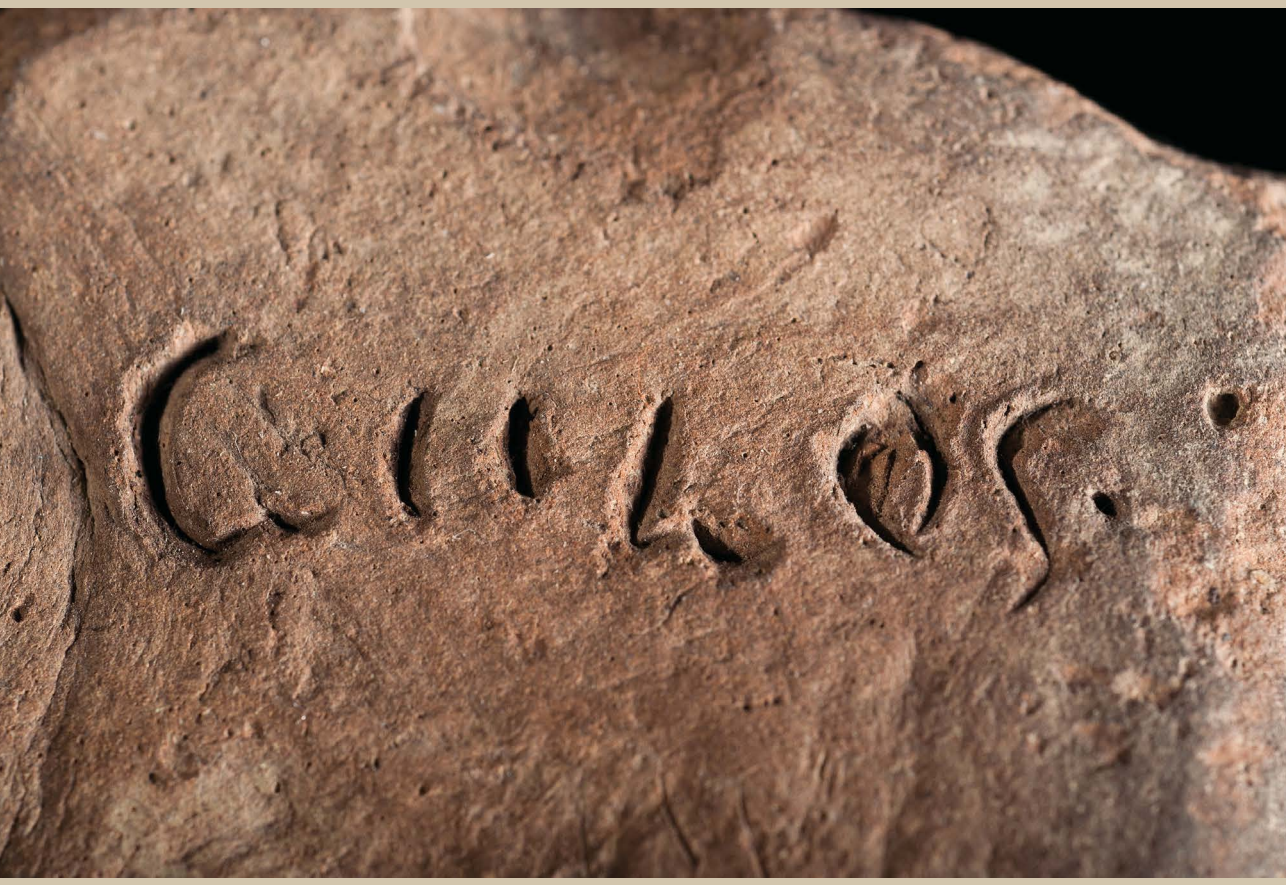
Estudios sobre el hábito epigráfico en Hispania citerior

Juan Manuel Abascal Palazón



LIBROS PÓRTICO

Estudios sobre el hábito epigráfico en Hispania citerior

Estudios sobre el hábito epigráfico en Hispania citerior

Juan Manuel Abascal Palazón

LIBROS PÓRTICO

Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Sociedad romana y hábito epigráfico en la Hispania citerior*, HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER), subvencionado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España.

Imagen de cubierta: Ponderal cerámico con inscripción anterior a la cocción. Yecla (Murcia). Fotografía: Javier García-Conde, por cortesía de José Miguel Noguera

© Juan Manuel Abascal Palazón
© De esta edición Libros Pórtico
Maquetación y diseño de cubierta: Marten Kwinkelenberg

Edita: Libros Pórtico
Distribuye: Pórtico Librerías, S. L.
Muñoz Seca, 6 - 50005 Zaragoza (España)
distrib@porticolibrerias.es
www.porticolibrerias.es

ISBN: 978-84-7956-194-9
D.L. Z 1987-2019

Imprime: Ulzama Digital

Impreso en España / Printed in Spain

Índice

Presentación 9
Bibliografía citada de forma abreviada 11

TRABAJOS INÉDITOS

1. Un altar sobre soporte exento en el santuario urbano de *Lahus* en *Lucus Augusti* 59
2. Grafitos de Soutelo de Montes (Pontevedra) 69
3. Homenajes dinásticos de los siglos I-III en la provincia de Ourense (*Hispania citerior*) 73
4. *Aleonus, Aliomus, Alionus, Allo* 91
5. *Salaius*, no *Salanus* 95
6. Las inscripciones de Rabanales (Zamora) 99
7. Inscripción romana de San Vitero (Zamora) 139
8. Inscripciones romanas de Alcañices (Zamora). Revisión de lecturas y soportes 145
9. Dos pequeñas estelas de Samir de los Caños y Pino del Oro (Zamora) 155
10. Clípeos epigráficos de Hispania 157
11. Hübner, Saavedra y las inscripciones romanas de Palencia 173
12. Fragmento de *terra sigillata* hispánica con inscripción intradecorativa, de *Segobriga* 185
13. Una inscripción de *Caesaraugusta* (*HAE* 2192) en los manuscritos de G. Alföldy 189
14. Las inscripciones de la *Puente Quebrada* de Linares 193
15. Dos inscripciones de *Castulo* 225
16. Las inscripciones de la ermita de Santa Eufemia en *Castulo* 233
17. Las inscripciones del Museo de Santisteban del Puerto (Jaén) 245
18. Dos inscripciones de Povedilla (Albacete) 263
19. *CIL* II 3538. Una curia en las comarcas del Alto Segura 269
20. *Gelos* en un ponderal de Yecla (Murcia) 275

21. *Paccius* (*EE* IX 348a) vuelve a Yecla (Murcia)..... 279
22. *Herculem Invictum ex voto (dedit)* (Gandía, *Hispania citerior*)..... 283

TRABAJOS PUBLICADOS PREVIAMENTE

23. Hábito epigráfico romano en el *conventus Lucensis* 291
24. Prácticas epigráficas urbanas y extraurbanas en el *conventus Lucensis* (*Hispania citerior*) 307
25. Sobre algunas inscripciones romanas de *Gallaecia* (*Hispania citerior*)..... 321
26. *Officina* epigráfica de Sansueña (Rosinos y Santibáñez de Vidriales, Zamora)..... 337
27. Los talleres epigráficos de Hispania 351

Presentación

Este libro recoge una parte de los resultados del proyecto de investigación HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER) de la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Gobierno de España, que se ha desarrollado entre el 1 de enero del año 2016 y el 31 de diciembre del año 2019. Bajo el título "Sociedad romana y hábito epigráfico en la Hispania citerior", el proyecto estaba dirigido básicamente a realizar trabajo de campo para la revisión y edición de inscripciones romanas con varios objetivos, entre los que el principal era la identificación de hábitos regionales y de pautas comunes en espacios geográficos de un mismo ámbito cultural.

En este tiempo, hemos tenido ocasión de revisar cientos de inscripciones romanas de Galicia, Asturias, Castilla-León, Castilla-La Mancha, nordeste de Andalucía y Comunidad Valenciana y, como resultado de ello, se han ido publicando ya diversos trabajos y noticias sobre nuevas inscripciones en diferentes revistas especializadas. Buena parte de esas obras han tratado de inscripciones de Galicia, sin duda el ámbito que más ha centrado nuestra atención y en donde se han llevado cabo numerosas autopsias epigráficas tanto en Museos como en ámbitos privados.

Algunos de los trabajos generales que se han ido publicando se han incorporado al final de este libro (apartados 23-27) pero he prescindido de repetir aquí las numerosas noticias epigráficas aisladas que hemos ido publicando en estos años porque son fácilmente accesibles y, en general, se encuentran disponibles *on line*. La parte inédita de este volumen son los 22 apartados iniciales, en donde se tratan aspectos específicos de la producción epigráfica en una localidad o en una comarca o se detalla el contenido de algunos fondos epigráficos locales; al hilo de ese trabajo otros apartados tratan aspectos muy específicos de onomástica, del contenido epigráfico de un santuario como el de *Lahus* en *Lucus Augusti*, o de la interpretación de inscripciones ya conocidas en diferentes tipos de soportes. Todos esos temas formaban parte de los objetivos que nos trazamos al iniciar esta etapa de cuatro años que ha dado como resultado más de medio centenar de trabajos publicados y dos libros, este y el dedicado a la Hispania de Adriano por M.ª P. González-Conde, en donde se han incorporado también algunos resultados del estudio.

Nuestro trabajo se ha beneficiado no sólo de la financiación pública canalizada a través de los órganos de gestión de la Universidad de Alicante, sino que ha sido posible gracias el generoso apoyo de amigos y colegas que, en diferentes regiones, nos han facilitado el acceso a las inscripciones, nos han acompañado en los viajes, se han ocupado de localizar epígrafes que necesitábamos ver, etc. etc. Es este el momento de recordar la ayuda prestada por Heitor Picallo (Cuntis, Pontevedra), Alberto López y José Manuel Salgado (Fundación López Monteagudo, Betanzos, A Coruña), Alfredo Erias (Museo de Betanzos), Ramón Izquierdo (Museo de la catedral de Santiago), Aurelia Balseiro García, Ofelia Carnero Vázquez y Enrique Alcorta Irastorza (Museo de Lugo), Antonio Rodríguez Colmenero, Covadonga Carreño Gascón y Enrique González Fernández (Lugo), César Carnero y Carolina Casal (Museo Diocesano de Lugo), Antonio de la Peña y Carlos Valle (Museo de Pontevedra), José María Bello y Ana Martínez Arenaz (Museo de A Coruña), Belén Sáenz-Chas Díaz (Museo do Pobo Galego, Santiago de Compostela), Ángel Villa Valdés (Museo Arqueológico de Asturias), Antonio Castro (As Pontes de García Rodríguez, A Coruña), Carlos Nuevo (Vivero, Lugo), Teófilo Nieto Vicente, Carmen Ferrero y Domingo Ferrero (Rabanales, Zamora), Ana Ronda Femenía (Fundación Alcudia de Elche), M.ª Ángeles Sevilla (Museo de Astorga), Helena Gimeno (Centro *CIL* II, Alcalá de Henares), José Miguel Noguera (Universidad de Murcia) Juan Carlos Olivares (Universidad de Alicante), Vicent Escrivà y Xavier Vidal (Llíria, Valencia), Joan Cardona (Gandía, Valencia), Natalio Camarero Solana (Linares, Jaén), Pedro José Jaén (Albacete), Agustín Latorre Tapia y Joaquín Mercado Pérez (Santisteban del Puerto, Jaén). A todos ellos deben algo las páginas de este libro.

Alicante, octubre de 2019

Bibliografía citada de forma abreviada

Abreviaturas

AE = L'Année Épigraphique. Paris.
AEAA = Archivo Español de Arte y Arqueología. Madrid.
AEspA = Archivo Español de Arqueología. Madrid.
AP = O Arqueólogo Português. Lisboa.
BAEAA = Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Madrid.
BCMLugo = Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo. Lugo.
BCMOrense = Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense. Orense.
BRAH = Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid.
BSAA Arqueología = Boletín del Seminario de Arte y Arqueología – Arqueología. Valladolid.
BSEAA = Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología. Valladolid.
CEG = Cuadernos de Estudios Gallegos. Santiago de Compostela.
CRAI = Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres. Paris.
CuPAUAM = Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
EE = Ephemeris Epigraphica. Berlin.
FE = Ficheiro Epigráfico. Coimbra.
HAnt = Hispania Antiqua. Valladolid.
HEp = Hispania Epigraphica. Madrid.
JRS = The Journal of Roman Studies. London.
MCV = Mélanges de la Casa de Velázquez. Madrid.
MDAI(M) = Madrider Mitteilungen. Madrid.
MJSEA = Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid.
MMAP = Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales. Madrid.
NAH = Noticiario Arqueológico Hispánico. Madrid.
PITTM = Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses. Palencia.
RABM = Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid.
REA = Revue des Études Anciennes. Bordeaux.
TP = Trabajos de Prehistoria. Madrid.
ZPE = Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik. Köln.

Instituciones citadas de forma abreviada

C.S.I.C. = Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
B.N.E. = Biblioteca Nacional. Madrid.
R.A.H. = Real Academia de la Historia. Madrid.

Obras

Abad – Abascal 1992 = L. Abad Casal – J. M. Abascal Palazón, *Textos para la historia de Alicante. Historia Antigua*, Alicante 1992

Abad *et alii* 2002 = L. Abad Casal – J. M. Abascal Palazón – R. Sanz Gamo, Monumentos funerarios de época romana en la provincia de Albacete, en: *II Congreso de Historia de Albacete. Del 22 al 25 noviembre de 2000*. I. *Arqueología y Prehistoria (Albacete 2000)*, Albacete 2002, 271–282.

Abascal 1990 = J. M. Abascal Palazón, *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*, Albacete 1990.

Abascal 1992 = *Id*., Una *officina* lapidaria en Segobriga. El taller de las series de arcos", *HAnt* 16, 1992, 309-343.

Abascal 1994 = *Id*., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania* (Anejos de *Antigüedad y Cristianismo*, 2). Murcia 1994.

Abascal 1995 = *Id*., Las inscripciones latinas de Santa Lucía del Trampal (Alcuéscar, Cáceres) y el culto de Ataecina en Hispania, *AEspA* 68, 1995, 31-105.

Abascal 1996 = *Id*., Derecho latino y municipalización en Levante y Cataluña, en: E. Ortiz de Urbina – J. Santos Yanguas (ed.), *Revisiones de Historia Antigua* II. *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania. Vitoria 22-24 de noviembre de 1993*, Vitoria 1996, 255-283.

Abascal 1998 = *Id*., Aproximación formal a la epigrafía romana de la Meseta meridional, en: S. Rascón Marqués (ed.), *Complutum*. *Roma en el interior de la Península Ibérica*. *Catálogo de la Exposición (Alcalá de Henares*, *18 de mayo a 26 de julio de 1998)*, Alcalá de Henares 1998, 129–137.

Abascal 1999 = *Id*., *Fidel Fita (1835-1918). Su legado documental en la Real Academia de la Historia*, Madrid 1999.

Abascal 2002a = *Id*., *Fasti consulares*, *fasti* locales y *horologia* en la epigrafía de Hispania, *AEspA* 75, 2002, 269-286.

Abascal 2002b = *Id*., Ataecina, en: *Religioes da Lusitania. Loquuntur saxa*, Lisboa 2002, 53-60.

Abascal 2003a = *Id*., La recepción de la cultura epigráfica romana en Hispania, en: *De Iberia in Hispaniam. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*, Alicante 2003, 241-286.

Abascal 2003b = *Id*., Élites y sociedad romana de la Meseta sur, en: S. Armani – B. Hurlet-Martineau – A. U. Stylow (ed.), *Epigrafía y sociedad en Hispania durante el Alto Imperio: estructuras y relaciones sociales*, Madrid 2003, 141-158.

Abascal 2009 = *Id*., Cornide y las inscripciones de la Torre de Hércules de A Coruña, en: F. Arias – C. Fernández Ochoa – Á. Morillo (eds.), *Torre de Hércules. Finis terrae*

lux. Simposio sobre los faros romanos y la navegación occidental en la antigüedad. A Coruña, junio de 2008, A Coruña 2009, 9-19.

Abascal 2010a = *Id*., Rafael Martínez de Carnero y las inscripciones del sur del *conventus Carthaginiensis*, en: *Pluralidad e integración en el mundo romano*, Pamplona 2010, 81-92.

Abascal 2010b = *Id*., Cornelius Nigrinus, Marcus, en: *Diccionario Biográfico Español*, vol. 14, madrid 2010, 615-616.

Abascal 2011a = *Id*., La Dea domina sancta Turibrigensis Ataecina y las nuevas evidencias epigráficas de Alcuéscar (Cáceres), en: J. Cardim Ribeiro (coord.), *Diis - Deabusque. Actas do II Colóquio Internacional de Epigrafia «Culto e Sociedade». Sintra, 16-18.03.1995* (*Sintria* III-IV, 1995-2007), São Miguel de Odrinhas 2011, 15-36.

Abascal 2011b = *Id*., Géza Alföldy (1935-2011), *Veleia* 28, 2011, 319-328.

Abascal 2011c = *Id*., Didius Marinus, Lucius, en: *Diccionario Biográfico Español*, vol. 16, madrid 2011, 270.

Abascal 2012a = *Id*., *Ambrosio de Morales, Las antigüedades de las ciudades de España. Edición crítica del manuscrito (Texto y facsímil)*, Madrid 2012.

Abascal 2012b = *Id*., Ambrosio de Morales como informante epigráfico: un debate abierto, *Veleia* 29, 2012, 395-414.

Abascal 2013 = *Id*., Cuestiones epigráficas del *conventus Carthaginiensis* (*Hispania citerior*), con algunas contribuciones póstumas de Géza Alföldy, en J. López Vilar (ed.), *Actes Ier Congrés Internacional d'Arqueologia i món antic. Govern i societat a la Hispània romana. Novetats epigràfiques. Homenatge a Géza Alföldy. Tarragona, 29-30 de novembre i 1 de desembre de 2012*, Tarragona 2013, 13-34.

Abascal 2014a = *Id*., Oficinas y estilos en el hábito epigráfico de la Hispania romana, en: M. Bustamante – D. Bernal (eds.). *Artífices idóneos. Artesanos, talleres y manufacturas en Hispania* (*Anejos de AEspA* 71). Mérida 2014, 143-168.

Abascal 2014b = *Id*., Hübner y el *Corpus Inscriptionum Latinarum* II, en: M. Blech *et alii* (eds.), *Emil Hübner und die Altertumwissenschaften in Hispanien. Akten des Colloquiums in Madrid vom 19. bis 20. November 2008 zu Ehren des 175. Geburtstages von Emil Hübner* (*Iberia Archaeologica* 14/4), Darmstadt, 2014, 135-159.

Abascal 2014c = *Id*., Horace Sandars (Londres 1852-1922) y la epigrafía romana de Sierra Morena, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 2. Historia Antigua*, 27, 2014, 153-183 (publicado también en *Argentaria. Revista de Historia, Cultural y Costumbrista de las Cuatro Villas* 14, 2016, 25-45).

Abascal 2015a = *Id*., Una perspectiva administrativa de la Hispania de Augusto, en: J. López Vilar (ed.), *Actes 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i món antic. August y les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August. Tarragona, 26-29 de novembre de 2014*, Tarragona 2015, vol. 1, 129-140.

Abascal 2015b = *Id*., *Estudios sobre la tradición manuscrita de la epigrafía hispanoromana*, Madrid 2015.

Abascal 2015c = *Id*., La ermita del Santo Cristo de San Sebastián (Coruña del Conde, Burgos) y sus monumentos de época romana, *AEspA* 88, 2015, 223-246.

Abascal 2015d = *Id*., Escritura, hábito epigráfico y territorio en la Navarra romana, *Príncipe de Viana* 76 n.º 261, 2015, 41-69.

Abascal 2016 = *Id*., Hábito epigráfico romano en el *conventus Lucensis*, *Conimbriga* 55, 2016, 193-219.

Abascal 2017a = *Id*., Algunos tópicos formulares en el vocabulario epigráfico de la muerte en el mundo romano, en: J. M. Iglesias Gil – A. Ruiz Gutiérrez (ed.), *Monumenta et memoria. Estudios de epigrafía romana*, Roma 2017, 65-84.

Abascal 2017b = *Id*., Dos pedestales ecuestres (*CIL* II 3230 y 3237) en el programa epigráfico del foro de *Laminium* (Alhambra, Ciudad Real. *Hispania citerior*), en: A. Ruiz Gutiérrez – C. Cortés-Bárcena (ed.), *Memoriae civitatum*. *Arqueología y epigrafía de la ciudad romana*. *Estudios en homenaje a José Manuel Iglesias Gil*, Santander 2017, 293-315.

Abascal 2017c = *Id*., Invocaciones duplicadas a los dioses Manes en inscripciones romanas de Hispania, *Saguntum*, 49, 2017, 145-154.

Abascal 2018a = *Id*., Horace Sandars y su estudio sobre la Puente Quebrada del Guadalimar, *Siete Esquinas. Revista del Centro de Estudios Linarenses*, 9, n.º 12, junio 2017-julio 2018, 11-24.

Abascal 2018a = *Id*., Novedades y correcciones a inscripciones romanas de Galicia, *Anuario Brigantino* 41, 2018, 11-37.

Abascal – Alföldy 2002 = J. M. Abascal Palazón – G. Alföldy, *El arco romano de Medinaceli (Soria, Hispania Citerior)*, Madrid 2002.

Abascal – Alföldy 2015 = *Id*., *Inscripciones romanas de la provincia de Toledo (siglos I-III)*, Madrid 2015.

Abascal – Alföldy – Cebrián 2001 = J. M. Abascal Palazón – G. Alföldy – R. Cebrián, La inscripción con letras de bronce y otros documentos epigráficos del foro de Segobriga, *AEspA* 74, 2001, 117-130.

Abascal – Alföldy – Cebrián 2011 = *Id*., *Segobriga V*. *Inscripciones romanas (1986–2010)*, Madrid 2011.

Abascal – Cebrián 2005 = J. M. Abascal Palazón – R. Cebrián, *Manuscritos sobre Antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid 2005.

Abascal – Cebrián 2009 = *Id*., *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*, Madrid 2009.

Abascal – Espinosa 1989 = J. M. Abascal Palazón – U. Espinosa Ruiz, *La ciudad hispano-romana*. *Privilegio y poder*, Logroño 1989.

Abascal – Gimeno 2000 = J. M. Abascal Palazón – H. Gimeno Pascual con la colaboración de I. Velázquez, *Epigrafía Hispánica. Real Academia de la Historia. Catálogos del Gabinete de Antigüedades*, Madrid 2000.

Abascal – Noguera – Ruiz Molina 2017a = J. M. Abascal Palazón – J. M. Noguera Celdrán – L. Ruiz Molina, Inscripción romana de un magistrado urbano en Yecla (Hispania citerior), *ZPE* 203, 299-301.

Abascal – Noguera – Ruiz Molina 2017b = *Id*., Nueva inscripción romana de los Torrejones (Yecla, Murcia, Hispania citerior) y consideraciones sobre su contexto arqueológico y territorial, *Habis* 48, 205-218.

Abascal – Ramallo 1997 = J. M. Abascal Palazón – S. F. Ramallo Asensio, *La ciudad de Carthago Noua III. La documentación epigráfica*, Murcia 1997.

Abascal – Sanz 1993 = J. M. Abascal Palazón – R. Sanz Gamo, Novedades de epigrafía romana en la provincia de Albacete. *Al-basit* 33, 1993, 13–36.

Abásolo 1974 = J. A. Abásolo Álvarez, *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos 1974.
Abásolo 1994 = *Id*., Sobre algunas escuelas hispanorromanas, *BSEAA* 60, 1994, 187-209.
Abásolo 1995 = *Id*., A propósito del relieve de Zuzones, en: *Homenaje al profesor Martín González*, Valladolid 1995, 45-50.
Abásolo 2005 = *Id*., *Monumentum* y memoria en territorio palentino, *PITTM* 76, 2005, 27-119.
Abásolo – Albertos – Elorza 1975 = J. A. Abásolo – M.ª L. Albertos – J. C. Elorza, *Los monumentos funerarios de época romana, en forma de casa, de la región de Poza de la Sal (Bureba, Burgos)*. Burgos 1975.
Abásolo – García Rozas 1990 = J. A. Abásolo Álvarez – R. García Rozas, Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación, en: *Actas del primer Congreso de Historia de Zamora*. Tomo 2: *Prehistoria y mundo antiguo*. Zamora 1990, 545-560.
Abásolo – Gutiérrez 2010 = J. A. Abásolo – J. Gutiérrez, Rareza o fortuna. Sobre ciertas piezas originales de Terra Sigillata Hispánica Tardía procedentes de La Olmeda, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 81, 2010, 405-413.
Abásolo – Ríos 2009 = J. A. Abásolo Álvarez – D. Ríos, Escribir en las paredes: graffiti de Astudillo y *Pallantia*, *PITTM* 80, 2009, 457-464.
Abbott – Johnson 1926 = F. F. Abbott – A. C. Johnson, *Municipal Administration in the Roman Empire*, Princeton 1926 (ed. anastática New York 1968).
Abel 2011 = A. de Abel Vilela, *A muralla romana de Lugo na documentación dos séculos XVI ao XX*, Lugo, 2011.
Acedo 1902 = M. Acedo, *Castulo. Estudio histórico acerca de la creación, vida y existencia de esta ciudad y sus relaciones con la de Linares*, Madrid 1902.
Acedo 1928 = *Id*., *Paleografia. Catálogo de inscripciones romanas del antiguo reino de Jaén*, Jaén 1928.
Acuña 1981 = F. Acuña Castroviejo, A arqueoloxía na obra de López Ferreiro, *CEG* 32 n.º 96-97, 1981, 57-80.
Acuña - Gorgoso 2006 = F. Acuña Castroviejo – L. Gorgoso López, Unha nova inscricion dun militar da legio X Gemina na Gallaecia: a estela de Mallón de Cícere, Sta. Comba (A Coruña), *Gallaecia* 25, 2006, 131-146.
Alapont 2009 = Ll. Alapont, El mundo funerario en el limes visigodo-bizantino: el territorio valenciano, *Gausac* 34-35, 2009, 145-158.
Alarcão 1998 = J. Alarcão, Ainda sobre a localização dos *populi* do *conventus Bracaraugustanus*, *Anales de Arqueología Cordobesa* 9, 1998, 51-57.
Alarcão 2003 = *Id*., As estátuas de guerreiros galaicos como representações de príncipes no contexto da organização político-administrativa do noroeste pré-flaviano, *MDAI(M)* 44, 2003, 116-126.
Albertini 1912 = E. Albertini, Lés étrangers résidant en Espagne à l'époque romaine, en: *Mélanges Cagnat*, Paris 1912, 297-318.
Albertini 1923 = *Id*., Les divisions administratives de l'Espagne romaine, Paris, 1923.
Albertos 1956 = M.ª L. Albertos Firmat, Mercurio, divinidad principal de los celtas peninsulares?, *Emerita* 24.2, 1956, 294-297.
Albertos 1964 = *Ead*., Nuevos antropónimos hispánicos, *Emerita* 32, 1964, 209-252.

Albertos 1966 = *Ead*., *La onomástica personal primitiva de Hispania: Tarraconense y Bética* (*Theses et Studia Philologica Salmanticensia* 13). Salamanca 1966.

Albertos 1972a = *Ead*., De la Sierra de Cantabria a los Picos de Europa, del Cantábrico al Tajo y la nueva estela de Castro Urdiales, *Estudios de Arqueología Alavesa* 5, 1972, 143-163.

Albertos 1972b = *Ead*., El conjunto epigráfico del Museo de Burgos y los antropónimos hispánicos de Lara de los Infantes y de sus proximidades, *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid 1972, 47-58.

Albertos 1975 = *Ead*., Organizaciones suprafamiliares en la Hispania antigua, *BSEAA* 40-41, 1975, 5-66 (*Studia archaeologica* 37, Valladolid 1975).

Albertos 1977a = *Ead*., Perduraciones indígenas en la Galicia romana: los castros, las divinidades y las organizaciones gentilicias en la epigrafía, en: *Actas del Coloquio internacional sobre el bimilenario de Lugo*, Lugo 1977, 17-27.

Albertos 1977b = *Ead*., Correcciones a los trabajos sobre onomástica personal indígena de M. Palomar Lapesa y M.ª Lourdes Albertos Firmat, *Emerita* 45, 1977, 33-54.

Albertos 1977b = *Ead*., La onomástica de la Celtiberia, en: *II Coloquio de lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica. Tübingen 1976*, Salamanca 1979, 131-167.

Albertos 1983a = *Ead*., Apéndice III. Teónimos hispanos, en: Blázquez 1983, 477–488.

Albertos 1983b = *Ead*., Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine, *Afstieg und Niedergand der römischen Welt* II.29.2, Berlin – New York 1983, 853-892.

Albertos 1985 = *Ead*., Notas a los trabajos del Prof. Corominas presentados al I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica. Salamanca 1974, en: *Actas del III Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispanicas. Lisboa, 5-8 Noviembre 1980*, Salamanca 1985, 503-505.

Albertos 1986 = *Ead*., Appendix: Spanische Götternamen nach M. L. Albertos Firmat, en: Blázquez 1986, 262–273.

Alcorta 2007 = E. Alcorta Irastorza, Muros, torres y escaleras. Aproximación al modelo constructivo de la muralla romana de *Lucus Augusti* (Lugo), en: A. Rodríguez Colmenero – I. Rodà (eds.), *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma. Actas del Congreso internacional celebrado en Lugo (26-29. XI. 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*, Lugo 2007, 283-311.

Alcorta 2008 = *Id*., La muralla de Lugo. Un ejemplo de ingeniería militar romana bajo imperial, en: *IV Congreso de las Obras públicas en la ciudad romana*, Lugo 2008, on line en http://www.traianvs.net/ (consultado 9 de enero de 2016).

Alcorta *et alii* 2007 = E. Alcorta Irastorza – F. Arribas Arias – M.ª O. Carnero Vázquez – X. R. Cuba Rodríguez *et alii*, *Guía gráfica do Museo Provincial de Lugo*, A Coruña 2007.

Alfaro 1986/87 = C. Alfaro Asins, Juego de pesas bizantino conservado en el M.A.N., *CuPAUAM* 13-14, 1986-1987, 263-270.

Alföldy 1969 = *Id*., *Fasti Hispanienses. Senatorische Reichsbeamte und Offiziere in den spanischen Provinzen des römischen Reiches von Augustus bis Diokletian*, Wiesbaden 1969.

Alföldy 1979 = G. Alföldy, Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarraconensis. Das Zeugnis der Statuenpostamente, en: *Homenaje a García y Bellido* 4. *Revista de la Universidad Complutense* 18, n.º 118, 1979, 177-275.

Alföldy 1985 = *Id*., *Bellum Mauricum*, *Chiron* 15, 1985, 91-109 (texto revisado con una nota añadida en *Römische Heeresgeschichte*. *Beiträge 1962-1985* [*Mavors*, *Roman Army Researches* III], Amsterdam 1987, 463-481).

Alföldy 1987 = *Id*., *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung (Abh. d. Heidelberger Akad. d. Wiss., Phil.-hist. Kl., Jg. 1987, 3. Abh.)*, Heidelberg 1987.

Alföldy 1990 = *Id*., *Der Obelisk auf dem Petersplatz in Rom. Ein historisches Monument der Antike*, Heidelberg 1990.

Alföldy 1991 = *Id*., Augustus und die Inschriften: Tradition und Innovation. Die Geburt der imperialen Epigraphik, *Gymnasium* 98, 1991, 289-324 (= Augusto e le iscrizioni: tradizione ed innovazione. La nascità dell'epigrafia imperiale, *Scienze dell'Antichità. Storia, Archeologia, Antropologia. Dipartimento di Scienze Storiche, Archeologiche, Antropologiche dell'Antichità. Università degli di Studi di Roma "La Sapienza"* 5, 1991, 573-600).

Alföldy 1992 = *Id*., Die Inschrift des Aquäduktes von Segovia. Ein Vorbericht, *ZPE* 94, 1992, 231-248 (= Der Aquädukt von Segovia: Ein epigraphisches Abenteuer, *Akademie-Journal* 1993/1, 19-26).

Alföldy 1995 = *Id*., Eine Bauinschrift aus dem Colosseum, *ZPE* 109, 1995, 195-226.

Alföldy 1997 = *Id*., *Die Bauinschriften des Aquäduktes von Segovia und des Amphitheaters von Tarraco*. *Mit einem Anhang von Peter Witte* (*Madrider Forschungen* 19), Berlin – New York 1997.

Alföldy 1998 = *Id*., La cultura epigráfica de la Hispania romana: inscripciones, auto-representación y orden social, en: *Hispania, el legado de Roma*, Zaragoza 1998, 289-301.

Alföldy 1999 = *Id*., Aspectos de la vida urbana en las ciudades de la Meseta sur, en: J. González (ed.), *Ciudades privilegiadas en el occidente romano*, Sevilla 1999, 467-485.

Alföldy 2000 = *Id*., *Provincia Hispania superior* (*Schriften der Philosophisch-historischen Klasse der Heidelberger Akademie der Wissenschaften*, 19), Heidelberg 2000 (traducido en Alföldy 2002).

Alföldy 2001a = *Id*., Eine clarissima femina in Lucus Augusti, *ZPE* 136, 2001, 233-238 (Traducido en Alföldy 2002, 81-91).

Alföldy 2001b = *Id*., Discussing the Colosseum Inscription, *Biblical Archaeology Review* 27,6, 2001, 16-17.

Alföldy 2002 = *Id*., *Provincia Hispania superior*, A Coruña 2002 (traducción de Alföldy 2000).

Alföldy 2004 = *Id*., Marcus Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus. Neues und altes zum Werdegang eines römisches Generals, *Réma* 1, 2004, 45-62.

Alföldy 2007 = *Id*., Fasti und Verwaltung der hispanischen Provinzen: zum heutigen Stand der Forschung, en: R. Haensch – J. Heinrichs (eds.), *Herrschen und Verwalten. Der Alltag der römischen Administration in der Hohen Kaiserzeit*, Köln 2007, 325-356.

Alföldy 2010 = *Id*., *La inscripción del acueducto de Segovia* (traducción de la parte correspondiente de Alföldy 1997), Madrid 2010.

Alföldy 2011 = *Id*., Tausend Jahre Epigraphische Kultur im römischen Hispanien: Inschriften, Selbstdarstellung und Sozialordnung, *Lucentum* 29, 2011, 187-200.
Alföldy – Halfmann 1973 = G. Alföldy – H. Halfmann, *El Edetano M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus. General de Domiciano y rival de Trajano*, Valencia 1973.
Almeida 1956 = F. de Almeida, *Egitânia. História e Arqueologia*, Lisboa 1956.
Alonso 1996 = V. Alonso Troncoso, Primeras etapas en la conquista romana de Gallaecia, *Militaria. Revista de cultura militar* 8, 1996, 53-66
Alonso – Crespo 2000 = Á. Alonso Ávila – S. Crespo Ortiz de Zárate, *Corpus de inscripciones romanas de la provincia de Zamora. Fuentes epigráficas para la historia social de la Hispania romana*. Valladolid 2000.
Alvar *et alii* 2006 = J. Alvar – R. Gordon – C. Rodríguez Cao, The Mithraeum at Lugo (*Lucus Augusti*) and its connection with legio VII Gemina, *Journal of Roman Archaeology* 19, 2006, 267-277.
Álvarez Asorey 2001= R. Álvarez Asorey, El límite oceánico de separación entre el *conventus Lucensis* y el *Bracarensis* a partir del estudio de los miliarios de la vía XIX del Itinerario de Antonino, *Larouco* 3, 2001 (= *Homenaxe póstumo a Victoriano Reinoso. Actas do Simposio Internacional sobre a Rede Viaria Romana, Porto Quintela. Bande, septiembre de 2001*), 169-176.
Álvarez Blázquez 1955 = J. M. Álvarez Blázquez, Hallazgo de estelas funerarias romanas en Vigo (Pontevedra), *Crónica del III Congreso Nacional de Arqueología. Galicia 1953*, 462-475.
Álvarez Blázquez – Bouza-Brey 1961a = J. M. Álvarez Blázquez – F. Bouza-Brey, *Inscripciones romanas de Galicia*. *Suplemento al fascículo III. Vigo*, Santiago de Compostela 1961.
Álvarez Blázquez – Bouza-Brey 1961b = *Eid*., Inscripciones romanas de Vigo, *CEG* 16, 1961, 5-42.
Álvarez González *et alii* 2004 = Y. Álvarez González – L. F. López González – M. A. López Marcos – P. López Barja de Quiroga, Dos inscripciones inéditas del castro de San Cibrán de las (San Amaro – Punxín, Ourense), *Palaeohispanica* 4, 2004, 235-244.
Alves 1933 = F. Manoel Alves, *Guia epigráfico do Museu Regional de Bragança*, Porto 1933.
Alves 1934 = *Id*., *Memórias arqueológico-históricas do distrito de Bragança*. Tomo 9: *Arqueologia, etnografia e arte*. Porto 1934.
Alves 1938 = *Id*., *Memórias arqueológico-históricas do distrito de Bragança*. Tomo 10: *Arqueologia, etnografia e arte*. Porto 1938.
Alves – Coelho 1995/97 = M. M. Alves Dias – L. Coelho, Endovélico: caracterização social da romanidade dos cultuantes e do seu santuário (São Miguel de Mota, Terena, Alandroal), *AP* série 4, vol. 13-15, 1995-1997, 233-265.
Amo 1992 = M. del Amo, Una tumba perteneciente a Eras del Bosque (Palencia), *BSEAA* 58, 169-211.
Amor 1918 = M. Amor Meilán, *Historia de la provincia de Lugo*, Lugo 1918.
Amor *circ*. 1928 = *Id*., *Geografía del reino de Galicia dirigida por F. Carreras y Candi. Provincia de Lugo*, Barcelona circ. 1928.
Anderson 1985 = James M. Anderson, Preroman indo-european languages of the hispanic peninsula, *REA* 87, 1985.3-4. 319-326.

Anónimo ms. 1599 = *Jornada del cardenal desde Valencia a Sevilla* [sobre el viaje del cardenal Rodrigo de Castro], ms. *R. A. H.*, sign. 9-3662, documento 54.

Antonio ms. 1646 = N. Antonio, *Piedras y otros monumentos de la antigüedad en Linares. Yo las copié cerca del año de 1646*, BnF ms. Lat. 11919, fol. 154r-v. Citado por Hübner como *Anonymus ms. 1646*. Sobre la autoría de esta hoja, véase Carbonell – Gimeno 2011, 265-296.

Anónimo 1870 = *Reconocimiento e investigaciones hechas por los individuos que suscriben a nombre de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Palencia, en las excavaciones practicadas en el terreno llamado la ciudad de la villa de Paredes de Nava el presente año*. / *Excavaciones hechas en la Ciudad de Palencia en 1870* y está fechado en Palencia el 6 de julio de 1870. Manuscrito, Real Academia de la Historia, sign. R.A.H.-9-7369. *Cf*. Abascal – Cebrián 2005, 138.

Anónimo 1898a = Museo Provincial. Catálogo de los objetos adquiridos para el Museo desde noviembre de 1895, en que se acordó su creación, *BCMOrense* 1, n.º 1, marzo 1898, 12-16.

Anónimo 1898b = Noticias, *BCMOrense* 1, n.º 1, marzo 1898, 23-24.

Ares 1964 = N. Ares Vázquez, Iano Paralioneco y Parameco, *BCMLugo* 7, n.º 61-62, 1964, 282-285.

Ares 1965 = *Id*., Ara dedicada a Reo Paramaeco Aidi, *BCMLugo* 8, 1965, 10-15.

Ares 1968 = *Id*., Un viejo teónimo lucense, *CEG* 23, 1968, 16-28.

Ares 1978 = *Id*., Ex-votos lucenses a la diosa Navia, *BCMLugo* 9, n.º 85-86, 1978, 237-244.

Ares 1997 = *Id*., Estela castrexa descuberta en S. Pedro de Mera, *Lucensia* 7 n.º 14, 1997, 9-21.

Ares 2004 = *Id*., Maiobre e Lubre no epitafio de dúas mozas célticas, *Lucensia* 14 n.º 29, 2004, 349-354.

Ares 2013 = *Id*., Ara lucense adicada a Verore, *Lucensia* 23 n.º 46, 2013, 163-168.

Ares 2014 = *Id*., Ara dedicada a Venus Victoriosa en Chaves, *CROA. Boletín da Asociación de Amigos do Museo do Casto de Viladonga* 24, 2014, 28-29.

Arias 1984 = F. Arias Vilas, Nova inscripción romana no Museu de Lugo, *Boletín del Museo Provincial de Lugo* 2, 1984, 229-233.

Arias 1991 = *Id*., Xacementos arqueolóxicos e achados epigráficos en Galicia, *CEG* 39 n.º 104, 1991, 23-33.

Arias *et alii* 1979 = F. Arias Vilas – P. Le Roux – A. Tranoy, *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, Paris 1979.

Armada – Martín 2005 = X. L. Armada Pita – M. Martín Seijo, Nueva inscripción a los Lares Viales procedente de Somede (As Pontes de García Rodríguez, A Coruña), *Gallaecia* 24, 2005, 127-149.

Baena 1983 = L. Baena del Alcázar, Relieves romanos de Cástulo en el Museo Arqueológico Nacional, *BSEAA* 49, 1983, 47-72.

Baena 1984 = *Id*., Relieves romanos de la provincia de Jaén, *AEspA* 57, 1984, 47-68.

Baena 1997 = *Id*., Noticias literarias sobre esculturas romanas desaparecidas, *Baetica* 19, 1997, 395-414.

Baena 2003 = *Id*., Semblanza de D. Manuel de Góngora y Martínez (1822-1884) y sus estudios sobre arqueología clásica, *Baetica* 25, 2003, 355-375.

Baena – Beltrán 2002 = L. Baena del Alcázar – José Beltrán Fortes, *Las esculturas romanas de la provincia de Jaén (Corpus signorum Imperii Romani. España. Tomo 1, volumen 2)*, Murcia 2002.

Balil 1977 = A. Balil Illana, Reflejos galaicos de la familia Caesaris, en: *Actas del Coloquio internacional sobre el bimilenario de Lugo*, Lugo 1977, 123-129

Balil 1983 = *Id*., Observaciones sobre la estela de Iulius Severianus (*IRG* I 17), *Boletín del Museo Provincial de Lugo* 1, 1983, 179-184.

Ballester 2005 = X. Ballester, *Lengua ibérica: Hacia un debate ideológico*, en: *Acta Palaeohispanica* IX. *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas. Barcelona, 20-24 de octubre de 2004* (*Palaeohispanica* 5), Zaragoza 2005, 361-392.

Baños 1994 = G. Baños Rodríguez, *Corpus de inscricións romanas de Galicia* I. *Provincia de Pontevedra*, Santiago de Compostela 1994.

Baños – Pereira 1998 = G. Baños Rodríguez – G. Pereira Menaut, *Deus Larius Brus Sanctus*. Las inscripciones votivas del Facho de Donón (Pontevedra), en: *Homenaje a José M.ª Blázquez* V (*ARYS* nº 2), Madrid 1998, 21-44.

Barreiro 1892 = B. Barreiro, Descubrimientos arqueológicos, *Galicia diplomática* 5 n.º 2, 1892, 12-15.

Barros 1859 = R. Barros Sivelo, *Antigüedades de Galicia.* A Coruña, 1859.

Batata *et alii* 1993 = C. Batata – J. P. Bernardes – L. Fernandes – O. de Matos – S. da Ponte, Sellium na história peninsular, en: *Actas del II Congreso Peninsular de Historia Antigua. Coimbra 1990*, Coimbra 1993, 511-549.

Becerro de Bengoa 1874 = R. Becerro de Bengoa, *Libro de Palencia*, Palencia 1874 (hay reedición de 1969).

Beça 1915 = C. Beça, Estudos arqueológicos do major Celestino Beça, *AP* 20, 1915, 74-106.

Beltrán Lloris (F.) (ed.) 1995 = F. Beltrán Lloris (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente. Actas del Coloquio Roma y las primeras culturas epigráficas del Occidente Mediterráneo. Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992*. Zaragoza 1995.

Beltrán Lloris (F.) 1997 = *Id*., Epigrafía romana, en: *Crónica del Aragón antiguo. De la Prehistoria a la Alta Edad Media (1987-1993)*, *Caesaraugusta* 72.2, 1997, 275-333.

Beltrán Lloris (F.) 2015 = *Id*., The epigraphic habit in the Roman World, en: Ch. Bruun – J. Edmondson (ed.), *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, New York 2015, 131-148.

Beltrán Lloris (F.) – Díaz 2007 = F. Beltrán Lloris – B. Díaz Ariño, Altares con teónimos hispano-célticos de la Meseta norte, en: M. Hainzmann (eds.), *Auf den Spuren keltischer Götterverehrung. Akten des 5. F.E.R.C.A.N.-Workshop, Graz 9-12. Oktober 2003*, Wien (Austria) 2007, 29-56.

Beltrán Lloris (F.) – Beltrán Lloris (M.) 2012 = F. Beltrán Lloris – M. Beltrán Lloris, *Ama lateres*! Sobre una pesa de telar caesaraugustana relativa al lanificium, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* 10, 2012, 127-148.

Beltrán Lloris (M.) *et alii* 1985 = M. Beltrán Lloris – A. Mostalac Carrillo – C. Aguarod Otal – M. Paz Peralta, La arqueología urbana en Zaragoza, en: *Arqueología de las ciudades moderna superpuestas a las antiguas. Zaragoza 1983*, Madrid 1985, 57-116.

Beltrán Martínez 1950 = A. Beltrán Martínez, Las inscripciones funerarias en Cartagena, *AEspA* 23, n.º 81, 1950, 385-433.

Beltrán Martínez 1964 = *Id.*, *Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza*, Zaragoza 1964

Beltrán Ortega 2016 = A. Beltrán Ortega, *Epigrafía y territorio: las civitates de la Asturia meridional y la Lusitania nororiental*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense. Edición on line en https://eprints.ucm.es/39400/1/T37825.pdf, consultada el 27 de julio de 2018.

Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013 = A. Beltrán Ortega – D. Romero Perona – F. Alonso Burgos, Epigrafía y poblamiento en el occidente de Zamora; Aliste y Alba, en: R. M.ª Cid – E. García Fernández (eds.), *Debita verba. Estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, Oviedo 2013, vol. 1, 247-272.

Benítez de Lugo 2001 = L. Benítez de Lugo (ed.), *Mentesa Oretana 1998–2000*, Ciudad Real 2001.

Benítez de Lugo – Álvarez 2004 = L. Benítez de Lugo – H. J. Álvarez García, Mentesa: puerta oretana hacia el Mediterráneo, en: *Investigaciones arqueológicas en Castilla-La Mancha (1996–2002)*, Toledo 2004, 193-200.

Benítez de Lugo – Rodríguez 1997 = L. Benítez de Lugo – A. Rodríguez Moreno, Los enterramientos tardorromanos del Calar de la Vega (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real), *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena 1997, 611-622.

Benítez de Lugo *et alii* 2011 = L. Benítez de Lugo – H. J. Álvarez García – E. Mata Trujillo – M. Torres Mas – J. Moraleda Sierra – I. Cabrera Gómez, Investigaciones arqueológicas en Mentesa Oretana (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real) 2003–2009: Muralla ibérica, área urbana y necrópolis tardoantigua e islámica, *Espacio, Tiempo y Forma, serie I. Prehistoria y Arqueología* 4, 2011, 309-336.

Benítez de Lugo *et alii* 2012 = L. Benítez de Lugo – H. J. Álvarez García – J. L. Fernández Montoro – E. Mata trujillo – J. Moraleda Sierra – J. Sánchez Sánchez – J. Rodríguez Morales, Estudio arqueológico en la Vía de los Vasos de Vicarello, A Gades Romam, entre las estaciones de Mariana y Mentesa (Puebla del Príncipe – Villanueva de la Fuente, Ciudad Real), *AEspA* 85, 2012, 101-118.

Benoit 1952 = F. Benoit, Le sanctuaire d'Auguste et les cryptoportiques d'Arlés, *Revue Archéologique* 39, janvier-juin 1952, 31-67.

Bernardes 2007 = J. P. Bernardes, *A ocupação romana na região de Leiria*, Faro 2007.

Blázquez 1922 = Á. Blázquez Jiménez, Sansueña. Inscripciones romanas, *BRAH* 80, 1922, 493.

Blázquez 1923 = *Id.*, Inscripción inédita de Santibáñez de Vidriales". *BRAH* 82, 1923, 333.

Blázquez 1962 = J. M.ª Blázquez Martínez, *Religiones primitivas de Hispania* I. *Fuentes literarias y epigráficas*, Roma 1962.

Blázquez 1972 = *Id.*, Ultimas aportaciones al estudio de las religiones primitivas de Hispania, en: *Homenaje a Antonio Tovar. Ofrecido por sus discípulos, colegas y amigos*, Madrid 1972, 81-90.

Blázquez 1975 = *Id.*, *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid 1975.

Blázquez 1983 = *Id*., *Primitivas religiones ibéricas*, II: *Religiones prerromanas*, Madrid 1983.

Blázquez 1984 = *Id*., Castulo a través de sus inscripciones latinas, *Épigraphie Hispanique. Problèmes de Méthode et d'Édition,* Paris 1984*,* 301-314 (también en J.M.ª Blázquez – M.ª P. García-Gelabert, *Castulo, ciudad ibero-romana*, Madrid 1994, 393-420).

Blázquez 1986 = *Id*., Einheimische Religionen Hispaniens in der römischen Kaiserzeit, *Afstieg und Niedergand der römischen Welt* II.18.1, Berlin – New York 1986, 164–275.

Blázquez 1986/87 = *Id*., Nuevos teónimos hispanos. *Addenda et corrigenda* V, *CuPAUAM* 13-14 (*Homenaje al profesor Gratiniano Nieto*), vol. II, 1986/87, 141-161.

Blázquez 1993 = *Id*., Religión y sociedad en las inscripciones de Salamanca, en: M. Mayer – J. Gómez Pallarès (eds.), *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía, 'Culto y sociedad en Occidente', Tarragona 1988*, Barcelona 1993, 73-81 (también en Blázquez 2001, 133-142).

Blázquez 2001 = *Id*., *Religiones, ritos y creencias funerarias de la Hispania prerromana*, Madrid 2001.

Blázquez – Contreras 1984 = J. M.ª Blázquez Martínez – R. Contreras, Anexo II. Esculturas, relieves e inscripciones de Castulo, en: Blázquez *et alii* 1984, 269-287.

Blázquez *et alii* 1984 = J. M.ª Blázquez Martínez – R. Contreras – J. Urruela, *Castulo IV* (*Excavaciones Arqueológicas en España* 131), Madrid 1984.

Blázquez y Delgado-Aguilera 1898 = A. Blázquez y Delgado-Aguilera, *Historia de la provincia de Ciudad Real*, Ávila 1898.

Bonneville 1984 = J.-N. Bonneville, A propos de l'exploitation des livres anciennes par E. Hübner: les "Antigüedades" de Ambrosio de Morales, en R. Étienne (dir.), *Epigraphie Hispanique*. *Problèmes de méthode et d'édition* (*Table ronde tenue à l'Université de Bordeaux III*, *le 8*, *9*, *10 décembre 1981*), Paris 1984, 68-83.

Bouza-Brey 1939 = F. Bouza-Brey, Nuevos epígrafes de la Galicia romana, *BCMOrense* 12, n.º 249, noviembre-diciembre 1939, 193-202.

Bouza-Brey 1948 = *Id*., El ara romana de Santa María del Condado (Orense) y otra del Museo de Lugo, *BCMLugo* 3, n.º 25-26, 1948, 113-116.

Bouza-Brey – D'Ors 1949 = F. Bouza-Brey – Á. D'Ors, *Inscripciones romanas de Galicia* I. *Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela 1949.

Bragado 1990 = J. M. Bragado Toranzo, *Fuentes literarias y epigráficas de la provincia de Zamora y su relación con las vías romanas de la cuenca del Duero*. Tesis Doctoral, Universidad de León (edición en microficha).

Bragado 1996 = *Id*., Aportaciones a la epigrafía romana en Zamora, *Studia Zamorensia* 3, 1996, 9-29.

Brañas 2004 = R. Brañas Abad, A sociedade castrexa a través da epigrafía, *CEG* 51, fasc. 117, 2004, 155-205.

Brusin 1991-1993 = J. B. Brusin, *Inscriptiones Aquileiae*, 3 vol., Udine 1991-1993.

Caamaño 1983 = J. M. Caamaño Gesto, Aportaciones al estudio de la *cohors I Celtiberorum*: una inscripción militar hallada en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes-Coruña), *Brigantium* 4, 1983, 61-71.

Caamaño 1984 = *Id*., Excavaciones en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña), *NAH* 18, 1984, 235-254.

Caamaño 1984/85 = *Id*., La *cohors I Celtiberorum* y su campamento de Cidadela (Sobrado dos Monxes – Coruña), *CEG* 35 n.º 100, 1984/85, 71-78.

Caamaño 1989 = *Id*., Estampillas de la *cohors I Celtiberorum* halladas en el campamento romano de Cidadela, *Gallaecia* 11, 1989, 209-228.

Caamaño 1991a = *Id*., El ejército bajo imperial romano en Hispania: el campamento de la *cohors I Celtiberorum*, en: *Ciudad y torre. Roma y la Ilustración en La Coruña*, La Coruña 1991, 19-22.

Caamaño 1991b = *Id*., O campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña), *Larouco* 1, 1991, 119-122.

Caamaño 1994 = *Id*., La presencia militar romana en Galicia: Los campamentos, en: *El mundo romano en Galicia* (*Monografías*, 1), Villalba 1994, 31-47.

Caamaño 1999 = *Id*., El urbanismo del campamento romano de Cidadela, en: A. Rodríguez Colmenero (ed.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico. Actas del Congreso internacional. Lugo 15-18 de mayo 1996*, Lugo 1999, vol. 2, 1253-1263.

Caamaño – Carlsson-Brandt 2015 = J. M. Caamaño Gesto – E. Carlsson-Brandt Fontán, Marcas de la *cohors I Celtiberorum* halladas en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña), *Portugalia*, nova série, vol. 36, 2015, 107-120.

Caamaño – Fernández 2000 = J. M. Caamaño Gesto – C. Fernández Rodríguez, Excavaciones en el campamento romano de Cidadela (A Coruña), *Brigantium* 12, 2000, 199-207.

Caballos 1990 = A. Caballos, *Los senadores hispanorromanos y la romanización de Hispania (siglos I a III p.C.)* I. *Prosopografía*, Écija 1990.

Cabezón 1964 = A. Cabezón, Epigrafía tuccitana, *AEspA* 37n.º 109-110, 1964, 106-155.

Cabrero 1999 = J. Cabrero, Varia V. Epigrafía Castulonense, en: J. M.ª Blázquez Martínez – M.ª P. García-Gelabert Pérez, *Castulo, Jaén, España II. El conjunto arquitectónico del Olivar (BAR International Series 789)*, Oxford 1999, 256-308.

Calleja 1975 = M. V. Calleja González, *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Palencia*, Palencia 1975.

Camarero 2013 = N. Camarero Solana, *La semblanza de Cástulo del Deán Martínez Mazas*, Linares 2013.

Camarero 2018 = *Id*., La Puente Quebrada del río Guadalimar, *Siete Esquinas. Revista del Centro de Estudios Linarenses*, 9, n.º 12, junio 2017-julio 2018, 87-98.

Canto 1977 = A. M.ª Canto, Inscripciones inéditas andaluzas II, *Habis* 8, 1977, 407-428.

Carbonell – Gimeno 2011 = J. Carbonell i Manils – H. Gimeno Pascual, La mano hispana anónima de algunas schedae epigraphicae de Bernard de Montfaucon (Ms. BnF Lat. 11919), *Epigraphica* 73, 2011, 265-296.

Cardoso - Encarnação 2014 = G. Cardoso – J. d'Encarnação, Peso de tear romano com inscrição de Arruda dos Vinhos (*conventus Scallabitanus*), *FE* 118, 2014, n.º 508.

Carlsson-Brandt 2011 = E. Carlsson-Brandt, El material constructivo latericio en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña), *Gallaecia* 30, 2011, 167-180.

Carnero 2010 = M.ª O. Carnero Vázquez, Ara, en: E. Alcorta Irastorza – M.ª O. Carnero Vázquez (eds.), *Arqueoloxia 1990-2005*, Lugo 2010, 169 n.º 281.

Carnoy 1906/1971 = A. Carnoy, *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions*, Bruxelles 1906 (1971²).

Carrasco 1995 = G. Carrasco Serrano, Aportación al análisis del poblamiento romano de la provincia de Albacete, *Caesaraugusta* 71, 1995, 241-255.

Carrasco 2004 = *Id*., Avance para el estudio del poblamiento del territorio meridional de Castilla-La Mancha en época romana, *HAnt* 28, 2004, 117-140.

Carretero – Guerrero 1989 = S. Carretero Vaquero – J. Guerrero Arroyo, La necrópolis romana de Eras del Bosque (Palencia). Nuevos materiales cerámicos, en: M. V. Calleja González (coord.), *Actas del II Congreso de Historia de Palencia (27, 28 y 29 de abril de 1989)*, Palencia 1989, 367-382.

Carrillo (?) *circ*. 1786 = *Disertación de el Cavallero Rarcólli sobre la lápida Pompeya halláda en la ciudad de Palencia. Parte IV, ó Apéndice á las tres antecedentes de el viage á la feria de Palencia de el Tío Cachumbo y de D. Jacinto de Ayála y Mendoza, ilustre viagéro por Castilla, á quien se dirige para su instrucción, sobre la que lleba proporcionáda en los anteriores escritos*, Ms. en cuarto, circ. 1786. Cuaderno que fue propiedad de Francisco Simón y Nieto y que éste regaló a Fita, quien supone que Rarcólli es un anagrama del vervadero autor, un tal Carrillo. Paradero desconocido.

Castillo – D'Ors 1959 = A. del Castillo – A. D'Ors, "Inscripciones romanas de Galicia. Suplemento al fascículo I. Provincia de La Coruña", *CEG* 14, n.º 43, 1959, 145-164.

Castillo – D'Ors 1960 = *Id*., *Inscripciones romanas de Galicia. Suplemento al fascículo I. Provincia de La Coruña*, Santiago de Compostela 1960.

Castillo García 1995/97 = C. Castillo García, El progreso de la epigrafía romana en Hispania (1988–1992), *Emerita* 63, 2, 1995, 187-223 (= *ead*., *Vestigia Antiquitatis*. *Escritos de epigrafía y literatura romanas*, *scripta a sodalibus collecta in honorem Carmen Castillo*, Pamplona 1997, 139-175).

Castillo García *et alii* 1981 = C. Castillo García – J. Gómez-Pantoja – M.ª D. Mauleón, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona 1981.

Castillo López 1972 = A. del Castillo López, *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia. Introducción y bibliografía complementaria de J. Filgueira Valverde*, Santiago de Compostela 1972.

Castro 1950 = J. Castro Nunes, Os miliarios de Nerva na Gallaecia, *CEG* 5 n.º 16, 1950, 161-174.

Cazabán 1926 = A. Cazabán, Un autógrafo del Deán Martínez de mazas, *Don Lope de Sosa* 14 n.º 166, octubre de 1926, 302-303.

Cazabán 1930 = *Id*., Una estela existente en el Museo Provincial, *Don Lope de Sosa* 18, n.º 211, 1930, 214.

Ceán 1832 = J. A. Ceán Bermúdez, *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, *en especial las pertenecientes á las Bellas Artes*, Madrid 1832.

Cebrián 2008 = R. Cebrián Fernández, Saetabis y el comercio del Buixcarró, *Lucentum* 27, 2008, 101-113.

Chamoso 1954 = M. Chamoso Lamas, Excavaciones arqueológicas en San Cibrán de Lás (Orense), *CEG* 9, 1954, 406-410.

Chamoso 1956 = *Id*., Excavaciones arqueológicas en la citania de Cibrán de Lás y en el poblado y explotación minera de oro de época romana de Barbantes (Orense), *NAH* III-IV, 1953-1954, Madrid 1956, 114-130.

Chapa 1985 = M.ª T. Chapa Brunet, *La escultura ibérica zoomorfa*, Madrid 1985.

Christol 2011 = M. Christol, À propos d'inscriptions latines d'Uthina (Oudhna, Tunisie), *ZPE* 178, 2011, 285-299.

Cisneros 1988 = M. Cisneros Cunchillos, *Mármoles hispanos. Su empleo en la España romana*. Zaragoza 1988.

Contreras 1999 = R. Contreras de la Paz, *Historia biográfica de la antigua Castulo*, Córdoba 1999.

Corda – Ibba 2019 = A. Corda – A. Ibba, Legere enim et non intellegere neglegere est. Rifflessioni sull'uso dei nessi nell'epigrafia latina, en: A. Sartori (ed.), *L'iscrizione nascosta. Atti del Convegno Borghesi 2017*, Faenza 2019, 45-69.

Corell 1984 = J. Corell, Inscripción inédita de Llíria (Valencia), *AEspA* 57, 1984, 177-178.

Corell 1988a = *Id*., Inscripción referente a un primipilo muerto *in bello maurico*, ¿un nuevo testimonio de las invasiones moras en la Bética en el siglo III?, *AEspA* 61, 1988, 296-304.

Corell 1988b = *Id*., L'epigrafia romana al Pais Valencià (1982-1986), en: M. Mayer – I. Rodà, Epigrafía, *Fonaments* 7, 1988 [195-263], 196-218.

Corell 1996 = *Id*., *Inscripcions romanes d'Edeta i el seu territori*, Valencia 1996.

Corell 1999 = *Id*., *Inscripcions romanes d'Ilici*, *Lucentum*, *Allon*, *Dianium i els seus respectius territoris*. *Amb la col·laboració de X. Gomez i C. Ferragut*, Valencia 1999.

Corell 2008 = *Id*., *Inscripcions romanes del País Valencià*, IV: *Edeta i el seu territori*. *Amb la col·laboració de X. Gómez Font*, Valencia 2008.

Coria-Noguera 2015 = J. C. Coria-Noguera, Cerámicas vacceo-romanas de la necrópolis de Eras del Bosque (Palencia) en el Museo Arqueológico de Granada, *BSAA Arqueología* 81, 2015, 149-170.

Cornide 1755 = J. Cornide, *Disertación Geographico histórica sobre qual hubiese sido el antiguo asiento de la Ciudad Límica, o Lemica, señalada por Patria de Idacio en el Prólogo de su Chronicón. Escribióla y presentoóla a la Real Academia de la Historia en ocasión de ser admitido por su Académico honorario Don Joseph Andrés Cornide y Folgueyra*. Manuscrito. Madrid, 2 de mayo de 1755. La Real Academia de la Historia conserva tres copias en diferente estado de este texto. Una de ellas (R.A.H. 9-5996-4) constituye un un borrador inicial del discurso con enmiendas y tachaduras del propio autor. La segunda (R.A.H. 9-5996-5) es un borrador inicial sin terminar de desarrollar, probablemente anterior a 9-5996-5. La tercera (R.A.H. 9-5999-4) es un autógrafo firmado con la versión final del texto. La obra fue publicada después en Santiago de Compostela, en un volumen en 4.º, sin fecha, en la imprenta de Don Andrés Fraiz.

Cornide 1799 = *Id*., Noticia de las antigüedades de Cabeza del Griego reconocidas de orden de la Real Academia de la Historia por su académico de número Don Josef Cornide, *Memorias de la R. A. H.* 3, 1799, 71-244.

Corominas 1976 = J. Corominas, Acerca de algunas inscripciones del noroeste, en: F. Jordá – J. de Hoz – L. Michelena (ed.), *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, 27-31 mayo 1974)*, Salamanca 1976, 363-385.

Cortell 2017 = A. Cortell Nicolau, Las inscripciones romanas del MAGa (Museo Arqueológico de Gandía), *Recerques del Museu d'Alcoi* 26, 2017, 85-102.

Cortes *et alii* 1984 = S. Cortes Hernández – E. Ocaña Rodríguez – F. J. Fernández Gamero – J. Estevan, *Nuevas inscripciones romanas del Museo de Santa Cruz de Toledo*, *Museos* 3, 1984, 73-85.

Corzo 1977 = R. Corzo, Notas sobre la organización agrícola de la Bética, *Segovia y la arqueología romana*, Barcelona 1977, 163-169.

Crawford 1993 = M. H. Crawford (ed.), *Antonio Augustin between Renaissance and Counter Reform (Warburg Institute Surveys and Texts* 24*)*, London 1993.

Crespo 1985 = S. Crespo Ortiz de Zárate, Las formas de dependencia personal en el convento jurídico cluniense durante la época romana. Estudio de las fuentes, en: *Estudios en homenaje a Don Claudio Sánchez Albornoz en sus 90 años III* (*Anexos de Cuadernos de Historia de España*), Buenos Aires 1985, 479-541.

Crespo 2006 = *Id*., *Cognomina* y nombres personales relativos al orden en el nacimiento en el norte de Hispania romana, *HAnt* 30, 2006, 101-118

Cuadrado 1947 = E. Cuadrado Díaz, *Yacimientos arqueológicos albacetenses de la cuenca del río Taibilla*, en: J. Sánchez Jiménez, *Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete, de 1942 a 1946* (*Informes y Memorias*, 15), Madrid 1947, 123–127.

Curchin 1982 = L. A. Curchin, Notes and corrections to the Latin epigraphy of Spain, *ZPE* 47, 1982, 105-111.

Curchin 1983 = *Id*., Further corrections to hispano-roman epigraphy, *ZPE* 53, 1983, 112-116.

Curchin 1985 = *Id*., Misread inscriptions from Central Spain, *ZPE* 59, 1985, 187-188

Curchin 1987 = *Id*., Social relations in central Spain: patrons, freedmen and slaves in the life of a roman provincial hinterland, *Ancient Society* 18, 1987, 75-89.

Curchin 2008 = *Id*., Los topónimos de la Galicia romana: nuevo estudio, *CEG* 55 n.º 121, 2008, 109-136.

Cuscito 1989 = G. Cuscito, Vescovo e cattedrale nella documentazione epigrafica in Occidente. Italia e Dalmazia, en: *Actes du XIe Congrés International d'archéologie chrétienne. Lyon, Vienne, Grenoble, Genève, Aoste 21-28 septembre 1986*, Roma 1989, 735-776.

Degrassi 1963 = A. Degrassi, Un torinese relegato a Lucus Augusti delle Spagna, en: *Atti del I Congresso Internazionale di Archeologia dell'Italia settentrionale. Torino 1961*, Torino 1963, 51-56 (Traducido al castellano en Degrassi 1978).

Degrassi 1978 = *Id*., Un turinés relegado a Lucus Augusti (España)", *BCMLugo* 9, n.º 85-86, 1978, 298-303.

De Hoz 2005 = J. de Hoz, *Epigrafías y lenguas en contacto en la Hispania antigua*, en: *Acta Palaeohispanica* IX. *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas. Barcelona, 20-24 de octubre de 2004* (*Palaeohispanica* 5), Zaragoza 2005, 57-98.

Del Hoyo 1992 = J. del Hoyo Calleja, Revisión de los estudios de Liber Pater en la epigrafía hispana, *MCV* 28, 1, 1992, 65-92.

Del Hoyo 1993 = *Id*., Un aspecto socio-económico de la Bética; los epula, en: *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía (Córdoba 1988)* II, Córdoba 1993, 73-88.

Del Hoyo 2002 = *Id*., La *ordinatio* en los *CLE Hispaniae*, en: J. del Hoyo Calleja – J. Gómez Pallarès (eds.), *Asta ac pelege. 50 años de la publicación de las inscripciones en verso de S. Mariner Bigorra*, Madrid 2002, 143-162.

Del Hoyo 2009 = *Id*., Revisión y nueva lectura de tres inscripciones de la provincia de Jaén, en: *Espacios, usos y formas de la epigrafía hispana en épocas antigua y tardoantigua. Homenaje al Dr. Armin U. Stylow* (Anejos de AEspA 48), Mérida 2009, 177-186.

Del Hoyo – Rodríguez 2017 = J. del Hoyo Calleja – M. Rodríguez Ceballos, Valdeande, a dos leguas camino de *Clunia*. Novedades epigráficas, *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 25, 2017, 165-177.

Demougin 1992 = S. Demougin, *Prosopographie des chevaliers romains julio-claudiens (43 av. J.-C. – 70 ap. J.-C.)* (*Coll. de l'École Fr. de Rome* 153), Paris – Roma 1992.

Des Boscs-Plateaux 2005 = F. Des Boscs-Plateaux, *Un parti hispanique à Rome? Ascension des élites hispaniques et pouvoir politique d'Auguste à Hadrien*, Madrid 2005.

Dessau *ILS* = H. Dessau, *Inscriptiones Latinae selectae* I–III, Berlin 1892–1916, ed. anastatica Berlin 1962.

Devijver 1976/2001 = H. Devijver, *Prosopographia militiarum equestrium quae fuerunt ab Augusto ad Gallienum* I–V (*Symbolae Facultatis Litterarum et Philosophiae Lovaniensis* Ser. A 3), Leuven 1976-2001.

Di Stefano 1987 = I. Di Stefano Manzella, *Mestiere di epigrafista. Guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo*, Roma 1987.

Dias 1988 = M. M. Alves Dias, Para um repertório das inscrições romanas do território português (1985), *Euphrosyne* 16, 1988, 413-425.

Díaz y Díaz 1976 = M. C. Díaz y Díaz, La cristianización en Galicia, en: F. Acuña *et alii*, *La romanización de Galicia* (*Cuadernos del Seminario de estudios cerámicos de Sargadelos* 16), Sada (A Coruña) 1976, 105-120.

Díaz y Díaz 1983 = *Id*., Sobre la implantación del latín en la sociedad galaico-romana, en: *Estudos de Cultura Castrexa e de Historia Antiga de Galicia*, Santiago de Compostela 1983, 283-293.

Diego 1985 = F. Diego Santos, *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo 1985.

Díez de Velasco 1985 = F. Díez de Velasco, Balnearios y dioses de las aguas termales en Galicia romana, *AEspA* 58, 1985, 69-98.

Domaszewski – Dobson 1967 = A. von Domaszewski, *Die Rangordnung des römischen Heeres*. *2. durchgesehene Auflage*. *Einführung, Berichtigungen und Nachträge von* B. Dobson (*Beihefte der Bonner Jahrb*. 14), Köln – Graz 1967.

Domingo 2008 = L. A. Domingo Puertas, Fuentes epigráficas para el estudio del municipio iberorromano de *Laminium* (Alhambra, Ciudad Real), *HAnt* 32, 2008, 159-182.

Domínguez Fontela 1935 = J. Domínguez Fontela, Lápida romana inédita de Trajano, *BCMOrense* 10, n.º 225, noviembre-diciembre de 1935, 428-430.

Donderer 1996 = M. Donderer, *Die Architekten der späten römischen Republik und der Kaiserzeit: epigraphische Zeugnisse*, Erlangen 1996.

D'Ors 1958 = A. D'Ors, Miscelánea epigráfica I-III, *Emerita* 26, 1958, 311-316.

D'Ors 1959 = *Id*., Miscelánea epigráfica, *Emerita* 27, 1959, 367-374.

D'Ors 1962 = *Id*., El conjunto epigráfico del Museo de Linares VII, *Oretania* 11, mayo-agosto 1962, 209-213.

D'Ors 1966 = *Id*., El conjunto epigráfico del Museo de Linares IX, *Oretania* 23-24, mayo-diciembre 1966, 277-285.

D'Ors 1971 = *Id*., El progreso de la epigrafía romana de Hispania (1963-1967), *Acta of the Vth International Congress of Greek and Latin Epigraphy (Cambridge, 1967)*, Oxford 1971, 253-267.

Dos Santos *et alii* 1983 = L. A. Dos Santos – A. Tranoy – P. Le Roux, Inscriçoes romanas do Museu Pio XII en Braga, *Bracara Augusta* 37, 1983, 183-205.

Dubois 1901 = Ch. Dubois, Inscriptions latines d'Espagne, *Bulletin Hispanique* 3.3, 1901, 209-225.

Eck 2002 = W. Eck, An Emperor is made: Senatorial Politics and Trajan's Adoption by Nerva in 97, en: *Philosophy and Power in the Graeco-Roman World. Essays in Honour of Miriam Griffin*, Oxford 2002, 211-226.

Eck 2004 = *Id*., Diplome, Konsuln und Statthalter: Fortschritte und Probleme der kaiserzeitlichen Prosopographie, *Chiron* 34, 2004, 42-44.

Edmondson – Nogales – Trillmich 2001 = J. Edmondson – T. Nogales – W. Trillmich, *Imagen y Memoria. Monumentos funerarios con retratos en la Colonia Augusta Emerita*, Madrid 2001.

Elorza 1969 = J. C. Elorza, Un taller de escultura romana en la divisoria de Álava y Navarra, *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 13, 1969, 53-74.

Encarnação 1975 = J. d'Encarnação, *Divinidades indígenas sob o dominio romano em Portugal. Subsídios p0ara o seu estudo*, Lisboa 1975 (2.ª ed. Coimbra 2015).

Encarnação 1984 = *Id*., *Inscrições romanas do conventus Pacensis*, Coimbra 1984.

Encarnação 1988 = *Id*., Divinidades indígenas peninsulares: problemas metodológicos do seu estudo, en: *Estudios sobre la Tabula Siarensis* (*Anejos de Archivo Español de Arqueología*, IX), Madrid 1988, 261-276.

Encarnação 1993 = *Id*., L'épigraphie du village à l'extrême Occident d'Hispania, en: A. Calbi – A. Donati – G. Poma (eds.), *L'Epigrafia del Villaggio. VII Colloquio Internazionale sul Tema L'Epigrafia del Villaggio. Forli 1990*, Faenza 1993, 237-259.

Encarnação 2001 = *Id*., *Roteiro epigráfico de Cascais* (2.ª ed.), Cascais 2001.

Encarnação 2011 = *Id*., Endovélico – 400 anos depois, en: J. Cardim Ribeiro (coord.), *Diis - Deabusque. Actas do II Colóquio Internacional de Epigrafia «Culto e Sociedade». Sintra, 16-18.03.1995* (*Sintria* III-IV, 1995-2007), São Miguel de Odrinhas 2011, 149-163.

Encarnação – Salgado 2008 = J. d'Encarnação – M. Salgado, Inscriçao funerária romana de Duas Igrejas, *Tierra de Miranda* 3, 2008, 77-79.

Engel 1892 = A. Engel, Rapport sur une mission archéologique en Espagne (1891), *Nouvelles archives des missions scientifiques et littéraires* 3, 1892, 111-219.

Ensoli 1997 = S. Ensoli, Clipei figurati dei Fori di età imperiale a Roma e nelle provincie occidentali. Da signa apotropaica a simbolo di divinizzazione imperiale, en: *Hispania Romana, da terra di conquista a provincia dell'Impero*, Roma 1997, 161-169.

Ervedosa 1985 = C. Ervedosa, Ara votiva a Júpiter encontrada en Sabrosa, *Trabalhos de Antropología e Etnología* [Porto]. 25.1, 1985, 165-170.

Esparza 1986 = A. Esparza Arroyo, *Los castros de la Edad del Hierro del noroeste de Zamora*, Zamora 1986.

Esparza – Martín Valls 1997 = A. Esparza Arroyo – R. Martín Valls, Estelas romanas y otros vestigios arqueológicos de Zamora en un pleito antiseñorial del siglo XIX, *BSEAA* 63, 1997, 253-277.

Espinosa 1995 = A. Espinosa Ruiz, *La investigació arqueològica a la Vila Joiosa*, Villajoyosa 1995.

Espinosa 1986 = U. Espinosa Ruiz, *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño 1986.

Espinosa 1989 = *Id*., Una *officina* lapidaria en la comarca de Camero Nuevo (La Rioja), en; *Estudios sobre la Antigüedad en homenaje al Profesor Santiago Montero Díaz* (*Anejos de Gerión* 2), Madrid 1989, 403-415.

Espinosa 1995 = *Id*., Periferia, indigenismo y marginalidad, en: U. Espinosa (ed.), *Historia de Logroño, vol. I. Antigüedad*, Logroño 1995, 132-137.

Espinosa – Usero 1988 = U. Espinosa Ruiz – L. M. Usero, Eine Hirtenkultur im Umbruch; Untersuchungen zu einer Gruppe von Inschriften aus dem conventus Caesaraugustanus (Hispania citerior), *Chiron* 18, 1988, 477-504.

Esteban 2007 = J. Esteban Ortega, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres* 1. *Norba*, Cáceres 2007.

Estefanía 1958 = M. del D. N. Estefanía Álvarez, Notas para la delimitación de los conventos jurídicos en España, *Zephyrus* 9, 1958, 51-57.

Étienne 1958 = R. Étienne, *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste à Dioclétien*, Paris 1958.

Étienne *et alii* 1976 = R. Étienne – M. Lévêque – G. Fabre, *Fouilles de Conimbriga* II. *Épigraphie et sculpture*, Paris 1976.

Fabre – Mayer – Rodà 1985 = G. Fabre – M. Mayer – I. Rodà, *Inscriptions romaines de Catalogne* II. *Lérida*, Paris 1985.

Fariña – Suárez 2002 = F. Fariña Busto – J. Suárez Otero, El santuario galaico-romano de O Facho (O Hío, Pontevedra), *Boletín Auriense* 32, 2002, 25-52.

Fatás – Martín Bueno 1977 = G. Fatás Cabeza – M. A. Martín Bueno, *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*, Zaragoza 1977.

Faure 2013 = P. Faure, *L'aigle et le cep. Les centurions légionaires dans l'Empire des Sévères*, Bordeaux 2013.

Fernández Franco ms. *circ*. 1565 = J. Fernández Franco, *Suma de las Inscripciones Romanas y Memorias de la Bética explicadas por El Liz(encia)do Juan Fernandez Franco: quien las dedica a el M(uy) Ill(us)tre Señor D(o)n Diego Fernandez de Cordoba Marques de Comares y con la reverencia q(u)e debe B(esa) S(u) Ill(us)tre M(a)no. Fue este cuaderno del uso de D(o)n Nicolas Antonio, y hoy pàra en poder del S(eño)r Conde de el Aguila de cuyo orden se ha copiado, y remitido a D(o)n Fernando Joseph Lopez de Cardenas Academico de las Reales Academias de buenas letras de Sevilla, y de Hist(ori)a de Madrid con honores de Domestico de S(u) Mag(esta)d y Cura de la V(ill)a de Montoro*. Ms. Real Academia de la Historia signatura 9-7382-6L. Copia de 1816 de Fr. José M.ª Jurado a partir de una copia previa de López de Cárdenas de 1773. *Incipit*: *Scipion, aquel q(u)e primero fue llamado Africano*. Según Hübner, el original de Fernández Franco pasó sucesivamente por las bibliotecas de Nicolás Antonio (así en *Censura de Historias Fabulosas*, p. 309), M. Vázquez Siruela, Diego Ignacio de Góngora y Miguel de Espinosa y Maldonado Tello de Guzmán (II Conde del Águila), que fue lo quien mandó copiar para enviarlo a López de Cárdenas. De él lo copió José

M.ª Jurado aunque Hübner, a quien Fernández-Guerra enseñó este documento, pensó que se trataba del original de puño y letra de López de Cárdenas (*cf. CIL* II, p. XIII.4).
Fernández Fuster 1950 = L. Fernández Fuster, La fórmula ex-visu en la epigrafía hispánica, *AEspA* 23, n.º 80, 1950, 279-291.
Fernández Noguera 1950 = M.ª L. Fernández Noguera, Museo arqueológico de Palencia. Adquisiciones, *MMAP* 9-10 (1948-49), Madrid 1950, 310-311.
Fernández-Guerra 1877 = A. Fernández-Guerra y Orbe, Noticias, *BRAH* 1, 1877, 221-222.
Fernández-Guerra 1879 = *Id.*, *Deitania y su cátedra episcopal de Begastri*, Madrid 1879.
Fernández-Villamarzo 1907 = M. Fernández-Villamarzo, *Estudios gráfico - históricos de Cartagena. Desde los tiempos prehistóricos hasta la expulsión de los árabes*, Cartagena 1907.
Ferrer 1996 = S. Ferrer Sierra, El posible origen campamental de Lucus Augusti a la luz de las monedas de la caetra y su problemática, en: Rodríguez Colmenero *et alii* 1996, 425-446.
Filgueira – D'Ors 1955 = J. Filgueira Valverde – A. D'Ors, *Inscripciones romanas de Galicia* III. *Museo de Pontevedra*, Santiago 1955.
Filgueira – García Alén 1953 = J. Filgueira Valverde – A. García Alén, *Materiales para la carta arqueológica de la provincia de Pontevedra*, Pontevedra 1953.
Fita 1895 = F. Fita Colomé, Nuevas lápidas romanas de Tarragona, Palencia, Salvatierra de los Barros, Baeza y Nava de Mena, *BRAH* 26, 1895, 59-79.
Fita 1900a = *Id.*, Inscripciones romanas de Mérida y Nava de Ricomalillo, *BRAH* 36, 1900, 444-446.
Fita 1900b = *Id.*, Lápidas inéditas de Marchamalo, Cáceres, Palencia y Lugo, *BRAH* 36, 1900, 502-517.
Fita 1901a = *Id.*, Epigrafía romana de Montánchez, Rena, Baños de la Encina, Linares, Santisteban del Puerto, Cartagena y Cádiz, *BRAH* 38, 1901, 450-473.
Fita 1901b = *Id.*, Nuevas inscripciones romanas de la provincia de Jaén, *BRAH* 39, 1901, 420-429.
Fita 1902 = *Id.*, Estela de los Fulvios en Castellar de Santiesteban, *BRAH* 40, 1902, 81-84.
Fita 1903a = *Id.*, Excursión epigráfica por Villar del Rey, Alhambra, Venta de los Santos, Cartagena, Logroño y Orense, *BRAH* 42, 1903, 281-310.
Fita 1903b = *Id.*, Monumentos romanos de San Juan de Camba, Córdoba, Linares, Vilches, Cartagena, Barcelona y Tarrasa, *BRAH* 42, 1903, 446-461.
Fita 1903c = *Id.*, Monumento romano de San Juan de Camba, *BCMOrense* 2, n.º 33, julio-agosto de 1903, 157-160 (es parte del artículo publicado en *BRAH* 42, 1903, 446-461).
Fita 1910 = *Id.*, Nuevas lápidas romanas del norte de Galicia, *BRAH* 56, 1910, 351-363.
Fita 1911 = *Id.*, Noticias, *BRAH* 59, 1911, 159-160.
Fita 1913 = *Id.*, Lápidas romanas de Gastiáin (Navarra), *BRAH*, 63, 1913, 556-566.
Fita 1917a = *Id.*, Nuevas inscripciones romanas en Palencia y Santa Cecilia, *BRAH* 70, 1917, 332-341.
Fita 1917b = *Id.*, Hallazgos arqueológicos en la Venta de San Andrés, junto a la vía romana en Santisteban del Puerto (Jaén), *Don Lope de Sosa* 5, 1917, 86-88.

Fita – Fernández Duro 1901 = F. Fita Colomé – C. Fernández Duro, Noticias, *BRAH* 38, 1901, 420-424.

Fita –Rodríguez Villa 1901 = F. Fita Colomé – A. Rodríguez Villa, Noticias, *BRAH* 39, 1901, 334-336.

Flórez 1863 = E. Flórez, *España Sagrada. Theatro geographico-histórico de la iglesia de España. Origen, divisiones y límites de todas sus provincias, antigüedad, traslaciones y estado antiguo y presente de sus sillas, con varias disertaciones críticas. Tomo XVII. De la santa iglesia de Orense en su estado antiguo y presente*, Madrid 1863.

Fontaneda 1956 = E. Fontaneda, Palencia, *NAH* 3-4, 1954-55, Madrid 1956, 310, n.º 1066.

Francisco 1984/85 = J. Francisco Martín, Dos nuevas inscripciones latinas de Elche de la Sierra (Albacete), *Zephyrus* 37–38, 1984/85, 337–340.

Francisco – Alföldy – Villa 2009 = J. Francisco Martín – G. Alföldy – A. Villa Valdés, '58. Inscripción censal', en: Villa Valdés 2009a, 246-247.

Franco 2001 = R. M. Franco Maside, La via per loca maritima, un estudio sobre vías romanas en la mitad noroccidental de Galicia, *Gallaecia* 20, 2001, 217-248.

Frankowski 1920 = E. Frankowski, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, Madrid 1920.

Fraschetti 1980 = A. Fraschetti, La mort d'Agrippa et l'autel du Belvédère: un certain type d'hommage, *MEFRA Antiquité* 92, n.°2. 1980. 957-976

Gabrielli 1995/96 = Ch. Gabrielli, L'aristocrazia senatoria ispanica, nel corso del III e del IV secolo d. C., dall'avvento di Settimio Severo alla morte di Teodosio (193 d. C. – 395 d. C.), *Studia Historica, Historia Antigua*, 13/14, 1995/96, 331-377.

Galsterer 1996 = H. Galsterer, Diritto latino e municipalizzazione nella Betica, en: E. Ortiz de Urbina – J. Santos Yanguas (ed.), *Revisiones de Historia Antigua* II. *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania. Vitoria 22–24 de noviembre de 1993*, Vitoria 1996, 211-221.

Galve – Magallón 1977 = P. Galve – A. Magallón, La epigrafía romana de Caesaraugusta, *Miscelanea arqueológica que al profesor Antonio Beltrán dedican sus discipulos de la Facultad de Filosofia y Letras de Zaragoza en ocasión de sus bodas de plata con la Cátedra*, Zaragoza 1975, 213-231.

Gamer 1989 = G. Gamer, *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel* (*Madrider Beiträge* 12), Berlin 1989.

Gamo Parras 1998 = B. Gamo Parras, *La antigüedad tardía en la provincia de Albacete*, Albacete 1998.

Garabito *et alii* 1989 = T. Garabito – E. Solovera – D. Pradales, El alfarero SEGIVS TRITIENSIS, en: *Estudios sobre la antigüedad en homenaje al profesor Santiago Montero Díaz* (*Anejos de Gerión*, II), Madrid 1989, 441-459.

García 1991 = J. M. García, *Religiões antigas de Portugal. Aditamentos e observações ás Religiões da Lusitânia de J. Leite de Vasconcelos. Fontes epigráficas*, Lisboa, 1991.

García Martínez 1997 = S. M.ª García Martínez, Los restos epigráficos de *Petavonium*. Nuevas aportaciones. *Studia Zamorensia*, segunda época, 4, 1997, 9-20.

García Martínez 2000 = *Ead*., La iconografía animal en el mundo de ultratumba de los zoelas, *Brigantia* 20.1-2, Janeiro-Junho, 2000, 93-106.

García Martínez *et alii* 1996 = S. M.ª García Martínez – M. A. Rabanal Alonso – L. Hernández Guerra, La religión y la religiosidad indígeno-romana en el *conventus lucensis*, *Estudios humanísticos. Geografía, historia y arte*, n.º 18, 1996, 39-82.

García Merino 1973 = C. García Merino, Las tierras del NO. de la Península Ibérica, foco de atracción para los emigrantes de la meseta de época romana, *HAnt* 3, 1973, 9-28.

García Merino 1975 = *Ead*., *Población y poblamiento en la Hispania romana. El conventus Cluniensis*, Valladolid 1975.

García Sanz 1991a = O. García Sanz, *Baco en Hispania a través de las fuentes epigráficas, arqueológicas y literarias*, Tesis Doctoral. Universidad Complutense, Madrid l991.

García Sanz 1991b = *Id*., Liber Pater epigráfico en Hispania: textos y contexto religioso, *Espacio*, *Tiempo y Forma*, ser. II. *Historia Antigua*, 4, 1991, 171-198.

García Serrano 1968 = R. García Serrano, *Mapa arqueológico de la provincia de Jaén*. Tesis doctoral. Inédita. Granada 1968.

García y Bellido 1949 = A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid 1949.

García y Bellido 1958 = *Id*., De nuevo sobre el jarro ritual lusitano publicado en *AEArq*. 30, 1957, 121 ss., *AEspA* 31 n.º 97-98, 1958, 153-164.

García y Bellido 1959 = *Id*., El elemento forastero en la Hispania romana, *BRAH* 144, 1959, 119-154.

García y Bellido 1959/60 = *Id*., Cuatro obras maestras de las estelas hispano-romanas del grupo burgalés, *BCMOrense* 20, 1959-1960, 255-263.

García y Bellido 1961 = *Id*., El *exercitus hispanicus* desde Augusto a Vespasiano, *AEspA* 34, n.º 103-104, 1961, 114-160.

García y Bellido 1962a = *Id*., Excavaciones en Iuliobriga y exploraciones en la región cántabra, *NAH* 5, 1956-1961, Madrid 1962, 218-245.

García y Bellido 1962b = *Id*., Las más bellas estelas geométricas hispano-romanas de tradición céltica, en: *Hommages à Albert Grenier* (*Latomus* 58), Bruxelles 1962, vol. 2, 729-743.

García y Bellido 1966a = *Id*., Nuevos documentos militares de la Hispania romana, *AEsp A* 39, n.º 113-114, 1966, 24-40.

García y Bellido 1966b = *Id*., Contribución al plano arqueológico de la Palencia romana, *AEspA* 39, n.º 113-114, 1966, 146-156.

García y Bellido 1967a = *Id*., La latinización de Hispania, *AEspA* 40, n.º 115-116, 1967, 3-29 (versión alemana en García y Bellido 1972, 462-500).

García y Bellido 1967b = *Id*., Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina, *AEspA* 40, n.º 115-116, 1967, 110-120.

García y Bellido 1972 = *Id*., Die Latinisierung Hispanien, *ANRW* I. 1, 1972, 462-500).

García y Bellido *et alii* 1962a = A. García y Bellido – A. Fernández de Avilés – A. Balil Illana – M. Vigil, *Herrera de Pisuerga. 1.ª campaña, financiada por la Diputación Provincial de Pañlencia* (*Excavaciones Arqueológicas en España*, 2), Madrid 1962.

García y Bellido *et alii* 1962b = A. García y Bellido – A. Fernández de Avilés – A. Balil Illana – M. Vigil, Memoria de las excavaciones arqueológicas efectuadas en

Herrera de Pisuerga I. Campaña 1960, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 22, 1962, 23-120.

García-Barberena *et alii* 2014 = M.ª García-Barberena – M. Unzu – J. Velaza Frías, Nuevas inscripciones romanas de 'Pompelo', *Epigraphica* 76, 2014, 323-344.

García-Dils – De la Hoz 2013 = S. García-Dils de la Vega – J. de la Hoz Montoya, Dos nuevas inscripciones de Colonia Augusta Firma Astigi (Écija – Sevilla). Una *tabella defixionis* y un pavimento musivo de temática circense, *ZPE* 184, 2013, 243-256.

García-Gelabert – Blázquez 2007 = M.ª P. García-Gelabert – J. M.ª Blázquez Martínez, El significado del ciervo entre los pueblos protohistóricos de la península Ibérica, *Lucentum* 26, 2007, 83-114.

Gayangos *et alii* 1877 = P. de Gayangos – A. Delgado – S. de Olozaga – A. Fernández-Guerra, Sobre los trabajos de Fray Pedro Cid y del Sr. D. Ramón Barros para ilustrar el segundo camino de Braga a Astorga, *BRAH* 1, 1877, 179-186.

Giménez *et alii* 1999 = M. Giménez – C. Ortiz de Urbina – A. C. Lavín – U. Espinosa, *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Cantabria. País Vasco. Navarra. La Rioja. Catálogo e índices*, Madrid 1999.

Gimeno 1988 = H. Gimeno Pascual, *Artesanos y técnicos en la epigrafía de Hispania*. Bellaterra 1988.

Gimeno 2008 = *Ead*., Paisajes epigráficos en el espacio romano de la comunidad de Castilla-La Mancha, en: G. Carrasco Serrano (ed.), *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca 2008, 261–338.

Gimeno – Carbonell 2011 = H. Gimeno Pascual – J. Carbonell i Manils, *Minima notanda de auctoribus schediisque titulorum Celtitanorum*, en: R. M.ª Cid – E. García Fernández (eds.), *Debita verba. Estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, Oviedo 2013, vol. 1, 561-570.

Gómez Torrijos 2011 = L. Gómez Torrijos, *Inscripciones romanas de Alhambra y de Laminio*, Puertollano 2011.

Gómez Vila 2009a = J. Gómez Vila, *Epigrafía romana de la provincia de Lugo*, London 2009.

Gómez Vila 2009b = *Id*., Epigrafía y territorio de la provincia romana de Lugo en época romana, *Estudios Mindonienses* 25, 2009, 319-625.

Gómez-Moreno 1904 = M. Gómez-Moreno Martínez, Sobre arqueología primitiva en la región del Duero, *BRAH* 45, 1904, 147-160.

Gómez-Moreno 1927 = *Id*., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora (1903-1905)*, Madrid 1927.

Gómez-Moreno 1949 = *Id*., *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología, primera serie: La Antigüedad*, Madrid 1949.

Gómez-Moreno 1967 = *Id*., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca*, Madrid 1967.

Góngora 1860 = M. de Góngora Martínez, *Viaje literario por las provincias de Granada y Jaén. Tomo 1. Contiene datos sobre las antiguas Ciudades de Cástulo, Giri, Silpia, Campaneana, Viniolis, etc*. Madrid, 12 de febrero de 1860. Manuscrito conservado en la Real Academia de la Historia (sign. R.A.H.-9-5359; *olim* 11-3-7-18). Un volumen autógrafo en folio, con 44 páginas, 37 fotografías en blanco y negro, así como planos. Fue publicado en Góngora – Sandars 1915 y apareció por entregas en

las revista *Don Lope de Sosa* (*Don Lope de Sosa* 3 n.º 28, 1915, 117-120; n.º 29, 1915, 148-151; n.º 30, 1915, 175-178; n.º 31, 1915, 211-214; n.º 32, 1915, 247-250; n.º 33, 1915, 276-279; n.º 35, 1915, 343-345; n.º 36, 1915, 375-377; 4, n.º 37, 1916, 5-8; n.º 38, 1916, 38-40; n.º 39, 1916, 81-83; n.º 41, 1916, 146-148; n.º 43, 1916, 216-218; n.º 45, 1916, 280-283). Gran parte de las fotografías han sido publicadas en Abascal 2015b, 176-183, figuras 1-15.

Góngora – Sandars 1915 = M. de Góngora – H. W. Sandars, *Viaje literario por la provincia de Jaén y La Puente Quebrada sobre el río Guadalimar. Memorias presentadas, respectivamente, a la Real Academia de la Historia. Preámbulo de Alfredo Cazabán*, Jaén 1915.

González 1982 = J. González Fernández, *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*, Cádiz 1982.

González 1991 = *Id*., *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía, vol. II: Sevilla. Tomo I. La Vega (Hispalis)*, Sevilla 1991.

González 1993 = *Id*., Divinidades prerromanas en Andalucía, en: M. Mayer – J. Gómez Pallarès (eds.), *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía, 'Culto y sociedad en Occidente', Tarragona 1988*, Barcelona 1993, 271-282.

González Blanco *et alii* 1987 = A. González Blanco – M. Mayer – A. U. Stylow, *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus tituli picti. Un santuario de época romana*. Murcia 1987.

González Fernández 2005 = E. González Fernández, *Imago Antiqua. Lugo romano*, Lugo 2005.

González Fernández – Carreño 1998a = E. González Fernández – M.ª C. Carreño Gascón, El tejido urbano de Lucus Augusti. Excavaciones arqueológicas de los dos últimos lustros, *Lucensia* 8 n.º 16, 1998, 59-79.

González Fernández – Carreño 1998b = *Id*., El tejido urbano de Lucus Augusti. Excavaciones arqueológicas de los dos últimos lustros, *Lucensia* 10 n.º 20, 1998, 67-84.

González Fernández – Carreño 1999 = *Id*., La capital del extremo noroeste hispánico: *Lucus Augusti* y su tejido urbano a la luz de las últimas intervenciones arqueológicas, en: A. Rodríguez Colmenero (ed.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico. Actas del Congreso internacional. Lugo 15-18 de mayo 1996*, Lugo 1999, vol. 2, 1171-1208.

González Fernández – Carreño 2007 = *Id*., Las puertas romanas de la muralla de Lugo: los datos arqueológicos, en: A. Rodríguez Colmenero – I. Rodà (eds.), *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma. Actas del Congreso internacional celebrado en Lugo (26-29. XI. 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*, Lugo 2007, 255-280.

González Fernández – Rodríguez Colmenero 2001 = E. González Fernández – A. Rodríguez Colmenero, Dos hallazgos similares en las recientes excavaciones de Lugo: un edículo sacro y un alfabeto latino de época romana, *Larouco* 3, 2001 (*Homenaxe póstumo a Victoriano Reinoso. Actas do Simposio Internacional sobre a Rede Viaria Romana, Porto Quintela. Bande, septiembre de 2001*), 243-251.

González Rodríguez 2005 = M.ª C. González Rodríguez, Sobre la *religio* de los pueblos del NW durante el Alto Imperio: algunas observaciones, en: *Acta Palaeohispanica*

IX. *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas, Barcelona, 20-24 de octubre de 2004* (*Palaeohispanica* 5, 2005), Zaragoza 2005, 775-792.

González Rodríguez 2008 = *Ead*., Noms des divinités prérromaines du nord-ouest hispanique: bilan provisoir, en: J. d'Encarnação (ed.), *Divindades indígenas em análise. Divinités pré-romaines - bilan et perspectives d'une recherche. Actas do VII Workshop FERCAN, Cascais, 25-27.05.2006*, Coimbra – Porto 2008, 81-104.

González Román – Mangas 1991 = C. González Román – J. Mangas, *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*, *vol. III: Jaén*, Sevilla 1991, 2 vol.

González Soutelo 2012 = S. González Soutelo, El balneario romano de Lugo: una nueva interpretación arquitectónica y funcional, *Saguntum* 44, 2012, 167-182.

González Soutelo 2013 = *Ead*., ¿De qué hablamos cuando hablamos de balnearios romanos? La arquitectura romana en los edificios de baños con aguas mineromedicinales en Hispania, *CuPAUAM* 39, 2013, 123-150.

González-Conde 1992 = M.ª P. González-Conde, *Los pueblos prerromanos del sur de la Meseta*, en: M. Almagro-Gorbea – G. Ruiz Zapatero (ed.), *Paleoetnología de la Península Ibérica*. *Actas del I Congreso de Paleoetnología de la Península Ibérica (Complutum* 2–3), Madrid 1992, 299-309.

González-Conde 1995/97 = *Ead*., Inscripciones funerarias colectivas de época romana en el distrito de Castelo Branco (Portugal), *Lucentum* 14-16, 1995-1997, 113-118.

González-Conde 2016 = *Ead*., Adriano y el noroeste de Hispania c. 132-134 d.C.: actuaciones en el valle del río Limia, *Lucentum* 35, 2016, 217-226.

González-Conde 2019 = *Ead*., *Las provincias de Hispania en los años de Adriano*, Zaragoza 2019.

Gruter 1603 = J. Gruter, *Inscriptiones antiquae totius orbis Romani in corpus absolutiß(imum) redactae*, Heidelberg 1603 (http://purl.uni-rostock.de/rosdok/ppn786504846).

Gsell 1922 = St. Gsell, *Inscriptions latines de l'Algérie*, *Tome prémier. Inscriptions de la Procinsulaire*, Paris 1922 (ed. anastática Roma 1965).

Guerra *et alii* 2003 = A. Guerra – Th. G. Schattner – C. Fabião – R. Almeida, Novas investigações no santuário de Endovélico (S. Miguel de Mota, Alandroal): a campanha de 2002, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 6.2, 2003, 415-479.

Guerra *et alii* 2005 = *Iid*., São Miguel da Mota (Alandroal, Portugal), 2002. Bericht über die Ausgrabungen im Heiligtum des Endovellicus, *MDAI(M)* 46, 2005, 184-234.

Hernández 1994 = L. Hernández Guerra, *Inscripciones romanas en la provincia de Palencia*, Valladolid 1994.

Hernández 1999 = *Id*., *Epigrafía romana de unidades militares relacionadas con Petavonium. Rosinos de Vidriales (Zamora). Estudio social, religioso y prosopográfico*. Valladolid 1999.

Hernández – Jiménez de Furundarena 1999 = L. Hernández Guerra – A. Jiménez de Furundarena, Algunas inscripciones procedentes de Santibáñez de Vidriales, *HAnt* 23, 1999, 173-178.

Hernando 2005a = M.ª R. Hernando Sobrino, *Epigrafía romana de Ávila*, Bordeaux – Madrid 2005.

Hernando 2005b = *Ead*., Manuscritos de contenido epigráfico de la Biblioteca Nacional de Madrid: curiosidades y malentendidos, *Gerión* 23.2, 2005, 59-88.

Hernando 2005c = *Ead*., De parroquia en parroquia. Notas de epigrafía orensana de Jerónimo Román de la Higuera, en: P. P. Conde Parrado – I. Velázquez Soriano (ed.), *La Filología latina. Mil años más. Actas del IV Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos (Medina del Campo, 22-24 de mayo de 2003)*, Madrid 2005, 2013-2030.

Hernando 2009 = *Ead*., *Manuscritos de contenido epigráfico de la Biblioteca Nacional de Madrid (siglos XVI-XX). La transmisión de las inscripciones de la Hispania romana y visigoda*, Madrid 2009.

Herves – Mejide 2000 = F. Herves Raigoso – G. Mejide Cameselle, O culto das Ninfas nas termas de Lugo, *Gallaecia* 19, 2000, 187-196.

Hidalgo – Chamizo 2012/13 = L. A. Hidalgo Marín – J. J. Chamizo de Castro, Una posible mensa sacra circular dedicada por un soldado (o varios) de la legio VII Gemina en Augusta Emerita, *Anas* 25-26, 2012-2013, 247-260.

Holder 1904 = A. Holder, *Alt-celtischer Sprachschatz*, I-II, Leipzig 1904.

Horster 2001 = M. Horster, *Bauinschriften römischer Kaiser. Untersuchungen zu Inschriftenpraxis und Bautätigkeit in Städten des westlichen Imperium Romanum in der Zeit des Prinzipats*, Stuttgart 2001.

Hübner 1861 = E. Hübner, Antichità della Spagna III:. Monumenti romani in Regni di Valencia e Murcia, *Bullettino dell'Istituto di Correspondenza Archeologica* 1861, 22-32. IV: Museo Despuig-Montenegro, *ibidem*, 104-111 y 116-120. V: Monumenti romani in Andalusia, *ibidem*, 166-177, 228-233 y 246-249.

Hübner 1862 = *Id*., *Epigraphische Reiseberichte aus Spanien und Portugal*, *Monatsberichte der Königlichen Preuss*. *Akademie der Wissenschaften zu Berlin 1861*, 1862, 16-113. (VI. *Granada, Jaén, Córdoba, Sevilla*), 378-405 (VII. *Estremadura*), 525-549 (VIII. Sine titulo), 721-771 (IX. *Lissabon und das südliche Portugal*), 771-807 (XII. *Portugal nördlich vom Tajo*), 807-837 (XIII. *Galicien, Leon, Asturien*) y 938-986 (XIV. *Altkastilien, die baskischen Provinzen, Navarra, Aragón, Catalonien und Menorca*).

Hübner 1876 = *Id*., *Inscriptiones Britanniae Christianae*, Berlin – London 1876.

Hübner 1885 = *Id*., *Exempla scripturae epigraphicae latinae a Caesaris dictatore morte ad aetatem Iustiniani*. Berlin 1885.

ICUR = Inscriptiones Christianae Urbis Romae septimo saeculo antiquiores, colligere coepit I. B. De Rossi, compleverunt et ediderunt A. Silvagni, A. Ferrua, D. Mazzoleni, C. Carletti, Roma 1922-1992.

Iglesias 1976 = J. M. Iglesias Gil, *Epigrafía cántabra*, Santander 1976.

ILER. *Vide* Vives, *ILER*.

ILS. *Vide* Dessau.

InscrIt X.4. Véase Sticotti 1951.

Jimena ms. 1639 = M. Jimena Jurado, *Antigüedades del reino de Jaén*, Baeza 1639. Biblioteca Nacional de España, ms. 1180 (*Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, IV, Madrid 1958, 64-65). *Cf*. Recio 1960, 49-68; Hernando 2009, 120-123.

Jimena 1654 = *Id*., *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y Baeza y Anales eclesiásticos de este obispado*, Madrid 1654.

Jiménez Cobo 2000 = M. Jiménez Cobo, *Jaén romano*, Córdoba 2000.

Jiménez de Furundarena 1998 = A. Jiménez de Furundarena, Historia y prosopografía del *ala II Flavia Hispanorum civium Romanorum*. *HAnt* 22, 1998, 203-231.

Jimeno 1980 = A. Jimeno, *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria 1980.

Jordán 2004/05 = A. A. Jordán, *Curia ordinis*. Uso epigráfico de un edificio singular, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II. Historia Antigua* 17-18, 2004-2005, 361-373.

Jordán *et alii* 2006 = J. F. Jordán – J. M. García Cano – V. Page del Pozo, Desde Heliké hasta Ilunum: El poblamiento ibérico en Elche de la Sierra (Albacete), *Al-basit* 50, 2006, 5–80.

Juan *et alii* 1988 = J. L. Juan Domínguez – J. M.ª Loizaga Arnaiz – J. F. Relloso Villoria, Nuevos hallazgos epigráficos en la ermita de San Sebastián de Gastiáin y en Zúñiga, en: *II Congreso Mundial Vasco*, vol. 1: *De los orígenes a la cristianización*, Estella 1988, 253-267.

Juliá 1971 = D. Juliá, *Étude épigraphique et iconographique des stèles funéraires de Vigo*, Heidelberg 1971.

Jusué 1905 = E. Jusué, Lápida cántabro-romana hallada en Luriezo, provincia de Santander, *BRAH* 47, 1905, 304-308.

Kajanto 1965 = I. Kajanto, *The Latin Cognomina* (*Societas Scientiarum Fennica. Commentationes Humanarum Litterarum* 36, 2), Helsinki 1965.

Kienast – Eck – Heil 2017 = D. Kienast – W. Eck – M. Heil, *Römische Kaisertabelle. Grundzüge einer römischen Kaiserchronologie*, Darmstadt 2017 (ed. sexta).

Koch 2005 = M. Koch, El santuario dedicado a Berobreo en el Monte do Facho (Cangas, Galicia), en: *Acta Palaeohispanica* IX. *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas* (*Palaeohispanica* 5, 2005), Zaragoza 2005, 823-836.

Koch 2019 = *Id.*, *Monte do Facho* I. *Die epigraphische Hinterlassenschaft des römisch-keltischen Heiligtums auf dem Monte do Facho (O Hío / Cangas - Galicien)*, Berlin 2019.

Kubitschek 1889/1972 = J. W. Kubitschek, *Imperium Romanum tributim discriptum*, Prag – Wien 1889, y edición facsímil en Roma 1972.

Lambrino 1951 = S. Lambrino, Le dieu lusitanien Endovellicus, *Bulletin des Études Portugaises et de l'Institut Français au Portugal* 15, 1951, 93-146.

Largo *circ*. 1789 = D. Largo (con el seudónimo de Manuel Pérez Valderrábano), *El Variologio y colección de diferentes y mui diversos asuntos, que en prosa y verso escrivía Don Manuel Pérez Valderrábano*, Palencia (1789 ?). Citado en Francisco Aguilar Piñal, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, vol. 5 (L-M), Madrid 1989, 48, que sigue a Palau al afirmar que 'Manuel Pérez Valderrábano' es un seudónimo de Domingo Largo, un canónigo palentino.

Lasalde 1883 = C. Lasalde, 'Tres cuestiones arqueológicas', en el periódico *El Cartaginés*, año 1883, que no hemos podido encontrar. El manuscrito se conserva en el Archivo de la Curia Provincial de las Escuelas Pías de Madrid: *Carlos Lasalde. Historia, Arqueología y Filología = Artículos sueltos*, ms. n.º 2, fol. 30r-34v.

Lázaro 2005 = R. Lázaro Pérez, Una nueva inscripción dedicada a Adriano, *ZPE* 153, 2005, 261-263.

Lepelley 1981 = C. Lepelley, *Les cités de l'Afrique romaine au Bas-Empire*. Vol. 2. *Notices d'histoire municipale*, Paris 1981.

Le Roux 1975 = P. Le Roux, L'Hispania et l'armée romaine. Autour d'un livre de J.M. Roldán, *REA* 77, 1975, 140-150.

Le Roux 1977 = *Id.*, *Lucus Augusti*, capitale administrative au Haut-Empire, en: *Actas del Coloquio internacional sobre el bimilenario de Lugo*, Lugo 1977, 83-101.

Le Roux 1982 = *Id*., *L'armée romaine et l'organisation des provinces hispaniques d'Auguste à l'invasion de 409*, Paris 1982.
Le Roux 1985 = *Id*., L'Hispania et l'imperium. Réponse à G. Alföldy, *Gerión* 3, 1985, 411-422.
Le Roux 1986 = *Id*., L'huile de Bétique et le Prince: sur un itinéraire annonaire, *REA (Hommages à R. Étienne)* 88, 1986, 247-271.
Le Roux 1990 = *Id*., Le Phare, l'architecte et le soldat. L'inscription rupestre de la Corogne (*CIL* II 2559), *Miscellanea greca e romana* 15, 1990, 133-145.
Le Roux 1997 = *Id*., Inscriptions funéraires latines, en P. Rouillard, *Antiquités de l'Espagne*, París 1997, 186-189.
Le Roux 2007 = *Id*., Statio Lucensis, en: J. Dalaison (ed.), *Espaces et pouvoirs dans l'Antiquité. De l'Anatolie à la Gaule. Hommage à Bernard Rémy*, Grenoble 2007, 371-382 (=Le Roux 2014, 283-291).
Le Roux 2014 = *Id*., *Espagnes romaines. L'Empire dans ses provinces*, Rennes 2014.
Le Roux – Tranoy 1973 = P. Le Roux – A. Tranoy, Notes d'épigraphie romaine de Galice, *CEG* 28, 1973, 221-234.
Le Roux – Tranoy 1983 = P. Le Roux – A. Tranoy, *C*, le mot et la chose. Contribution au débat historiographique, *AEspA* 56, 1983, 109-212.
Le Roux – Tranoy 1984 = *Iid*., L'épigraphie du nord du Portugal: bilan et perspectives, *Conimbriga* 23, 1984, 19-41.
Letzner 1990 = W. Letzner, *Römische Brunnen und Nymphaea in der westlichen Reichshälfte*, Münster 1990.
Lión 1987 = M.ª C. Lión Bustillo, Dos nuevas inscripciones romanas de Palencia, *BSEAA* 53, 1987, 206-209.
Lión 1990 = *Ead*., Aspectos decorativos y onomásticos de las estelas funerarias del occidente de Zamora, en: *Primer Congreso de Historia de Zamora*. Tomo 2: *Prehistoria y mundo antiguo*. Zamora 1990, 561-569.
Loizaga – Relloso 2001 = J. M.ª Loizaga Arnaiz – J. F. Relloso Villoria, El conjunto epigráfico de la ermita de San Sebastián de Gastiáin (Navarra), *Trabajos de Arqueología Navarra* 15, 2001, 143-155.
López Azorín 1994 = F. P. López Azorín, *Yecla y el Padre Lasalde*, Murcia 1994.
López Cuevillas 1923/24 = F. López Cuevillas, A citania do monte A Cidade en San Ciprián de Lás, *Boletín de la Real Academia Gallega* 14, 1923-24, 201-206, 227-232, 250-257 y 301-305.
López Cuevillas 1953 = *Id*., *La civilización céltica en Galicia*, Santiago 1953.
López Cuevillas – Lorenzo 1938 = F. López-Cuevillas – J. Lorenzo Fernández, Sobre arqueologia do território dos Querquernos I, *Revista de Guimarães* 48 (1-3) Jan.-Set. 1938, 85-106
López Cuevillas – Pinto 1933/34 = F. López Cuevillas – S. Pinto, Estudios sobre a edade do ferro no noroeste da Península: A religión, *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos* 6, 1993-34, 295-367.
López Domech 1990 = R. López Domech, La red viaria romana de la región oretana, *MCV* 26, 1990, 75-96.
López Pérez 2004 = M. C. López Pérez, *El comercio de terra sigillata en la provincia de A Coruña* (*Brigantium* 16), A Coruña 2004.

López Pinto ms. siglo XVII anterior a 1656 = G. López Pinto, *Historia apologetica que escrivia el maestro Gregorio López Pinto, obispo de Covaleda, de la muy antiquissima ciudad de Castulo*, Biblioteca Nacional de España sign. MSS/1251. En página II se lee "1656", fecha que debe ser la del ejemplar.

López Rodríguez 1978 = J. R. López Rodríguez, La necrópolis de Eras del Bosque (Palencia)", *PITTM* 40, 1978, 185-205.

López-Maestre 2016 = J. López-Maestre Ruiz, *Paseos de arqueología romana por la provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real 2016.

Lopo 1899-1900 = A. Pereira Lopo, Picote (Miranda-do-Douro), *O Archeologo Português*, serie 1, vol. 5, n.º 5, 1899-1900, 143-145.

Lopo 1900 = *Id.*, *Bragança e Benquerença*, Lisboa 1900.

Lopo 1909 = *Id.*, As ruinas da Devesa de Vila Nova, *AP* 1.ª série, n.º 14, 1909, 51-55.

Lorenzo 2018 = H. Lorenzo Ferragut, Mujeres en la escena romana a través de la epigrafía, *Tycho. Revista de iniciación en la investigación del teatro clásico grecolatino y su tradición* 6, 2018, 39-74.

Lorenzo *et alii* 1968 = J. Lorenzo Fernández – A. D'Ors – F. Bouza Brey, *Inscripciones romanas de Galicia IV. Provincia de Orense*, Santiago de Compostela 1968.

Lostal 1980 = J. Lostal Pros, *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza 1980.

Lostal 1992 = *Id.*, *Los miliarios de la provincia Tarraconense*, Zaragoza 1992.

Lozano 1786 = J. A. Lozano y Santa, *Honores sepulcrales a la buena memoria del Sr. D. José Moñino Gómez Colón y Loaysa, presbítero, que falleció el 10 de marzo del presente año de 1786, pronunciados el 18 del mismo en la amplísima iglesia parroquial de San Juan Bautista, por ... dignidad de capellán mayor de la santa iglesia de Sigüenza, y director del Real seminario de píos operarios y teólogos de San Isidoro de Murcia*, Murcia 1786.

Lozano 1794 = *Id.*, *Bastitania y Contestania del reyno de Murcia con los vestigios de sus ciudades subterráneas*, Murcia 1794, 2 vols. (reed. Murcia 1980).

Lozano 1800 = *Id.*, *Historia antigua y moderna de Jumilla*, Murcia 1800.

Luján 2005 = E. R. Luján Martínez, *Los topónimos en las inscripciones ibéricas*, *Lengua ibérica: Hacia un debate ideológico*, en: *Acta Palaeohispanica* IX. *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas. Barcelona, 20-24 de octubre de 2004* (*Palaeohispanica* 5), Zaragoza 2005, 471-490.

Macías 1898 = M. Macías, Civitas Limicorum, *BCMOrense* 1, n.º 5, noviembre 1898, 73-76.

Macías 1899 = *Id.*, Civitas Limicorum II, *BCMOrense* 1, n.º 6, enero 1899, 89-94.

Macías 1910 = *Id.*, Epigrafía romana de la ciudad de Astorga. Addenda y nuevo estudio de una inscripción de Santa Comba de Bande, *BCMOrense* 4, n.º 72, enero-febrero de 1910, 16-21.

Macías 1911a = *Id.*, La epigrafía latina en la provincia de Orense (suplementos), *BCMOrense* 4, n.º 78, enero a junio de 1911, 27-31.

Macías 1911b = *Id.*, Aras votivas de Lucio Didio Marino, *BRAH* 58, 1911, 88-92.

Macías 1913 = *Id.*, Monumentos epigráficos que se conservan en nuestro Museo Arqueológico, *BCMOrense* 4, n.º 89, marzo-abril de 1913, 273-281.

MacMullen 1982 = R. MacMullen, The Epigraphic Habit in the Roman Empire, *AJPh* 103, 1982, 233-246.

Magi – Castren 1972 = F. Magi – P. Castren, *Il calendario dipinto sotto Santa Maria Maggiore. Con appendice sui graffiti del vano XVI*, Città del Vaticano 1972.
Maluquer 1956 = J. Maluquer de Motes, *Carta arqueológica de España. Provincia de Salamanca*, Salamanca 1956.
Maluquer – Taracena 1976 = J. Maluquer de Motes – B. Taracena Aguirre, Los pueblos de la España céltica, en: Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal. Tomo I. España prerromana. Volumen III. Etnología de los pueblos de Hispania, Madrid 1976, 3.ª edición, 3-299.
Maluquer *et alii* 1977 = J. Maluquer de Motes *et alii*, *Actas del Coloquio internacional sobre el bimilenario de Lugo*, Lugo 1977.
Mander 2013 = J. Mander, *Portraits of children on Roman funerary monuments*, Cambridge 2013.
Mangas 1994 = J. Mangas Manjarrés, Niños esclavos en la Hispania altoimperial: Bética y Alto Guadalquivir, en: *La sociedad de la Bética. Contribuciones para su estudio*, Granada 1994, 365-380.
Mangas 1995 = *Id*., Niños esclavos en el ámbito de la 'familia'. La información epigráfica del occidente altoimperial, en: M. Moggi – G. Cordiano (ed.), *Schiavi e dipendenti nell'ambito dell''oikos' e della 'familia'. Atti del XXI Coll. GIREA*, Pontignano (Siena) 1995, 259-288.
Mansuelli 1967 = G. A. Mansuelli, *Le stele romane del territorio ravennate e del basso Po. Inquadramento storico e catalogo*. Ravenna 1967.
Mañanes – Solana 1985 = T. Mañanes Pérez – J. M. Solana Sáiz, *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla y León)*, Valladolid 1985.
Mañas 1983 = J. Mañas, *Eduardo Saavedra, ingeniero y humanista*, Madrid 1983.
Marco 1978 = F. Marco Simón, *Las estelas decoradas de los conventos caesaraugustano y cluniense* (*Caesaraugusta* 43-44), Zaragoza 1978.
Mariner 1952 = S. Mariner Bigorra, *Inscripciones hispanas en verso* (*Publicaciónes de la Escuela de Filología de Barcelona*, *Filología Clásica* 11), Barcelona 1952.
Martin 1909 = H. Martin, *Notes on the syntax of the Latin inscriptions found in Spain*, Baltimore 1909.
Martín Valls, 1973 = R. Martín Valls, Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, *BSEAA* 39, 1973, 403-414.
Martín Valls, 1975 = *Id*., Epígrafes romanos de Sansueña (Rosinos y Santibáñez de Vidriales), en: Martín Valls – Delibes de Castro 1975a, 13-18.
Martín Valls – Delibes de Castro 1975a = R. Martín Valls – G. Delibes de Castro, *Sobre los campamentos de Petavonium* (*Studia Archaeologica* 36). Santiago de Compostela 1975.
Martín Valls – Delibes de Castro 1975b = *Id*., Nuevo documento militar del campamento de Rosinos de Vidriales, en: Martín Valls – Delibes de Castro 1975a, 9-12.
Martín Valls – Delibes de Castro 1979 = *Id*., Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VIII), *BSEAA* 45, 1979, 126-147.
Martín Valls – Delibes de Castro 1981 = *Id*., Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VIII), *BSEAA* 47, 1981, 153-186.
Martín Valls – Delibes de Castro 1990 = *Id*., *Bucculae* del campamento de Petavonium, *Numantia. Investigaciones arqueológicas en Castilla y León* 3, 1990, 155-264.

Martín Valls *et alii* 1995 = R. Martín Valls – M.ª V. Romero Carnicero – S. Carretero Vaquero, Aras votivas de Petavonium, *Zephyrus* 48, 1995, 331-345.

Martínez Burgos 1935 = M. Martínez Burgos, *Catálogo del Museo arqueológico provincial de Burgos*, Madrid 1935.

Martínez Burgos 1944 = M. Martínez Burgos, Museo arqueológico de Burgos, *MMAP* 5, 1944, 70-73.

Martínez Mazas ms. 1788a = J. Martínez Mazas, *Descripcion del sitio y ruinas de Castulo y noticias de esta antigua ciudad en el Reyno de Jaen escrita por el Liz(enciado) D(o)n Josef ... Canonigo Penintenciario de la Santa Iglesia de Jaen y Governador de su Obispado en el año de 1788*. Real Academia de la Historia, ms. 9-5959-11. El título en la portadilla de fol. 64r. dice: *Castulo / Por el Señor Martínez de Mazas*. Ms. 31 hojas en fol. numeradas como fol. 64-94; 30 x 20,5 cm. En página inicial se explica lo siguiente: *Acabada de leer por el S(eño)r D(o)n Isidoro Bosarte en la R(ea)l Acad(emi) a de la Hist(ori)a el viernes 1º de Febrero de 1799*. En la página final dice: *Acabóse de leer en la Academia de la Historia el viernes 1er. día de F(ebre)ro de 1799 = rubricado = por el S(eñ)or D(o)n Isidoro Bosarte*. La obra fue editada primero en Martínez Mazas 1913/14 y ahora hay reproducción facsímil y edición crítica en Camarero 2013.

Martínez Mazas ms. 1788b = *Id*., Página suelta de la *Descripcion del sitio y ruinas de Castulo y noticias de esta antigua ciudad en el Reyno de Jaen...* , quizá del propio original autógrafo, que fue dada a conocer por A. Cazabán en 1926. *Cf*. Cazabán 1926, 302-303.

Martínez Mazas 1913/14 = *Id*., Descripción del sitio y ruinas de Castulo y noticias de esta antigua ciudad en el reyno de Jaén, escrita por el Liz. D. Josep Martínez de Mazas ... en el año de 1788, *Don Lope de Sosa* 1, n.º 4, abril 1913, 113-116; 1, n.º 5, mayo 1913, 153-156; 1, n.º 6, junio 1913, 181-183; 1, n.º 7, julio 1913, 218-221; 1, n.º 8, agosto 1913, 248-250; 1, n.º 9, septiembre 1913, 283-285; 1, n.º 11, noviembre 1913, 342-344; 1, n.º 12, diciembre 1913, 377-379; 2, n.º 14, febrero 1914, 45-47; 2, n.º 15, marzo 1914, 87-89; 2, n.º 17, mayo 1914, 152-154; 2, n.º 18, junio 1914, 184-185.

Martínez Santa-Olalla 1922 = J. Martínez Santa-Olalla, *Inscripciones latino-romanas de Poza de la Sal*, Burgos 1922.

Martínez Santa-Olalla 1931/32 = *Id*., Antigüedades romanas de Poza de la Sal (Burgos), *Anuario de Prehistoria Madrileña* 2-3, 1931-1932, 127-175.

Masdeu 1783/1805 = J. F. Masdeu, *Historia crítica de España y de la cultura Española. Obra compuesta y publicada en las dos lenguas italiana y castellana por D. Juan Francisco de Masdeu*, vol. I–XX, Madrid 1783/1805 (el título tiene ligeras variaciones en los primeros volúmenes).

Massendari 2006 = J. Massendari, *Carte archéologique de la Gaule*, vol. 31.1. *La Haute-Garonne*, Paris 2006.

Mauleón 1983 = M.ª D. Mauleón, *Indices de las inscripciones latinas publicadas en el Boletín de la Real Academia de la Historia (1877 - 1950)*, Pamplona 1983.

Mayer 1994 = M. Mayer Olivè, El latín de Hispania, *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid 1991*, Madrid 1994, vol. 1, 363-382.

Mayer 1995 = *Id*., Las inscripciones pintadas en Hispania. Estado de la cuestión, en: *Acta colloquii epigraphici Latini Helsingiae 3.-6. sept. 1991 habiti*, Helsinki 1995, 79-92.

Mayer 2015 = *Id*., A propósito de un nuevo pedestal ecuestre, *AEp* 2009, 652, hallado recientemente en Valencia. Consideraciones sobre los Allii de Turris Libisonis, *Epigraphica* 77, 2015, 271-283.

Mayer – Miró 1996 = M. Mayer – M. Miró, El evergetismo referente a las aguas en Hispania, en: *Committenza e committenti tra antichità e alto medioevo*. *Actes del XVIè Workshop organizat per la Scuola Superiore di Archeologia e Civiltà Medievali (Erice, 1 a 8 de març de 1994)*. *Homenaje a F*. *Giunta (Cornucopia* 3), Barcelona 1996, 112-133.

Mederos 2010 = A. Mederos, Análisis de una decadencia. La arqueología española del siglo XIX. I. El impulso isabelino (1830-1867), *CuPAUAM* 36, 2010, 159-216.

Mejide – Herves 2000 = G. Mejide Cameselle – F. Herves Raigoso, Un nuevo espacio en las termas de Lugo, en: C. Fernández Ochoa – V. García Entero (eds.), *Termas romanas en el occidente del Imperio. II Coloquio internacional de arqueología en Gijón*, Gijón 2000, 215-220.

Melchor 1994 = E. Melchor Gil, *El mecenazgo cívico en la Bética. La contribución de los evergetas a la vida municipal*, Córdoba 1994.

Melchor 1994/95 = *Id*., Evergetismo testamentario en la Hispania romana: legados y fundaciones, *Memorias de Historia Antigua* 15-16, 1994/95, 215-228.

Melchor 2003 = *Id*., Aportaciones pecuniarias de los notables locales a las finanzas municipales de las ciudades hispanas, en: C. Castillo – J. F. Rodríguez Neila – F. J. Navarro (eds.), *Sociedad y economía en el Occidente romano*, Pamplona 2003, 199-230.

Melchor 2004 = *Id*., Aquam in municipium perduxerunt. Epigrafía y construcción de obras hidráulicas en Hispania romana, en: S. Gómez Navarro (ed.), *El agua a través de la historia*, Córdoba 2004, 37-48.

Melena 1984 = J. L. Melena Jiménez, Un ara votiva romana en El Gaitán, Cáceres, *Veleia* 1, 1984, 233-260.

Melena 1985 = *Id*., Salama, Jálama y la epigrafía latina del antiguo corregimiento, en: *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, Vitoria 1985, 475-530.

Mercado 1973 = J. Mercado Egea, *La muy ilustre villa de Santisteban del Puerto*, Madrid 1973.

Mercado Pérez 2015 = J. Mercado Pérez, Epigrafía latina del municipio romano de Ilugo en el Alto Guadalquivir, *Reino de Jaén*. *Crónica Digital de Investigación Local de la Provincia* 5, 2015, 47-68.

Mercanto – Paci 1998 = L. Mercanto – G. Paci, *Stele romane in Piemonte*. Roma 1998.

Mestre – Pérez – Catalá 1998 = A. Mestre Sanchis – P. Pérez García – J. A. Catalá Sanz (eds.), *Francisco Pérez Bayer. Viajes literarios*, Valencia 1998.

Metellus, ms. 1546 = I. Metellus (i. e. J. Matal), Codex Vaticanus Latinus, sign. 6039, en donde figuran varias inscripciones (fol. 206-211v; antes fol. 438-443v) rcopiladas a comienzos del siglo XVII pero originalmente tomadas "ex ipsis saxis ab Ioanne Harmangolio, ex quo descripsit Ant(onius) Augustinus … a. 1546". Una copia de la parte hispana se conserva en la Real Academia de la Historia (R.A.H. sign. 9-6002–10); *cf*. Hübner *CIL* II p. X n.º 15; Crawford 1993, 288; Stylow, *CIL* II²/5, p. XXXIX. Sobre la copia de Madrid véase Cornide 1799, 180 y 208.

Meyer 1990 = E. A. Meyer, Explaining the Epigraphic Habite in the Roman Empire, *JRS* 80, 1990, 74-96.

Millán 1960 = C. Millán García de Cáceres, Monumento sepulcral de Cástulo (Museo Arqueológico Nacional), *Oretania* 6, septiembre - diciembre 1960, 277-279.

Miller 1916 = K. Miller, *Itineraria romana: römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana*, Stuttgart 1916.

Miranda *et alii* 2011 = J. Miranda Valdés – H. Gimeno Pascual – E. Sánchez Medina, *Emil Hübner, Aureliano Fernández-Guerra y la epigrafía de Hispania*. *Correspondencia 1860–1894*, Madrid 2011.

Monteagudo 1999 = L. Monteagudo García, *Populi* y *castella* en el edicto de Bembibre, Bierzo - León, *Anuario Brigantino* 22, 1999, 71-82.

Montero 1989 = S. Montero Herrero, Un oráculo del Apolo de Claros en Galicia, en: *Estudios sobre la Antigüedad en Homenaje al profesor Santiago Montero Díaz* (*Anejos de Gerión* 2), Madrid 1989, 357-364 (= Montero 2003).

Montero 2003 = S. Montero Herrero, Un oráculo del Apolo de Claros en As Pontes, en: V. Alonso Troncoso (ed.), *Patrimomio histórico de As Pontes de García Rodríguez*, La Coruña 2003, 123-130.

Morales ms. *circ*. 1565/1577 = A. de Morales, *Las antiguedades de las ciudades de España que se nombran en esta Coronica* : *con un descargo al principio de las maneras que pueden aver para averiguar y entender el verdadero sitio y nombre que antiguamente tuvieron*. Alcalá de Henares1565-1577. Impreso en Morales 1575/1577.

Morales 1575/1577 = *Id*., *Las antiguedades de las ciudades de España que van nombradas en la Coronica*, *con la averiguación de sus sitios y nombres antiguos*, Alcalá de Henares 1575-1577. El manuscrito está en Morales ms. *circ*. 1565/1577.

Morales Muñoz 2005 = C. M. Morales Muñoz, La relación entre el registro b de la epigrafía anfórica olearia bética y la onomástica de las inscripciones gaditanas altoimperiales, *Gerión* 23.2, 2005, 251-269.

Morales Rodríguez 1997 = E. M. Morales Rodríguez, Evergetas y paisaje urbano en los municipios flavios de la provincia de Jaén, *Florentia Iliberritana* 8, 1997, 361–381.

Morán 1937 = C. Morán, Neue lateinische Inschriften aus Spanien. *Sitzungsberichte der Preusischen Akademie der Wissenschaften 1937* (18), 1937, 142-149.

Morillo *et alii* 2008 = A. Morillo Cerdán – S. Perea Yébenes – J. L. Ramírez Sádaba, Las Guerras Cántabras, en: J. R. Aja Sánchez – M. Cisneros Cunchillos – J. L. Ramírez Sádaba (coord.), *Los Cántabros en la antigüedad. La historia frente al mito*, Santander 2008, 101-131.

Mourinho 1980 = A. M. Mourinho, Roma na terra de Miranda, en *Actas do Seminario de Arqueologia do noroeste peninsular. Guimarães 1979*, Guimarães, 93-106.

Mourinho 1986 = *Id*., Epigrafia latina de entre Sabor e Douro desde o falecimiento do Abade de Baçal. *Brigantia* 6.1-3, 1986, 3-36.

Mrozek 1973 = S. Mrozek, A propos de la répartition chronologique des inscriptions latines dans le Haut Empire, *Epigraphica* 35, 1973, 113-118.

Mrozek 1988 = *Id*., A propos de la répartition chronologique des inscriptions latines dans le Haut Empire, *Epigraphica* 50, 1988, 61-64.

Munt Højte 2005 = J. Munt Højte, *Roman Imperial Statue Bases from Augustus to Commodus (Aarhus Studies in Mediterranean Antiquity* 7*),* Aarhus 2005.

Muñiz 1980 = J. Muñiz Coello, *El sistema fiscal en la España romana*, Huelva 1980.
Murguía 1866 = M. Murguía, *Historia de Galicia*, Lugo 1866.
Navarro 1946 = R. Navarro García, *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*, vol. 4. *Partido judicial de Palencia*, Palencia 1946.
Navarro 1998 = M. Navarro Caballero, Las estelas en brecha de Santo Adrião: observaciones tipológico-cronológicas, *BSEAA* 64, 1998, 175-206.
Navarro 2017 = *Ead*., *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*, 2 vol., Bordeaux 2017.
Navascués 1963 = J. M.ª de Navascués y de Juan, Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental, *BRAH* 153, 1963, 159-223.
Navascués 1964 = *Id*., Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Su trascendencia epigráfica e histórica, en: *Akte des IV. Internationalen Kongresses für griechische und lateinische Epigraphik (Wien, 17. bis 22. September 1962)*, Wien 1964, 159-223.
Navascués 1966 = *Id*., Onomástica salmantina de época romana, *BRAH* 158, 1966, 181-203.
Noguera 1992 = J. M. Noguera Celdrán, Algunas consideraciones sobre tres nuevos documentos del arte sepulcral romano-provincial popular en Albacete, *Al-basit* 31, 1992, 19–46.
Noguera 1994 = *Id*., *La escultura romana de la provincia de Albacete (Hispania citerior – conventus Carthaginensis)*, Albacete 1994.
Noguera – Ruiz Molina 2018 = J. M. Noguera Celdrán – L. Ruiz Molina, El retrato de Adriano de la villa de Los Torrejones (Yecla, Murcia) y su contexto arqueológico, en: C. Márquez Moreno – D. Ojeda Nogales (ed.), *Escultura romana en Hispania VIII. Homenaje a Luis Baena del Alcázar.* Córdoba, 299-317.
Occo 1596 = A. Occo, *Inscriptiones veteres in Hispania repertae*, *collectae digestae et nunc primum in lucem editae*, Heidelberg 1596. *Cf*. Hübner II p. XVII n.º 43.
Ojeda 1993 = M. Ojeda, *El servicio administrativo imperial ecuestre en la Hispania romana durante el Alto Imperio* I. *Prosopografía*, Sevilla 1993.
Olivares 2002 = J. C. Olivares Pedreño, *Los dioses de la Hispania céltica*, Madrid 2002.
Olivares Barragán 1973 = F. Olivares Barragán, *Hallazgos ibero-romanos en Santisteban del Puerto*, en: *XII Congreso Nacional de Arqueología*. *Jaén 1971*, Zaragoza 1973, 657-660.
Oliver 1879 = M. Oliver y Hurtado, *Noticia de las Actas de la Real Academia de la Historia, leída ante S.M. el Rey en Junta Pública de 29 de junio de 1879, por el Señor Don ... Académico de Número*, Madrid 1879.
Ollo 2008 = M. Ollo Casas, Pamplona romana, en: J. L. Ramírez Sádaba (coord.), *La Pamplona reencontrada*, Pamplona 2008, 15-38.
Oria 1997 = M. Oria Segura, *Hércules en Hispania: una aproximación*, Barcelona 1997.
Osaba 1946 = B. Osaba y Ruiz de Erenchun, Museo Arqueológico de Orense: Dos nuevas lápidas en el Museo de Orense, *MMAP* 7, 1946, 109-113.
Osaba 1948/49 = B. Osaba y Ruiz de Erenchun, Museo arqueológico de Orense. La epigrafía romana del Museo, *MMAP* 9-10, 1948-49, 98-108.
Ozcáriz 2006 = P. Ozcáriz Gil, Los *conventus* de la Hispania citerior, Madrid, 2006.

Ozcáriz 2013a = *Id*., *La administración de la provincia Hispania citerior durante el Alto Imperio romano* (*Instrumenta*, 44). Barcelona 2013.

Ozcáriz 2013b = *Id*., Nicasio Landa y su aportación a la historia antigua de Navarra: sobre la lectura y transcripción de las inscripciones romanas de Gastiáin, *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 21, 2013, 335-354.

Padilla 2011 = A. Padilla Cerón, Iglesias rurales, ermitas y capillas de Linares hasta el siglo XIX, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 203, enero-junio 2011, 225-262.

Padilla 2016 = *Id*., Leyendas de tesoros en Linares y sus alrededores, *Revista de Folklore* 417, noviembre 2016, 3-20.

Palol – Vilella 1987 = P. de Palol Salellas – J. Vilella, *Clunia II. La epigrafía de Clunia* (*Excavaciones Arqueológicas en España*, 150), Madrid 1987.

Palomar 1957 = M. Palomar Lapesa, *La onomástica personal primitiva de la antigua Lusitania*, Salamanca 1957.

Paris 1901a = P. Paris, Bulletin Hispanique, Sculptures du Cerro de los Santos, *REA* 3, 1901, 147-168.

Paris 1901b = *Id*., Sculptures du Cerro de los Santos, *Bulletin Hispanique* 3, 1901, 113-134.

Paris 1913 = *Id*., L'archéologie en Espagne et en Portugal. Mai 1910-1912 (suite et fin), *Bulletin Hispanique* 15, 1913, 117-153.

Pastor – Pachón 1991 = M. Pastor – J. Pachón, D. Manuel de Góngora y Martínez: biografía y obra, en: M. Góngora, *Antigüedades prehistóricas de Andalucía. Monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otros importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población*, Granada 1991, xiii-lxv.

Pereira 1982 = G. Pereira Menaut, Los *castella* y las comunidades de Galicia, *Zephyrus* 34-35, 1982, 249-267.

Pereira 1991 = *Id*., *Corpus de inscricións romanas de Galicia* I. *Provincia de A Coruña*, Santiago de Compostela 1991.

Pérez Bayer ms. 1782 = F. Pérez Bayer, *Diario del viaje desde Valencia a Andalucía hecho por Don Francisco Pérez Bayer en este año de 1782*. Ms. de la Universidad de Valencia. Editado en Mestre – Pérez – Catalá 1998, por donde citamos. En la Real Academia de la Historia se conserva una copia (sign. R.A.H. 9-5498 que contiene un *Extracto de las inscripciones i otros monumentos antiguos que se encuentran en el manuscrito original que conserva la Universidad Literaria de Valencia, del Viaje literario que hizo á Andalucía, y Portugal en el año 1782 el Ill(ustrísi)mo S(eñ)or D(o)n Francisco Perez Bayer del Consejo, y Camara de S.M. Formado por encargo de la Real Academia de la Historia, por su Socio correspondiente Don Vicente Miguel Joaquin Noguera y Climent, y escrito por el Doctor Miguel Godinez Presbitero Beneficiado de la Metropolitana Yglesia de Valencia*. *Cf*. Hübner, *CIL* II, p. XXIII. Una copia en dos tomos de los dos cuadernos de viaje se conserva también en la Biblioteca Nacional, sign. BNE ms. 5953-5954 (*cf*. Hernando 2005b, 70-74 y *ead*. 2009, 230-237).

Pérez Outeiriño 1985 = B. Pérez Outeiriño, Informe sobre las excavaciones arqueológicas de A Cidade de San Cibrán de Lás (San Amaro-Punxín. Ourense), *NAH* 22, 1985, 211-259.

Pérez Valderrábano. *Véase* Largo.

Pflaum 1960/61 = H.-G. Pflaum, *Les carrières procuratoriennes équestres sous le Haut-empire romain* I-IV, Paris 1960-1961.

Pflug 1989 = H. Pflug, *Römische Porträtstelen in Oberitalien. Untersuchungen zur Chronologie, Typologie und Ikonographie*. Mainz 1989.

Piernavieja 1977 = P. Piernavieja, *Corpus de inscripciones deportivas de la España romana*, Madrid 1977.

*PIR*² = E. Groag – A. Stein – L. Petersen *et alii*, Prosopographia Imperii Romani saec. I. III. III², Berlin 1933/2017.

Ponte 2009 = S. da Ponte, O forum de *Seilium/Sellium* (Tomar), en T. Nogales (ed.), *Ciudad y foro en Lusitania Romana*, Mérida 2009, 325-332.

Ponte 2013 = *Id*., A curia de *Seilium* (Tomar, Portugal): Problemática e resultados científicos recentes, en B. Soler – P. Mateos, J. M. Noguera – J. Ruiz de Arbulo (eds.), *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico* (Anejos de *AEspA* 67), Madrid 2013, 341-352.

Pudliszewski 1992 = J. Pudliszewski, L'epulum dans les inscriptions espagnoles, *Eos* 80, 1992, 69-76.

Quadrado 1861 = J. M. Quadrado, *Recuerdos y bellezas de España. Valladolid, Palencia y Zamora*, Barcelona 1861.

Rabanal – Abascal 1985 = M. A. Rabanal Alonso – J. M. Abascal, Inscripciones romanas de la provincia de Alicante, *Lucentum* 4, 1985, 195-244.

Rabanal – García 2001 = M. A. Rabanal Alonso – S. M. García Martínez, *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León 2001.

Rada 1875 = J. de D. de la Rada y Delgado, Inscripciones romanas que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional, *Museo Español de Antigüedades* 6, 1875, 477-524.

Rada *et alii* 1884 = J. de D. de la Rada y Delgado – L. Aguilar – A. González Garbín, *Museo Góngora*. Manuscrito. Museo Arqueológico Nacional, Archivo. Año 1871, expediente 19.

Ramírez 1999 = F. Ramírez García, *Linares: documentos y apuntes de tiempos antiguos*, Jaén 1999.

Ramírez Sádaba 2003 = J. L. Ramírez Sádaba, El culto a Baco en la religión romana y los textos de Fortuna (Murcia), en: A. González Blanco (ed.), *La cultura latina en la Cueva Negra. En agradecimiento y homenaje a los Profs. A. Stylow, M. Mayer e I. Velázquez* (*Antigüedad y Cristianismo* 20), Murcia 2003, 317-324.

Ramos Folqués 1962 = A. Ramos Folqués, Excavaciones en La Alcudia, *NAH* V, 1956-1961, Madrid 1962, 91-97.

Ramos Folqués 1963 = *Id*., Unos pozos manantiales de época romana en La Alcudia de Elche, *AEspA* 36, 1963, 234-249.

Recio 1960 = A. Recio Veganzones, Descripción del manuscrito 1.180 de la Biblioteca Nacional, "Antigüedades de Jaén", original de D. Martín de Jimena Jurado, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 23, 1960, 49-68.

Redentor 2002 = A. Redentor, *Epigrafia romana da região de Bragança* (*Trabalhos de Arqueología*, 24), Lisboa 2002.

Revuelta 1980 = M. Revuelta Tubino, *Los hallazgos de Pantoja en el Museo de Santa Cruz*, *Toletum* 10, 1980, 9-52.

Ribeiro 2005 = J. Cardim Ribeiro, O Deus Sanctus Endovellicus durante a romanidade, ¿uma interpretatio local de Faunus Silvanus?, en: *Acta Palaeohispanica* IX. *Actas del*

IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (*Palaeohispanica* 5, 2005), Zaragoza 2005, 721-766.

Ricci – Nonnis 2007 = C. Ricci – D. Nonnis, Scriptura e scriptores: alcune riflessioni sul mundo romano, en: G. Fiorentino (ed.), *Scrittura e società. Storia, cultura, professioni*, Roma 2007, 33-60.

Ríos 1912/2005 = R. Amador de los Ríos y Fernández de Villalta, *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Albacete* (ms. a. 1912 composito), Albacete 2005.

Rivas 1986 = J. Rivas Blanco, *Aliste visto desde Rabanales*, Zamora 1986.

Rivero 1933 = C. M.ª del Rivero, *Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1930. Inscripciones romanas de Talavera de la Reina. Nota descriptiva por Casto M. del Rivero*, Madrid 1933.

Roca 1983 = M. Roca Roumens, Inscripciones decorativas en la producción de terra sigillata hispánica de Los Villares de Andújar, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 8, 1983, 433-446.

Rodá 2006 = I. Rodà de Llanza, La figura de Agrippa, el ejército y la promoción de las obras públicas en Hispania, *Larouco* 4, 2006, 27-43.

Rodríguez 1959 = J. Rodríguez, Nueva estela romana con inscripción medieval, *Archivos Leoneses* 13, n.º 26, 345-349.

Rodríguez *et alii* 1992 = M. X. Rodríguez – C. Rodríguez Cao – F. Fariña Busto, *A Cidade. San Cibrán de Lás*, Ourense 1992.

Rodríguez – Acuña 1999 = P. Rodríguez García – F. Acuña Castroviejo, Culto e imagen a Mercurio en *Gallaecia*, en: M. J. Barroca (coord.), *Carlos Alberto Ferreira de Almeida in memoriam*, vol. II, Porto 1999, 325-331.

Rodríguez Álvarez 1981 = M.ª P. Rodríguez Álvarez, Sincretismo de la religión indígena y la religión romana visto a través de las estelas antropomorfas, *Brigantium* 2, 1981, 73-82.

Rodríguez Cao 2011 = C. Rodríguez Cao, *A domus do Mitreo*, Santiago de Compostela 2011.

Rodríguez Colmenero 1972 = A. Rodríguez Colmenero, Aspectos geográfico-históricos en torno al convento jurídico Bracaraugustano, *HAnt* 2, 1972, 135-163.

Rodríguez Colmenero 1977 = *Id.*, Galicia meridional romana, Bilbao 1977.

Rodríguez Colmenero 1987 = *Id.*, *Aquae Flaviae* I: *Fontes epigráficas*, Chaves 1987.

Rodríguez Colmenero 1997a = *Id.*, *Aquae Flaviae*. I. *Fontes epigráficas de Gallaecia meridional interior*, Chaves 1997.

Rodríguez Colmenero 1997b = *Id.*, Mougás y Donón: dos santuarios rurales galaicos-romanos del litoral atlántico, *El Museo de Pontevedra* 51 (*Homenaxe a Xosé Filgueira Valverde*), 1997, 381-411.

Rodríguez Colmenero 1997/98 = *Id.*, Sobre dos nuevas estelas monumentales de *Lucus Augusti*, *Boletín del Museo Provincial de Lugo* 8, 1997/98, 79-90 (=Rodríguez Colmenero 1999).

Rodríguez Colmenero 1999 = *Id.*, Sobre dos nuevas estelas monumentales de *Lucus Augusti*, en: F. Villar – F. Beltrán (eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas. Zaragoza, 12 a 15 de marzo de 1997*, Salamanca 1999, 605-617.

Rodríguez Colmenero 2005 = *Id*., Las nuevas *stationes* lucensis et brigantina en el Finisterre ibérico del Imperio Romano, *Palaeohispanica* 5, 2005, 873-892

Rodríguez Colmenero 2007 = *Id*., La muralla romana de Lugo, gran bastión defensivo en los confines del Imperio. Análisis de conjunto, en: A. Rodríguez Colmenero – I. Rodà (eds.), *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma. Actas del Congreso internacional celebrado en Lugo (26-29. XI. 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*, Lugo 2007, 217-253.

Rodríguez Colmenero 2010 = *Id*., De nuevo sobre la supuesta *Bandua Lansbrica* y otras divinidades del castro de San Cibrán das Lás (Ourense), asiento, al parecer, de una población trilingüe, así como de un panteón heterogéneo romano-céltico-lusitano, *Larouco* 5, 2010, 179-185.

Rodríguez Colmenero 2011 = *Id*., *Lucus Augusti. La ciudad romano-germánica del Finisterre ibérico. Génesis y evolución histórica (14 a. C. – 711 d. C.)*, Lugo 2011.

Rodríguez Colmenero 2013 = *Id*., Epigrafía pública e integración política en las ciudades de la *Gallaecia* romana: *Lucus Augusti*, *Bracara Augusta* y *Aquae Flaviae*, en: J. M. Iglesias Gil – A. Ruiz Gutiérrez (eds.), *Paisajes epigráficos de la Hispania romana*, Roma 2013, 145-158.

Rodríguez Colmenero – Carreño 1992 = A. Rodríguez Colmenero – M.ª C. Carreño, Sobre Paulo Fabio Máximo y la fundación de *Lucus Augusti*. Nuevos testimonios, en: *Finis Terrae. Estudios en Lembranza do Prof. Dr. Alberto Balil*, Santiago de Compostela 1992, 389-415.

Rodríguez Colmenero – Carreño 1996 = *Iid*., Estela romana, monumental, de Crecente (Lugo), *Larouco* 2, 1996, 283-288.

Rodríguez Colmenero – Ferrer 2001 = A. Rodríguez Colmenero – S. Ferrer Sierra, Por tierras de León y Zamora. Nuevas inscripciones y reinterpretación de otras, *Larouco* 3, 2001 (= *Homenaxe póstumo a Victoriano Reinoso. Actas do Simposio Internacional sobre a Rede Viaria Romana, Porto Quintela. Bande, septiembre de 2001*), 237-242.

Rodríguez Colmenero – Ferrer 2007 = *Iid*., Entre *Bergidum Flavium* y *Asturica Augusta*: nuevo hallazgo epigráfico y revisión de otro ya conocido, *Larouco* 4, 2007, 244-246.

Rodríguez Colmenero – Ferrer 2014 = *Iid*., *Augusto na Fisterra ibérica. Entre a vitoria cántabra e os albores do culto imperial*, Lugo, 2014.

Rodríguez Colmenero – Rodríguez Cao 2007 = A. Rodríguez Colmenero – C. Rodríguez Cao, Un *mithraeum* en *Lucus Augusti*, *Larouco* 4, 2007, 219-221.

Rodríguez Colmenero – Ferrer – Álvarez 2004 = A. Rodríguez Colmenero – S. Ferrer Sierra – R. D. Álvarez Asorey, *Miliarios e outras inscricións viarias romanas do noroeste hispánico (conventos Bracarense, Lucense e Asturicense)*, Santiago de Compostela 2004.

Rodríguez Colmenero *et alii* 1996 = A. Rodríguez Colmenero – F. Díaz-Fierros – M.ª J. Aira – K. Mariezkurrena – J. Altuna – J. M. Vázquez Varela – T. A. Varela – S. Ferrer Sierra – E. González Fernández – A. Casas – R. Vaquer – M. Vendrell – A. de Abel Vilella, *Lucus Augusti* I. *El amanecer de una ciudad*, A Coruña 1996.

Rodríguez Colmenero *et alii* 2003 = A. Rodríguez Colmenero – C. Carreño Gascón – E. González Fernández – F. M. Hervés Raigoso – S. Ferrer Sierra – E. Alcorta

Irastorza – R. Casal García – J. Naveiro López, *Lucus Augusti. Urbs Romana. Los orígenes de la ciudad de Lugo*, Lugo 2003 (2.ª edición; 1.ª edición en 1995).

Rodríguez de Berlanga 1861 = M. Rodríguez de Berlanga, *Estudios romanos*, Madrid 1861, 2 vol.

Rodríguez de Berlanga 1881/84 = *Id*., *Decretum Pauli Aemili*. *Pactum fiduciae*. *Lex Metalli Vipascensis* I–II, Málaga 1881/84.

Rodríguez González, – Seara 1983 = X. Rodríguez González – A. Seara Carballo, Localización del ara n.º 2597 del *CIL* II y nuevos epígrafes de la provincia de Orense, *Boletín Auriense* 13, 1983, 23-29.

Rodríguez Lage 1974 = S. Rodríguez Lage, *Las estelas funerarias de Galicia en la época romana*, Orense 1974.

Rodríguez Neila 2002 = J. J. Rodríguez Neila, La ciudad como espacio de representación de las élites municipales en la Bética romana, en: *Estudios sobre las ciudades de la Bética*, Granada 2002, 341-388.

Rodríguez Oliva 2010 = P. Rodríguez Oliva, Las urnas del mausoleo de los Pompeyos, en: *El mausoleo de los Pompeyos de Torreparedones (Baena, Córdoba). Análisis historiográfico y arqueológico*. Madrid – Baena 2010, 141-170.

Roldán Gómez 1987 = L. Roldán Gómez, La investigación arqueológica de época romana en Albacete, *Al-basit* 20, 1987, 37-66.

Roldán Hervás 1974 = J. M. Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España antigua*, Salamanca 1974.

Romero – Pose 1988 = A. M.ª Romero Masia – X. M. Pose Mesura, *Galicia nos textos clásicos* (*Monografías urxentes do Museu* n.º 3), A Coruña 1988.

Romero Carnicero 1986 = M.ª V. Romero Carnicero Los vasos de *terra sigillata* firmados *TITI SAGENI*, *Numantia* 2, 1986, 237-244.

Romero Carnicero – Carretero 1999 = M.ª V. Romero Carnicero – S. Carretero Vaquero, Los campamentos y la ciudad de Petavonium, en: A. Rodríguez Colmenero (ed.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico. Actas del Congreso internacional. Lugo 15-18 de mayo 1996*, Lugo 1999, vol. 2, 1077-1108.

Romero de Torres 1913/15 = E. Romero de Torres, *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Jaén*, Manuscrito reedactado entre 1913 y 1915. Madrid, Centro de Estudios Históricos, C.S.I.C.

Rosenberger 1992 = V. Rosenberger, *Bella et expeditiones. Die antike Terminologie der Kriege Roms*, Stuttgart 1992.

Rouillard 1997 = P. Rouillard, *Antiquités de l'Espagne*, París 1997.

Rouillard 2004a = *Id*., Pierre Paris, en: *Pioneros de la Arqueología en España del siglo XVI a 1912* (*Zona Arqueológica* 3, 2004), Alcalá de Henares 2004, 311-315.

Rouillard 2004a = *Id*., Arthur Engel, en: *Pioneros de la Arqueología en España del siglo XVI a 1912* (*Zona Arqueológica* 3, 2004), Alcalá de Henares 2004, 317-320.

Ruiz Gutiérrez 2013 = A. Ruiz Gutiérrez, *Peregre defuncti*: observaciones sobre la repatriación de restos mortales y la dedicación de cenotafios en la Hispania romana (siglos I-III), *Veleia* 30, 2013, 95-118.

Ruiz Molina 2000 = L. Ruiz Molina, *Museo Arqueológico Municipal "Cayetano de Mergelina" de Yecla. 130 años de actividad arqueológica en Yecla*, Yecla 2000.

Ruiz Molina 2019 = *Id*., Conjunto de pesas (*pondera*), en J. M. Noguera Celdrán (ed.), *Villae. Vida y producción rurales en el sureste de Hispania*, Murcia 2019, 323.

Rus Puerta 1634 = F. Rus Puerta, *Historia eclesiástica del reino y obispado de Jaén*, Jaén 1634.

Rus Puerta, ms. 1646 = *Id*., *Obispos de Jaén y segunda parte de la Historia eclesiástica de este Reyno y Obispado con adiciones a la primera y la Corographia antigua y moderna del mismo reino y obispado*, ms. B. N. E. sign. 5737; una copia de las dos partes de la obra se encuentra en la misma biblioteca en dos volúmenes (B.N.E. sign. 5582-5583). La Real Academia de la Historia conserva una copia realizada en 1753 por F. Méndez para uso de Enrique Flórez (R.A.H. sign. 9-528-1); esta última copia lleva por título *Corografía Antigua y Moderna del Reyno y Obispado de Jaén Por el M(aest)ro Fran(cis)co de Rus Puerta, Visitador de el Ob(ispa)do Comisario del S(an) to Oficio de la Inquisición de Córdoba y Prior de la Villa de Bailén* (*cf*. Hübner II p. 453; Stylow II²/7, p. XXXIII) y fue publicada en 1998 (Rus Puerta 1998); se trata del manuscrito que citamos en este libro.

Rus Puerta 1998 = *Id*., *Corografía antigua y moderna del Reino y Obispado de Jaén*, Jaén 1998. Edición de J. Latorre García – J. Cañones Cañones – J. A. López Cordero.

Russell 1947 = F. Russell Cortez, *Panoias, cividade dos Lapiteas. Subsídios para o estudo dos cultos orientais e da vida provincial romana na região do Douro*. Porto 1947.

Russell 1957 = *Id*., Lápides romanas do Museu de Chaves, *Viriatis* 1.2, 1957, 99-113.

Sá 2007 = A. Marques de Sá, *Civitas Igaeditanorum: Os deuses e os homens*, Idanha-a-Nova 2007.

Saavedra 1862 = E. Saavedra, *Las obras públicas en los antiguos tiempos. Discursos leidos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de D. Eduardo Saavedra el 28 de diciembre de 1862. Contestación por el Señor D. Aureliano Fernández- Guerra y Orbe*, Madrid 1862.

Sabau 1868 = P. Sabau, *Noticia de las Actas de la Real Academia de la Historia leída en Junta Pública de 7 de junio de 1868 por D. ... Académico de Número y Secretario*, Madrid 1868.

Sablayrolles – Beyrie 2006 = R. Sablayrolles – A. Beyrie, *Carte archéologique de la Gaule*, vol. 31.2. *Le Comminges*, Paris 2006.

Sacaze 1885 = J. Sacaze, *Les anciens dieux des Pyrénées. Nomenclature et distribution géographique*, Saint-Gaudens 1885.

Sacaze 1892 = *Id*., *Inscriptions antiques des Pyrénées*, Toulouse 1892.

Sáenz Preciado – Sáenz Preciado 2015a = J. C. Sáenz Preciado – M.ª P. Sáenz Preciado, FORMA IIX IMPIIRATORII CAIISARII DOMITIANO, en: *Terra Sigillata Hispánica. 50 años de investigaciones*, Roma 2015, 163-178.

Sáenz Preciado – Sáenz Preciado 2015b = J. C. Sáenz Preciado – M.ª P. Sáenz Preciado, La fabricación de lucernas en Tritium Magallum: un molde inédito de M. Oppi Zosi, *AEspA* 88, 2015, 203-222.

Sáez Fernández 1978 = P. Sáez Fernández, Las centurias de la Bética, *Habis* 9, 1978, 255-271.

Sáez Taboada 2002 = B. Sáez Taboada, Aportaciones al trazado de la vía 19 del Itinerario de Antonino a su paso por Galicia, *Spal* 11, 2002, 389-408.

Sagredo – Crespo 1978a = L. Sagredo San Eustaquio – S. Crespo Ortíz de Zárate, *Epigrafía romana de la provincia de Palencia*, Palencia 1978 (= Sagredo – Crespo 1978b).

Sagredo – Crespo 1978b = *Id.*, Epigrafía romana de la provincia de Palencia, *Tello Téllez* 39, 1978, 127-184.

Salas – Esteban – Rueda 1986/89 = J. Salas Marín – J. Esteban Ortega – G. Rueda Muñoz de San Pedro, Bandia Apolosegus, una divinidad con culto local en la zona de Brozas, Cáceres (nuevas aportaciones epigráficas), *HAnt* 13, 1986-1989, 7-20.

Saller – Shaw 1984 = R. Saller – B. Shaw, Tombstones and Roman Family Relations in the Principate: Civilians, Soldiers and Slaves, *JRS* 74, 1984, 124-156.

Salomies 1992 = O. Salomies, *Adoptive and Polyonymus Nomenclature in the Roman Empire*, Helsinki 1992.

Sánchez Jiménez 1947 = J. Sánchez Jiménez, *Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete, de 1942 a 1946* (*Informes y Memorias*, 15), Madrid 1947.

Sánchez López 2015 = E. Sánchez López, Nuevo fragmento perteneciente a la inscripción *CIL* II 3269, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* 13, 2015, 45-54.

Sánchez López *et alii* 2012 = A. Sánchez López – E. Infante Limón – A. Valiente Romero, La ermita de Santa Eufemia (Cástulo), un caso de experiencia tutelar del patrimonio arqueológico a mediados del siglo XVIII, *Arqueología y territorio medieval* 19, 2012, 147-166.

Sánchez Milão 2017 = C. Sánchez Milão, Historia de dos hallazgos arqueológicos en el n.º 4 de la calle Obispo Aguirre de Lugo, *CROA. Boletín do Museo do Castro de Viladonga* 27, 2017, 79-99.

Sánchez-Lafuente 2016 = J. Sánchez-Lafuente, Los hallazgos epigráficos, en M. Ranilla García (ed.), *Historia de una excavación horizontal. El hallazgo y la extracción de material lapidario en la muralla de León*, León 2016, 81-320.

Sandars 1912 = H. W. Sandars, *Notes on the Puente Quebrada on the Guadalimar river, N.r Linares, province of Jaén (Spain) / Notas sobre la Puente Quebrada sobre el río Guadalimar, cerca de Linares, provincia de Jaén*, Madrid 1912 (ed. facsímil en *Siete Esquinas. Revista del Centro de Estudios Linarenses*, 9, n.º 12, junio 2017-julio 2018, 25-85).

Sandars 1915/17 = *Id.*, La Puente-Quebrada sobre el río Guadalimar, (edición parcial por entregas), *Don Lope de Sosa* 3, n.º 27, (1915), p. 94; 4, n.º 47, (1916), pp. 336-339; 4, n.º 48, (1916), pp. 372-375; 5, n.º 53, (1917), pp. 154-158.

Santos Yanguas 2013/14 = N. Santos Yanguas, Oficiales galaicos en las tropas auxiliares romanas, *HAnt* 37-38, 2013-2014, 85-98.

Sanz Gamo 1979 = R. Sanz Gamo, Avance para un estudio de la epigrafía romana en la provincia de Albacete, *Anales del Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Albacete* 1, 1979, 169–177.

Sanz Gamo 1989 = *Ead.*, *Museo de Albacete. Guía*, Toledo 1989.

Saxer 1967 = R. Saxer, *Untersuchungen zu den Vexillationen des römischen Kaiserheeres von Augustus bis Diokletian* (*Epigr. Studien* 1), Köln – Graz 1967.

Scarpellini 1987 = D. Scarpellini, *Stele romane con imagines clipeatae in Italia*, Roma 1987.

Schattner – Suárez – Koch 2004 = Th. G. Schattner – J. Suárez Otero – M. Koch, Monte do Facho, Donón (O Hío / Prov. de Pontevedra) 2004. Informe sobre las excavaciones en el santuario de Berobreo, *AEspA* 77 n.º 189-190, 2004, 23-71.

Schattner – Suárez – Koch 2005 = *Id*., Bericht über die Ausgrabungen im Heiligtum des Berobreus, *MDAI(M)* 46, 2005, 135-183.

Schattner – Suárez – Koch 2006a = *Id*., Monte do Facho (O Hío / Prov. de Pontevedra) 2004. Bericht über die Ausgrabungen im Heiligtum des Berobreus, *MDAI(M)* 47, 2006, 169-192 (= 2006b, 183-223).

Schattner – Suárez – Koch 2006b = *Id*., Monte do Facho (O Hío / Prov. Pontevedra) 2004. Informe sobre las excavaciones en el santuario de Berobreus, *Palaeohispanica* 6, 2006, 183-223.

Schattner – Suárez – Koch 2014 = *Id*., Weihaltäre im Heiligtum des deus lar Berobreus auf dem Monte do Facho (O Hío, Galicien), en: A. W. Busch – A. Schäfer (eds.), *Römische Weihealtäre im Kontext. Internationale Tagung in Köln vom 3. bis zum 5. Dezember 2009 'Weihealtäre in Tempeln und Heiligtümern'*, Friedbger 2014, 249-268.

Schulten 1929 = A. Schulten, *Numantia* IV. *Die Lager bei Renieblas*, München 1929.

Schulze 1904/1991 = W. Schulze, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen (1904)*, *editio anastatica Berlin 1933*. *Mit einer Berichtigungsliste zur Neuausgabe von O. Salomies*, Zürich – Hildesheim 1991.

Serrano – Atencia – Rodríguez 1991/92 = E. Serrano Ramos – R. Atencia Páez – P. Rodríguez Oliva, Novedades epigráficas de Singilia Barba, *Mainake* 13-14, 1991-1992, 171-178.

Serrano – Fernández 1993 = D. Serrano – J. Fernández Palmeiro, Noticias y materiales sobre yacimientos arqueológicos de Alpera, Almansa y Montealegre del Castillo, *Al-basit* 33, 1993, 5-11.

Seston 1954 = W. Seston, Le *Clipeus virtutis* d'Arles et la composition des *Res Gestae Divi Augusti*, *CRAI* 1954, 286-297.

Sevillano 1964 = V. Sevillano Carvajal, Dos inscripciones sepulcrales inéditas, *AEspA* 37, 1964, 159-161.

Sevillano 1978 = *Id*., *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*, Zamora 1978.

Sevillano Fuertes 2014 = M.ª Á. Sevillano Fuertes, *Apuntes arqueológicos para la historia antigua de Astorga*, León 2014.

Sevillano Fuertes 2015 = *Ead*., Astorga, conjunto histórico: de la excavación del yacimiento a la musealización del patrimonio arqueológico, en: *Arqueoleón II. Historia de León a través de la arqueología. Actas. Museo de León noviembre 2013 / marzo 2014*, León 2015, 115-132.

Sillières 1977 = P. Sillières, "Le Camino de Anibal", itinéraire des gobelets de Vicarello de Castulo à Saetabis, *MCV* 13, 1977, 31-83.

Sillières 1990 = *Id*., *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale*, Paris 1990.

Simón 2017 = I. Simón Cornago, Los alfareros de *Tritium Magallum*, *REA* 119 n.º 2, 2017, 485-520.

Simón y Nieto 1906 = F. Simón y Nieto, Descubrimientos arqueológicos en la catedral de Palencia. Dos iglesias subterráneas, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* 14 n.º 158, abril de 1906, 65-82.

Simón y Nieto 1948 = *Id*., Noticia de una necrópolis romana y de un bosque sagrado (Palencia), *AESpA* 21 n.º 71, 1948, 146-164.

Solana – Hernández Guerra 2002 = J. M.ª Solana Sáiz – L. Hernández Guerra, *La política viaria en Hispania. Siglo III d.C.*, Valladolid 2002.

Solin 2003 = H. Solin, *Die griechischen Personennamen in Rom. Zweite, völlig neu bearbeitete Auflage* I–III, Berlin – New York 2003.

Solin – Salomies 1988 = H. Solin – O. Salomies, *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum*, Hildesheim – Zürich – New York 1988.

Spaul 2000 = J. E. H. Spaul, *Cohors* 2. *The evidence for and a short history of the auxiliary infantry units of the imperial Roman army* (*BAR Internat*. *Ser*. 841), Oxford 2000.

Sticotti 1951 = P. Sticotti, *Inscriptiones Italiae. Volumen* X*, regio* X*, fasciculus* IV. *Tergeste*, Roma 1951.

Strada 1575 = J. Strada, *C*. *Iulii Caesaris Rerum Gestarum commentarii XIV*, Frankfurt 1575. Apéndice p. 126-177: *Aliae nunc et plures sequuntur propter antiquitatem inscriptiones lectu iucundissimae, quae per celeberrimas totius fere Hispaniae urbes magna adhuc ubique cum intuentium admiratione conspiciuntur. Cf*. Hübner II p. IX ss. n.º 14].

Strobel 1989 = K. Strobel, *Die Donaukriege Domitians*, Bonn 1989.

Stylow 1995a = A. U. Stylow, Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria, en: F. Beltrán Lloris (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*. Zaragoza 1995, 219-238.

Stylow 1995b = *Id*., Miscelánea epigráfica de la provincia de Jaén IV. Problemas de datación de las inscripciones tardías, *Anales de Arqueología Cordobesa* 6, 1995, 217-237.

Stylow 2002 = *Id*., La epigrafía funeraria en la Bética, en: D. Vaquerizo Gil (ed.), *Actas del Congreso Internacional Espacios funerarios y usos funerarios en Occidente (Córdoba 2001)*. Córdoba 2002, 353-368.

Stylow – Gimeno 2001 = A. U. Stylow – H. Gimeno, Remissis cenis publicis: las reglas del juego del evergetismo. A propósito de *CIL* II 1046 con un apéndice sobre *CIL* VIII 11058, *Faventia* 23.2, 2001, 97-109.

Stylow – Villanueva 2013 = A. U. Stylow – A. Ventura Villanueva, Las inscripciones con *litterae aureae* en la Hispania ulterior (Baetica et Lusitania): aspectos técnicos, en: J. López Vilar (ed.), *Actes Ier Congrés Internacional d'Arqueologia i món antic. Govern i societat a la Hispània romana. Novetats epigràfiques. Homenatge a Géza Alföldy. Tarragona, 29-30 de novembre i 1 de desembre de 2012*, Tarragona 2013, 301-339.

Suárez Piñeiro 2002 = A. Suárez Piñeiro, Galicia, ¿en la *Ora maritima* de R. F. Avieno?, *CEG* 49 n.º 115, 2002, 9-26.

Susini 1982 = G. C. Susini, *Epigrafia romana*, Roma 1982.

Swoboda 1909 = H. Swoboda, *Neue Funde aus dem altchristlichen Österreich*, Wien 1909.

Taracena 1947 = B. Taracena Aguirre, Objetos de la necrópolis romana de Palencia, en: *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional (1940-1945)*, Madrid 1947, 83-105.

Taracena 1948 = *Id*., La necrópolis romana de Palencia, *AESpA* 21 n.º 71, 1948, 144-146

Taracena – Vázquez de Parga 1947 = B. Taracena Aguirre – L. Vázquez de Parga, *Excavaciones en Navarra I (1942-46)*, Pamplona 1947.

TIR K-29 = *Tabula Imperii Romani. Hoja K-29: Porto*, Madrid 1991.

Tocchetti Pollini 1990 = U. Tocchetti Pollini, *Stele funerarie romane con ritratti dai municipia di Mediolanum e Comum*. *Corpus Signorum Imperii Romani, Italia – Regio* XI, *Mediolanum-Comum* 2. Milano 1990.

Tovar 1948 = A. Tovar, La sonorización y caída de las intervocálicas, y los estratos indoeuropeos en Hispania, *Boletín de la Real Academia Española* 28, cuaderno 124, mayo-agosto 1948, 265-280.

Tranoy 1981 = A. Tranoy, *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité*, Paris 1981.

Tranoy 1985 = *Id*., Ateliers lapidaires et niveaux de culture dans le Nord du Portugal, *Gallaecia* 7/8, 1985, 269-272.

Ugaglia – Tarrats 2010 = E. Ugaglia – F. Tarrats (eds.), *L'Altre Olimp. Els Pirineus a l'antiguitat: societat, economia i religió*, Tarragona – Toulouse 2010.

Untermann 1965 = J. Untermann, *Elementos de un Atlas antroponímico de la Hispania antigua* (*Bibliotheca Praehistorica Hispana* VII). Madrid 1965.

Untermann 1980 = J. Untermann, Namenkundliche Anmerkungen zu lateinischen Inschriften aus Kantabrien, *Beiträge für Namensforschung* 15.4, 1980, 367-392.

Unzu – Velaza 2007 = M. Unzu – J. Velaza, Hallazgos de la calle La Merced y asociados (Pamplona), en: *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona 2007, 169-175.

Valderrábano. *Véase* Largo.

Vales 1969 = F. Vales Villamarín, Una nueva ara galaico-latina, *Abrente. Revista de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario* [Coruña] 1, 1969, 109-113.

Vales 1993 = *Id*., Notas arqueológicas. Una nueva ara galaico-latina, *Anuario Brigantino* 16, 1993, 25-28.

Vasconcellos 1897-1913 = J. Leite de Vasconcellos, *Religiôes de Lusitania. na parte que principalmente se refere a Portugal*, vol. I-III, Lisboa 1897-1913.

Vasconcelos 1927/29 = *Id*., Ara de Venus, *AP* 28, 1928-1929, 142-144.

Vázquez Núñez 1898a = A. Vázquez Núñez, La epigrafía latina en la provincia de Orense, *BCMOrense* 1, n.º 2, mayo 1898, 25-33.

Vázquez Núñez 1898b = A. Vázquez Núñez, La epigrafía latina en la provincia de Orense, *BCMOrense* 1, n.º 3, julio 1898, 46-53.

Vázquez Saco 1959 = F. Vázquez Saco, Nuevas inscripciones romanas de la provincia de Lugo, *BCMLugo* 6, n.º 49-52, 1959, 270-273.

Vázquez Saco – Vázquez Seijas 1954 = F. Vázquez Saco – M. Vázquez Seijas, *Inscripciones romanas de Galicia* II. *Provincia de Lugo*, Santiago de Compostela 1954.

Vázquez Seijas 1950 = M. Vázquez Seijas, Museo Provincial de Lugo, *MMAP* 9-10, 1948-1949, Madrid 1950, 183-187.

Vázquez Seijas 1951a = *Id*., Un ara más de la fórmula *ex visu*, *BCMLugo* 4, n.º 36, 1951, 300-301.

Vázquez Seijas 1951b = *Id*., Un ara más con la fórmula ex visu, *AEspA* 24, n.º 83-84, 1951, 236-237.

Velaza 1993 = J. Velaza Frías, Notas de epigrafía romana de Navarra, *Príncipe de Viana*, 198, 1993, 75-82.

Velaza 2011 = *Id.*, Crónica de epigrafía antigua de Navarra III, en *VII Congreso General de Historia de Navarra: Arqueología. Historia Antigua. Historia Medieval. Historia del Arte y de la Música*. Volumen I, Pamplona 2011 (*Príncipe de Viana*, 72, n.º 253, mayo-agosto 2011), 169-176.

Velaza 2012 = *Id.*, Epigrafía y autorrepresentación cívica en las ciudades romanas de la Meseta sur: algunos apuntes, en: G. Carrasco Serrano (ed.), *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, Cuenca 2012, 397-413.

Ventura 2014 = A. Ventura Villanueva L'arco di trionfo di Settimio Severo a Roma e le sue iscrizioni con litterae aureae. Una nuova prospettiva, *Römische Mitteilungen* 120, 2014, 267-312.

Ventura – Morena 2016 = A. Ventura Villanueva – J. A. Morena López, Una arquitectura definida: la inscripción pavimental con *litterae aureae* y el foro de la colonia bética *Virtus Iulia Ituci* (Torreparedones, Baena, provincia de Córdoba), en: R. Robert (dir.), *Dire l'architecture dans l'Antiquité*, Marseille – Paris 2016, 411-448.

Vernet 1897 = G. Vernet, [Sin título. Antigüedades e inscripciones de España], *BSNAF* 1897, 129-139.

Vigil 1961 = M. Vigil, *Ala II Flavia Hispanorum civium Romanorum*, *AEspA* 34 n.º 103-104, 1961, 104-113.

Villa 2007 = A. Villa Valdés, Reseña del inventario arqueológico del concejo de Coaña y algunos apuntes relativos a su poblamiento prehistórico, en: *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1999-2002*, Oviedo 2007, 413-418.

Villa 2009a = *Id.*, *Museo Castro de Chao Samartín, Grandas de Salime, Asturias. Catálogo*, Oviedo 2009.

Villa 2009b = *Id.*, ¿De aldea fortificada a caput civitatis? Tradición y ruptura en una comunidad castreña del siglo I d.C.: el poblado de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias), *CuPAUAM* 35, 2009, 7-26.

Villa 2013 = *Id.*, El castro de Coaña. Un poblado fortificado en los albores de la historia de Asturias, en: M. A. de Blas (ed.), *De neandertales a albiones: cuatro lugares esenciales en la Prehistoria de Asturias*, Oviedo 2013, 139-187.

Villa 2016 = *Id.*, *Domus. Una casa romana en el castro de Chao Samartín. Asturias*, Gijón 2016.

Villa (ed.) 2013 = A. Villa Valdés (ed.) *Los castros del Navia. Tesoro arqueológico del occidente de Asturias*, Navia 2013.

Villa – Francisco – Alföldy 2005 = A. Villa Valdés – J. Francisco Martín – G. Alföldy, Noticia del hallazgo de un epígrafe altoimperial en el lugar de Pelou, Grandas de Salime (Asturias), *AEspA* 78, 2005, 271-274.

Vives, *ILER* = J. Vives, *Inscripciones latinas de la España romana*. *Antología de 6.800 textos* I–II, Barcelona 1971/72.

VVAA 2007 = Prospecciones Arqueológicas. Proyecto Interreg IIIA: Vías Augustas, *Rabanales de Aliste, ¿Curunda Caesarea?*, Zamora [2007].

Wiegels 1985 = R. Wiegels, *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien*. *Ein Katalog* (*Madrider Forschungen* 13), Berlin 1985.

Zahrnt 1989 = M. Zahrnt, Ein hadrianisches Municipium in der Hispania Tarraconensis, *ZPE* 79, 1989, 173-176.
Zanker 1992 = P. Zanker, *Augusto y el poder de las imágenes*, Madrid 1992 (traducción del original alemán publicado en München en 1987).

Trabajos inéditos

1

Un altar sobre soporte exento en el santuario urbano de *Lahus* en *Lucus Augusti*

Los testimonios epigráficos

El Museo Provincial de Lugo conserva un altar de época romana dedicado a una divinidad indígena, cuya particularidad radica en que apoya sobre una peana construida *ad hoc* y no sobre su propio zócalo[1]. En sus aspectos formales, se trata de un monumento singular, único, cuyo aspecto escapa a los conocimientos que hoy tenemos sobre la religión indígena en esta zona de la Hispania citerior. Antes de seguir, hay que advertir que a esta categoría no pertenece un altar[2] con el zócalo y el coronamiento seccionados que apareció junto a la Cova da Lua (Espinhosela, Bragança)[3], y que en cierto momento se exhibió sobre una peana cuadrada para mantenerlo en pie[4].

El altar de Lugo (Figura 1)[5] fue "descubierto" en 1941 "en un muro que sostenía la escalera del sótano de la casa número 4 de la calle del Obispo Aguirre"[6] y fue

---

[1] Agradezco a la Directora del Museo de Lugo, D.ª Aurelia Balseiro, y a los técnicos de la misma institución, D.ª Ofelia Carnero y D. Enrique Alcorta su continuada ayuda en la documentación de la colección epigráfica y, específicamente, de los altares estudiados en estas páginas.

[2] Museu do Abade de Baçal, Bragança, inv. 1535.

[3] *CIL* II 2499; Rodríguez Colmenero 1997a, 136 n.º 11; Redentor 2002, 57-59 n.º 9, Est. III, 12 (*HEp* 12, 2002, 588), con la bibliografía anterior (añádase *HEp* 5, 1995, 985 con comentarios sobre el monumento).

[4] Así aparece en la fotografía publicada en Rodríguez Colmenero 1997a, 136, pero véase Redentor 2002, Est. III, 12.

[5] Vázquez Seijas 1950, 186 n.º 36 (*HAE* 318); *id*. 1951a, 300-301, con fotografía; *id*. 1951b, 236-237, figura 34 con fotografía (*AE* 1953, 18, que sugiere en l.1 *Cor<n>elia*); Vázquez Saco – Vázquez Seijas 1954, 46 n.º 25, lámina VIII con fotografía; Ares 1964, 284-285 (Vives *ILER* 6782); Arias *et alii* 1979, 41 n.º 15, Pl. VI con fotografía; Tranoy 1981, 291; Gamer 1989, 242 n.º LU 14, Taf. 55b con fotografía; Gómez Vila 2009a, 157-158 n.º 65 con fotografía; *id*. 2009b, 471-472 n.º 65 con fotografía (*HEp* 18, 2009, 205); Rodríguez Colmenero 2011, 105 n.º 117 con fotografía. – *Cf*. Albertos 1975, 58 n.º 55; *ead*. 1983a, 484; *ead*. 1986, 269, con dudas en la lectura, que considera "muy insegura"; Olivares 2002, 90; González Rodríguez 2005, 779; Rodríguez Colmenero 2013, 149, que alude a *Lahus Paralomiegus*.

[6] Vázquez Seijas 1951a, 300; *id*. 1951b, 236.

Figura 1. Altar de Lugo, encastrado en una peana. Museo Provincial de Lugo. Foto: J. M. Abascal, 2015.

trasladado al Museo de Lugo ese mismo año[7]. Y escribo entre comillas la palabra "descubierto" porque esa fue la fecha en que se reencontró el altar, que había sido realmente descubierto en 1910 durante las excavaciones de los cimientos de la casa de Manuel Magadán Quintela. La documentación ahora conocida sobre esa construcción, que incluye una colección de cartas, demuestra que el propietario de la vivienda sólo pudo rescatar uno de los epígrafes encontrados (*vide infra*) aunque sabemos que aparecieron "otras tres aras que se reutilizaron en los muros de la casa"[8] y una se colocó al "fondo de la escalera que da al sótano", accidente que se produjo "porque no estaba presente cuando se edificaron los muros" como el mismo propietario se ocupó de explicar[9].

Ese altar colocado en 1910 al "fondo de la escalera que da al sótano" es, sin duda, el mismo que Vázquez Seijas recuperó en 1941 "en un muro que sostenía la escalera del sótano", por lo que el solar de la casa n.º 4 de la calle Obispo Aguirre cobra una especial relevancia desde el punto de vista de la topografía religiosa de *Lucus Augusti*.

El altar lucense (Figuras 1-2) es una pieza de granito en la que tanto el zócalo como el coronamiento sólo exceden la anchura del fuste por delante y por los lados, pero no por detrás, lo que sugiere que el monumento no era visible por esa parte. En la cabecera presenta un frontón hoy casi perdido, dos pulvinos laterales y un *focus* circular de 7,5 cm de diámetro. Sus dimensiones son 49 x 23,5 x 22 cm y está colocado sobre una peana que mide 25 x 44 x 48 cm. Esta peana está ligeramente rebajada en su cara superior hasta 3 cm de profundidad, de forma que en ese pequeño asiento se apoya el altar y ambas piezas unidas alcanzan una altura de 71 cm. El fuste mide 24 x 21 x 20 cm. El texto está repartido entre la parte frontal del coronamiento y el fuste; en el primer espacio citado hay dos líneas con caracteres cuya altura oscila entre los 2,5 y los 3,5 cm; en el fuste, la altura de letras varía entre los 3 y los 4 cm. Tanto la O del final del segundo renglón como la situada al final del séptimo son casi completamente circulares. El texto está apoyado en el borde izquierdo del soporte, por lo que se crearon espacios libres al final de las líneas 5 y 6 y se recurrió a completarlas con sendas *hederae*, pese a que la inscripción carece de interpunciones.

Las dos líneas de la cabecera (Figura 2) pasaron desapercibidas para los primeros editores debido al deterioro que presenta la superficie granítica en esta parte. De hecho, la primera tentativa de lectura fue la publicada en 1964 por N. Ares, quien supuso que había que entender aquí IANO PA | RAMECO[10]. Los primeros editores del *corpus* epigráfico lucense prefirieron ser cautos y sólo aseguraron la lectura [- - -]MIGO, aunque en el comentario indicaron que la segunda línea podría

[7] Vázquez Seijas 1950a, 186.
[8] Sánchez Milão 2017, 85.
[9] La documentación está reunida y citada en Sánchez Milão 2017, 85.
[10] Ares 1964, 284, seguido con muchas dudas en Albertos 1975, 58.

Figura 2. Detalle de los trazos visibles en las dos primeras líneas del altar de Lugo. Museo Provincial de Lugo. Foto: J. M. Abascal, 2015.

decir "EIMIGO ou REMIGO?"[11] y en fechas más recientes se han propuesto soluciones como LAHO [P]A | RAMIGO[12] o simplemente [- - -]MEGO[13].

En el marco de la revisión de las inscripciones de Lugo para el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, tuve oportunidad de revisar y fotografiar el altar el 23 de junio de 2015 en compañía de J. C. Olivares Pedreño. La autopsia de los dos primeros renglones reveló la existencia de pequeños trazos pertenecientes a letras casi perdidas, con lo que el texto cobra hoy pleno sentido. No obstante, hay que entender las

[11] Arias *et alii* 1979, 41. En Tranoy 1981, 291 se entiende [- - -]REMIGO.
[12] Gómez Vila 2009a, 157-158 n.º 65; *id*. 2009b, 471-472 n.º 65
[13] Rodríguez Colmenero 2011, 105 n.º 117.

dificultades de interpretación que ha generado, pues las letras son muy irregulares e incluso la O no tiene la misma forma en sus dos apariciones en el segundo renglón. Es evidente que el texto grabado en la cabecera fue tallado inicialmente en un módulo de escasa anchura, mientras que las cuatro últimas líneas del segundo renglón se hicieron más anchas para rellenar el espacio sobrante como consecuencia del exceso de celo inicial. De algunas letras, como ocurre con la P del primer renglón y la primera O del segundo, sólo tenemos el negativo dejado por su rotura; de otras, como las dos iniciales de la segunda línea, apenas se conservan algunos trazos verticales (Figura 2). En general, se puede decir que las letras iniciales de las diferentes líneas son las más dañadas por los avatares que sufrió el altar. A tenor de la revisión citada, el texto parece decir lo siguiente:

Ḷạḥọ Ṗạṛạ-
ḷịomẹgo
Çorn̂elia
Ṛufina
ẹx visu (*hedera*)
ḷibens (*hedera*)
merito

Variantes: 1-2 [- - -] Vázquez Seijas 1950, 1951a y 1951b; Vázquez Saco – Vázquez Seijas 1954; [- - -]MEGO Rodríguez Colmenero 2011; 1-2 [- - -]MIGO Arias *et alii* 1979; 1-2 [- - -]REMIGO Tranoy; 1-2 LAHO [P]A | RAMIGO Gómez Vila 2009a y 2009b; 1-2 IANO PA | RAMECO Ares 1964, IANO (?) PARAMECO Albertos 1975. – 3 CORAELIA Vázquez Seijas 1950, 1951a y 1951b, corregido en Vázquez Saco – Vázquez Seijas 1954. – 4 RVFINA todos los autores excepto Arias *et alii* 1979, Gómez Vila 2009a-2009b y Rodríguez Colmenero 2011.

Aunque se conocía desde hace décadas la zona aproximada de hallazgo de este altar dedicado por *Cornelia Rufina*, sólo la documentación publicada en el año 2017 ha permitido saber que procede del solar n.º 4 de la calle Obispo Aguirre, la misma finca en la que el 22 de marzo del año 1910 se recuperó otro altar lucense, esta vez dedicado por *Caelius Rufinus* (Figura 3), que también conserva el Museo de Lugo.

Ese segundo monumento[14] está mejor conservado porque el propietario del solar, Manuel Magadán Quintela, lo rescató de los trabajos que se hacían para

[14] Fita 1910, 351-356 n.º 1, con fotografía (Dessau *ILS* 9298; de Fita lo toman Paris 1913, 149; Amor 1918, vol. 1, 80; López Cuevillas – Pinto 1933/34, 302; *id*. 1953, 397); Vázquez Seijas 1950, 184 n.º 14 (*HAE* 303 y *cf*. vol. 8-11 p. 34; Vives *ILER* 5994); Vázquez Saco – Vázquez Seijas 1954, 32 n.º 12, lámina IV con fotografía; Blázquez 1962, 139-140, figura 41 con fotografía (Vives *ILER* 663); Ares 1964, 282-284; *id*. 1968, 16-28 (de quien depende Blázquez 1972, 88 n.º 29); Arias *et alii* 1979, 31-32 n.º 5, Pl. II con fotografía; Tranoy 1981, 289; Albertos 1983a, 484; *ead*., 1986, 269; Díez de Velasco 1985, 93 n.º 1; Gamer 1989, 241 n.º LU 6, Taf. 54f con fotografía; Gómez

construir los cimientos de su casa y lo preservó hasta depositarlo en 1919 en el antiguo Museo Arqueológico Lucense, desde donde pasó al hoy Museo Provincial de Lugo[15]. Del hallazgo estamos muy bien informados por la correspondencia entre Magadán y Fidel Fita[16], que este último dio a conocer en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* en el que publicó el altar.

El epígrafe está tallado en un bloque de granito que presenta una rotura en el lado derecho del zócalo, y tanto éste como el coronamiento muestran molduras que exceden las dimensiones del fuste en las cuatro caras, lo que indica que se trata de un monumento completamente exento en origen. Conserva el frontón con su réplica en la cara posterior y los dos pulvinos, entre los cuales hay un *focus* circular. Sus dimensiones totales son 61 x 30 x 22 cm y el fuste mide 32 x 26 x 18[17]. La altura de las letras oscila entre los 4 y los 4,5 cm. En el cuarto renglón se ha querido identificar una interpunción, que hoy no se puede reconocer, y en el quinto se reconoce bien una *hedera*.

La inscripción de este altar dedicado *por Caelius Rufinus* no presenta problemas de lectura debido a que permaneció desde su descubrimiento en las celosa manos de Manuel Magadán Quintela y en colecciones públicas. El teónimo, pese a las dudas suscitadas en el pasado entre algunos autores, se reconoce perfectamente, y la tradición erudita más reciente no duda en la identificación de una dedicación a *Lahus Paraliomegus*. El texto dice lo siguiente:

Laho Par-
aliomego
Caelius Ru-
finus ex
5 (*hedera*) *voto*

Variantes: 1-2 *I(ovi) · Ahoparaliomego* Fita (de quien dependen Paris, López Cuevillas, etc.), Vázquez Seijas 1950; *Iano Paralioneco* Vázquez Saco – Vázquez Seijas 1954, Ares 1964, Blázquez 1962; *Iano (?) Paraliomego* Albertos 1975, 1983 y 1986, Blázquez 1975; *Iaho Paraliomego* Ares 1968; *Ianoalio Paramego* (!) Corominas.

Vila 2009a, 156 n.º 64 con fotografía; *id*. 2009b, 470 n.º 64 con fotografía; Rodríguez Colmenero 2011, 105 n.º 116 con fotografía; Sánchez Milão 2017, 80, 82, 85 y 95 con fotografía. – *Cf*. Amor *circ*. 1928, 193; Tovar 1948, 271; Albertos 1956, 295; *ead*., 1975, 58 n.º 54; Maluquer – Taracena 1976, 190; Corominas 1976, 363-365 (corregido en Albertos 1985, 505); Albertos 1977a, 21 y 25; Anderson 1985, 324, a propósito del paralelismo entre *Laha / Lahe* en el alto Garona y *Lahus* en Lugo; García Martínez *et alii* 1996, 45; Olivares 2002, 90; González Rodríguez 2005, 779; Rodríguez Colmenero 2013, 149.

[15] Inv. n.º Epi-30.

[16] Citada en Fita 1910, 351. Reunida y comentada en Sánchez Milão 2017.

[17] Tuve oportunidad de describirla y fotografiarla el 23 de junio de 2015 en las mismas circunstancias que la pieza anterior.

Figura 3. Altar con la dedicación de *Caelius Rufinus* a *Lahus Paraliomegus*. Museo Provincial de Lugo. Foto: J. M. Abascal, 2015.

El santuario urbano de *Lahus Paraliomegus*

De lo dicho en las páginas precedentes se desprende que la construcción de una casa en la calle Obispo Aguirre n.º 4 en 1910 puso al descubierto dos altares dedicados a una misma divinidad. El hecho de que ambos monumentos corrieran distinta suerte, y que uno de ellos permaneciera otras tres décadas encastrado en la escalera de un sótano, nos privó de la descripción conjunta en la primera edición de Fidel Fita y diluyó la trascendencia de este hallazgo tan significativo.

Su importancia radica tanto en que las dos piezas fueran dedicadas a una misma divinidad como en el hecho de que el lugar de hallazgo se encontrara dentro de las murallas de *Lucus Augusti*. Se da la circunstancia de que ambos monumentos exceden las dimensiones de lo que podríamos considerar altares de culto doméstico, como ocurre a veces con pequeñas aras en algunos centros urbanos, y hay que pensar en altares de culto público. Basta recorrer la sección dedicada a los altares epigráficos del Museo de Lugo para ver que sus dimensiones son las habituales para este tipo de monumentos en la práctica epigráfica de la ciudad y su entorno.

Hoy nada impide considerar que dentro del perímetro urbano del centro administrativo del *conventus Lucensis* hubo un santuario dedicado a una divinidad indígena llamada *Lahus Paraliomegus*. Sin entrar en la que se ha demostrado como infructuosa discusión sobre la naturaleza de la divinidad[18], hay que recordar que estamos ante una de las poquísimas evidencias de la existencia de este tipo de santuarios dentro de las ciudades romanas de Hispania, un fenómeno restringido al noroeste peninsular y que en sentido estricto sólo es visible con claridad en la propia ciudad de Lugo. Hay que recordar que a las afueras de la ciudad, dentro de una zona que la muralla del siglo III d.C. convertiría en área urbana[19], estuvo también el santuario dedicado a *Lug*, la divinidad epónima de la localidad, como sabemos por los dos altares con diferentes epítetos[20] que fueron descubiertos dentro de un recinto de 3,5 x 3,5 m[21] seguramente perteneciente al mencionado centro de culto.

Los dos altares de *Lahus Paraliomegus* tienen un aspecto físico distinto que sólo puede explicarse en función de la topografía interna del santuario. El primero, el dedicado por *Cornelia Rufina*, se apoya en la plataforma exenta pero la cabecera no tiene molduras prominentes en la parte posterior, lo que podría indicar que el monumento fue tallado para estar apoyado en una pared y que, en un momento posterior, se elaboró la peana que le daría un mayor realce, máxime cuando el altar se apoya en una caja rebajada de apenas tres centímetros de profundidad. La

[18] Baste aludir aquí a las páginas de Ares 1968, 16-28 y Corominas 1976, 363-365 (corregido en Albertos 1985, 505).
[19] González Fernández – Rodríguez Colmenero 2001, 244.
[20] Primera edición en González Fernández – Rodríguez Colmenero 2001, 243-247 (*AE* 2003, 951-952; *HEp* 11, 2001, 313-314), aunque con variantes de lectura que no voy a discutir aquí.
[21] González Fernández – Rodríguez Colmenero 2001, 243.

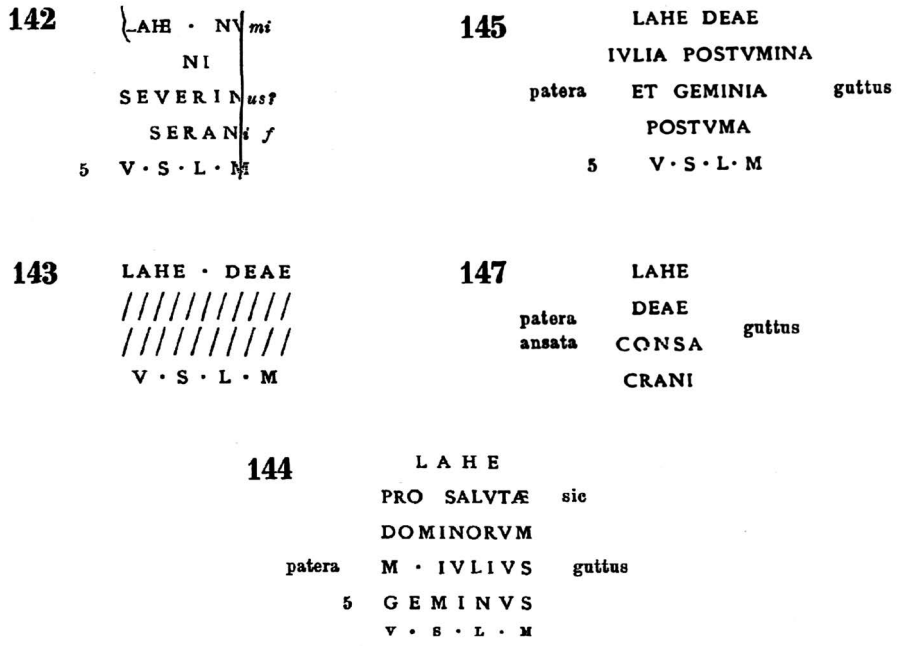


Figura 4. Inscripciones dedicadas a *Laha / Lahe* en la vallée de la Louge, según *CIL* XIII.

plataforma exenta no pudo tener otra razón de ser que la de aumentar artificialmente las dimensiones del monumento, quizá para hacerlo destacar en el contexto de otras piezas similares. Por el contrario, el altar dedicado por *Caelius Rufinus* responde a un prototipo estandarizado para este tipo de monumentos; tanto la cabecera como el zócalo y el carácter alisado de las cuatro caras del fuste parecen corresponden a piezas exentas que podían ser vistas incluso desde detrás, lo que explica también la presencia de la réplica del frontón en la cara posterior. Es decir, los dos altares evidencian en cierta medida la escenografía interior del edículo o santuario en que estuvieron colocados.

Si *Lug* o *Lahus*, como debió ocurrir con otras divinidades locales, tuvieron santuarios urbanos en *Lucus Augusti* es porque dentro de la ciudad residió una población procedente del ámbito geográfico regional que identificaba en esos númenes una parte de su panteón tradicional[22]. Debieron ser emigrantes que se trasladaron con sus divinidades desde los *castella* del entorno al único centro urbano de envergadura que conocemos a día de hoy en Galicia. Eso explicaría

[22] Agradezco sus comentarios al respecto al Dr. Juan Carlos Olivares.

que el registro epigráfico de *Lucus Augusti* sea tan rico en altares dedicados a divinidades indígenas.

El culto del *Lahus Paraliomegus* lucense se ha puesto tradicionalmente en relación con el de *Laha / Lahe*, atestiguado con varios altares en la región del sur de Francia que en *CIL* XIII se denomina *regio Convenarum ultra Garumnam*, en la vallée de la Louge, en el piedemonte septentrional de los Pirineos (Figura 4)[23]. Esos altares proceden de Alan[24], Sana, cerca de Martres-Tolosanes[25], Marignac-las-Peyres[26], Francon[27] y Castelnau-de-Picampeau[28]. Hay que recordar que al norte de esta zona subsiste en topónimo Lahas en el nombre de una localidad al oeste de Toulouse[29].

[23] Reunidas en Holder 1904, vol. 2, 122. Cf. Ugaglia – Tarrats 2010, 26.

[24] *CIL* XIII 142; Sacaze 1892, 286-287 n.º 234; Sablayrolles – Beyrie 2006, 103): *Lahe Nu[mi]|ni Severin[us]* | *Seran[i f(ilius)]* | *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

[25] *CIL* XIII 143; Sacaze 1892, 298-299 n.º 242; Massendari 2006, 338: *Lahe deae* | *[- - - - - -]* | *[- - - - - -]* | *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

[26] *CIL* XIII 144 (Dessau *ILS* 4530a); Sacaze 1892, 300-301 n.º 244; Massendari 2006, 208; Ugaglia – Tarrats 2010, 26 n.º 32: *Lahe* | *pro salutae* (sic) | *dominorum* | *M(arcus) Iulius* | *Geminus* | *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

[27] *CIL* XIII 145; Sacaze 1892, 299-300 n.º 243: *Lahe deae* | *Iulia Postumina* | *et Geminia* | *Postuma* | *v(otum) s(olverunt) l(ibentes) m(erito)*.

[28] *CIL* XIII 147 (Dessau *ILS* 4530); Sacaze 1892, 297-298 n.º 241; Massendari 2006, 142): *Lahe* | *deae* | *consacrani*. Es preferible entender aquí *consacrant*. Se conserva en el Musée Saint-Raymond, en Toulouse.

[29] Como ya notó Sacaze 1885, 19-20.

2

Grafitos de Soutelo de Montes (Pontevedra)

El Museo de Pontevedra guarda en sus fondos[1] un pequeño recipiente carenado de pasta y barniz grisáceos, pulido al exterior, que parece corresponder a una producción local de época romana (Figura 1). La única información conocida sobre esta pieza es la proporcionada por J. Filgueira Valverde y A. García Alén en su recopilación de materiales para la Carta arqueológica de la provincia de Pontevedra; por la presencia de los grafitos a los que vamos a referirnos, el vaso fue incluido en el catálogo de las inscripciones del Museo pontevedrés que elaboraron J. Filgueira Valverde y A. D'Ors en 1955[2], aunque la foto allí publicada no deja ver los grafitos y eso justifica que volvamos sobre ellos.

El vaso, un *urceus* propiamente dicho, ha perdido el asa y ello ha provocado una rotura en en punto en que se apoyaba en la carena y en el borde. Su altura total es de 9,1 cm y su diámetro máximo en la carena alcanza los 9 cm; la boca tiene un diámetro de 6,5 cm. Según consta en su catálogo, ingresó en el Museo de Pontevedra el 19 de julio de 1952 por depósito de la Sociedad Arqueológica de Pontevedra y fue descubierto en un lugar impreciso de la localidad de Soutelo de Montes (parroquia de A Madalena de Montes, concello de Forcarei).

El interés de la pieza radica en la presencia en la pared exterior del vaso, ligeramente por encima de la carena, de dos grafitos, uno escrito en vertical y otro en horizontal, con referencias onomásticas (Figura 2). Uno de ellos, el situado en posición vertical, está escrito en letras capitales con una gran habilidad, pues a pesar de tratarse de letras de pequeño tamaño, de 0,5 cm de altura, se lee sin

---

[1] Inv. n.º 2771. Agradezco a D. Antonio de la Peña Santos sus continuas atenciones durante nuestra revisión de los fondos epigráficos del Museo de Pontevedra en agosto de 2015 y en marzo de 2017. La pieza de que tratan estas páginas fue descrita y fotografiada el 23 de marzo de 2017 con la ayuda de la Dra. Pilar González-Conde en el marco del proyecto de investigación *Sociedad romana y hábito epigráfico en la Hispania citerior*, HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España.

[2] Filgueira – García Alén 1953, 169 (la misma noticia con el mismo texto se recoge en J. Filgueira, *El Museo de Pontevedra* 8, 1954, 181); Filgueira – D'Ors 1955, 110 n.º 70 y lámina LXX con fotografía (de ahí depende Vives *ILER* 5896). El vaso no está incluido en el repertorio epigráfico pontevedrés de Baños 1994.

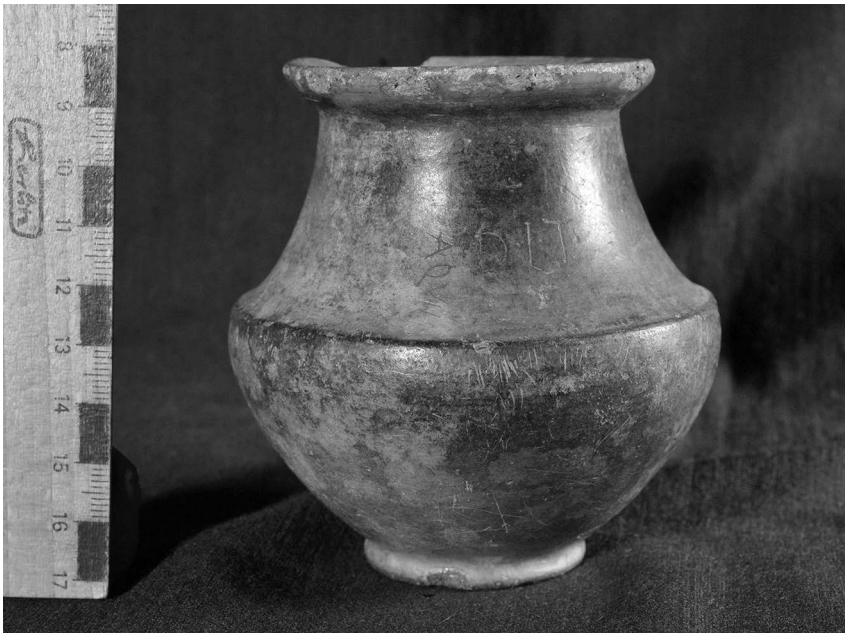


Figura 1. Vaso de Soutelo de Montes. Museo de Pontevedra. Foto: J. M. Abascal, 2017.

Figura 2. Detalle de la inscripción del vaso de Soutelo de Montes. Foto: J. M. Abascal, 2017.

ninguna dificultad. El segundo texto, situado a la derecha del primero y en posición horizontal, está grabado en letras capitales de 0,8/0,9 cm de altura y detrás de cada una de ellas figura una interpunción que quiso ser circular en el momento de marcarla con el buril o con otro instrumento de grabado. Por debajo de la carena aparece una serie de trazos rectos verticales, de pocos milímetros de longitud cada uno, que no corresponde a ningún texto pero que no son marcas casuales o daños.

El texto escrito en posición vertical dice:

Aquili

El escrito en posición horizontal dice:

D(- - -) · L(- - -) · T(- - -) ·

El primer texto es el genitivo del *cognomen* latino *Aquilus*,[3] documentado en más de 20 ocasiones en la península Ibérica. El hecho de que se encuentre en genitivo apoya la idea de que estamos ante el dueño del vaso, con lo que la presencia del nombre sólo querría indicar la propiedad, como es habitual en otros muchos miles de grafitos con nombres en genitivo en todo el mundo romano.

Más difícil de explicar es el segundo texto. La estructura del texto, con tres letras separadas por puntos, parece indicar que se trata de unos *tria nomina* abreviados y que detrás de esas letras hay un individuo (Figura 2). La D puede corresponder al *praenomen* latino *D(ecimus)*, atestiguado en medio centenar de ejemplos en Hispania, mientras que la L puede ser abreviatura de un *nomen* y la T de un *cognomen*. Por ejemplo, *D(ecimus) L(aetilius) T(uscus)*, *D(ecimus) L(cinius) T(ranquillus)*, *D(ecimus) L(ucretius) T(aurus)*, etc. Las referencias con *tria nomina* abreviados no faltan en inscripciones de Hispania, por lo que esto no debería extrañarnos. En un ara dedicada a Júpiter en Babe (distrito de Bragança) uno de los dedicantes se identifica como *T(itus) I(- - -) L(- - -)*[4], un pequeño altar votivo de *Segobriga* está dedicado por *C(aius) H(- - -) E(- - -)*[5], un altar funerario de Oliana (Gerona) está dedicado a la memoria de *G(aius) A(- - -) V(- - -)*[6], en sendos grafitos cerámicos de Alcabideche (Cascais, distrito de Lisboa) se leen los nombres de *M(arcus) I(- - -) F(- - -)* y de *M(arcus) I(- - -) S(- - -)*[7], el dedicante de una estela funeraria de Vigo

[3] Kajanto 1965, 227; Abascal 1994, 282.
[4] Lopo 1900, 62 (*EE* IX 276); Alves 1933, 34-35 n.º 4 con dibujo; García 1991, n.º 373; Redentor 2002, 53-55 n.º 6 y láminas II.8 y III.9 (*HEp* 12, 2002, 564).
[5] *HEp* 10, 2000, 179; Abascal – Alföldy – Cebrián 2011, 162 n.º 151 con fotografía.
[6] Fabre – Mayer – Rodà 1985,103-104 n.º 64 y Pl. XXXII con fotografía.
[7] Encarnação 2001, 112 n.º 39 con fotografías (*AE* 2001, 1142a-b).

es *Q(uintus) A(- - -) M(- - -)*[8], en una punta de lanza de Vila de Rei (distrito de Castelo Branco) se lee el nombre de *M(arcus) A(- - -) F(- - -)*[9], etc.

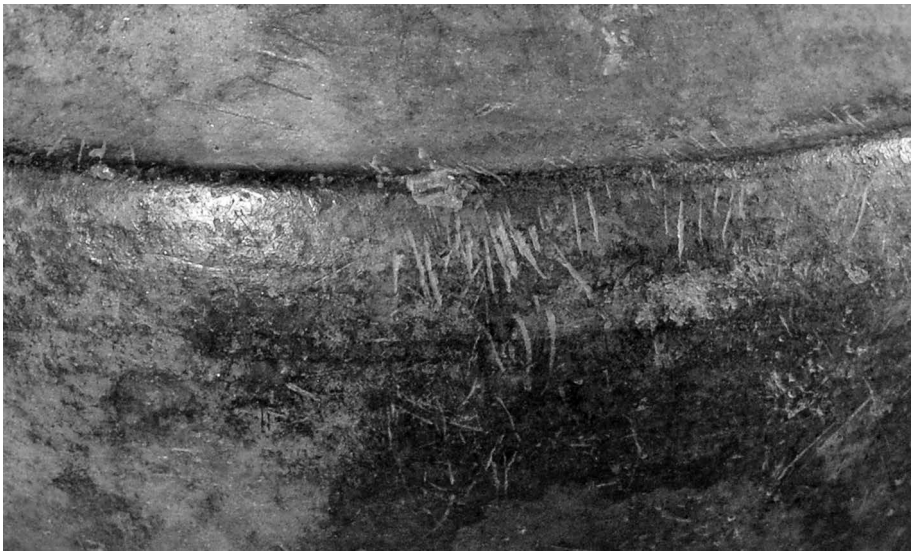


Figura 3. Detalle de los trazos situados bajo la carena en el vaso de Soutelo de Montes. Foto: J. M. Abascal, 2017.

Grabado en letras de mayor tamaño, casi el doble que las anteriores, y escrito en horizontal en un espacio bien visible de la pieza, este segundo texto podría referirse al propietario de un *fundus* agrícola en el que *Aquilus* sólo fuera un esclavo. Pero también se podría considerar que se tratara de un segundo propietario del vaso.

Respecto a las marcas situadas por debajo de la carena y debajo de las iniciales de los nombres ya citados (Figura 3), no parece posible interpretar como simples arañazos lo que son rayas rectas y casi paralelas, que no se superponen entre sí como ocurriría con unos daños casuales sino que se van extendiendo hacia los dos lados. La única explicación posible es que se trata de marcas manuales efectuadas de forma voluntaria, aunque el significado de éstas se nos escape.

[8] Álvarez Blázquez 1955, 473 (*HAE* 1512); Álvarez Blázquez – Bouza-Brey 1961a, 21-22 n.º 4, lámina IIIa con fotografía (AE 1969-70, 258; Vives *ILER* 5296); *eid*. 1961b, 22 n.º 4, lámina IIIa con fotografía; Juliá 1971, 7-8 n.º 3; García Merino 1973, 14 n.º 2 y lámina 2 con fotografía; Rodríguez Lage 1974, 44 n.º 88; Baños 1994, 109-110 n.º 40 con fotografía.

[9] *HEp* 15, 2006, 486.

3

Homenajes dinásticos de los siglos I-III en la provincia de Ourense (*Hispania citerior*)

Dentro del conjunto de las casi 400 inscripciones romanas de la provincia de Ourense se cuentan unos 120 miliarios datados entre finales del siglo I y mediados del siglo IV d.C. Ello asegura un nutrido conjunto de titulaturas imperiales no siempre fáciles de identificar debido al estado fragmentario de algunos monumentos y al desgaste de los soportes de granito. Otro pequeño conjunto de titulaturas imperiales se encuentra en los homenajes dinásticos descubiertos en el territorio orensano, todos datados entre finales del siglo I y comienzos del III d.C. Los testimonios de esta práctica conocidos a día de hoy superan en número de los descubiertos en las provincias más cercanas, por lo que este pequeño grupo de homenajes a emperadores y emperatrices tiene aún mayor realce[1].

1. *CIL* II 4853a. Dedicación a Nerva en San Xoan de Camba (Figura 1)[2]

El texto más antiguo de la serie es el fragmento de un pedestal en granito dedicado a Nerva. Sus dimensiones actuales, (79) x 58 x (23) cm, obligan a pensar que la parte posterior fue serrada tras su descubrimiento o durante un reempleo como material de construcción, pues la pieza excede el grosor de una placa y es muy estrecha como parte media de un pedestal. También parece que la parte superior fue recortada, pues las letras se encuentran demasiado cerca de la arista superior, y por abajo el soporte termina en un canto ligeramente oblicuo que tampoco es

[1] Excluyo de esta relación el testimonio de A Merca, una inscripción sólo transmitida por Román de la Higuera con un supuesto homenaje a Adriano (Hernando 2005c, 2026 [*HEp* 14, 2005, 232]) que se ha interpretado como una posible inscripción honorífica y no como un miliario. A mí modo de ver, la ausencia de otras evidencias invalida el testimonio de Román de la Higuera y puede tratarse de una de sus tantas invenciones.

[2] Ceán 1832, 217 (de quien dependen Murguía 1866,561 n.º 17 y Hübner *CIL* II 4853a [Vives *ILER* 1817]); Anónimo 1898a, 14; Anónimo 1898b, 24; Vázquez Núñez 1898b, 47 n.º 3; Fita 1903b, 446-448 con fotografía; *id*. 1903c, 157-158 con fotografía; Macías 1911a, 28 y nota 3; *id*. 1913, 276 n.º 1; Osaba 1948/49, 101-102 n.º 1; Castro 1950, 167-168; Lorenzo *et alii* 1968, 36 n.º 6 con fotografía; Tranoy 1981, 158 y nota 94; Rodríguez Colmenero 1987, 572-573 n.º 439 con fotografía; *id*. 1997a, 428 n.º 589 con fotografía.

original. Los caracteres son capitales de regular factura y en la línea superior son algo toscos y estrechos. Incluso las dos E de este renglón son tan estrechas, y con los trazos horizontales tan cortos, que más parecen sendas I que E. La altura de las letras es de 7 cm y no se aprecian restos de interpunciones. En el tercer renglón hay un nexo NT que no fue visto por los primeros editores.

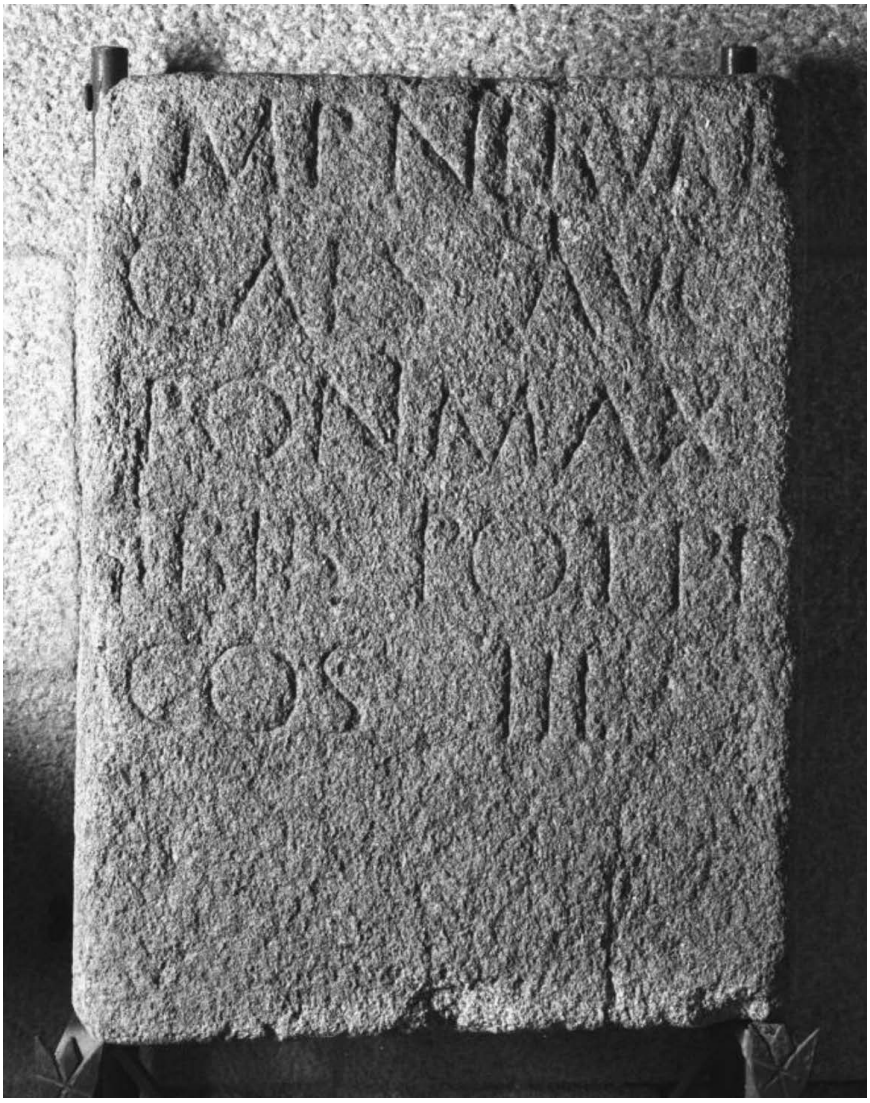


Figura 1. Dedicación al emperador Nerva de San Xoan de Camba. Foto: Fernando del Río Martínez en CERES-Ministerio de Cultura, Museo de Ourense.

Carecemos de datos sobre el lugar de hallazgo. Las primeras noticias sitúan el monumento a comienzos del siglo XIX en "el patio de la casa del cura" de San Juan de Camba (Castro Caldelas, Ourense)[3]. En mayo de 1897 ingresó en el Museo de Ourense por donación del obispo de Astorga[4], Vicente Alonso Salgado[5].

El texto dice:

Imp(eratori) Nervae
Caes(ari) Aug(usto)
pon̂t(ifici) max(imo)
trib(unicia) pot(estate) p(atri) p(atriae)
5 *co(n)s(uli) III*

Variantes: 3 *PON. MAX* Ceán, Hübner, Castro. – 6 *[civitas Limicorum]* Fita.

La titulatura imperial es muy semejante a la que se encuentra en un miliario de Nerva descubierto en las cercanías de Astorga[6]. En contra de lo sostenido por Fita[7], debajo de la referencia consular nunca hubo texto alguno.

Nerva obtuvo el tercer consulado a comienzos del año 97 y el cuarto en los mismos meses del año siguiente[8], por lo que la inscripción puede datarse en el año 97 o enero-febrero del 98.

2. Dedicación al emperador Trajano en el castro de Rubiás (Bande, Ourense). *IRG* IV 7 (Figura 2)[9]

Fragmento de un soporte de naturaleza desconocida, roto por todos los lados, muy gastado en la parte frontal en donde las letras de la última línea casi se han perdido por completo. Sus dimensiones actuales son (63) x (45) x (40) y la altura de los caracteres es de 7 cm.[10] No se observan evidencias de interpunciones. Fue descubierta en octubre de 1935 en el castro de Rubiás[11]. Se conserva en el Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense.

[3] Ceán 1832, 217; Vázquez Núñez 1898b, 47.
[4] Vázquez Núñez 1898b, 47; Fita 1903c, 157.
[5] Osaba 1948/49, 102.
[6] Lorenzo *et alii* 1968, 36: "No debe confundirse con el miliario asturicense *CIL* II 4866".
[7] Fita 1903b, 448; *id*. 1903c, 158.
[8] Kienast – Eck – Heil 2017, 114.
[9] Domínguez Fontela 1935, 428-430 (Vives *ILER* 1902); López Cuevillas – Lorenzo 1938, 98-99; Osaba 1948/49, 103 n.º 4 (*HAE* 286; Vives *ILER* 6055); Lorenzo *et alii* 1968, 36-37 n.º 7; Tranoy 1981, 332; Rodríguez Colmenero 1977, 388; *id*. 1987, 575-576, n.º 441 con fotografía (*HEp* 2, 1990, 517); *id*. 1997a, 429-430 n.º 591 con fotografía.
[10] Según los datos publicados por Domínguez Fontela, ya que la pieza no es accesible actualmente a los investigadores.
[11] Domínguez Fontela 1935, 428.

Figura 2. Dedicación al emperador Trajano de Rubiás (Bande, Ourense).
Según Rodríguez Colmenero 1997a.

El texto dice:

[Imp(eratori)] Caes(ari) N[er-]
vae · Traiạ-
ṇo Aug(usto) · Geṛ[m(anico)]
pont(ifici) · maẋ(imo) [tr(ibunicia)]
[p(otestate) -] p(atri) · p(atriae) · co(n)s(uli) · III[- - -]
[- - -]++EṖ[- - -]
[- - - - - -]

6. La primera cruz es el ojo superior de B, P o R. La segunda es un asta recta de letra no determinable.

Variantes: 1 *Ne-*, Rodríguez Colmenero. – 4-5 *pont(ifici) max(imo) p(atri) p(atriae) co(n)s(uli) III[- - -]* Domínguez Fontela, Osaba, Lorenzo *et alii*. – 5

[p(otestate) V] Rodríguez Colmenero. – 6 omitida por todos los autores excepto Domínguez Fontela.

Trajano obtuvo el tercer consulado a comienzos del año 100 y el cuarto en los primeros meses del 101[12]. La inscripción puede datarse entre esos dos años, 100-101 d.C.[13]

3. Dedicación al emperador Adriano en O Burgo (Ourense). *IRG* IV 8 (Figura 3)[14]

Bloque de granito, roto por arriba y por abajo, con la superficie alisada, cuyas dimensiones son (69) x 80 x (35) cm. Los caracteres son capitales de grabado muy profundo. Las interpunciones son triangulares con orientación variable. Está empotrado en la "capilla del barrio de San Pedro, de la parroquia del Burgo, ayuntamiento de Castro Caldelas (Orense), donde se la empleó en el arco de medio punto... que separa la parte de la entrada de dicha capilla de la del presbiterio"[15], a pocos kilómetros de Castro Caldelas y muy cerca del recorrido de la *Via Nova*, con cuya construcción y reparación estuvo tan vinculado el emperador Adriano[16].

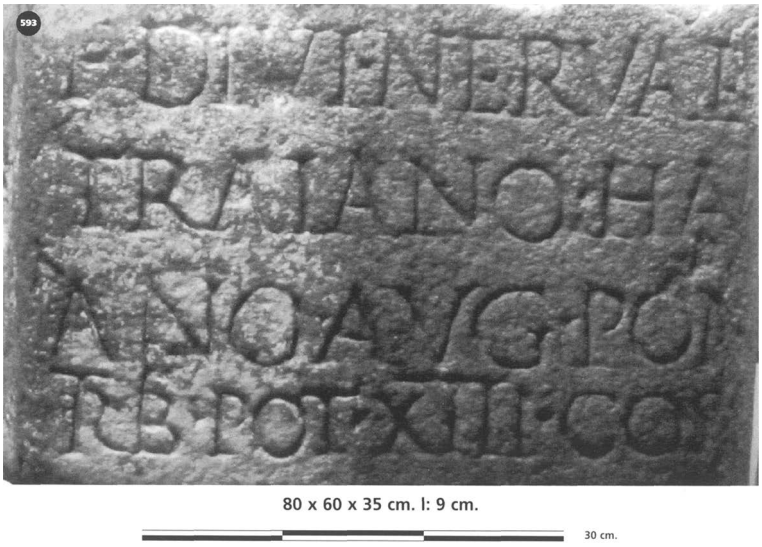


Figura 3. Dedicación al emperador Adriano de O Burgo (Castro Caldelas, Ourense). Según Rodríguez Colmenero 1997a.

[12] Kienast – Eck – Heil 2017, 117.
[13] Tranoy 1981, 332.
[14] Macías 1911a, 27-29 n.º 5; Lorenzo *et alii* 1968, 37 n.º 8 (*HAE* 2712); Rodríguez Colmenero 1987, 580, n.º 443; *id*. 1997a, 431-432 n.º 593 con fotografía.
[15] Macías 1911a, 28. Una fotografía de 2018 publicada en onosopatrimonio.blogspot.com demuestra que sigue en el mismo lugar.
[16] González-Conde 2019, 256-260.

El texto dice:

[Imp(eratori) Caes(ari) divi]
[Traiani Parthici]
f(ilio) · divi · Nervae · nep(oti)
Traiano · Hadri-
ano · Aug(usto) · pont(ifici) · max(imo)
t̂rîb(unicia) · pot(estate) · XIII · co(n)s(uli) · III · p(atri) · p(atriae)
[- - - - - -]

Variantes: 2 *[Traiani Parth(ici)]* Lorenzo *et alii* 1968.

Adriano obtuvo su tercer y último consulado en los cuatro primeros meses del año 119[17] y, al mismo tiempo, entre el 10 de diciembre del año 128 y el 9 de diciembre del 129 desempeñó la XIII potestad tribunicia[18], por lo que la inscripción de O Burgo debe ser datada en este último intervalo.

4. Dedicación al emperador Adriano en Nocelo da Pena (Ourense). *CIL* II 2516 (Figuras 4 y 5)[19]

Bloque de granito muy bien trabajado por todas las caras, hoy roto por arriba y por abajo y con su grosor reducido. Seguramente el borde izquierdo también fue cortado intencionadamente, de manera que el asta vertical de la T de la cuarta línea está casi en el borde del soporte. A mediados del siglo XIX llegó a formar parte de la base de un crucero, por lo que hay que entender que el soporte era mucho más grueso que hoy día y que se serró para reducir su peso y facilitar su traslado, siguiendo así una costumbre que llegó a ser corriente en esas fechas[20]. Sus dimensiones actuales son (45) x (77) x (23) cm[21]. La altura de las letras es de 8 cm[22] y no presenta interpunciones.

[17] *HA v. Hadr*. 8, 5; Kienast – Eck – Heil 2017, 123.
[18] Kienast – Eck – Heil 2017, 124.
[19] Cornide 1755 ms. R.A.H. 9-5999-4, fol. 90v (de quien depende Hübner 1862, 812 e *id*. *CIL* II 2516 [Vives *ILER* 111]); Ceán 1832, 220; Barros 1859, 193; Flórez 1863, 12; Anónimo 1898a, 15 n.º 1; Anónimo 1898b, 23; Vázquez Núñez 1898a, 32-33 n.º 1; Macías 1898, 73; *id*. 1913, 276-277 n.º 2; Osaba 1948/49, 102-103 n.º 3; Lorenzo *et alii* 1968, 37-38, n.º 9; Rodríguez Colmenero 1977, 388; Tranoy 1981, 332; Rodríguez Colmenero 1987, 584-586 n.º 446 con fotografía; *id*. 1997a, 433-434 n.º 596 con fotografía; Abascal – Cebrián 2009, 142. – *Cf*. González-Conde 2016, 222; *ead*. 2019, 96-97, 126.
[20] Véase en este libro la nota 12 del capítulo 15.
[21] Osaba 1948/49, 103 indica que el grosor era de 23 cm.
[22] Vázquez Núñez 1898a, 33.

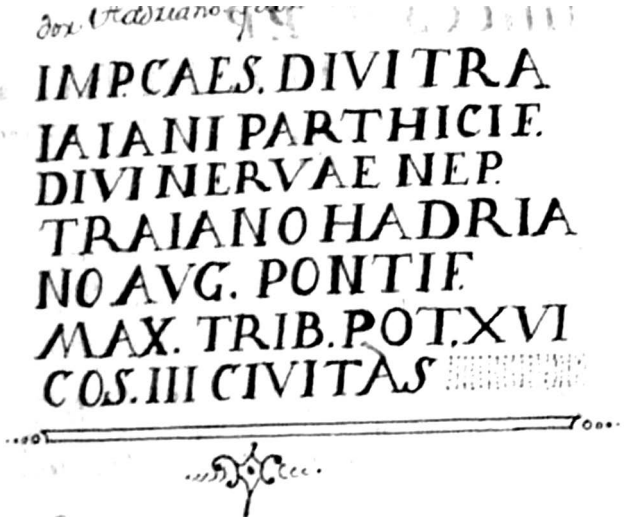


Figura 4. Dedicación al emperador Adriano (*CIL* II 2516) en el manuscrito 9-5999-4 de Cornide. Real Academia de la Historia.

Figura 5. Dedicación al emperador Adriano de la *civitas Limicorum*. Foto: Fernando del Río Martínez en CERES-Ministerio de Cultura, Museo de Ourense.

Fue vista por José Cornide el 26 de noviembre de 1754 en la capilla de San Pedro en Nocelo da Pena (Sarreaus, Ourense), empotrada a la izquierda de la puerta principal (Figura 4)[23]. El texto recogido por Cornide[24] da a entender que el monumento se encontraba íntegro y que aún tenía las líneas iniciales que ahora faltan. En 1835 el bloque fue trasladado a la iglesia parroquial de San Lorenzo en Nocelo da Pena y formó parte de un crucero hasta que en 1897 ingresó en el Museo de Ourense (inv. CE000308) por donación del obispo de Ourense, D. Pascual Carrascosa[25]. En la crónica epigráfica de 1898[26] ya aparecen perdidas las líneas iniciales.

El texto dice:

[Imp(eratori) Caes(ari) divi Tra-]
[iani Parthici f(ilio)]
[divi Nerv]ạẹ ṇ[e]ṗ(oti)
Ṭraiano Hadria-
no Aug(usto) pontif(ici)
max(imo) trib(unicia) por(estate) XVI
co(n)s(uli) III ṗ(atri) p(atriae) civitas
[- - - - - -]
- - - - - -?

Variantes: 1-3 omitidas en Macías, Vázquez, Osaba. – 8 *[Limicorum]* Hübner, Rodríguez Colmenero a partir del testimonio de *CIL* II 2517.

Es muy probable, como ya supuso Hübner, que se pueda restituir una octava línea con el epíteto de la *civitas* y que ese adjetivo sea el genitivo plural *Limicorum*, pero no hay evidencias de ello.

Como ya se ha dicho en la inscripción anterior, Adriano obtuvo su tercer y último consulado en los cuatro primeros meses del año 119[27]. Su decimosexta potestad tribunicia permite datar la inscripción entre el 10 de diciembre del año 131 y el 9 de diciembre del año 132[28].

[23] Abascal – Cebrián 2009, 142 a partir de los diarios de viaje conservados en la Real Academia de la Historia. Véase también Cornide 1755 ms. R.A.H. 9-5999-4, fol. 90v.
[24] Cornide 1755 ms. R.A.H. 9-5999-4, fol. 90v.
[25] Macías 1913, 277.
[26] Vázquez Núñez 1898a, 32.
[27] *HA v. Hadr*. 8, 5; Kienast – Eck – Heil 2017, 123.
[28] Kienast – Eck – Heil 2017, 124.

5. Dedicación al emperador Antonino Pío en Nocelo da Pena (Ourense). *CIL* II 2517 (Figuras 6 y 7)[29]

Bloque de granito roto por arriba y por abajo, muy dañado en el costado izquierdo, con un acusado desgaste en algunas zonas de la superficie frontal. Sus dimensiones son(64) x 79 x 18 cm[30]. La altura de las letras es de 6 cm. Como en el caso de la inscripción anterior, fue vista por José Cornide el 26 de noviembre de 1754 en la capilla de San Pedro en Nocelo da Pena (Sarreaus, Ourense), empotrada a la derecha de la puerta principal (Figura 6)[31]. En 1835 el epígrafe fue trasladado a la iglesia parroquial de San Lorenzo en Nocelo da Pena y formó parte de un crucero hasta que en 1897 ingresó en el Museo de Ourense (inv. CE000310) por donación del obispo de Ourense, D. Pascual Carrascosa[32].

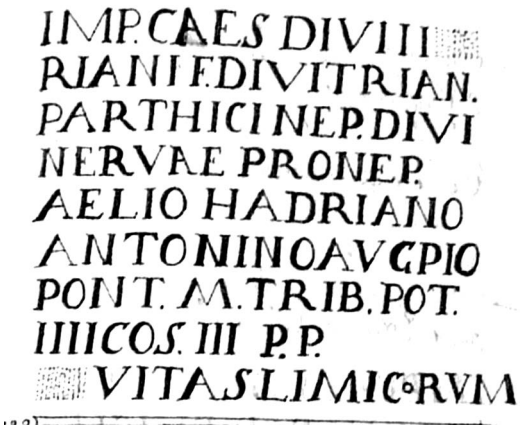


Figura 6. Dedicación al emperador Antonino Pío (*CIL* II 2517) en el manuscrito 9-5999-4 de Cornide. Real Academia de la Historia.

[29] Cornide 1755 ms. R.A.H. 9-5999-4, fol. 90r (de quien depende Hübner 1862, 812 e *id*. *CIL* II 2517 [Vives *ILER* 118]); Ceán 1832, 220; Barros 1859, 193; Flórez 1863, 12; Anónimo 1898a, 15 n.º 1; Anónimo 1898b, 23; Vázquez Núñez 1898b, 46-47 n.º 2; Macías 1898, 73; *id*. 1913, 277 n.º 3; *id*. 1899, 90 n.º 6; Osaba 1948/49, 102 n.º 2; Lorenzo *et alii* 1968, 38-40, n.º 10; Rodríguez Colmenero 1977, 388; Tranoy 1981, 332; Rodríguez Colmenero 1987, 582-583 n.º 445 con fotografía; *id*. 1997a, 432-433 n.º 595 con fotografía; Abascal – Cebrián 2009, 142. – *Cf*. González-Conde 2016, 222.

[30] El grosor varía entre 10 y 18 cm según los diferentes editores. No hemos podido acceder a la colección epigráfica del Museo.

[31] Abascal – Cebrián 2009, 142 a partir de los diarios de viaje conservados en la Real Academia de la Historia.

[32] Macías 1913, 277.

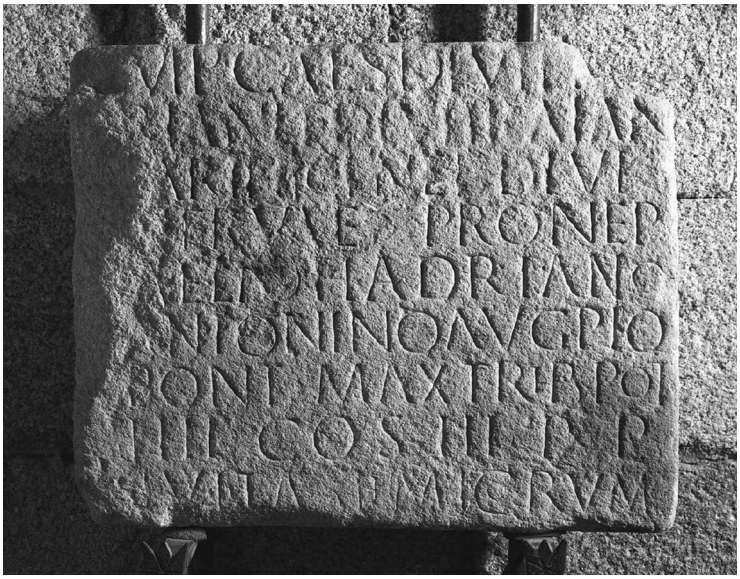


Figura 7. Dedicación al emperador Antonino Pío de la *civitas Limicorum*. Foto: Fernando del Río Martínez en CERES-Ministerio de Cultura, Museo de Ourense.

El texto dice lo siguiente:

[I]mp(eratori) Caes(ari) divi Ḥ[a-]
[d]ṛịani f(ilio) divi Ṭṛaian(i)
[P]arṭḥịci nep(oti) divi
Ṇervae pronep(oti)
[T(ito)] Aelio Hadriano
Ạntonino Aug(usto) Pio
pont(ifici) max(imo) trib(unicia) pot(estate)
IIII co(n)s(uli) III p(atri) p(atriae)
[c]ịvitaṣ Ḷịmicorum
- - - - - -?

Variantes: 1-2 *H[ad]|riani* Hübner, Macías, Vázquez, Osaba, Lorenzo *et alii*. – 2 Nexo final NI Hübner. – 7 PONT M Hübner.

Antonino Pío obtuvo su tercer consulado a comienzos del año 140[33] y desempeñó la cuarta potestad tribunicia entre el 10 de diciembre de año 140 y el 9 de diciembre del 141[34]. La inscripción puede datarse en este último intervalo.

[33] Kienast – Eck – Heil 2017, 128.
[34] Kienast – Eck – Heil 2017, 129.

6. Dedicación al emperador Antonino Pío en O Burgo (Ourense) (Figura 8)[35]

Bloque de granito roto por todos los lados que, según Rodríguez Colmenero, forma "parte do dintel da porta principal"[36] en la iglesia de San Pedro en O Burgo. Según el mismo autor, el bloque estuvo inicialmente empotrado en la torre del templo. No constan las medidas.

Figura 8. Dedicación al emperador Antonino Pío de O Burgo (Castro Caldelas, Ourense). Según Rodríguez Colmenero 1997a.

El fragmentario texto dice:

[I]mp(eratori) [Caes(ari)]
[divi] Ḥadr̥[iani f(ilio)]
[divi] Ṭraiạ[ni - - -]
[- - - - - -]
- - - - - -?

Variante: 3. *[divi] Trai[ani Parthici nep(oti) - - -]* Rodríguez Colmenero.

[35] Rodríguez Colmenero 1987, 581 n.º 444 con fotografía (*HEp* 2, 1990, 524); *id*. 1997a, 432 n.º 594 con fotografía.
[36] Rodríguez Colmenero 1987, 581.

Las restituciones en dativo no son seguras y nada impediría que se tratara de ablativos, con lo que no estaríamos ante una dedicación al emperador.

Este epígrafe que menciona al emperador Antonino Pío no puede fecharse con precisión debido a la pérdida de los elementos de la titulatura. Sólo sabemos que fue realizado entre los años 138 y 161.

7. Dedicación a Iulia Domna en Santa Comba de Bande (Ourense). *CIL* II 2529 (Figura 9)[37]

Pedestal de granito roto por la parte superior, muy dañado por los laterales, con parte de las letras de los cantos hoy perdidas. Sus dimensiones son (72) x (27) x (27) cm[38]. La altura de las letras es de 5 cm. El pedestal estuvo empotrado en un edificio cercano a la iglesia de Santa Comba, donde lo vio Barros Sivelo[39] y su deficiente lectura indujo a todo tipo de errores a Hübner. Se conserva en el Museo de Ourense, en donde ingresó en 1946 (inv. 2810).

El texto dice lo siguiente:

+++++
[p]ro saluṭ[e]
[I]uliae Au[g(ustae)]
matri
[c]astror(um)
[e]t Aug[[g]](ustorum) D-
idius M[a]-
rinus
p̣roç(urator) de-
[di]cavit

1. +++++ son pies de astas verticales correspondientes a letras no identificables. – 6. La segunda G está picada pero es legible.

Variantes: 1 *Marti* Rodríguez Colmenero. – 3-4 *Au|g(ustae)* Lorenzo *et alii*, *Au[gus|ta]e* Rodríguez Colmenero. – 5-6 *Castror(um) et Aug[g](ustorum)* Macías 1910. – 6 I AVC DA Vázquez, T AVGG L D Osaba, T AVG L Macías; ET AVG OM

[37] Barros 1859, 188 (de ahí, Hübner *CIL* II 2529 y p. 949 con muchos errores [Vives *ILER* 981]); Gayangos *et alii* 1877, 183; Vázquez Núñez 1898a, 25-26 n.º 5; Macías 1910, 18-21; *id*. 1911b, 90-92 (*AE* 1911, 5); Osaba 1946, 110-112 n.º 2; *id*. 1948/49, 101 n.º 6; Lorenzo *et alii* 1968, 104-105, n.º 102 y lám. X con fotografía; Rodríguez Colmenero 1977, 328-329 n.º y 403 n.º 117; Tranoy 1981, 183; Rodríguez Colmenero 1987, 83-85 n.º 44 con fotografía (*HEp* 2, 1990, 513); *id*. 1997a, 89-90 n.º 57 con fotografía; Abascal – Gimeno 2000, 208 n.º 369 con el dibujo del manuscrito de Barros que se conserva en la Real Academia de la Historia; Santos Yanguas 2013/14, 92-93 n. 4. – *Cf*. Alföldy 2002, 78.

[38] Según Osaba 1948/49, 101.

[39] Barros 1859, 188.

Figura 9. Dedicación a Iulia Domna en Santa Comba de Bande (Ourense).
Según Rodríguez Colmenero 1997a.

Lorenzo *et alii*. – 6-10 *et Aug(usti) o(ptio centurioni) Lu[c](ius) | Didius Ma|srinus [c(ohortis)] | c(ivium) R(omanorum) ∞ (miliariae) D(elmatorum) d[e]|dicavit*, Rodríguez Colmenero. – 9 ∞ *(cohortis miliariae)* Macías 1910.– 9-10 *R oo di|cavit* Vázquez, Macías, Osaba; Lorenzo *et alii*.

La mención en el texto de Iulia Domna, la segunda esposa del emperador Septimio Severo[40], permite datar la inscripción entre los años 196, fecha en que la apelación de *mater Castrorum* se incorpora a su titulatura[41], y 217, fecha de su muerte. Más precisión aporta la presencia del dedicante, *L. Didius Marinus*, que fue *procurator* ducenario de la Hispania citerior y responsable de las finanzas del Estado en los territorios noroccidentales de la Península Ibérica; su sede administrativa debió ser *Asturica Augusta* (Astorga)[42]. Esta etapa de su larga carrera hay que situarla durante el gobierno conjunto de Caracalla y Geta, el año 211, fecha a la que podría corresponder el epígrafe.

8. Dedicación a Iulia Domna o Iulia Maesa en Castromao (Celanova, Ourense). (Figura 10)[43]

El octavo y último de los testimonios de esta serie es un fragmento de epígrafe perteneciente a un monumento cuya forma original es desconocida, que contiene una dedicación imperial de imposible atribución. El fragmento, de (43) x (45) cm[44] y con letras de 9 cm de altura, está empotrado en posición invertida en el "muro sur de la casa rectoral de la parroquia de Santa María de Castromao (Celanova)"[45]

En el fragmento sólo se lee lo siguiente:

[- - - - - -]
[- - - I]uliae
[- - -] Aug(ustae)
[- - - - - -]

Lo fragmentario del texto impide toda discusión sobre la identidad de la mujer honrada en el epígrafe que, en todo caso, perteneció al ámbito familiar y político de la dinastía severiana. La inscripción puede fecharse entre los años 210-217 (Iulia Domna) y 218-224 (Iulia Maesa).

[40] Kienast – Eck – Heil 2017, 152-153.
[41] Kienast – Eck – Heil 2017, 152.
[42] Sobre el personaje, véase principalmente Stein, *PIR*² D 71; Pflaum 1960/61, 765-769 y 996-997, n.º 295; Alföldy 1969, 246; Devijver 1976/2001, 322-323 y 2088, n.º D 8; Ojeda 1993, 182-185, n.º 59; Alföldy 2002, 78; Abascal 2011c, 270
[43] Rodríguez González – Seara 1983, 25 n.º 3 con fotografía, Tranoy 1981, 333; Rodríguez Colmenero 1987, 587 n.º 448 con fotografía; *id*. 1997a, 434-435 n.º 598 con fotografía.
[44] En Rodríguez Colmenero 1987, 587 (Figura 10 en este volumen) se indica que el fragmento mide "45 x 43 x 35" cm.
[45] Rodríguez González – Seara 1983, 25.

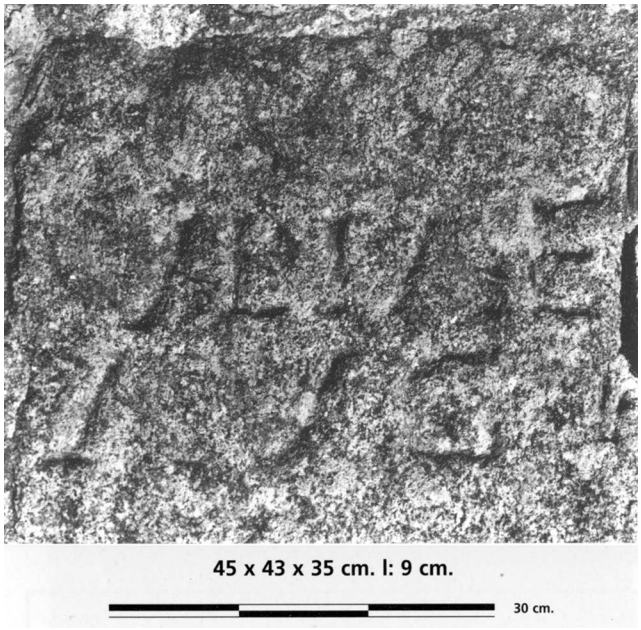


Figura 10. Dedicación a Iulia Domna o Iulia Maesa de Castromao (Celanova, Ourense). Según Rodríguez Colmenero 1997a.

* * *

Las ocho inscripciones reseñadas más arriba muestran una distribución irregular en el territorio orensano pero, al mismo tiempo, parecen apuntar a una concentración de testimonios en determinados emplazamientos. En el caso de las inscripciones del ámbito suroccidental, las de Rubiàs y Santa Comba en Bande (Figura 11), el paso de la *Via Nova* por sus cercanías y la cercana presencia del acantonamiento militar de *Aquae Querquernae* pueden explicar cualquier fenómeno relacionado con los homenajes dinásticos. Pero más interés tienen los otros dos ámbitos de concentración.

En el caso de Nocelo da Pena (Figura 11), de donde proceden las dedicaciones a Adriano de los 131-132 y a Antonino Pío de 140-141 (n.º 4-5), las semejanzas formales entre ambos epígrafes apuntan a su pertenencia a un mismo monumento con homenajes dinásticos en el que pudo haber otras piezas hoy perdidas. Ambas inscripciones fueron vistas por Cornide y sus contemporáneos en la facha principal de la capilla de San Pedro en Nocelo da Pena (Sarreaus, Ourense) y, lo que es más, importante, ambas formaron parte después de la base de un crucero, lo que significa que se trataba de bloques y no de placas como aparecen hoy. Las semejanzas paleográficas en una distancia temporal de menos de una década parecen apuntar incluso al trabajo de una misma *officina* epigráfica. La proximidad del hallazgo

al paso de la *Via Nova* apuntaría también a la existencia en algún lugar próximo a su recorrido de un espacio monumental con homenajes imperiales en el que no costaría insertar ambos testimonios. Algo parecido ocurre más al norte y ya fuera de este ámbito viario: el hallazgo de la inscripción honorífica para Nerva en S. Xoan de Camba (n.º 1) y de sendos epígrafes para Adriano y Antonino Pío en O Burgo (n.º 3 y 6), poco más al sur, apuntan también a la existencia de un punto cercano en el que estos monumentos pudieron tener un acomodo fácil. Ese lugar pudo ser un espacio de culto dinástico pero también pudo tratarse de un espacio central de varios castros en el que se concentraran las inscripciones que en contextos urbanos de otras regiones identificamos como foros urbanos. No es descartable la existencia en esta zona de un espacio central del tipo que conocemos para la *civitas Limicorum*. Baste recordar que cerca de *Brigantium*, en el otro extremo de *Gallaecia*, conocemos ahora un pedestal de una estatua de Aureliano que también

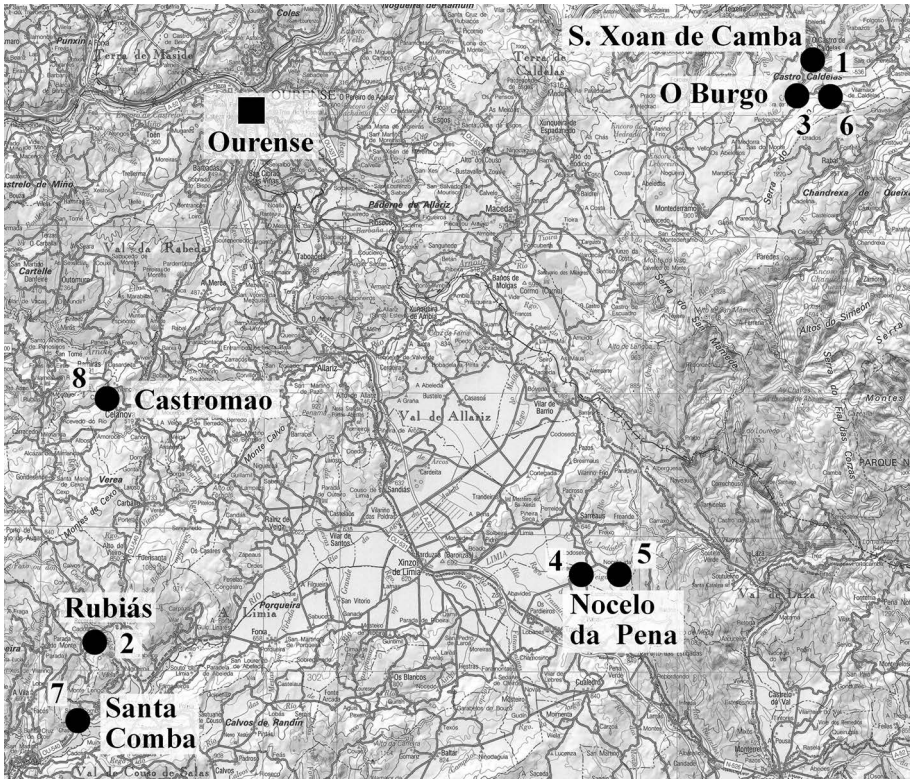


Figura 11. Lugares de hallazgo de los homenajes dinásticos de los siglos I-III en la provincia de Ourense. Los números coinciden con los de la relación que aparece en estas páginas. Basado en el Mapa Topográfico Nacional (Instituto Geográfico Nacional), provincia de Ourense, 1:200.000, 6.ª edición, Madrid 2010.

parece encontrarse en medio de la nada y que hemos vinculado a un espacio de representación no urbano[46].

En todo caso, la suma de los ejemplos conocidos de estos homenajes imperiales que adoptaron la forma de pedestales de estatua muestra una inusitada concentración de testimonios en el espacio orensano si se compara con lo que ocurre en otras regiones de *Gallaecia*. Seguramente cada uno de los conjuntos reseñados se puede explicar desde una perspectiva local por la proximidad a espacios militares, pasos viarios o áreas mineras pero no deja de llamar la atención que, mientras el hábito epigráfico romano en estas comarcas no ofrece evidencias de *officinae* epigráficas, estas dedicaciones imperiales, especialmente las de Nocelo da Pena, pongan de manifiesto el trabajo de una *officina* especializada.

[46] Abascal 2018a, 15-19 n.º 3 con fotografías.

4

Aleonus, *Aliomus*, *Alionus*, *Allo*

Una de las mayores dificultades en la creación de los índices onomásticos de tradición celta en la epigrafía hispano-romana radica en el establecimiento de las formas de nominativo, debido fundamentalmente a que muchos de los nombres que han llegado hasta nosotros pertenecen a horizontes onomásticos anteriores a la generalización del hábito epigráfico y, como consecuencia de ello, con freccuencia sólo están atestiguados en genitivo como parte de las filiaciones de la siguientes generación. Esas dificultades aumentan cuando entran en escena las variantes geminadas o no geminadas de L y N, así como las alternancias habituales de i/e en el latín vulgar, que generan un catálogo infinito de variantes alrededor de formas como *Aleonei*, gen.[1], *Aleoni* gen.[2], *Aleonis* gen.[3], *Alia*[4], *Aliomus*[5], *Alioni* gen.[6], *Alionnus*[7], *Alionus*[8], *Alius*[9], *Alla*, *Alli* gen.[10], *Allius*[11], *Allo*[12], etc.

Pese a la riqueza del material onomástico que presentaba, en el repertorio pionero de M.ª Lourdes Albertos de 1966 sólo aparecieron algunos de estos testimonios, pues la mayor parte de los epígrafes en que se documentan se descubrieron en años sucesivos. Baste decir que en aquella obra no se incluía ningún nombre personal con la raíz *Aleon-*. A cambio, sí apareció allí el *Alioni* gen. de Rabanales (Zamora)[13] y un *Alionnus* de Ávila[14], que constituían las únicas evidencias que se

---

[1] Abásolo 1974, 54 n.º 48.
[2] Abásolo 1974, 56 n.º 52.
[3] Almeida 1956, 223 n.º 130; Sá 2007, 140 n.º 194.
[4] *AE* 1987, 564d y *HEp* 12, 2002, 589.
[5] *CIL* II 5705, por ejemplo.
[6] Vives *ILER* 2346. En este libro, capítulo 6 n.º 7.
[7] Por ejemplo, Hernando 2005, 98-99 n.º 20.
[8] *HEp* 10, 2000, 80, entre otros.
[9] *HEp* 1, 1989, 399.
[10] *AE* 2009, 547.
[11] *AE* 2013, 871 y *HEp* 17, 2008, 240.
[12] *AE* 1994, 1018, corregido.
[13] Albertos 1966, 17 (*Alionius*) corregido en Albertos 1977, 39 (*Alionus*). En este volumen capítulo 6 n.º 7. En la estela se lee *Alioni*, gen., que tanto puede responder a un nominativo *Alionius* como a *Alionus*, aunque esta última es la forma correcta que ahora conocemos por otros textos.
[14] *Ibid*., 17. La autora se refería a *AE* 1914, 11 (Hernando 2005a, 98-99 n.º 20).

tenían entonces. Sin embargo, la revisión del conjunto epigráfico del Museo de Burgos[15], que incluía la colección de Lara de los Infantes, dio pie a la autora para incluir un nueva lema denominado "Aleoni gen. Aleonei = Aleoni"[16], que se hacía eco ya de tres inscripciones de Lara[17].

Medio siglo después de la obra de Albertos, disponemos de un registro epigráfico mucho más amplio y, con ello, han aumentado en número importante las variantes alrededor de algunos nombres personales. A esa dificultad hay que añadir el hecho de que algunos testimonios provengan de epígrafes fragmentarios y que no siempre se pueda establecer con seguridad el caso en que están escritos esos nombres.

Unas y otras dificultades concurren en los ejemplos onomásticos citados más arriba, máxime cuando sus áreas de difusión se solapan aunque no lleguen a ser coincidentes. Con el ánimo de mantener actualizada esta relación, que en 1994 sólo pude presentar con los escasos testimonios existentes por aquel entonces[18], retomo a continuación esas entradas del repertorio onomástico hispano-romano con los cambios y adiciones correspondientes.

Aleon[- - -].

- Lara de los Infantes (Burgos). Martínez Burgos 1935, n.º 983; Martínez Burgos 1944, 70 n.º 10; Albertos 1972, 49; Abásolo 1974, 57 n.º 54: *Aleon[- - -] | Capdo[- - -] | an(norum) · XCV [- - -]*. Variante: "Dedicada a A. Leon" Martínez Burgos.

Aleonei, gen. Albertos 1979, 137 (*Aleonus*). Véase *Aleoni*, gen. Albertos 1972, 51: "Aleoni gen. Aleonei = Aleoni... Son variantes nuevas de unos nombres ya conocidos... ". El nombre parece propio del área de Lara de los Infantes.

- Lara de los Infantes (Burgos). Martínez Burgos 1935, 56 n.º 394; Albertos 1972, 49; Abásolo 1974, 54 n.º 48: *Arcea · Alticon | Aleonei filia | heic sita est*. Variante: 1 ARTICON. – 2. A. LEONEI Martínez Burgos.

Aleoni, gen. Albertos 1979, 137 (*Aleonus*). Véase *Aleonei*, gen.

- Lara de los Infantes (Burgos). Martínez Burgos 1935, n.º 176; Albertos 1972, 49; Abásolo 1974, 56 n.º 52: *Afrunus ·M|atigenus · A|leoni · f.*

Aleonicus. Formación a partir de *Aleonus*.

- *Caeno Aleonicus*. S. Agostinho (Moura, Beja). *AE* 1990, 478; *HEp* 4, 1994, 994.

Aleonis, gen. Albertos 1964, 217, lo pone en relación con el *Alioni*, gen. de Rabanales, el *Alionnus* de Ávila, etc.

[15] Albertos 1972b, 47-58.
[16] *Ibid*., 51.
[17] Abásolo 1974, 54 n.º 48, 56 n.º 52 y 57 n.º 54.
[18] Abascal 1994, 266-268.

- Idanha-a-Velha (Idanha-a-Nova, Castelo Branco). Almeida 1956, 223 n.º 130; Sá 2007, 140 n.º 194.

Alia. Palomar 1957, 29 s.
- *Alia liberta*. Failde (Bragança). *HEp* 12, 2002, 589.
- *Alia Muntani (f.)*. Nogueira (Bragança). *AE* 1987, 564d; *HEp* 12, 2002, 589.

Alio[- - -].
- Coria (Cáceres). *HEp* 8, 1998, 60.

Aliomus. Albertos 1966, 18, corregido en Albertos 1977b, 40. Véase *Alionus*, *Alionnus*. Los cuatro ejemplos que conocemos son leoneses y tres de ellos están vinculados al ámbito vadiniense, por lo que el cuarto debe ser un emigrante fuera de ese territorio.
- Liegos (León). *CIL* II 5705; *HEp* 1, 1989, 395.
- Riaño (León). *AE* 2013, 887.
- *Aliomus Victor Numisi f. Vadi(niensis)*. La Uña (Acebedo, León). *HEp* 12, 2002, 305.
- León. Sánchez-Lafuente 2016, 228-229 n.º 24.

Alionica. Albertos 1964; *ead*. 1979, 137.
- Tordesalas (Soria). *HAE* 1920; Jimeno 1980, n.º 112.

Alionnus. Albertos 1966, 17; *ead*. 1979, 137. Véase *Aliomus*, *Alionus*. Hasta el presente, todos los testimonios pertenecen a la provincia de Ávila.
- *Alionnus*. Ávila. Hernando 2005, n.º 21; *HEp* 13, 2003/04, 36.
- *Alionnus Nepotis [li]b*. Avila. Hernando 2005 n.º 20.
- *Alionnus*. La Torre (Ávila). Hernando 2005, n.º 129; *HEp* 13, 2003/04, 82.

Alionus (**Alioni**, gen.) Palomar 1957, 29; Albertos 1966, 17. En *CIL* II 799 figura el nomen lat. *Alionius*, que no debe confundirse con el nombre indígena *Alionus*. Véase *Aliomus*, *Alionnus*.
- *Aius Alionus* (2 ejemplos). Villahoz (Burgos). *AE* 1984, 580.
- *Alionus Areiecus Camali f*. Belorado (Burgos). *HEp* 10, 2000, 80.
- *Horatius Alionus Ligiri f*. (*Horati Alioni*, gen.). Fresno de Río Tirón (Burgos). *HEp* 10, 2000, 103.
- *Antonius Alionus*. Yecla de Yeltes (Salamanca). *AE* 1983, 504.
- *Alionus*. Yecla de Yeltes (Salamanca). *AE* 1983, 504.
- *Alioni*, gen. Rabanales (Zamora). *ILER* 2346.

Alius. Véase *Alla*, *Aliom-*, *Alion-*, etc. *Cf*. Untermann 1980, 386 sobre el ejemplo de Prioro.
- Alius Pendieginus. Prioro (León). *HEp* 1, 1989, 399.

Alla. Palomar 1957 29; Albertos 1977b, 35 y 41, confirmando la lectura de *CIL* II 900. Véase *Allus*, *Alius*, *Aliom-*, *Alion-*, etc.
- *Al[l]a Nerei l*. Talavera de la Reina (Toledo). *CIL* II 894.
- *All[a]*. Clunia. Palol – Vilella 1987, n.º 44.

- *Alla Aeggua Ai f. Missiciana (?)*. Huerta del Rey (Burgs). Palol – Vilella 1987, n.º 45.
- *Alla Ca+[---]*. Armuña (Segovia). *AE* 2010, 710.
- *Alla Calpurni f*. Tinhela (Valpaços, Vila Real). *AE* 2012, 766.
- *Alla Coeneidoq(um)*. Segovia. *CIL* II 5779.
- *Alla Flavi (f.)*. Urrós (Mogadouro, Bragança). *HEp* 13, 2003/04, 862.
- *Alla verna Legirnicorum* (Astorga, León). Rabanal – García 2001, n.º 83.
- *Alla Viancior(um)*. Cármenes (León). *AE* 1971, 206.
- *Alla*. León. Sánchez-Lafuente 2016, n.º 6.
- *Alla*. Olleros de Pisuerga (Palencia). *HAE* 2588/2589 (= Iglesias 1976, n.º 47).
- *Alla*. Segovia. *CIL* II 2749/5774.
- *Alla*. Talavera de la Reina (Toledo). *CIL* II 900.
- *Alla*. Trévago (Soria). *AE* 2002, 795.
- *Aemilia Alla*. Procedencia desconocida. *AE* 1997, 766.
- *Aemilia Alla*. San Andrés de Cameros (La Rioja). *AE* 1997, 923.
- *Fabia Alla*. León. Rabanal – García 2001, n.º 154.
- *Sempronia Alla*. Viñas de Aliste (Zamora). *AE* 2013, 878.
- *Valeria Alla*. Vigo (Pontevedra). *AE* 1969-70, 265.

Allainus

- León. *CIL* II 5688.

Allius. Palomar 1957, 30; Albertos 1966, 17; *ead*. 1977b, 35, excluyendo *CIL* II 208. La similitud entre este nombre indígena y el correspondiente nomen latino dificulta la separación de los testimonios; en los ejemplos hispanos sólo hay tres casos que parecen remitir a contextos indígenas.

- *Allius* (*Alli*, gen.). Yecla de Yeltes (Salamanca). *AE* 2009, 547.
- *Allius Arreini f*. Ermida (Serta, Castelo Branco). *HEp* 17, 2008, 240.
- *Allius Arru(s)*. Tres Minas (Vila Pouça de Aguiar, Vila Real). *AE* 2013, 871.

Allo (*Allonis*, gen.) Albertos 1966, 18, aunque hay que excluir *CIL* II 822 (*Agenaius S[i]llo*).

- *Allonis*, gen. Valdeande (Burgos). *AE* 1994, 1018 corregido en Del Hoyo – Rodríguez 2017, 168-169 n.º 2.
- *Allonis*, gen. Manzanares el Real (Madrid) *AE* 1990, 579: *Monis | Bocouri|q(um) · Allon|is · f.*
- *[A]llonis*, gen.: Clunia. *AE* 1988, 781.
- *Alloni*, dat. León. *CIL* II 2677.

5

Salaius, no *Salanus*

Uno de los trabajos pendientes en los estudios onomásticos de Hispania es la depuración de falsas lecturas que han dado lugar a una intensa contaminación de nuestros repertorios, hasta el punto de que se asumen como existentes algunos nombres que son sólo resultado de una incorrecta iluminación de un epígrafe al fotografiar o de una falta de observación directa.

En los últimos años ha desaparecido el fugaz *Roleus/-ius* de Mahide, que ha tenido una vida efímera[1] y, entre los nombres a desterrar se encuentra el masculino *Salanus*.

Figura 1. Detalle de la inscripción en la estela de Villalazán (según Albertos 1972a).

[1] Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 254 (*AE* 2013, 881), en donde se propuso leer ROLEI; Beltrán Ortega 2016, 87 n.º 68 con fotografía en donde se establece ya la forma correcta TRITI.

En 1964, Virgilio Sevillano Carbajal dio a conocer un epígrafe de Villalazán (Zamora)[2] en cuya primera línea leyó el nombre *Salanus*, lo que llevó a los editores de *L'Année Épigraphique* de 1965 a incurrir en el mismo error y repetir este nombre. Otro tanto ocurrió en la edición de la *Hispania Antiqua Epigrahica* del profesor Antonio Beltrán Martínez, aunque su sagacidad en los temas epigráficos le llevó a no repetir el étnico *Triti(ensis)* que había creado Sevillano y a proponer en los dos versos finales una lectura del *cognomen Marinus* como alternativa al *Marinu(s) S(alani) lib(ertus)* del primer editor. La foto publicada por M.ª L. Albertos en 1972[3] despejaba cualquier duda sobre la lectura del antropónimo del primer renglón; el texto decía claramente *Salaius* y así lo indicó la autora pero su edición caló muy poco en la bibliografía, de forma que en 1978, Sevillano volvía a editar el texto con la lectura *Salanus Tritan* (sic), sin paréntesis y con una extraña deformación del *cognomen* paterno[4]. Tanto en el repertorio de libertos de 1985[5] como en el *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum* de H. Solin y O. Salomies, publicado por primera vez en 1988[6], se asumió la lectura que había proporcionado Sevillano y que había recogido Vives, de forma que en este repertorio internacional se deslizó de nuevo la forma *Salanus*, aún repetida en el estudio sobre la ornamentación de las estelas zamoranas de Abásolo y García Rozas[7]. La edición de la epigrafía zamorana por parte de Bragado en 1991 sirvió para recordar que en la primera línea había que leer *Salaius*, como ya había establecido Albertos, pero se continuó aceptando la posibilidad de que detrás de las letras TRITI hubiera un nombre étnico y se deslizó un nuevo error en la última línea al transcribir LIBE donde sólo decía LIBE[8]; pese a las nuevas propuestas, en el *corpus* zamorano del año 2000[9] se siguió transcribiendo *Salanus* en el primer renglón. Sólo la reciente edición de Beltrán Ortega ha estableció bien la onomástica del texto, pero en la transcripción del segundo y cuarto renglón se deslizaron nuevas aunque involuntarias erratas[10].

La estela en cuestión[11] es determinante para establecer la existencia o no del *cognomen Salanus*, un *hapax* errático en la bibliografía epigráfica que es preciso

[2] Sevillano 1964, 159-160 y figura 1 con fotografía.
[3] Albertos 1972a, 150, 152 n.º 19 y 162, con lectura correcta y con fotografía n.º 19 enviada por Sevillano, primer propietario de la estela.
[4] Sevillano 1978, n.º 119.
[5] Crespo 1985, 516-517 n.º 44.
[6] Solin – Salomies 1988, 395. En Abascal 1994, 494 ya indiqué que esa entrada debía suprimirse.
[7] Abásolo – García Rozas 1990, 553 n.º 68.
[8] Bragado 1991, 125 n.º 13 y pp. 372-373 con notas, lámina VI.2 con fotografía.
[9] Alonso – Crespo 2000, 98 n.º 217.
[10] Beltrán Ortega 2016, 315 n.º 282 con fotografía.
[11] Sevillano 1964, 159-160 y figura 1 con fotografía (de donde la toman *AE* 1965, 105; *HAE* 2326 con mejoras del texto; Vives *ILER* 5417 que acepta la solución de las dos primeras líneas [de Vives dependen Solin – Salomies 1988, 395]; Curchin 1987, 77 n.º 1 con nuevas correcciones a Sevillano pero manteniendo *Salanus*); Albertos 1972a, 150, 152 n.º 19 y 162, con lectura correcta y con

desterrar. El monumento, que perteneció a la colección de Virgilio Sevillano Carbajal, procede del enclave de El Alba y hoy se conserva en el Museo de Zamora. La forma de las letras es muy desigual. Su texto dice:

Salaius ·
Triti <f(ilius)> · *an(norum)* ·
LV · *Marinu-*
s · *lib(ertus)* · *d(e)* · *s(uo)* · *f(aciendum)* · *c(uravit)* ·

Variantes: 1-2 *Salan(u)s* | *Triti(ensis)* Sevillano 1964 (seguido en parte en *AE* 1965, 105; *HAE* 2326, *ILER* 5417; Solin – Salomies 1988); SALANVS | TRITAN. AN | LV. MARINV | S. LIB. D. S. F. C. Sevillano 1978, sin desarrollar las abreviaturas; *Sal(i)anus* Crespo 1985; *Salan(u)s* Curchin; *Salanus* | *Triti* Abásolo – García Rozas; *Salaius* | *Triti* (i. e. *Tritiensis*) Bragado; *Salanus* | *Trit(i) [f(ilius)]* Alonso – Crespo; *Salaius* | *Triti (filio)* Beltrán Ortega. – 3-4 *Marinu(s)* | *S(alani)* Sevillano 1964. – 4 *libe(rtus)* Bragado, Beltrán Ortega. La lectura está inducida por la aparente presencia de un nexo IB que sólo se debe al desgaste de la superficie. Las pequeñas interpunciones circulares permiten asegurar la lectura.

Al descartar la presencia de un falso nombre *Salanus*, la estela de Villalazán viene a sumarse a los otros dos testimonios ciertos de *Salaius* que conocemos a día de hoy[12]; el primero de ellos es el de la estela de la Devesa de Vila Nova (Donai, distrito de Bragança)[13] conservada en el Museu de Bragança (inv. 1520), en donde el nombre del difunto, *Salaius*, se lee en genitivo; el segundo ejemplo es el de una estela de Castro de Avelãs (distrito de Bragança)[14] conservada en el Museu de Bragança (inv. 1514) en la que *Salaius* es padre de la difunta *Blena*. A esta serie podría añadirse, pero no hay seguridad de ello debido a la fractura del original, un altar de Brozas (Cáceres)[15] que se invoca ocasionalmente como paralelo en el que la voz *Sala[.]|us* podría esconder un nombre personal *Salaius*.

---

fotografía n.º 19 enviada por Sevillano (lectura reiterada en Albertos 1983b, 868); Sevillano 1978, n.º 119 que repite los errores; Crespo 1985, 516-517 n.º 44; Abásolo – García Rozas 1990, 553 n.º 68; Bragado 1991, 125 n.º 13 y pp. 372-373 con notas, Lámina VI.2 con fotografía; Alonso – Crespo 2000, 98 n.º 217; Beltrán Ortega 2016, 315 n.º 282 con fotografía. – *Cf.* García Merino 1975, 429 n.º 355.

[12] Abascal 1994, 494.

[13] Lopo 1909, 51-52; Rodríguez Colmenero 1997a, 260 n.º 279 con dibujo y sin lectura; Redentor 2002, 145-146 n.º 82, lámina XXII, 85 con fotografía (*HEp* 12, 2002, 584) con toda la bibliografía anterior.

[14] Alves 1938, 606-607; Redentor 2002, 85-86 n.º 31, lámina IX, 34 con fotografía (*AE* 2002, 774; *HEp* 12, 2002, 573) con toda la bibliografía anterior.

[15] Salas – Esteban – Rueda 1986/89 (*AE* 1989, 398; *HEp* 3, 1993, 119), que leen *Sala[ei]us*; Esteban 2007, 86-87 n.º 94 con fotografía (*HEp* 16, 2007, 77), que entiende el antropónimo como *Sala[eti]us*. Excluyo el resto de las referencias sobre esta inscripción, puesto que tratan del teónimo pero no del antropónimo.

El establecimiento del texto de la estela de Villalazán permite eliminar de nuestros registros el nombre *Salanus*. Por otra parte, la revisión de los testimonios de *Salaius* muestra una escasa presencia de este antropónimo y una reducción geográfica extrema que apunta hacia el núcleo étnico de los Zoelas y a la zona occidental de los Vacceos, zonas a las que pertenecen los dos ejemplos de Bragança y el de Villalazán. Por el contrario, si se acepta el fragmentario testimonio de Brozas, se trataría de un ejemplo ajeno a la que parece el área de dispersión de este antropónimo, que podría ser propio del ámbito zoela y, en todo caso, perteneciente a un horizonte onomástico muy antiguo, como puede deducirse de su escasa presencia en el registro epigráfico.

6

Las inscripciones de Rabanales (Zamora)

En la bibliografía epigráfica, la iglesia parroquial de El Salvador en Rabanales (Zamora) se identifica con un considerable número de inscripciones romanas que se encuentran empotradas en sus paredes (Figura 1)[1], la mayor parte de las cuales son de granito aunque una está tallada en mármol. En su interior se ven dos estelas funerarias y una cabecera de altar. Aunque algunas de esas inscripciones son conocidas desde la redacción del *Catálogo Monumental de Zamora* por parte de Manuel Gómez-Moreno[2] y la mayor parte se ha incluido en la reciente catalogación de A. Beltrán Ortega[3], la revisión del conjunto ha permitido documentar algunos nuevos monumentos, por lo que parece oportuno presentar el conjunto epigráfico que alberga el templo, tanto al exterior como el interior, y actualizar las referencias de las inscripciones y fragmentos conservados en otros lugares de la localidad.

El conjunto epigráfico de la iglesia de Rabanales está formado por trece piezas de diferente calidad y grado de conservación, que están empotradas principalmente en los muros exteriores del templo, aunque dos de ellas se encuentran al interior de la nave, y hay otra en un espacio auxiliar y una más en el suelo del pórtico. Además de esas trece piezas, en la fachada occidental se encuentra expuesta una placa de mármol de probable cronología altomedieval, como luego veremos. Desde el punto de vista epigráfico, esta iglesia puede ponerse en relación con otros templos hispanos que se convirtieron en su día en "museos" de inscripciones por la gran cantidad de monumentos reutilizados en su construcción. Es el caso de la iglesia

[1] La revisión de las inscripciones de Rabanales se realizó en agosto de 2019 gracias al apoyo del párroco de esta localidad, D. Teófilo Nieto Vicente, que nos dio las máximas facilidades para el acceso al templo y nos puso en contacto con Carmen Ferrero y Domingo Ferrero, a quienes debemos agradecer su inestimable ayuda en el trabajo de documentación de estas y otras inscripciones en la localidad de Rabanales.

[2] Gómez-Moreno 1927, 12-15, que describe las piezas que pudo documentar en su visita a la localidad. Véase *TIR* K-29, 93, s. v. "San Juan, Castro de".

[3] Beltrán Ortega 2016, 172-193.

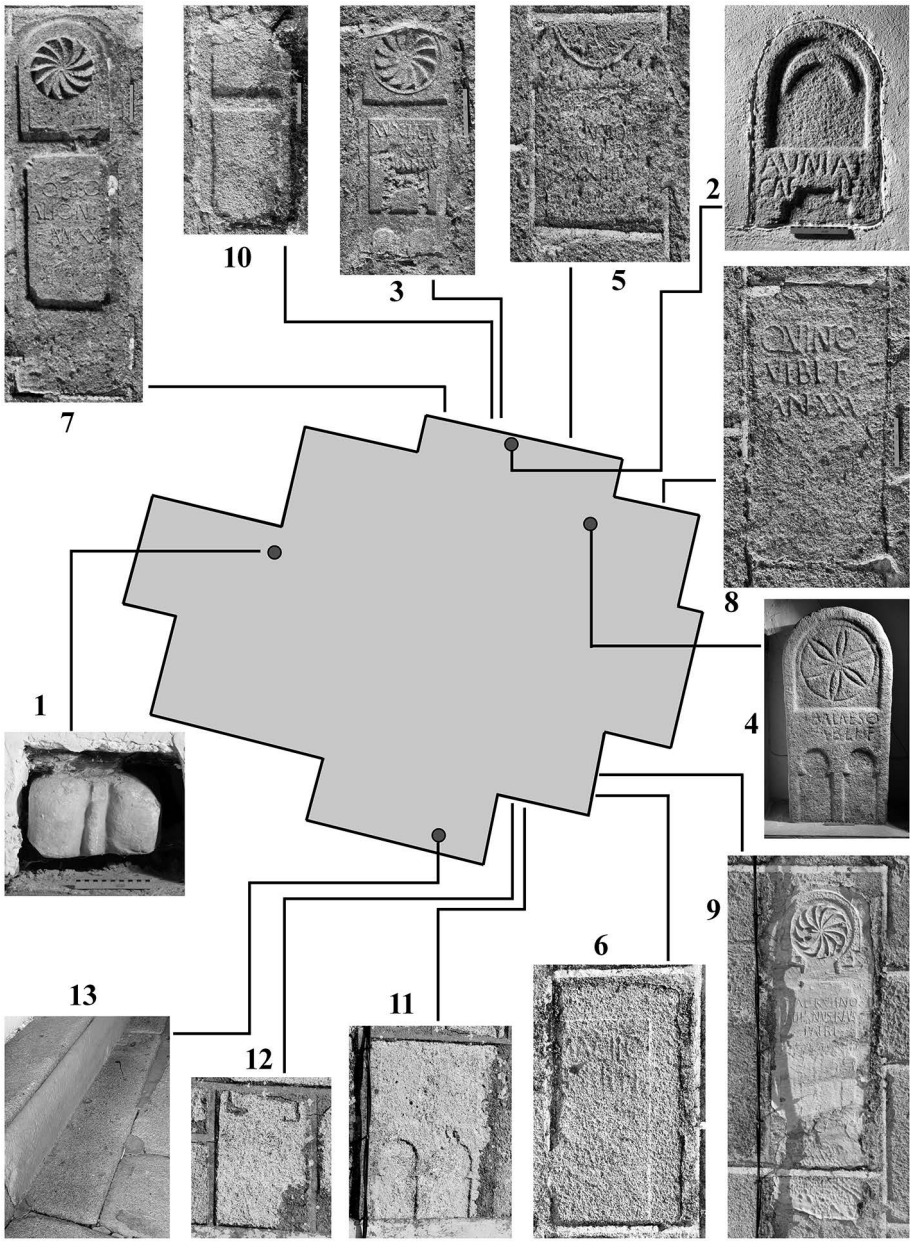


Figura 1. Planta de la iglesia de Rabanales con la localización de las inscripciones romanas.

de San Sebastián de Gastiáin (Navarra)[4] o de la ermita del Santo Cristo de Coruña del Conde[5] entre otros.

Por toda la localidad se pueden reconocer fragmentos de otros monumentos epigráficos. Aunque la mayor parte de ellos son cabeceras de estelas de granito, hay que considerar fuera de ese grupo un fragmento con titulatura imperial y difícil interpretación.

La procedencia de todos estos soportes epigráficos es incierta. Tradicionalmente se cree que las estelas proceden del cercano castro prerromano de El Castrico. Sin embargo, la mayor parte de esas piezas son estelas funerarias, por lo que difícilmente pueden proceder de un lugar de habitación. Se trata, por el contrario, de evidencias del expolio histórico de una necrópolis de época romana que pudo estar al pie del castro y no lejos o debajo de la propia localidad de Rabanales. La onomástica de los difuntos, en la que se combina la antroponimia prerromana y la latina, indica que ese conjunto epigráfico corresponde a los primeros siglos del Principado, momentos en que la antigua población prerromana debió continuar su existencia.

En la descripción del conjunto epigráfico seguiremos el orden tradicional en los estudios epigráficos, priorizando aquí un fragmento perteneciente a un posible altar votivo y seriando los textos funerarios por el orden alfabético de los personajes citados en los textos.

1. Cabecera de altar (Figura 2)

En el interior de la iglesia de Rabanales, en una pared que separa la nave principal de una habitación de servicio situada a sus pies, a ras de suelo y junto a la puerta se encuentra empotrado un altar romano en posición horizontal del que sólo se reconoce la cabecera[6].

Dada la posición de la pieza, todos los intentos de identificar letras en la superficie han sido en vano pero la forma y desgaste de los pulvinos parece indicar que se encuentra situada con la cara escrita hacia abajo. Tampoco las condiciones del lugar en que se encuentra permiten conocer su altura aproximada. La anchura del altar es de 32 cm y su grosor de 17. El diámetro de los pulvinos es de 13 cm. Habrá que esperar a que algún día pueda ser extraída para reconocer el texto. Basta por ahora anotar su existencia para que sea tenida en cuenta entre las inscripciones empotradas en las paredes de este templo.

---

[4] Fita 1913, 556-566; Taracena – Vázquez de Parga 1946, 429 y 450-454 n.º 20-30; Elorza 1969, 59-61 n.º 6-9, 62-63 n.º 15-16, 66 n.º 25; Castillo García *et alii* 1981, 71-76 n.º 42-48; Juan *et alii* 1988, 253-267; Loizaga – Relloso 2001, 143-155; Velaza 1993, 75-77; Giménez *et alii* 1999, 177-178; Abascal – Gimeno 2000, 205-206 n.º 364; Ozcáriz 2013b, 335-354; Abascal 2015d, 46-47.

[5] Abascal 2015c, 223-246.

[6] La descripción de la pieza se hizo el 29 de agosto de 2018 con la ayuda de Carmen Ferrero y Domingo Ferrero.

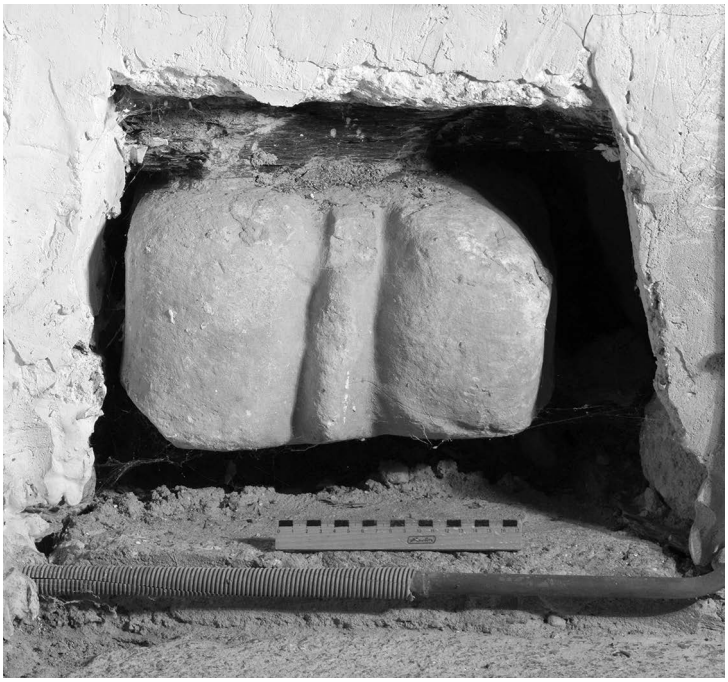


Figura 2. Cabecera del altar empotrado en la iglesia de Rabanales. Foto: J. M. Abascal, 2019.

2. Epitafio de *Aunia* (Figura 3)[7]

Estela funeraria de granito, de cabecera semicircular, rota por la parte inferior. Sus dimensiones son (61,5) x 38 x (?) cm. En la parte superior presenta una cartela rebajada de 32,5 x 30 cm que alberga un creciente lunar de 19 cm de diámetro con las puntas hacia abajo. Las letras son capitales de buena factura y en la primera línea miden 6 cm de altura; en la segunda oscilan entre 5,5 y 6 cm. Sólo se ve una interpunción circular.

El texto de la segunda línea está interrumpido por una cartela rebaja con ángulos invertidos, que podría haber albergado el resto del texto o incluso los datos de otro difunto o difunta. En todo caso, el texto hoy visible fue grabado cuando esa cartela ya estaba excavada, como lo demuestra el que el texto de la segunda línea se acomodara a los lados de la cartela.

[7] VVAA 2007, 25 n.º 7 con fotografía; Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 258 y 259 figura 5b con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 183 n.º 156 con fotografía.

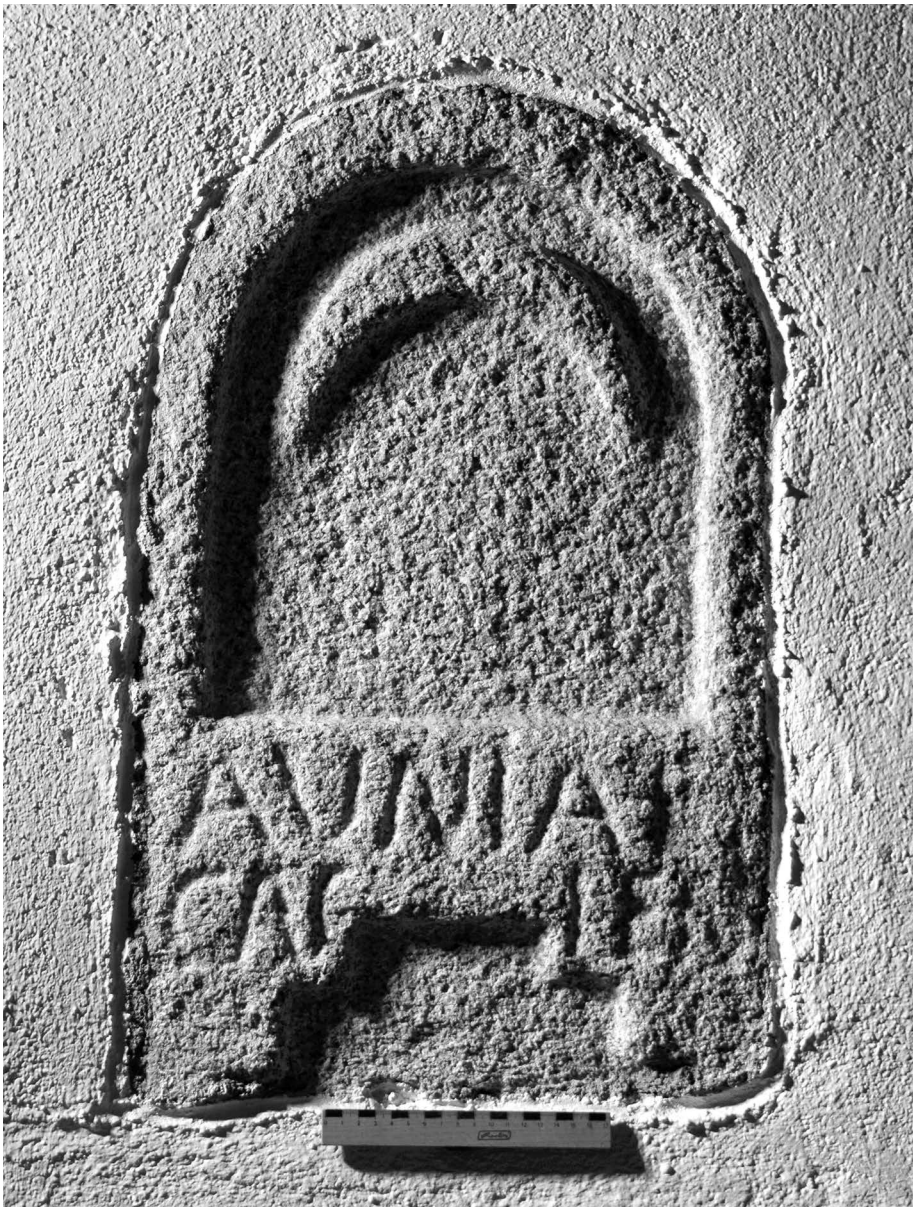


Figura 3. Estela funeraria de *Aunia*. Foto: J. M. Abascal, 2019.

Al final de la primera línea está algo dañada la E final de la voz *Auniae*. En la segunda, detrás de la C inicial hay un nexo AE seguido de una C muy estilizada

por la falta de espacio de y una interpunción circular de pequeño tamaño. Detrás de la cartela, la primera letra parece un asta vertical y detrás se lee ER, aunque la segunda letra está casi borrada.

La revisión de la superficie de la estela muestra que entre los dos grupos de letras de la segunda línea no hay huellas de un borrado de otros caracteres que hubieran podido existir allí.

Se encuentra empotrada en la pared septentrional interior de la iglesia de Rabanales, donde la describimos y fotografiamos el 29 de agosto de 2019. El texto dice:

Auniaę
Câeç(ili-) (vacat) ⌜*s*⌝*eṛ(vae)* ?
- - - - - -?

2. Habría que esperar las letras SER como abreviaturas de *ser(vae)*, aunque se lee *IER*.

Variantes: *Auniae Casi(a)e* VVAA 2007; *Auniae* | *Casie*|*[ni f(ilia)]* Beltrán Ortega – Romero – Alonso; *Auniae* | *Cas(s)i(a)e* | *- - - - -* Beltrán Ortega 2016.

La probable condición servil de la difunta explicaría el probable reempleo de un soporte que debía tener un texto escrito en la cartela inferior y que fue seccionado para este nuevo uso. De esa manera, el texto no se acomodó al espacio que ordinariamente se prepara para ello sino que aprovechó el marco superior y los lados de la cartela.

Aunia es un antropónimo muy corriente en amplias zonas del sur del *conventus Asturum* pero se encuentra muy extendido por otras zonas de la mitad occidental de la península Ibérica[8].

3. Epitafio de *Aunia* con decoración zoomorfa (Figura 4)[9]

Estela funeraria de granito, de cabecera semicircular, rota ligeramente en su cabecera y cortada por la parte inferior, en donde ha perdido una parte de la decoración y todo el zócalo, de manera que sus dimensiones actuales son notablemente

[8] Palomar 1957, 47; Albertos 1964, 228; *ead*. 1966, 45; *ead*. 1977b, 35; Abascal 1994, 295-296.

[9] Gómez-Moreno, ms. RAH CAAV/9/7944/18(7), con dibujo; *id*. 1904, 156-157 y figura 5 con dibujo; *id*. 1927, 14 n.º 26 y figura 4 con dibujo; *id*. 1949, 138 y figura 5; Maluquer 1956 (*HAE* 1336) como procedente de Yecla de Yeltes (seguido en Navascués 1963 220-221 y figura 8 con dibujo de Gómez-Moreno; *id*. 1964, 292 figura 8 con dibujo de Gómez-Moreno); García y Bellido 1958, 156-158 y figura 5 (*HAE* 1823), con el dibujo de Gómez-Moreno y que establece de nuevo la procedencia correcta; Gómez-Moreno 1967, 15 y figura 4 que la atribuye de nuevo a Yecla de Yeltes por error; Sevillano 1978, 5 nº 75; Abásolo – García Rozas 1990, 554 n.º 82; Bragado 1991, 211-212 n.º 90 y lámina LI.1 con fotografía; Alonso – Crespo 2000, 61 n.º 121; García Martínez 2000, 103, nº 25z; VVAA 2007, 24 n.º 5; Beltrán Ortega 2016, 174-175 n.º 148 con fotografía actual y el dibujo de Gómez-Moreno de 1904. – *Cf*. Frankowski 1920, 151, con dibujo de Gómez-Moreno; Navascués 1966, 209; Albertos 1977b, 52; Blázquez 1986, 189 figura 7b con dibujo de Gómez-Moreno;

Figura 4. Estela funeraria de *Aunia*, hija de *Turaius*. Foto: J. M. Abascal, 2019.

más reducidas que las originales. Mide (86) x 39 x (?) cm. La superficie de la estela hoy se encuentra algo erosionada como consecuencia de su exposición a la intemperie durante varios siglos en una fachada que mira al norte, por lo que el texto se reconoce pero no con la claridad con que aparece en el primer dibujo de Gómez-Moreno. En la parte superior presenta una cartela rebajada, cuyas dimensiones son

Blázquez 1993, 78-79 y figura 12 con dibujo de Gómez-Moreno (también en Blázquez 2001, 140); García-Gelabert – Blázquez 2007, 106 y figura 24 con dibujo de Gómez-Moreno.

(27) x 30 cm, destinada a albergar un círculo inciso, de 27 cm de diámetro, en el que aparece una rueda de doce radios curvos que gira hacia la izquierda. Más abajo muestra una cartela rebajada de 36 x 25 cm que alberga la imagen de un cérvido, parado hacia la izquierda y de 26 cm de altura, y por encima de él tres líneas de texto. La altura de los caracteres oscila entre 5 y 5,5 cm. Las interpunciones son puntos circulares que están deformados por el deterioro de la pieza. En la primera línea aparece un nexo AE.

Se encuentra empotrada en la pared septentrional exterior de la iglesia de Rabanales, donde la describimos y fotografiamos el 29 de agosto de 2019. El texto dice:

Auniâe · Tu-
rai · f(iliae)
an(norum) XXV

Variantes: 2-3 *Tu|ai* Maluquer.

El reparto geográfico de los testimonios del nombre *Turaius* no ha variado en las últimas décadas pese al hallazgo de algún nuevo testimonios. Casi todos los ejemplos se encuentran en la zona occidental de las provincias de Zamora y Salamanca[10] pero se conoce un ejemplo al norte de Burgos[11] y otro al norte de Cáceres[12]. En todo caso, no hay que olvidar que conocemos un ejemplo de Castro de Avelãs[13], *la civitas Zoelarum*, y que en el llamado "Pacto de los Zoelas"[14] se menciona a *Turaius Clouti (filius)*. Hay que señalar que seis de los 9 ejemplos conocidos están expresados en genitivo como parte de filiaciones, es decir, corresponden a una generación anterior a la de los personajes citados en los textos, lo que induce a pensar que ya era un nombre en vías de extinción en el momento en que se grabaron la mayor parte de estas inscripciones.

4. Epitafio de *Balaesus* (Figura 5)[15]

Estela de granito con cabecera semicircular, rota por abajo. Sus dimensiones son (123) x 58 x 27 cm. En la parte superior presenta una cartela excavada de 47 x 46 cm, destinada a albergar una rueda de 39 cm de diámetro con seis radios en forma de hojas lanceoladas. Por debajo aparece el texto, grabado en un espacio no rebajado y, más abajo, dos arcos que apoyan en esquemáticos capiteles y en

[10] *HAE* 907 y *HAE* 909 (Villalcampo, Zamora; e ellos hay que añadir el caso de Rabanales que nos ocupa); *AE* 2009, 550 (Yecla de Yeltes, Salamanca); *HAE* 1280 (Hinojosa del Duero, Salamanca).
[11] *AE* 1976, 293, de Barcina de los Montes.
[12] *AE* 1965,75 de Plasencia.
[13] Alves 1933, 48 n.º 13 con dibujo.
[14] *CIL* II 2633, de Astorga (León).
[15] VVAA 2007, 25 n.º 8 con fotografía; Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 258 y 259 figura 5a con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 184 n.º 157 con fotografía.

Figura 5. Estela funeraria de *Balaesus*. Foto: J. M. Abascal, 2019.

fustes que bajan hacia la parte inferior de la estela. El diámetro de los arcos es de 15 cm y la altura de vano conservada mide (45) cm. La altura de las letras es de 6 cm en la primera línea y de 7 cm en la segunda, en la que aparece también una interpunción triangular apuntada hacia arriba.

El texto está muy desgastado por el lado izquierdo, donde se han podido perder algunos caracteres. La A que se ve al comienzo del segundo renglón está

parcialmente borrada. No hay que descartar que al comienzo de los renglones se haya borrado alguna letra, aunque es más probable que el texto se encuentre ligeramente desplazado hacia la derecha y que lo que hoy se ve fuera el texto original.

La estela fue encontrada dentro de la iglesia de Rabanales durante la reforma del baptisterio. Se conserva anclada en el suelo junto al pilar izquierdo del arco que separa la nave del ábside, donde la describimos y fotografiamos el 29 de agosto de 2019. El texto dice:

Balaeso
[.ʔ]Ạbli · f(ilio)

Variantes: *Dalaeso* | *Aoli f(ilio)* VVAA 2007.

Mientras que *Balaesus* es un nombre personal bastante corriente en la onomástica del noroeste de Hispania[16], con una cierta implantación en estas zonas del sur del *conventus Asturum* en tierras de los Zoelas, las formas *Ablius*, *Ablus* o *[.] ablus* no tienen paralelos en la antroponimia de la península Ibérica. Si el nombre está completo, en cuyo caso habría que pensar en *Ablus* o *Ablius* (gen. *Abli*) podría ponerse en relación con el *Ablo Tindilicum Lubbi f.* que aparece en el bronce de Botorrita[17].

Llama la atención la ausencia de toda indicación de edad y de fórmulas funerarias, circunstancia que se repite en la otra estela conservada en el interior de este templo (véase el número anterior).

5. Epitafio de *Cloutius* (Figura 6)[18]

Estela funeraria de granito gris, cortada por todos sus lados para adaptarla a la forma de un sillar de construcción. La superficie está muy erosionada como consecuencia de su exposición a la intemperie durante varios siglos. Debido a la enorme altura en que se encuentra, no es posible medirla ni establecer los detalles de la decoración y el texto. En la parte superior se observa la parte inferior de una roseta cuyos radios parece que son curvos y que giran hacia la derecha. Da la impresión de que esa decoración se encuentra dentro de una cartela rebajada, de modo que una faja separa la roseta de otra cartela rebajada en la que aparece el texto. La cartela escrita está completa, pues se ven bien los dos lados así como la parte superior y la inferior. Pese a la erosión, las letras son fácilmente reconocibles

[16] Palomar 1957, 47; Albertos 1964, 48; *ead*. 1977b, 41; Abascal 1994, 297-298.
[17] *AE* 1979, 377 + *HEp* 3, 1993, 415.
[18] Gómez-Moreno 1927, 14, n.º 27 (Vives *ILER* 2343); Bragado 1991, 213 n.º 92 y lámina LII.1 con fotografía; Alonso – Crespo 2000, 62, n.º 123; VVAA 2007, 25 n.º 6; Beltrán Ortega 2016, 177 n.º 150.

Figura 6. Estela funeraria de *Cloutius*. Foto: J. M. Abascal, agosto de 2019.

en las fotografías tomadas a primera hora de la mañana en los días del verano, única época en que es posible disponer de luz natural rasante para describir la pieza (Figura 6). Aunque algunas letras están muy gastadas, se reconoce bien la lectura tradicional, con un nexo AN al final de la segunda línea, pero la edad del difunto es de XXXIIII años, no de XXIIII como se viene suponiendo.

Se encuentra empotrada a gran altura, junto a una ventana, en la fachada septentrional exterior de la iglesia de Rabanales, donde la describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019. El texto dice:

Ç̣louṭio
Triṭi f(ilio) ân(norum)
Ẋ̣XXỊIIII

Variantes: 2-3 como una sola línea en Alonso – Crespo. – 3 XXIIII, todos los autores

Los nombres del difunto y de su padre son muy populares en la región. Los más de 40 ejemplos del masculino *Cloutius*, muchos de ellos en genitivo, se reparten de norte a sur por amplias zonas del tercio occidental de la península Ibérica[19], aunque son frecuentes los ejemplos en tierras de Zoelas. La misma distribución afecta a *Tritius*, aunque el número de ejemplos es algo más reducido[20] y hay que señalar que la mayor parte de los testimonios aparecen en genitivo[21], es decir, como nombres de padres de difuntos, lo que significa que este nombre va unido a un horizonte temporal bastante más antiguo que el momento de realización de la mayor parte de estas inscripciones.

6. Epitafio de *Magilo* (Figura 7)

Durante la revisión de las inscripciones de la iglesia de Rabanales, llevada a cabo el día 29 de agosto de 2019 en el marco del proyecto al que se refiere este volumen[22], la luz de mediodía permitió distinguir una nueva inscripción romana en la parte superior del testero exterior de la nave derecha, en la fachada oriental del edificio[23]. La altura a la que se encuentra el monumento, algunas hiladas por encima de la estela *ILER* 3894 y algo más a la izquierda, impide tomar las medidas correspondientes. La observación desde el suelo permite saber que se trata del fragmento superior derecho de un bloque de granito, con una faja rectangular perimetral que delimita una cartela rebajada en la que se grabó el texto. A juzgar por lo conservado, en la parte izquierda sólo falta una pequeña parte del campo y la faja lateral, que fue picada para acomodar el monumento como sillar en la construcción de la iglesia. El desgaste sólo permite reconocer algunos trazos en las dos primeras líneas, mientras que el resto parece borrado; de hecho, una línea oblicua

[19] Palomar 1957, 66; Albertos 1964, 90; *ead*. 1977b, 44; Abascal 1994, 331-332.
[20] Palomar 1957, 106; Albertos 1964, 234; Untermann 1965, 175; Abascal 1994, 532.
[21] Abascal 1994, 532.
[22] HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER).
[23] El descubrimiento es mérito de la Dra. Pilar González-Conde, perteneciente al equipo del proyecto. En la revisión posterior nos acompañó D. Domingo Ferrero.

que se distingue en la parte inferior del bloque parece más fruto de la casualidad que parte de una letra.

Figura 7. Fragmento inédito de inscripción romana en Rabanales. Foto: J. M. Abascal, 2019.

Lo conservado en la inscripción dice lo siguiente:

M̂agilo
[C⟨a⟩]ęṣạṛị · f(ilius) ·
[- - - - - -]

En la primera línea hay un nexo MA. En el segundo renglón, la primera letra visible parece una E. Detrás de la S se atisban dos astas oblicuas de una A y, a continuación, hay una R que por su proximidad a la parte inferior de la G da la falsa impresión de incluir una T. La F es algo más alta que el resto de las letras. Delante y detrás de la F se observan sendas interpunciones muy marcadas que parecen circulares. El nombre personal *Magilo*, de filiación indígena, fue muy popular en localidades como Villalcampo, San Pedro de la Nave y Moral de Sayago en Zamora, Fuenteguinaldo, Hinojosa del Duero y Yecla de Yeltes en Salamanca, Olleros de Pisuerga en Palencia, pero también conocemos algunos casos en provincias cercanas a las zonas citadas, como Ávila, León, Cáceres y el distrito portugués de Bragança[24]. Respecto a la identidad del padre de *Magilo*, si se ha perdido una letra por la izquierda se podría pensar en *Caesarus* (gen. *Caesari*), escrito aquí con E en lugar de AE[25] y documentado en sendos hallazgos de Castandiello (Morcín, Asturias)[26] y Cícere (Santa Comba, A Coruña)[27].

7. Epitafio de *Potitus* (Figura 8)[28]

Estela funeraria de granito grisáceo con la cabecera redondeada, que mantiene íntegros tanto el texto como la decoración y que constituye una de las estelas mejor conservadas de Rabanales. La estela está completa y sólo ha sufrido algunas pequeñas fracturas en zonas perimetrales que no afectan a sus dimensiones totales, que son 178 x 54 x (?) cm. Una gran parte de la superficie está ocupada por dos cartelas excavadas; la superior, que mide 55 x 45 cm, alberga una roseta de 32 cm de diámetro de 12 radios curvos que giran hacia la derecha y en su parte inferior presenta dos escuadras rehundidas ajustadas a los ángulos de la cartela en perfecta simetría. La cartela inferior, de 71 x 45 cm, está destinada al texto pero las tres

[24] Untermann 1965, 131; Albertos 1966, 143; Abascal 1994, 409.

[25] Una inscripción perdida de la cercana localidad de Sejas de Aliste parece atestiguar la voz *C<a>esario* como dativo de *C<a>esarius* (Esparza – Martín Valls 1997, 257-259 y 266, de donde depende *HEp* 7, 1997, 1076); la desaparición del monumento impide confirmar esa lectura.

[26] *CIL* II 2698, en donde se lee el genitivo *Caesari*.

[27] *HAE* 1695. La estela se conserva en los almacenes del Museo de la catedral de Santiago, en donde pude describirla el 18 de agosto de 2015. Agradezco a Ramón Izquierdo, director del citado Museo, las facilidades para documentar los epígrafes allí conservados en aquella y en posteriores ocasiones.

[28] Gómez-Moreno 1927, 13-14 n.º 24 (Vives *ILER* 2346); Sevillano 1978, 5, n.º 76; Bragado 1991, 213-214 n.º 93 y lámina LII.2 con fotografía; Alonso – Crespo 2000, 62 n.º 124; VVAA 2007, 23 n.º 3; Beltrán Ortega 2016, 178 n.º 151 con fotografía y con la bibliografía anterior.

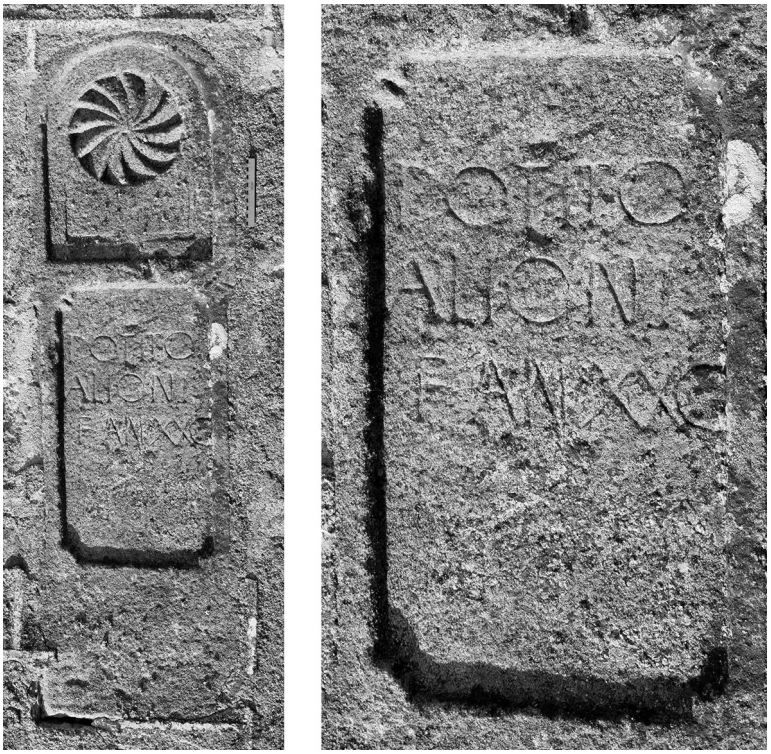


Figura 8. Estela de *Potitus*, empotrada en la iglesia de Rabanales. Fotos: J. M. Abascal, 2019.

líneas de éste sólo ocupan algo menos de la mitad de la superficie disponible, por lo que una parte de ese espacio rectangular está sin usar. En los ángulos de esta cartela de texto se tallaron ángulos interiores inversos. Las letras son capitales de muy buena factura, con una ejecución muy cuidada en los dos primeros renglones y algo estilizadas en el tercero. La altura de los caracteres oscila entre 6,5 y 7 cm. Al final de la segunda línea hay una interpunción y otra detrás de la letra F en la tercera; en ambos casos parecen circulares aunque la talla en el granito las hace aparecer algo deformes.

Se encuentra empotrada en la pared septentrional exterior de la iglesia, casi a la altura de los ojos del espectador, donde la describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019. Pese a esa cercanía al viandante, ha ido arrastrando problemas de lectura en las sucesivas ediciones de los últimos 90 años. El texto dice:

Potito
Alioni ·
f(ilio) · *an(norum) XXC* (!)

Variantes de lectura:
1. POTIO Gómez-Moreno, Vives, Sevillano, Bragado, Alonso – Crespo.
2. F A VXC Gómez-Moreno; F A W C Sevillano, Alonso – Crespo; F AN...C Vives; F AN XVC Bragado, Beltrán.

Tanto *Potitus*, el *cognomen* latino del difunto[29], es un cognomen frecuente mientras que *Alionus*, el nombre indígena del padre[30], es conocido pero los testimonios no alcanzan la decena[31]. Es llamativa la forma de indicar la edad, 80 años, mediante la anteposición de XX a C, una solución gráfica que pese a ser bien conocida[32] no pasa desapercibida. En Hispania no faltan los ejemplos[33] incluso en una localidad tan relativamente próxima a Rabanales como es Villalcampo[34], también en la misma zona del *conventus Asturum*.

8. Epitafio de *Quintus* (Figura 9)[35]

Estela funeraria de granito grisáceo cortada por arriba, abajo y por la izquierda[36], como parecen dar a entender los restos casi imperceptibles de una faja que bordea el texto por arriba y por la derecha, que podrían ser indicio de la existencia de una cartela rebajada. En este sentido, se podría poner en relación con el epitafio de *Magilo* en esta misma iglesia[37]. En todo caso, el soporte fue picado para convertirlo en un sillar de construcción y hoy es el aspecto que tiene. Sus dimensiones son (101) x (52) x (?) cm Las letras son capitales cuadradas de muy buena factura y su altura oscila entre 8,5 y 9 cm. La única interpunción que se ve con mucha claridad es la del tercer renglón; las del segundo casi han desaparecido; en todos los casos son puntos circulares. Se encuentra empotrada en la pared septentrional exterior de la iglesia, donde la describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019. El texto dice:

[29] Kajanto 1965, 354; Solin – Salomies 1988, 382.
[30] Albertos 1966, 17; Abascal 1994, 267. Los ejemplos se concentran en las provincias de Ávila, Burgos, Salamanca y Zamora.
[31] Véase en este volumen el capítulo 4.
[32] XXC: *CIL* VIII 11778, VIII 11950, VIII 15716, VIII 25766, *CIL* XI 6906, *AE* 1978, 233, *AE* 1975, 288 entre otros muchos casos. Los datos han sido tomados de la base de datos Clauss/Slaby (http://www.manfredclauss.de), consultada el día 3 de septiembre de 2019.
[33] *CIL* II 2863 (XXC); *AE* 2002, 777 (XXC); *CIL* II 2855 (XXC); *CIL* II 1856 (XXCI), *AE* 1997, 790 (XXCI), *CIL* II²/14, 759 (= II 4040) (XXCII), etc.
[34] Bragado 1991, 240-241 n.º 116; *id*. 1996, 17-18 n.º 7 (*HEp* 7, 1997, 1084); Beltrán Ortega 2016, 353 n.º 319.
[35] Gómez-Moreno 1927, 14, n.º 25 (Vives *ILER* 2334); Sevillano 1978, 5, n.º 73; Bragado 1991, 214-215 n.º 94 y lámina LIII.1 con fotografía; Alonso – Crespo 2000, 62-63, n.º 125; VVAA 2007, 24 n.º 4 con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 179 n.º 152 con fotografía. – Cf. Crespo 2006, 108.
[36] En ningún caso el ancho actual del soporte responde al original.
[37] Aquí n.º 6.

Figura 9. Estela de *Quintus*, empotrada en la iglesia de Rabanales. Fotos: J. M. Abascal, 2019.

Quiṇto
Vibi · f(ilio) ·
an(norum) · XXV

Variantes: 1 *Quinto* Gómez-Moreno, Sevillano; *Quintio* Crespo.

Quintus, que es un popular *praenomen* pero que también se emplea como *cognomen* en numerosos textos[38], figura aquí como única identificación de este difunto cuyo *nomen gentile* es *Vibius*, por lo que probablemente el nombre del fallecido[39] fue *[.] Vibius Quintus* y su padre fue un *Q. Vibius [- - -]*.

9. Epitafio de *Valerius Rufinus* (Figura 10)[40]

Estela de de cabecera semicircular, en caliza marmórea de la variedad conocida como "brecha de Santo Adrião"[41], que es frecuente en las comarcas portuguesas cercanas de Miranda do Douro y a la pequeña localidad de Picote; por ese motivo algunas de estas estelas se conocen con el nombre de "estelas de Picote". La variedad y la tipología responde al Grupo I de Navarro[42]. La pieza está completa aunque presenta daños menores en todos los lados. En su parte superior muestra una cartela rebajada que alberga una roseta con radios que giran hacia la izquierda y que se apoyan en una peana. Por debajo hay otra cartela rebajada con ángulos inversos, en donde figura el texto. Más abajo aparece una decoración figurada en la que se reconocen cuatro espadas representadas de forma muy esquemática[43], con una hoja curva rebajada y terminada en punta; el pomo de estas espadas es globular y está unido a la hoja por un leve trazo vertical, por lo que la empuñadura real aparece muy desfigurada. La distribución de la decoración y el texto de la estela recuerda a la del epitafio de *Flavius Tertullus* de Santibáñez de Vidriales[44] y responde a un modelo bien conocido en el grupo de "estelas de Picote".

---

[38] Kajanto 1965, 73-75 y 293; Solin – Salomies 1988, 389; Abascal 1994, 478-479.

[39] No son del todo exactos los comentarios al respecto de Beltrán Ortega 2016, 179. Sobre los nombres ordinales como posible indicio del orden de nacimiento, una propuesta con medio siglo de historia (Kajanto 1965, 73-75), véase Crespo 2006, 101-118, que incluye el ejemplo de Rabanales pero, por error, indica que la inscripción dice *Quintio*.

[40] Es el único monumento romano de este material que se conoce en el conjunto. Fue dado a conocer por Gómez-Moreno en 1927 y desde entonces se ha publicado en repetidas ocasiones: Gómez-Moreno 1927, 131 n.º 23 (de ahí, Vives *ILER* 3894); Sevillano 1978, 5 n.º 77, 236-237 y lámina XLVI foto 94; Mourinho 1980, 100, que indica que mide 158 x 46 cm; Martín Valls – Delibes de Castro 1981, 177 y lámina VI.1 con fotografía; Abásolo – García Rozas 1990, 552 n.º 38; Bragado 1991, 210-211 n.º 89 y lámina L.1-2, con fotografías; Esparza – Martín Valls 1997, 259-260, 264-265, 267 y 271, lámina III.1-2 con dibujo y fotografía; Navarro 1998, 180 y 193, n.º 28; Alonso – Crespo 2000, 63 n.º 127; VVAA 2007, 22-23 n.º 2 con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 172-173 n.º 147 con fotografía, que indica unas medidas de 155 x 45. No he podido medir la pieza en mi visita del 29 de agosto de 2019 por encontrarse a más de 7 metros de altura y ser necesario el uso de grua; desconozco cómo se tomaron las medidas publicadas en 1980 y 2016.

[41] Navarro 1998, 175-206.

[42] Navarro 1998, 180-184.

[43] Sobre la identificación de estos elementos como espadas véase lo dicho en el capítulo 26, nota 8.

[44] En este volumen, capítulo 26.

Figura 10. Estela de *Valerius Rufinus*, empotrada en la iglesia de Rabanales. Fotos: J. M. Abascal, 2019.

La estela se encuentra empotrada a más de siete metros de altura en la fachada oriental exterior de la iglesia de Rabanales, por debajo de la estela de *Magilo* (véase Figura 1), y en ese lugar no es posible medirla sin el uso de una grúa; desconozco cómo se tomaron las medidas publicadas en 1980 y 2016[45]. Las letras son

[45] Beltrán Ortega 2016, 172-173 n.º 147 con fotografía, que indica unas medidas de 155 x 45.

capitales algo estilizadas, de grabado poco profundo, y se ve una interpunción circular en el primer renglón. Llama la atención un curioso nexo RVF en la segunda línea. La describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019. El texto dice:

Val(erio) · Rufino
Attianus R̂ûfus
patri

La presencia en Rabanales de este monumento no debe extrañarnos si tenemos en cuenta la cercanía geográfica al epicentro de producción de las estelas de "brecha de Santo Adrião". Hay que recordar que estos productos se extienden incluso a zonas de la comarca de Vidriales próximas a los campamentos militares de *Petavonium*, por lo que sabemos que tanto el tipo de piedra como la estética de estas estelas alcanza sin dificultad diferentes comarcas zamoranas. A esta misma serie pertenece una estela conservada en el pórtico de la iglesia de Alcañices[46].

La onomástica de estos difuntos, insuficientemente valorada, merece unos comentarios. El cognomen *Attianus* aparece a día de hoy en nueve ocasiones en la península Ibérica. Si excluimos el caso del *(A)elius Att[i]anus* documentado en Pamplona[47], el de *C. Fulvius Attianus* de Alcolea del Río (Sevilla)[48] y el de *Terentius Attianus* en Talavera de la Reina (Toledo)[49], el resto de los testimonios procedentes de las provincias españolas y distritos portugueses respectivamente de A Coruña, Zamora, Santarem y Bragança hablan por sí mismos: *C. Attius Attianus Rufinus* en Queiruga (Porto do Son, A Coruña)[50], *G. Attius Attianus Rufinus* en Tomar (Santarem)[51], *Val(erius) Rufus Attianus* en Duas Igrejas (Miranda do Douro, Bragança)[52], *Attianus Rufus* en Picote (Miranda do Douro, Bragança)[53], *Rufus At(t)*

[46] En este volumen, capítulo 8.
[47] Unzu – Velaza 2007, 171-173 n.º 1 con fotografía (*AE* 2008, 702; *HEp* 16, 2007, 484); Ollo 2008, 22 con fotografía; Velaza 2011, 172 y 174 con fotografía; García-Barberena *et alii* 2014, 324-328 n.º 1 con fotografía (*AE* 2014, 692b).
[48] *CIL* II 1064 (Dessau *ILS* 6919; Vives *ILER* 1459); Corzo 1977, 163-164; Sáez Fernández 1978 (*AE* 1979, 350); Le Roux 1986, 269 n.º 10; González 1991, n.º 224; Chic 1993, 8-12 (*HEp* 5, 1995, 692).
[49] Inédita.
[50] Murguía 1866, 575-576 n.º 48 (*CIL* II 2562 [de ahí Vives *ILER* 5453]); Barreiro 1892, 13; Fita 1911, 398-399 n.º 2; D'Ors 1959, 370-372 (*HAE* fascículo 8-11, p. 19); Castillo – D'Ors 1959, 155-156 n.º 15 y lámina IVb con fotografía (Castillo – D'Ors 1960, 15-16 n.º 15 y lámina IVb con fotografía); Rodríguez Lage 1974, 20 n.º 10; Acuña 1981, 71; Pereira 1991, 199-200 n.º 78 con fotografía. *Cf.* Castillo López 1972, 481 número 553.
[51] *CIL* II 333 (Vives *ILER* 4209); D'Ors 1959 (*AE* 1960, 158.II); Batata *et alii* 1993, 538 n.º 5 y figura 8 con fotografía.
[52] Encarnação – Salgado 2008, 77-79 (*AE* 2008, 683).
[53] Mourinho 1980, 100-101; Le Roux – Tranoy 1984, 33 que la citan como inédita; Mourinho 1986, 15-16 n.º 8 con fotografía (*AE* 1987, 570; *HEp* 3, 1993, 452).

ianus en la misma localidad[54] y *Attianus Rufus* en la inscripción que nos ocupa en Rabanales (Zamora).

De entrada es evidente que el *C. Attius Attianus Rufinus* de Queiruga, que se dice *Seiliensis*, es decir, natural de *Seilium* (Tomar)[55] es el mismo individuo que el *C. Attius Attianus Rufinus* de la propia ciudad de Tomar, aunque aparece en el primer texto como dedicante y en el segundo como protagonista de una inscripción dedicada por su madre. En Duas Igrejas, *Procula* y *Rufina* dedican el monumento de su padre *Val(erius) Rufus Attianus*. En uno de los textos de Picote[56], *V(aleria) Rufina* dedica una inscripción a *Fronto*, liberto de *Rufus At(t)ianus*. El el otro, *Attianus Rufus* dedica la inscripción de su esposa *Flaccilla*, hija de *Flaccus*. Con toda razón los primeros editores de la inscripción de Duas Igrejas, J. d'Encarnação y M. Salgado, han supuesto que el testimonio de esa localidad junto a los de Rabanales y de Picote aluden a miembros de una misma familia. La forma gráfica *Atianus*, y no *Attianus*, no es argumento para excluir uno de los testimonios de Picote[57], pues se trata de un texto escrito de manera muy irregular y en él llega a emplearse una F cursiva de doble trazo paralelo para escribir el genitivo *Rufi*, por lo que la supresión de un T no debe llamar la atención.

10. Epitafio con el texto borrado o perdido (Figura 11)

Estela de granito grisáceo que no conserva en su parte superior la evidencia de curvaturas que induzcan a pensar en una cabecera semicircular, que es el tipo habitual de la región, por lo que quizá lo que hoy se ve sean dos campos rebajados rectangulares de los que el superior (Figura 11, a la derecha) pudo albergar el texto mientras que el inferior correspondería al pie del monumento. En tal caso, se habría perdido un tercer espacio superior con la cabecera semicircular y la decoración con la consabida roseta. Sus dimensiones actuales son (82) x 40 x (?) cm. La cartela de la parte derecha mide (24) x 30 cm; la de la izquierda, 49 x 30 y en el ángulo inferior izquierdo de su posición actual se observa parte de la faja que cierra la parte excavada por ese lado, por lo que esta cartela está completa.

La revisión del monumento con diferentes condiciones de luz, incluso la del sol a primera hora de la mañana en verano, que produce unas sombras muy acusadas en los materiales de esta pared, no ha permitido distinguir ninguna letra. Es más, ni siquiera hay evidencias de que las haya tenido. Algún surco que forma una

[54] Lopo 1899-1900, 143-145 con dibujo; *EE* IX 292a; Alves 1933, 66 n.º 31 con dibujo; Albertos 1977b, 48; Tranoy 1981, 353 y nota 295 con fotografía en lámina XIIb; Abásolo 1995, 49 con fotografía.

[55] Ponte 2009, 325-332; *ead*., 2013, 341-352.

[56] *EE* IX 292a.

[57] Supresión que se sugiere en *AE* 2008, 683.

Figura 11. Estela empotrada en la iglesia de Rabanales. Foto: J. M. Abascal, 2019.

pretendida letra circular en la cartela hoy situada a la derecha se puede descartar cuando se analiza el soporte de cerca. Dada esa ausencia de trazos o de restos de ellos, algo que no ocurre ni siquiera en las piezas peor conservadas en esa misma fachada, no hay que descartar que la inscripción fuera pintada.

El monumento, documentado en diferentes fotografías en la red, ha quedado fuera de todos los repertorios epigráficos sobre la comarca. Es muy probable que el elevado número de inscripciones empotradas en la iglesia de Rabanales haya propiciado que pasara desapercibida. La estela se encuentra en la fachada septentrional, muy cerca de la estelas de *Potitus* con su preciosa decoración geométrica[58] y de la de *Aunia* con representación de un cuadrúpedo[59], donde la describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019.

[58] Aquí n.º 7.
[59] Aquí n.º 3.

11. Fragmento de epitafio (Figura 12)[60]

Figura 12. Fragmento de estela empotrado en la iglesia de Rabanales. Foto: J. M. Abascal, 2019.

Bloque de granito seguramente correspondiente a la parte inferior de una estela[61] que fue cortada por arriba y por abajo y de la que desconocemos el resto de los fragmentos. Aunque casi arrasadas por el retoque de la pieza para adaptarlo a

[60] Bragado 1991, 215 y lámina LIV n.º 1 con fotografía; VVAA 2007, 22 n.º 1 con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 188 n.º 161 con fotografía.

[61] El tipo de granito impide ponerlo en relación con cualquier otro fragmento empotrado en la misma iglesia de Rabanales.

la obra y por la exposición a la intemperie, se observan dos cartela ligerísimamente rebajadas que pudieron albergar o albergaron texto del que hoy no queda huella alguna. Por debajo aparecen dos arcos contiguos sobre capiteles y columnas como los de la estela de *Balaesus* en este mismo templo[62]. Se encuentra empotrado a gran altura cerca de una ventana en la fachada meridional de la iglesia de Rabanales, junto al fragmento n.º 12. Su emplazamiento impide tomar medidas sin el auxilio de una grua. Lo describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019.

12. Fragmento de epitafio (Figura 13)[63]

Figura 13. Fragmento de estela empotrado en la iglesia de Rabanales. Foto: J. M. Abascal, 2019.

Bloque de granito de color claro, seguramente perteneciente a una estela funeraria romana recortada para aprovecharla como sillar[64]. Su antigüedad sólo parece deducirse de la presencia de sendas escuadras, enfrentadas entre sí a ambos lados del bloque, que parecen pertenecer a un repertorio decorativo corriente en la epigrafía funeraria de la parte occidental del *conventus Cluniensis* y del sur del *Asturum*. Se encuentra empotrado a gran altura cerca de una ventana en la fachada

[62] Aquí n.º 4.
[63] Beltrán Ortega 2016, 192 n.º 165 con fotografía.
[64] Como en la pieza anterior, el tipo de granito impide ponerla en relación con otros elementos de este edificio.

meridional de la iglesia de Rabanales, junto al fragmento n.º 11. No es posible tomar las medidas de la pieza en su ubicación actual, por lo que sólo la pudimos describir y fotografiar con teleobjetivo el día 29 de agosto de 2019.

13. Posible estela romana (Figura 14)

Uno de los elementos más difíciles de interpretar en el conjunto de materiales reutilizados en la construcción de la iglesia de Rabanales es una gran losa de granito, de más de dos metros de longitud, empotrada en el pavimento del atrio,

Figura 14. Posible estela romana empotrada en el atrio de la iglesia de Rabanales. Foto: J. M. Abascal, 2019.

donde la describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019. Dado que en su cabecera presenta una serie de marcas que parecen corresponder a radios de una rueda que gira hacia la izquierda, ha sido interpretado como parte de una estela funeraria[65] en la que el paso del tiempo ha borrado toda huella del texto y de otra posible decoración. Se trata de una interpretación probable pero el análisis *in situ* del soporte aconseja ser prudentes con la identificación.

* * *

Figura 15. Monolito situado frente a la iglesia de Rabanales. Foto: J. M. Abascal, 2019.

A los monumentos y fragmentos de ellos aquí descritos hay que añadir que en su *Catálogo Monumental* de Zamora, Gómez-Moreno indicó que "en una esquina de la torre vése incrustado un cipo de mármol ceniciento, con sencillas molduras arriba y abajo"[66]. Hoy no hay huella de esa pieza o al menos no la hemos encontrado en la revisión del edificio. No hay que descartar que se trate de alguna pieza en la que el tiempo y la oxidación por la exposición a la intemperie haya alterado el color y el aspecto de la superficie.

Si se conserva, pero no parece un elemento de época romana, un monolito "de color más blanco"[67] que Gómez-Moreno vio "enhiesto en un rincón de la plaza". Hoy se encuentra adosado a la fachada de una vivienda[68], cerca de la iglesia, y sus "netos" no "aparecen del todo lisos" sino que en uno de ellos hay esculpidas al menos tres cruces, dispuestas en vertical. Es evidente que se trata de un soporte antiguo trasladado desde su emplazamiento original y luego retocado pero, como el mismo Gómez-Moreno admitió, no presenta texto alguno y hoy no hay nada en su superficie que permita adscribirlo a la época romana.

* * *

Rabanales alberga una colección epigráfica que no se limita a los elementos conservados en su iglesia:

[65] Beltrán Ortega 2016, 191 n.º 164 con fotografía.
[66] Gómez-Moreno 1927, 14 n.º 28; Beltrán Ortega 2016, 190 n.º 163.
[67] Gómez-Moreno 1927, 14 n.º 28.
[68] VVAA 2007, 26 n.º 9 con fotografia; Beltrán Ortega 2016, 189 n.º 162 con fotografía.

14. Epígrafe con titulatura imperial (Figuras 16 y 17)[69]

Figura 16. Vista frontal y lateral de los dos fragmentos de un epígrafe con titulatura imperial. Fotos: J. M. Abascal, 2019.

En la confluencia de las calles Zamora y de la Feria, en la parte oriental del casco urbano de Rabanales, se encuentra el lugar donde antiguamente se erigió la ermita de Santa Catalina y que luego fue solar de una vivienda particular hoy en ruinas. Las paredes del edificio están construidas con las características lajas de pizarra perfectamente encajadas como en otras muchas paredes de la localidad, aunque en los ángulos frontales del edificio, los que forman el chaflán de las dos calles, se insertaron piezas de granito para reforzar la construcción. En la esquina izquierda del espectador, es decir, la que da a la calle Zamora, se encuentran dos fragmentos de un epígrafe en granito de los que sólo uno conserva texto, razón por la cual el segundo no ha sido nunca tomado en consideración (Figura 16, parte superior de las imágenes).

[69] Gómez-Moreno 1927, 12-13 n.º 21; Sevillano 1978, 5, n.º 78; Martín Valls – Delibes de Castro 1981, 177 y lámina VI.2 con fotografía; Bragado 1991, 250 n.º 126 y lámina LXXV.1 con la fotografía de Martín Valls y Delibes de Castro; Alonso – Crespo 2000, 63-64 n.º 128; Rodríguez Colmenero – Ferrer 2001, 237-238, figura 1 con fotografía (*AE* 2003, 961; *HEp* 11, 2001, 588); Rodríguez Colmenero – Ferrer – Álvarez 2004, 130 y figura 12 con fotografía; VVAA 2007, 27 n.º 14; Beltrán Ortega 2016, 182 n.º 155 con fotografía.

Figura 17. Fragmento de epígrafe con titulatura imperial. Foto: J. M. Abascal, 2019.

El fragmento escrito (Figuras 16 y 17) está roto por todos los lados excepto por arriba, en donde fue alisado, y sus dimensiones actuales son (42) x (28) x (21) cm. La altura de las letras conservadas oscila entre 7 y 8 cm y hay una interpunción triangular apuntada hacia abajo detrás de la F del segundo renglón, que es una letra algo inclinada hacia delante. En el primero se ve un nexo AE. En la parte inferior del bloque, debajo de las letras visibles, no hay evidencia de borrado ni fracturas que han hecho desaparecer los caracteres que pudiera haber aquí. A todas luces, la inscripción tiene sólo dos líneas.

El texto visible dice:

[- - -] CÂESA[- - -]
[- - -] F · AVG[- - -]

Gómez-Moreno supuso que al comienzo del segundo renglón conservado el texto decía *[p(ius)] f(elix)* y atribuyó la inscripción al siglo III, en lo que fue seguido por Bragado, Alonso, Crespo y Beltrán Ortega. Martín Valls y Delibes de Castro propusieron que se tratara de una dedicación imperial de los siglos II-III. Rodríguez Colmenero y Ferrer piensan que puede tratarse de una "dedicatoria erigida a Augusto"[70] o del pedestal de una estatua del mismo emperador[71].

A este respecto hay que decir que la letra de la inscripción, siendo una capital no demasiado tosca, no es ni mucho menos la que habría que esperar en una dedicación imperial y aún menos en un pedestal de una estatua de Augusto. Al mismo tiempo, el uso de nexos en los títulos imperiales no es propio de una fecha tan antigua y se hace frecuente mucho después. Por otra parte, es obvio que lo conservado en el segundo renglón responde a una filiación dinástica y no hay que esperar en la parte perdida otra palabra que *Divi*, por lo que la solución propuesta por Gómez-Moreno y seguida en parte hasta nuestros días puede descartarse.

En primer lugar hay que reconsiderar la forma del monumento. En la misma pared, por encima del texto escrito, se conserva un segundo bloque de granito que en la fractura tiene una sección muy similar a la del primero (Figura 16, izquierda). A diferencia de éste, el fragmento "anepígrafo" fue girado 90 grados al colocarlo en la pared y debe tener la cara frontal, la que pudo estar escrita, colocada hacia arriba y oculta por la pared. Sin embargo, aún tratándose del lateral izquierdo, la cara visible permite saber que este segundo fragmento mide al menos 56 cm de longitud. Si unimos esa información a la obtenida de la pieza con texto podemos concluir que los dos fragmentos proporcionan unas medidas conjuntas de (98) x (28) x (21) cm. Aunque el texto haya perdido algunos caracteres a izquierda y derecha, sus dimensiones no son las de un pedestal. Más parece que estamos ante un monolito, algo irregular en su aspecto general y de talla descuidada, en el que hay grabada una titulatura imperial.

El aspecto general de la pieza recuerda al de los hitos campamentales de la *legio X Gemina* y sus unidades auxiliares en el sur de la provincia de León[72], aunque en aquellos casos se trata de piezas elaboradas en diferentes tipos de calizas y, al mismo, tiempo, las letras son de menor tamaño para permitir introducir un número elevado de líneas. Por otra parte, el texto de esas inscripciones comienza con la indicación de que el monolito responde a la voluntad imperial, *ex auctoritate Imperatoris*, y en la pieza de Rabanales está ausente esa fórmula, pues la paginación parece apuntar a una laguna de 3/4 letras perdidas por la izquierda en las dos líneas. No habría que descartar que estuviéramos viendo una datación mediante

[70] Rodríguez Colmenero – Ferrer 2001, 237; la idea fue reiterada en Rodríguez Colmenero – Ferrer – Álvarez 2004, 130.

[71] Rodríguez Colmenero – Ferrer 2001, 238 nota 3.

[72] Entre la inmensa bibliografía sobre estas piezas, véase principalmente García y Bellido 1961, 114-160; Rabanal – García 2001, 339-348, n.º 305-315 con la bibliografía anterior.

la titulatura imperial y que una cara lateral del monumento contuviera otra parte del texto. En ese caso, los títulos imperiales deberían declinarse en ablativo y el monumento podría responder a la señalización de un espacio propiedad del pueblo romano, ya fuera éste de ámbito castrense, agrícola o incluso minero.

En todo caso, el carácter rústico de la pieza formada por los dos fragmentos, así como sus dimensiones, parecen alejarnos de manera definitiva de un pedestal o de un epígrafe honorífico de tipo tradicional, lo que excluye la construcción en dativo y obliga a realizar una restitución más prudente en los siguientes términos:

[Imp(erator-)] Cȃesa[r-]
[Divi] f(ili-) · Aug[ust-]
[- - - - - -]
- - - - - -

Vaiantes: 1-2 *Imp(eratori) Caesa[ri] | [Divi] f(ilio) Aug(usto)* Rodríguez Colmenero – Ferrer, *Imp(eratori) Caesar̨[i] | [Divi] f(ilio) Aug(usto)* Rodríguez Colmenero – Ferrer – Álvarez. – 2 *[p(ius)] f(elix)* Gómez-Moreno seguido en Beltrán Ortega.

Lo que parece fuera de duda es que la titulatura es la del emperador Augusto y, en consecuencia, el texto debe fecharse entre los años 27 a.C. y 14 d.C.

15. Epitafio de *Cadarnia* (Figura 18)[73]

Estela de granito y cabecera semicircular, ligeramente rota por su extremo superior izquierdo y fracturada por abajo, con una grieta que recorre parte de la zona decorada. Sus dimensiones actuales son (65) x (54) x (?) cm. Arriba presenta un campo rebajado que está ocupado por una roseta de doce radios que giran hacia la izquierda, flanqueada en su parte inferior por sendas escuadras talladas y ajustadas a los ángulos de la cartela. Por debajo se excavó un segundo marco con esquinas inversas en el que aparece la parte conservada del texto. Las letras son capitales de buena factura pero las de la línea inferior están algo difuminadas por su cercanía al suelo y la exposición a la intemperie. La altura de los caracteres es de 5 cm y no se observan huellas de interpunciones. Hay que destacar la presencia de un nexo NI en la primera línea (Figura 18) y el hecho de que la A se ha dibujado siempre con un pequeño trazo oblicuo junto al asta izquierda pero sin alcanzar el otro extremo de la letra. Se encuentra empotrada en la fachada de una casa abandonada en la calle de las Peñas, donde la describimos y fotografiamos el 29 de agosto de 2019. El texto dice:

[73] Martín Valls – Delibes de Castro 1981, aquí p. 176-177 n.º 7 y lámina VII.1 con fotografía (*AE* 1981, 545); Abásolo – García Rozas 1990, 553 n.º 41; Bragado 1991, 212 n.º 91 y lámina LI.2 con fotografía; Alonso – Crespo 2000, 61-62, n.º 122; Beltrán Ortega 2016, 176 n.º 149 con fotografía.

Cadarn̂iae
Elaesi f(iliae)
[- - - - - -]

Figura 18. Epitafio de *Cadarnia* en Rabanales de Aliste. Foto: J. M. Abascal, 2019.

Variantes: 1 *Cadarnae* Martín Valls – Delibes de Castro, Bragado, Alonso – Crespo, Beltrán Ortega; *Adarnae* VVAA 2007. – 2 *Ela[esi f.]* Bragado, Beltrán Ortega

El nexo del primer renglón ha sido omitido por todos los editores anteriores, con lo que hay que retirar de nuestros listados onomásticos el nombre *Cadarna* e introducir *Cadarniae*, que sigue sin tener paralelos fuera de este testimonio.

16. Fragmento de estela (Figura 19)[74]

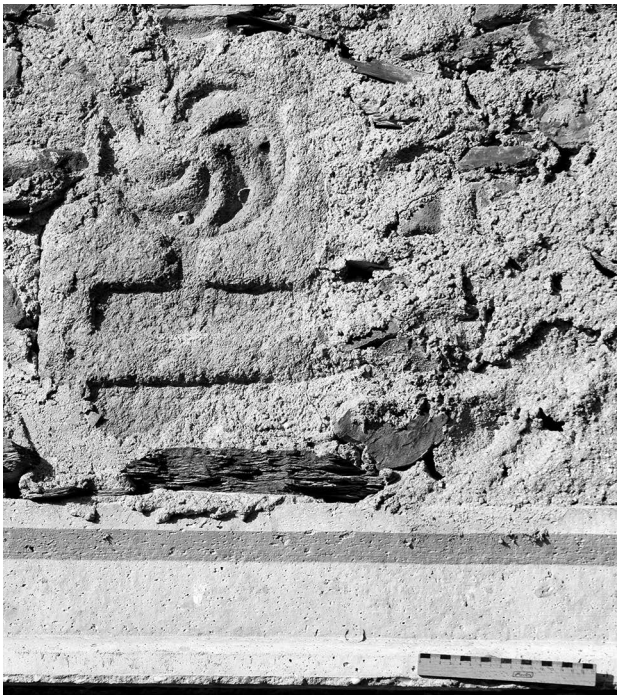


Figura 19. Estela romana empotrada en un edificio privado en Rabanales.
Foto: J. M. Abascal, 2019.

En la esquina de la calle de la villa con la calle de la Quinta[75], en la fachada exterior de una casa y dando a esta calle, sobre el dintel de una ventana se encuentra empotrada y cogida con cemento una cabecera de estela en granito rosado (Figura 19) cuyas dimensiones máximas visibles son (41) x (28) x (?) cm. En su parte superior muestra una roseta de 19 cm de diámetro y 16 radios que giran hacia la izquierda, parcialmente rota en su parte superior. Por debajo, y unida a la roseta por un pequeño canal a modo de peana, se encuentra una cartela rebajada de 5 x 19 cm que carece de texto. Más abajo se conserva el ángulo superior izquierdo de la que debió ser la cartela escrita, cuyas dimensiones actuales son (5) x (18) cm. En

[74] Martín Valls – Delibes de Castro 1981, 176-177 y lámina VII.2 con fotografía; Bragado 1991, 215; VVAA 2007, 27 n.º 13; Beltrán Ortega 2016, 186 n.º 159 y 193 n.º 166.

[75] En casa de José Prado Santos. Es la vivienda que en las noticias epigráficas anteriores sobre Rabanales se denomina también "casa de Dominga Santos" (véase Beltrán Ortega 2016, 193 n.º 166). Agradezco a Domingo Ferrero su ayuda en la identificación de las piezas dispersas por las calles de la localidad.

su antiguo emplazamiento a ras de suelo se quisieron ver en este espacio las letras MAN pero no es posible corroborarlo pues a día de hoy no hay huellas del texto, que pudo comenzar más abajo en la citada cartela. La describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019.

17. Fragmento de estela (Figura 20)[76]

En la fachada de una nave en el centro de la localidad, en la confluencia de la calle de las Peñas con la calle de la Fuente y en la fachada orientada a mediodía[77], se encuentran empotradas dos piezas de granito que destacan en medio de una fachada de pizarras y cuarcitas. La pieza superior pudo ser originalmente el coronamiento de una estela romana pero en la superficie hoy sólo se ven algunos números arábigos, por lo que hay que descartarla de nuestro catálogo.

Figura 20. Estela romana empotrada en un edificio privado en Rabanales.
Foto: J. M. Abascal, 2019.

[76] Martín Valls – Delibes de Castro 1981, 176-177 y lámina VIII.1 con fotografía; Bragado 1991, 215 y lámina LIII.2 con fotografía; VVAA 2007, 26 n.º 10; Beltrán Ortega 2016, 187 n.º 160.

[77] En las referencias epigráficas anteriores este edificio aparece identificado como casa de Miguel Gelado Calvo. En VVAA 2007 se dice "casa perteneciente a doña María Garrido".

Sin embargo, la pieza inferior es el coronamiento de una estela de granito rosado (Figura 20), hoy muy oxidada en tonos grisáceos, de la que se conserva la cabecera con su rueda de doce radios que giran hacia la izquierda. Por debajo corre una acanaladura horizontal que parece delimitar la zona reservada al texto, que se ha perdido por completo. A diferencia de lo que es habitual en este tipo de monumentos, la rueda o roseta no está inserta en una cartela excavada, sino que se talló directamente en la superficie del monumento. Debido a la altura en que se encuentra no es fácil medir el fragmento con precisión; los primeros editores indican que sus dimensiones son (47) x 39 cm. La describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019.

18. Fragmento de estela (Figura 21)[78]

Figura 21. Fragmento de estela empotrada en un edificio privado en Rabanales (según Martín Valls y Delibes de Castro 1981).

[78] Martín Valls – Delibes de Castro 1981, 176-177 y lámina VII.3 con fotografía; Bragado 1991, 215; Beltrán Ortega 2016, 185 n.º 158.

En la bibliografía anterior se hace referencia a un fragmento de estela empotrado en la fachada de una casa de Domingo Cruz, en Rabanales, que muestra una gran semejanza con el ejemplar conservado en la calle de la Fuente (infra n.º 22) aunque la parte superior derecha de las fotografías permite saber que no se trata de un mismo ejemplar. El propietario a quien se atribuye tradicionalmente de esa pieza, en realidad, lo fue de la nueva estela n.º 21 de este catálogo, por lo que no sabemos dónde estaba este fragmento que se publicó en 1981 y que nadie recuerda en Rabanales. Se trata de la cabecera semicircular de una estela de granito, rota ligeramente por la parte superior y cortada por la inferior, que presenta una roseta de grabado muy profundo con seis radios curvos que giran hacia la derecha. Por debajo aparece una cartela rectangular excavada que se comunica con el espacio reservado a la roseta. La fractura inferior deja ver el límite superior de la cartela que albergaba el texto.

19. Epígrafe no identificable

En su *Catálogo Monumental de la provincia de Zamora*, Gómez-Moreno incluyó un sillar de granito que "mide 76 centímetros en cuadrado por 36 de grueso máximo, y en medio de una de sus caras mayores, surcada de rayas paralelas, campea bien visible este nexo: CVR..."[79]. Sólo contamos con esta lacónica referencia para un bloque cuya lectura no podemos corroborar y que ha servido para fundamentar una extendida opinión según la cual en el solar de Rabanales de Aliste pudo existir una población llamada "Curunda Caesara"[80], cuyo nombre se encuentra en el pacto astorgano de los Zoelas[81] y cuyo epíteto surge de otra imaginativa interpretación de un miliario de San Vitero[82]. Nada se puede decir de esta pieza salvo que, como en otros casos, el sabio Gómez-Moreno pudo equivocarse al leer el texto y que de ninguna manera esa única referencia se puede alegar para explicar la geografía histórica de esta comarca[83]. Como ha recordado el último de los editores de esta noticia, las letras CVR podrían adaptarse mejor a un antropónimo como *Curunda* o *Curundus*, que están documentados en las provincias de Zamora y Ávila[84].

[79] Gómez-Moreno 1927, 12, n.º 20 (Tranoy 1981, 52 y nota 119; Bragado 1991, 318 n.º 224; Alonso – Crespo 2000, 64, n.º 129; Beltrán Ortega 2016, 181 n.º 154).

[80] La hipótesis está discutida sin demasiado escepticismo en VVAA 2007, 39-44.

[81] *CIL* II 2633.

[82] Beça 1915, 94 con dibujo; Gómez-Moreno 1927, 57-58 n.º 136; Sevillano 1978, 7 n.º 100 y 253; Mañanes – Solana 1985, 139-140 n.º 5; Bragado 1991, 253-254 n.º 129 y lámina LXXVI.1-2 con fotografía; Alonso – Crespo 2000, 82 n.º 174; Solana – Hernández Guerra 2002, 207-208 n.º AP3 (*HEp* 12, 2002, 544); Rodríguez Colmenero – Ferrer – Álvarez 2004, 206 n.º 128 con fotografía (*HEp* 13, 2003/2004, 730; Beltrán Ortega 2016, 301-302 n.º 270 con fotografía.

[83] Las mismas dudas y escepticismo en Tranoy 1981, 52 y nota 119.

[84] Beltrán Ortega 2016, 181.

20. Epígrafe no identificable

El mismo escepticismo que la pieza anterior merece la siguiente noticia de Gómez-Moreno:

"Al pie del 'castro de La Luisa' donde llaman 'El Escurial', vi, grabadas en un banco de pizarra, las letras primeras de una línea de escritura romana, al parecer antigua, pero estropeada y deshecha su mayor parte en fecha reciente, no quedando sino esto: NΛLᴮNIIVU////ΛI//////"[85].

Ni que decir tiene que la piedra, ya "deshecha" antes de 1905, no existe o al menos no hay noticia de ella, por más que nos seguimos haciendo eco de su existencia sin saber tampoco si se trataba de una inscripción en "escritura romana" como pretendió el sabio granadino[86]. Además, hay que tener en cuenta que el lugar de hallazgo se encuentra a unos 5 km de la localidad por lo que, aunque fuera una inscripción antigua, habría que estudiarla en un contexto diferente al de las piezas aparecidas en el caso urbano de Rabanales o sus inmediaciones.

* * *

A los documentos ya conocidos hay que añadir una estela y dos fragmentos de otras:

21. Fragmento de estela (Figura 22)

Al tratar de encontrar la estela n.º 18, Domingo Ferrero, a quien tanto deben estas páginas que ahora publicamos, entró en contacto con Domingo Cruz y supo que en la boca de un antiguo horno ya desmantelado se encontraba antiguamente lo que parecía ser una estela romana que había sido reutilizada luego en el muro de una finca a las afueras de Rabanales. Es al propio Domingo Ferrero a quien se debe la localización de la estela a comienzos de 2019, su extracción y la preservación de esta pieza que viene a sumarse al rico patrimonio epigráfico de la localidad.

Se trata de una estela de granito, con cabecera semicircular, incompleta por la parte inferior y partida en dos fragmentos. En el superior, muy gastado en la superficie, se aprecian aún los restos de una rueda de un número indefinido de radios. En el inferior se ve una estrecha cartela rectangular sin texto, como la de los números 16, 18 y 22, y bajo ella una cartela ligeramente rehundida que contenía el texto. De él no se observa ningún rasgo seguro más allá de algunos aparentes

[85] Gómez-Moreno 1927, 15, n.º 30.

[86] Gómez-Moreno 1927, 15, n.º 30 (Sevillano 1978, 5, n.º 74; Esparza 1986, 107; Bragado 1991, 318 n.º 225; Alonso – Crespo 2000, 63, n.º 126; Beltrán Ortega 2016, 180 n.º 153).

trazos verticales apenas perceptibles y que ni siquiera pueden atribuirse a letras identificables. Se conserva en la iglesia de Rabanales.

Figura 22. Fragmento de estela antiguamente empotrada en un horno de Rabanales. Foto: Domingo Ferrero, 2019.

22. Fragmento de estela (Figura 23)

Parte superior de una estela de cabecera semicircular y tallada en granito gris, rota por la parte inferior, cuyas dimensiones actuales son (46) x 44 x 17 cm. En su parte superior ostenta una roseta de 30 cm de diámetro, con seis radios que giran hacia la derecha. Por debajo de ella aparece una cartela rectangular de 4 x 24 cm y más abajo se encontraría la cartela del texto. Pese a las semejanzas formales con la cabecera n.º 18, no se trata de la misma pieza, como demuestra el diferente grado de conservación del extremo superior de ambas piezas. Se conserva en un domicilio particular en la calle de La Fuente en Rabanales, donde lo describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019[87].

Figura 23. Fragmento de estela en una vivienda privada en Rabanales. Foto: J. M. Abascal, 2019.

[87] Agradecemos a la propietaria de la vivienda su amabilidad al permitirnos documentar el fragmento y a Domingo Ferrero la noticia de la pieza y su ayuda en esta tarea.

23. Fragmento de estela (Figura 24)

Figura 24. Fragmento de estela en una vivienda privada en Rabanales, con dos iluminaciones diferentes. Fotos: J. M. Abascal, 2019.

La mayor parte de las estelas de cabecera semicircular y decoradas con rosetas de radios curvos presenta un campo rebajado que alberga este motivo decorativo o, en todo caso, la roseta está grabada en la superficie de la estela pero a una cierta distancia del perímetro del monumento. Por eso llama la atención un fragmento de este tipo de piezas en el que el borde superior de la cabecera coincide con el límite de la roseta. En la superficie frontal presenta una cierta concentración de líquenes como consecuencia de su exposición prolongada a la intemperie. El borde exterior de la estela está muy bien trabajado y aún se encuentra bien alisado. Sus dimensiones son (28) x (36) x 12 cm y el ancho conservado es casi el diámetro de la roseta y el ancho original del monumento. Se conserva en un domicilio particular de Rabanales en la calle de Arriba, en donde lo describimos y fotografiamos el día 29 de agosto de 2019[88].

* * *

Los 23 epígrafes romanos o fragmentos de ellos que existen –o de los que se tiene noticia– en Rabanales convierten esta localidad en uno de los puntos de mayor concentración de inscripciones romanas de la provincia de Zamora, junto a Villalcampo, Villardiegua de la Ribera, Villalazán, Pino del Oro, Muelas del Pan y, en menor medida, Moral de Sayago y Rosinos de Vidriales. La mayor parte de esos epígrafes son funerarios y la única excepción es un fragmento de titulatura

[88] Agradecemos al propietario su amabilidad al recibirnos para documentar la pieza y a Domingo Ferrero la noticia de su existencia y su ayuda para fotografiarla.

imperial (n.º 14), toda vez que es probable que la perdida pieza n.º 19 también fuera funeraria y que podemos dudar de la naturaleza romana de la n.º 20. Como hemos dicho al comenzar este capítulo, tan alto número de inscripciones funerarias debe ponerse en relación con una necrópolis de los primeros siglos del Principado que servía a un *oppidum* o a otro tipo de emplazamiento habitado que debía estar en las inmediaciones. En todo caso, hay que reiterar que ese *oppidum* a día de hoy no puede ser identificado con ningún emplazamiento conocido en las fuentes, pues esa tesis tradicional se basa en la incorrecta utilización del texto n.º 19 de este catálogo y en un uso aún más inadecuado del texto del miliario de San Vitero[89], que ha servido sin razón para llevar a Rabanales una pretendida ciudad llamada "Curunda Caesara" pero que es sólo una ficción historiográfica.

[89] Véase lo dicho a propósito de la inscripción n.º 19.

7

Inscripción romana de San Vitero (Zamora)

La localidad zamorana de San Vitero está ligada al descubrimiento de cuatro inscripciones romanas. La primera de ellas[1], la estela funeraria de *Pistirus*, hijo de *Equaesus*, fue vista por Gómez-Moreno en casa de Alejandro Fidalgo Manzanas[2]. El segundo epígrafe es el conocido miliario atribuido repetidamente a Adriano e incluso a un emperador de la dinastía severiana, que se encuentra en pie a espaldas de un bar situado enfrente de la iglesia (Figura 1)[3], y que ha sido utilizado para hacer aparecer una ficticia mansión de *Caesara* que no tiene ningún apoyo epígráfico o histórico.

---

[1] Gómez-Moreno, ms. RAH CAAV/9/7944/18(7), con dibujo; *id*. 1904, 156-157 figura 5 con dibujo; Frankowski 1920, 151 n.º 6; Gómez-Moreno 1927, 10-11 n.º 16 figura 1 con dibujo; Albertos 1977b, 52, que asegura el origen en San Vitero; Sevillano 1978, 6 n.º 99; Tranoy 1981, 67 y nota 229; Albertos 1983b, 868; Rodríguez Colmenero 1987, 383 n.º 267; Abásolo – García Rozas 1990, 552 n.º 36; Bragado 1991, 227 n.º 105 con dibujo de Gómez-Moreno; Rodríguez Colmenero 1997a, 273 n.º 317; Alonso – Crespo 2000, 81-82 n.º 173; Beltrán Ortega 2016, 300 n.º 269 con el dibujo de Gómez-Moreno. La estela fue atribuida también a Yecla de Yeltes (Salamanca), incluso por el propio Gómez-Moreno que ya la había visto en San Vitero; véase Gómez-Moreno 1949, 138, figura 5 con dibujo; Maluquer 1956, 139 n. 125 con dibujo de Gómez-Moreno (*HAE* 1337); Gómez-Moreno 1967, 15 figura 4, con dibujo; Albertos 1972a, 150, 152 n.º 21, 163 n.º 21 con dibujo de Gómez-Moreno (procedencia corregida en Albertos 1977b, 52). Incluso se ha atribuido a Hinojosa de Duero (Blázquez 1993, 79 con dibujo de Gómez-Moreno) Se conserva en Rabanales, en la casa que fue de Alejandro Fidalgo Manzanas, empotrada boca abajo en el pavimento del comedor de la casa, como supo J. M. Bragado (1991, 227) por boca de su propietario y pudo "tocar el borde".

[2] En las ediciones anteriores se le llama por error "Manzanares".

[3] Este miliario estuvo inicialmente junto a la propia iglesia pero, tras un derribo accidental, fue colocado en el emplazamiento seguro en que se encuentra ahora. Pude verlo y fotografiarlo el 29 de agosto de 2019. Sobre este monumento véase la siguiente bibliografía: Beça 1915, 94 con dibujo; Gómez-Moreno 1927, 57-58 n.º 136; Sevillano 1978, 7 n.º 100 y 253; Mañanes – Solana 1985, 139-140 n.º 5; Bragado 1991, 253-254 n.º 129 y lámina LXXVI.1-2 con fotografía; Alonso – Crespo 2000, 82 n.º 174; Solana – Hernández Guerra 2002, 207-208 n.º AP3 (*HEp* 12, 2002, 544); Rodríguez Colmenero – Ferrer – Álvarez 2004, 206 n.º 128 con fotografía (*HEp* 13, 2003/2004, 730; Beltrán Ortega 2016, 301-302 n.º 270 con fotografía. La parte derecha del monumento está claramente retocada por lo que hay que aceptar por su mayor valor aunque con reticencias la lectura de Beça, en donde no hay huella de la pretendida mansión de *Caesara*.

En el interior del templo se conserva empotrada la cabecera de una estela romana dada a conocer recientemente (Figura 2)[4] y antes de ingresar en el mismo se encuentra la inscripción de la que tratan estas páginas (Figuras 3-5)[5].

Figura 1. Miliario de San Vitero. Foto: J. M. Abascal, 2019.

[4] Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 257; Beltrán Ortega 2016, 304 n.º 272 sin imagen. Las dimensiones del fragmento son (51) x (58) x (?) cm, con una roseta de 50 cm (!) de diámetro, y está empotrado en el apoyo izquierdo del arco triunfal. Pude describirlo y fotografiarlo el 29 de agosto de 2019 con ayuda de la Dra. Pilar González-Conde y gracias al apoyo prestado por el párroco de esta localidad, D. Teófilo Nieto Vicente.

[5] Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 257; Beltrán Ortega 2016, 303 n.º 271 sin imagen.

Figura 2. Cabecera de estela romana en la iglesia de San Vitero. Foto: J. M. Abascal, 2019.

En el atrio de la iglesia de San Vitero, haciendo ángulo recto con la puerta de ingreso al tempo, hay una dependencia auxiliar a la que se accede por encima de un umbral que no es otra cosa que una estela romana. El monumento es una gran laja de granito rosado situada con el texto hacia arriba, de modo que la cabecera y el zócalo se hallan soportando el peso de las jambas de acceso a la dependencia, lo que significa que el paso se hace por encima del texto. Por suerte, la longitud conservada de la parte oculta bajo las jambas se puede ver a ras de suelo junto al suelo del atrio (Figura 3), aunque el grosor de la pieza sigue siendo una incógnita porque tiene una parte empotrada en el suelo. Sus dimensiones máximas son (142) x 55 x (?) cm. La superficie está bastante erosionada como consecuencia del paso peatonal pero el grado de conservación es aceptable. El texto está grabado en una cartela excavada y de forma rectangular que se prolonga hacia abajo con un pico (Figuras 3-4) y hacia arriba con un estrechamiento que pudo enlazar con una roseta, tal y como vemos en algunas estelas del área de Miranda Do Douro y Picote e incluso en ejemplares de la comarca zamorana de Vidriales. Las dimensiones máximas visibles de la cartela son (58) x 45 cm. En su interior se ven muy marcas cuatro líneas horizontales de pautado que albergan tres líneas de texto con caracteres de 7 cm de altura. En el último renglón hay interpunciones circulares. El texto está desplazado y apoyado en el margen derecho, que fue el utilizado como

referencia en el proceso de talla. Este desplazamiento llega al extremo de que la última vocal de la primera línea casi coincide con el borde del marco, al igual que el asta derecha de la N en la segunda. Por suerte, las letras presentan ligeros refuerzos que permiten identificarlas sin dificultad (Figura 5).

Figura 3. Estela de San Vitero en su ubicación actual, vista desde el exterior. Foto: J. M. Abascal, 2019.

Figura 4. Estela de San Vitero en su ubicación actual, vista desde el interior. Foto: J. M. Abascal, 2019.

El texto fue construido en genitivo, como vemos en muchos epitafios latinos a partir de comienzos del siglo II, aunque generalmente para ello se recurre a un encabezamiento *D(is) M(anibus)* que no se ve en la estela y que no podemos garantizar que se encuentre en la parte oculta. Esta solución parece más factible que un nombre de difunto en dativo con omisión de la O, pues no hay huella de la

misma al comienzo del tercer renglón, donde había espacio para ello. Al comienzo de la primera línea parece verse una D seguida de una E con un travesaño central reducido a poco más que un punto (Figuras 3-5). Esta segunda letra es, en realidad, una P cuyo ojo está casi borrado y con el pie muy reforzado, como si se hubiera grabado sobre una letra existente con anterioridad. En todo caso, en esta primera línea se lee DPINTOVI. En el segundo renglón, como parece lógico por ser lugar de paso, las dos RR están muy gastadas, al igual que los caracteres de la parte central de la tercera línea. Detrás del numeral de la edad no hay ningún otro signo y la impresión visual de un nexo XV no se puede certificar tras la inspección directa. El trazo oblicuo final parece un golpe casual y hay que mantener que se trata del epitafio de un niño de 10 años. La cuarta y última línea está completamente borrada por el paso continuado pero parecen adivinarse trazos que podrían indicar que en origen tuvo texto.

Por toda la superficie, y no sólo al comienzo de la primera línea, se observan tenues evidencias de trazos que pudieron haber pertenecido a un epígrafe anterior. No se puede excluir que la inscripción haya sido regrabada sobre un texto más antiguo y que la excavación de la cartela haya tenido por objeto preparar la superficie para un nuevo epitafio.

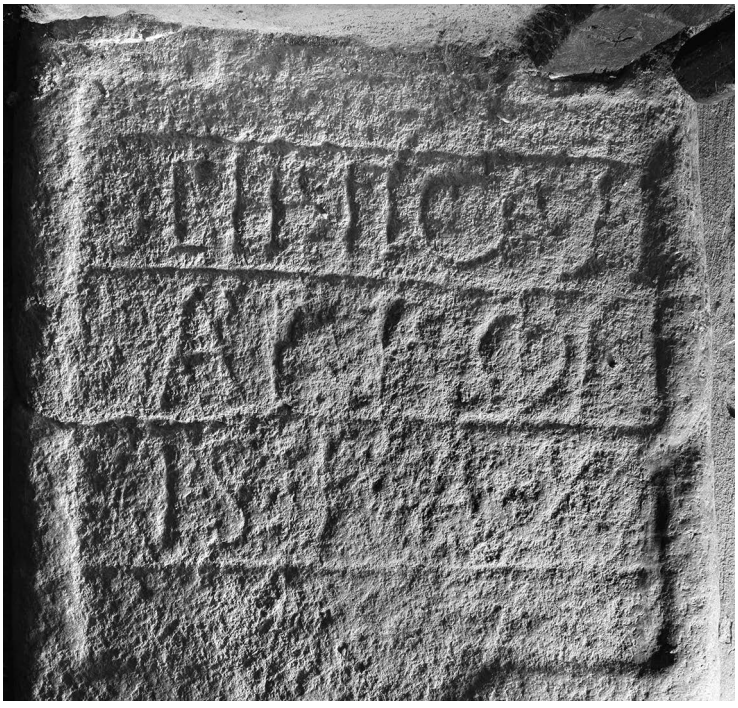


Figura 5. Detalle del texto en la estela de San Vitero. Foto: J. M. Abascal, 2019.

En la estela se lee lo siguiente (Figura 4):

[[D?]] Ṗiṇtovị
Aṛṛoṇ-
is · f(ili) · a(nnorum) · X
++[- - -]

V.4. Las cruces corresponden a la parte superior de dos letras no identificables que podrían corresponder a un texto anterior.

Variantes: 1 *Pintovi(o)*, – 3 *f(ilio)* en ediciones anteriores.

La mayor parte de los ocho testimonios conocidos en Hispania del nombre *Pintovius* se concentran en puntos septentrionales del distrito de Bragança y en enclaves del oeste zamorano, por lo que se puede intuir que se trata de un nombre propio de la región de los Zoelas. *Arro* (gen. *Arronis*), que también es frecuente en esta zona, se encuentra algo más disperso y se reconoce también en otras zonas de la mitad occidental de la península Ibérica. La estela del niño *Pintovius* es peculiar desde el punto de vista formal debido a la prolongación triangular de la cartela del texto. Este recurso no tiene paralelos en las estelas de esta comarca.

8

Inscripciones romanas de Alcañices (Zamora). Revisión de lecturas y soportes

En las comarcas próximas al Duero al norte de distrito de Bragança se definió hace varias décadas un conjunto de epígrafes funerarios que pasaron a denominase coloquialmente "estelas de Picote" a partir de una identificación de A. Tranoy[1] que se ha hecho un hueco en la bibliografía[2]. En algunos ejemplares de este grupo fabricados en 'brecha de Santo Adrião'[3], conocido popularmente como 'mármol de Santo Adrião', «el esquema originario se convierte, como en otros ejemplos portugueses, en una sucesión de cartuchos verticales cuya ornamentación interior les confiere el aspecto de espadas con las puntas hacia abajo»[4] y a esa categoría pertenece una de las inscripciones que nos ocupa, que se puede incluir en el Grupo II, taller B de la clasificación de M. Navarro Caballero[5]. Las estelas de este taller B se caracterizan por la presencia en la parte inferior de una sucesión de varias de estas "espadas", cuyo número varía entre tres y seis en función de la anchura del monumento que debe recibir la decoración.

Con esos antecedentes podemos entender mejor el pequeño conjunto epigráfico que alberga el atrio de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Alcañices (Figura 1)[6], en el extremo occidental de las tierras del Aliste zamorano. Ninguna de estas piezas, que han sido dadas a conocer recientemente[7], tiene un origen conocido y por ello se ha supuesto que pudieran proceder de la cercana localidad de

[1] Tranoy 1981, 349-359.

[2] Le Roux – Tranoy 1984, 37-39; Navarro 1998, 177; Abascal 2014a, 149-150; *vide* Encarnação 1993, 242-243. Véase con más detalle y bibliografía el apartado dedicado a la "*Officina* epigráfica de Sansueña" en el capítulo 26 de este libro.

[3] Navarro 1998, 187.

[4] Abásolo – García Rozas 1990, 548.

[5] Navarro 1998, 175-206 y allí p. 187.

[6] Pudimos describir y fotografiar estas piezas gracias al apoyo de D. Fernando Lorenzo, párroco de Alcañices, que facilitó nuestro acceso a las inscripciones. Nuestra gratitud también a D. Teófilo Nieto, párroco de Rabanales, que nos puso en contacto con él.

[7] Beltrán Ortega 2016, 11-12 n.º 1; 13 n.º 2; 14 n.º 3 y 17 n.º 5.

Figura 1. Inscripciones romanas en el atrio de la iglesia de Alcañices. Foto: J. M. Abascal, 2019.

Rabanales[8] en donde, como hemos visto en capítulos precedentes, hay un intenso hábito epigráfico. Ese origen, sin embargo, es menos que probable debido a que la iconografía de dos de los monumentos apunta en sentido justamente contrario, no hacia el norte sino hacia el sur de Alcañices, es decir, a las zonas próximas a Miranda do Douro o del más meridional Picote, en el distrito de Bragança. De hecho, tres de las cuatro inscripciones romanas de este pórtico de Alcañices están fabricadas en brecha de Santo Adrião.

1. Fragmento de monumento funerario (Figura 2)

Estela romana[9] en brecha de Santo Adrião[10], rota por arriba, pulida por delante y sin alisar por detrás, lo que parece indicar que nunca estuvo exenta sino pegada a una pared. En el extremo superior se conserva parte del registro con las representaciones zoomorfas habituales en este tipo de monumentos. Sus dimensiones son (49) x 34 x 14 cm. En el registro inferior aparecen seis "espadas" con sus pomos[11]

[8] Así en Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260-261.

[9] Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260-261, figura 6f con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 17 n.º 5 con fotografía. En el segundo trabajo se relaciona el monumento con las inscripciones "aparecidas en la zona del campamento romano de Rosinos de Vidriales" pero, como ya se ha dicho antes, se trata de una estela de "tipo Picote".

[10] Se describe como mármol en Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260 y en Beltrán Ortega 2016, 17.

[11] Véase al respecto el apartado dedicado a la "*Officina* epigráfica de Sansueña" en el capítulo 26 de este libro.

pero la parte superior de las centrales ha sido martilleada en algún momento, quizá para facilitar la adherencia del mortero en una probable reutilización como material de construcción. La parte inferior del monumento está sin trabajar pues quedaba oculta y enterrada. La estela pertenece al Grupo II, taller B de la clasificación de M. Navarro Caballero[12]. Se conserva en el atrio de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Alcañices, donde pude describirla y fotografiarla el 29 de agosto de 2019.

Figura 2. Estela n.º 1 de Alcañices (Zamora). Foto: J. M. Abascal, 2019.

[12] Navarro 1998, 175-206 y allí p. 187.

2. Fragmento de monumento funerario (Figuras 3 a 5)

Estela romana[13] en brecha de Santo Adrião[14], rota por la izquierda y cortada por arriba, de modo que ha perdido la cabecera y el borde de la cartela del texto. La parte anterior está pulida y la posterior no está alisada, por lo que también hay que pensar que estuvo adosada en origen a una pared. Sus dimensiones son (90) x (38) x 13 cm. El texto está grabado en una cartela excavada y con ángulos inversos[15], de la que se ha perdido el borde superior y el extremo izquierdo (Figura 4), en donde diversos golpes han provocado una importante fractura.

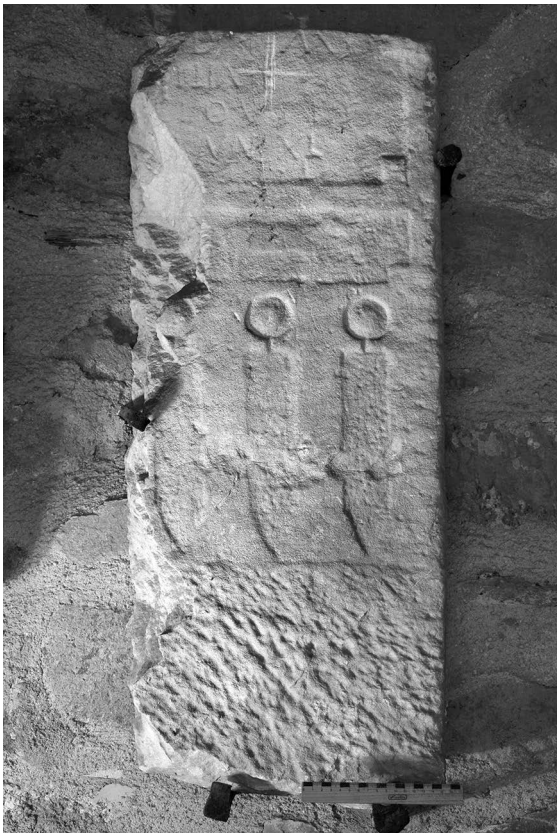


Figura 3. Estela n.º 2 de Alcañices (Zamora). Foto: J. M. Abascal, 2019.

[13] Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260-261, figura 6d con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 11-12 n.º 1 con fotografía.

[14] Se describe como mármol en Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260 y en Beltrán Ortega 2016, 11.

[15] Este tipo de ángulos se define en algunas ocasiones como “doblados”.

Figura 4. Dimensiones probables de la cartela en la estela n.º 2 de Alcañices (Zamora). Foto: J. M. Abascal, 2019.

Las dimensiones actuales de la cartela son (17) x (28) cm. Los caracteres son mayúsculas muy irregulares que tan pronto se inclinan, como en el caso de las NN, o se refuerzan en en exceso como en la L final del quinto renglón. Llama la atención la exagerada anchura de la M de la primera línea o la tosquedad de la F final de la tercera, en la que el llamativo refuerzo inferior la hace parecer una S con una línea horizontal central. En el extremo izquierdo de la cuarta línea se observa el vértice superior de la A y en la quinta el extremo superior de la S. La parte derecha de la cartela está bastantes más gastada que la izquierda, de modo que el *cognomen* de la difunta casi se ha perdido por completo y el reconocimiento sin luz rasante de su filiación plantea serias dificultades. La altura de las letras es de 3 cm. En el texto se ven dos interpunciones triangulares hacia la derecha en el primer renglón y sencillos puntos circulares en el resto. Bajo la inscripción hay una pequeña cartela excavada de 8 x (22) cm que alberga la consabida figuración zoomorfa y, más abajo, un registro de tres espadas con sus pomos que dan paso a una zona no trabajada que posiblemente pertenece ya al zócalo. Se conserva en el atrio de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Alcañices, donde pude describirla y fotografiarla el 29 de agosto de 2019.

Figura 5. Estela n.º 2 de Alcañices (Zamora), iluminada desde la izquierda.
Foto: J. M. Abascal, 2019.

El texto dice:

D(is) · M(anibus) ·
[A]t̂ilia · E[- - -]
Çloụṭị · ḟ(ilia)
ạ(nnorum) · XL
ṣ(it) · t(ibi) · t(erra) · l(evis) ·

Variantes: 2 *[A]ttia S[- - -]*, 3 *Clout[i f(ilia)]*, 4 *[a]nn(orum)* Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013 y Beltrán Ortega 2016. Los editores anteriores omiten la quinta línea con la fórmula funeraria y añaden que no hay sitio para ella y que los caracteres no se pueden apreciar[16].

La estela pertenece al Grupo II, taller B de la clasificación de M. Navarro Caballero[17] para los monumentos epigráficos tallados en brecha de Santo Adrião.

[16] Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260; Beltrán Ortega 2016, 12. Nótese, sin embargo, que son perfectamente visibles.
[17] Navarro 1998, 175-206 y allí p. 187.

3. Fragmento de monumento funerario (Figura 6)

Estela romana[18] en brecha de Santo Adrião[19], cortada por arriba y por abajo, rota por el costado izquierdo, bien alisada por delante y sólo desbastada por detrás. Se trata de un soporte reaprovechado y seguramente perteneciente a un monumento anterior; en todo caso, la flor hexapétala que aparece incompleta en la parte inferior tiene un grabado muy superficial y estuvo ahí antes que el texto hoy visible, pues una de las letras pasa por encima. Puede tratarse de un soporte comenzado a grabar en una *officina* epigráfica y que fue reutilizado para copiar este sencillo epitafio sin decoración. Sus dimensiones actuales son (45) x (31) x 18 cm. La altura de las letras es de 4 cm en el primer renglón y de 3,5/4 en los siguientes. La letra A carece de travesaño horizontal. Las interpunciones son pequeños puntos circulares pero en la primera línea es un trazo corto en posición oblicua. Se conserva en el atrio de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Alcañices, donde pude describirla y fotografiarla el 29 de agosto de 2019.

El texto dice:

[A]n̰t(oniae) · Ati⟨a⟩e ·
[..]LE an(norum) ·
[..?]X̰XV
[F]lavi⟨a⟩e
5 *Ann⟨a⟩e ·*
an̰(norum) XXXI ·

Variantes: 1-2 *[- - -]nt Ati(a)e* | *[- - -]le* Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, *[A]nt(oniae) Atia-*|*[n]ae* Beltrán Ortega 2016. – 3 XV Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, Beltrán Ortega 2016.

2 *[Zoe]l<a>e* ?

Desconocemos si falta algún carácter, y en su caso cuántos, al inicio de la tercera línea, aunque el espacio permite pensar en un máximo de dos letras. Llama la atención que todos los diptongos AE del texto hayan sido escritos como E. La letra N se escribe siempre muy inclinada. La A inicial de la última línea parece estar incompleta pero el asta se encuentra en el borde de la fractura.

La onomástica de las difuntas mencionadas en el texto es muy común. Al comienzo del segundo renglón se ven las letras LE detrás de una fractura en la que caben otros dos caracteres; en este punto pudo haber una indicación abreviada de *origo* o alguna referencia familiar que se nos escapa. No parece que haya espacio

[18] Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260-261, figura 6e con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 13 n.º 2 con fotografía.

[19] Se describe como mármol en Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260 y en Beltrán Ortega 2016, 13.

aquí para entender *[Zoe]l<a>e*, aunque sería perfectamente viable por el tipo de soporte y la zona de probable origen del monumento.

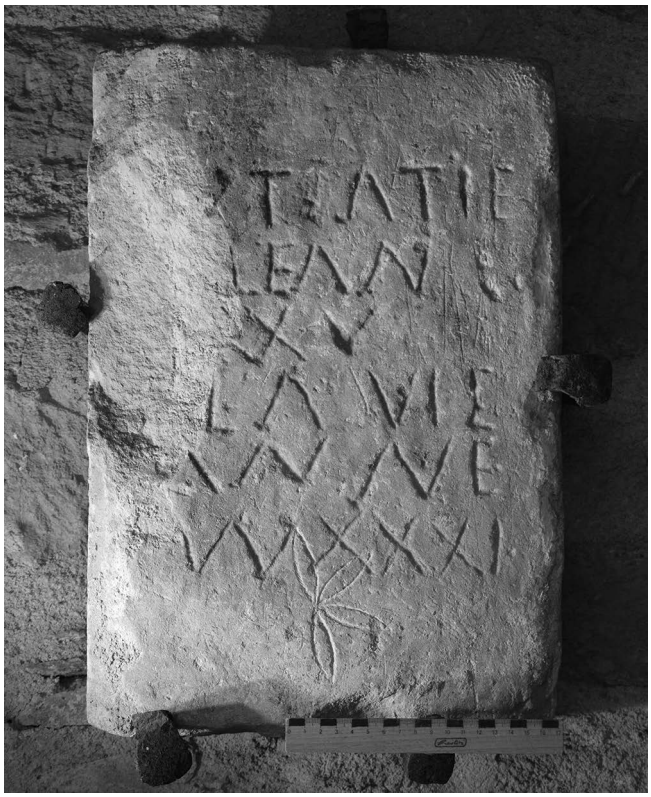


Figura 6. Estela n.º 3 de Alcañices (Zamora). Foto: J. M. Abascal, 2019.

4. Monumento funerario (Figuras 7 y 8)

Estela romana[20] en mármol de grano fino con oxidación exterior rosada que se aparta de la tónica de los monumentos anteriores, todos ellos de brecha de Santo Adrião. Pese a esa diferencia material, la pieza pertenece al Grupo I de la clasificación de M. Navarro Caballero[21]. Presenta algunas erosiones en las aristas laterales y está rota por abajo, donde ha perdido una porción no determinable del fuste. Está decorada en la cabecera con una rueda de seis radios incisos, no tallados en relieve, que gira hacia la derecha. La peana de esta rueda abraza el campo epigráfico, que

[20] Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, 260-261, figura 6c con fotografía; Beltrán Ortega 2016, 14 n.º 3 con fotografía.

[21] Navarro 1998, 175-206 y allí p. 180.

está rebajado y con ángulos inversos en la parte superior. Es probable que los daños laterales del campo epigráfico tengan que ver con un anclaje previo en una pared. Sus dimensiones son (59) x 20 x 7 (!) cm. La cartela de texto mide 13,5 x 16 cm; la altura de las letras en el primer renglón es de 3 cm y de 2,5 en los siguientes. No hay huellas de interpunciones.

El texto ha sido retocado en época moderna de manera que en el primer renglón se lee ahora CAPITAN y la letra O final es casi imperceptible bajo la sucesión de trazos y arañazos. En el último renglón el numeral final fue convertido en una E.

Se conserva en el atrio de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Alcañices, donde pude describirla y fotografiarla el 29 de agosto de 2019.

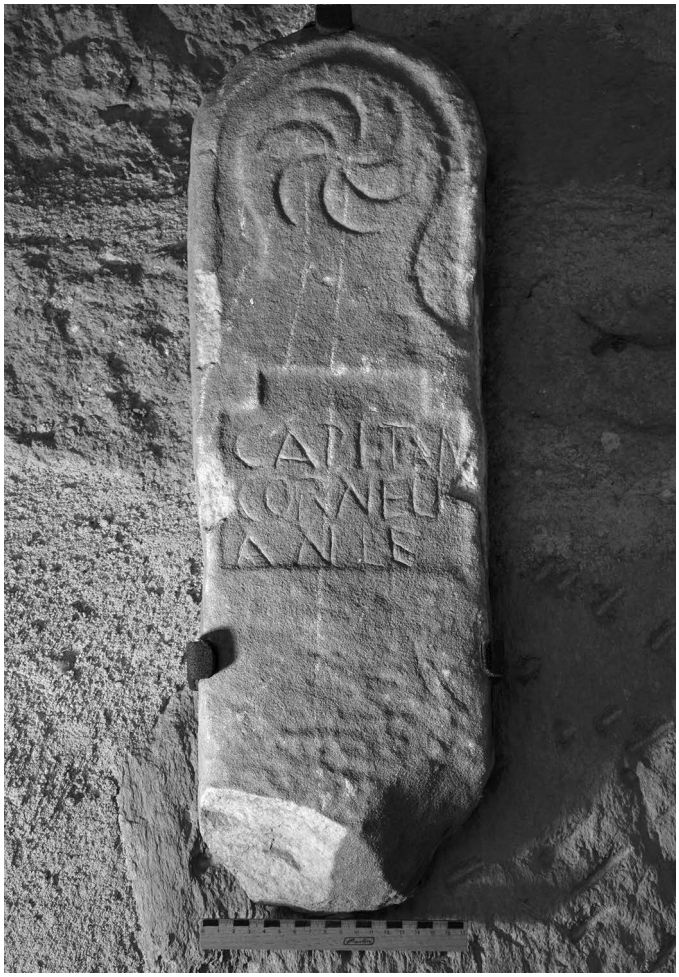


Figura 7. Estela n.º 4 de Alcañices (Zamora). Foto: J. M. Abascal, 2019.

Figura 8. Detalle del texto retocado en la estela n.º 4 de Alcañices (Zamora). Foto: J. M. Abascal, 2019.

El texto dice:

Capitọ
Corneli (filius)
an(norum) L⌜I⌝

Variantes: 2 *Corneli (filio)* Beltrán Ortega – Romero – Alonso 2013, Beltrán Ortega 2016.

La reconstrucción de la onomástica a partir de este testimonio permite deducir que el difunto se llamaba *Cornelius Capito* y que fue hijo de un *(.) Cornelius (- - -)*. No es exacto que *Cornelius* se utilice en este caso como *cognomen*,[22] pues la filiación responde a una estructura documentada en miles de testimonios en todo el mundo romano.

[22] Beltrán Ortega 2016, 14.

9

Dos pequeñas estelas de Samir de los Caños y Pino del Oro (Zamora)

Las estelas de granito y cabecera redondeada constituyen un tipo frecuente en la práctica epigráfica de una gran parte del territorio occidental de la provincia de Zamora[1], en donde no sorprende encontrar ejemplos como los que voy a presentar.

La singularidad de estos dos monumentos (Figura 1), ya recogidos en la bibliografía anterior, radica en su pequeño tamaño y en sus semejanzas formales, pese a proceder de localidades distintas en este ámbito zamorano occidental aunque relativamente cercanas entre sí.

La primera de ellas (Figura 1, izquierda)[2] es una pequeña estela de granito rosado que se encuentra empotrada en la fachada del n.º 40 de la calle Eras Izquierda en Samir de los Caños, es decir, de la carretera que atraviesa la localidad. Está ligeramente dañada por ambos lados y seguramente ha perdido algo de su altura original. Sus dimensiones frontales son (47) x 20 cm. En su parte superior muestra una cartela excavada de 13 x 13,5 cm que alberga una roseta que gira hacia la derecha y, en la parte media, se encuentra la cartela rebajada que albergaba el texto y que mide 18 x 10 cm. No se puede descartar que contuviera texto grabado pero la superficie está muy gastada y sólo se aprecian en la parte inferior tres trazos verticales paralelos que pudieron corresponden a la edad del difunto o difunta[3].

Unos 12 km en línea recta al sur de Samir se encuentra Pino del Oro. En el extremo septentrional de esa localidad, ya en las afueras y en el perímetro de un centro de turismo rural allí existente, se encuentra también empotrada otra pequeña estela de granito rosado (Figura 1, derecha)[4]. La pieza está dañada en el coronamiento semicircular, que casi se ha perdido, y sus dimensiones frontales son (47)

---

[1] Algunos ejemplos se encuentran en los capítulos precedentes de este libro. Sobre esta práctica véase principalmente Abásolo – García Rozas 1990, 545-560.

[2] Martín Valls – Delibes de Castro 1979, 136-137 n.º 5 y lámina I.2 con fotografía, donde se asignan por error unas medidas de 70 x 20 cm; Abásolo – García Rozas 1990, 552 n.º 32; Beltrán Ortega 2016, 201 n.º 174 con fotografía.

[3] Como propone Beltrán Ortega 2016, 201 n.º 174, que lee *D(is) M(anibus | [- - - - -] | [- - - - -] | an(norum) L|III*.

[4] Dada a conocer en Beltrán Ortega 2016, 167 n.º 143 con fotografía.

Figura 1. Estelas de Samir de los Caños (izquierda) y Pino del Oro (derecha).
Fotos: J. M. Abascal, 2019.

x 20 cm, exactamente las mismas que las del ejemplar de Samir y con la misma estructura compositiva. A diferencia de aquél, ahora el elemento superior es un círculo inciso en el que se inscribe una flor de cuatro pétalos, dentro de una cartela más pequeña que la de Samir, y las columnas que enmarcan el campo epigráfico están coronadas por capiteles esquemáticos[5].

Salvando esas pequeñas diferencias, las dos estelas responden a un mismo patrón formal y están elaboradas en el mismo material. Huelga decir que detrás de ellas hay una misma mano que trabajó en alguna de las *officinae* epigráficas de la comarca y que distribuyó sus productos por las localidades cercanas. Pero, al mismo tiempo, estas dos piezas son mucho más pequeñas que los tipos habituales que salieron de los talleres regionales. Sus *circ*. 40 cm de altura convierten estas estelas casi en juguetes y no habría que descartar que hubieran sido elaboradas con destino a algún tipo de mausoleo o espacio cubierto, pues carecen del pie que una vez enterrado mantenía la estela en pie y, al mismo tiempo, esas reducidas proporciones no podrían impedir el fácil robo si estuvieran exentas sobre una sepultura. No tenemos noticias de ese tipo de construcciones en el ámbito regional pero la sola existencia de estas dos estelas podría ser un indicio de su existencia.

[5] En la revisión llevada a cabo el día 30 de agosto de 2019 no pude corroborar la presencia de texto en la cartela epigráfica.

10

Clípeos epigráficos de Hispania

Los soportes circulares –es decir, aquellas piezas en las que el texto ocupa la cara superior– son versiones populares que responden al modelo del *clipeus virtutis* áureo augusteo que estuvo colocado en la curia de Roma[1], cuyo texto conocemos por la copia de mármol conservada en el Museo de Arlés (Figura 1)[2] y que de forma esquematizada aparece en diferentes emisiones monetarias; hay que recordar que también Augusto fue honrado con un altar, el conocido altar de Belvedere, que contenía una inscripción grabada en un clípeo sobre columna[3] que se ha considerado una copia del que estuvo en la curia[4].

Aunque se conocen algunos clípeos privados con inscripción en diferentes zonas del Imperio romano[5], especialmente en época tardía[6], son sólo ocasionales

---

[1] *CIL* III p. 774, *monumentum Ancyranum Latinum*, 34, 2. Sobre los clípeos ornamentales en la arquitectura pública véase principalmente Ensoli 1997, 161-169.

[2] Benoit 1952, 48-50 (*AE* 1952, 165); véase Seston 1954, 286-297; Zanker 1992, 120-121 y figura 79 con la fotografía del ejemplar de Arlés que aparece aquí en la figura 1. Un fragmento epigráfico de Roma (*CIL* VI 40365; *AE* 1994, 227) pudo pertenecer a otro ejemplar en piedra.

[3] Fraschetti 1980, 957-976, figura 1 con la fotografía de la cara del monumento en la que aparece el clípeo.

[4] Fraschetti 1980, 962.

[5] Sobre este tipo de soportes epigráficos, véase Di Stefano 1987, 81 nota 101 y figura 52. Un buen ejemplo como soporte epigráfico es *CIL* VI 10106 (Dessau *ILS* 5211), un clípeo funerario como los que presentamos aquí, dedicado a *Claudia Hermione* y que se conserva en los Museos Vaticanos (inv. 5693); véase Lorenzo 2018, 44 con fotografía. En otros casos, el clípeo sólo contenía los retratos de los difuntos y el texto se desarrolla por debajo de él, como aparece en la fantástica estela de Boretto (*AE* 1931, 10; territorio de *Concordia Brixillum*, reggio Emilia; Scarpellini 1987, 137-139 n.º 21 con fotografías); sobre este tipo de monumentos véase Scarpellini 1987. Algunas inscripciones mencionan la donación y colocación de clípeos en diferentes espacios monumentales de las ciudades pero no podemos saber si contenían inscripciones o sólo elementos decorativos. Es lo que ocurre, por ejemplo, con *CIL* XI 6481, que menciona la colocación de un clípeo de cien libras de plata en una curia el año 148 d.C. pero no detalla si contenía algún texto (véase Jordán 2004/05, 367). Muchos de esos clípeos aparecen citados en inscripciones en las que el *clipeus* forma parte de los obsequios entregados *post mortem* a personas que se han distinguido por su servicio a la ciudad (por ejemplo, *CIL* II 1263, de Alcalá de Guadaira, Sevilla, y *CIL* II 1283, de Utrera, Sevilla).

[6] Entre todos destaca el gran clípeo sobre mosaico del aula teodoriana de Aquileia de época constantiniana, con sus 116 cm de diámetro (Swoboda 1909, 28 n.º 4; Cuscito 1989, 738-739 figura 2

en la práctica epigráfica de Hispania[7]. De hecho, no tenemos constancia de que ningún taller produjera placas circulares con destino al grabado de epitafios[8], sino que fueron diversas las circunstancias que dieron lugar a que algunos elementos del mobiliario doméstico se reemplearan como placas epigráficas. Al mismo tiempo, determinados elementos de construcción pudieron ser reutilizados con el mismo fin. Sólo alguna pieza hoy perdida, como la de Cartagena, permite albergar dudas sobre la posible existencia de soportes primarios de aspecto circular. Los testimonios disponibles evidencian el reempleo de basas de columna en el siglo I d.C. y el grabado de epitafios en tableros de mesas de mármol en el III d.C.

Figura 1. Copia marmórea del *clipeus virtutis* conservada en el Museo de Arlés. Foto: J. M. Abascal, 2005.

con fotografía). Una representación de un clípeo con inscripción aparece en una tapa de sarcófago marmóreo de la primera mitad del siglo IV de los Museos Vaticanos (inv. PRI 0520b).

[7] No cito en estas líneas el pedestal dedicado a Adriano (Lázaro 2005, 261-263 [*AE* 2005, 823; *HEp* 14, 2005, 19]) en El Ejido (Almería), que adoptó un cierto aspecto circular al reconvertirlo en contrapeso de una prensa para la obtención de aceite, pues no se trata en sentido estricto de una pieza perteneciente a la serie funeraria que comentamos.

[8] Prescindo aquí de las llamadas 'estelas discoideas' (Frankowski 1920), un género exclusivamente difundido en la fachada septientrional de la península Ibérica y caracterizado por soportes de diámetros casi siempre superior a los 100 cm. Un buen ejemplo puede ser la estela de Luriezo (Cantabria. Jusué 1905, 304-308 [*AE* 1906, 20]), con un diámetro de 136 cm.

1. El epitafio de *Antonia Sambarulla* en *Carthago Nova*

En 1877 Aureliano Fernández-Guerra[9] dio a conocer una pequeña inscripción sobre mármol blanco descubierta en Cartagena[10], de la que Javier Fuentes y Ponte[11] había dado noticia a la Real Academia de la Historia en el mes de junio de ese año. El citado correspondiente no sólo informó de las circunstancias del hallazgo en el paraje de *El Almajar*, en las afueras de la ciudad de Cartagena, cerca de la estación de ferrocarril y del monumento de la *Torre Ciega*, sino que remitió un calco en papel que se conserva en la citada institución y que dimos a conocer hace algunos años (Figura 2)[12]. El calco está realizado en papel blanco y confirma la información del Correspondiente de la Academia[13], que indicó que se trataba de una placa circular. La pieza medía 27,5 cm de diámetro y tenía un grosor de 3 cm.

Figura 2. Calco del epitafio de *Antonia Sambarulla*. Real Academia de la Historia. Foto: J. M. Abascal, 1998.

[9] Fernández-Guerra 1877, 221-222.

[10] Fuentes y Ponte, en informe a la Real Academia de la Historia (legajo 9/7963/20, con el calco); Fernández-Guerra 1877, 221-222; Oliver 1879, 30 (de ahí, *CIL* II *supp*. 5944;); Vernet 1897, 134 (de él, Hübner *EE* IX, p. 132); Fernández-Villamarzo 1907, 290, n.º 37 con dibujo; Beltrán Martínez 1950, 388-389, nº 6 (= *HAE* 41), Abascal – Ramallo 1997, 224-226 n.º 63 y lámina 69 con dibujo; Abascal – Gimeno 2000, 198 n.º 341 con fotografía del calco. – *Cf*. Mauleón 1983, n.º 1715; Abascal – Cebrián 2005, 239, 257 y 427.

[11] Javier Fuentes y Ponte, arquitecto murciano, fue el principal informante sobre hallazgos en Cartagena a la Academia de la Historia durante las décadas finales del siglo XIX; pese a que casi todas las noticias que poseemos de sus comunicaciones se fechan entre 1872 y 1877, aún en 1891 A. Engel recurrió a él para conocer las antigüedades de la ciudad (Engel 1892, 139).

[12] Abascal – Gimeno 2000, 198 n.º 341 con fotografía.

[13] El expediente académico con la correspondencia lleva la signatura RAH-MU-9-7963-20/21. *Cf*. Abascal – Cebrián 2005, 239, 257 y 427.

El texto decía:

D(is) · M(anibus)
Antonia
Sambarul-
la · ann(orum) · XV
hic · sita · est ·
s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(evis) ·

No hay ningún dato que haga sospechar que el soporte empleado para la inscripción de *Antonia Sambarulla* fuera una pieza reutilizada y no una placa fabricada específicamente para ello. El primer informante, el arquitecto murciano Javier Fuentes y Ponte, indicó que se trataba de una placa de mármol y quienes vieron luego la pieza, seguramente sólo Vernet y Fernández-Villamarzo, no contradijeron esa información.

La estructura del texto, con la presencia de la invocación a los *Manes*, la construcción en nominativo y la fórmula funeraria completa permite situar el texto a finales del siglo II y, más probablemente, en las primeras décadas del III d.C. Esa datación fija en el tiempo esta curiosa evidencia de un epitafio sobre un soporte circular fabricado expresamente para ese texto y, lo que es más importante, puede ponerse en relación con la reutilización de una mesa como soporte epigráfico en la localidad de Villajoyosa (Alicante), en el mismo ámbito regional del sureste del *conventus Carthaginiensis* (véase más abajo).

2. El epitafio de *Cl(- - -) Syra* en *Castulo*

Entre los materiales descubiertos en las ruinas de Castulo a finales del siglo XIX se encuentra un curioso disco de mármol blanco con inscripción (Figura 3)[14], fracturado en su parte superior izquierda, que hoy se expone en el Museo Provincial de Jaén. Este pequeño disco de 27 cm de diámetro es un ejemplar único en su forma y en su decoración dentro de la epigrafía hispánica pero puede emparentarse con la serie de epígrafes en soportes circulares que estamos describiendo.

Aunque el disco ha perdido algo más de un tercio de su superificie, se observa una parte de dos líneas de texto concéntricas, escritas en direcciones opuestas pues la exterior discurre en el sentido de las agujas del reloj y la interior en sentido

[14] Acedo 1902, 185-186 (de ahí, Baena 1997, 404); *id*. 1928, 25; Cazabán 1930, 214 con fotografía; Cabezón 1964, 136-137 n.º 44, que incluye un testimonio no publicado de S. Mariner (*AE* 1965, 93; *HAE* 2305; Vives *ILER* 3863; D'Ors 1971, 257); González Román – Mangas 1991, 176-177 n.º 124 y lámina 85 con fotografía; Mangas 1994, 374-375; Cabrero 1999, 281 n.º 79; Contreras 1999, 333-334 n.º 178; Del Hoyo 2002, 145 y 157-158 (*HEp* 12, 2002, 302); *id*. 2009, 183-185 n.º III con fotografía (*AE* 2009, 628).

Figura 3. Epitafio de *Cl(- - -) Syra* en *Castulo* (según González Román – Mangas 1991).

opuesto, de las que al menos la interior no rodeaba completamente la pieza. En la parte central del disco se conserva la mayor parte de un retrato femenino de perfil[15], mirando a izquierda, elaborado con la misma perspectiva que la utilizada para los retratos monetarios. En la línea exterior del texto se reconoce el nombre de *Cl(- - -) Syra*, de XX[- - -] años y *pia in suis*, lo que significa que se trata de una inscripción funeraria.

Cuesta imaginar cuál sería la ubicación original de esta pequeña placa, que no pudo servir para cerrar un nicho o para estar situada a la interperie encima de una sepultura. Por sus dimensiones podría servir para tapar una urna con las cenizas de la difunta, lo que llevaría a ser leída desde arriba y con la pieza en posición horizontal. En ese caso, habría que imaginar que el recipiente estuvo situado dentro de un columbario y quizá sobre un banco, a la manera que conocemos en otros conjuntos de la Hispania meridional.

Es difícil asignar una cronología a esta pieza en razón de la pérdida del texto inicial y final del epitafio, que nos permitiría disponer de algunos criterios orientativos. No obstante, lo conservado apunta a la presencia inicial de la invocación *D*

[15] Una descripción detallada del retrato se encuentra en Del Hoyo 2009, 184.

M S y a la presencia de una fórmula final *H S E S T T L*[16], lo que aconsejaría datar el texto a finales del siglo II o incluso a comienzos del siglo III[17].

3. Una mesa circular, reutilizada como epitafio, en Villajoyosa

En el Museo de Villajoyosa (Alicante) se conserva el epitafio de *Voconia Macedonia*, que falleció poco después de cumplir los 26 años en algún momento de la primera mitad del siglo III, como puede deducirse del empleo de las fórmulas *D M S* e *H S E S T T L* combinadas con el nombre de la difunta en nominativo. La forma de las letras aboga en el mismo sentido. La inscripción (Figura 4) fue descubierta dentro del caso urbano en 1964 y está grabada en una pieza circular de 27 cm de diámetro, en mármol grisáceo, que puede verse de frente como si se tratara de un disco[18]. Hay que recordar que, aunque seguramente sólo es una casualidad, el diámetro del soporte es similar al de la placa de *Antonia Sambarulla* de Cartagena. Vista de perfil, la placa / mesa tiene un tablero de 3 cm de grosor. La altura de las letras es muy irregular, pues oscila entre 1,5 y 3,5. Sin embargo, la decoración de ovas que figura en el perímetro de la pieza induce a pensar que se trata de una pieza reutilizada, pues tal decoración casi no sería visible para quien visitara la sepultura. Esa sospecha de reempleo se confirma cuando se analiza la parte posterior del soporte, que no es plana como correspondería a una placa sino que presenta un progresivo estrechamiento del diámetro hasta reducirse a 9 cm, seguramente correspondiente al ancho del pie de una *mensa*, con una altura total de 11 cm. No cuesta deducir que se trata de un tablero circular de una *mensa* de mármol, quizá fabricada originalmente como mobiliario doméstico o quizá diseñada como una mensa funeraria propiamente dicha[19]. En todo caso, la inscripción fue grabada en una fase de reempleo del soporte y cuando el tablero ya se había separado del pie de la mesa. Es difícil imaginar la posición de esta pieza en un contexto funerario; cabe la posibilidad de que cubriera una caja de piedra que contuviera una urna con cenizas pero tampoco hay que descartar que fuera colocada directamente sobre el suelo como tapa de una urna. Menos probable es que se utilizada para cerrar un nicho en un columbario.

[16] La misma impresión en Del Hoyo 2009, 184.

[17] La propuesta de datación en la primera mitad del siglo II d. C. (Del Hoyo 2009, 185) choca con el uso del nominativo para el nombre de la difunta si se combina con la invocación *D M S* inicial.

[18] Rabanal – Abascal 1985, 222-223 n.º 61 y figura 37 con fotografía (*AE* 1986, 441; *HEp* 1, 1989, 73); Abad – Abascal 1992, 120-121 n.º 67; Espinosa 1995, 30-31; Corell 1999, 190-191 n.º 110 con fotografía.

[19] Véase, por ejemplo, la mensa funeraria de Tharros (*CIL* X 7914). Sobre ese ejemplar, *cf*. Corda – Ibba 2019, 61-62.

Figura 4. Placa funeraria circular de Villajoyosa (Alicante). Museo de Villajoyosa. Foto: J. M. Abascal, 1985.

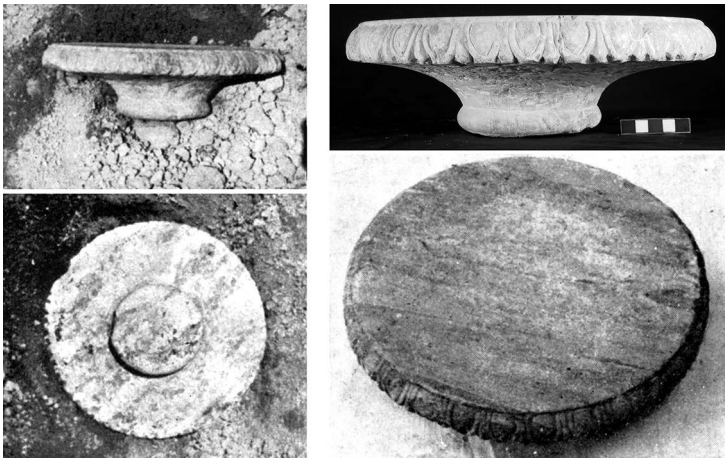


Figura 5. Tablero de mesa de *Ilici*, con la misma decoración que el de Villajoyosa (Alicante). A la izquierda, arriba y abajo, en el momento del hallazgo (según Ramos Folqués 1962, lám. 77.16). Arriba a la derecha, foto de perfil en su estado actual (foto cortesía de la Fundación Alcudia de Elche); abajo a la derecha, el mismo objeto tras su descubrimiento (según Ramos Folqués 1963, 245 figura 37).

Como ya se indicó en la *editio princeps* de la pieza[20], el interés del monumento de Villajoyosa radica en que puede ponerse en relación con otro tablero de mesa que presenta las mismas características formales y hasta una decoración similar en el borde. Este segundo objeto, que no presenta evidencias de reempleo epigráfico, fue descubierto en el solar de la colonia de *Ilici* (La Alcudia de Elche, Alicante)[21] durante las excavaciones de los llamados "pozos manantiales" en 1954[22] y va asociado a materiales de la primera mitad del siglo III d.C.[23] (Figura 5). El descubrimiento en *Ilici* de un tablero de mesa anepígrafo en un contexto temporal similar al de la inscripción de Villajoyosa, así como la identidad incluso decorativa de ambos soportes, no deja lugar a dudas sobre la naturaleza del objeto reempleado para el epitafio de *Voconia Macedonia*.

4. Un epígrafe convertido en basa de columna y dos basas de columna convertidas en soporte epigráfico

El Museo Romano de Astorga muestra en una de sus salas un curioso soporte epigráfico que no pasa desapercibido al visitante. Se trata de un antiguo bloque de mármol con inscripción, quizá un altar[24] o un sillar que pertenecía a un monumento mayor, que fue retallado para convertirlo en basa de columna, de modo que el texto quedó oculto bajo un fuste circular y sólo la destrucción del edificio al que pertenecía ha permitido ver de nuevo el epígrafe[25].

La basa (Figura 6) apareció durante unas excavaciones llevadas a cabo dentro en un solar de la calle de los Sitios n.º 7, dentro de la antigua ciudad romana, por D. Fernando Muñoz Villarejo. Mide 27 cm de altura, 46 cm en su parte frontal y 45 cm de anchura. El diámetro de la superficie superior, la cara escrita en la que apoyó el fuste, es de 36 cm. Las letras, muy irregulares y con algunos rasgos actuarios, están escritas entre finas líneas de pautado y su altura oscila entre 4,5 y 5 cm. Las interpunciones tienen forma de *virgulae* de muy pequeño tamaño. La inscripción está seriamente dañada debido a la perforación de una oquedad para insertar un eje que ajustaba el fuste o un tambor del mismo. Además, el reempleo del soporte horizontal echó a perder un gran número de letras.

[20] Rabanal – Abascal 1985, 222-223 n.º 61 y figura 37 con fotografía.
[21] Museo de la Alcudia de Elche (Alicante), inv. n.º 3282. Agradezco a D.ª Ana Ronda Femenía (Fundación Alcudia) la localización y envío de la fotografía de esta pieza.
[22] Ramos Folqués 1962, 92 y lámina 77.16 con fotografía; *id*. 1963, 241 y 245 figura 37 con fotografía.
[23] Ramos Folqués 1963, 249.
[24] Fue interpretado como altar en Rodríguez Colmenero – Ferrer 2007, 244.
[25] Rodríguez Colmenero – Ferrer 2007, 244-245 n.º 1 con fotografía y calco (*HEp* 15, 2006, 239); Sevillano Fuertes 2015, 116; *ead*. 2014, 18-19 con fotografía, que se ciñe a la versión de los primeros editores.

Figura 6. Epígrafe romano retallado como base de columna en Astorga. Foto: J. M. Abascal, 10 de junio de 2016.

En el texto sólo se ven hoy las siguientes letras[26]:

[- - - - - -]
[- - -]DRAṬ[- - -]
[- - -]MQ · ROMẠ[- - -]
[- - -]AẸ[..]QVIṬ[- - -]
[- - -]II · FL · H · C[- - -]
[- - -]TVM[- - -]

A partir del testimonio de un altar de Rosinos de Vidriales (Zamora)[27] y de una inscripción de procedencia desconocida pero también seguramente zamorana[28],

[26] Tuve la oportunidad de medir y fotografiar el soporte el 10 de junio de 2016 en compañía de las Dras. Isabelle Mossong y Pilar González-Conde. Agradezco a D.ª M.ª Ángeles Sevillano Fuertes su continuado apoyo en la tarea de documentación de las inscripciones de Astorga para el *Corpus Inscriptionum Latinarum*.

[27] Martín Valls *et alii* 1995, 337-340 n.º 2 (*AE* 1995, 857).

[28] Perdida. *CIL* II 2600 (Vasconcellos 1897-1913, vol. 3, 1913, 267; García y Bellido 1959, 123; Vigil 1961, 106-107 n.º 3 [*AE* 1963, 18]; Vives *ILER* 221; Rodríguez Colmenero 1987, 86 n.º 45). – *Cf*. Albertini 1912, 298 n.º 2; Devijver 1976/2001, vol. I, 1976, 501 n.º 151 y IV, 1987, 1622 n.º

los primeros editores sugirieron leer en la inscripción el nombre y el empleo militar de *Ti. Iunius Ti. f. Quir. Quadratus*, *praefectus equitum* del *ala II Flavia Hispanorum civium Romanorum*. De hecho, esta es la única posibilidad que se sostiene con seguridad. Sin embargo, el deterioro del texto obliga a presentar un diseño del texto perdido (Figura 7) para poder restituir el epígrafe con más seguridad.

Ese diseño (Figura 7) prueba que el texto estaba escrupulosamente centrado, al menos en las cinco líneas de las que quedan evidencias. Por ese motivo parece más probable entender al final de la tercera *equit(um)* y no *equit[um]* y en la cuarta mejor *[al(ae)]* que *[alae]*; al final de la segunda se conserva el arranque del pie izquierdo de la letra A. En la parte superior falta la invocación a una divinidad desconocida y la mayor parte del nombre del dedicante. En la propuesta de los anteriores editores ese nombre se desarrollaba en dos líneas[29] pero el dibujo del texto demuestra que, en ese caso, las letras de esas dos líneas serían mucho más anchas que el resto del texto y estarían también demasiado separadas. Por eso, es aconsejable suponer que el *nomen gentile* fue abreviado con tres letras y que todos los elementos, salvo el *cognomen*, se situaron en un solo renglón (Figura 7).

En consecuencia, el texto debía decir lo siguiente:

- - - - - -?
[Ti(berius) · Iun(ius) · Ti(berii) · f(ilius) · Quir(ina)]
[Qua]drạt[us]
[do]mọ · Romạ
[pr]aẹ[f(ectus) · e]quiṭ(um)
5 *[al(ae)] · II · Fl(aviae) · H(ispanorum) · c(ivium) [R(omanorum)]*
[vo]tum [sol(vit]
- - - - - -?

Variantes de lectura: 1 *[Ti(berius) Iunius | Ti(berii) f(ilius) Quir(ina)]*, – 3 *Rom[a]*, – 4-5 *[p]rae[f(ectus) e]quit[um alae]*, – 6 *[vo]tum [s(olvit) l(ibens) m(erito)]* Rodríguez Colmenero – Ferrer, Sevillano Fuertes.

151; Le Roux 1982, 280 nota 391, 311, que la vincula con dudas a Rosinos de Vidriales; Romero Carnicero – Carretero 1999, 1100.

La inscripción fue atribuida por Hübner sin precisión a *Gallaecia* a partir de la tradición manuscrita y que, en tiempos reciente, se ha hecho proceder sin razón alguna, del norte de Portugal (Rodríguez Colmenero 1987, 86). No hay evidencia alguna de su origen pero hay que tener en cuenta que casi todas las inscripciones que hasta finales del siglo XIX se hicieron proceder imprecisamente de *Gallaecia*, han acabado asignándose por diversos motivos a las provincias de Orense, León y Zamora.

[29] *[Ti(berius) Iunius | Ti(berii) f(ilius) Quir(ina)]*.

Figura 7. Propuesta de restitución del epígrafe romano retallado como base de columna en Astorga. Foto y dibujo: J. M. Abascal.

La datación de la inscripción grabada en el soporte astorgano no es fácil ni puede ser precisa. De una parte, la unidad lleva el apelativo de *Flavia*, lo que sitúa su existencia a partir de las últimas décadas del siglo I d.C.; de otra, sabemos que desde esa fecha estuvo acantonada en alguno de los campamentos de *Petavonium*, cerca de Rosinos de Vidriales (Zamora), después de la salida de las últimas tropas legionarias[30]. El tipo de letra, pese a su tosquedad, muestra en caracteres como la F, la E o la L rasgos que parecen apuntar a fechas avanzadas dentro del siglo II. En una fecha posterior a esa, quizá ya en el siglo III o incluso después, habría que situar la destrucción de este altar convertido en basa de columna.

La situación descrita para la inscripción de *Asturica Augusta* es justamente la contraria de la que se observa en un soporte epigráfico de *Asido* (Medina Sidonia, Cádiz), esta vez ya en la provincia *Baetica*. En este caso, una basa de columna

[30] La unidad estuvo acantonada de forma permanente en *Petavonium* al menos hasta mediados del siglo III, salvo una corta estancia en el norte de África en tiempos de Antonino Pío. *Cf.* Roldán Hervás 1974, 213; Martín Valls – Delibes de Castro 1990, 161.

circular fue aprovechada para grabar en su cara superior un texto funerario (Figura 8).

El monumento[31], que fue descubierto en 1872 en el "camino que se dirige al Campo de Gibraltar"[32], estuvo empotrado en una pared del mercado de abastos de Medina Sidonia y hoy se encuentra en la pared de un restaurante en la calle San Juan (Figura 8, izquierda)[33]. Según González, tiene una altura de 75 cm y un diámetro de 47 cm. Es decir, una basa de columna ya en desuso fue reutilizada para grabar un epígrafe funerario. Su lacónico texto sólo incluye el nombre de *C. Cassius Pylades* y la fórmula *h(ic) s(itus) e(st)*, todo ello dispuesto en tres líneas que sólo emplean una parte de la superficie circular de la sección de la columna. En este caso, es evidente que el texto debía leerse originalmente en posición horizontal, con el espectador leyendo desde arriba, y no en vertical para una visión horizontal como ocurre con la mayor parte de los epitafios romanos.

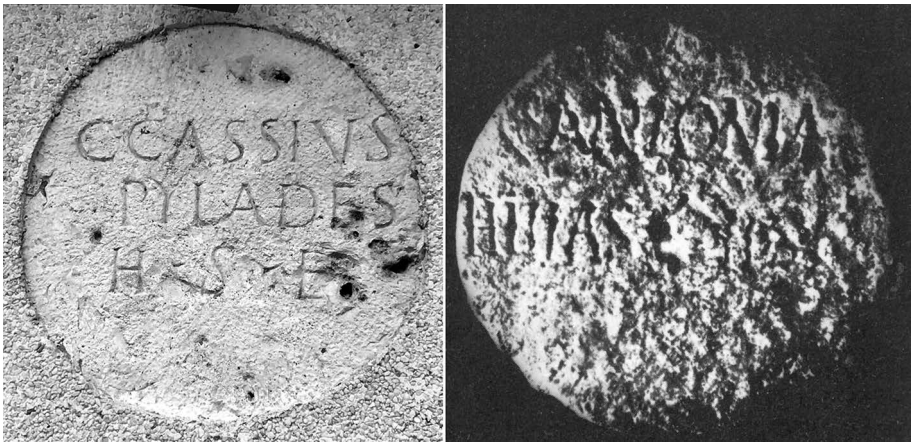


Figura 8. Bases de columna reaprovechadas como soportes epigráficos en Medina Sidonia. A la izquierda, epitafio de *C. Cassius Pylades* con foto de Jerónimo Sánchez; a la derecha, epitafio de *Antonia Hellas* según González 1982.

El mismo modo de reempleo de una basa de columna parece ponerse de manifiesto en un segundo monumento, también de Medina Sidonia (Figura 8, derecha),

[31] Mariano Pardo de Figueroa, Ms. Real Academia de la Historia sign. 9-7390-50/2. Medina Sidonia, 15 marzo 1872 (recogido en Abascal – Cebrián 2005, 378). De él la toma Hübner *CIL* II 5408 (Vives *ILER* 2467); González 1982, 20 n.º 20 con fotografía en lámina IV.

[32] González 1982, 20.

[33] Agradezco a la Dra. Helena Gimeno las gestiones llevadas a cabo para la localización de la pieza y la toma de la fotografía, que debo a la generosidad de D. Jerónimo Sánchez.

conservado en una colección particular[34]. Aunque se describió en 1982 como "base de una rueda de molino"[35], la primera editora indicó en 1977 que se trataba de "la base de un tambor de columna en granito que se ha debido aprovechar como estela fúnebre"[36]. Como en el caso del epitafio de *C. Cassius Pylades*, este más modesto dedicado a la memoria de *Antonia Hellas* ocupa la parte superior de la columna, el espacio de sección circular, y su posición original de lectura también debió ser desde arriba, con el monumento en posición horizontal. En ambos soportes asidonenses llama la atención la temprana cronología que, por la sencillez del formulario, podría llevarnos a mediados del siglo I d.C. Sin salir de Cádiz habría que añadir a esta serie un sencillo epitafo gaditano hoy perdido[37] que señalaba el lugar de enterramiento de los restos de Sympherusa, cuyo nombre se escribe en el epitafio en nominativo y como Semperusa junto a un lacónico formulario que indica que debemos estar ante un texto del siglo I d.C.[38]

Figura 9. Inscripción sobre soporte circular de Alcalá del Río (según González 1991).

[34] Canto 1977, 416-417 n.º 6, lámina XXXIXb con fotografía; González 1982, 23 n.º 26, lámina VII con fotografía.
[35] González 1982, 23.
[36] Canto 1977, 416-417.
[37] *CIL* II 1329; González 1982, 19 n.º 18.
[38] Agradezco a la Dra. Helena Gimeno sus comentarios sobre esta pieza.

A estos ejemplos béticos de inscripciones en soporte circular hay que añadir una dedicación a *Silvanus Augustus* de Alcalá del Río (Sevilla)[39], tallada en un soporte de arenisca amarillenta (Figura 9) que fue descubierto en 1985 y que se conserva en una propiedad particular. Y aún en la *Baetica* nos encontramos con un quinto soporte epigráfico circular en una inscripción sepulcral de Montilla (Córdoba)[40], en el *conventus Astigitanus*. Por desgracia, la pieza se ha perdido y sólo contamos con el testimonio de Jurado, que a finales del siglo XVIII indicó que el epígrafe era "de forma orbicular". El mayor interés de esta última inscripción radica en el uso del mismo formulario funerario que se repite en la *mensa* de Villajoyosa y con una ligera variación en Cartagena, es decir, compartiendo con aquéllas una horquilla temporal entre finales del siglo II y las primeras décadas del III d.C.

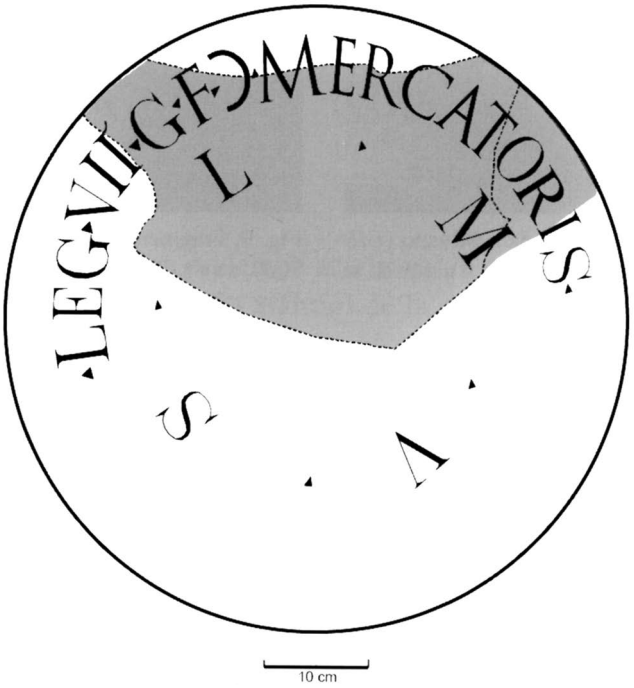


Figura 10. Inscripción sobre soporte circular de Mérida (según Hidalgo y Chamizo).

[39] González 1991, 238-240 y 320 figura 160 con fotografía (*HEp* 4, 1994, 647); González 1993, 278, con fotografía (*AE* 1992, 974); Stylow – Gimeno 2001, 101 nota 23 (HEp 11, 2001, 443); Navarro 2017, 439-440 n.º 111.

[40] Stylow *CIL* II²/5,570 (= II 1541 = *EE* IX 227), con la bibliografía anterior; de Hübner depende Vives *ILER* 6226..

Para completar la serie de los paralelos hispánicos en soportes circulares hay que añadir otro epígrafe votivo, esta vez una placa de pizarra procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz)[41], en la que parece reconocerse una dedicación realizada por uno o más soldados de la *legio VII Gemina Felix* (Figura 10). El epígrafe ha sido considerado por sus editores como una *mensa sacra*, siguiendo el modelo de los ejemplos itálicos de este tipo de tableros[42] que, hoy por hoy, no son conocidos en la epigrafía de Hispania si exceptuamos su probable relación con la placa circular de Alcalá del Río (Figura 9).

En todo caso no hay que olvidar, y con ello vuelvo a lo dicho al comienzo de este capítulo, que todas estas piezas responden al modelo del *clipeus virtutis* augusteo y que, con ello, también en esa época se encuentra el origen de esta tradición epigráfica, como ocurre con las inscripciones de letras áureas o determinado tipo de paleografía en las inscripciones. La *aetas aurea* epigráfica augustea[43] se deja ver también en este tipo de monumentos como el punto de arranque de una parte de las tradiciones que se desarrollarán después, en los primeros siglos del Principado, tanto en el ámbito de la epigrafía votiva como en el de la epigrafía funeraria. El reempleo de basas de columnas o de sencillas *mensae* domésticas como soportes para grabar este tipo de monumentos demuestra que, de un modo o de otro, entre los siglos I y III los soportes circulares se consideraron formas privilegiadas para el desarrollo del hábito epigráfico. Es la forma lo único que vincula estos epitafos con las inscripciones votivas o las *mensae sacrae*, pero la datación de los testimonios permite establecer el desarrollo de este tipo de soportes en Hispania en los tres primeros siglos del Principado. Aunque este tipo de monumento circular no alcanza el número ni la difusión de otros tipos de epígrafes, es precisamente su escasez la que demuestra su singularidad.

[41] Hidalgo – Chamizo 2012/13, 247-260.
[42] Algunos de esos ejemplos (*CIL* XI 6949, XI 7007, *AE* 1959, 91) son recogidos por los editores en pp. 254-255, con fotografías.
[43] En general, Alföldy 1991, 289-324.

11

Hübner, Saavedra y las inscripciones romanas de Palencia

Pocas ciudades tienen tan escasa tradición manuscrita sobre hallazgos epigráficos romanos como Palencia[1] pues, a decir verdad, tal tradición se reduce al manuscrito de Carrillo enviado por Francisco Simón y Nieto a Fita[2], que debe ser del año 1786 o poco posterior, y a un manuscrito anónimo de 1870 que conserva la Real Academia de la Historia[3]. Al mismo tiempo, extraña el retraso con que la ciudad se incorporó a las crónicas epigráficas, pues la primera noticia publicada sobre una inscripción romana de Palencia data de 1789 y se refiere a un hallazgo de tres años antes[4].

Si excluimos los grafitos, incluido uno parietal[5], y el *instrumentum domesticum*,[6] hoy tenemos noticia de 46 inscripciones o fragmentos de ellas procedentes de esta ciudad, de las cuales 30 fueron conocidas por Hübner y tuvieron cabida en el volumen de *CIL* II en 1869, en el *supplementum* de 1892 y en las dos entregas de *Ephemeris Epigraphica*.

Esas 30 inscripciones de Palencia conocidas antes del año 1900 corresponden, en realidad, a descubrimientos relativamente modernos en la arqueología de la ciudad palentina, pues sólo cuatro de ellas aparecieron a finales del siglo XVIII y el resto comenzaría a encontrarse durante la construcción de la estación de ferrocarril en tiempos de la reina Isabel II. La historia de ese proceso no ha sido acometida

---

[1] El catálogo actualizado de las inscripciones funerarias de la provincia de Palencia, que incluye las de la capital, puede verse en Abásolo 2005, 73-93, que completa la información publicada en Hernández 1994.

[2] Carrillo (?) *circ*. 1786.

[3] Anónimo 1879, dado a conocer y comentado en Abascal 2015b, 101-108.

[4] Masdeu 1783/1805, vol. VI, 1789, p. 409, n.º 1163.

[5] Abásolo – Ríos 2009, 457-464 (*HEp* 18, 2009, 270).

[6] En este conjunto destaca un ponderal bizantino de una libra (ahora con 331,5 gramos), que apareció en el siglo XIX en las excavaciones de los alrededores de la ciudad y fue comprado en 1881 para el Museo Arqueológico Nacional (véase Alfaro 1986/87, 266, figura 9 y lámina I.3 con dibujo y fotografía respectivamente). La otra pieza significativa es un *pondus* cerámico que presentaba inscripción tanto en la cara superior como en dos de las laterales y que había pertenecido a la colección de Mariano Carrera (Fita 1895, 72-73 = *EE* VIII p. 481 n.º 255).

hasta la fecha y, especialmente, en el caso de los primeros descubrimientos hay algunos puntos que conviene aclarar.

Las primeras noticias de las inscripciones palentinas: *CIL* II 2721 y 2723

La más antigua noticia sobre el descubrimiento de una inscripción romana en Palencia, *CIL* II 2721, se encuentra en un manuscrito atribuido a un tal Carrillo y dado a conocer por Fita[7], que alude al hallazgo de una estela funeraria romana el 16 de febrero de 1786 "en una tierra labrantía lindante con otra del mayorazgo del Cid, frente al juego de pelota, inmediata al camino Real y al arroyo por donde va el agua de Villalobón al convento del Carmen, y como a un tiro de bala de mi quinta de Bellavista", es decir al este de la ciudad y cerca de la salida hacia Villalobón, pese a que desde el siglo XIX se viene situando este hallazgo al oeste de Palencia, cerca del curso del río Carrión[8]. La referencia del hallazgo dada en *La Gaceta de Madrid* del 28 de marzo de 1786[9] indica que el descubrimiento se produjo "haciéndose la excavación de cascajo para el relleno del nuevo camino que rodea á esta ciudad hacia las puertas de San Lázaro". Pronto se difundió la noticia y el texto ya apareció en el vol. 6 de la *Historia crítica de España* de Masdeu en 1789[10]. La estela, que primero se empotró "en la muralla junto a la puerta del mercado", sería recogida después por Juan de Dios de la Rada, que la trasladó a Madrid, por lo que hoy se conserva en el Museo Arqueológico Nacional[11]. De otros dos descubrimiento de 1796 no se daría cuenta hasta 1917[12].

A finales de esa misma década se dio a conocer un segundo epígrafe, *CIL* II 2723[13], aunque no sabemos si el hallazgo había tenido lugar hacía tiempo o se tra-

---

[7] Carrillo (?) circ. 1786. El cuaderno manuscrito había sido propiedad de Francisco Simón y Nieto, de quien lo recibió Fita (*cf*. Fita 1917a, 332).

[8] No hay explicación para la afirmación de Fita 1917a, 333 (de la que se hace eco Hernández 1994, 92) que hace proceder la inscripción de algún lugar entre "Palencia y Villamuriel de Cerrato", pues esta zona está al este de Palencia, a varios kilómetros del lugar descrito en el manuscrito del siglo XVIII. Es cierto que hubo otra zona de necrópolis al sur de la ciudad (Navarro 1946, 113-114 y 117-118; Abásolo 2005, 43-44 con más bibliografía) pero la descripción del emplazamiento de este temprano hallazgo epigráfico no deja lugar a duda.

[9] Vicente Carrasco, en *Gaceta de Madrid*, n.º 25 de 1786, 28 de marzo de 1786, p. 112.

[10] Carrillo (?) circ. 1786; V. Carrasco, *Gaceta de Madrid*, n.º 25 de 1786, 28 de marzo de 1786, 112; Becerro de Bengoa 1874, 68; Fita 1917a, 332-336); Masdeu 1783/1805, vol. VI, 1789, p. 409, n.º 1163; Largo *circ*. 1789, 48; de Masdeu y Largo la toma Hübner *CIL* II 2721, que luego la vio en Madrid en 1886 (*cf*. II p. 924); Quadrado 1861, 346; Rada 1875, 511-512 n.º 2; Fita 1917a, 332-336; Rivero 1933, 58-59 n.º 211; Navarro 1946, n.º 118; García y Bellido *et alii* 1962a, 63-64; *eid* 1962b, 91-93 figura 45; García y Bellido 1966b, 151-153 n.º 10, con dibujo y fotografía (de ahí, Vives *ILER* 4535); García Merino 1975, 416 n.º 260; Sagredo – Crespo 1978a, 57 n.º 63; *eid.* 1978b, 181 n.º 63; Marco 1978, 165 n-º 1; Hernández 1994, 92-93 n.º 71.

[11] Inv. 14505.

[12] Véase más abajo.

[13] Largo (con el seudónimo de Manuel Pérez Valderrábano) *circ*. 1789, 48; de ahí lo tomo Hübner para *CIL* II 2723 (*cf*. supp. p. 924 con las medidas); Becerro de Bengoa 1874, 68; Rada 1875, 512

taba de un descubrimiento reciente. El primer editor del texto no indicó el origen de este monumento, limitándose a consignar que se encontraba empotrado junto al anterior en la muralla. También en este caso vino a parar al Museo Arqueológico Nacional[14], donde ya estaba en 1875[15]. La sencillez de este texto funerario y las menores dimensiones del soporte hicieron que se le prestara en su día una escasa atención bibliográfica.

Eduardo Saavedra y las inscripciones de Palencia en 1863

Así estaban las cosas cuando comenzó la construcción de la estación de ferrocarril de Palencia, cuya ubicación vino a coincidir con una zona de necrópolis de la antigua ciudad romana de *Pallantia*, que estuvo situada en la margen izquierda del río Carrión. El lugar elegido, al este del solar ocupado por la ciudad antigua, no se encontraba demasiado lejos del paraje en que se había producido el descubrimiento epigráfico de 1786 y, en todo caso, estaba en el ámbito territorial en que hoy sabemos que se encontraban las áreas de necrópolis de época romana.

En aquellos trabajos de 1863 participó un experimentado ingeniero de la *Compañía de Ferrocarriles del Noroeste*, Eduardo Saavedra[16], que a tal fin debió residir en Palencia entre 1862 y comienzos de 1865[17]. Durante las obras de 1863, "al abrir los cimientos de la estación del nuevo ferrocarril", fueron descubiertas al menos siete inscripciones romanas[18], de las que Eduardo Saavedra informó a la Real Academia de la Historia[19] en dos cartas de 18 de septiembre de 1863[20] y 8 de enero de 1864[21]. Estos dos documentos[22] servirían a Emil Hübner para realizar la *editio princeps* de las piezas en el volumen del *Corpus Inscriptionum Latinarum* publicado en 1869 (*CIL* II). El trabajo epigráfico de Saavedra no sólo consistió en enviar el texto de las inscripciones sino que se encargó de realizar los correspondientes calcos, como indicó en uno de los documentos[23], y de hacerlos

n.º 3; Rivero 1933, 58 n.º 210; García Merino 1975, 417 n.º 262; Sagredo – Crespo 1978a, 57 n.º 65; *eid.* 1978b, 181 n.º 65; Hernández 1994, 95-96 n.º 74.

[14] Inv. 16624.

[15] Rada 1875, 512 n.º 3.

[16] Tarragona 1829 – Madrid 1912. En 1862 fue elegido Académico de Número de la Real Academia de la Historia (*cf*. Saavedra 1862). Sobre su figura, véase Mañas 1983.

[17] Abascal 1999, 18; *cf*. Mañas 1983, 118.

[18] *CIL* II 2716, 2717, 2718, 2719/2720, 2722, 2724 y 2725/5759.

[19] La noticia y los textos están recogidos en la crónica leída por Pedro Sabau en la Junta pública del 7 de junio de 1868 (Sabau 1868, 57-59, que alude a los hallazgos en la "estación del ferro-carril de Galicia"). De la presentación se hizo eco Rada 1875, 510.

[20] *CIL* II 2716, 2718, 2722, 2724 y 2725.

[21] *CIL* II 2717 y 2719/2720.

[22] Real Academia de la Historia, sign. 9-7581, recogidas en Abascal 1999, 109 n.º 185 y 186 ("Inscripciones romanas en Palencia y León").

[23] Real Academia de la Historia, sign. 9-7581 (Abascal 1999, 109 186): "... inscripciones, cuyos calcos son adjuntos".

llegar a Madrid, como hizo saber Hübner, que atribuyó a Saavedra las labores de recuperación de las piezas y la autoría de los calcos[24].

Figura 1. Calco de la inscripción *CIL* II 2718 realizado por Eduardo Saavedra en Palencia en 1863. Reproducido en Abascal – Gimeno 2000, 210-211 n.º 375. Foto: J. M. Abascal, 1999.

Como ocurrió con otros expedientes de aquellos años, una parte de la documentación recibida por la Real Academia de la Historia fue retenida por Fidel Fita, interesado en recabar la multitud de noticias sobre hallazgos epigráficos que se enviaban a Madrid. En este caso, la retención fue *a posteriori*, pues en el año del hallazgo Fita era docente en el Colegio jesuita de San Marcos en León, y sólo años después se estableció en Madrid y tuvo acceso a la documentación que había enviado su amigo Eduardo Saavedra en 1863 y 1864. En cualquier caso, los dos informes de Saavedra pasaron a formar parte del legado de Fita en la biblioteca

[24] Hübner *CIL* II, pág. 377: "*reliquos omnes debeo Eduardo Saavedra amico, qui dum operibus viae ferreae per regiones illas ducendae instat, ectypa eorum confecit mihique misit*".

académica[25] mientras que los calcos se trasladaron a la sección de Antigüedades y se colocaron como parte de la colección con otros muchos calcos de diferentes lugares de España[26].

Dos de las siete inscripciones descubiertas en 1863[27] se pueden dar por perdidas pero disponemos de los calcos enviados por Saavedra para conocer el texto[28]. Las otras cinco fueron trasladadas a Madrid y se conservan en el Museo Arqueológico Nacional pero también tenemos los calcos realizados en aquel año[29]. Casi todos esos calcos, algunos formados por varias hojas, están realizados en un característico papel rosado muy consistente que no formaba parte del equipaje de un ingeniero de ferrocarriles; se trata de un papel absorbente, un papel seguramente destinado a pintar sobre él que podría servir para acuarela y que Saavedra debió conseguir en la propia ciudad de Palencia.

Los hallazgos palentinos entre 1869 y la visita de Hübner en 1881

Incluso tras los descubrimientos de Saavedra, el catálogo de las inscripciones palentinas conocidas se reducía a nueve ejemplares. Eso explica el escaso número de textos que pudo describir allí Juan de Dios de la Rada y Delgado, que visitó Palencia "un año más tarde" del "incosciente furor revolucionario"[30] al que se atribuye la destrucción de las murallas de la ciudad y el traslado a la "Casa-matadero" de algunas inscripciones allí empotradas. Corría el año de 1869 y la Comisión del Museo Arqueológico Nacional que dirigía Rada, al igual que se había hecho en otras ciudades, llegó a Palencia con intención de trasladar a Madrid piezas con destino al Museo Arqueológico Nacional[31]. Rada consiguió recuperar dos mosaicos, entre ellos el llamado Mosaico de las Estaciones, que se había descubierto unos años antes. Pero también tuvo ocasión de comprar siete inscripciones romanas de Palencia[32] y una de Baños de Cerrato[33] que encontró almacenadas en diferentes

[25] Abascal 1999, 109 n.º 185 y 186.
[26] Abascal – Gimeno 2000, 210-213 n.º 373-379.
[27] La información de Saavedra y la evidencia de los calcos alteran sensiblemente los datos sobre las fechas de hallazgo y las lecturas de algunas de estas inscripciones, como ya puse de manifiesto hace dos décadas (Abascal 1999, 205-207, con las variantes). *Cf.* también Abascal – Gimeno 2000, 210 a propósito de la lectura de *CIL* II 2718.
[28] *CIL* II 2718 (calco: Abascal – Gimeno 2000, 210-211 n.º 375) y II 2722 (calco: Abascal – Gimeno 2000, 211-212 n.º 377).
[29] *CIL* II 2716 + p. 924 (calco: Abascal – Gimeno 2000, 210 n.º 373), 2717 + p. 924 (calco: Abascal – Gimeno 2000, 210 n.º 374), 2719/2720 + p.924 (calco: Abascal – Gimeno 2000, 211 n.º 376), 2724 + p. 924 (calco: Abascal – Gimeno 2000, 212 n.º 378) y 2725/5759 + p. 924 (calco: Abascal – Gimeno 2000, 212-213 n.º 379).
[30] Rada 1875, 510.
[31] Los pormenores y los resultados del viaje están descritos en Rada 1875, 508-515.
[32] *CIL* II 2716 (Rada 1875, 514 n.º 8), 2717 (Rada 1875, 514 n.º 7), II 2719/2720 (Rada 1875, 512-513 n.º 4), 2721 (Rada 1875, 511-512 n.º 2), 2723 (Rada 1875, 512 n.º 3), 2724 (Rada 1875, 513 n.º 5) y 5766 (Rada 1875, 514 n.º 6).
[33] *CIL* II 5760 (Rada 1875, 510-511 n.º 1).

lugares y que pasaron a formar parte de la colección del Museo madrileño. Una de las siete inscripciones palentinas recogidas por Rada era inédita[34] y suponía un nuevo añadido a la colección de la ciudad, que llegaría ahora a la decena.

Habría que esperar a 1870 para tener novedades más sustanciales. Según los autores de un anónimo informe de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Palencia, fechado el 6 de julio de 1870[35], "a la vez que en Paredes [de Nava], con el mismo objeto de buscar huesos, y también por pobres jornaleros faltos de otra clase de trabajo en general, se han hecho excavaciones en esta ciudad, que si bien han extendido a diferentes puntos, las más notables han tenido lugar casi al norte de la misma cerca de las eras llamadas de Monzón"[36]. El mismo informe aclara que la búsqueda de huesos no afectaba sólo a los alrededores de la ciudad de Palencia, sino que se había convertido en una actividad cotidiana para muchos jornaleros faltos de trabajo:

> "Por la escasez del trabajo efecto de las sequías, penuria que ha sufrido el país y explotación considerable... han dado lugar a que en el presente año los braceros de Paredes, no teniendo jornal alguno desde el mes de febrero, empezasen a sacar huesos... levantando y revolviendo el terreno y haciendo excavaciones con tal resultado que a días llegasen a reunirse cerca de 400 operarios entre padres e hijos y aun mujeres en semejantes operaciones..."[37].

Esa búsqueda de huesos llevó a la realización de multitud de excavaciones sin ningún control arqueológico hasta el punto de alterar por completo el panorama arqueológico de la comarca palentina. Según Juan de Dios de la Rada, la intensidad de esa actividad a partir de 1868 desbordó todo lo imaginable:

> "Siete años más tarde [i. e. en 1868] trabajos agrícolas ponían de manifiesto multitud de objetos romanos mezclados con una cantidad tan considerable de huesos, que han servido á la industria y sirven todavía para cargar con ellos numerosos wagones del ferro-carril que atraviesa los campos palentinos, para venderlos á diferentes fábricas extranjeras y del país en que estos restos del mundo zoológico tienen varias y grandes aplicaciones, y trayendo á la memoria tanta abundancia de ellos las repetidas derrotas que en los parajes en que se encuentran sufrieron las legiones de Lúculo y Lépido, de Escipión y de Pompeyo"[38].

Los autores del informe, que aludieron expresamente a estos violentos trabajos de excavación "casi al norte de la misma cerca de las eras llamadas de Monzón",

[34] *CIL* II 5766 (Rada 1875, 514 n.º 6). La pieza no fue dada a conocer hasta que la publicó el propio Rada en 1875 pero sabemos que en 1869 ya formaba parte de la serie descubierta en la ciudad. García y Bellido (1966b, 153) indica que este epígrafe apareció junto a *CIL* II 2721 y 2723 pero no hay evidencias de ello.

[35] Anónimo 1870. Real Academia de la Historia, sign. 9/7369.

[36] Anónimo 1870, transcrito en Abascal 2015b, 104.

[37] Anónimo 1870, transcrito en Abascal 2015b, 101.

[38] Rada 1875, 509.

indicaron que en el transcurso de los mismos se había excavado en su totalidad una gran necrópolis hasta una profundidad de metro y medio y en una extensión de unas tres hectáreas. Como consecuencia de ello se habían descubierto sepulturas de *tegulae* a doble vertiente y hallazgos materiales de todo tipo que acabaron casi en su totalidad en manos de particulares. Entre esos hallazgos se contaban cuatro inscripciones romanas[39] que hoy se dan por perdidas[40] y que no fueron publicadas de forma inmediata, pues tres deberían esperar a la edición del libro de Becerro de Bengoa[41] y la cuarta no sería dada a conocer hasta final de siglo[42].

A raíz de los descubrimientos de 1863 en la estación de Palencia y de los hallazgos casuales de 1870, el interés por la epigrafía palentina empezó a crecer, como lo demuestra la edición en 1874 de *Libro de Palencia* de R. Becerro de Bengoa, en donde no sólo se recogieron algunos de los textos conocidos con anterioridad sino que se dieron a la luz nueve inscripciones desconocidas hasta entonces que tendrían entrada en el *supplementum* del *Corpus Inscriptionum Latinarum* dieciocho años más tarde[43] y cuatro de ellas volverían a enmendarse en el volumen VIII de *Ephemeris Epigraphica* en las postrimerías del siglo[44].

Los descubrimientos de 1863 y 1870, así como las noticias publicadas en 1874, atrajeron la atención de Emil Hübner, que visitó Palencia en 1881 en busca de nuevos textos pero sin ningún resultado. "Pallantiam adii a. 1881 fructu nullo"[45] escribiría años más tarde para indicar que ni había descubierto novedades ni había conseguido ver las piezas publicadas por Becerro de Bengoa. De este modo, con la publicación en 1892 del *supplementum* del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, el saldo de la epigrafía palentina conocida era de 20 inscripciones, de algunas de las cuales ya no se tenía noticia.

Francisco Simón y Nieto y la epigrafía romana de Palencia

En esas postrimerías del siglo XIX entró en escena el médico y erudito palentino Francisco Simón y Nieto (1855-1920) que, no sólo llevó a cabo importantes trabajos de excavación en la necrópolis de la ciudad[46], sino que mantuvo una fluida correspondencia con la Real Academia de la Historia, principalmente con Fidel

[39] De citado informe y de los descubrimientos epigráficos nos ocupamos hace unos años en Abascal 2015b, 104-108.
[40] *CIL* II 5764, 5769, 5772 y *EE* VIII, p. 410 n.º 133.
[41] *CIL* II 5764 (Becerro de Bengoa 1874, 72), 5769 (*ibidem*, 74), 5772 (*ibidem*, 75).
[42] Fita 1895, 66 (de ahí, Hübner *EE* VIII, p. 410 n.º 133).
[43] *CIL* II 5761, 5764, 5765 (*EE* VIII, p. 411 n.º 139), 5767 (*EE* VIII, p. 409), 5768 (*EE* VIII, p. 410 n.º 136), 5769, 5770 (*EE* VIII, p. 409), 5771 y 5772.
[44] *CIL* II 5765 (= *EE* VIII, 1899, p. 411 n.º 139), 5767 (*EE* VIII, p. 409), 5768 (=*EE* VIII, p. 410 n.º 136) y 5770 (*EE* VIII, p. 409).
[45] *CIL* II supp. p. 924.
[46] La necrópolis de "Tierras del Bosque" o "Eras del Bosque". Sobre este emplazamiento y sus excavaciones véase Taracena 1947, 83-105; *id*. 1948, 144-146; Simón y Nieto 1948, 146-164; García y Bellido 1966b, 146-156; López Rodríguez 1978, 185-205; Carretero – Guerrero 1989, 367-382;

Fita, a quien convirtió en portavoz de sus descubrimientos a través del Boletín de la Real Academia de la Historia. A través de Francisco Simón también llegaron a la Real Academia de la Historia las noticias sobre la colección de antigüedades del palentino Mariano Carrera, que también realizó excavaciones entre 1868 y 1874 y que fue dueño de algunas inscripciones, que en parte pasaron al Ayuntamiento de Palencia[47]. Según sabemos por Fita, tras el fallecimiento de Mariano Carrera en 1884, Francisco Simón tuvo conocimiento de algunos de sus hallazgos gracias a unos "Apuntamientos" de donde procedían algunas de las noticias que hizo llegar a Madrid.

La primera larga carta de Simón a Fita con informes epigráficos data del 9 de enero de 1895[48] y en ella se daba cuenta del descubrimiento el 4 de enero de ese año del epígrafe de *C. Memmius*,[49] que constituía el objetivo principal de la misiva. En el resto de la carta aparecían noticias de otros epígrafes, algunos de los cuales había conocido Simón por los "Apuntamientos" del fallecido Mariano Carrera. Esa relación incluía la estela de *Alicia Onna* que había sido descubierta en 1868 pero que no vio la luz hasta 1895 gracias a las noticias de Carrera enviadas por Simón[50], la dedicación de *Felicio* a su esposa *Electra*[51] y el epitafio de *Felicula* encargado por su hija[52], todos con la misma fuente. La carta incluía también la inscripción dedicada a *Fuscus*, descubierta en fecha desconocida y que había pertenecido a la colección de Carrera[53], así como la perdida dedicación de *Appia Boutia* a su marido[54].

El balance de esa primera carta de 1895 era positivo para la epigrafía palentina pues significaba disponer de cinco inscripciones más y un buen número de puntualizaciones sobre algunas de las ya conocidas. A raíz de esa correspondencia, Hübner escribiría lo siguiente: "Lapides Pallantinos, quos ego frustra indagaveram, per amicos descriptos accepit et edidit P. Fidelis Fita, additis aliquot ex eorundem amicorum schedis, maxime Mariano Carrera, qui iam non extant"[55]. De ese modo, en los *Additamenta nova ad Corporis volumen II*, publicados en *Ephemeris Epigraphica* en 1899, Hübner se ocuparía de nuevo de los hallazgos palentinos[56] y lo haría con más extensión que la que había podido dedicar a *Pallantia* unos años antes. La explicación hay que buscarla en el impulso dado a los

Amo 1992, 169-211; Coria-Noguera 2015, 149-170. En las pp. 150-152 de este último trabajo se puede encontrar un adecuado resumen de las intervenciones y de las zonas de actuación.

47 Fita 1895, 67 con noticias de Simón.

48 Fita 1895, 62.

49 *EE* VIII, p. 411 n.º 137.

50 Fita 1895, 65-66 n.º 1 (de ahí, Hübner *EE* VIII, p. 410 n.º 133).

51 Fita 1895, 66 n.º 2 (de ahí, Hübner *EE* VIII, p. 412 n.º 140).

52 Fita 1895, 66-67 n.º 3 (de ahí, Hübner *EE* VIII, p. 410 n.º 134).

53 Fita 1895, 72 (de ahí, Hübner *EE* VIII, p. 410 n.º 135).

54 Fita 1895, 71 (de ahí, Hübner *EE* VIII, p. 411 n.º 138).

55 Hübner, en *EE* VIII p. 409.

56 *EE* VIII p. 409-412.

descubrimientos epigráficos por las crónica de Francisco Simón y Nieto, tanto por sus propios hallazgos como por las noticias tomadas de Carrera. Cuando se publicaron esos *Additamenta* en 1899, y contando con las ediciones anteriores de *CIL* II y del *supplementum* (1869 y 1892), la comunidad científica tenía acceso ya a 25 de inscripciones de Palencia.

Hasta donde sabemos, la correspondencia directa entre Francisco Simón y Nieto y Emil Hübner se reduce a una carta de 1897 en la que el palentino le dio noticia de un fragmento epigráfico descubierto en ese año y que guardaba en su colección[57]. Poco sabían ambos que al año siguiente, en 1898, las obras del noviciado situado a espaldas de la catedral iba a proporcionar cinco nuevos monumentos, dos de los cuales[58] servirían para atestiguar el culto de las *Duillae* en la ciudad. Ese hallazgo daría pie a una nueva carta de Simón a Fita el 4 de abril de 1900[59]. En la misiva se describía el descubrimiento a cuatro metros de profundidad (!) de los dos altares ya mencionados con el nombre de la divinidad, del fragmento de un tercero[60], de un altar anepígrafo[61] que probablemente representaba a las mencionadas *Duillae* y de otro fragmento de difícil interpretación[62].

Ese censo de 31 monumentos alcanzado en 1898 volvería a modificarse tras el trabajo publicado en 1917 por Fita[63] para agradecer el regalo a la Real Academia de la Historia por parte de Simón del cuaderno manuscrito[64] en que se trataba de la inscripción de *G. Pompeius Severus*.[65] Pero con esa noticia, el manuscrito de Carrillo daba cuenta también de dos descubrimientos de estelas, las de *G. Iulius Paternus*[66] y la de *Attia Anna*[67], que databan de 1796 y habían pasado desapercibidas hasta entonces. Es decir, el número de inscripciones descubiertas hasta 1898 fue de 33, aunque Hübner sólo supo de 30 de ellas. Si exceptuamos esa variación referida a hallazgos pretéritos, nada se movió en la epigrafía palentina hasta los descubrimientos de mayo de 1949 en el barrio de Las Carcavillas[68], en donde aparecieron dos cabeceras de estelas con una rica decoración, que invitan a suponer que *Pallantia* dispuso de *officinae* epigráficas de muy alto nivel técnico. En la

[57] *EE* IX p. 115 n.º 298, luego recogida en Dubois 1901, 211 n.º 5 a partir de la observación de Pierre Paris.
[58] Fita 1900b, 507-509 n.º 1 (*EE* IX p. 115 n.º 296) e *ibidem*, 507 y 509 n.º 2 (*EE* IX p. 115 n.º 295).
[59] La carta constituye el objeto de la crónica de Fita 1900b, 507-514. Una somera descripción de los hallazgos puede verse también en Simón y Nieto 1906, 78-79.
[60] Fita 1900b, 509-510 n.º 3 (*EE* IX p. 115 n.º 296).
[61] Fita 1900b, 507; Hernández 1994, 167 n.º 146; Beltrán Lloris – Díaz 2007, 32, 34 n.º 1.4 y 47 figura 6 con fotografía (*HEp* 16, 2007, 501).
[62] *EE* IX p. 116 n.º 299.
[63] Fita 1917a, 332-336.
[64] Carrillo (?) *circ*. 1786.
[65] *CIL* II 2721. Véase la nota 10 con el resto de la bibliografía.
[66] Fita 1917a, 336-337 con dibujo (Hernández 1994, 48-49 n.º 32 con el resto de la bibliografía).
[67] Fita 1917a, 337-339 con dibujo (Hernández 1994, 38-39 n.º 22 con el resto de la bibliografía).
[68] Fernández Noguera 1950, 310-311 y lámina XCIII.2-3 con fotografías. Los monumentos se conservan en el Museo de Palencia, donde tuve oportunidad de verlos el 28 de junio de 2018.

segunda mitad del siglo XX los descubrimientos se fueron espaciando, con sucesivas novedades en 1956[69], y luego en 1975 (catálogo del Museo)[70], 1978 (revisión de las estelas decoradas del *conventus Cluniensis*)[71], 1987 (hallazgos durante la restauración de la catedral)[72] y 1994[73]. Un resumen del proceso de descubrimiento y edición de las inscripciones romanas de Palencia puede verse en la Tabla 1.

n.º	IRPalencia (1994)	Fecha hallazgo	Primera edición	Hübner	AE
1	71	1786	Masdeu 1789	2721	
2	74	c. 1789	Largo p. 48	2723	
3	32	1796	Fita 1917, 336		
4	22	1796	Fita 1917, 337		
5	49	1863	Saavedra ms.	2716	
6	31	1863	Saavedra ms.	2717	
7	63	1863	Saavedra ms.	2718	
8	66	1863	Saavedra ms.	2719 y 2720	1999, 920
9	84	1863	Saavedra ms.	2722	
10	76	1863	Saavedra ms.	2724	
11	93	1863	Saavedra ms.	2725 y 5759	
12	103	1868	Becerro 1874 p. 72	5764	
13	85	1868	Becerro 1874 p. 74	5769	
14	44	1868	Becerro 1874 p. 75	5772	
15	15	1868	Fita 1895, 66	EE VIII 133	
16	19	ante 1869	Rada 1875, 514	5766	
17	12	ante 1892	Becerro 1874 p. 77	5761	
18	104	ante 1892	Fita 1895, 67	5765 y EE VIII 139	
19	55	ante 1892	Becerro 1874 p. 74	5767	
20	67	ante 1892	Becerro 1874 p. 75	5768 y EE VIII 136	
21	62	ante 1892	Becerro 1874 p. 75	5770	

[69] Fontaneda 1956, 310, n.º 1066, sobre los hallazgos epigráficos de unos años antes en el cauce del arroyo Villalobón. Las piezas allí recogidas fueron *AE* 1967, 238 (HAE 1596/2375), *HAE* 1589/2374, *HAE* 2083 y un fragmento anepígrafo (García y Bellido 1966b, 153 n.º 11a con fotografía).

[70] Calleja 1975, lámina 39 (Curchin 1983, 114 n.º 7).

[71] Marco 1978, 165 n.º 2 y 166 n.º 6.

[72] Lión 1987, 206-209 (*AE* 1987, 615a-b).

[73] Hernández Guerra 1994 n.º 60 (*AE* 1994, 964) y 110.

22	38	ante 1892	Becerro 1874 p. 72	5771	
23	58	ante 1895	Fita 1895, 66	EE VIII 140	
24	59	ante 1895	Fita 1895, 66	EE VIII 134	
25	61	ante 1895	Fita 1895, 71	EE VIII 135	
26	33	ante 1895	Fita 1895, 71	EE VIII 138	
27	35	1895	Fita 1895, 62	EE VIII 137	
28	21	1897	EE IX 298	EE IX 298	
29	3	1898	Fita 1900	EE IX 296	
30	2	1898	Fita 1900	EE IX 295	1900, 120
31	4	1898	Fita 1900	EE IX 297	
32	146	1898	Fita 1900		
33	105	1898	Fita 1900	EE IX 299	
34	37	1949	Fernández 1950		1987, 616h
35	142	1949	Fernández 1950		1987, 616h
36	48	c. 1954	Fontaneda 1956		1967, 238
37	106	c. 1954	Fontaneda 1956		
38	120	c. 1954	Fontaneda 1956		
39	16	c. 1954	Fontaneda 1956		
40	36	ante 1975	Calleja 1975		1987, 616h
41	24		Marco 1978		
42	27		Marco 1978		
43	17	c. 1986	Lión 1987		1987, 615a
44	28	c. 1986	Lión 1987		1987, 615b
45	60		Hernández Guerra 1994		1994, 964
46	110		Hernández Guerra 1994		

Tabla 1. Proceso de descubrimiento y edición de las inscripciones romanas de Palencia.

12

Fragmento de *terra sigillata* hispánica con inscripción intradecorativa, de *Segobriga*

En un trabajo de 1983, Mercedes Rica presentó una primera relación de las marcas intradecorativas conocidas hasta entonces en los alfares de Los Villares de Andújar (Jaén)[1] y con ello llamó la atención de la importancia de esta práctica de grabar inscripciones en los moldes de la *terra sigillata*, de manera que esos textos se incorporaban a la decoración de los vasos. No eran los primeros testimonios, pues textos de este tipo de habían ido dando a conocer en la bibliografía precedente, y desde entonces otros ejemplares han ido incorporándose al repertorio, de forma que hoy conocemos una buena serie de testimonios que con frecuencia desbordan los límites geográficos de este volumen y que no vamos a recopilar aquí.

Estas inscripciones son conocidas también en los alfares de Tricio y Arenzana (*Tritium Magallum*, *conventus Cluniensis*), en donde hace varias décadas ya se identificaron las inscripciones intradecorativas con el nombre del alfarero *Segius Sempronii Pii* (*servus* o *libertus*)[2] (mejor que *Segius Sempronius Pius*)[3], al igual que ahora conocemos los vasos en los que el nombre de *TITI SAGENI* aparece alrededor de un cisne[4], así como los del alfarero *Valerius Maternus*, VALERI MAT(E) RNI (gen.)[5], de Arenzana de Arriba, en vasos asociados a la leyenda FORMA IIX IMPIIRATORII CAIISARII DOMITIANO[6], etc.[7]. Además, no faltan en la península Ibérica los ejemplos de vasos itálicos con este tipo de inscripciones externas[8].

---

1 Roca 1983, 433-446.
2 Garabito *et alii* 1989, 441-442 y dibujos en 447-448.
3 Propuesta de Garabito *et alii* 1989, 442.
4 Romero Carnicero 1986, 237-244; Sáenz Preciado – Sáenz Preciado 2015a, 165.
5 Mejor que el VALERI MATRANI identificado hasta ahora en donde aparece un *cognomen* inexistente. La omisión de la E en el momento de la grabación es una solución más sencilla. *Cf*. Sáenz Preciado – Sáenz Preciado 2015a, 165 y figura 2 con dibujo.
6 Sáenz Preciado – Sáenz Preciado 2015a, 164-165 y figura 1 con dibujo; *Iid*. 2015b, 212.
7 Más ejemplos fragmentarios de diferentes puntos de la península Ibérica en Sáenz Preciado – Sáenz Preciado 2015a, 176 nota 9.
8 A título de ejemplo, Morillo *et alii* 2008, 112-113 con fotografías de vasos del alfarero *M. Perennius Tigranus*.

Son más raros los testimonios en áreas del sur de la Meseta en donde, pese a la intensidad de los hallazgos, son escasos los testimonios de textos alojados en la decoración de los vasos de *terra sigillata*. Hace unos años se dio a conocer un testimonio tardorromano de Pantoja (Toledo)[9] y a él sumamos ahora un ejemplar de *Segobriga*.

El fragmento en cuestión es parte de un vaso de *terra sigillata* hispánica, de forma Dragendorff 37, y mide 4,5 x 6,5 cm. Presenta interpunciones triangulares en forma de triángulo isósceles apuntadas hacia abajo. Fue descubierto en 2005 en las excavaciones de la zona situada al sur del teatro[10], en un contexto del siglo II, y se conserva en el Museo de *Segobriga*.

Figura 1. Fragmento de *terra sigillata* con inscripción intradecorativa, de *Segobriga*. Foto: R. Cebrián, 2005.

El interés de la pieza radica en la originalidad del texto grabado en el molde, del que no hemos visto paralelos hasta la fecha. Lo que hoy se ve en el fragmento dice lo siguiente:

[- - -] · Imp(erator-) · Cạ[es(ar-) o *Cạ[esar(-)- - -]*

[9] Revuelta 1980, 46-47 figura 16a con fotografía; Cortes *et alii* 1984, 75-76 n.º 4 con fotografía; Abásolo – Gutiérrez 2010, 409-410 (*HEp* 19, 2010, 386); Abascal – Alföldy 2015, 132.

[10] *UE* 2919 n. 6; inv. n. 132748.

Como en el caso de Arenzana de Arriba[11], el texto contiene una titulatura imperial grabada también en un vaso Drag. 37 pero aquí colocada por encima de una cenefa limitada por líneas horizontales. Aunque la posición del epígrafe en la pared del vaso es muy similar, en el fragmento de *Segobriga* la titulatura imperial se encuentra abreviada pero no sabemos en qué caso. Tampoco podemos identificar con tan magra información el taller de producción pero es muy probable que haya que mirar hacia el Ebro, en donde al menos conocemos un taller que produce vasos con titulaturas imperiales.

[11] Sáenz Preciado – Sáenz Preciado 2015a, 164-165 y figura 1 con dibujo; *Iid*. 2015b, 212.

13

Una inscripción de *Caesaraugusta* (*HAE* 2192) en los manuscritos de G. Alföldy

Desde septiembre de 1968 hasta su fallecimiento en el año 2011, Géza Alföldy recorrió de forma incansable una gran parte de la geografía de la península Ibérica y describió miles de inscripciones romanas que albergaban museos y colecciones tanto públicas como privadas[1]. La mayor parte de las notas epigráficas que tomó durante esos viajes fueron apareciendo en decenas de artículos y libros a lo largo de su vida. Otras, por el contrario, quedaron inéditas a la espera de que los correspondientes fascículos del *Corpus Inscriptionum Latinarum* le dieran la oportunidad de corregir algunas inscripciones o incorporar nuevos textos[2]. Sin embargo, algunas de las fichas con apuntes epigráficos que quedaron inéditas a su muerte no guardan relación con ninguno de los fascículos de *CIL* II que se había comprometido a redactar, sino que son apuntes tomados durante la visita a diferentes museos en provincias distintas de sus zonas de trabajo habituales.

Ese es el caso de Zaragoza. Géza Alföldy pasó en numerosas ocasiones por allí en sus frecuentes viajes a Madrid y conoció la colección epigráfica del Museo de esta ciudad. Allí tomó diferentes apuntes sobre algunas inscripciones que, en general, confirman las lecturas tradicionales de los epígrafes o corrigen a lo sumo algunas medidas. Sin embargo, una de esas fichas, quizá la única realizada con esmero y cuidando el recorrido del lápiz sobre el papel, es la que trata de la inscripción *HAE* 2192. El hecho de que su propuesta de lectura varíe de forma sensible respecto a la sostenida por la tradición epigráfica, me ha animado a darla a conocer aquí, dejando constancia de que cuanto sigue es sólo la forma literaria de una solución de lectura cuyo mérito exclusivo es de Géza Alföldy.

[1] Una crónica pormenorizada puede encontrarse en la necrológica que le dediqué pocas semanas después de su fallecimiento (Abascal 2011b, 319-328).

[2] Hace unos años ya di a conocer alguna de estas contribuciones póstumas a la epigrafía hispanorromana en Abascal 2013, 13-34.

El monumento en cuestión (Figuras 1 y 2)[3] es un bloque de caliza oscura, roto por la izquierda y dañado también por arriba, con la superficie alisada, cuyas cuatro primeras líneas están atravesadas por un surco profundo que ha borrado una parte de las letras. El reempleo como material de construcción ha producido también daños en la arista izquierda. Sus dimensiones actuales son (95) x (45) x 20 cm. La altura de las letras es de *circ*. 12 cm en el primer renglón, en donde las letras han perdido los ángulos superiores por la fractura, y de 7 cm en el resto de los renglones salvo en el último, en donde los caracteres miden 6,5 cm. El texto presenta interpunciones triangulares apuntadas hacia abajo, en forma de triángulo isósceles, ligeramente inclinadas. El bloque fue recuperado a comienzos del siglo XX en algún lugar impreciso de la zona del Almudí, en el casco urbano de Zaragoza, e ingresó en el Museo hacia 1916 (inv. 7608)[4].

Figura 1. Inscripción romana de Zaragoza. Izquierda: según Fatás – Martín Bueno 1977. Derecha: Foto de José Garrido Lapeña en CERES-Ministerio de Cultura, Museo de Zaragoza.

[3] Beltrán Martínez 1964, 23 (*HAE* 2192); Galve – Magallón 1977, 220-221 n.º 4 con fotografía; Fatás – Martín Bueno 1977, 60 n.º 79 con fotografía; Lostal 1980, 137; Curchin 1982, 109-110 n.º 9. – *Cf*. Beltrán Lloris *et alii* 1985, 97 n.º 78; Beltrán Lloris 1997, 298-299.

[4] Beltrán Lloris 1997, 298-299.

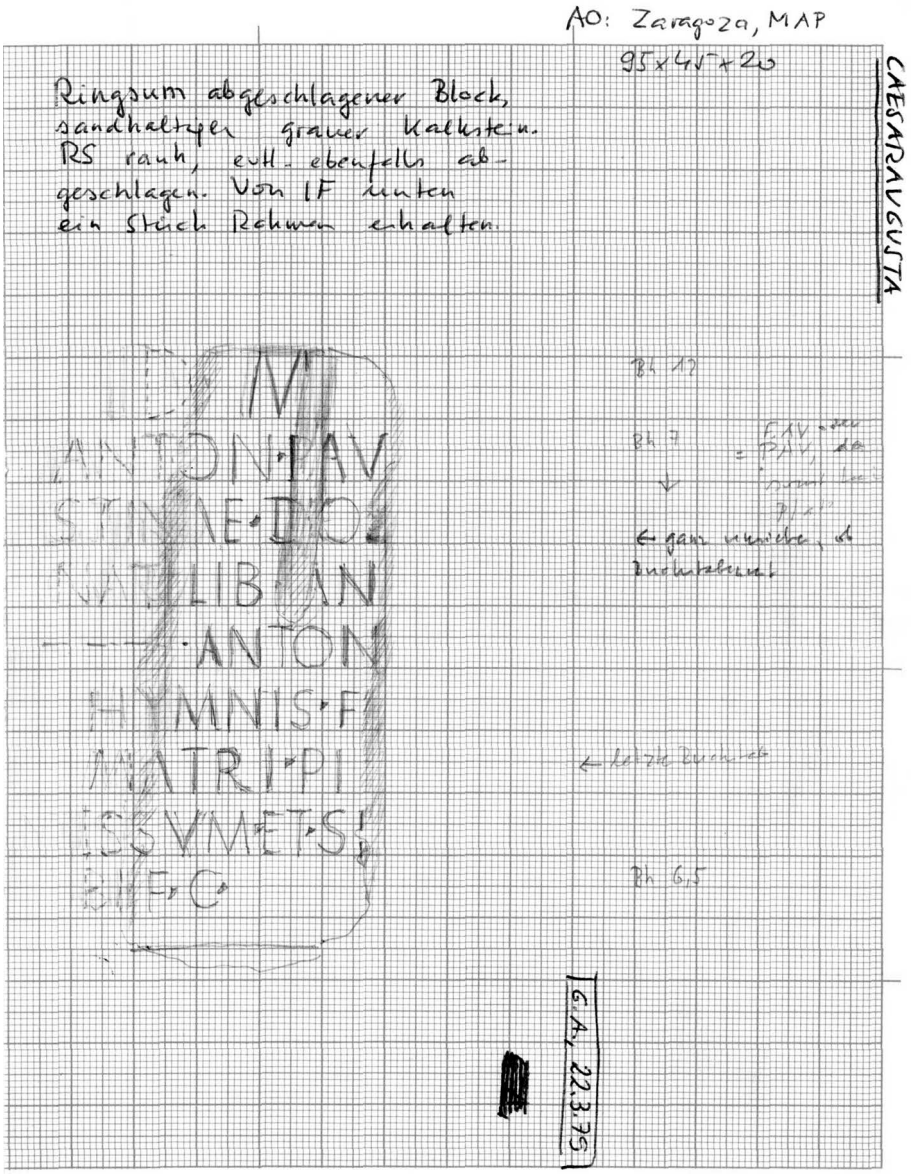


Figura 2. Ficha de la inscripción *HAE* 2192. Géza Alföldy, 22 de marzo de 1979.

La ficha de descripción de Géza Alföldy (Figura 2) fue realizada el 22 de marzo de 1979 y, según este autor, el texto parece decir lo siguiente:

[D(is)] · M(anibus)
[Ant]on(iae) · Ḟau-
[stin]ae · Ḍo-
[nati] · lib(ertae) · ạn(norum)
[- - -] · Anton(ia)
[H]ymnis · f(ilia)
[m]ạtri · pi-
[is]ṣum(ae) · et · sị-
[bi] f(aciendum) · c(uravit)

Variantes: 2 [- - -]DN[.]AV en todas las lecturas anteriores excepto Curchin. –3 [- - -]AED.O Beltrán Martínez, [- - -]AED.D Galve – Magallón seguidas en Lostal, [- - -]AE. DO Fatás – Martín Bueno. – 4 LIB. VN Beltrán Martínez, Galve – Magallón, LIB. N Fatás – Martín Bueno, Lostal. – 5 [- - -]ANTON[- - -] Beltrán Martínez, Galve – Magallón, Fatás – Martín Bueno, Lostal. – 6 [- - -]MNIS. F Beltrán Martínez, Fatás – Martín Bueno; [- - -]MINIS. F Galve – Magallón seguidas en Lostal. – 7 [- - -]ATRI P. Beltrán Martínez. – 8 [- - -]SUN et S[- - -] Lostal, [- - -]SUM et S[- - -] Beltrán Martínez, Galve – Magallón, Fatás – Martín Bueno. – 1-8 *[D.] m. / [Ant]ọn[io] Av-/[îto P]aed[i]o-/[nis] lib(erto) aṇ(nis) / [xxx] Anton(ius) / [Sa]mnis f-/[r]atri pi–/[i]s(s)um(o) et s(ibi) / f. c.* Curchin.

Como puede apreciarse, la lectura de G. Alföldy es radicalmente distinta a las versiones publicadas antes y después. Su propuesta se apoya en la idea de que los dos personajes citados en el texto son mujeres, lo que daría sentido a la existencia de un dativo en el tercer renglón y permitiría entender con comodidad el nombre griego femenino de la sexta línea, *Hymnis*. A partir de esa idea, el resto de los suplementos son los esperables. Entre las líneas tercera y cuarta, la paginación recomienda pensar en un cognomen de 5/6 letras, por lo que *Do[natus]* es la solución más probable. Según esta solución, la difunta fue una mujer llamada Antonia Faustina, liberta de un (Antonius) Donatus, y su hija y dedicante se llamó Antonia Hymnis.

La presencia de la fórmula funeraria inicial y, sobre todo el tipo de letra, habitual en los monumentos de época trajano-adrianea en Hispania, indican que la inscripción puede ser datada en las primeras décadas del siglo II d.C.

14

Las inscripciones de la *Puente Quebrada* de Linares

La Puente Quebrada sobre el río Guadalimar es uno de aquellos puentes que no viene de ningún sitio y no lleva a ninguna parte[1]. Varado sobre el curso del río a unos tres kilómetros aguas arriba de la estación de Linares-Baeza (Jaén), y rodeado de olivares en la margen meridional y de huertas en la septentrional, este puente construido en el siglo XVI[2] sólo conserva sus estribos y los arcos de ambos extremos, pues su parte central se hundió por defecto de fábrica o por los efectos de alguna riada poco después de ser edificado. Por eso, desde hace cuatro siglos, el puente es sólo un monumento aislado, de difícil acceso al que es necesario llegar por sendas de ribera, toda vez que ningún camino o carretera comenzó o terminó nunca allí. Por añadidura, las escasas oscilaciones del cauce del río por efecto de la regulación mediante pantanos mantiene casi siempre inundados el estribo y el arco septentrionales, de suerte que no es posible revisar en esta margen la parte del puente que mira aguas abajo, en donde existen aún algunos monumentos pendientes de revisión.

Figura 1. Sellos conmemorativos de la Puente Quebrada. Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, 2019.

[1] Agradezco a D. Natalio Camarero sus continuadas atenciones en nuestras visitas a Linares y el habernos acompañado a la Puente Quebrada el día 6 de octubre de 2018. Sin su ayuda hubiera sido imposible encontrar el monumento y hacer una valoración de las piezas conservadas.

[2] La historia del monumento se encuentra magníficamente tratada en Camarero 2018, 87-98.

En la construcción del puente se emplearon numerosos materiales traídos desde la cercana ciudad ibero-romana de *Castulo* (*conventus Carthaginiensis*, *Hispania citerior*), algunos de los cuales se convirtieron en improvisados motivos decorativos de sus fachadas, en un pequeño museo al aire libre en el que se alternan fragmentos de capiteles, inscripciones o restos escultóricos que hablan del pasado de una ciudad que ya estaba en ruinas cuando se llevó a cabo la construcción del puente. La paradoja de esta obra radica precisamente en eso, en que aquí fueron reutilizados materiales procedentes de unas antiguas ruinas para construir un monumento que en poco tiempo también quedaría arruinado. A lo largo de los dos últimos siglos, la Puente Quebrada ha sido objeto de estudios históricos y arqueológicos en numerosas ocasiones y en este 2019 el Círculo Filatélico y Numismático de Linares promovió la emisión de dos sellos conmemorativos que recuerdan la importancia de este monumento (Figura 1). También en el pasado 2018 el puente fue objeto de un número monográfico de la revista *Siete Esquinas*, del Centro de Estudios Linarenses, que dio ocasión para reeditar el facsímil del estudio que Horace Sandars había escrito y publicado sobre este monumento tan singular[3].

Tres años después de su llegada a Linares como responsable de la sociedad *New Centenillo Silver Lead Mines Company Limited*,[4] en mayo de 1901, Horace Sandars se ofreció a la Real Academia de la Historia para reconocer y estudiar las antigüedades de Sierra Morena[5]. En esa inquietud anticuaria, la Puente Quebrada iba a tener un especial protagonismo, como lo demuestra el hecho de que en una carta de Sandars a Fita de 11 de enero de 1902[6] ya se encuentra una primera descripción de este curioso monumento cercano a las ruinas de *Castulo* que cuatro décadas antes había atraído la atención de Manuel de Góngora, que en su *Viaje literario*[7] ya había incluido las primeras fotografías conservadas del puente. La revisión llevada a cabo por Sandars sirvió para demostrar que el expolio continuado de aquellas ruinas había hecho desaparecer ya algunas de las inscripciones y monumentos que había visto Góngora[8]. Lo que fue inicialmente sólo curiosidad se acabó convirtiendo en una *Memoria* lista para ser publicada y que, con sucesivos retoques, vio la luz en 1912[9].

[3] Sandars 1912 (= 1918, 25-85); Góngora – Sandars 1915.
[4] Sobre la identidad de esta compañía traté en Abascal 2014, 154 e *id*. 2018a, 12 con nota 1.
[5] Abascal 2014c, 153-183.
[6] Real Academia de la Historia, sign. RAH-9-7581. Editada en Abascal 1999, 140-143, n.º 424.
[7] Góngora 1860.
[8] Sobre las piezas hoy desaparecidas, *cf*. Baena 1984, 59 n.º 11 y 59-60 n.º 12.
[9] El manuscrito se conserva en la Real Academia de la Historia, expediente RAH-9-4488, que contiene todos los documentos relacionados con la edición del libro. Las acuarelas originales del puente están en la Sección de Cartografía de la propia Academia. Han sido publicadas en Abascal – Cebrián 2005, 431 y con más detalle en Abascal 2018a, 15, 17, 19 y 21, figuras 3, 5 7 y 9 respectivamente. Ahora sabemos que esas acuarelas fueron obra del pintor Ricardo Ferrer. Los pormenores de la edición, los retrasos y revisiones por parte de terceros, las soluciones para paliar las erratas de los

El propio Sandars ya supo ver que "las inscripciones forman la parte más interesante e importante de los restos arqueológicos incorporados en la Puente Quebrada"[10]. Por ello, su obra incluye un minucioso catálogo de las piezas que pudo ver en diversos lugares del monumento. Con la intención de establecer si esas piezas seguían en su sitio un siglo después, en 2018 llevamos a cabo una revisión visual de la parte no sumergida del monumento, teniendo en cuenta que gran parte del paramento occidental en las dos orillas es inaccesible a causa de la cerrada vegetación, por lo que las inscripciones que allí puedan existir están ocultas en este momento. Los datos de aquella revisión y las explicaciones de Sandars permiten presentar un catálogo de las piezas arqueológicas e inscripciones que alberga o ha albergado el puente, que alcanza los 38 ejemplares. Evidentemente, la retirada de algo de vegetación en el paramento occidental permitiría comprobar si algunas piezas siguen en su emplazamiento original y, a buen seguro, tendríamos constancia de otras que pasaron desapercibidas a los primeros visitantes. Omito las imágenes de los elementos arquitectónicos y decorativos que no tienen inscripción por no ser el objeto de este libro y haber sido dados a conocer en ocasiones anteriores.

En el mismo orden de paramentos que el utilizado por Sandars para su breve catálogo, la relación de las piezas es la siguiente.

I. Orilla Norte. Paramento Oeste

1. (Figura 2)[11]. Bloque de arenisca empotrado en el muro en una zona hoy inaccesible, por lo que no se puede comprobar su existencia o su lectura. Sus dimensiones, según Sandars, eran 42 x 120 x (?) cm. Las letras medían 12 cm en el primer renglón y 10 en los dos siguientes. Conocemos el aspecto general del bloque por el dibujo que aparece en una carta enviada por Horace Sandars a Fidel Fita el 11 de enero de 1902[12].

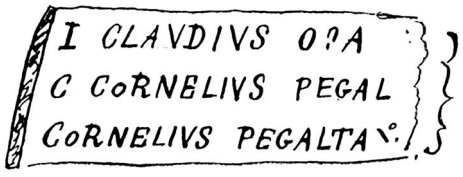


Figura 2. Puente Quebrada. Inscripción n.º 1 según el manuscrito de Sandars conservado en la Real Academia de la Historia. La deficiente copia del dibujo, con errores incluso en los *praenomina*, fue corregida en la edición impresa de Sandars 1912.

diferentes ejemplares y las sucesivas reediciones fueron tratadas con detalle en el preámbulo a la edición facsímil de 2018 (Abascal 2018a, 11-24).

[10] Sandars 1912, 31.

[11] Sandars 1912, 36-38.

[12] Real Academia de la Historia, legajo 9-7581 (reproducida en Abascal 1999, 142 figura 39).

Según Sandars, el texto decía:

Ti(berius) Claudius Cạ[esar - - -]
P(ublius) Cornelius P(ubli) f(ilius) Gạ[l(eria) - - -]
P(ublius) Cornelius P(ubli) f(ilius) Gal(eria) Taụ[rus ? - - -]

El editor acertadamente emparentó este texto, que contenía el inicio de la titulatura de Claudio y los nombres de un padre y un hijo llamados *P. Cornelius P. F. Gal. Taurus*, con el epígrafe *CIL* II 3269[13], del que conservamos sólo algunos fragmentos y un vaciado parcial realizado por Góngora[14].

2. (Figura 3)[15]. Fragmento de un epígrafe de naturaleza desconocida, que Góngora vio en la parte superior del puente y que ya en su tiempo había sido "derribado y casi reducido a polvo"[16]. El texto decía:

[- - - - - -?]
[- - -]DION[- - -]
[- - - - - -?]

Variantes: DIONI Góngora, Sandars, González Román – Mangas.

Lo conservado debe ser parte de un antropónimo griego (*Dion*, *Dione*, *Dionice*, etc. e incluso *Dyonisia*, *Dyonisus*, etc.).

[13] La bibliografía principal de todos los fragmentos es la siguiente: Góngora 1860, fol. 13v, 18v-19r y lámina XXII con fotografía de los vaciados; *CIL* II 3269 a-c + p. 949 con la bibliografía anterior (Vives, *ILER* 2097/6070); Sandars 1912, 36-38; Góngora 1915 (*Don Lope de Sosa* 3, n.º 30 y 31), 177 y 213-214; Rivero 1933, n.º 55 a propósito del fragmento que custodia el M.A.N. (inv. 16.705) y del vaciado hecho por Góngora (inv. 16.660); D'Ors 1958, 311-313 (*AE* 1959, 35; *HAE* 1528); *id*. 1966, 277-285, a partir del fragmento conservado en Linares, del vaciado conservado en Madrid y con la propuesta para aceptar tres ejemplares con el mismo texto (= *AE* 1973, 280; *HAE* 2627); Piernavieja 1977, 124-126 n.º 45 con fotografías del vaciado; González Román – Mangas 1991, 139-141 n.º 88 con fotografías del vaciado; Abascal 1999, 142 y figura 39 con dibujo de Sandars; Abascal – Gimeno 2000, 144-145 n.º 210a; Horster 2001, 356-358 n.º XVI.1. En último término, Sánchez López 2015, 45-54, con un nuevo fragmento y el resumen de la cuestión.

[14] Góngora 1860, lámina XXII con fotografía de los vaciados.

[15] Góngora 1860, fol. 21r-21v y lámina XXV con fotografía (de donde depende *CIL* II 3314); Sandars 1912, 25; Góngora 1915 (*Don Lope de Sosa* 3 n.º 32), 248; González Román – Mangas 1991, 208-209 n.º 162; Cabrero 1999, 285-286 n.º 112.

[16] Góngora 1915 (*Don Lope de Sosa* 3 n.º 32), 248.

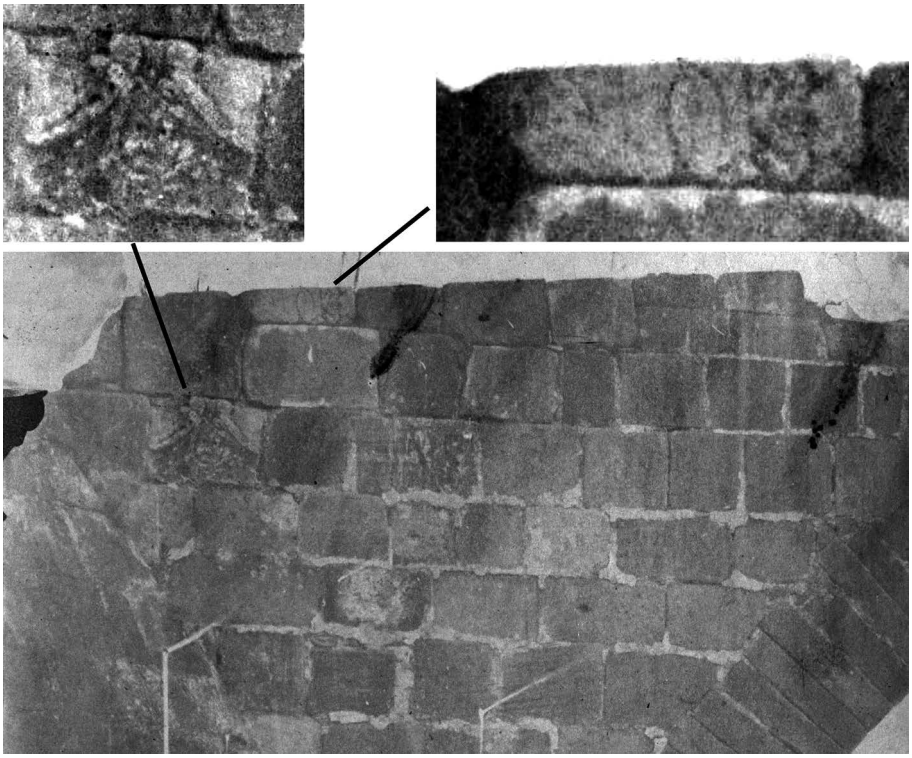


Figura 3. Coronamiento con *gorgoneion* y fragmento epigráfico con las letras DION, hoy perdido. Según Góngora 1860, lám. XXV.

3. (Figuras 3 y 4)[17]. Coronamiento de monumento funerario con *gorgoneion*. Estuvo empotrado en la fachada occidental, aguas abajo, en el lado septentrional del puente y junto a uno de los tajamares hoy ocultos por la vegetación. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3563).

[17] Góngora 1860, fol. 21v., lámina XXV con fotografía; Sandars 1912, 30 y lámina II con acuarela de Ricardo Ferrer; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 158; Baena 1983, 49-50 n.º 2 y lámina I.3 con fotografía; Blázquez – Contreras 1984, 282 n.º 5 y lámina XX.2 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 96-97 n.º 47 y lámina XXIII.1-2 con fotografías; Abascal 2018a, 14-15, figuras 2 y 3, con las fotografías y acuarelas originales.

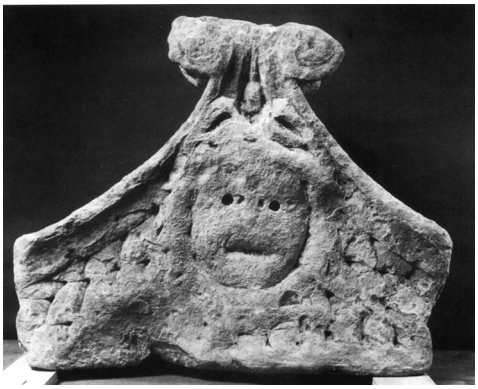


Figura 4. Puente Quebrada. Elemento n.º 3. Según Baena – Beltrán (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-4-95-1).

4. (Figura 5)[18]. Relieve con escena agrícola en la que un hombre labra con una pareja de bueyes. Sandars sitúa el fragmento en la "Orilla Norte, Paramento Oeste"[19]. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3548).

Figura 5. Puente Quebrada. Elemento n.º 4. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-3-95-10)

5. (Figura 6)[20]. Bloque con representación de roleos. Está empotrado en el puente en una zona no accesible.

[18] Góngora 1860, fol. 21v, lámina V y XXVI; Sandars 1912, 23-24, 30 y figura 2 con grabado; *id*. 1916 (*Don Lope de Sosa* 4, n.º 48, diciembre 1916), 375 y figura 2 con grabado; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 158; Baena 1983, 55-56 n.º 9 y lámina V.2 con fotografía; Blázquez – Contreras 1984, 281-282 n.º 5 y lámina XX.2 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 94 n.º 45 con más bibliografía y lámina XXI.3 con fotografía.

[19] Sandars 1912, 23-24.

[20] Blázquez – Contreras 1984, 283 y lámina XXIII.1 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 107-108 n.º 73 que confunden este fragmento con el publicado por Góngora y Sandars (aquí n.º 6).

Figura 6. Puente Quebrada. Elemento n.º 5. Según Blázquez – Contreras.

6. (Figuras 7 y 8)[21]. Bloque con representación de roleos. Está empotrado en una zona actualmente inaccesible del puente. En la imagen de Góngora, se le ve junto a su hermano, que está de pie junto a la pieza.

Figura 7. Puente Quebrada. Elemento n.º 6. Según Góngora.

Figura 8. Puente Quebrada. Elemento n.º 6. Según Blázquez – Contreras 1984.

[21] Góngora 1860, fol. 21v y lámina XXVII con fotografía; Sandars 1912, lámina XI con dibujo a partir de Góngora; Blázquez – Contreras 1984, 283 y lámina XXIV.1 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 108 n.º 74 con más bibliografía.

7. (Figura 9)[22]. Bloque con representación de una celosía reticulada. Está empotrado en una zona actualmente inaccesible del puente. En la imagen de Góngora, el bloque aparece a la derecha de su hermano, que está de pie.

Figura 9. Puente Quebrada. Elemento n.º 7. Según Góngora.

8. "En Puente Quebrada, lado norte, paramento del lado oeste, se encuentra todavía empotrado en el borde del arco un capitel cuyo motivo decorativo son cuatro sogueados; en la parte de la columna hay una decoración de trenzas y unas puntas trianguladas en relieves debajo de ella"[23]. Se encuentra en un lugar inaccesible y no es posible corroborar esa descripción.

[22] Góngora 1860, fol. 21v y lámina XXVII con fotografía, en donde se ve a los hermanos Góngora posando delante de la pieza; Sandars 1912, lámina XI con dibujo a partir de Góngora; Blázquez – Contreras 1984, 287 n.º VII.1.

[23] Blázquez – Contreras 1984, 287 n.º VII.2.

II. Orilla Sur. Paramento Oeste

9. (Figura 10)[24]. Fragmento de un gran pedestal en arenisca rojiza, cortado por la izquierda y por abajo y roto por la derecha para adaptarlo como dovela en uno de los arcos de la Puente Quebrada, con la cara escrita mirando hacia el suelo. Lo conservado permite deducir que tenía un coronamiento sin moldurar, formado sólo por un plano inclinado, que sobresalía al menos por los lados y por delante. De ese coronamiento se conserva la parte derecha empotrada en el arco y la frontal exenta. Toda la superficie está muy alterada con oxidaciones y mohos por lo que, aún conservándose las letras con una cierta claridad, no todo es legible. Debido a la gran altura a que se encuentra, no es posible conocer sus dimensiones. En el primer renglón se observa como interpunción una *hedera*. El texto ocupa algo menos de las dos terceras partes de la altura total del monumento y comienza inmediatamente debajo del coronamiento. El texto dice:

[D(is) M(anibus)] · s(acrum)
[. Semp]ṛon
[- - -]ṛes
[- - -]S[...]Ẹ
[- - -]Ṣ
[- - - - - -]
[- - -]ỊMṂṆ[- - -]
[- - - Poli]ticu[s ?- - -]
[- - -]ỊṆ[- - -]
- - - - - -?

Variantes: *[D(iis)] M(anibus) s(acrum)* | *[- - -]onp* | *[- - -]pes* | *[- - - - - -]* Cabrero.

En el segundo renglón, la paginación sugiere un *praenomen* como *Cn(aeus)*, *Ti(berius)* o *Sex(tus)*, pues hay demasiado espacio para una sola letra. En el tercero hay que esperar el *cognomen* del difunto. La cuarta línea comienza con una S muy clara detrás de la laguna y, tras ella, hay hueco para unas tres letras antes de la E que se observa con cierta dificultad al final. Entre las líneas quinta y séptima hay espacio para una línea de anchura normal pero no se conserva ningún trazo visible. Esta parte final de la inscripción, entre las líneas quinta y décima, presenta un acusado desgaste y la mayor parte de las letras están muy perdidas, por lo que no es posible saber si hubo más texto en la parte inferior del monumento.

[24] Cabrero 1999, 287 y 307 n.º 129 y nota 216 (*HEp* 9, 1999, 384).

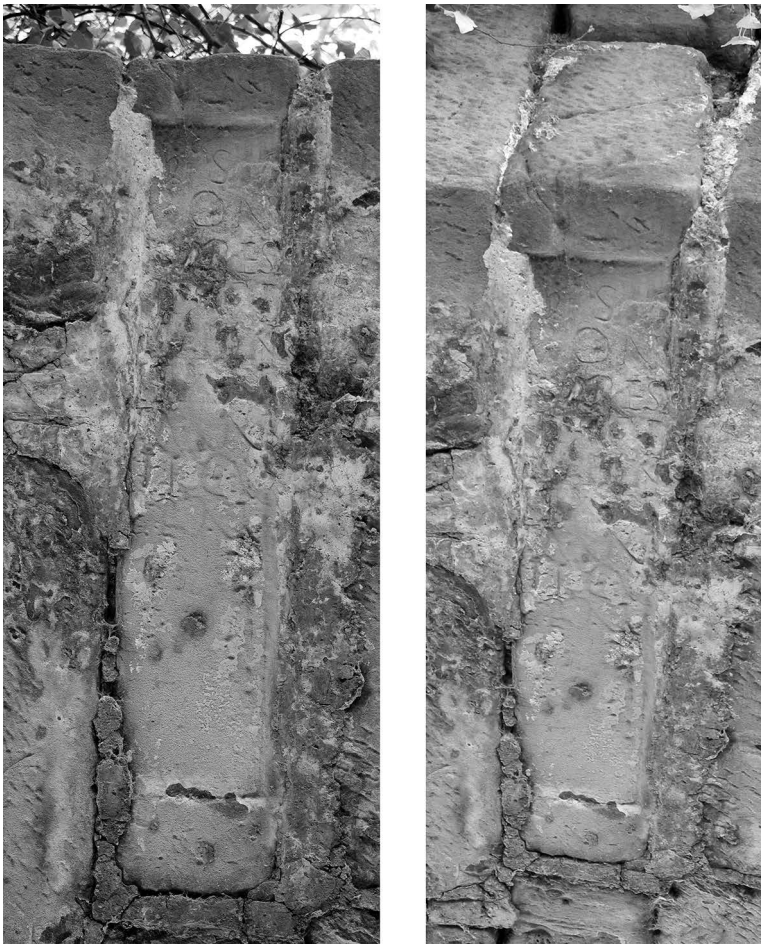


Figura 10. Inscripción n.º 9, empotrada en la Puente Quebrada. Fotos: J. M. Abascal, 2018.

10. (Figura 11)[25]. Bloque de arenisca rojiza retallado para convertirlo en dovela de arco, con la cara escrita hacia el interior, que Sandars acertadamente sitúa en la "Orilla Sur. Paramento Oeste. En una dovela, también del segundo arco"[26]. Sus dimensiones actuales son (28) x (109) x (65) cm. La altura de las letras es de 16,5 cm. Delante de la C aparece una interpunción en forma de aspa. El texto dice:

[25] Sandars 1912, 28 y 31-32; Sandars 1915/17, vol. 5, n.º 53, 1917, 157; González Román – Mangas 1991, 218 n.º 180 como perdida (*HEp* 5, 1995, 435 advirtiendo de que no está perdida); Cabrero 1999, 286 n.º 114; Camarero 2018, 98 con fotografía.

[26] Sandars 1912, 31-32.

[- - - - - -]
[- - -] · Cuenae [- - -]
[- - - - - -]

Variantes: interpunción inicial confundida con una X de segunda línea de González Román – Mangas; omisión de interpunción en Cabrero.

La voz *Cuena* es completamente desconocida en el repertorio epigráfico latino, aunque podría estar emparentada con el *Icuenalius* o *Icuenalus* (*Icuenali*, gen.) de una inscripción cristiana de *Britannia*[27]. En todo caso, debería ser un nombre personal.

Figura 11. Puente Quebrada. Inscripción n.º 10. Foto: J. M. Abascal, 2018.

11. (Figura 12)[28]. Estela funeraria en piedra caliza, con cabecera recta, que según Sandars se encontraba "en esta parte del puente... en la parte baja de la pila exterior... en donde la cubren las aguas del río durante muchos meses del año"[29]. Sus dimensiones son 44 x 40 x 16 cm. El campo epigráfico, con cabecera semicircular, se encuentra excavado y mide 27 cm de anchura. La altura de las letras es de 3 cm. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 38.310), donde la pudo describir Armin U. Stylow en 1984[30]. El texto dice:

[27] Hübner 1876, n.º 139.

[28] Sandars 1912, 34-36 y figura 6 con fotografía de la impronta; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5 n.º 53, mayo 1917), 157; Acedo 1928, 32; Rivero 1933, 92 n.º 343 que sólo trnscribe las tres primeras líneas; González Román – Mangas 1991, 204-205 n.º 156, como desaparecida. – *Cf*. Mangas 1994, 372 y 375; *id*. 1995, 277.

[29] Sandars 1912, 34.

[30] A su *scheda* de autopsia debo las medidas y la lectura real de la estela. Agradezco a la Dra. Helena Gimeno que me haya facilitado la fotografía tomada para *CIL* II por Guillermo Kurtz.

D(is) · M(anibus) · s(acrum)
Quintia-
nus vixit
an[n]i̱s · V · me(n)-
sib(us) · I̱X̱ · diebu(s)
XXIII · h(ic) si(tus) · e(st)
s(it) · t(ibi) · t(erra) l(evis)

Variantes: 4-5 *me[s]sib[us]* González Román – Mangas. – 6 *XXIII ESIE* Sandars, *[h(ic)] · s(itus) · e(st)* González Román – Mangas.

Figura 12. Puente Quebrada. Inscripción n.º 11. Foto: G. Kurtz, *Centro CIL II*, 1985.

La forma *mesibus* en lugar de *mensibus* no es desconocida y se encuentra en algunas inscripciones de Roma[31]. La combinación de las fórmulas inicial y final con el caso nominativo para el nombre del difunto, aconseja datar el texto a finales del siglo II o comienzos del III.

12. (Figuras 13 y 14)[32]. "Orilla Sur. Paramento Oeste. En un sillar del terraplén"[33]. Bloque apaisado de arenisca o caliza que Sandars vio y fotografió empotrado en el puente, donde no lo hemos encontrado y se considera perdido. Una copia en escayola obtenida por Góngora se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 16.662), lo que permite saber que la parte frontal medía 58,5 x 100 cm. La altura de las letras es de 14,5 cm en la primera línea y de 11 cm de la segunda. Las interpunciones del segundo renglón son *hederae*. El texto dice[34]:

[- - - - - -]
[- - -]ius RE+[- - -]
[- - - annor]um · XXX · piu[s in suis - - -]
- - - - - -?

Variantes: En el segundo renglón todos los autores excepto Hübner *suppl*. p. 949 y González Román – Mangas restituyen *[- - -annoru]m*.

1 La cruz es la parte izquierda de una C o una G.

La parte conservada del texto indica que se trata de un texto funerario, extremo que Sandars negó debido a las dimensiones de las letras, que le parecieron más propias "de la dedicatoria de un templo o de otro edificio público"[35]. En todo caso, la gran altura de los caracteres y las propias dimensiones del monumento llevan a suponer que el bloque formaba parte de una construcción mayor, quizá un mausoleo. En el primer renglón queda parte del nomen gentile del fallecido, *[- - -]ius*, mientras que el segundo elemento puede ser parte de la filiación.

[31] *CIL* VI 35631; *ICUR*/3, 8813; *ICUR*/6, 17121. Datos tomados de la base de datos Clauss – Slaby (manfredclauss.de) el 9 de octubre de 2019.

[32] Hübner *CIL* II 3312 a partir del calco enviado por Góngora a la Real Academia de la Historia (n.º 34) y remitido a Berlin por Fernández-Guerra y Zóbel y p. 949, aludiendo al vaciado de yeso que vio en Madrid en 1886; Rada *et alii* 1884, p. 93 (en Abascal 2015b, 521); Sandars 1912, p. 28 y 32-33 con fotografía; Rivero 1933, 73 n.º 263 (de la copia de Madrid); González Román – Mangas 1991, 207 n.º 159; Cabrero 1999, 285 n.º109. – *Cf*. Abascal 2014c, 171

[33] Sandars 1912, 32.

[34] Agradezco a la Dra. Helena Gimeno que me haya facilitado la fotografía tomada para *CIL* II por Guillermo Kurtz.

[35] Sandars 1912, 33.

Figura 13. Puente Quebrada. Inscripción n.º 12 según Sandars 1912, figura 4.

Figura 14. Puente Quebrada. Vaciado de la inscripción n.º 12 conservado en el M.A.N. Foto: G. Kurtz, *Centro CIL II*.

13. (Figura 15)[36]. Miliario de arenisca del que subsisten dos fragmentos, el primero de los cuales mide 42 cm y el segundo 37, con un diámetro de 52 cm. La altura de las letras oscila entre 7,5 y 6 cm, decreciendo de arriba a abajo. Según Sandars, se conservaba empotrado en la Puente Quebrada, en la "Orilla Sur. Paramento

[36] Sandars 1912, 28 y 33-34; Acedo 1928, 32; Rivero 1933, 38 n.º 118; Lostal 1992, pp. 103-104 n.º 101 (*HEp* 5, 1995, 469); Cabrero 1999, 262 n.º 13 que lo da por perdido y lo atribuye a Trajano; Schmidt, *CIL* XVII/1, 276 con fotografías.

Oeste"[37]. Los fragmentos se conservan en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 38.392), donde ya los describió Armin U. Stylow en 1984 y los han revisado los editores de *CIL* XVII/1 en 2011 y 2013.

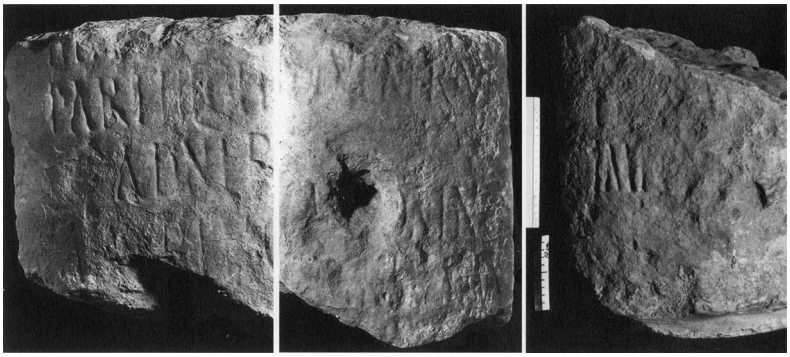


Figura 15. Puente Quebrada. Miliario n.º 13. Foto: G. Kurtz para *Centro CIL II*, 1985.

Según M. G. Schmidt, editor de la *scheda* para *CIL* XVII, el miliario contiene la titulatura de Caracalla[38] y fue colocado entre los años 211 y 217 d.C.

14. (Figura 16)[39]. Coronamiento de altar funerario con dos retratos de difuntos. Sandars sitúa por error el fragmento en la "Orilla Norte, Paramento Oeste" pero las fotografías y explicaciones de Góngora no dejan lugar a duda sobre la ubicación en el paramento occidental de la orilla meridional ("orilla izquierda" según Góngora), junto a uno de los tajamares y en el borde de la fractura del puente[40]. En la acuarela realizada por Ricardo Ferrer hacia 1912 para el libro de Sandars[41] se confundió la imagen con una representación de roleos vegetales[42], como lo hizo el propio Sandars en el texto[43]. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3580).

[37] Sandars 1912, 31 y 33.

[38] En contra de la propuesta inicial de Sandars, que lo atribuyó a Antonino Pío. También Lostal 1992, 103-104 n.º 101 lo había tribuido a Caracalla.

[39] Góngora 1860, fol. 22r y lámina XXIX con fotografía; Sandars 1912, 23-24 y lámina VI con acuarela de Ricardo Ferrer; García y Bellido 1949, 308 n.º 311; Millán 1960, 277-279; Baena 1983, 56-58 n.º 10 y lámina IV.2 con fotografía; Blázquez – Contreras 1984, 282 n.º 7 y lámina XXII.2 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 94-96 n.º 46 con la bibliografía anterior y lámina XXII.1-2 con fotografías; Abascal 2018a, 18-19, figuras 6 y 7, con las fotografías y acuarelas originales.

[40] Abascal 2018a, 18-19, figuras 6 y 7.

[41] Sandars 1912, lámina VI; Abascal 2018a, 19, figura 7.

[42] Abascal 2018a, 19, Figura 7

[43] Sandars 1912, 23.

Figura 16. Puente Quebrada. Elemento n.º 14. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-24-95-12)

15. (Figura 17)[44]. Bloque con representación de león parado y hacia la izquierda. Dimensiones desconocidas. Se encuentra empotrado a la derecha de uno de los tajamares de la fachada occidental del puente, debajo de un fragmento de relieve geométrico.

Figura 17. Puente Quebrada. Elemento n.º 15. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-31-82-16)0

16. (Figura 18)[45]. Bloque con representación de esvástica, quizá perteneciente al friso de un edificio. Dimensiones desconocidas. Se encuentra empotrado a la derecha de uno de los tajamares de la fachada occidental del puente, sobre uno de los relieves de felinos.

[44] Góngora 1860, fol. 22r y lámina XXVIII con fotografía; Sandars 1912, láminas IV y V con acuarela de Ricardo Ferrer; Blázquez – Contreras 1984, 271 n.º 3 y lámina XIV.2 con fotografía; Chapa 1985, 80 n.º 5; Baena – Beltrán 2002, 85 n.º 33 y lámina XVII.2 con fotografía; Abascal 2018a, 18-19, figuras 4 y 5, con las fotografías y acuarelas originales.

[45] Góngora 1860, fol. 22r y lámina XXVIII con fotografía; Sandars 1912, láminas IV y V con acuarelas de Ricardo Ferrer; Blázquez – Contreras 1984, 283 n.º 8; Baena – Beltrán 2002, 103 n.º 61 con más bibliografía y lámina XXXI.2 con fotografía; Abascal 2018a, 18-19, figuras 4 y 5, con las fotografías y acuarelas originales; Camarero 2018, 98 con fotografía.

Figura 18. Puente Quebrada. Elemento n.º 16. Foto: J. M. Abascal, 2018.

17. (Figura 19)[46]. Bloque con representación de león parado mirando hacia la derecha. Dimensiones desconocidas. Se encuentra empotrado a la izquierda de uno de los tajamares de la fachada occidental del puente.

Figura 19. Puente Quebrada. Elemento n.º 17. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-31-82-5)

18. (Figura 20)[47]. Relieve funerario con retrato femenino. Sandars sitúa por error el fragmento en la "Orilla Norte, Paramento Oeste"[48] pero las fotografías y explicaciones de Góngora no dejan lugar a duda sobre la ubicación en el paramento

[46] Góngora 1860, fol. 22r y lámina XXVIII con fotografía; Sandars 1912, láminas IV y V con acuarelas de Ricardo Ferrer; Blázquez – Contreras 1984 271 n.º 2 y 4; Chapa 1985, 79 n.º 4; Baena – Beltrán 2002, 85 n.º 32 y lámina XVII.1 con fotografía; Abascal 2018a, 18-19, figuras 4 y 5, con las fotografías y acuarelas originales.

[47] Góngora 1860, fol. 22r, lámina XXIX con fotografía; Sandars 1912, lámina VI; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 157 y 158; Baena 1983, 48-49 n.º 1 y lámina I.1 con fotografía; Blázquez – Contreras 1984, 284 n.º 14 y lámina XX.4 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 89-90 n.º 43 con más bibliografía y lámina XXI.1 con fotografía.

[48] Sandars 1912, 23-24.

occidental de la orilla meridional ("orilla izquierda" según Góngora). Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3557).

Figura 20. Puente Quebrada. Elemento n.º 18. Según Baena – Beltrán.

19. (Figura 21)[49]. Bloque con representación de guirnalda. Se encuentra o encontraba empotrado en el paramento occidental de la parte meridional del puente. No lo hemos localizado.

Figura 21. Puente Quebrada. Elemento n.º 19. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-31-82-13)

[49] Blázquez – Contreras 1984, 281 y lámina XIX.1 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 107 n.º 71 con más bibliografía y lámina XXXVI.1 con fotografía.

20. (Figura 22). Fragmento de un bloque con una porción de pilastra acanalada, colocado como dovela en el mismo arco que la inscripción n.º 9. Inédito.

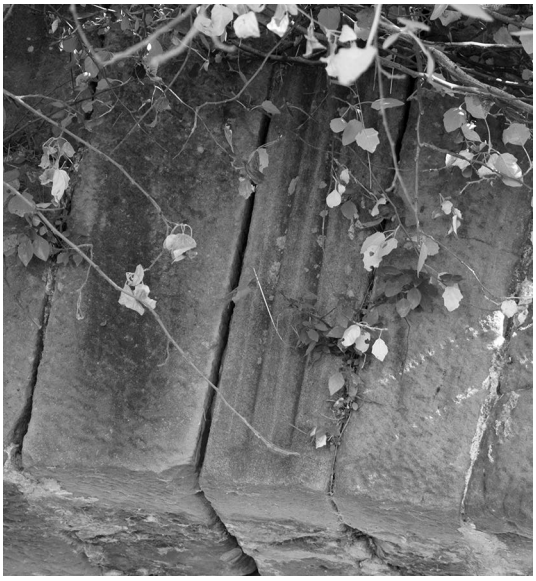


Figura 22. Puente Quebrada. Elemento n.º 20. Foto: J. M. Abascal, 2018.

III. Orilla Norte. Paramento Este

21. (Figura 23)[50]. Fragmento de un epígrafe de grandes dimensiones, recortado como dovela y empotrado en uno de los arcos del lado oriental de la Puente Quebrada. Las letras están cortadas y la altura del monumento impide conocer las medidas. Sandars ya vio la inscripción en la dovela del paramento oriental en donde hoy se encuentra y le llamó la atención porque "las letras son muy hermosas y de gran tamaño"[51]. El fragmento se conserva aún empotrado en el puente, donde pude fotografiarlo el día 6 de octubre de 2018. Como ya propuso Cabrero, el texto parece decir lo siguiente:

[- - - - - -]
[- - - pa]ṭęṛ ęṭ Ọ[- - -]
[- - - - - -]

Variantes: TTDTTC Sandars, Blázquez – Contreras.

[50] Sandars 1912, 38; Blázquez – Contreras 1984, 287 n.º VI.1 y lámina XXIX.2, con fotografía; Cabrero 1999, 285 y 306 n.º 103 y nota 90 (*HEp* 9, 1999, 395); Camarero 2018, 89 con fotografía.
[51] Sandars 1912, 38.

Figura 23. Inscripción romana empotrada en el paramento oriental del puente (n.º 21). Foto: J. M. Abascal, 2018.

IV. Orilla Sur. Paramento Este.

22. (Figura 24)[52]. Fragmento de un bloque de piedra caliza, tallado para reconvertirlo en dovela de arco y con las letras escritas hacia el exterior. No es posible tomar las medidas. La altura de las letras es superior a 10 cm. La A carece de travesaño horizontal, algo que llama la atención en un texto de paleografía casi perfecta, con capitales cuadradas de extraordinaria calidad. Detrás de la A arranca el trazo oblicuo izquierdo de una M. La letra situada detrás de la S no puede ser vista en posición invertida, con lo que no se puede restituir como una I. Se encuentra empotrado en el mismo lugar en que lo vio Sandars, en la "Orilla Sur. Paramento Este. En una dovela del segundo arco a contar desde la margen"[53]. El texto dice:

[- - -]STAṂ[- - -]
[- - - - - -]

Variantes: STAI Sandars, STAT Blázquez – Contreras 1984.

[52] Sandars 1912, 31; Blázquez – Contreras 1984, 287, n.º VI.2 lámina XXIX.3, con fotografía; Cabrero 1999, 285 n.º 102 (*HEp* 9, 1999, 394); Camarero 2018, 98 con fotografía.
[53] Sandars 1912, 31.

Figura 24. Puente Quebrada. Inscripción n.º 22. Foto: J. M. Abascal, 2018.

23. (Figura 25)[54]. Cupa en cuyo frontal aparece una escena compuesta por una figura femenina sentada, con un niño en las piernas y un personaje masculino de pie enfrente de ella. La pieza fue reaprovechada y en su parte posterior se talló la parte superior de una figura masculina. La procedencia, tanto del propio puente como de esta fachada, está confirmada por el propio Sandars en los pies de las fotografías publicadas en 1912.

Figura 25. Puente Quebrada. Elemento n.º 23. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-25-95-9)

24. (Figura 26)[55]. Sillar de arenisca rojiza decorado con dos roleos espigados que están separados por líneas verticales incisas. Se encuentra empotrado en la parte superior de la construcción, dos hiladas por encima de uno de los arcos.

[54] Sandars 1912, 29 y lámina VIII a y b con fotografías; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 157-158; Baena – Beltrán 2002, 87 n.º 38 y lámina XIX.2-3 con fotografías.

[55] Camarero 2018, 90 con fotografía.

Figura 26. Puente Quebrada. Elemento n.º 24. Según Camarero.

25. (Figura 27)[56]. Pilastra con capitel corintio en buen estado de conservación. Se encuentra empotrado a media altura entre dos de los arcos.

Figura 27. Puente Quebrada. Elemento n.º 25. Según Camarero.

26. (Figura 28)[57]. Pilastra con capitel corintio muy deteriorado en su parte frontal. Se encuentra empotrado a media altura entre dos de los arcos.

[56] Camarero 2018, 98 con fotografía.
[57] Blázquez – Contreras 1984, 278 n.º 4.

Figura 28. Puente Quebrada. Elemento n.º 26. Foto: J. M. Abascal, 2018.

27. (Figura 29). Pilastra con capitel corintio de labra muy superficial y en muy buen estado de conservación. Por sus dimensiones, parece parte de la decoración de un edificio de pequeñas dimensiones o un mausoleo. Se encuentra empotrada a media altura entre dos de los arcos. Inédita.

Figura 29. Puente Quebrada. Elemento n.º 27. Foto: J. M. Abascal, 2018.

28. (Figura 30). Bloque rectangular con representación de una celosía reticulada. Está empotrado a media altura entre dos de los arcos. Inédito.

Figura 30. Puente Quebrada. Elemento n.º 28. Foto: J. M. Abascal, 2018.

V. Ubicación desconocida

29. (Figura 31)[58]. Estela cuyo tipo de piedra desconocemos y de la que el vaciado mide 82,5 x 46 cm. El texto está situado en la parte superior y por debajo de él figura una cartela excavada limitada por dos columnas entre las que cuelga una guirnalda funeraria. La altura de las letras oscila entre 3 y 3,5 cm. Las interpunciones son triangulares, unas veces apuntadas hacia arriba y otras hacia abajo. La estela fue retirada de la Puente Quebrada pocos años antes de 1860 y se llevó a Baeza, a la casa del Marqués de San Miguel en donde ya la vio Góngora. El original se da por perdido, El vaciado en escayola, que fue propiedad de Góngora, se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 16.669). El texto dice:

L(ucius) · Postumius · L(uci) · A(- - -) · l(ibertus) · Hilar[us]
[P]hileroti · fratri · et
M̂aritumae · f(iliae) · an(norum) · XVIIII
[i]n · fro(nte) · p(edes) · (vacat) *in · agr(o) · p(edes)* (vacat)

Variantes: 1 *l(ibente) a(nimo)* Cabrero.

[58] Góngora 1860, fol. 20r-20v y lámina IX con fotografía del original; Rodríguez de Berlanga 1861, vol. 2, 77-79 n.º 10; Góngora 1915 (*Don Lope de Sosa* 3 n.º 32), 247, que la vio ya en Baeza; *CIL* II 3311 (Vives *ILER* 3565); Rivero 1933, 75-76 n.º 269; González Román – Mangas 1991, 201-202 nº 152 con fotografía del vaciado; Cabrero 1999, 274-275 n.º 51; Baena – Beltrán 2002, 157-158 n.º 173 sin fotografía pero con más bibliografía. – *Cf.* Blázquez 1984, 302.

Figura 31. Puente Quebrada. Inscripción n.º 29. Imagen del original según Góngora 1860, lámina VIIII.

30. (Figura 32)[59]. Estela de naturaleza pétrea y aspecto desconocido que Ambrosio de Morales atribuye al expolio de la Puente Quebrada sobre el Guadalimar. Se considera perdida. El texto transmitido por Morales es el único fehaciente, como lo debe ser también su distribución de líneas, pues ninguna otra fuente cita la inscripción y toda la bibliografía depende de él.

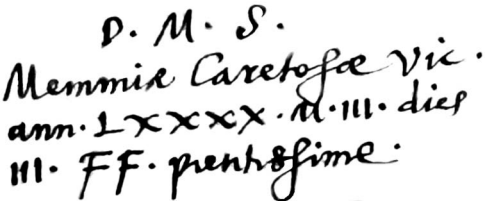


Figura 32. Puente Quebrada. Inscripción n.º 30 según el manuscrito de Ambrosio de Morales (tomado de Abascal 2012a, vol. 1, 146).

El texto decía:

D(is) · M(anibus) · s(acrum)
Memmiae Caretosae vic(xit) ·
ann(is) · LXXXX · m(ensibus) · III · dieb(us)
III · f(ecerunt?) f(ilii?) · pientissim(a)e

Restituyo las abreviaturas de la línea sexta con la propuesta de Hübner y omito las variantes referidas a la partición de líneas.

D'Ors ya supo ver que el dibujo de Jimena era una interpolación entre *CIL* II 3307 y *CIL* II 3269.

31. (Figura 33)[60]. Estela cuya superficie está ocupada principalmente por una hornacina con retrato de un difunto togado, de forma que alrededor de ella se distribuye el texto, tanto en las dos estrechas columnas laterales como en la parte inferior. Desconocemos sus medidas por haber desaparecido. Aunque García y Bellido atribuyó por error la primera referencia de esta inscripción a Gruter[61], la

[59] Morales 1575/1577 fol. 61r (Abascal 2012a, 146 con el dibujo del manuscrito); Jimena ms. 1639, fol. 104v con un dibujo en el que mezcla esta inscripción con otro texto; *CIL* II 3307 con bibliografía dependiente de Morales (Vives *ILER* 3991); D'Ors 1966, 283-284 con el dibujo de Jimena; González Román – Mangas 1991, 195-196 n.º 146 con el dibujo de Jimena; Cabrero 1999, 273 n.º 45.

[60] Góngora 1860, fol. 20v y lámina XXIII con fotografía (de ahí, Rodríguez de Berlanga 1861, vol. 2, 79-81; *CIL* II 3303 + p. 949; García y Bellido 1967b, 112 y figura 3 con fotografía; Baena 1997, 405, 413 y lámina III con fotografía; Cabrero 1999, 276-277 n.º 61; González Román – Mangas 1991, 191-192 n.º 142; Baena – Beltrán 2002, 157 n.º 172 y lámina LXXIX.1 con fotografía, que en todos los casos es la de Góngora); Góngora 1915 (*Don Lope de Sosa* 3 n.º 32), 247-248. – *Cf.* D'Ors 1962, 212.

[61] García y Bellido 1967b, 112; seguido en González Román – Mangas 1991, 192.

primera mención corresponde a Góngora[62], que al dorso de la fotografía[63] aclara que "del puente inmediato a Castulo se trajo a Baeza y está en casa del Señor Marqués de San Miguel".

Sobre esta pieza, véase el capítulo 15 de este libro.

Figura 33. Puente Quebrada. Inscripción n.º 31. Según Góngora 1860, lámina XXIII.

32. (Figura 34)[64]. Relieve con representación de dos máscaras y esvásticas. Tras ser retirado del puente, estuvo hace más de un siglo en la casa del Marqués de Linares, según testimonio de Sandars y de Romero de Torres. Paradero desconocido.

Figura 34. Puente Quebrada. Inscripción n.º 32. Según Romero de Torres.

[62] Góngora 1860, fol. 20v y lámina XXIII.
[63] Góngora 1860, lámina XXIII.
[64] Sandars 1912, 27 y figura 3 con fotografía; Romero de Torres 1913/15, 818 y foto 423; Blázquez – Contreras 1984, 284 n.º 15 y 296 figura 108 con dibujo; Baena – Beltrán 2002, 158 n.º 174 con el resto de la bibliografía y la fotografía de Romero de Torres.

33. (Figura 35)[65]. Relieve tritón hacia la izquierda, que se lleva a la boca y toca una caracola. La presencia de los casetones rebajados como el que ocupa la figura parece dar a entender que se trata de un friso de dimensiones mucho mayores. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3579).

Figura 35. Puente Quebrada. Elemento n.º 33. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-8-95-5)

34. (Figura 36)[66]. Relieve con máscara teatral. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3577).

Figura 36. Puente Quebrada. Elemento n.º 34. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-6-95-6)

[65] Góngora 1860, fol. 22, lámina XXIX; Sandars 1912, 28 y 30 sin ilustración; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 157-158; Baena 1983, 50-51 n.º 3 y lámina I.2 con fotografía; Blázquez – Contreras 1984, 284 n.º 13 y lámina XX.3 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 97-98 n.º 50 con más bibliografía y lámina XXV.1 con fotografía.

[66] Sandars 1912, 30; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 158; Baena 1983, 51 n.º 4 y lámina II.1 con fotografía; Blázquez – Contreras 1984, 284 n.º 11 y lámina XXVI.3 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 98-99 n.º 52 con más bibliografía y lámina XXVI.1-2 con fotografía.

35. (Figura 37)[67]. Bloque con representación de guirnalda. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3567).

Figura 37. Puente Quebrada. Elemento n.º 35. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-4-95-4)

36. (Figura 38)[68]. Bloque con hojas de acanto. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

Figura 38. Puente Quebrada. Elemento n.º 36. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-7-95-12 y 7-95-16)

37. (Figura 39)[69]. Bloque con hojas de acanto. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3576).

[67] Blázquez – Contreras 1984, 283 n.º y lámina XXIII.2 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 107 n.º 72 con más bibliografía y lámina XXXVI.2 con fotografía.

[68] Góngora 1860, fol. 12v y láminas V, VII y XI; Baena – Beltrán 2002, 108 n.º 75 con más bibliografía y lámina XXXVII.1 y 3 con fotografías.

[69] Sandars 1912, 30; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 158; Baena – Beltrán 2002, 108 n.º 76 y lámina XXXVII.4 con fotografía.

Figura 39. Puente Quebrada. Elemento n.º 37. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-4-95-7)

38. (Figura 40)[70]. Bloque con representación de máscara teatral y esvásticas. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3549)[71].

Figura 40. Puente Quebrada. Elemento n.º 38. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-6-95-12)

39. (Figura 41)[72]. Bloque con representación de máscara teatral y esvástica. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 3575)[73].

[70] Góngora 1860, fol. 13 y lámina XI; Baena 1983, 53-54 n.º 7 y lámina IV.1 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 99-100 n.º 55 con más bibliografía y lámina XXVII.2-3 con fotografías.

[71] La procedencia de Puente Quebrada está confirmada por el listado que el secretario del Museo, Francisco Álvarez Ossorio, envió a Horace Sandars y que éste reproduce (Sandars 1912, 30; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 158.

[72] Baena 1983, 54 n.º 8 y lámina V.1 con fotografía; Blázquez – Contreras 1984, 283 n.º 6 y lámina XXVI.1 con fotografía; Baena – Beltrán 2002, 100-101 n.º 56 con más bibliografía y lámina XXVIII.2 con fotografía.

[73] La procedencia de Puente Quebrada está confirmada por el listado que el secretario del Museo, Francisco Álvarez Ossorio, envió a Horace Sandars; véase Sandars 1912, 30; *id*. 1917 (*Don Lope de Sosa* 5, n.º 53, mayo 1917), 158.

Figura 41. Puente Quebrada. Elemento n.º 39. Según Baena – Beltrán. (Foto P. Witte. DAI-Madrid R-5-95-9)

* * *

Cuando se revisa la relación de los monumentos procedentes de la Puente Quebrada, el elevado número de piezas salidas de este lugar produce una cierta sensación de perplejidad. Es cierto que aún quedan algunos elementos integrados en los paramentos del puente pero cuesta imaginar cuánto hubo que destruir para extraer todas estas piezas. Y uso el verbo "destruir" porque basta revisar las láminas de Góngora y las fotografías de Sandars, en donde aún aparecen empotradas las piezas n.º 14 y 18, para saber que muchos de estos elementos no fueron extraídos de las paredes del monumento sino que parte de la estructura fue derruida para retirar estos objetos. El propio Sandars fotografió la cupa n.º 23 en los bancos fluviales junto al puente después de la "extracción".

Para los coleccionistas de antigüedades de finales del siglo XIX y comienzos del XX la Puente Quebrada no era más que una cantera de material de construcción y objetos de arte. Por ello son muy pocas las huellas de sillares extraídos en los paramentos que aún subsisten del puente. Algunas de esas huellas deben corresponder, efectivamente, a la retirada de algunos de los elementos que se han descrito en las páginas precedentes. Pero en otros muchos casos, la retirada de los elementos debió hacerse aumentando de forma progresiva la ruina del puente.

La Puente Quebrada es hoy uno de los monumentos más singulares del término de Linares y de la provincia de Jaén. Convertida en el siglo XVI en un museo al aire libre de las antigüedades de *Castulo*, aún esconde muchos secretos para la investigación histórica y hora es ya de que reciba la necesaria protección, de manera que los elementos ornamentales que aún conserva y la propia estructura del puente puedan preservarse de la manera adecuada.

15

Dos inscripciones de *Castulo*

La rica colección epigráfica de la ciudad de *Castulo* está formada por varios centenares de inscripciones en soportes muy variados y su formación es resultado de varios siglos de hallazgos casuales y excavaciones, a lo que hay que añadir que desde el siglo XIX se fueron dando a conocer algunos epígrafes custodiados en colecciones privadas de la región.

Aunque Hübner ya realizó un primer catálogo de los ejemplares conocidos y la posterior edición del catálogo de la epigrafía jiennense permitió dar a conocer las imágenes de muchos de esos documentos, nuestro grado de conocimiento de las piezas es muy desigual. Algunos ejemplares hoy perdidos son únicamente conocidos por antiguas ilustraciones y otros, que han llegado hasta nosotros y son bien conocidos, conservan una parte ínfima del texto y eso los ha dejado en ocasiones en un segundo plano.

Hace unos años dediqué unas páginas a la estela castulonense de *Chrisis*,[1] cuyo proceso de deterioro se puede seguir muy bien en la bibliografía desde mediados del siglo XIX. En estas páginas voy a ocuparme de dos epígrafes de suerte desigual: un llamativo monumento hoy perdido en el que el retrato del difunto interrumpe de forma continuada el texto y un fragmento de relieve en el que la parte decorativa ha eclipsado los escasos trazos que quedan de la inscripción.

1. *CIL* II 3303

La historia de este monumento está jalonada por varios malentendidos, tanto en lo que se refiere a la fecha del descubrimiento como al lugar en que éste se produjo. A. García y Bellido, que se ocupó de esta inscripción en 1967, confundió su tradición literaria con la de *CIL* II 3289, la estela castulonense de *Chrisis*, y atribuyó por error la primera referencia de este epígrafe a Gruter, en lo que fue seguido por algunos autores[2]. Sin embargo, el monumento fue descubierto mucho después, en el marco del *Viaje literario por las provincias de Granada y Jaén* de

[1] *CIL* II 3289.

[2] García y Bellido 1967b, 112; González Román – Mangas 1991, 192.

Manuel de Góngora y Martínez[3] (1822-1884), un periplo que había culminado en 1860, fecha en que su autor envió a la Real Academia de la Historia la Memoria manuscrita de sus descubrimientos[4].

En esa Memoria, única fuente real para esta inscripción perdida desde hace más de un siglo, Góngora indica que vio la pieza "en el jardín del Marqués de San Miguel" en Baeza y que había sido "llevada de las ruinas de Cástulo"[5]. Sin embargo, al dorso de la fotografía añadió algo más de precisión al lugar del hallazgo y aclaró que procedía "del puente inmediato a Castulo"[6], es decir de la Puente Quebrada[7], desde donde había sido trasladada a Baeza.

Incluso considerada en el contexto de las que García y Bellido denominó estelas "de togado bajo hornacina"[8], la de la Puente Quebrada es una pieza singular por la disposición del texto con muchas dificultades alrededor de una figura central. A ello hay que añadir que por encima del texto principal parece haber dos líneas adicionales y que ambas partes tienen una difícil relación. Antes de pasar a discutir todos estos extremos, conviene detenerse en la descripción del monumento.

La pieza que nos ocupa es uno de los tantos monumentos de los que ni podemos establecer las características pétreas del soporte ni tenemos una idea siquiera aproximada de sus dimensiones. La fotografía incluida por Góngora en su Memoria carece de cualquier referencia que pueda considerarse una indicación de escala. La pérdida del monumento agrava aún más nuestras posibilidades de realizar una identificación completa del soporte, pues incluso los elementos decorativos se reconocen con dificultad. A primera vista, la pieza sólo está rota por arriba y su anchura responde a la original. En la parte inferior la superficie está picada en lo que podría corresponder a un zócalo. Ese deterioro, seguramente realizado al reaprovechar la pieza como material de construcción en el puente, podría ser el testimonio de una peana que abogaría por identificar el monumento como un cipo e incluso como un altar, si lo que se perdió por arriba fue un coronamiento y si el grosor de la pieza fuera el adecuado para ello, extremo que no podemos conocer.

La superficie está ocupada principalmente por una hornacina con el retrato de un difunto togado, de forma que alrededor de ella se distribuye el texto, tanto en las dos estrechas columnas laterales como en la parte inferior. El texto de los dos laterales se alterna con pequeñas representaciones animales que están situadas entre la segunda y tercera línea. En la parte izquierda, a la altura del hombro del togado, está esculpida en un casetón la parte delante de una figura de lobo,

[3] Manuel de Góngora y Martínez (1812-1884). Sobre su figura, véase principalmente Pastor – Pachón 1991, xiii-lxv; Baena 2003, 355-375; Mederos 2010, 188-192.
[4] Góngora 1860, que se conserva en la Real Academia de la Historia.
[5] Góngora 1860, fol. 20v.
[6] Góngora 1860, lámina XXIII.
[7] Véase en este volumen la pieza n.º 31 del capítulo 14, en donde se trata del monumento en el contexto de los hallazgos en la Puente Quebrada.
[8] García y Bellido 1967b, 110-120.

caracterizado por las orejas puntiagudas y el hocico. Por debajo de la imagen del lobo, otro casetón alberga la imagen incompleta de un cordero. En el lado opuesto la cartela superior la ocupa una paloma y la inferior un ave de rapiña, quizá un milano o un gavilán. La relación entre las figuras es evidente: a ambos lados del togado se representan dos animales vulnerables (cordero y paloma) junto a sus respectivos depredadores naturales. ¿Qué significa esto en el contexto de un epígrafe funerario? No creo que nadie esté en condiciones de responder a esta pregunta sin bordear los límites de lo científicamente asumible.

Las dos primeras líneas del texto están talladas con letras de pequeño tamaño, que son aproximadamente la mitad de altas que las que se ven desde el tercer renglón. El grabado de estas letras superiores es también muy superficial y apenas se reconoce en las fotografías. El testimonio de Góngora, que vio el monumento en Baeza, sirve para identificar esos caracteres pese a las dudas que plantea la fotografía, que en la parte de la derecha tiene demasiada luz y no permite reconocer las letras.

En los renglones de la parte inferior, desde la línea tercera a la sexta, los trazos son más altos que en la parte precedente pero muy poco elegantes, muy geometrizados y con aires de cierta inexperiencia por parte de quien grabó este texto. El contenido se ajusta al espacio disponible a los dos lados del togado y en la última línea las letras se dispusieron a diferente altura para poder aprovechar el espacio libre que dejaba el final de la hornacina. En la foto se observan interpunciones triangulares de orientación variable a partir de la tercera línea. La forma de las letras merece también un comentario. La L final del cuarto renglón está escrita en forma de *lambda* griega, al contrario que la L de la indicación de edad, que es una mayúscula latina. Esa L de la indicación de edad y la de la fórmula funeraria están rematadas en su parte superior con un corto trazo horizontal. Lo mismo ocurre con las dos T en la fórrmula funeraria.

La ruptura entre las dos líneas superiores y las inferiores no es sólo formal, pues el texto en su conjunto no permite una lectura sensata ni lógica y sólo cobra sentido cuando tratamos por separado una y otra parte. Es decir, los casetones con figuras animales no parecen un elemento intermedio del texto sino que seguramente coronaban el inicio de la inscripción situada en la parte inferior y que presenta las letras de mayor tamaño. De esta manera, las dos líneas iniciales pudieron añadirse después en el reducido espacio disponible entre el perdido borde superior y los casetones animales, lo que explica el menor tamaño de las letras y el grabado más descuidado.

La presencia de dos manos en el monumento, de dos momentos de grabado, no es más que la evidencia de que se trata de un epígrafe reaprovechado y que, cuando ya servía para señalizar un enterramiento, se añadió el nombre de un segundo difunto que pudo pasar a yacer en la misma sepultura.

Según eso, el primer epígrafe funerario, el más antiguo, mostraba en la parte frontal la imagen togada del difunto y a ambos lados las cuatro imágenes zoomorfas con las que comenzaba el texto (Figura 1).

Ese primer epitafio (A, parte inferior) decía:

(lobo)	(figura humana)	(paloma)
(oveja)	(figura humana)	(gavilán)
L(uci) M-	(figura humana)	*aci · L(uci)*
Sat-	(figura humana)	*uli · l̩(iberti)*
ann(orum)	(figura humana)	*XLV*

hic sît(us) e(st) · s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(evis) ·

Tiempo después, el monumento fue reutilizado para el sepelio de un segundo personaje cuyo nombre aparece escrito en letras más pequeñas en la parte superior y que conocemos gracias al testimonio de Góngora, pues en su fotografía no son del todo visibles. Este segundo texto (B, parte superior) tuvo que acomodarse también a la presencia de la figura togada, con lo que aparece partido en dos columnas y decía lo siguiente (Figura 1):

[C(aius)] Gal-	(figura humana)	*Îụṣ Ṿ-*
ạḷẹṛ-	(figura humana)	*ı[- - -]*

Góngora 1860, fol. 20v y lámina XXIII con fotografía (de ahí, Rodríguez de Berlanga 1861, vol. 2, 79-81 n.º 11; *CIL* II 3303 + p. 949; García y Bellido 1967b, 112 y figura 3 con fotografía; Baena 1997, 405, 413 y lámina III con fotografía; Cabrero 1999, 276-277 n.º 61; González Román – Mangas 1991, 191-192 n.º 142; Baena – Beltrán 2002, 157 n.º 172 y lámina LXXIX.1 con fotografía, que en todos los casos es la de Góngora); Góngora 1915 (*Don Lope de Sosa* 3 n.º 32), 247-248. – *Cf.* D'Ors 1962, 212.

Variantes (texto A): 2 *SATVLI · A ·*, 3 *ÂÑN* Góngora; 1-2 *L. Macii L. Satulii l(ibertus)* Rodríguez de Berlanga, que supone que *Caius Gallus Valerianus* fue liberto de *L. Macius* y de *L. Satulius*.

Variantes (texto B): 1-2. *C. Gall[i]us? Valer[ian]us...* Hübner, *Caius Gallus Valerianus* Rodríguez de Berlanga, *C(aius) Gallus Valerius* González Román – Mangas.

En toda la bibliografía anterior se considera que las dos partes pertenecen a una sola inscripción.

El difunto citado en segundo lugar (texto B) *a priori* podría llamarse *[C(aius)] Valeri[us] Gallus*. Pero la pérdida de los caracteres finales del segundo renglón y la transcripción de Góngora no permiten excluir una posibilidad como *[C(aius)] Gallus Valeri [lib(ertus)]*, es decir, un *C. (Valerius) Gallus* liberto de *C. Valerius*, pero denominado sólo con *praenomen* y *cognomen*. El nombre del difunto enterrado en primer lugar puede explicar esta cuestión.

Figura 1. Inscripción n.º 1 (*CIL* II 3303). Según Góngora 1860, lámina XXIII.

En el texto más antiguo del monumento (texto A), el difunto aparece citado como *L(uci) Maci L(uci) Satuli l(iberti)* con su nombre expresado en genitivo. *Maci* es el genitivo del *nomen gentile Macius*,[9] mientras que *Satullio* y *Satullus* son *cognomina* bien conocidos[10] en el repertorio onomástico latino tanto en Hispania como en otros territorios del Imperio romano[11]. De este modo, hay que entender

[9] Schulze 1904/1991, 184; Solin – Salomies 1988, 109

[10] Kajanto 1965, 233; Solin – Salomies 1988, 397.

[11] *Sex. Licinius Sex. l. Satullio* (*Corduba*. *AE* 2014, 649), *Satullio* (Roma. *CIL* VI 22578), *M. Calvius Satullio* (*Mediolanum*. *CIL* V 5471), *Q. Aelius Satullus* (isla de Cabrera. *AE* 1988, 832a), *Bru(ttius)*

que el difunto *L. Macius* fue liberto de *L. (Macius) Satul(l)us*, de manera que el nombre del patrono aparece indicado con el *praenomen* y el *cognomen*, como se hace en el texto B antes citado.

Esta solución tan poco usual está en consonancia con el aspecto formal de un monumento que también se sale de lo habitual. La disposición de la hornacina con la imagen togada, que obliga a colocar el texto en lo que deberían ser espacios laterales libres, es un hecho más insólito aún que la estructura onomástica de los dos difuntos cuyo enterramiento fue señalado con esta pieza que no podemos definir ni como altar, ni como cipo ni como estela a la vista de la única fotografía que ha llegado hasta nosotros.

2. *HEp* 5, 1995, 334.

El Museo Arqueológico Nacional conserva un fragmento de relieve procedente de *Castulo* (inv. 3570), que muestra en su parte frontal una máscara báquica y, a su izquierda y separada por una línea de perlas, una inscripción casi perdida y de la que sólo subsiste la última letra de tres líneas de texto (Figura 2).

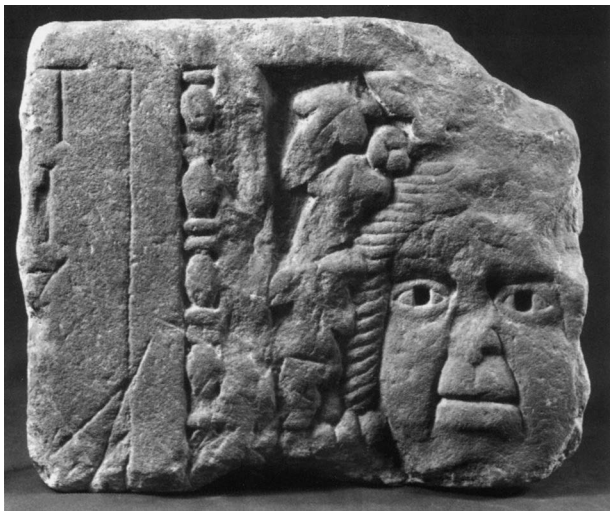


Figura 2. Puente Quebrada. Fragmento de inscripción con máscara (según Baena – Beltrán 2002, lám. XXV.2, con fotografía de P. Witte [DAI Madrid-R-6-95-6]).

Satullus (Uclés, Cuenca. *CIL* II 3121), *L. Postumius Satullus* (Coín, Málaga. *CIL* II²/5, 837), *Satullus Hospitis f.* (*Nemausus*. *CIL* XII 3876), *Satullus L. f.* (*Nemausus*. *CIL* XII 3877), *M. Futius Satullus* (Pompeya. *AE* 1984, 212), *M. Iulius Satullus* (Roma. *CIL* VI 3118), *L. Martius Satullus* (Roma. *CIL* XV 4542), *Iunia Satulla* (Alcácer do Sal, Setúbal. *AE* 1977, 377), *Licinia Satulla* (*Tarraco*. *CIL* II²/14, 1699), *Minicia (mulieris) l. Satulla* (*Tarraco*. *CIL* II²/14, 1620), *Satul(l)a Aviti f.* (Torredonjimeno, Jaén. *CIL* II²/5, 212), etc. Datos tomados de la base de datos de Manfred Clauss (http://www.manfredclauss.de) el 10 de septiembre de 2019 y algunos ejemplos complementarios.

El fragmento está tallado en la conocida arenisca que con tanta frecuencia se usa en el ámbito castulonense, y está roto a ambos lados y también por abajo. Sus dimensiones actuales son (45) x (57) x (8) cm. Este reducido grosor debió ser resultado de una talla posterior al hallazgo para facilitar su transporte, tal y como sabemos que se hizo de manera habitual a finales del siglo XIX y comienzos del XX[12]. La altura de las letras es de 7,5 cm en el primer renglón y de 7 cm en el segundo.

En todas las ediciones anteriores de la pieza se ha propuesto leer una X al final del tercer renglón pero esa letra no existe en el monumento. El supuesto trazo oblicuo de una X es, en realidad, un arañazo que cruza por encima de una F, de la que se ve aún tanto el trazo superior como el trazo horizontal medio. Dado que el relieve debería situarse en un contexto funerario, en el extremo de la línea se podría pensar en la F de una filiación, a la que respondería también la I del segundo renglón. Según eso, en la primera línea habría que esperar un *nomen gentile* abreviado, por ejemplo *[Antes]t(ius)*, precedido de *praenomen*.

Según lo dicho, en este fragmento habría que leer lo siguiente:

[- - -]t(- - -)
[- - -]I
[- - -] f̣(ili-)
[- - -- - -]

Baena 1983, 52 n.º 5 y lámina III.1 con fotografía; Blázquez – Contreras 1984, 284 n.º 12 y lámina XXVI.4 con fotografía; González Román – Mangas 1991, 217-218 n.º 179 y lámina 119 con fotografía (*HEp* 5, 1995, 334); Baena – Beltrán 2002, 98 n.º 51 con más bibliografía y lámina XXV.2 con fotografía.

Variantes: 3 [- - -]X en todas las ediciones anteriores.

[12] Uno de los grandes coleccionistas de epígrafes en aquellos años, el toledano Luis Jiménez de la Llave, explicaba con naturalidad que una inscripción romana que "tenía grandes dimensiones y alguna moldura... fue desgastada para conducirla con facilidad". Al respecto, véase Abascal 2015b, 59 con la transcripción del documento original conservado en la Real Academia de la Historia. En otros casos, las piezas eran serradas para recuperar únicamente la parte escrita, como ocurrió con *EE* IX 133 de La Nava de Ricomalillo (Toledo) antes de pasar a la colección de Luis Jiménez de la Llave y luego a la de Platón Páramo en Oropesa (Abascal – Alföldy 2015, 118) o con *EE* IX 133, originaria de la misma localidad y hoy guardada en el Museo Arqueológico Nacional (Abascal – Alföldy 2015, 120 a partir de Fita 1900a, 445-446).

16

Las inscripciones de la ermita de Santa Eufemia en *Castulo*

Sobre la meseta que en su día ocupó la ciudad romana de *Castulo*, en la parte meridional y junto a las ruinas del castillo árabe, se construyó en el siglo XVI[1] una ermita dedicada a Santa Eufemia que disponía de una hospedería anexa[2] y de sus correspondientes caballerizas. La tradición erudita justifica la construcción del templo por la relativa similitud fonética del antiguo nombre del emplazamiento, Caldona o Cazlona, con el nombre de la ciudad de Calcedonia, lugar en que la historia de la religión cristiana sitúa el martirio de esta santa. La construcción de la ermita se apoyó en la creencia de que la meseta castulonense había sido el escenario de esa tragedia y Pérez Bayer responsabilizó directamente de esta fábula y sus consecuencias a Jerónimo Román de la Higuera[3]. Durante varios siglos, la ermita albergó las conmemoraciones anuales en honor de Santa Eufemia, que tenían lugar el 16 de septiembre[4], y sólo el progresivo convencimiento de que este martirio nada tenía que ver con *Castulo* hizo que se abandonara el culto y que la arruinada ermita se abandonara[5], hasta el punto de que ni siquiera sus vestigios –aún visibles en 1874[6]– han llegado hasta nosotros. En la historia de Castulo de López Pinto, de mediados del siglo XVII, se muestra una vista oblicua del recinto de la ciudad en época medieval y la ermita aparece situada en el estremo meridional, junto a lo que se rotula como "castillo y fortaleza"[7]. En ese dibujo la espadaña de la ermita

[1] Padilla 2011, 227.

[2] Según testimonio de Francisco Pérez Bayer, que visitó el lugar el 24 de junio de 1882 acompañado de un guía local facilitado por un prelado de Baeza; véase Mestre – Pérez – Catalá 1998, 206. Agradezco a D. Natalio Camarero sus valiosas indicaciones para la redacción de este capítulo. Sobre la ermita véase Ceán 1832, 65-66; Padilla 2011, 227, 230-231, 239-244; Sánchez López *et alii* 2012, 147-166; Padilla 2016, 4-8.

[3] Pérez Bayer, ms. 1782, en Mestre – Pérez – Catalá 1998, 207-208.

[4] Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 92v (Camarero 2013, 24 y 158). Véase Ramírez 1999, 367; Padilla 2011, 240.

[5] A mediados del siglo XVII se llegó incluso a desmontar el pórtico, que parece que fue repuesto tras un proceso judicial. Véase Padilla 2011, 230-231; Sánchez López *et alii* 2012, 147-166.

[6] Padilla 2011, 244.

[7] López Pinto ms. siglo XVII anterior a 1656, fol. 53.

aparece orientada hacia el oeste, con lo que el ábside debería estar hacia el este, y se ve una puerta en el lienzo norte, lo que quizá sólo fue un recurso estético.

La más antigua noticia sobre la existencia de inscripciones empotradas en la ermita de Santa Eufemia de *Castulo* se encuentra en la crónica anticuaria de Ambrosio de Morales[8], que en algún momento entre 1565 y 1575 podría haber visitado las ruinas de la ciudad. En su rápida alusión a la ermita, Morales se limita a decir lo siguiente: *Otra piedra assi errada ay en las ruinas de la ciudad de Castulo en una pared de la iglesia q(ue) alli ay, la qual yo he visto y trasladado fielmente con toda su mala puntuacion y latin por lo menos escabroso y barbaro, quando no queramos dezir errado*.[9] De aquellos años data también la referencia que encontramos en la *Suma de las inscripciones romanas y memorias de la Bética* de Fernández Franco[10], que no sabemos si estuvo en *Castulo* y es muy fácil que fuera la fuente que silencia Strada. A mediados del siglo XVII Nicolás Antonio visitó las ruinas de *Castulo* y la ermita de Santa Eufemia, como sabemos por una hoja de su puño y letra que se encuentra en la Bibliothèque Nationale de France junto a los manuscritos de B. de Montfaucon[11]. Esta hoja, que fue considerada anónima por Hübner, ha sido restituida a su autor hace muy pocos años[12].

Sin embargo, la ermita de Santa Eufemia sólo alcanzaría popularidad entre los estudiosos de las antigüedades después de la visita llevada a cabo en 1782 por Francisco Pérez Bayer en el curso de su viaje a Andalucía[13]. Los apuntes de su diario, conservado en lo que parece ser el original de la Universidad de Valencia y en sendas copias de la Biblioteca Nacional y la Real Academia de la Historia[14], demuestran que sólo él supo valorar adecuadamente la importancia de este templo como incipiente museo de las inscripciones castulonenses:

"En este colladito de la izquierda hay una ermita dedicada a Santa Eufemia virgen y mártir bastantemente capaz, con su atrio y una pequeña hospedería. Toda esta ermita, por dentro y por fuera, y el atrio y la hospedería, está encastrado de inscripciones romanas, y en la circunferencia de la ermita hay una selva de trozos de columnas y capiteles, festones y volutas de varios órdenes, lisas, estriadas, de varios gruesos y tamaños..."[15]. Curiosamente, el diario de Pérez Bayer omite el texto latino de *CIL* II 3297 que habían descrito los anticuarios desde mediados del siglo XVI. Es probable que la inscripción siguiera en su sitio aunque oculta por

[8] Morales ms. *circ*. 1565/1577. El manuscrito fue editado en Morales 1575/1577 y la edición facsímil anotada se encuentra en Abascal 2012a.

[9] Morales ms. *circ*. 1565/1577 fol. 54v (Morales 1575/1577, fol. 31r en Abascal 2012a, 97). Alude a *CIL* II 3297 (véase más abajo n.º 1).

[10] Fernández Franco ms. *circ*. 1565, fol. 208.

[11] Antonio ms. 1646, BnF ms. Lat. 11919, fol. 154r-v.

[12] Carbonell – Gimeno 2011, 265-296.

[13] Pérez Bayer ms. 1782. Citamos por el ejemplar de la Universidad de Valencia, que fue editado en Mestre – Pérez – Catalá 1998.

[14] Véanse en la bibliografía los comentarios a propósito de Pérez Bayer ms. 1782.

[15] Pérez Bayer, ms. 1782 en Mestre – Pérez – Catalá 1998, 206.

las sucesivas capas del enjabelgado de cal blanca que todos los autores citan al referirse a las paredes de la ermita.

El mismo interés por la ermita se encuentra en la crónica del canónigo jiennense José Martínez Mazas, que en 1788 compuso una cuidadosa descripción[16] de las antigüedades de *Castulo*, incluyendo la descripción de la ermita y de algunas de las inscripciones romanas que allí había empotradas. El capítulo IV de su obra está dedicado a este edificio y a los monumentos que albergaba[17]. Gracias a ello sabemos que la ermita disponía de un pórtico de cuatro columnas de orden dórico[18], un extremo que había silenciado Pérez Bayer.

Los relatos de Pérez Bayer y de Martínez Mazas, sólo separados por seis años, no son absolutamente coincidentes en sus apreciaciones sobre las antigüedades que atesoraba esta ermita de Santa Eufemia. Sin embargo, con mucha diferencia sobre el resto de las obras, sus notas son las más completas y las únicas que permiten atisbar siquiera de forma somera la importancia del conjunto epigráfico que se perdió con la destrucción de la ermita. Igual que el templo de San Sebastián de Gastiáin (Navarra)[19], la iglesia del Santo Cristo de Coruña del Conde (Burgos)[20] o la iglesia parroquial de El Salvador en Rabanales (Zamora)[21], la ermita de Santa Eufemia fue durante siglos un contenedor epigráfico que preservó una serie de textos que hoy se han perdido pero que conocemos por las crónicas anticuarias.

A partir de esas crónicas, el conjunto epigráfico empotrado en las paredes de la ermita, tanto al interior como al exterior, era el siguiente:

A. Textos sin ubicación conocida

1. Epitafio dedicado por *Cornelia Ursa*. *CIL* II 3297 (Figura 1)[22]. Perdida.

Ninguno de los autores que aluden a este epígrafe, incluyendo a Morales que es el primero de ellos, indica en qué lugar del templo se encontraba. El erudito

[16] Martínez Mazas ms. 1788a, impreso en Martínez Mazas 1913/14. El manuscrito, que se conserva en la Real Academia de la Historia, fue editado y comentado en Camarero 2013.

[17] Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 75v-76r (Camarero 2013, 90).

[18] Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 75v (Camarero 2013, 90); id. 1913/14 (*Don Lope de Sosa* 1, n.º 7, julio 1913), 219.

[19] Fita 1913, 556-566; Taracena – Vázquez de Parga 1946, 429 y 450-454 n.º 20-30; Elorza 1969, 59-61 n.º 6-9, 62-63 n.º 15-16, 66 n.º 25; Castillo García *et alii* 1981, 71-76 n.º 42-48; Juan *et alii* 1988, 253-267; Loizaga – Relloso 2001, 143-155; Velaza 1993, 75-77; Giménez *et alii* 1999, 177-178; Abascal – Gimeno 2000, 205-206 n.º 364; Ozcáriz 2013b, 335-354; Abascal 2015d, 46-47.

[20] Abascal 2015c, 223-246.

[21] En este volumen, capítulo 6.

[22] Morales ms. *circ*. 1565/1577 fol. 54v (Morales 1575/1577, fol. 31r en Abascal 2012a, 97; de Morales depende Occo 1596, 12 n.º 8); Fernández Franco ms. *circ*. 1565, fol. 208; Strada 1575, p. 166, 4 (Gruter 1603, 776 n.º 14); Antonio ms. 1646, n.º 8. De los anteriores, *CIL* II 3297 (Vives *ILER* 3848), que recoge el resto de la tradición manuscrita; D'Ors 1962, 212-213; González – Mangas 1991, 182-184, n.º 132; Cabrero 1999, 272-273 n.º 43; Abascal 2012b, 412-413 n.º 16. *Cf*. Bonneville 1984, 72 ; Gimeno – Carbonell 2013, 563-564.

cordobés, que transcribe de manera aproximada el texto, sólo escribió que a mediados del siglo XVI estaba *en una pared de la iglesia q(ue) alli ay*,[23] pero a finales del siglo XVIII ya no era visible, pues no la citaron ni Pérez Bayer ni Martínez Mazas. Hoy se considera perdida. Hace unos años traté de este epígrafe[24] como ejemplo del poco rigor con que Morales transcribía algunas inscripciones, de modo que el apunte de su manuscrito (Figura 1) nos sirve para reconocer el texto pero no podemos estar seguros de que esa fuera la división de líneas. A cambio, su referencia a las interpunciones como "unos coraçoncicos grandezillos" permite saber de la presencia de *hederae distinguentes* pese a que el epitafio ha desaparecido.

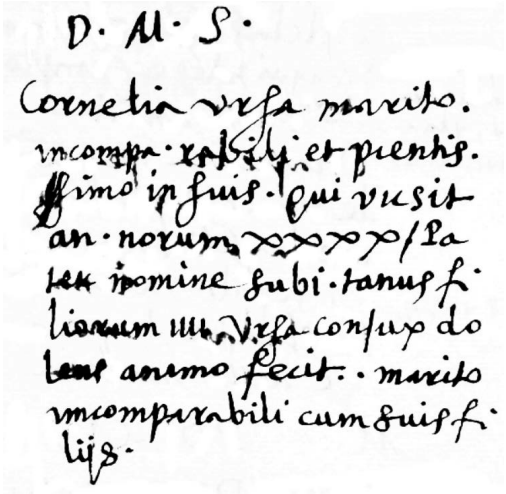


Figura 1. Apunte de la inscripción *CIL* II 3297 en el manuscrito de Ambrosio de Morales (según Abascal 2012a).

B. Interior de la sacristía. Pared oriental

2. Inscripción honorífica. *CIL* II 3272 (Figuras 2-3)[25].

Según Martínez Mazas[26], la pieza era "la 1.ª que se ofrece a la vista al entrar en el cerco o lonja de la ermita de Santa Eufemia, en una piedra que el prior Robles

[23] Morales ms. *circ*. 1565/1577 fol. 54v (Morales 1575/1577, fol. 31r en Abascal 2012a, 97).

[24] Abascal 2012b, 412-413 n.º 16.

[25] Velázquez ms. RAH 9-4155, que la recibió de Bernardo Manrique, canónigo de Baeza; Pérez Bayer, ms. 1782 (en Mestre – Pérez – Catalá 1998, 208) e *id*. B.N.E. ms. n.º 5953 fol. 144r; Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 78v n.º 1; *id*. 1913/14 (*Don Lope de Sosa*, 1, n.º 8, agosto 1913), 248 n.º 1; Camarero 2013, 102). De estos tres autores depende *CIL* II 3272 (de aquí, el resto de los autores: Acedo 1902, 190; *id*. 1928, 26; D'Ors 1962, 211; Domaszewski – Dobson 1967, 200-201; Saxer 1967, 9 n.º 7; Roldán Hervás 1974, 443 n.º 497; Vives *ILER* 1743/2140; González – Mangas 1991, 147-148 n.º 93; Demougin 1992, 357-361 n.º 436 [*HEp* 5, 1995, 436]; Cabrero 1999, 269 n.º 30, Navarro 2017, n.º 505. – *Cf*. Blázquez 1984, 306 y 311. Prescindo de la bibliografía complementaria, que no hace al caso en estas líneas.

[26] Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 78v n.º 1(Camarero 2013, 102).

puso en la pared de la sacristía mirando hacia Baeza". La posición geográfica de las ruinas parece indicar que el autor quiso decir que la inscripción estaba en la pared oriental de la sacristía.

Tras hundirse la ermita de Santa Eufemia, en la diáspora de los fragmentos epigráficos allí empotrados también se perdió este interesante epígrafe. Sin embargo, un fragmento con parte de las dos líneas iniciales ingresó en el año 2014 en la Real Academia de la Historia (Figura 3)[27].

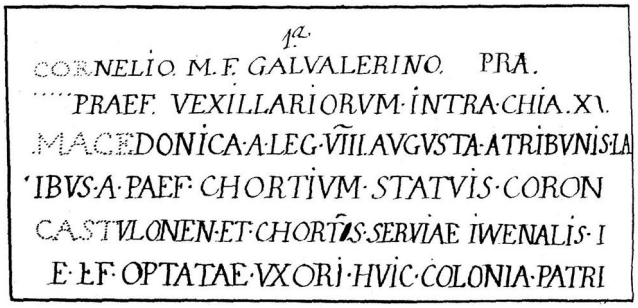


Figura 2. Apunte de la inscripción *CIL* II 3272 en el manuscrito de Martínez Mazas de la Real Academia de la Historia.

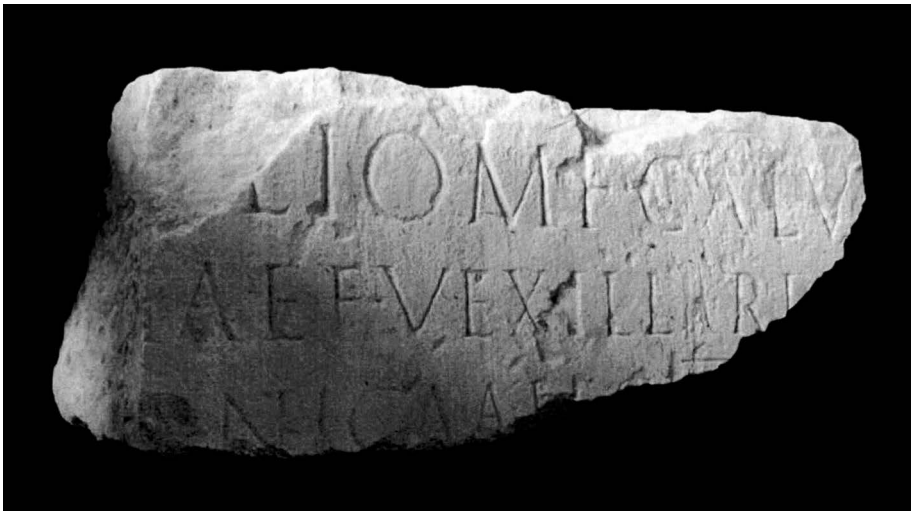


Figura 3. Fragmento de la inscripción *CIL* II 3272 conservado en la Real Academia de la Historia. Foto: M. Almagro Gorbea.

[27] Agradezco a D. Martín Almagro la noticia y la fotografía del fragmento, que será objeto de una edición específica.

C. Fachada septentrional de la ermita

3. Epitafio de *Chrysis*. *CIL* II 3289 (Figura 4)[28].

Ambrosio de Morales vio la estela "en una pared de la iglesia de Santa Eufemia, que está en el sitio de Cazlona"[29] y allí la situó también Fernández Franco,

Figura 4. Estela de *Chrysis* en la pared meridional de la ermita de Santa Eufemia, según el dibujo del manuscrito de Pérez Bayer. Boceto tomado el 24 de junio de 1782 (reproducido en Mestre – Pérez – Catalá 1998, 209).

[28] Morales ms. 1565/1577, fol. 86 v. (Abascal 2012a, 144-145 y nota 1894) e *id*. 1575/1577, fol. 60 r (Occo 1596, 12, n.º 11; Gruter 1603, 906, n.º 11); Fernández Franco ms. *circ*. 1565, fol. 207v; Jimena ms. 1639, fol. 107 v.; Antonio 1646 (*olim* Anónimo 1646), fol. 154 v. n.º 9 (*cf*. Carbonell – Gimeno 2011, 288; Gimeno – Carbonell 2013, 563-564); Pérez Bayer, ms. 1782, fol. 60-61 (Mestre – Pérez – Catalá 1998, 208-209), de quien depende Ceán 1832, 66; Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 76v (Martínez Mazas 1913/14 [1, n.º 7, julio 1913], 220; Camarero 2013, 94) y 79v-80r n.º 6 (Martínez Mazas 1913, [*Don Lope de Sosa* 1, n.º 9, septiembre 1913], 283 n.º 6; Camarero 2013, 106); Martínez de Carnero 1859, ms. R.A.H.-CAG-9-7980-34-64; Góngora 1860, fol. 10v-11r y lámina IV con fotografía; Rodríguez de Berlanga 1861, vol. 2, 68 n.º 9; Hübner 1861, 229 e *id*. *CIL* II 3289 y p. 949 (Vives *ILER* 3035; Bonneville 1984, 70); Acedo 1902, 149-150; Góngora 1915/16, n.º 3/29, 1915, 150-151 y lámina IV; Rivero 1933, 74 n.º 266; Blázquez – Contreras 1984, 287 n.º VI.3 y lámina XXIX.1 con fotografía; González – Mangas 1991, 173-175 n.º 122 con fotografía; Mander 2013, n.º 257; Baena 1997, 404; Cabrero 1999, 276 n.º 58; Abascal – Gimeno 2000, 142-144 n.º 209b; Abascal 2010a, 87-88 y Figura 5; Abascal 2015, 187-193 con fotografías y las ilustraciones conocidas de la estela; García y Bellido 1967, 112-113 y figuras 4a-4b.

[29] Morales ms. 1565/1577, fol. 86 v. (Abascal 2012a, 144-145) e *id*. 1575/1577, fol. 60 r.

que se refiere a la ermita como "iglesia que llaman S(ant)a Maria de Cazlona"[30]. Tanto Jimena Jurado como Nicolás Antonio la vieron a mediados del siglo XVII en este mismo lugar y allí seguía a finales del XVIII como testimoniaron Pérez Bayer y Martínez Mazas. Hacia 1859 la compró y extrajo Góngora[31], que la trasladó a Granada. En su nuevo emplazamiento la vio M. Rodríguez de Berlanga en 1861[32] y en 1886 ya formaba parte de los fondos del Museo Arqueológico Nacional (inv. 16.557) junto al resto de la colección Góngora[33].

El dato más preciso sobre su ubicación original lo proporciona Pérez Bayer, quien anotó en su diario que la estela estaba en la "pared... de la ermita que mira a norte", dato que parece corroborar Martínez Mazas si su noticia se refiere a esta pieza[34].

4. Epitafio de una mujer. *CIL* II 3287[35]. Perdida.

Pérez Bayer, que es fuente única para este monumento, anotó que estaba "en la misma haz de la ermita que mira a norte, junto al tejado" y que "lo que falta de esta inscripción, que está puesta de través, esto es, la media piedra, está por bajo de la misma, pero puesta de canto". No la describe Martínez Mazas.

5. Epitafio de una mujer para su marido. *CIL* II 3299 (Figura 5)[36]. Perdida.

Pérez Bayer indica que estaba "en la misma haz de la ermita [fachada norte], en uno de los estribos o arbotantes", mientras que Martínez Mazas, en este caso menos preciso, sitúa el fragmento "en la misma pared [de la ermita] por el lado de afuera que mira al norte".

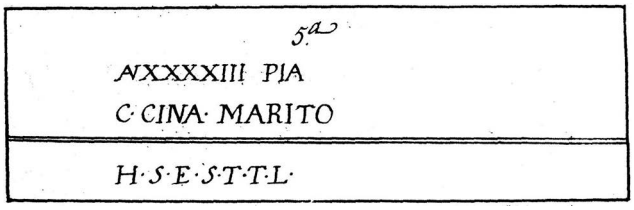


Figura 5. Apunte de la inscripción *CIL* II 3299 en el manuscrito de Martínez Mazas de la Real Academia de la Historia.

[30] Fernández Franco *ca*. 1565, fol. 207 v.

[31] Con el permiso de la familia Sotés, que desde finales del siglo XVIII era propietaria del terreno (Ramírez 1999, 367).

[32] Rodríguez de Berlanga 1861, vol. 2, 68 n.º 9.

[33] La historia del monumento se encuentra explicada con detalle en Abascal 2015, 187-193.

[34] Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 76v (*id*. 1913/14 [1, n.º 7, julio 1913], 220; Camarero 2013, 94).

[35] Pérez Bayer, ms. 1782 fol. 60 (Mestre – Pérez – Catalá 1998, 209) e *id*. B.N.E. ms. n.º 5953 fol. 144v; *CIL* II 3287; González – Mangas 1991, 171-172 n.º 119; Cabrero 1999, 281 n.º 81.

[36] Jimena ms. 1639, fol. 106v; Pérez Bayer, ms. 1782, fol. 60v (Mestre – Pérez – Catalá 1998, 209) e *id*. B.N.E. ms. n.º 5953 fol. 145r; Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 79v n.º 5 (Camarero 2013, 106); *id*. 1913/14 (*Don Lope de Sosa*, 1, n.º 8, agosto 1913), 250 n.º 5; Acedo 1902, 191; *id*. 1928, 27; *CIL* II 3299 (Vives *ILER* 4568); González – Mangas 1991, 188-189 n.º 138; Cabrero 1999, 278 n.º 68.

D. Fachada oriental de la ermita

6. Dedicación *ex testamento*. *CIL* II 3318[37]. Perdida.

Sólo Pérez Bayer da testimonio de la existencia de este fragmento que estaba "en la pared de la caballeriza, a espaldas del testero de la ermita, en la haz que mira a oriente, en letras unciales". Hübner confundió este lugar con el "molino de Caldona", en lo que ha sido seguido por otros autores y, con ello, la pieza nunca se vincula a la ermita de Santa Eufemia. En el fragmento sólo se leía *[- - - ex t] estame[nto - - -]*.

E. Interior de la ermita. Lienzo derecho

7. Epitafio de *L. Caelius Flavinus*. *CIL* II 3281 (Figura 6)[38]. Perdido.

Pérez Bayer situó esta inscripción "entrando a mano derecha, entre los dos arcos junto al techo y vuelta del revés" y Martínez Mazas indica que estaba "dentro de la hermita, en lo alto de la parez que divide la habitación del hermitaño".

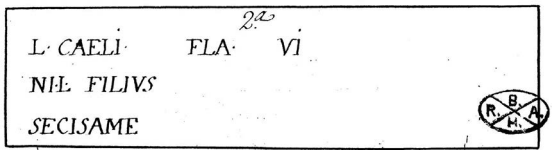


Figura 6. Apunte de la inscripción *CIL* II 3281 en el manuscrito de Martínez Mazas de la Real Academia de la Historia.

F. Interior de la ermita. Lienzo izquierdo

8. Epitafio para un personaje desconocido. *CIL* II 3319 (Figuras 7-9)[39]. Perdido.

Pérez Bayer vio el epígrafe en el interior de la ermita de Santa Eufemia, "a mano izquierda como se entra, entre dos arcos, como a nueve palmos del suelo, puesta de través".

[37] Pérez Bayer, ms. 1782, fol. 60v (Mestre – Pérez – Catalá 1998, 210) e *id*. B.N.E. ms. n.º 5953 fol. 145r; *CIL* II 3318 (Vives *ILER* 4568); González – Mangas 1991, 210 n.º 166; Cabrero 1999, 285 n.º 107.

[38] Pérez Bayer, ms. 1782, fol. 60v (Mestre – Pérez – Catalá 1998, 210) e *id*. B.N.E. ms. n.º 5953 fol. 145r; Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 79r n.º 2 (Camarero 2013, 104); *id*. 1913/14 (*Don Lope de Sosa*, 1, n.º 8, agosto 1913), 249 n.º 2; Acedo 1902, 179; *id*. 1928, 21; *CIL* II 3281 (Vives *ILER* 6356); Blázquez 1984, 304; González – Mangas 1991, 162 n.º 108 (*HEp* 5, 1995, 426); Cabrero 1999, 280 n.º 76.

[39] Pérez Bayer, ms. 1782, fol. 62 (Mestre – Pérez – Catalá 1998, 210) e *id*. B.N.E. ms. n.º 5953 fol. 145v (Hernando 2005b, 73 y 87 figura 7 a partir del manuscrito conservada en la Biblioteca Nacional); Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 79v n.º 4 (Camarero 2013, 106); *id*. 1788b n.º 4 (Cazabán 1926, 302); *id*. 1913/14 (*Don Lope de Sosa*, 1, n.º 8, agosto 1913), 250 n.º 4; Acedo 1902, 191; *id*. 1928, 217; *CIL* II 3319; González – Mangas 1991, 210-211 n.º 167; Cabrero 1999, 278 n.º 67.

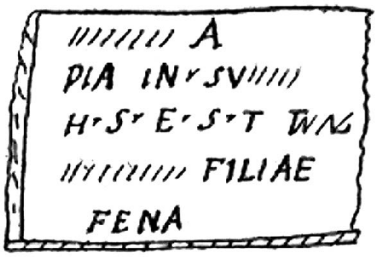


Figura 7. Apunte de la inscripción *CIL* II 3319 en el manuscrito de Pérez Bayer de la Biblioteca Nacional (según Hernando 2005b, 87 y figura 7).

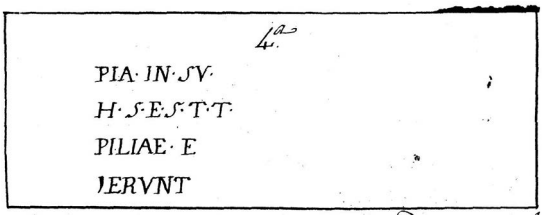


Figura 8. Apunte de la inscripción *CIL* II 3319 en el manuscrito de Martínez Mazas de la Real Academia de la Historia.

Figura 9. Apunte de la inscripción *CIL* II 3319 en el manuscrito autógrafo de Martínez Mazas (según Cazabán 1926, 302).

9. Epitafio de *Clodia*. *CIL* II 3292 (Figuras 10-12)[40]. Perdido.

En el lienzo interior izquierdo de la ermita de Santa Eufemia estuvieron empotradas, hasta donde sabemos, tres inscripciones romanas. La primera de ellas, *CIL* II 3319, fue claramente individualizada por Hübner pero con las otras dos, que testimoniaban la existencia de dos mujeres con el mismo *nomen gentile*, Hübner prefirió entender que se trataba de sendos fragmentos de un mismo epígrafe[41], de

[40] Pérez Bayer, ms. 1782, fol. 62 (Mestre – Pérez – Catalá 1998, 210) e *id*. B.N.E. ms. n.º 5953 fol. 145v (Hernando 2005b, 73-74 y 87 figura 7 a partir del manuscrito conservada en la Biblioteca Nacional); Martínez Mazas ms. 1788a, fol. 79r n.º 3 (Camarero 2013, 104); *id*. 1788b n.º 3 (Cazabán 1926, 302); *id*. 1913/14 (*Don Lope de Sosa*, 1, n.º 8, agosto 1913), 249 n.º 3; *CIL* II 3292; González – Mangas 1991, 177-178 n.º 126 (*HEp* 5, 1995, 429); Contreras 1999, 192-197; Cabrero 1999, 275 n.º 53 y 280-281 n.º 77.

[41] Hübner *ad CIL* II 3292: *Quamquam Bayerus eodem loco etiam alius tituli meminit ita concepti... tamen exempla quae supra proposui eiusdem tituli esse existimo*.

manera que los agrupó bajo un solo número y en ello ha sido seguido por una parte de la bibliografía.

Sin embargo, cuando Pérez Bayer visitó la ermita el 24 de junio de 1782, ambas piezas estaban empotradas en el mismo lienzo y nada en su descripción autoriza a considerarlas parte de la misma inscripción. No se puede descartar, sin embargo, que ambos fragmentos procedieran de un mausoleo de una familia *Clodia*, lo que explicaría el uso del mismo *nomen gentile* por parte de ambas difuntas.

Según Pérez Bayer, la primera de las piezas se encontraba empotrada en el interior de la ermita, "en la misma pared de la izquierda, más hacia el presbiterio, también de través". Martínez Mazas, que también vio la pieza en 1788, se limitó a decir que estaba "en la dicha ermita y en la pared opuesta" [respecto a *CIL* II 3281].

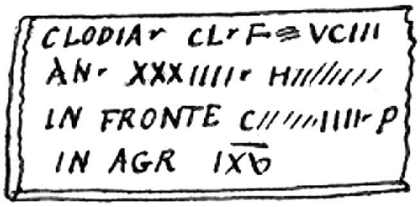


Figura 10. Apunte de la inscripción *CIL* II 3292 en el manuscrito de Pérez Bayer de la Biblioteca Nacional (según Hernando 2005b, 87 y figura 7).

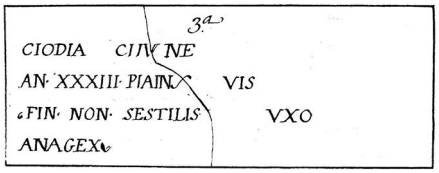


Figura 11. Apunte de la inscripción *CIL* II 3292 en el manuscrito de Martínez Mazas de la Real Academia de la Historia.

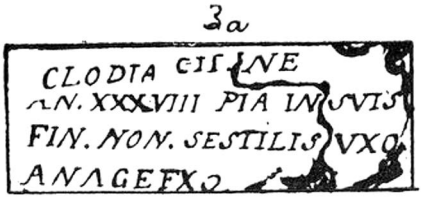


Figura 12. Apunte de la inscripción *CIL* II 3292 en el manuscrito autógrafo de Martínez Mazas (según Cazabán 1926, 302).

10. Segundo epitafio de *Clodia*. *Ad CIL* II 3292 (Figura 13)[42]. Perdido.

El mismo Pérez Bayer dice que "en la misma pared [i. e. interior izquierda], más hacia el presbyterio [respecto a la primera *Clodia*], así mismo de través" se encuentra otro fragmento en el que creyó leer *[- - -C]lodia [- - -] | [- - - p]ia in su[is] h(ic) s(ita) | [- - - - - -]*.

[42] Pérez Bayer, ms. 1782, fol. 62 (Mestre – Pérez – Catalá 1998, 210) e *id*. B.N.E. ms. n.º 5953 fol. 145v (Hernando 2005b, 73-74 y 87 figura 7 [*HEp* 14, 2005, 189] a partir del manuscrito conservada en la Biblioteca Nacional); Hübner *ad CIL* II 3292.

La copia de este manuscrito conservada en la Biblioteca Nacional en Madrid[43] dio pie a M.ª R. Hernando[44] a reinvidicar la individualidad de este epígrafe a partir de la evidencia proporcionada por el relato de Pérez Bayer.

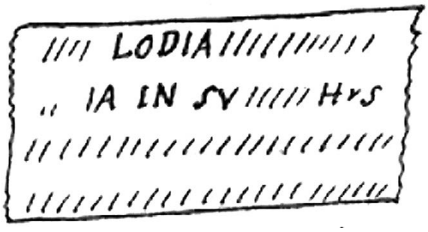


Figura 13. Apunte de la inscripción *de Clodia* en el manuscrito de Pérez Bayer de la Biblioteca Nacional (según Hernando 2005b, 87 y figura 7).

* * *

Las descripciones disponibles sobre los epígrafes romanos empotrados en la ermita de Santa Eufemia arroja un balance pequeño pero seguro (Figura 14) y

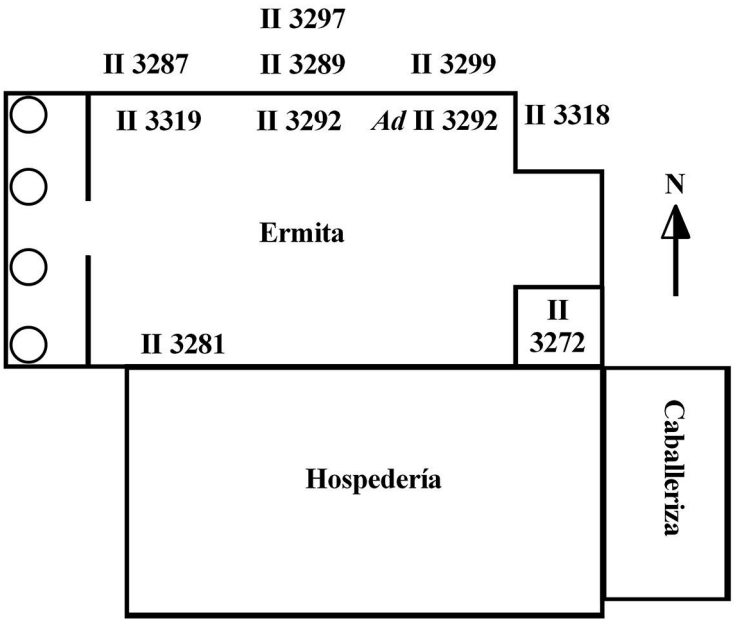


Figura 14. Boceto de una posible planta del conjunto de Santa Eufemia a partir de los datos de Pérez Bayer y Martínez Mazas, con la situación de las inscripciones romanas.

[43] BN sign. 5953-5954. *Cf*. Hernando 2005b, 70-74.
[44] Hernando 2005b, 73.

permite saber que la pared norte de la remita albergaba seis inscripciones entre el exterior y el interior, mientras que las otras cuatro se repartían en diferentes puntos de la construcción, aunque de uno de esos monumentos (*CIL* II 3297, aquí n.º 1) desconocemos la ubicación. Las crónicas de Pérez Bayer y de Martínez Mazas no señalan presencia de inscripciones en el costado occidental, pues seguramente esta fachada estaba ocupada por el pórtico con cuatro columnas que se cita repetidamente y cuya retirada fue objeto de disputas judiciales en el siglo XVIII.

El balance epigráfico de la ermita de Santa Eufemia es descorazonador debido a que sólo ha llegado hasta nosotros un fragmento de una de las inscripciones. Con todo, el trabajo epigráfico no sólo consiste en leer e interpretar los textos sino en hacer la historia de los monumentos escritos y, al menos en lo tocante a eso, el conjunto de inscripciones empotradas en los muros de Santa Eufemia parece estar perfectamente identificado.

17

Las inscripciones del Museo de Santisteban del Puerto (Jaén)

Las inscripciones del antiguo municipio de *Ilugo*, unos dos kilómetros al norte de Santisteban del Puerto (Jaén) y en el valle del río Montizón[1], están repartidas por un territorio que abarca hoy las localidades de Venta de los Santos, Benatae, Arroyo del Ojanco, Beas de Segura, Sorihuela del Guadalimar, Castellar de Santisteban y Navas de San Juan, todas ellas en la misma provincia.

El emplazamiento de la ciudad antigua, en el lugar conocido como 'Venta de San Andrés', es conocido por diversos hallazgos arqueológicos desde hace más de un siglo[2] y por el descubrimiento de algunas inscripciones romanas[3] entre las que se cuenta un epígrafe[4] que se ha considerado en algún momento como la evidencia de una fundación adrianea del municipio[5], lo que parece poco probable si tenemos en cuenta que los Ilugonenses fueron censados en la *tribus Galeria* y eso induce a suponer una promoción jurídica anterior a la época flavia[6].

---

[1] Sobre el nombre de *Ilugo*, mencionado únicamente en la inscripción *CIL* II 3239, véase De Hoz 2005, 74; Ballester 2005, 381-382; Luján 2005, 482. El *Camino de Aníbal* descrito en los Vasos de Vicarello (XI 3281-3284 = *Itin. Vicar*. I-IV), en su recorrido por el sur de la provincia de Ciudad Real y el norte de la de Jaén entre las ciudades de *Castulo* y *Mentesa*, menciona las mansiones de *Ad Morum*, *Ad duos Solarias* y *Mariana* pero omite los nombres de las ciudades que pudieran existir en esa zona.

[2] Fita 1917b, 86-88; Olivares Barragán 1973, 657-660.

[3] *CIL* II 3239, II 3240, II 3241. A ellas hay que añadir un cuarto texto, hoy en paradero desconocido; véase Olivares Barragán 1973, 659 con fotografía (Mercado 1973, 50); González Román – Mangas 1991, 285 n.º 252 (*HEp* 5, 1995, 508); Mercado Pérez 2015, 60-61 n.º 10 con fotografía.

[4] *CIL* II 3239.

[5] Propuesta de Zahrnt 1989, 173-176.

[6] Wiegels 1985, 116.

La tradición erudita sobre las inscripciones ilugonenses es muy escasa, pues a finales del siglo XVI sólo se conocía una inscripción romana de este territorio[7]; otra fue dada a conocer por Rus Puerta en 1646[8] y una tercera por Góngora en 1860[9]. El resto de las inscripciones sería recogido a finales del siglo XVII por Perfecto Urra, administrador de la Casa ducal de Medinaceli, que con aquellas inscripciones fundó un primer museo en Santisteban del Puerto. Esa es la razón por la que en esta localidad se conserva el importante conjunto epigráfico al que dedicamos estas páginas. La serie, hoy constituida como Museo local de Santisteban[10], incluye monumentos conocidos de antiguo y algunas adiciones de fechas posteriores, tanto de aquí como de otras localidades. Por desgracia, otros monumentos siguen en paradero desconocido.

El censo de las inscripciones del Museo de Santisteban del Puerto, establecido el 3 de marzo de 2017, es el siguiente:

1. *CIL* XVII/1, 277. *EE* IX p. 155 n.º 421 (Figura 1)[11]

Miliario del emperador Adriano que fue descubierto cerca del paraje de *Salido Alto*, en término de Navas de San Juan (Jaén). Está partido en dos piezas hoy unidas con cemento y ha perdido la mitad de su diámetro de arriba a abajo, con lo que una parte del texto ha desaparecido. Ha sido datado entre los años 119 y 134[12]. La reciente edición de la pieza en el reciente volumen del *CIL* dedicado a los miliarios de la *Hispania citerior* me exime aquí de su descripción.

---

[7] La crónica anónima del viaje del cardenal Rodrigo de Castro desde Valencia a Sevilla, que se conserva en la Real Academia de la Historia (Anónimo ms. 1599) incluye la primera noticia de *CIL* II 3239.

[8] Rus Puerta, ms. 1646 fol. 331v (*id*. 1998, 144); de Rus depende Hübner en *CIL* II 3241 (de ahí, Fita 1901a, 469; Romero de Torres 1913/15, 1285-1286 n.º 896; Vives *ILER* 1440; Mercado 1973, 50; González Román – Mangas 1991, 278 n.º 246). – *Cf*. Kubitschek 1889/1972, 195; Wiegels 1985, 116; Mercado Pérez 2015, 53 n.º 3.

[9] Góngora ms. 1860, fol. 38 r- 38v y lámina XXXVII con fotografía del vaciado; *CIL* II 3240 (véase más abajo en este mismo capítulo).

[10] Con el fin de revisar el texto de algunas de estas inscripciones y establecer un censo de lo allí conservado, el que suscribe y la Dra. Pilar González-Conde llevamos a cabo la documentación del conjunto el día 3 de marzo de 2017. Quiero agradecer a D. Agustín Latorre Tapia, del Ayuntamiento de Santisteban del Puerto, y a D. Joaquín Mercado Pérez, cronista de la localidad, su ayuda y apoyo en esta labor.

[11] Fita – Fernández Duro 1901, 423-424; Fita 1901a, 462-463 con fotografía (*Hübner EE* IX p. 155 n.º 421); Sillières 1977, 44; *id*. 1990, 117-118 n.º 59; González Román – Mangas 1991, n.º 618; Lostal 1992, 92-93 n.º 90; Schmidt, *CIL* XVII, 1, 1, 277 con fotografía y más bibliografía. – *Cf*. Mercado Pérez 2015, 56-57 n.º 2.

[12] M. G. Schmidt, *ad CIL* XVII/1, 277.

Figura 1. Miliario de Navas de San Juan en el Museo de Santisteban del Puerto. Fotos: J. M. Abascal, 2017.

2. *EE* IX, p. 127 n.º 324 (Figura 2)[13]

Pequeño bloque en piedra arenisca de color rojizo oscuro, con las superficies alisadas de manera descuidada, sin que se pueda descartar que la pieza sea

[13] Fita 1901b, 427-428 n.º 2, que tuvo conocimiento de la inscripción por Perfecto Urra (Hübner *EE* IX p. 127 n.º 324); González Román – Mangas 1991, 284-285 n.º 251 con fotografía (*HEp* 5, 1995, 387); Mercado Pérez 2015, 59-60 n.º 9, con fotografía. – *Cf.* Mercado 1973, 56; García Sanz 1991a, 253 y 1991b, 180 y 192, que sigue a Fita sin ver la pieza; Del Hoyo 1992, 76. 90-91 n.º12; Ramírez Sádaba 2003, 320 figura 1.

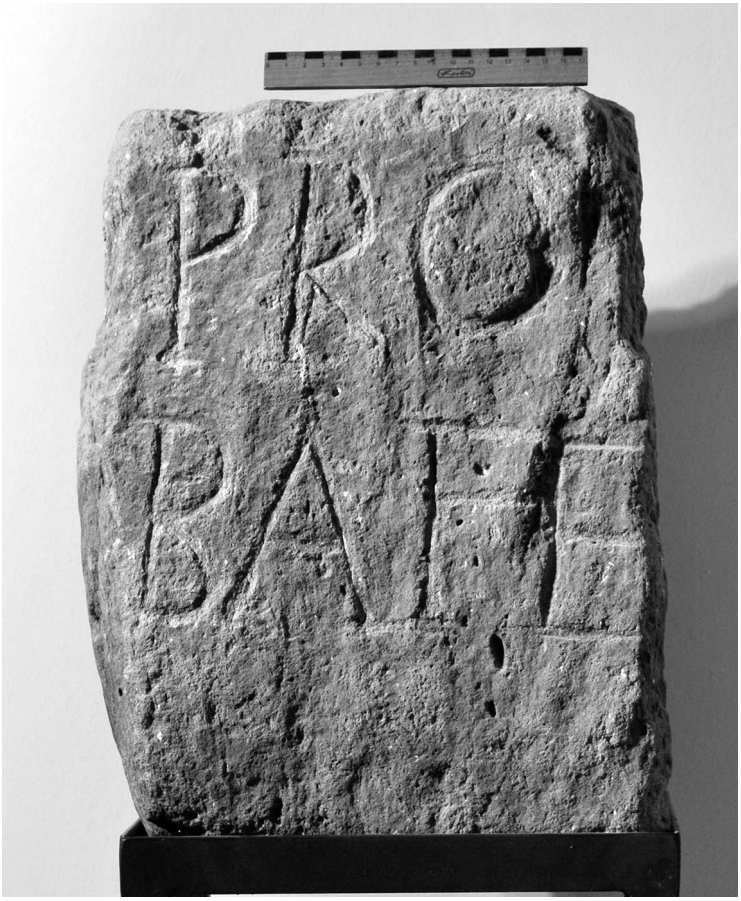


Figura 2. Dedicación a *Liber pater* en *Ilugo*. Foto: J. M. Abascal, 2017.

un fragmento reutilizado de un bloque que tuvo otra función anteriormente. Sus dimensiones son 42 x 31 x 21 cm y la altura de las letras oscila entre 8,5 y 9 cm. Carece de interpunciones. Fue descubierto antes de 1901 al labrar una parcela situada entre los Cortijos de San Ildefonso y de los Llanos, en un paraje situado entre los arroyos del Salitre [i. e. Salitral] y de la Garganta, dentro del término municipal de Aldeahermosa de Montizón (Jaén) y a unos dos kilómetros al sudeste del núcleo urbano. El epígrafe fue entregado a Perfecto Urra, quien lo integró en la colección de la Casa ducal de Medinaceli en Santisteban del Puerto.

El texto fue grabado tanto en la casa superior del bloque, allá donde habría que esperar un *focus*, como en la parte frontal, de manera que ambos pueden leerse de manera continua.

El texto superior dice:

S(acrum) L(ibero) p(atri) V̂âl(eria)

El texto de la parte frontal dice:

Pro-
ba fe(cit)

Variantes: 1 *v(otum) v(ovit)* | *s(ibi) l(ibertis) p(osterisque)* González Román – Mangas; *Va(leria)* Fita, Hübner, González Román – Mangas. – 2-3 *Pro* | *ba* | *fe(cit)* Fita, Hübner.

Pese a las particularidades formales del texto, parece que se trata de una dedicación a *Liber pater* realizada por *Valeria Proba*. Es obvio que la talla del soporte y el grabado del texto no se realizó en una *officina* epigráfica profesional. Lo más probable es que se trate de un producto salido de la mano de alguien del entorno familiar o local de la dedicante.

La forma de las letras aconseja datar el texto sin precisión entre los siglos II y III d.C.

3. *CIL* II 3239 y p. 949 (Figura 3)[14]

Fragmento de un pedestal de mármol roto por arriba, por la derecha y por la parte posterior, cuyas dimensiones actuales son (75) x (25) x (25) cm. El campo escrito está excavado y rodeado por una moldura; sus dimensiones actuales son (65) x (16) y la altura de las letras oscila entre 5 y 5,5 cm. Presenta interpunciones triangulares apuntadas hacia abajo. Se desconoce el lugar de hallazgo, pues la más antigua noticia que tenemos de él lo sitúa el 27 de mayo de 1599 *en la Venta de San Andrés... en un pilar de la ermita que esta cerca della ay una piedra antigua*

[14] Anónimo ms. 1599, fol. 2 r. (Fita 1903a, 290); Rus Puerta, ms. 1646 fol. 331v (*id*. 1998, 143); Jimena 1654, 451; Góngora ms. 1860, fol. 37v-38r y lámina XXXVII con fotografía del vaciado (Góngora 1915/16, *Don Lope de Sosa* n. 3, 1915, 279 y *Don Lope de Sosa* 4 n.º 38, 1916, 38-40 [Rodríguez de Berlanga 1861, II, 108; Hübner 1862, 42; Mercado 1973, 46]); de los anteriores la tomó Hübner para *CIL* II 3239 (Rodríguez de Berlanga 1881/84, II 507 y nota 8; Mercado Pérez 2015, 50-51 n.º 1) quien en 1886 vio el vaciado hecho por Góngora (*CIL* II p. 949); Rada *et alii* 1884, 94 n.º 523 (Abascal 2015b, 164); Fita 1901a, 463-467 con fotografía (*id*. 1917b, 86-87) obtenida por Perfecto Urra (de ahí, Hübner *EE* IX p. 125; *AE* 1902, 1); Romero de Torres 1913/15, 1282-1283 n.º 893 y figura 630 con fotografía; Rivero 1933, 20 n.º 62 a partir del vaciado conservado en Madrid (Abascal – Gimeno 2000, 146 n.º 213); García Serrano 1968, 393-394 n.º 53; Zahrnt 1989, 173-176 (*AE* 1989, 472; *HEp* 3, 1993, 241); González Román – Mangas 1991, 274-276 n.º 244 con fotografía. – *Cf*. Kubitschek 1889/1972, 195; Abbott – Johnson 1926, 418 n.º 95; Acedo 1928, 82; Schulten 1929, 325; Étienne 1958, 474 y nota 11; Wiegels 1985, 116; Abascal 1995, 41; Castillo 1995, 212 (= 1997, 164); Galsterer 1996, 219-220; Munt Hojte 2005, 417; Abascal 2015b, 183 figura 15 con fotografía del vaciado obtenido por Góngora; González-Conde 2019, 107-110.

quebrada con estas letras, tal y como escribió el anónimo cronista de ese año. Allí seguía aún en 1641, como testimonió Rus Puerta y más tarde desapareció. El rastro del monumento se perdió hasta que a finales del siglo XIX lo encontró Perfecto Urra en un domicilio de la calle Lealtad n.º 23-25 en Santisteban del Puerto y lo trasladó al Museo de la Casa ducal de Medinaceli en la calle María n.º 3. En su nuevo emplazamiento, el fragmento fue empotrado de nuevo en una pared y allí estaba cuando lo catalogó Romero de Torres en 1915. Hoy se conserva en la colección municipal de Santisteban del Puerto y una copia en escayola, obtenida por Góngora antes de 1860, se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional en Madrid (inv, 16718).

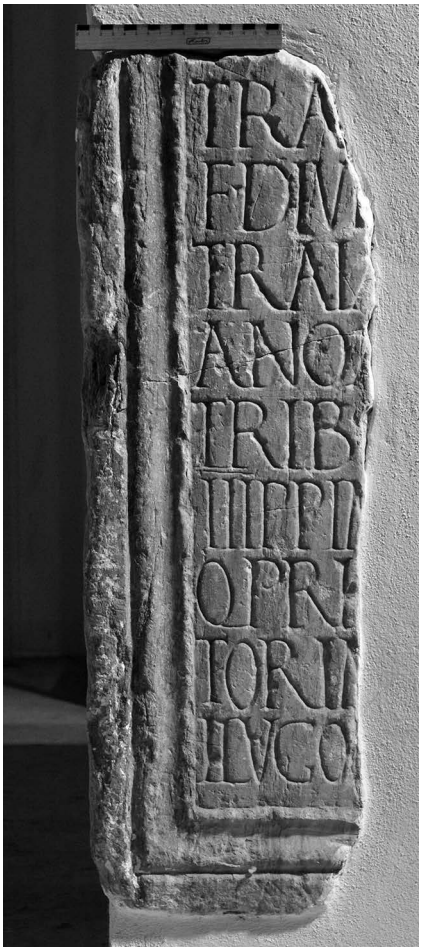


Figura 3. Pedestal de una estatua del emperador Adriano, en el Museo de Santisteban del Puerto. Foto: J. M. Abascal, 2017.

El texto, en su estado actual, dice lo siguiente:

[Imp(eratori) Caesari divi]
Tra[iani Parthici]
f(ilio) · divi̯ [Nervae nep(oti)]
Traia̯[no Hadri]-
ano A̯[ug(usto) pont(ifici) max(imo)]
trib(unicia) · p̯[ot(estate) II co(n)s(uli)]
III p(atri) p(atriae) i̯m̯[p(eratori) - - -]
q(- - -) pri[- - -]
tori m̯[unicipii]
Ilugoi̯n̯[enses - - -]

Variantes (omito las anteriores a Hübner): 3 *[n(epoti)]*, – 6 TRIB. [POT - - -COS] Hübner. – 7-9 *[opt(imo) max(imo)] | q(- - -) pri[ncipi restitu]tori m[unicipii]* Hübner añadió lo siguiente: 'Pro restitutori, quod posui exempli causa, potueris etiam conicere aut fundatori aut conditori. Fortasse municipii ius ab Hadriano acceperunt Ilugonenses antea stipendiarii'; *[opt(imo) max(imo)] | q(ue) pri[ncipi condi]tori m[unicipii]* Zahrnt sin razones irrefutables (los suplementos de Zahrnt han sido puestos en duda en Galsterer 1996, 219-220 y Castillo 1997, 164); 'restitutori, fundatori or conditori' Abbott – Johnson.

La laguna de las líneas 8-9, base de los argumentos de Zahrnt, ha dado lugar a suponer que *Ilugo* hubiera sido una fundación adrianea. De esa actividad del mencionado príncipe no faltan evidencias[15] pero ninguna de ellas se encuentra en Hispania, en donde no tenemos pruebas de la constitución de municipios latinos después de la época flavia[16].

Dado que Adriano asumió su tercer y último consulado el año 119[17], la inscripción puede datarse entre esa fecha y el año 138 d.C.

4. *CIL* II 3237 y p. 948 (Figura 4)[18]

Fragmento de un pedestal en caliza de Buixcarró (Valencia), roto por la izquierda, por abajo y por detrás, cuyas dimensiones actuales son (57) x (39) x

[15] Zahrnt 1989, 176.
[16] Alföldy 1987, 105; Abascal – Espinosa 1989, 66, 81 y 107; Abascal 1995, 41; Galsterer 1996, 219-220.
[17] *SHA Hadr*. 8, 5; Kienast *et alii* 2017, 123.
[18] Metellus, ms. 1546 I 146 y II 213; Strada 1575, 156, n.º 5 (Gruter 1603, 550 n.º 4); Anónimo ms. 1599, fol. 1 v.; Góngora ms. 1860, fol. 27r-27v y lámina XXXVII (Góngora 1915/16, *Don Lope de Sosa* 3 n.º 33, 1915, 279; Abascal – Gimeno 2000, 143 n.º 209a); *CIL* II 3237 y p. 948 con el resto de la bibliografía anterior (Vives *ILER* 1694); Rada *et alii* 1884, 86 n.º 497 (Abascal 2015b, 159 y 183 con figura 15); Fita 1903a, 287-292 (de ahí, Romero de Torres 1913/15, 1256-1257 n.º 882; Domingo 2008, 174 n.º 9; Gómez Torrijos 2011, 52-60); Rivero 1933, 23 n.º 74; Alföldy

(15) cm. El área destinada a grabar el texto fue rebajada y hoy mide (48) x (31) cm. Según J. Fernández Franco, J. Strada y Florián de Ocampo, el pedestal fue descubierto en Alhambra (Ciudad Real), aunque el escritor anónimo que describió el viaje del cardenal Rodrigo de Castro desde Valencia a Sevilla en 1599 ya vio este fragmento empotrado en la pared de la Venta de los Santos (Jaén), donde Góngora realizó el vaciado de yeso que conserva el Museo Arqueológico Nacional (inv. 16703) y lo verían más tarde los corresponsales de Fidel Fita. Por ello, hay que suponer que el monumento fue trasladado de emplazamiento a mediados del siglo XVI.

En fechas recientes pude demostrar[19] con criterios formales y paleográficos que esta dedicación al militar de rango ecuestre *P. Licinius Licinianus* es un pedestal gemelo de *CIL* II 3230, todavía ubicado en la localidad manchega de Alhambra, y que ambas piezas formaron parte desde comienzos del siglo II del programa epigráfico del foro de *Laminium*.

Figura 4. Pedestal de *P. Licinius Licinianus*, procedente del foro de Alhambra (Ciudad Real), en el Museo de Santisteban del Puerto. Foto: J. M. Abascal, 2017.

1987, 35-37; González Román – Mangas 1991, 298-300 n.º 264; Mercado Pérez 2015, 64-65 n.º 13; Abascal 2017b, 298-311 con fotografía y dibujo. – *Cf.* Kubitschek 1889/1972, 195; Petersen *PIR*² L 203; Mercado 1973, 56; Devijver 1976/2001 II 526 n.º L 11 y IV 1626 n.º 11; Wiegels 1985, 152-153; Caballos 1990, I 395-396; Gabrielli 1995/96, 353; López Domech 1999, 747-748 n. 9; Spaul 2000, 285; Des Boscs-Plateaux 2005, 676-678 n.º 219; Cebrián 2008, 107; López-Maestre 2016, 96-97.

[19] Abascal 2017b, 298-311 con fotografía y con dibujo, en donde se edita el texto y se recoge la bibliografía completa de esta pieza.

5. *CIL* II 3240 (Dessau *ILS* 5764) (Figura 5)[20]

Placa de piedra caliza de con la parte superior triangular, que sólo presenta algunos daños en las aristas inferior y derecha. Sus dimensiones actuales son 69 x 62 x 12 cm. El área destinada a la escritura está ligeramente excavada y rodeada

Figura 5. Monumento que conmemora la construcción de un acueducto en *Ilugo*. en el Museo de Santisteban del Puerto. Foto: J. M. Abascal, 2017.

[20] Góngora ms. 1860, fol. 38 r-38v y lámina XXXVII con fotografía del vaciado (*id*. 1915/16, Don Lope de Sosa 4 n.º 38, 1916, 39-40; de Góngora dependen Rodríguez de Berlanga 1861, II 43 y Hübner 1862, 42); Hübner *CIL* II 3240 (Dessau *ILS* 5764; Vives *ILER* 2039; Mercado 1973, 47-48); Rada *et alii* 1884, 91 n.º 515 (Abascal 2015b, 162); Hübner *CIL* II p. 949 que en 1886 vio en Madrid el vaciado obtenido por Góngora; P. Urra, que en 1901 envió una imagen a la Real Academia de la Historia, en donde se conserva (signatura CAJaén-9-7958-43, recogida en Abascal – Gimeno 2000, 146 n.º 212; Fita – Rodríguez Villa 1901, 335-336; Fita 1901a, 467-468; *id*. 1917b, 87-88 [de Fita 1901a depende Hübner *EE* IX p. 125]); Romero de Torres 1913/15, 1284-1285 n.º 894 y figura 631 con fotografía; Rivero 1933, 34-35, n.º 106; García Serrano 1968, 449-450 n.º 44; González Román – Mangas 1991, 276-277 n.º 245 con fotografía; Mercado Pérez 2015, 52-53 n.º 2. – *Cf*. Martin 1909, 41; Acedo 1928, 82-83; Muñiz 1980, 320 n. 169; Curchin 1983, 240; Letzner 1990, 73; Pudliszewski 1992, 71-72; del Hoyo 1993, 75. 79; Mayer – Miró 1996, 112-113; Morales Rodríguez 1997, 371. 381; Jiménez Cobo 2000, 216-217; Rodríguez Neila 2002, 385; Melchor 2004, 43; Abascal 2015b, 183 figura 15 con fotografía del vaciado.

por una moldura; sus dimensiones son 37 x 50,5 cm. La altura de las letras es de 3 cm en los tres primeros renglones y de 2,5 en los restantes. Las interpunciones son *hederae distinguentes*. La pieza fue descubierta cerca de la Venta de San Andrés, en el término de Santisteban del Puerto, y en el siglo XIX fue trasladada a un domicilio de la calle Topete n.º 24 de esta localidad, en donde estuvo empotrada en una pared y donde Góngora obtuvo un vaciado antes de 1860[21]. Allí la descubrió Perfecto Urra, que la trasladó al museo de la Casa ducal de Medinaceli de la calle María n.º 3, donde aún estaba en 1915 como testimonia Romero de Torres. Más tarde, pasó a una colección privada en Villacarrillo (Jaén) y en el año 2009 ingresó en el Museo municipal de Santisteban del Puerto, en donde se encuentra.

El texto dice lo siguiente:

Annia · L(uci) · f(ilia) · Victorina · ob
memoriam · M(arci) · Fulvi · Mo-
derati · mariti · et · M(arci) · Fulvi
Victorini · f(ili) · aquam · sua · om-
ni · inpensa · perduxsit · fac-
tis · pontibus · et · fistulis · et
lacu[i]s · cum · suis · orna-
mentis · dato · epulo ·
dedicavi⌜t⌝{I}

9 en la inscripción se lee DEDICAVIII.

Variantes: 1 letras OB omitidas en Hübner y Rivero. – 4-5 OMN Góngora. – 7 *lacuis* Fita y Romero de Torres. – 8 Mommsen añadió lo siguiente: 'v. 8 errore quadratarius LACVS posuit; requiritur aut LACVBVS aut LACV'. – 9 omitieron la letra T tanto Góngora como Hübner, Rivero y González Román – Mangas.

La inscripción relata las labores de conducción de agua mediante un acueducto con las arcadas correspondientes[22], las tuberías de plomo y la construcción de depósitos de distribución, por parte de *Annia L. f. Victorina*, que hizo esta obra en memoria de *M. Fulvius Moderatus* y de su hijo *M. Fulvius Victorinus*. Con toda probabilidad, *Annia Victorina* fue la esposa de *M. Fulvius Moderatus*. De este acueducto y de sus elementos no quedan hoy evidencias más allá de los comentarios de Perfecto Urra, que en 1901 reconoció algunos vestigios[23]. La forma de las letras aconseja datar este epígrafe a finales del siglo I o comienzos del II d.C.

[21] Ese vaciado se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 16684).

[22] Sobre las referencias a la construcción de acueductos en las inscripciones de Hispania, véase Melchor 2004, 37-48. Los *Fulvii* de *Ilugo* aparecen mencionados también en la perdida inscripción *CIL* II 3241.

[23] Fita 1901a, 468 (*id*. 1917b, 88).

En sus aspectos formales parece que este monumento no fue un ejemplar único en *Ilugo* y no hay que descartar que *Annia Victorina* desarrollara su labor evergética también en otros ámbitos. A este respecto hay que tomar en consideración el contenido de una carta escrita por Perfecto Urra a Fita[24] en la que alude en los siguientes términos a otro epígrafe hoy desaparecido pero que también formó parte de la colección formada en la Casa ducal de Medinaceli en Santisteban:

> *Esta lápida... es muy parecida a la de Annia Victorina: es de mármol de la dehesa Ballestera de esta casa ducal, tiene como aquella un ático o frontón triangular con rosetón en el centro, iguales molduras, el mismo tamaño de letras y hasta, por parecerse en todo, tiene también dos agujeros en cada lado que sirvieron para sujetarla a la pared con cuatro garras de hierro. La esquina inferior izquierda ha desaparecido, faltándole un pedazo triangular de unos 30 x 33 cm... El campo epigráfico ha desaparecido casi por completo y quedan de él muy pocas letras...* [Se conservaba en 1904 en] *la casa habitación que hoy reconstruye el Sr. Sanjuán* [i. e. Mariano Sanjuán] *en la plaza de esta villa* [i. e. Santisteban del Puerto]*, esquina a la del Padre Moya, al demoler uno de los antiguos muros de la que antes había*.

Del texto de aquella inscripción nada dice Urra, por lo que no sabemos si su contenido repetía datos relativos a mecenazgo cívico o era un texto funerario.

6. *EE* IX, p. 126 n.º 321 (Figura 6)[25]

Placa de caliza rojiza con cierto aspecto arenoso, tallada de manera descuidada tanto en su perímetro como en la parte frontal que está ligeramente pulida. Sus

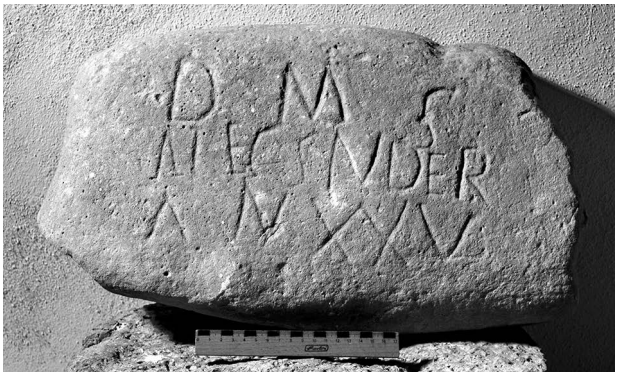


Figura 6. Epitafio de *Alexander*. en el Museo de Santisteban del Puerto. Foto: J. M. Abascal, 2017.

[24] Urra a Fita, 25 de octubre de 1904. Archivo Histórico de la Compañía de Jesús. Alcalá de Henares. Conozco esta carta por gentileza de la Dra. Helena Gimeno.

[25] Fita 1901b, 424-425 (Hübner *EE* IX, p. 126 n.º 321; Romero de Torres 1913/15, 1285 n.º 895; Mercado 1973, 50-51); González Román – Mangas 1991, 280-281 n.º 248 con fotografía; Mercado Pérez 2015, 58-59 n.º 8.

dimensiones son 32 x 50 x 9 cm. La altura de las letras es de 6 cm en el primer renglón, 5 cm en el segundo y 3,5/4 cm en el tercero. Carece de interpunciones. Se desconoce dónde fue descubierta y sólo se sabe que en el siglo XIX estuvo en la calle San Esteban n.º 1 de Santisteban del Puerto, en casa de M. Álamo Sagra, y que su propietario se la dio a Perfecto Urra para que la ingresara en la colección de la Casa ducal de Medinaceli en esta localidad.

El texto dice lo siguiente:

D(is) M(anibus) s(acum)
Alecsânder
an(norum) XXV

En el texto, la letra A carece de trazo horizontal. En la segunda línea hay un nexo AN.

Variante: 2, *Alecsander* en González Román – Mangas.

La forma de las letras, el uso del nominativo y el formulario inicial aconsejan datar el texto a finales del siglo II o comienzos del III d.C., aunque Fita –sin ningún motivo– quiso llevar la cronología hasta el siglo VI.

7. *eE* IX p. 127 n.º 325 (Figura 7)[26]

Estela de piedra arenisca rojiza, rota por arriba y por abajo y con algunos desperfectos en los costados, cuya superficie frontal está muy dañada, con algunas zonas casi borradas y otras muy desgastadas. Sus dimensiones actuales son (73) x (42) x 12 cm. Los renglones están alineados a la izquierda, lo que hace que algunos sean más cortos que otros, y la altura de las letras es muy desigual; en las tres primeras líneas miden entre 5,5 y 6 cm, en la cuarta son de 5 cm, entre la quinta y la séptima sólo alcanzan 4 cm y en la octava son de nuevo de 5 cm. Las interpunciones son puntos circulares.

El monumento fue descubierto hacia 1886 en el curso de labores agrícolas en el predio denominado Finca del Acero o Casas del Acero, dentro del término de Navas de San Juan (Jaén). La propietaria de la tierra donó la estela a Perfecto Urra para que la ingresara en la colección epigráfica de la Casa ducal de Medinaceli en Santisteban que, como se ha dicho, estuvo en el número 3 de la calle María.

[26] Fita 1901b, 422-423 a partir de una impronta enviada por Ferfecto Uarra (de ahí Hübner en *EE* IX p. 127 n.º 325; Mercado 1973, 54-55); González Román – Mangas 1991, 286-287 n.º 253 con fotografía; Mercado Pérez 2015, 61-62 n.º 11 con fotografía. – *Cf.* Morales Muñoz 2005, 259.

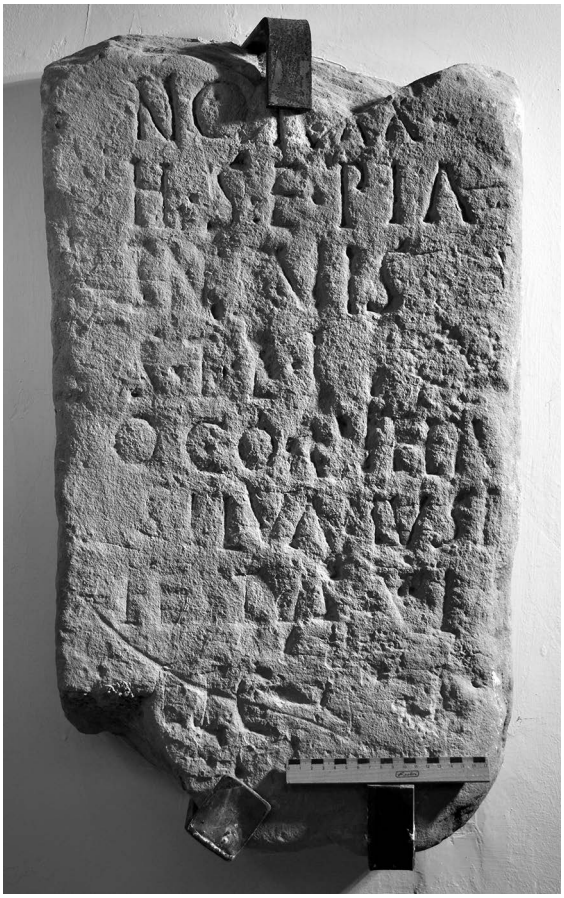


Figura 7. Estela funeraria en el Museo de Santisteban del Puerto. Foto: J. M. Abascal, 2017.

El texto dice lo siguiente:

[- - - - - -]
[- - - an]-
nor(um) XX ·
h(ic) · s(ita) · e(st) · pia
in suis
s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(evis)
Q(uintus) Coṛṇeliu[s]
Ṣịlvaṇus e[t]
Ḟẹṣtuṣ · V(- - -) L(- - -)
ḟec(erunt)

La letra A carece de travesaño horizontal en todos los casos.

Variantes: 1 *XXI*, – 6-7 *Silvanus e|t Festus s(ororı) b(ene) | m(erenti) fec[- - -]* Fita.

En la parte inicial se han perdido una o dos líneas, las necesarias para incluir en el texto el nombre de esta mujer que falleció a los 20 años de edad y a la que dedicadon el epitafio *Q. Cornelius Silvanus* y *Festus*.

Los formularios empleados parecen apuntar a una datación en el siglo II d.C., algo que no contradice el tipo de letra.

8. *CIL* II 3245 y p. 949; *EE* IX p. 126 n.º 323 (Figura 8)[27]

Estela de arenisca rojiza, con la cabecera redondeada y algunos vestigios de un adorno floral, que está ligeramente dañada en el ángulo inferior izquierdo. Sus dimensiones actuales son 86 x 52 x 11 cm. El área destinada al texto ha sido excavada con forma de *tabula ansata* y mide 42,5 x 35 cm. La altura de las letras es de 5 cm en el primer renglón, 6,5/7 cm en el segundo, 6 cm en el tercero y 8 cm en los dos últimos. Algunas interpunciones aparentan ser puntos circulares pero el conjunto es bastante deforme.

Según Góngora, el monumento fue descubierto "junto a Sorihuela, en el cortijo que dizen Fuente de la Torre", y Fita puntualiza que el hallazgo tuvo lugar "a pocos pasos de la cañada de San Blas, no lejos del río Guadalimar, al sureste de la villa" en el término de Castellar de Santisteban (Jaén) y a un kilómetro al norte del río Guadalimar. La pieza fue empleada inicialmente como tapa del pozo en el Cortijo del Carrascal de Santa Eulalia y en fecha imprecisa pasó a los fondos municipales como parte del Museo de Santisteban. El vaciado obtenido por Góngora está en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 16697).

Lo más llamativo de este monumento es que, bajo la *tabula ansata*, se lee de nuevo la invocación a los dioses Manes pero con las letras en posición invertida. El aspecto general de la pieza es el de un soporte reaprovechado, como supuso Stylow, pero podría tratarse de una estela cuya talla se intentó en más de una ocasión con desigual fortuna.

[27] *CIL* II 3245 a partir de un calco de Góngora (Vives *ILER* 3283); Hübner *CIL* II p. 949, que vio en 1886 el vaciado en yeso; Fita 1901b, 428-429 n.º 3 con fotografía (de ahí Hübner *EE* IX p. 126 n.º 323); Rivero 1933, 70 n.º 255; García Serrano 1968, 378-379 n.º 369; González Román – Mangas 1991, 289-290 n.º 256 con fotografía (*HEp* 5, 1995, 513); Stylow 1995b, 225-229 n.º II con fotografía del vaciado en yeso (*AE* 1995, 934); Abascal 2017c, 150-151 n.º 8 con fotografía. – *Cf.* Fita 1901a, 469; Mercado 1973, 55; Mercado Pérez 2015, 63-64 n.º 12, con fotografía; Morales Rodríguez 1997, 363-372 y 374.

Figura 8. Estela funeraria de Pravia. Foto: J. M. Abascal, 2017.

El texto dice lo siguiente:

D(is) · M(anibus) · s(acrum)
Pravi⟨a⟩ę
an(norum) XXXV
s(it) ⌜t(ibi)⌝ t(erra) l(evis) ·
· D(is) · M(anibus) · s(acrum)

Variantes: 1 *l(ocus) ped(um) [X?]* antes de la primera línea, según Fita a quien sigue Hübner; Stylow ya descartó esta propuesta. – 2 *Pravii* Hübner en *CIL* II 3245 y Rivero. – 4 *S T L* Hübner en *EE* IX y Stylow. – 5 *s(alve) uxo[r]* Fita, Hübner en *EE* IX, González Román – Mangas. Este quinto renglón fue omitido en *CIL* II 3245 y en Rivero. Sólo Stylow coincide con la lectura que propuse en 2017 y que reproduzco aquí.

El *cognomen* latino *Pravia* sólo es conocido por esta inscripción.

El formulario y la forma de las letras aconsejan dara la estela a finales del siglo II o comienzos del III d.C.

9. *CIL* II 3242; *EE* IX p. 126 n.º 322 (Figuras 9-10)[28]

Altar (?) de arenisca rojiza, roto por arriba, con un zócalo sobresaliente del fuste por las cuatro caras, cuya superficie frontal está tremendamente gastada y en parte borrada hasta el punto de hacer imposible la lectura. Sus dimensiones actuales son (97) x 42 x 22 cm. La parte media mide (62) x 29, 18 cm y la altura de las letras en todos los renglones oscila entre 2,5 y 3 cm. Las interpunciones son circulares.

El monumento fue descubierto antes de 1861 en el lugar conocido como Cortijo de la Anguilla, hoy Cortijo de las Nogueras, cerca del río Guadalimar y en término de Castellar de Santisteban (Jaén), a unos cuatro kilómetros al sur de la localidad. Allí estuvo hasta que hacia 1901 pasó a la colección de la Casa Ducal de Medinaceli en Santisteban del Puerto gracias a la mediación de Perfecto Urra, que puso el hallazgo en conocimiento de Fita.

Figura 9. Altar (?) del Museo de Santisteban. Foto: J. M. Abascal, 2017.

[28] Hübner *CIL* II 3242 (Acedo 1928, 83) a partir de un calco de Góngora; Fita 1901a, 468-469; *id*. 1902, 81-84 la fotografía enviada por P. Urra (Romero de Torres 1913/15, 1255 n.º 881; Hübner *EE* IX p. 126 n.º 322); González Román – Mangas 1991, 278-280 n.º 247 con fotografía; Mercado Pérez 2015, 54-55 n.º 4 con fotografía. – *Cf*. Góngora 1915/16, Dos Lope de Sosa 4 n.º 38, 1916, 38; Mercado 1973, 55-56; Wiegels 1985, 116, que a partir de este texto adscribió a los Ilugonense a la *tribus Galeria*; Morales Rodríguez 1997, 374.

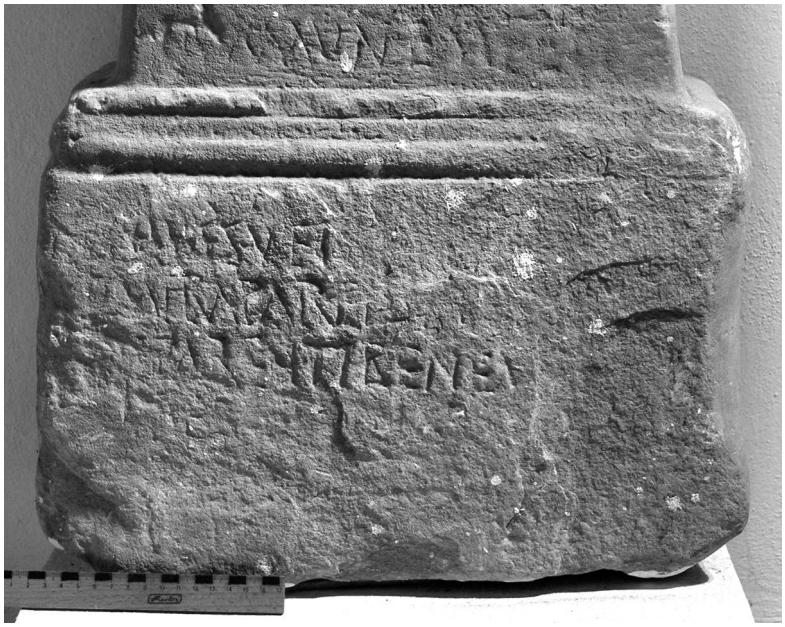


Figura 10. Altar (?) del Museo de Santisteban. Detalle del zócalo. Foto: J. M. Abascal, 2017.

El desgaste de la superficie es tan exagerado que muchas de las letras aparecen casi difuminadas y en algunas líneas son casi imperceptibles pese al empleo de luz rasante. Lo que se reconoce en el soporte es lo siguiente:

[- - - - - -]
[- - - - - -]
[- - - - - -]
[- - -]NAM[- - -]
ṃeṛeṇ[- - -]
[- - -]Ṃ +++[- - -]
[- - -]ẸṆṚ++[- - -]
[- - - - - -]
[- - -]ṭịạṃ [- - -]
[- - -]+E · Ger[- - -]
[- - -]ṇẹ ṃẹṛ[- - -]
V++MVNEṂ ḟẹç[- - -]
++++ES · VEṬ[- - -]
[- - -]Ṃ FRA parẹṇ[- - -]
[- - -] ṛarẹṇti beneṃ[erenti - - -]
+[- - -]E[- - -]

6-7, las cruces son restos de letras indeterminadas.. – 10, la cruz es una línea recta. – 12, la primera cruz es una letra incierta y la segunda es una A sin trazo horizontal o la parte derecha de una M – 13, las cruces son restos de letras inciertas. – 16, la cruz es una línea recta.

Variantes (omito las anteriores a 1902): 1–3 *[d] M S | L. F[ulvio - - - f.]| Gal. C[- - -]*, – 4–11 *ann. X[- - -] | ne merenti [- - -] | [- - -]MO AE[- - -] | [- - -]F PRAES[- - -] | A[- - -] | ann. [- - -] | [- - -]VL GERM[- - -] | [- - - be]ne merenti*, – 12 *[fili]ia munem(entum) fec[it]*, – 13–14 *Fulvius · Suetus [- - -] | NAE FRAT AR ET BV[- - -] | que parenti bene m[erenti] | fecit [- - -]S S S[- - -]* Fita, que propuso esta solución: *Fulvius Suetus [Fulviae Germa]nae frat(er) ar(am) et bu[stum utri] que parenti bene m[erenti] fecit [h(ic)] s(iti) s(unt) s(it) [v(obis) t(erra) l(evis)]*. Los suplementos y propuestas de Fita son seguidos en González Román – Mangas.

La realidad es que el desgaste de la pieza impide realizar cualquier propuesta sensata. La forma de los caracteres parece apuntar a una datación en el siglo II d.C.

* * *

Tanto Perfecto Urra como Fidel Fita supieron ver la importancia de la Venta de San Andrés como emplazamiento probable de la antigua ciudad de *Ilugo*. El primero reconoció aquellos parajes en los albores del siglo XX y encontró en Fita un extraordinario divulgador de sus descubrimientos en aquel lugar[29]. Por el trabajo de ambos hoy sabemos que de allí procede el pedestal con la dedicatoria a Adriano y el monumento conmemorativo de la construcción del acueducto por parte de *Annia Victorina*, lo que determina la existencia de un centro urbano y de un espacio forense de este antiguo municipio cuya datación –adrianea o anterior– seguirá siendo objeto de polémica por el estado fragmentario de la única evidencia con que contamos.

Frente a esas dificultades en la explicación histórica, el pequeño conjunto epigráfico conservado en Santisteban del Puerto alberga algunas piezas de sumo interés entre las que se encuentran la dedicatoria a Adriano, una invocación a *Liber pater*, parte del pedestal en honor de un oficial ecuestre, el testimonio de la construcción del acueducto o una estela con la invocación a los dioses Manes duplicada. Este pequeña selección de joyas epigráficas incluye piezas que por sí solas han sido merecedoras de estudios en el pasado y que hoy siguen siendo objeto de interés. Sería ideal que alrededor de ese germen epigráfico, heredero del que formó Perfecto Urra hace más de un siglo en la Casa ducal de Medinaceli, se fueran recogiendo también otras piezas que puedan ir apareciendo o que aún se encuentren en colecciones particulares.

[29] Fita 1901a, 463-468 (*id*. 1917b, 86-88).

18

Dos inscripciones de Povedilla (Albacete)

El río Guadalmena, cuyas aguas vierten finalmente en el Guadalquivir, forma durante algunos kilómetros el límite de la provincia de Ciudad Real con las de Albacete y Jaén. En la antigüedad, este cauce que fluye de nordeste a suroeste, atravesaba casi por su mitad el territorio de la antigua ciudad de *Mentesa Oretanorum* (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real)[1], que se extendía seguramente entre Almedina (Ciudad Real) por el oeste y la comarca de Alcaraz (Albacete) por el este.

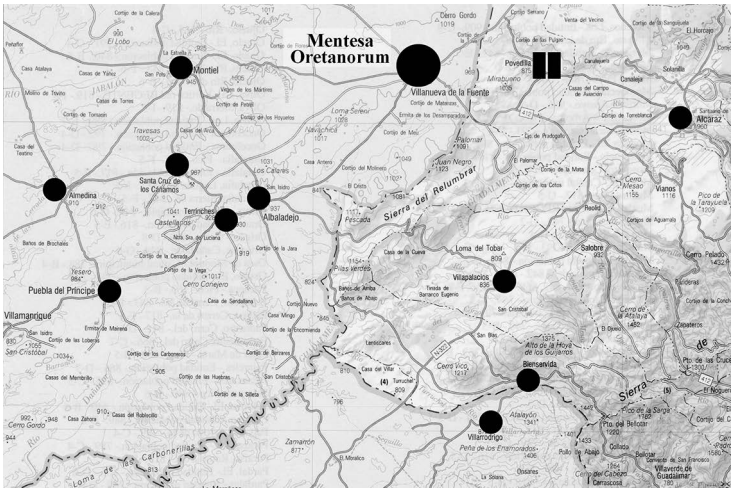


Figura 1. Lugares de hallazgo de inscripciones romanas en el ámbito de *Mentesa Oretanorum*. Los rectángulos señalan la procedencia de las inscripciones de Povedilla. Base cartográfica: Mapa Topográfico Nacional (Instituto Geográfico Nacional), provincia de Albacete, 1:200.000, 4.ª edición, Madrid 2004.

[1] En la *Naturalis historia* de Plinio (*nat*. 3, 4, 25) se mencionan dos ciudades con el nombre de *Mentesa*. Una de ellos fue la *Mentesa Bastitanorum* bética ubicada en La Guardia (Jaén) y la otra la situada en la *Hispania citerior*, la de los '*Mentesani qui et Oretani*' a los que Plinio define como '*inter celeberrimos Cathaginiensis conventus stipendiarios*'. También Ptolomeo incluye esta última

En la parte septentrional de este espacio, a medio camino entre Montiel y Alcaraz (Figura 1) se encontraba el núcleo urbano de *Mentesa*, que ha sido generoso en hallazgos arqueológicos en los últimos años[2].

La ciudad se encontraba en el recorrido de la vía *a Gadibus Romam*, la descrita en los vasos de Vicarello[3], en el tramo conocido como *Via Herculea* o *Camino de Aníbal* entre las mansiones de *Castulo* y *Ad Turres*. En este recorrido, *Mariana* era la mansión más próxima por el oeste[4] y la colonia de *Libisosa* (Lezuza, Albacete) la inmediata por el este[5].

Aunque no faltan las inscripciones romanas en este territorio, la densidad de hallazgos epigráficos es menor que en otras regiones situadas más al norte y más al oeste. De ahí que tengta tanta importancia el conocimiento de nuevos epígrafes en este ámbito geográfico, máxime si se trata de la parte nororiental del territorio mentesano, en donde hay un mauor vacío epigráfico.

En junio de 2019 tuve conocimiento, gracias a las gestiones de Pedro José Jaén[6], de las existencia de dos inscripciones romanas en la localidad albacetense de Povedilla, al sur de la provincia de Albacete. Aunque aún no he tenido acceso directo a ninguna de las dos, los datos y las fotografías disponibles son suficientes para darlas a conocer en estas páginas.

1. Altar de *Valerinus* o *Valerianus* (Figuras 2-3)

Altar funerario de piedra arenisca rojiza, roto por la parte derecha y por abajo, con el coronamiento saliente en las cuatro caras y decorado en la parte superior con un *fastigium* frontal y dos pulvinos, de los cuales el derecho se ha perdido con la fractura. Desconocemos sus medidas. El área escrita en el fuste esta rebajada hasta el mismo borde del coronamiento y no hay que excluir que nos encontremos ante un altar que fue reutilizado mediante el procedimiento de borrar el texto anterior mediante la excavación de una nueva cartela. Los caracteres son capitales de tosca ejecución, que en algún caso se aproximan a la forma de la actuaria, y carece de

---

localidad entre los Oretanos (*geogr*. 2, 6, 59). *Cf*. al respecto Hübner II pp. 434-435, 456 y Stylow II²/5, p. 1. La ubicación de *Mentesa Oretanorum* en Villanueva de la Fuente ya fue propuesta por Aureliano Fernández-Guerra (Miranda *et alii* 2011, 85 a partir de una carta que éste envió a Hübner en 1885) y ha sido aceptada por el resto de los autores. *Cf*. Hübner *CIL* II p. 434; Blázquez y Delgado-Aguilera 1898, 29 ss.; Miller 1916, 181; Alföldy 1987, 41; González-Conde 1992, 307; Carrasco 2004, 122-123.

2 Benítez de Lugo – Rodríguez 1997, 611-622; Benítez de Lugo 2001; Benítez de Lugo – Álvarez 2004, 193-200; Benítez de Lugo *et alii* 2011, 309-336; Benítez de Lugo *et alii* 2012, 101-118.

3 *CIL* XI 3281-3284 = *Itin*. *Vicar*. I-IV.

4 *Itin*. *Ant*. 445, 3; *Ravenn*. 313, 18 [IV 44]; *CIL* XI 3281-3284.

5 M. G. Schmidt, *CIL* XVII/1 p. 215-216. En opinión de P. Sillières (1977, 43, 74-75; 1990, 273), la mansio se encontraba fuera de la ciudad, quizá en el paraje de Hoya de la Sabina.

6 Agradezco a Pedro José Jaén, Rafael Castillo y David Garrido los datos sobre estas dos inscripciones y las fotografías que reproduzco.

interpunciones. La cabecera del altar albergó la dedicación a los dioses Manes, como es corriente en muchos altares de los siglos II y III.

Figura 2. Dos imágenes con diferente iluminación del altar romano de Povedilla. Fotos: Rafael Castillo.

En la segunda línea del texto comienza el nombre del difunto y en la parte perdida debía figurar la indicación de su edad y algunas fórmulas piadosas. Pese a la rotura, la paginación estimable a partir de la posición del *fastigium* (Figura 3) permite establecer que por la derecha sólo faltaban como máximo dos letras si no

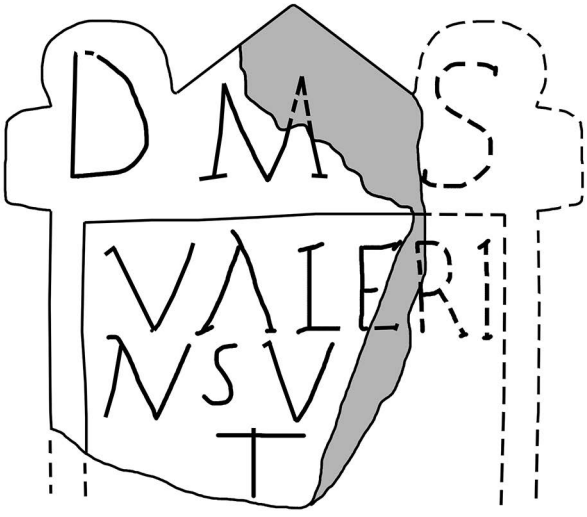


Figura 3. Restitución gráfica de altar romano de Povedilla. Dibujo: J. M. Abascal.

eran anchas. Esto reduce mucho el número de soluciones posibles, máxime cuando al comienzo de la tercera línea se encuentra una N inicial que pudo representar tanto un nexo NV como el nexo ANV, lo que reduce las soluciones de los renglones 2-3 a las formas *Valerinus* o *Valerianus*.

El altar fue descubierto en fecha indeterminada en el Cerrillo de Merrigal, dentro del término de Povedilla (Albacete) y llego a estar expuesto en agosto de 1994 en la Biblioteca pública de esta localidad. Ahora se encuentra en paradero desconocido, por lo que mi descripción se basa en la fotografías de Rafael Castillo que me ha facilitado Pedro José Jaén.

El texto en su estado actual dice lo siguiente:

D(is) M(anibus) [s(acrum)]
Valę[ri]
n̂us V[- - -]
[- - -]T[- - -]
- - - - - -

Pese a la ausencia de trazo horizontal, entre los renglones segundo y tercero podríamos aceptar la presencia del cognomen *Valerin̂us*, que no es desconocido[7], o del más popular *Valeriân̂us*.

La forma de las letras, la fórmula inicial y el uso del nominativo para el nombre del difunto aconsejan datar el texto en las primeras décadas del III d.C.

2. Altar dedicado por *Ursio* (Figura 4)

Altar funerario de piedra arenisca de color amarillento, rota por arriba y por la parte derecha, con el zócalo saliente por la izquierda y por la parte frontal. Desconocemos las medidas. Las letras son capitales de una cierta tosquedad y trazo irregular, que en la parte media de la primera línea conservada casi se han borrado. En ese mismo renglón se reconoce una interpunción que debió ser redonda en origen y que hoy está deformada; en la tercera línea hay una pequeña *hedera* después de la primera P. La indicación de edad de la difunta está afectada de manera importante por la rotura; sin embargo, dado que los caracteres estaban grabados con mucha profundidad, aún se reconoce una X en la parte central de la fractura y no hay dificultad para leer aquí XXXX.

Fue descubierta en el paraje de Haza del Tesoro – Fuente del Arca, dentro del término de Povedilla (Albacete) y se conserva en esta localidad en propiedad particular. No he podido verla todavía, por lo que la descripción se basa en la fotografía remitida por Pedro José Jaén.

[7] Kajanto 1965, 163.

Figura 4. Altar funerario romano de Povedilla. Foto facilitada por Pedro José Jaén.

[- - - - -]
an(norum) · XXXX[- - -]
Ursio ma[tri ? - - -]
p(onendum) · c(uravit) p(osuit?) Pud+[- - -]

En el tercer renglón, la cruz es el extremo superior de un asta recta, por lo que se podría pensar, por ejemplo, en un nombre como *Pudens*. El *cognomen* latino *Ursio* [8] se repite dentro de la península Ibérica en una inscripción de Benavites (Valencia)[9].

[8] Kajanto 1965, 330
[9] Alföldy *CIL* II²/14, 649 (= II 3972).

Pese a las dificultades que plantea la interpretación de un texto tan fragmentario, parece que *Pud+[- - -]* se hizo cargo de poner el altar que *Ursio* había querido colocar para su difunta madre.

La forma de las letras aconseja datar el altar en las últimas décadas del siglo II o a comienzos del III d.C.

19

CIL II 3538. Una curia en las comarcas del Alto Segura

Las sierras del Alto Segura, en el extremo suroccidental de la provincia de Albacete, fueron escenario en época romana de un poblamiento muy disperso. Las evidencias epigráficas de esta región son escasas y se reducen, salvo en el caso de la inscripción que nos ocupa, a algunos textos funerarios. La primera noticia epigráfica de la región figura en la *Historia antigua y moderna de Jumilla* del canónigo J. A. Lozano y Santa[1], quien en 1800 se hizo eco de la existencia de un epígrafe en Elche de la Sierra[2], al que vino a añadirse un pequeños fragmento en el *Sumario de las antigüedades* de Ceán Bermúdez[3]. Habría que esperar a 1946 para volver a tener noticias de nuevas inscripciones. En ese año, las actividades profesionales llevaron a Emeterio Cuadrado al valle del río Taibilla y allí encontró un epígrafe

[1] Juan Antonio Lozano y Santa (Jumilla, Murcia 1731 – Murcia 1808), de la misma familia que Juan Lozano y Lozano (1610-1679), arzobispo de Palermo y virrey de Nápoles en tiempos de de Felipe IV. Juan Antonio Lozano estudió en Murcia con Diego Rejón de Silva e ingresó en el seminario de esa ciudad, donde se licenció en Filosofía, Teología y Derecho Canónico. En Sigüenza obtuvo inicialmente una canongía catedralicia y más tarde fue Capellán Mayor de la catedral pese a las reticencias del cabildo; después fue canónigo en Cartagena y en la catedral de Murcia, convirtiéndose en director del Real Seminario de Píos Operarios y Teólogos de San Isidoro de esta última ciudad; de esa época es su famosa *oración sepulcral* en favor de D. José Moñino Gómez Colón y Loaysa, el padre del Conde de Floridablanca, leída en 1786 (Lozano 1786). Unos años después fue nombrado Censor de la Real Sociedad de Amigos del País de Murcia (1796–1803). Fue autor de una *Bastitania y Contestania del reyno de Murcia* (Lozano 1794), que hasta finales del siglo XIX constituyó la obra más importante sobre las antigüedades murcianas, sirviendo de referencia primero a Juan Agustín Ceán Bermúdez para su *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España* (Madrid, 1832) y luego a Emil Hübner durante su viaje para recoger las inscripciones de la región. Se puede considerar la obra que resume todos sus conocimientos históricos. Tras ella, aún publicaría una obra adicional sobre el tema para rebatir en 1801 las objeciones a la geografía antigua murciana planteadas por Juan Francisco Masdeu (Palermo 1744 – Valencia 1817) en la *Historia crítica de España y de la cultura española* (Madrid 1783-1805, 20 vols). Sobre su figura, cf. J.M. Abascal, *Diccionario biográfico de la Real Academia de la Historia*, s.v. Lozano y Santa, vol. 31, Madrid 2012, col. 204-205.

[2] *CIL* II 3538.

[3] Ceán 1832, 77 (de donde la tomaron el resto de los autores: Hübner *CIL* II 3539; Ríos 1912/2005 I 189; Abascal 1990, 76 n.º 43).

funerario romano en la aldea de Vizcable (Nerpio, Albacete)[4] (Figura 2, izquierda); poco después, en 1949, en el Museo de Albacete se tuvo noticia de la existencia de otro posible epígrafe funerario en Yetas[5] y a partir de 1970 se fueron identificando varias inscripciones en la finca *Fuentealbilla* (Liétor, Albacete)[6]. En fechas más recientes se descubrieron dos estelas funerarias con retrato del difunto en hornacina[7] cerca del enclave de Los Villares[8] (Figura 1) y otra entre los términos de Férez y Socovos[9] (Figura 2, derecha).

La lejanía de todos estos enclaves respecto a colonias romanas y municipios de la periferia regional llevó a organizar una comunidad cívica a comienzos del Principado en estas zonas montañosas cercanas al nacimiento del río Segura, el *flumen Tader* de las fuentes latinas[10]. El lugar elegido para recibir ese estatuto privilegiado, seguramente como *municipium iuris Latini*, debió ser el principal enclave habitado en época prerromana en toda esa zona, es decir, el cerro de Peñarrubia[11] cerca de la localidad de Los Villares y del principal núcleo regional, Elche de la Sierra, y a corta distancia del río Segura.

De este lugar procede la inscripción dada a conocer por el canónigo Lozano en 1800 en la que se mencionaba una curia urbana[12] y una actuación de mecenazgo

---

[4] Cuadrado 1947, 125; Sanz Gamo 1979, 170 n.º 2, figura 3 con dibujo; Roldán Gómez 1987, 52 (*HEp* 2, 1990, 12); Sanz Gamo 1989, 103; Abascal 1990, 78-79 n.º 45, figura 11f, lámina XXII con fotografía y dibujo (*AE* 1990, 622). – *Cf*. Abad *et alii* 2002, 272 n.º 15.

[5] Gregorio Ibáñez, en carta a Joaquín Sánchez Jiménez. de 4 de octubre de 1949 (Abascal – Sanz 1993, 29 n.º 24 [*HEp* 5, 1995, 17]; Gamo Parras 1998, 136 n.º YE 3.

[6] Se trata de tres inscripciones, de las cuales la principal es una estela fracturada (Abascal 1990, 49-50 n.º 22, figura 12f con dibujo y lámina IXb con fotografía (*AE* 1990, 614; *HEp* 4, 1994, 38). Son menos significativos el segundo (Abascal 1990, 51 n.º 23, lámina Xa con fotografía [*HEp* 4, 1994, 39]) y el tercer fragmento (Abascal 1990, 52-53 n.º 24, figura 6, lámina Xb con fotografía y dibujo [*HEp* 4, 1994, 40]).

[7] Sobre la *officina* epigráfica en que fueron fabricadas estas dos piezas, *cf*. Abascal 1998, 183-184.

[8] La primera de las estelas fue publicada en Francisco 1984/85, 337-339 n.º 1 con fotografía (*AE* 1987, 670a; *HEp* 1, 1989, 37); Abascal 1990, 71-72 n.º 40, figura 11*c* con dibujo y lámina XIX con fotografía (*HEp* 4, 1994, 29); Noguera 1992, 35. 40-41 con fotografía; *id*. 1994, 81-84 n. 15, lámina 22 con fotografía; Jordán *et alii* 2006, 29. *Cf*. Abascal 1998, 133. 137 figura 15 con dibujo; Sanz Gamo 1989, 100. – De la segunda se dio cuenta en Francisco 1984/85, 339-340 n.º 2 con fotografía (*AE* 1987, 670b [*HEp* 3, 1993, 20]; *HEp* 1, 1989, 38); Abascal 1990, 72-73 n.º 41 con fotografía y dibujo; Noguera 1992, 35 y 40-41 con fotografía; *id*. 1994, 75-80 n.º 14 con fotografía; Jordán *et alii* 2006, 28. – Cf. Abascal 1998, 133. 137 figura 15 con dibujo; Sanz Gamo 1989, 102; Gimeno 2008, 268.

[9] Abascal – Sanz 1993, 21-22 n.º 12, figura 7-8 con fotografía (*AE* 1993, 1051k; *HEp* 5, 1995, 21).

[10] Plin., *nat*. 3.9.

[11] Sobre este emplazamiento, *cf*. Jordán *et alii* 2006, 50-67.

[12] Lozano 1800, 51; Ceán 1832, 77 (de él depende Hübner *CIL* II 3538 [Vives *ILER* 2086/6072]; Ríos 1889, 81-82 con nota 5; *Id*. 1912/2005, vol. I, 189; Fita 1918, 179); de Ceán y Hübner depende el resto de los autores: Abascal 1990, 74-75 n.º 42; Alföldy 1999, 481 con nota 7; Jordán *et alii* 2006, 35. – *Cf*. Fernández-Guerra 1879, 17. 160 con nota 12; Serrano – Fernández 1993, 40-41; Carrasco 1995, 242; Velaza 2012, 400.

Figura 1. Estelas de Los Villares, conservadas en el Museo de Albacete. Fotos: J. M. Abascal.

Figura 2. Estelas Vizcable (izquierda, en el Museo de Albacete) y Férez – Socovos.
Fotos: J. M. Abascal.

cívico[13]. A raíz de la existencia de esa inscripción y de la mención de la *curia*, hace años ya propusimos la existencia en este lugar de una comunidad privilegiada[14] pese a que ninguna fuente antigua parece haber recordado el nombre de este enclave.

En 1832, tras declarar que "en Peñarubia [se encontró] una piedra cuadrilonga de dos palmos de largo y uno de alto" (unos 40 x 20 cm)[15], Ceán Bermúdez dio a conocer el texto sin indicar su fuente y con la siguiente transcripción:

GALLIVS. FVSCIANVS
CVRIAM. SVA. IMPENSA
F. C. T. D:::::::

Hübner, que tuvo a Ceán como fuente única, repitió sin variaciones esta versión e incurrió en el mismo error respecto a la transcripción de la primera línea:

GALLIVS FVSCIANVS
CVRIAM · SVA · IMPENSA
F · C · T · D //////////

Y con Hübner como fuente, la investigación moderna ha seguido atribuyendo la construcción de una curia a este *Gallius Fuscianus* que se menciona en la primera línea.

Al recoger la tradición literaria del epígrafe descubrí que el canónigo Lozano era el único de los autores que había visto personalmente la inscripción[16], lo que daba a su testimonio una especial relevancia. Y esa impresión se confirmó cuando en su *Historia antigua y moderna de Jumilla* pude leer que "Con motivo de un viage de recreo se proporcionó feliz ocasión para ver la piedra literata del referido Elche, y aun de transportarla hasta Jumilla, y hasta mi propia casa donde se guarda"[17]. Esta es la única noticia que tenemos sobre la ubicación del monumento, que llegó a formar parte de la colección particular de Lozano aunque hoy debe darse por perdida.

Pero lo más interesante de esa noticia del canónigo jumillano es su propia lectura del texto. Después de relatar esa visita a Elche de la Sierra y el traslado

[13] Sobre el mecenazgo cívico en Hispania, véase principalmente Melchor 1994; *Id*. 1994/95, 215-228; *Id*. 2003, 199-230

[14] Abascal 1990, 74-75, seguido en Alföldy 1999, 468 y 481 con nota 7.

[15] Ceán 1832, 77.

[16] En todo caso, no hay que olvidar que el propio Lozano (1794, Disertación 4, pp. 22-23) ya atribuyó el mérito de la custodia de los epígrafes de Elche de la Sierra "a la diligencia de su párroco Don Francisco de la Parra, y Bernal".

[17] Lozano 1800, 51.

del epígrafe, escribió que "Ella hace patente el error que un informe por escrito nos hizo cometer, y fue el de *Gallius*: mas la insinuada lápida trae claramente G. ALLIVS" [18].

Esa lectura, anterior en el tiempo a la de Ceán, es mucho más precisa y hubiera ayudado a Hübner a entender mejor el documento. Según eso, la inscripción debía decir lo siguiente:

G(aius) · Allius · Fuscianus
curiam · sua · impensa
f(aciendum) · c(uravit) · T(- - -) · D(- - -)
- - - - - -?

La fórmula final debería decir *f(aciendum) c(uravit) i(dem)q(ue) p(robavit)*, como ya advirtió Hübner, pero es evidente que Ceán o su fuente se equivocaron en la correcta transcripción de alguna de las letras finales. Para poder aceptar, aunque con reservas, el texto de Ceán, Hübner propuso entender *f(aciendum) c(uravit) [i(dem)q(ue) p(robavit)]*, pero cualquier interpretación no deja de ser resbaladiza al carecer de la versión original.

Lo verdaderamente importante es que, aunque ha pasado desapercibido hasta la fecha, gracias a Lozano conocemos la identidad de este *G. Allius Fuscianus*, no *Gallius Fuscianus*, que realizó este importante acto de mecenazgo cívico al regalar *sua impensa* la curia de ese núcleo privilegiado que existió en las comarcas del Alto Segura.

El *nomen gentile Allius* se reconoce hasta el presente en 28 ocasiones sobre inscripciones de Hispania. Sin embargo, en la zona del Alto Segura, marcada en la antigüedad por un escaso poblamiento, apenas hay testimonios de estos grupos que se distribuyen principalmente por Extremadura (8 testimonios) y diversas zonas del centro y norte de Portugal (6 testimonios), con una cierta concentración además en torno a *Conimbriga*, de donde proceden siete testimonios que aluden a un número menor de personas. Por su relativa cercanía regional a la zona de hallazgo interesa aludir a dos testimonios epigráficos de la ciudad de Valencia en los que se encuentra el *nomen gentile Allius*: el primero de ellos es un pedestal dedicado a Probo[19] por un *legatus iuridicus provinciae Hispaniae Tarraconensis* llamado *Allius Maximus*; la datación de esta pieza, entre los años 280 y 281, parece rebasar el margen temporal en el que habría que situar la donación de la curia de Elche de la Sierra. Por el contrario, el segundo testimonio es el de un pedestal

[18] Lozano 1800, 51.
[19] Clauss *CIL* II²/14, 20 (= II 3738; Dessau *ILS* 597; Vives *ILER* 1202). Se encuentra empotrado en la pared exterior de la basílica de Nuestra Señora de los Desamparados en esa ciudad.

ecuestre de época flavio-antonina[20] en el que se honra a *M. Allius M. f. Col. Avitus*, en una fecha que conviene más a la posible cronología de la curia de Elche de la Sierra. Es evidente que no hay posibilidad de establecer una relación directa entre ambos testimonios onomásticos pero no hay que olvidar que las élites de la costa mediterránea española, especialmente del ámbito de *Valentia*, fueron las grandes colonizadoras de las tierras del interior, como se ha podido probar ya en los espacios actuales de las provincias de Ciudad Real, Murcia y Albacete[21].

[20] Abascal *CIL* II²/14, 22a (*AE* 2009, 652; *AE* 2012, 813; *HEp* 18, 2009, 453). Sobre el origen foráneo del personaje véase Mayer 2015, 271-283.

[21] Alföldy 1987, 35-37 y 87-88; Abascal 1996, 277-278; *id*. 2003b, 142-143, con más bibliografía.

20

Gelos en un ponderal de Yecla (Murcia)

El Museo Arqueológico Municipal "Cayetano de Mergelina" de Yecla guarda entre sus fondos un conjunto de *pondera* cerámicos que fueron recuperados hace algunas décadas en labores agrícolas. Todos ellos tienen alguna marca que los diferencia de los otros, bien sea un nombre, una huella animal o un esquematismo vegetal. Uno de estos objetos tiene especial interés porque en su parte superior ostenta un grafito ante-cocción con un nombre personal poco frecuente. La pieza en cuestión (Figura 1)[1] es un *pondus* de barro cocido cuyas dimensiones son 7 x 4,7 x 4,8 cm. En la parte alta de sus dos lados mayores muestra las perforaciones habituales para insertar las cuerdas que lo mantenían colgado en el telar para tensar la urdimbre durante el trabajo. En la cara superior presenta un breve texto en escritura cursiva latina que fue grabado con punzón y trazos muy profundos antes de introducir la pieza en el horno.

Figura 1. *Pondus* con grafito ante-cocción de Yecla. Foto: Javier García-Conde por cortesía de J. M. Noguera.

[1] Ruiz Molina 2000, 55; *id*. 2019, 323 con fotografía. Museo Arqueológico Municipal "Cayetano de Mergelina" de Yecla, inv. n.º Vr.1.14.

La inscripción dice:

Gelos

Variantes: *CIILOS* Ruiz Molina.

La E está representada con los dos trazos paralelos habituales en la forma cursiva. La G se distingue por un pequeño trazo inferior que la diferencia de la C y la L muestra también un trazo oblicuo en el extremo del asta horizontal.

La peculiaridad más importante de este ponderal es el nombre que aparece escrito en la superficie. *Gelos* es un conocido antropónimo masculino griego, muy bien representado en la ciudad de Roma[2] pero casi desconocido en Hispania. De hecho, fuera del caso que nos ocupa, la única evidencia de la que disponemos es la de una llamada *quadriga Gelotis* que aparece citada en una *tabella defixionis* descubierta en una necrópolis de *Astigi* (Écija, Sevilla), que puede datarse en la segunda mitad del siglo I d.C.[3] En ese documento, *Gelos* se encuentra como nombre de caballo, circunstancia que se repite en otros testimonios de Roma[4] y de Cartago[5]. Pero no hay que olvidar que, además de los casos citados por Solin para la ciudad de Roma[6], *Gelos* como nombre personal se encuentra atestiguado en otras muchas inscripciones[7], lo que evidencia que fue sobre todo un antropónimo.

Si son muy corrientes los grafitos escritos después de la cocción en *pondera* cerámicos, son menos frecuentes los grabados antes de introducir la pieza en el horno. Muchos de ellos, además del de Yecla, han sido descubiertos en la península Ibérica. En la lista se integra un nutrido conjunto de piezas de *Conimbriga*[8], otro de Arruda dos Vinhos (distrito de Lisboa, *conventus Scallabitanus*)[9] en el que el texto no aparece en la cara superior sino en uno de los lados mayores y escrito en vertical de arriba a abajo, el del poblado de época romana de Casal Coveiro (Batalha, distrito de Leiria)[10] en el que sólo se reconoce una letra C de difícil interpretación, o los dos ejemplares de Alicante[11], por citar sólo algunos ejemplos. El más completo y más interesante de estos grafitos *ante* cocción en ponderales

[2] Solin 2003, 1288.
[3] García-Dils – De la Hoz 2013, 244-246 y 251, con fotografía (*AE* 2013, 830).
[4] *CIL* VI 10056.
[5] *CIL* VIII 12504.
[6] Solin 2003, 1288.
[7] *AE* 1981, 649 (Amiens), *CIL* XIII 3707 (Trier), *AE* 1975, 289 (*Regio*), *CIL* VI 10399 (Isola Farnese), *CIL* X 2451 (*Puteoli*), *CIL* III 633.2 (Dessau *ILS* 5466b, de *Philippi*). Datos tomados de la Epigraphik-Datenbank Clauss–Slaby (www.manfreclauss.de) el 28 de septiembre de 2019.
[8] Étienne *et alii* 1976, 386-443.
[9] Cardoso - Encarnação 2014, n.º 508 (*AE* 2014, 576). El texto dice *GAI* o *GAF*.
[10] Bernardes 2007, 236 n.º 59 con fotografía (*HEp* 16, 2007, 657).
[11] *AE* 1986, 437 y *AE* 1994, 1063..

cerámicos de Hispania es el de Zaragoza[12], seguramente también el más antiguo, que pudo incluso ser más un regalo que una pesa destinada al uso efectivo en el telar, como lo atestigua la redacción de este texto dirigido a una mujer.

El hecho de que el grafito del ponderal cerámico se grabara antes de la cocción implica que la pieza iba destinada ya a un taller específico, por lo que *Gelos* pudo ser el *cognomen* griego del propietario de una de estas instalaciones con telares[13], situada en los alrededores de la actual localidad de Yecla en algún momento del siglo I d.C.

[12] Beltrán Lloris – Beltrán Lloris 2012, 127-148 con fotografías (*AE* 2012, 780; *HEp* 2012, 727). El trabajo incluye un prolijo tratamiento de los tipos y la cantidad de inscripciones conocidas sobre pesas cerámicas de telar tanto en Hispania como en otros territorios del mundo romano, lo que me exime de repetir aquí esas consideraciones.

[13] En Beltrán – Beltrán 2012, 136 se indica, seguramente por error, que se alude a los "propietarios del alfar".

21

Paccius (*EE* IX 348a) vuelve a Yecla (Murcia)

Entre las piezas arqueológicas españolas trasladadas a Paris a finales del siglo XIX se encontraba un pequeño fragmento de inscripción cuya procedencia no fue correctamente establecida, de manera que en todos las ediciones y catálogos publicados hasta la fecha se ha atribuido al Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete) cuando su origen real es la localidad de Yecla (Murcia).

El origen de la confusión hay que buscarlo en los periplos de A. Engel y P. Paris por España, llevados a cabo en su mayor parte durante la última década del siglo XIX[1], que con mucha frecuencia giraron en torno al Cerro de los Santos. El propio Engel llegó a desarrollar allí una campaña con trabajadores llegados de Yecla[2] y una gran parte de las piezas descubiertas pasaron a engrosar las colecciones del Museo del Louvre[3]. Entre tantas piezas que pasaron de Francia a España, con la complicación añadida de la relativa cercanía entre Yecla y Montealegre del Castillo y la vinculación a Yecla de una parte de la mano de obra empleada, no hay que extrañarse de que un elemento epigráfico se registrara con un origen erróneo.

La pieza en cuestión[4] es un pequeño fragmento de una placa en piedra caliza, roto por todos los lados excepto por el costado izquierdo, alisado en la parte frontal y desgastado artificialmente por detrás para reducir su peso, como llegó a ser costumbre en la compra-venta de epígrafes a finales del siglo XIX[5]. Sus dimensiones son (18) x (16,5) x 4,5. En la superficie escrita se ven nítidamente las líneas de pautado horizontal profundamente grabadas y entre ellas, el texto con caracteres de unos 4/4,5 cm de altura. Se conserva en Paris en el Museo del Louvre[6].

---

1 Entre la numerosa bibliografía sobre el particular, véase principalmente el relato en primera persona de Arthur Engel (1892, 111-219) y la cuidada crónica de Rouillard 2004a, 311-315 y 2004b, 317-320.

2 Rouillard 2004b, 318.

3 El catálogo está reunido en Rouillard 1997.

4 Lasalde 1883 ms. fol. 33 r. (de donde depende López Azorín 1994, 202); Paris 1901a, 133 n.º 79 (Paris 1901b, 167 n.º 79; de Paris depende Hübner *EE* IX p. 132 n.º 348a); Dubois 1901, 212-213 n.º 8, a partir de las observaciones llevadas a cabo por P. Paris en 1898; Curchin 1985, 187-188 n.º 2a, que propone por primera vez el desarrollo *Proc(ulus)* en l.2 (*AE* 1985, 611); Abascal 1990, 57 n.º 29; Le Roux 1997, 186-187 n.º 298 con fotografía (*HEp* 7, 1997, 1; *cf*. *AE* 1997, 762).

5 Sobre esta práctica vease la nota 12 del capítulo 15 en este volumen.

6 *Mission Engel*. Inv. n. AM 886. *Cf*. Le Roux 1997, 186-187 n.º 298 con fotografía.

Las primeras noticias del fragmento no son las ediciones de Paris y Dubois de 1901, como veníamos suponiendo hasta la fecha, sino un manuscrito de 1883 de Carlos Lasalde que, con el título de "Tres cuestiones arqueológicas", se publicó ese año en un periódico local llamado *El Cartaginés*, aunque desgraciadamente en un número hoy inaccesible[7]. En ese texto, Lasalde, un perfecto conocedor de las antigüedades del Cerro de los Santos y de Yecla, en consecuencia libre de cualquier sospecha de confusión, escribió lo siguiente[8]:

[fol. 33r→] "Una inscripción de Yecla".

"En varios tiempos se han descubierto en el término de Yecla inscripciones latinas, de las cuales sólo dos he podido ver, pues las restantes todas se han perdido. De una de ellas sé por el mismo [fol. 33v→] que la desenterró en los Torrejones, que era sepulcral, y de un niño, pero nada más, ni por más diligencias que he practicado he podido averiguar su paradero. Hace pocos años encontré un pedazo de baldosa de mármol blanco con vetas rojizas en el cual había una figura no muy bien hecha, pero de mal gusto. Últimamente se ha descubierto un fragmento de inscripción muy corto, pero bien conservado".

"Se encuentra dicha inscripción en un trozo de piedra caliza arenisca de 5 centímetros de grueso. Las letras tiene 0,45 metros[9] de altura y los renglones están separados unos de otros por dos líneas. Las dimensiones de la piedra son 16 centímetros en su mayor ancho que es en la dirección de las líneas, y 17 de alto, teniendo la forma triangular, truncados los ángulos. Lo que se conserva de la inscripción es ésto:"

L PAC...
PROC...

"Lo primero que hay que notar en esta inscripción es que no está labrada la piedra por la parte posterior, sino tal como si hubiera sido rota a fuerza de golpes, lo cual hace sospechar si sería parte de un pedestal de estatua, roto para emplear los pedazos en alguna construcción, porque ser lápida sepulcral sería más delgado y estaría labrado por ambas caras, aunque fuese toscamente. Lo segundo debe observarse que en la parte de la izquierda se conserva el principio de las dos líneas, lo cual no deja de ser favorable, porque con ello venimos hasta [fol. 34r→] cierto punto en conocimiento de lo principal de la inscripción como es el nombre y el oficio de la persona a quien la piedra estaba consagrada. Era esta un Lucio Pacubio, o Pacato, o Paciano, procurador augustal, con lo que sabemos que la inscripción pertenecía a la época del Imperio. Si la piedra estuviera completa es probable que estuviera

[7] Agradezco al Dr. José Miguel Noguera (Universidad de Murcia) sus gestiones para localizar un ejemplar de este periódico y el acceso al manuscrito de Lasalde conservado en el Archivo de la Curia Provincial de las Escuelas Pías de Madrid

[8] Lasalde 1883, fol. 33r-34v. En la transcripción se ha normalizado la ortografía.

[9] Evidentemente quiere decir 0,045, puesto que las letras no tienen 45 cm de altura.

> en ella el nombre de la ciudad donde se encontraba, con lo cual saldríamos del encanto en que nos hallamos con respecto al nombre antiguo de Yecla. Ya que el tal Lucio fuera natural de ella, o ya que le hubiera dispensado algunos beneficios; al dedicarle la estatua, o cualquiera que fuese el monumento a que el fragmento de inscripción pertenecía, es muy probable que consignasen también su nombre como es costumbre en tales inscripciones."
>
> "En las letras PROC... debe leerse Procurator porque el carácter de la letra es de la baja época imperial, y porque si dijera Procónsul pertenecería la inscripción a la época de la República y el nombre existiría en los fastos consulares puesto que para venir de Procónsul necesitaba haber sido Cónsul."
>
> Acerca de las letras L PAC... no sé cómo continuar por concluirle. En otras inscripciones se encuentra el nombre de M. PACCVS y el de G. PACATVM. En una inscripción de Sevilla se encuentra además del nombre mutilado de un procurador augustal; complétala el P. Masdeu de esta manera: L. CornelIANVS; pero también pudiera hacerse con esa conclusión el nombre de PACIANVS y aun el de PACATIANVS. Cualquiera de estos nombres podría servir para nuestra inscripción, pero mientras no aparezcan [fol. 34v→] otros datos no se puede determinar."

El texto de Lasalde explica que el fragmento no procede del Cerro de los Santos, como consta en la documentación del depósito en Paris, sino de Yecla, aunque el autor no deja suficientemente claro si el lugar del descubrimiento fue el enclave de Los Torrejones u otro emplazamiento del término municipal. A primera vista, da la impresión de que la enumeración inicial de hallazgos se refiere a este gran complejo arqueológico en el que se vienen produciendo hallazgos espectaculares en los últimos años[10] y en donde ya se han recuperado otros epígrafes[11].

Las ediciones previas a la publicación de la fotografía del fragmento alternaron entre las formas PAC y BAC para el primer renglón, una cuestión ya fuera de discusión. También los primeros editores pensaron que las letras de la segunda línea se debían referir a una función administrativa y no a un nombre personal. Resueltas esas discusiones y visto que existen restos de una tercera línea de texto, no tenemos seguridad sobre si la inscripción está construida en nominativo o en otro caso.

El epígrafe dice:

- - - - - -?
L(uci-) · Pac[ci- - -]
Proc[ul-]
[- - -]+[- - -]
- - - - - -?

[10] Incluyendo un sensacional retrato del emperador Adriano (Noguera – Ruiz Molina 2018, 299-317)
[11] Abascal – Noguera – Ruiz Molina 2017a, 299-301; *eid*. 2017b, 205-218.

Figura 1. Fragmento de inscripción de Yecla en el Museo del Louvre. Según Le Roux 1997, 186-187 n.º 298.

3 la cruz es la parte superior de un asta recta.

Variantes: 1 *Bac[chius]* Dubois, Paris, Curchin; *Bac[cius]* Abascal. – 2 *proc[urator]* Dubois, Paris.

Tanto el *nomen* como el *cognomen* de *L. Paccius Proculus* están bien documentados en Hispania y su presencia en esta pieza no tiene relevancia histórica.

Por el tipo de letra, la inscripción debe datarse sin precisión entre los siglos I y II.

22

Herculem Invictum ex voto (dedit) (Gandía, Hispania citerior)

Durante las excavaciones llevadas a cabo en el año 2005 en la necrópolis de una *villa* romana situada en el paraje de Alquería de Rubio (Gandía, Valencia, *Hispania citerior*), se descubrió en uno de los silos, a donde había sido arrojado, un pedestal de caliza que ha sido publicado en dos ocasiones anteriores (Figuras 1 y 2)[1] pero que merece un comentario adicional. El monumento está dañado ligeramente en la superficie frontal, aunque el texto es perfectamente legible, y ha perdido una parte del zócalo. Las dos caras laterales están alisadas, la posterior no está trabajada y la superior del coronamiento muestra un espacio excavado, relativamente circular, que estuvo destinado a la colocación de la estatua de Hércules que se menciona en el texto, como ya supieron ver los anteriores editores[2]. El zócalo sobresale del fuste a izquierda y derecha y esa prominencia está picada y eliminada por delante. Con esos datos, es muy probable que el pedestal estuviera adosado a una pared y que por eso se descuidara el tratamiento de esa parte del monumento. Sus dimensiones son (99) x 40 x 36 cm. Las letras son capitales de buena factura pero con cierta tendencia a la libraria, como puede verse en la M final de las dos primeras líneas. Algunas letras, como la P y la T presentan refuerzos excesivos y la R es muy estilizada y tiene el ojo muy alto. La altura de las letras es de 4 cm excepto la O final del cuarto renglón, que mide 2 cm. Detrás de la X parece haber una interpunción en forma de punto. La inscripción dice lo siguiente[3]:

Herculem
invictum
L(ucius) Cor(nelius) Gal(eri)a Po-
titus ex · voto

[1] Alapont 2009, 155-156 y figuras 24-25 con fotografías; Cortell 2017, 92-93 n.º 8 con fotografía.
[2] Alapont 2009, 156; Cortell 2017, 92.
[3] Agradezco los datos y las fotografías de esta inscripción a Joan Cardona, anterior director del Museo Municipal de Gandía.

Las dos ediciones previas del texto han incurrido en el mismo error al interpretar las dos líneas iniciales como un dativo y traducir "A Hércules invicto"[4], cuando lo que aparece en la inscripción es un acusativo y, en consecuencia, al tratarse de un pedestal y no de un altar, hay que entender que el personaje citado en el texto hizo donación de una estatua de Hércules que se encontraba encima de este monumento. Es decir, *L. Cor(nelius) Gal(eria) Potitus Herculem invictum* (i.e. *signum Herculis invicti*) (*dedit*) *ex voto*.

El segundo de los editores dató el monumento "en algún momento en la transición entre los ss. I-II d.C."[5]. Sin embargo, la paleografía permite llevar esa fecha a la segunda mitad del siglo II, lo que está en consonancia con la época de uso de la *villa* romana[6].

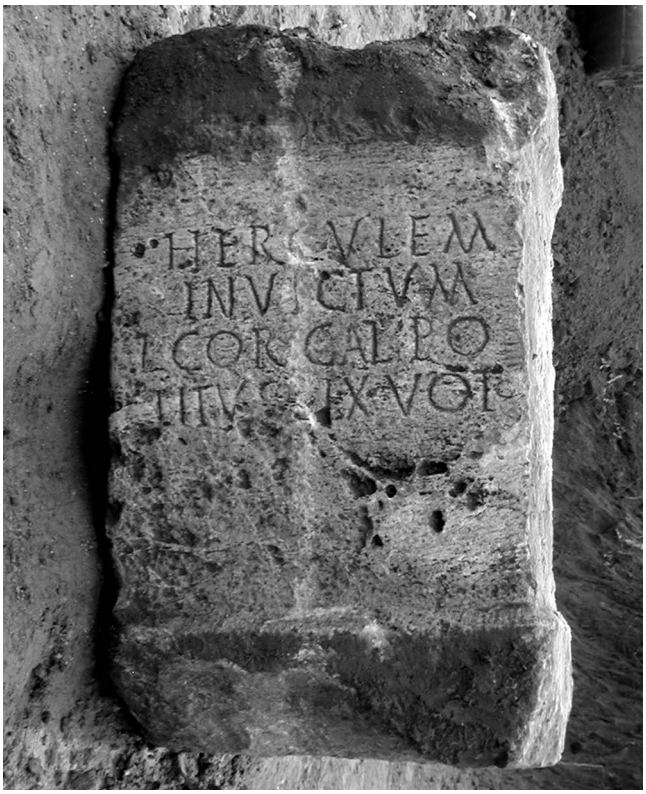


Figura 1. Pedestal de la estatua de *Hercules invictus*, donada por *L. Cornelius Potitus*, en el momento del hallazgo. Foto: cortesía de Joan Cardona.

[4] Así Alapont 2009, 155, en el pie de la figura 26 y Cortell 2017, 92.
[5] Cortell 2017, 92.
[6] Cortell 2017, 98, nota 37 sitúa la villa "en los ss. II-III d.C.".

* * *

Casi un centenar de inscripciones de todo el mundo romano[7] están dedicadas a *Hercules invictus* y cuatro de ellas proceden de Hispania[8]. Pero sólo dos monumentos contienen textos que comiencen con el acusativo *Herculem invictum*. Uno de ellos es el que nos ocupa en estas páginas y el otro procede de *Thubursicu Numidarum* (Khamissa, Argelia)[9], en la antigua provincia de *Africa Proconsularis* y al sur de Carthago. El editor de la inscripción argelina, St. Gsell, ya hizo notar en su comentario que el texto aludía a la donación de una estatua de Hércules[10]. En el caso de Gandía, la oquedad de la parte superior del coronamiento, hoy parcialmente rota, estaba destinada al anclaje de la estatua, por lo que no hay dudas de que ambos monumentos –el hispano y el argelino– desempeñaban la misma función.

Figura 2. Parte superior del pedestal de la estatua de *Hercules invictus* de Gandía, con el lugar para apoyar la estatua, en el momento del hallazgo. Foto: cortesía de Joan Cardona.

[7] Datos tomados de la base de datos Clauss/Slaby (http://www.manfredclauss.de) el 11 de junio de 2018.

[8] *CIL* II²/5, 65 y *CIL* II²/5, 208 (ambas de Martos, Jaén), *CIL* II²/5, 392 (Castro del Río, Córdoba) y *CIL* II²/14, 99 (Valencia). Excluyo las referencias a las inscripciones falsas para no enturbiar los comentarios. Sobre el culto de Hércules en la península Ibérica, véase Oria 1997. Los escasos testimonios posteriores a esa fecha no alteran las conclusiones de la obra.

[9] *AE* 1904, 5 (Dessau *ILS* 9357b); Gsell 1922 (*ILAlg* 1), n.º 1228 con la bibliografía anterior; Lepelley 1981, 215 n.º 3. El pedestal fue reaprovechado para grabar después, en la otra cara, la inscripción n.º 1247 del mismo volumen. Ese texto dice: *Herculem* | *invictum pro* | *salute [[Diocle-]]* |*[[tiani et Maxi-]]* | *[[m[iani]]] Augg(ustorum)* | *ordo et popu*-|*lus hoc loco* | *ponendum* | *censuit* | *curante* | *C(aio) Umbrio Ter*-|*tullo e(gregio) v(iro) cur(atore)* | *r(ei) p(ublicae)*. La titulatura imperial permite datar el monumento entre los años 287 y 305.

[10] La misma idea en Christol 2011, 288-289.

Las donaciones de estatuas divinas indicadas mediante acusativos al comienzo de los textos son frecuentes en el repertorio epigráfico romano. Una inscripción de Timgad[11] menciona la donación de sendas estatuas de *Aesculapius* y de *Hygia* mediante la solución literaria *Aesculapiu[m]... dono dedit* e *Hygiam... dono dedit*; también se emplea el acusativo en la donación de una estatua de plata representando a *Aesculapius* que se cita en una inscripción del *valetudinarium* de *Novae*, en Moesia inferior[12], de donde proceden varias dedicaciones a *Aesculapius* y a *Hygia*. Un texto de *Philippi*, en la provincia de Macedonia[13], contiene en su primera línea las palabras *Aequitatem Augusti* y una inscripción de de la ciudad itálica de Atina[14] dice que *L. Accius Terentus Iovem marmoreum posuit*, es decir, que dio o regaló una estatua marmórea de Júpiter. A los diversos ejemplos que se podrían aducir hay que añadir el epígrafe de *Nescania* (Valle de Abdalajís, Málaga, *Baetica*)[15] en el que se lee *Iovem Pantheum Aug(ustum) cum aede et tetrastylo solo [p]ub(lico) L. Calpurnius Gallio et C. Marius Clemens... d(ederunt) d(edicaverunt)*, celebrando así la donación de un templo y de una estatua de *Iuppiter Pantheus Augustus* también mediante la indicación inicial en acusativo. Se podrían citar muchos más ejemplos[16] que demuestran que el uso del acusativo en los nombres de divinidades citadas en inscripciones se refiere, con mucha frecuencia, a las estatuas que coronaban los correspondientes pedestales.

Con eso podemos volver al ejemplar de Gandía, en el que la presencia del acusativo inicial alude explícitamente a la donación de una estatua.

El donante de esa estatua fue *L. Cornelius Gal. Potitus* a quien hay que situar, como ya hemos dicho, en la segunda mitad del siglo II d.C. Si los *Cornelii* son numerosos en las tierras de la Hispania oriental, de donde procede la inscripción, también el *cognomen Potitus* se encuentra con frecuencia y sólo en Hispania conocemos casi una veintena de testimonios. Eso significa que la identificación del donante debe hacerse únicamente en un marco geográfico regional, es decir, asumiendo que este *L. Cornelius Gal. Potitus* fuera propietario o miembro de la familia propietaria de la *villa* situada en la Alquería de Rubio (Gandía, Valencia, *Hispania citerior*). Teniendo eso en cuenta, sólo uno de los dos personajes homónimos conocidos[17], el que aparece en una inscripción de *Edeta* (Llíria, Valencia, *Hispania citerior*), puede ser tomado en consideración.

[11] *CIL* VIII 2340 (Dessau *ILS* 9259a-b).
[12] *AE* 1998, 1131.
[13] *AE* 1935, 49 y amplios comentarios con más bibliografía en Christol 2011, 287-288, que defiende que la mención a la *Aequitas Augusti* alude específicamente a una estatua.
[14] *CIL* X 5142.
[15] *CIL* II²/5, 840 (= II 2008 Dessau *ILS* 5423); *cf*. Christol 2011, 288.
[16] Algunos de ellos recogidos en Christol 2011, 288-289.
[17] Es poco probable que este personaje guarde relación con el *L. Corn(elius) Poti(tus)* que dedicó un altar para *Spes Augusta* en *Aquileia* o *Tergeste* (*CIL* V 834; Brusin 1991, n.º 356; *InscrIt*. X.4, 398).

Figura 3. Pedestal en honor de *L. Cornelius L. f. Gal. Potitus* en Llíria (Valencia). Foto: J. M. Abascal, 2013.

La inscripción de Llíria[18] está grabada en una base de estatua que honra la memoria de *L. Cornelius L. f. Gal. Potitus*, a quien se le concedieron honores edilicios y que falleció en un *bellum Mauricum*, que seguramente fue la guerra de

[18] Corell 1984, 177-178 con fotografía; Alföldy 1985, 91-109 con fotografía (*AE* 1985, 622, con la tesis de P. Le Roux contraria a la datación y a la identificación del cuerpo militar propuestas por Alföldy); Corell 1988a, 296-304 con fotografía (*AE* 1988, 830); Corell 1988b, 204-205 con fotografía; Alföldy *CIL* II²/14, 131 con fotografía (con *addenda* en Abascal *CIL* II²/14, p. 1001); Corell 1996, 56-57 n.º 10 con fotografía; Corell 2008, n.º 14 con fotografía; Alföldy 2011, 204; Navarro 2017, 708-710, n.º 520. La inscripción se encuentra depositada en el *Museu Arqueològic* de Llíria (Liria, Valencia), donde pude reconocerla y fotografiarla el 6 de junio de 2013 gracias a la cortesía de Vicent Escrivà y Xavier Vidal y con la ayuda de la Dra. Pilar González-Conde.

tiempos de Marco Aurelio en el año 171[19], mientras ocupaba el rango de *primus pilus* en una unidad desconocida[20].

Los dedicantes de la inscripción de Llíria son los padres del difunto, *L. Cornelius Valerianus* y *Fulvia Zosime*. Al editar este texto, Alföldy ya supuso que *L. Cornelius Valerianus* debió pertenecer a la élite local de *Edeta* y que *Fulvia Zosime* fue liberta, como denuncia su *cognomen*. Los *nomina gentilia* del padre y del hijo les emparentan con la familia de *L. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus*, el posible candidato a la sucesión de Nerva originario de esta misma ciudad de *Edeta*, donde tenía sus posesiones y donde realizó diversos actos de mecenazgo cívico[21].

Con eso deberíamos establecer que un miembro de esta familia de los *Cornelii* de *Edeta* podía tener otras posesiones en la región, y eso podría justificar la vinculación de *L. Cornelius L. f. Gal. Potitus* con el *L. Cornelius Gal. Potitus* de Gandía. De hecho, la datación de la inscripción de Llíria puede servir para datar el pedestal de la estatua de Hércules en Gandía. ¿Las posesiones de los *Cornelii* de *Edeta* se extendieron hasta el ámbito meridional de la ciudad *Saetabis* en donde se encuentra la *villa* de Gandía? Nada lo impide y es perfectamente posible.

[19] Propuesta de Alföldy 1985, 91-109.

[20] Alföldy 1985, *passim* propuso que esta unidad fuera la *legio VII Gemina*, algo que puso en duda Le Roux (*ad AE* 1985, 622).

[21] Sobre este personaje pueden verse, principalmente, las siguientes obras: Groag *PIR*² C 1407; Alföldy – Halfmann 1973; Devijver 1976-2001, 299-300, 1005 y 2082, n.º C 242; Le Roux 1985, 419; Strobel 1989, 47, 60-61 y 70; Caballos 1990, 103-106, n.º 52; Salomies 1992, 132, n.º 3; Rosenberger 1992, 103; Alföldy, *CIL* II²/14, 124-127; Eck 2002, 211-226; *id*., 2004, 42-44; Alföldy 2004, 45-62; Abascal 2010b, 615-616.

Trabajos publicados previamente

23

Hábito epigráfico romano en el *conventus Lucensis*[1]

En la edición de 1869 del volumen II del *Corpus Inscriptionum Latinarum* (*CIL* II), Hübner ya percibió las dificultades para definir territorialmente el *conventus Lucensis* y para precisar las cuestiones relativas a su topografía. A los problemas derivados de la insuficiente cartografía existente en el siglo XIX, hubo de añadir la escasez de datos geográficos en las fuentes antiguas y las dificultades para entender la organización administrativa de un territorio en el que, por debajo del concello y de la parroquia, existían otras muchas entidades menores de población cuya ubicación exacta desconocía[2]. Ese explica la prolongada disertación hübneriana al comienzo del capítulo dedicado al *conventus Lucensis*, cuando comparó la situación con la que ya había encontrado en el *conventus Bracaraugustanus* y también *in totius Lusitaniae eius partis, quae a Tago et Ana fluviis septentrionem versus sita est*[3].

Como consecuencia de esas dificultades, Hübner optó por presentar el conjunto de inscripciones –obviamente sin incluir los miliarios– agrupado en seis unidades que fueron las siguientes:

I Oppida vallis Minii fluvii (n.º 2526-2538)
II Iria Flavia (n.º 2539-2550)
III Castrum S. Christophori (nº 2551-2557)
IV La Coruña (n.º 2558-2569)
V Lucus Augusti (n.º 2570-2596)
VI Loci Gallaeciae incerti (n.º 2597-2605)

---

[1] Publicado previamente en *Conimbriga* 55, 2016, 193-219. ISSN: 0084-9189. Los nuevos hallazgos producidos en los últimos tres años, siendo importantes, no han alterado de forma sustancial los datos estadísticos que se presentan.

[2] Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER) de la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Gobierno de España.

[3] Hübner, *CIL* II p. 351.

En el *supplementum* de 1892 se mantendría esta misma estructura y se añadirían los n.º 5625-5648. Entre esos seis grupos se contaba el *castrum Sancti Christophori*, que ahora sabemos que fue la denominación con que se identificaron los textos procedentes de la localidad leonesa de Villalís y que, en consecuencia, no pueden vincularse al *conventus Lucensis*. Entre las piezas incluidas en los *loci Gallaeciae incerti* se encontraban inscripciones de Santa María de Zaparín[4], Pobra de Trives[5], Rosinos de Vidriales[6] y de procedencia desconocida[7], todas ajenas al *conventus*.

A eso hay que añadir que bajo la denominación de *oppida Vallis Minii fluvii* se incluyeron las inscripciones de la ciudad de Orense, de Santa Comba de Bande y de otras localidades que hoy consideramos como parte del *conventus Bracarum*. Esta inclusión no era sino consecuencia de la falta de evidencias documentales para optar por otro criterio, pero supuso una definición territorial para el *conventus Lucensis* algo más extensa que la que hoy parece más probable en el más optimista de los supuestos.

Ni la *Naturalis historia* de Plinio ni el resto de las fuentes antiguas[8] definen con precisión los límites del *conventus Lucensis*. Sabemos que el río Navia separaba este *conventus* del *Asturum*[9] pero el límite meridional es menos preciso. En la descripción de norte a sur de la costa gallega, Plinio hace terminar el *conventus Lucensis* con los *Cileni* y añade que, después de éstos, comienza el *conventus Bracarum* con los *Heleni*, los *Grovi*, el *castellum Tyde* (Tui, Pontevedra), las *insulae Siccae*, el *oppidum* de *Abobrica* y el río *Minius* (Miño)[10].

El texto pliniano parece descartar que el río Miño fuera un límite conventual, pese a que su importante caudal y su anchura en algunos tramos así lo haga suponer. Hay que recordar que tampoco el río Ebro o el Guadalquivir –salvo cerca de su desembocadura– fueron límites de conventos jurídicos[11].

La ubicación de este límite meridional ha dado pie a numerosas conjeturas desde el siglo XVIII, algunas de ellas sin base documental alguna. Un trabajo de D. Estefanía Álvarez publicado en 1958 ya puso de manifiesto que el estudio de los miliarios podía ser una base de estudio bastante sólida, pues el cómputo de las millas parecía hacerse con respecto a diversas ciudades dentro de un mismo recorrido. Al aplicar esta medotología al límite entre los *conventus Lucensis* y

[4] Cortegada, Ourense. *CIL* II 2597.
[5] Ourense. *CIL* II 2601-2602, 2604-2605
[6] Zamora. *CIL* II 2600.
[7] *CIL* II 2598-2599, 2603.
[8] Las fuentes antiguas sobre los territorios de *Gallaecia* están recogidas en Romero – Pose 1988. Véase también Suárez Piñeiro 2002, 9-26. El estudio detenido de la toponimia de Gallaecia en época romana y el establecimiento del catálogo de topónimos es obra de Curchin 2008, 109-136.
[9] Plin., *Nh*. 4, 34, 111.
[10] Plin., *Nh*. 4, 34, 112. El análisis de todos los topónimos puede verse con detalle en Curchin 2008, *passim*.
[11] Abascal 2015a, 134.

Bracarum, Estefanía observó que, en una zona cercana a Pontevedra, algunos miliarios de la vía de *Bracara Augusta* a *Asturica*[12] por *Turoqua*, comúnmente identificada como vía XIX[13], expresaban el cómputo desde *Bracara Augusta* y otros desde *Lucus Augusti*, por lo que llegó a la conclusión de que el límite territorial debía encontrarse entre Redondela y Almuiña[14], es decir, en algún lugar cercano al fondo de la ría de Vigo. Su propuesta, aunque modificada ligeramente después, constituye la base de los puntos de vista más recientes[15], que han ido precisando ese dato a partir de la información proporcionada por los miliarios y de la fijación rigurosa de su lugar de hallazgo. En último término, un análisis meticuloso de los testimonios epigráficos de Vilaboa y Arcade (Pontevedra), así como la revisión de la topografía de los hallazgos y de los límites episcopales altomedievales, ha permitido a R. Álvarez Asorey proponer que, en la zona próxima a la costa, el límite conventual discurriera por el río Verdugo[16]. Evidentemente, de esto no se puede colegir que este río tuviera una especial significación en la topografía de época romana, sino que ahí o en sus proximidades se encontraba el límite entre los *Cileni* del *conventus Lucensis* y los *Heleni* del *conventus Bracarum*[17], de forma que la administración romana de época augustea aprovechó un antiguo límite étnico para delimitar estas dos circunscripciones conventuales[18].

Esta solución, que es la que hemos aceptado para la edición revisada del fascículo correspondiente al *conventus Lucensis* del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, deja dentro de esta demarcación toda la península de Morrazo y el santuario del *Lar Berobreus*. Al oriente del río Verdugo, el límite conventual iría a encontrar el río Bubal[19] y seguiría este cauce hasta su desembocadura en el Miño. A partir de allí, continuaría aguas arriba el curso del Sil hasta la desembocadura del Lor (Figura 1). Desde aquí, el límite del *conventus Lucensis* giraría hacia el norte para seguir el curso del río hasta su nacimiento y buscar las fuentes del Navia[20], que señala en todo su trazado la línea divisoria entre los *conventus Lucensis* y *Asturum*[21], hasta su desembocadura en el Cantábrico.

---

[12] Sobre este trazado, véase en detalle Rodríguez Colmenero *et alii* 2004, 211-352, con un minucioso análisis del recorrido, de las evidencias epigráficas y de la bibliografía anterior. A esa bibliografía, añádanse Franco 2001, 217-248 y Sáez Taboada 2002, 389-408.

[13] *It. Ant*. 429, 5 - 431, 3.

[14] Estefanía 1958, 54-55.

[15] Rodríguez Colmenero 1972, 135-163; Tranoy 1981, 160-162.

[16] Álvarez Asorey 2001, 175; Rodríguez Colmenero *et alii* 2004, 225-226.

[17] Según J. de Alarcão (1998, 53 y mapa; *Id*. 2003, 122 figura 1), los *Heleni* plinianos deberían encontrarse en la zona de Vigo y *Tyde* (Tui) sería el *castellum* de los *Grovii*.

[18] Los criterios étnicos fueron sólo algunos de los que pudo emplear Roma para adscribir los territorios a uno u otro *conventus*. Un examen detallado de la cuestión puede verse en Ozcáriz 2013a, 63-65, con la discusión del tema y la bibliografía anterior.

[19] Idea que agradezco al Prof. A. Rodríguez Colmenero.

[20] Rodríguez Colmenero *et alii* 2004, 372.

[21] Plin., *Nh*. 4, 34, 111.

Entre 1869 (*CIL* II) y 1899 (*Ephemeris Epigraphica* VIII), el número de inscripciones no miliarias descritas por Hübner en este territorio fue de 68. Hoy en día, si excluimos los miliarios y los grafitos cerámicos sin trascendencia onomástica, el ámbito territorial definido en la Figura 1 incluye 545 epígrafes, contabilizando entre ellos los fragmentos decorados que no conservan texto pero que prueban la existencia de un monumento epigráfico antiguo. Como puede verse, el volumen epigráfico de la región ha crecido de forma significativa en poco más de un siglo. Un alto porcentaje de ese total, aproximadamente un 24%, procede de la ciudad de *Lucus Augusti* y casi un 23% está constituido por los altares del santuario del Monte do Facho de Donón (O Hío, Pontevedra)[22].

	Granito	Otros / desconocido	Total
n.º	412	133	545
%	75,60	24,40	100,00

Tabla 1. Proporción de los soportes de granito en el *conventus Lucensis*.

En terminos generales, la producción epigráfica del *conventus Lucensis* está protagonizada por los soportes de granito, que constituyen el 75,6% de los testimonios conocidos (Tabla 1). Si se tiene en cuenta que las cifras que presentamos excluyen los miliarios, y que el apartado de "otros" incluye las inscripciones hoy perdidas y que pudieron ser de granito, debe entenderse que este tipo de roca fue empleado de forma dominante para la elaboración de inscripciones en este ámbito geográfico durante los primeros siglos del Principado.

	Votivas	Funerarias	Grafitos	Otros / desconocido	Total
n.º	286	143	42	74	545
%	52,48	26,24	7,71	13,58	100,00

Tabla 2. Tipos de inscripciones en el *conventus Lucensis*.

	Votivas	Funerarias	Grafitos	Otros / desconocido	Total
n.º	158	143	42	74	417
%	37,89	34,29	10,07	17,75	100,00

Tabla 3. Tipos de inscripciones en el *conventus Lucensis*, excluidos los testimonios del Facho de Donón.

[22] Fariña – Suárez 2002, 25-52; Koch 2005, 823-836; Schattner – Suárez – Koch 2004, 23-71; *eid*. 2005, 135-183; *eid*. 2006a, 169-192 (= 2006b, 183-223); *eid*. 2014, 249-268. [A la bibliografía citada en la edición original, añádase ahora el catálogo de las inscripciones en Koch 2019].

Un segundo dato relevante es el referido a los textos de los monumentos. Más de la mitad de los identificados, un 52,48%, son textos votivos (Tabla 2), mientras que el número de inscripciones funerarias se reduce casi a la cuarta parte del total (26,24%). Estas cifras no guardan ninguna relación con las proporciones medias del Imperio Romano, en donde los textos funerarios son claramente mayoritarios[23]. De hecho, en 1982, G. C. Susini estimó en unas 300.000 las inscripciones romanas existentes en el mundo, sin contar los cientos de miles o millones de objetos que habría que incluir en la categoría del *instrumentum domesticum*[24]; de ellas, aproximadamente el 75 % eran textos funerarios[25].

Las proporciones inversas que se registran en el *conventus Lucensis* traducen la existencia de un hábito epigráfico[26] mayoritariamente desarrollado al servicio de la religión. Incluso si retiramos de la Tabla 2 los datos relativos al santuario del *Lar Berobreus* del Facho de Donón (Tabla 3), las inscripciones votivas seguirían representando un 37,89% del total frente a un 34,29% de las funerarias.

	Altares	Estelas	Placas	Otros /desconocido	Total
n.º	300	87	13	145	545
%	55,05	15,96	2,39	26,61	100,00

Tabla 4. Tipología de los soportes epigráficos en el *conventus Lucensis*.

	Altares	Estelas	Placas	Otros /desconocido	Total
n.º	172	87	13	145	417
%	41,25	20,86	3,12	34,77	100,00

Tabla 5. Tipología de los soportes epigráficos en el *conventus Lucensis*, excluidos los testimonios del Facho de Donón.

Un tercer dato a tener en cuenta es el de la tipología de los monumentos (Tabla 4). Más de la mitad de los identificados, un 55,05%, son altares. Incluso sin tomar en consideración los procedentes del Facho de Donón (Tabla 5), la cifra sigue alcanzando el 41,25%. La mayor parte de ellos son votivos, pero no faltan los funerarios.

[23] Abascal 2003a, 265.
[24] Susini 1982, 25; Saller – Shaw 1984, 124-156 hablan de algo más de 250.000.
[25] Saller – Shaw 1984, 124-156.
[26] Sobre el concepto de hábito epigráfico, esto es, el ritmo de producción de epígrafes en relación con el grado de latinización y las necesidades generadas por el entorno cultural, *vide* MacMullen 1982, 233-246 y Meyer 1990, 74-96. *Cf*. Mrozek 1973, 113-118 y 1988, 61-64.

De todo lo anterior puede deducirse que, en términos estadísticos, el tipo más corriente de inscripción romana en el *conventus Lucensis* es el altar votivo de granito.

La mayor parte de ese conjunto epigráfico del *conventus Lucensis* debe fecharse entre los siglos I y II, tal y como en otras regiones de Hispania y del Imperio Romano[27]; hace ya varias décadas que esta datación global tiene confirmación estadística[28] y el noroeste peninsular no es una excepción.

La distribución geográfica de esas inscripciones (Figura 1) presenta dos ámbitos claros de concentración de testimonios en *Lucus Augusti* y en el emplazamiento del Facho de Donón, unos de los dos santuarios de la Península Ibérica que presentan un número tan elevado de testimonios epigráficos[29]; no obstante, hay que tener en cuenta que aquí un buen número de ellos son fragmentos de altares en los que no se conserva el texto, mientras que en el santuario de *Endovellicus* de Terena el número de monumentos con inscripción se acerca al centenar. En términos de reparto geográfico, la mayor concentración de inscripciones romanas del *conventus Lucensis* –fuera de los dos casos citados– se encuentra en la mitad occidental del territorio, especialmente en el cuadrante suroccidental. Un rápido cálculo sobre los 3.696 Km² de la provincia de Pontevedra muestra que el conjunto provincial supera la *ratio* de 3 inscripciones por cada 100 Km², lo que constituye un valor medio para el conjunto de Hispania[30]. Esas cifras casi duplican las de Lugo y casi triplican las de A Coruña. Una gran parte de estos testimonios proceden de zonas litorales, pero hay concentraciones importantes en los ámbitos de Padrón (Coruña), alrededores de Lalín (Pontevedra), A Estrada, Caldas de Reis y Cuntis (las tres en Pontevedra), etc. En el cuadrante noroccidental del territorio se observa una importante concentración de hallazgos en el área de Santa Comba (A Coruña) y, especialmente, en el espacio delimitado por Santiago de Compostela al oeste, el extremo de la península del Barbanza al oeste y la mencionada zona de Santa

[27] Alföldy 1998, 289-301.

[28] Mrozek 1973, 113-118 y 1988, 61-64.

[29] El otro santuario de estas características es el de *Endovellicus* de São Miguel de Mota (Terena, conc. Alandroal, distrito de Évora). De este lugar procede casi un centenar de textos, incluyendo fragmentos funerarios, algún altar anepígrafo y, sobre todo, la importante colección de invocaciones a esta divinidad prerromana. Sobre este emplazamiento y sus hallazgos epigráficos, *vide* Lambrino 1951, 93-146; Encarnação 1975, 181-185; *Id*. 1984, n.º 482-565; Alves – Coelho 1995-1997, 233-265; Guerra *et alii* 2003, 415-479; *eid*. 2005, 184-234; Ribeiro 2005, 721-766; Encarnação 2011, 149-163.

[30] La media de Hispania (602.008 Km²) está ligeramente por encima de las 3 inscripciones por cada 100 Km²; la mayor presencia de inscripciones en relación con la superficie se encuentra al norte de la Tarraconense costera (Tarragona y Barcelona), en el centro-sur de Andalucía (Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz), norte de Extremadura y de la Meseta (Cáceres y Burgos), sur del País Vasco y norte de Portugal; en todos los casos citados las cifras están por encima de 5 inscripciones por cada 100 Km² (Abascal 2002a, 271).

Comba al noroeste. En este espacio conocemos inscripciones romanas en casi una treintena de localidades, con varios testimonios en algunas de ellas.

En el centro - norte de la región existen dos importantes ámbitos de concentración epigráfica. El primero de ellos tiene como extremo septentrional el núcleo de *Brigantium* (A Coruña) y el perímetro de la zona de hallazgos vendría delimitado por los concellos de Cerceda, Abegondo, Coirós, Betanzos y Oleiros, localidades todas de la misma provincia. El segundo ámbito, más oriental, gravita en torno a Guitiriz (Lugo) y los hallazgos se concentran en una zona situada al sur de Villalba (Lugo), limitada por Guitiriz y Miraz al oeste y sur y por Buriz al norte; este espacio incluye toda la tierra de Parga (Lugo), que parece tener una entidad epigráfica propia.

En las regiones centrales del *conventus Lucensis*, en la comarca del Alto Tambre, se estableció el campamento de la *cohors I Celtiberorum* de Sobrado dos Monxes (A Coruña)[31]. La presencia de esta instalación militar está bien documentada por los numerosos hallazgos realizados durante las numerosas campañas de excavación llevadas a cabo en este enclave y por el importante conjunto de tégulas que presentan marcas con el nombre de la unidad[32].

El número de inscripciones en piedra localizadas en el área campamental o sus inmediaciones no alcanza la decena[33], una importancia poco mayor tienen los grafitos cerámicos recuperados en este lugar[34], y en los alrededores sólo conocemos actividad epigráfica en las localidades coruñesas de San Vicente de Présares (concello de Vilasantar)[35] y Toques[36]. Es difícil explicar este vacío epigráfico si no

[31] Entre la numerosa bibliografía sobre este lugar, véase especialmente Caamaño 1987, 71-78; *Id*. 1991a, 19-22; Caamaño – Fernández 2000, 199-207.

[32] Las marcas de tégulas de la unidad han sido objeto de dos estudios específicos: Caamaño 1989, 209-228; Caamaño – Carlsson-Brandt 2015, 107-120. Gracias a la amabilidad de sus excavadores, pudimos revisar y fotografiar todo este conjunto el 24 de febrero de 2016.

[33] Caamaño 1983, 61-71; Pereira 1991, n.º 31-37. Agradezco al Director del Museo Arqueolóxico de A Coruña, D. José María Bello, y a D.ª Ana Martínez Arenaz, todas las facilidades dadas para el estudio de las inscripciones romanas conservadas en ese centro y su apoyo para la labor de revisión epigráfica. Estoy en deuda también con los responsables de las excavaciones en el campamento de Cidadela, D. José Manuel Caamaño Gesto y D. Erik Carlsson-Brandt Fontán, por su autorización para revisar estos materiales y hago extensiva esa gratitud a D. Ramón Izquierdo, Director del Museo de la catedral de Santiago, por la autorización y la ayuda para realizar la revisión y las fotografías de las inscripciones conservadas en ese fondo, trabajo que llevamos a cabo en sendas visitas del año 2015. Una de los textos de Cidadela se conserva en el Museo do Povo Galego en Santiago de Compostela, en donde quiero agradecer a D.ª Belén Sáenz-Chas Díaz su apoyo permanente para el estudio de esta y de las demás inscripciones romanas que alberga esa institución.

[34] López Pérez 2004, n.º 456, 678, 680, 682, 685, 688, 691 y 698 (*HEp* 13, 2003/2004, 323-330). Otros fragmentos inéditos se conservan en el Museo Arqueolóxico de A Coruña.

[35] Se trata de una dedicación a las Ninfas realizada por *Reburrius Tertius*. *Cf*. Pereira 1991, n.º 38, con la bibliografía anterior. La revisión de la inscripción se llevó a cabo en el Museo de A Coruña el 25 de junio de 2015 con la ayuda del Dr. Juan Carlos Olivares.

[36] El epígrafe procedente de la *villa* romana de Melide (Toques, A Coruña) es un pequeño altar dedicado a Mercurio, elaborado en una piedra local conocida con el nombre de "Piedra de Tobelo" o

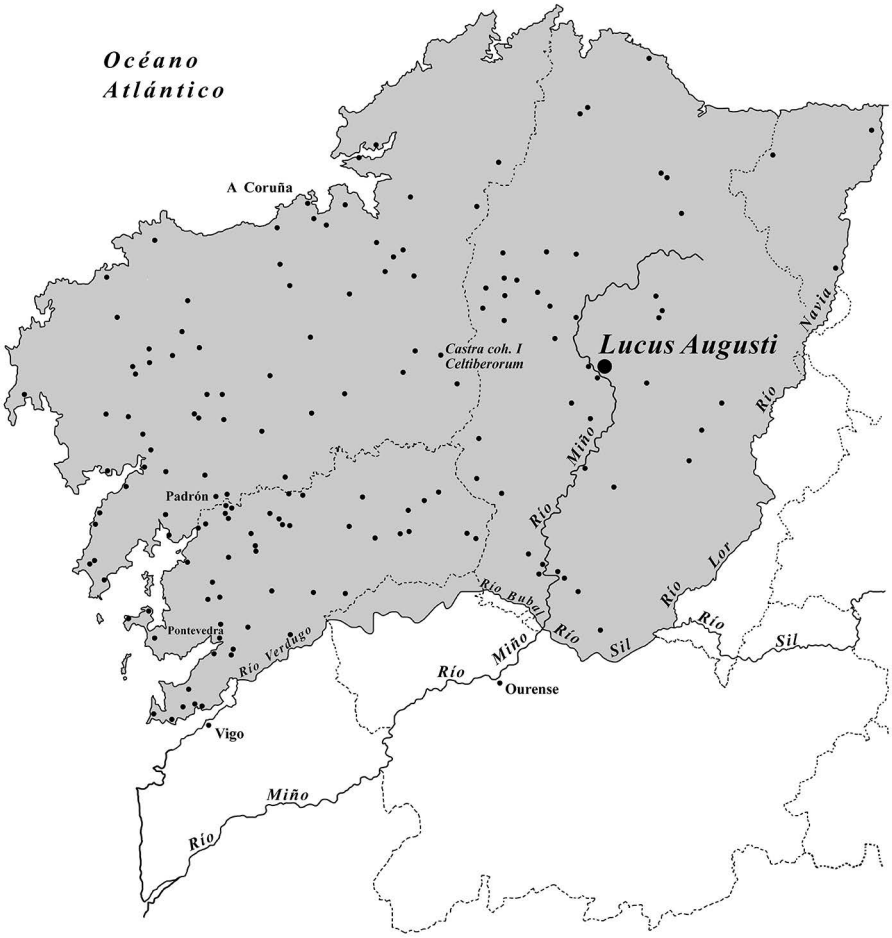


Figura 1. Límites probables del *conventus Lucensis* (zona sombreada en color gris), superpuestos sobre los límites administrativos actuales (líneas discontinuas). Los puntos señalan los lugares en que se han producido hallazgos epigráficos romanos de cualquier tipo, incluyendo tanto miliarios como grafitos cerámicos (© J. M. Abascal).

es porque una gran parte del territorio circundante al campamento quedara bajo la jurisdicción del ejército.

"Piedra de Murcia". *Cf*. García Martínez *et alii* 1996, 68-69 nota 231 (*HEp* 7, 1997, 317); Rodríguez – Acuña 1999, 326. Agradezco a D. José Manuel Broz, Director del Museo da Terra de Melide, su información sobre el tipo de piedra del soporte así como las facilidades que nos dio para estudiar y fotografiar el monumento el día 7 de febrero de 2016.

La observación de la Figura 1 permite distinguir varias zonas del *conventus* en las que la actividad epigráfica es mínima o nula. Eso sucede en toda la costa coruñesa comprendida entre Laxe[37] al norte y Fisterra[38] al sur, incluyendo las tierras interiores hasta Tines y Brandomil (A Coruña). El vacío epigráfico se repite en gran parte del norte de las provincias de A Coruña y Lugo; en la primera no hay hallazgos al norte de As Pontes de García Rodríguez[39] y en la segunda, por encima de Miñotos[40], sólo hay un hallazgo aislado en Cervo[41]; en el nordeste de esta última

[37] El epígrafe que permite establecer este "límite" septentrional es un altar a *Cosus* que se encuentra empotrado en el contrafuerte del muro meridional de la iglesia parroquial de Serantes, al sur del concello de Laxe (Castillo – D'Ors 1959, 152 n.º 9; *Eid*. 1960, 12 n.º 9 [= *HAE* 1704; Vives *ILER* 790]; Pereira 1991, 183 n.º 70, que la da por perdida). El estado de conservación es aceptable, como pudimos comprobar en la revisión llevada a cabo el 24 de abril de 2016.

[38] De Sardiñeiro, en el concello de Fisterra, procede un altar de granito cuya lectura presenta plantea algunas dudas. En la edición original (Castillo – D'Ors 1959, 150 n.º 6; *Eid*. 1960, 10 n.º 6 [= *HAE* 1701r; Vives *ILER* 980]) se leyó *Mard-/umus / et Val(eria ?) e(x) / voto*. Sin embargo, la autopsia llevada a cabo antes de 1991 por G. Pereira llevó a este autor a sugerir que hubiera que leer *Matri De-/um s(acrum) +(- - -) / et Val(- - -) e(x) / voto* (Pereira 1991, 185 n.º 71 [= *HEp* 4, 1994, 331]), con lo que se trataría de una dedicación a Cibeles. La cuestión no puede resolverse debido a la pérdida del monumento y a la ausencia de fotografías. Sobre el culto a Cibeles en Gallaecia *vide* Tranoy 1981, 334. [Nota suplementaria de 10 de agosto de 2019: El monumento ha reaparecido y será editado de nuevo próximamente].

[39] De aquí procede el conocido epígrafe con el testimonio del oráculo de Apolo de Claros; *cf*. Montero 1989, 357-364 (*AE* 1990, 545) e *Id*., 2003, 123-130); Pereira 1991, 163-164 n.º 60. El altar se encuentra en el pórtico de la *casa do concello* de As Pontes de García Rodríguez, donde pudimos verlo y estudiarlo el día 11 de octubre de 2015 en compañía de D. Juan Carlos Olivares (Univ. de Alicante) y D. Antonio Castro, concejal de este ayuntamiento, a quien quiero agradecer su ayuda y compañía en las dos visitas que hemos realizado a esta localidad. De este concello procede un segundo altar, esta vez dedicado a los *Lares Viales* (*AE* 2005, 845; *HEp* 14, 2005, 168), que se encuentra en la iglesia de San Mamede, en Somede, al nordeste de As Pontes; allí pudimos verlo y fotografiarlo el 3 de febrero de 2016 en compañía de Antonio Castro y Sonia Sueiro (concello de As Pontes) y de Pilar González-Conde (Univ. de Alicante).

[40] La parroquia de Miñotos (conc. de Ourol) ha proporcionado hasta el momento la parte superior de un altar dedicado a los *Lares Viales* (Rodríguez Colmenero *et alii* 2004, 723 n.º 664; *HEp* 13, 2003/2004, 437) que se conserva en el Seminario de Estudios "Terras de Viveiro" en Viveiro. Allí pudimos verla y fotografiarla el 5 de febrero de 2016. Agradezco a los responsables de esta institución, especialmente a D. Carlos Nuevo, sus atenciones y las facilidades para documentar la pieza.

[41] Sobre el monumento, *vide* Rodríguez Colmenero *et alii* 2004, 724 n.º 665 (*HEp* 13, 2003/2004, 425). Este altar a los *Lares Viales* se conserva en el Museo de Lugo, donde pudimos verlo y fotografiarlo el 23 de junio de 2015. El trabajo de revisión de las inscripciones lucenses para la redacción del correspondiente fascículo del *Corpus Inscriptionum Latinarum* (*CIL* II²/9) ha sido posible gracias al permanente apoyo de los responsables institucionales, de los técnicos de los Museos y del Ayuntamiento de Lugo, de los expertos en la epigrafía de la región, así como de los autores de las excavaciones. Quiero expresar mi gratitud por ello a D. Antonio Rodríguez Colmenero (Universidad de Santiago de Compostela. Campus de Lugo), D.ª Aurelia Balseiro García (Directora del Museo de Lugo), D.ª Covadonga Carreño Gascón y D. Enrique González Fernández (Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Lugo), D. Enrique J. Alcorta Irastorza y D.ª Ofelia Carnero Vázquez (Museo de Lugo), D. César Carnero y D.ª Carolina Casal (Museo Diocesano de Lugo) y a D. Francisco Herves (arqueólogo).

provincia, el hábito epigráfico está representado sólo por algunos hallazgos aislados en la zona de Mondoñedo.

Un vacío más inexplicable aún es el de las regiones nororientales del *conventus Lucensis*, es decir, de las tierras de Asturias situadas al occidente del río Navia. En la margen derecha del río Eo contamos sólo con la estela de La Corredoira, cerca de Vegadeo; en la margen izquierda del Navia se encuentran los hallazgos de Coaña y el importante conjunto epigráfico de Grandas de Salime. Pese a que en el caso de Vegadeo estamos ante la estela de un *princeps Albionum*[42] y que de Grandas de Salime procede la conocida placa de pizarra con un rico registro onomástico[43], ambas piezas y las de Coaña[44] no justifican por sí solas el hábito epigráfico de una región tan densamente poblada desde el punto de vista de la

Figura 2. a) Altar de *Lucus Augusti* dedicado a Mithra; b) altar funerario de *Philtates* (Fotos: J. M. Abascal).

[42] Diego 1985, 71-73 n.º 14; Monteagudo 1999, 78; Villa 2013, 181 y 183. Pudimos describir y fotografiar esta pieza el 26 de febrero de 2016 gracias a la amabilidad y a la ayuda de D. Ángel Villa Valdés (Museo de Asturias), a quien queremos expresar nuestra gratitud por ello.

[43] Villa – Francisco – Alföldy 2005, 271-274 (*HEp* 14, 2005, 21); Francisco – Alföldy – Villa 2009, 246-247 (*HEp* 18, 2009, 21); Villa 2009b, 20-21 figura 16. La autopsia de la pieza se realizó el 26 de febrero de 2016 en el Museo de Asturias en compañía de A. Villa Valdés y M.ª P. González-Conde (Univ. de Alicante).

[44] Diego 1985, 211-212 n.º 66; Villa 2007, 413-418; *Id*. 2013, 139-187.

ocupación castreña. A todas luces, habría que aceptar que, al menos en los dos siglos primeros de la Era, en esta zona hubo una tímida implantación de la lengua latina y de todo lo que ella acarreaba[45].

La fundación y desarrollo de la ciudad de *Lucus Augusti* dio lugar a una intensa actividad epigráfica que se pone de manifiesto en el hallazgo en el ámbito urbano de casi un centenar de inscripciones; a ellas hay que añadir un importante conjunto de objetos amparados bajo la categoría de los *instrumenta domestica* y un buen número de grafitos cerámicos de cierta entidad. Hübner ya había reconocido en esta ciudad un total de 25 inscripciones en agosto de 1861[46]; desde entonces el número de hallazgos no ha cesado de incrementarse debido a los descubrimientos casuales y, ya en época más reciente, a las excavaciones arqueológicas. Al importante valor de la serie hay que unir el concienzudo trabajo de recuperación y custodia de las inscripciones llevado a cabo en el último siglo en esta ciudad, lo que hace que sus colecciones sean hoy modélicas[47]. La localidad alberga algunos conjuntos epigráficos del máximo interés entre los que se cuenta el ninfeo del balneario situado junto al río Miño, en donde hay que esperar aún nuevos descubrimientos si algún día se reanudan las excavaciones[48], o el mitreo situado junto a la catedral, de donde procede uno de los epígrafes más importantes de Galicia (Figura 2a)[49]. Entre las piezas singulares procedentes de esta ciudad hay que citar también cinco altares dedicados a Júpiter, los dedicados a numerosas divinidades indígenas (*Lahus Paraliomegus*, *Reus Paramaecus*, etc.) o el altar funerario de la *ornatrix Philtates* (Figura 2b)[50].

En los altares lucenses destaca por su singularidad el dedicado a *Verora* por *Rufus* (Figura 3a)[51]. Se trata de un monumento de granito, de 80 cm de altura, cuyo *focus* circular está protegido por una hornacina excavada dentro de un frontón triangular. La solución es idónea para la exposición a la intemperie, ya que la hornacina protegía la combustión del viento o de la lluvia e impedía, al mismo tiempo, la dispersión de cenizas. La solución adoptada en Lugo se repite en un

[45] Sobre este tema, *vide* especialmente Díaz y Díaz 1983, 283-293; sobre la latinización de Hispania en general, *cf*. Carnoy 1906/1971; García y Bellido 1967a, 3-29; Mayer 1994, 363-382.

[46] Abascal 2015b, 89-94.

[47] Una visión general de la historia de la ciudad, con comentarios e imágenes de los hallazgos arqueológicos más significativos, puede verse en la síntesis de Rodríguez Colmenero 2011.

[48] Debe tenerse en cuenta que la zona excavada es sólo una parte de la estructura original. Las inscripciones están publicadas en Herves – Mejide 2000, 187-196. Una valoración general del lugar se encuentra en González Soutelo 2012, 167-182.

[49] Rodríguez Colmenero – Rodríguez Cao 2007, 219-221; Alvar *et alii* 2006, 267-277. Agradezco a D. Celso Rodríguez Cao las facilidades para documentar esta inscripción en junio de 2015.

[50] *EE* VIII 311; Degrassi 1963/1978, 51-56 y 298-303; Arias *et alii* 1979, 58-59 n.º 32; Alföldy 2001a, 233-238, con el resto de la bibliografía (de ahí, *AE* 2001, 1213 y *HEp* 11, 2001, 320).

[51] *CIL* II 2576; Vázquez Saco – Vázquez Seijas 1954, 33 n.º 13 (Vives *ILER* 953); Arias *et alii* 1979, 39 n.º 12; Ares 2014, 28-29.

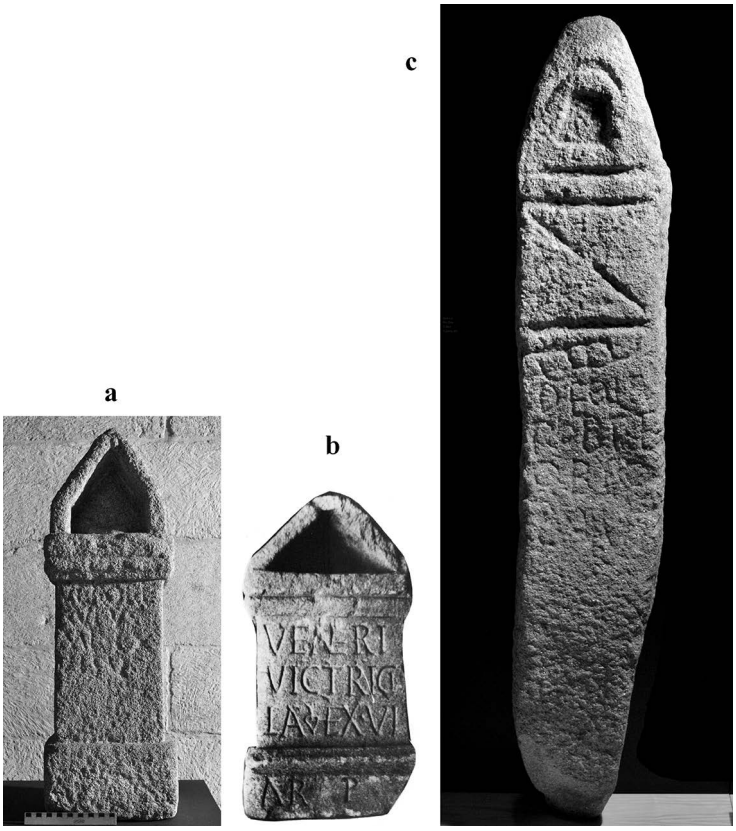


Figura 3. a) Altar con la invocación *Verore*, de *Lucus Augusti*, conservado en el Museo de Lugo (Foto: J. M. Abascal); b) altar de *Venus Victrix* de Chaves (según Rodríguez Colmenero 1987); c) altar dedicado al *Deus Lar Berobreus* en el Facho de Donón (Hío, Pontevedra), conservado en el Museo de Pontevedra (Foto: J. M. Abascal). La relación de tamaño entre unas y otras piezas respeta las dimensiones reales.

altar dedicado a *Venus Victrix* en *Aquae Flaviae* (Chaves) (Figura 3b)[52], lo que debe entenderse en el ámbito de los contactos regionales entre los talleres lapidarios de las grandes ciudades del noroeste o en el ámbito de las modas extendidas por artesanos itinerantes. Lo más llamativo es que ambos altares guardan una cierta relación estética con algunos de los monumentos recuperados en el santuario del *deus Lar Berobreus* del Facho de Donón (O Hío, Pontevedra) y, especialmente, con uno de grandes dimensiones (164 cm) en cuya parte superior figura también

[52] Vasconcelos 1927-1929, 142-144 (*AE* 1933, 23). Fernández Fuster 1950, 282-283 (*HAE* 34); Russell 1957, 101-102 n.º 4; Vives *ILER* 415; Rodríguez Colmenero 1987 n.º 67; Ares 2014, 29.

un frontón triangular excavado (Figura 3c)[53]; evidentemente, se trata de una pieza netamente posterior a las de *Lucus Augusti* y *Aquae Flaviae*, que no deben rebasar los años centrales del siglo II. El altar pontevedrés parece imitar de manera tosca esos prototipos más antiguos que eran ya conocidos en la región y, en su posición original clavado en el suelo, permitiría lo que Susini llamó el "golpe de vista" epigráfico[54], es decir, la percepción global de lo imprescindible para asegurar la comprensión del tipo de epígrafe y de su contenido.

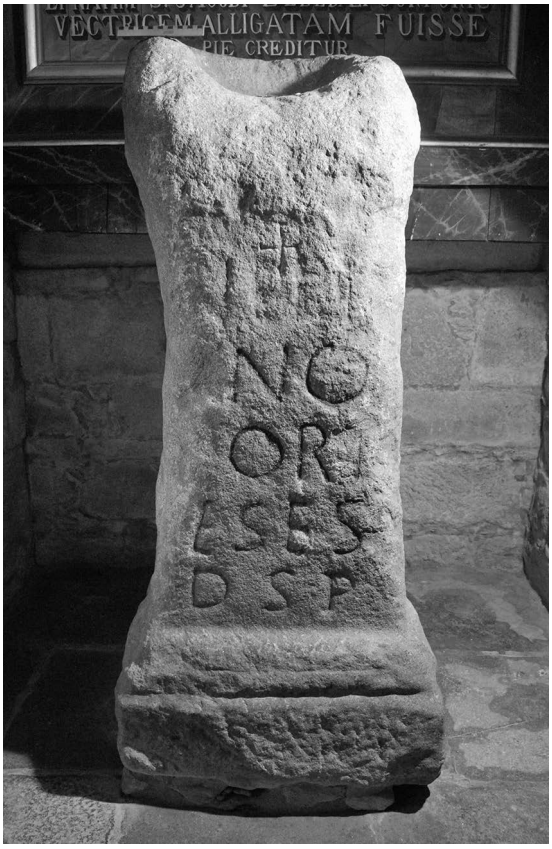


Figura 4. Altar dedicado a Neptuno en la iglesia de Santiago de Padrón (A Coruña). En el ángulo superior izquierdo puede verse la escala que acompaña a la imagen. Foto: J. M. Abascal.

[53] Baños 1994, 27 n.º 1 (*AE* 1994, 942); Baños – Pereira 1998, 22 n.º 1 (*HEp* 6, 1996, 712); Rodríguez Colmenero 1997b, 390-391 (*HEp* 7, 1997, 569); Schattner – Suárez – Koch 2004, 35 lám 5c. Pudimos describir y fotografiar la pieza el 21 de agosto de 2015 en el Museo de Pontevedra. Quiero expresar nuestra gratitud a D. Carlos Valle y a D. Antonio de la Peña por su acogida y por todas las facilidades que nos dieron para documentar la colección epigráfica del Museo.

[54] Susini 1982, 23.

Si hablamos de altares votivos del *conventus Lucensis*, no podemos dejar de citar por su envergadura el dedicado a Neptuno en Padrón (A Coruña)[55], hoy conservado bajo el altar mayor de la iglesia de Santiago y conocido popularmente como "El Pedrón", el cipo al que habría atado el barco el apóstol Santiago con ocasión de su venida a Galicia (Figura 4). El monumento alcanza los 172 cm de altura (!) y su primera línea está casi borrada para sustituirla por una cruz. Pese a ello, la lectura del teónimo *Nept/[u]no* no ofrece dificultades. Las letras de la parte inferior presentan restos de pintura aplicada en época moderna y su lectura no ha estado exenta de polémica por la hipotética presencia ahí de un gentilicio referido al topónimo de *Iria Flavia* mencionado en Ptolomeo[56].

En el ámbito de las estelas, el grupo más interesante del *conventus* es el que muestra representaciones antropomorfas y entre todas ellas destaca el soberbio ejemplar de San Pedro de Mera que conserva el Museo de Lugo (Figura 5a)[57]. Sus 281 cm de altura hacen de ella una de las estelas más grandes del Imperio Romano y el grupo escultórico de su cabecera destaca claramente por su realismo en la serie de representaciones funerarias que conocemos en *Gallaecia* y, específicamente, en el *conventus Lucensis*. El resto de los ejemplares (Figura 5b-g) ofrece imágenes muy toscas, con representaciones frontales de estilo casi *naïf* (Figura 5b-c, e-g) de las que sólo se exceptúa la estela que muestra al difunto acompañado de su caballo y del que se dice que murió en el valle del Miño (Figura 5d)[58]. A este grupo habría que unir aquellas estelas que, específicamente, se asemejan a representaciones antropomorfas, como ocurre por ejemplo con las de Tines (A Coruña) o Paradela (Pontevedra)[59].

---

[55] Murguía 1866, vol. 2, 22; *CIL* II 5626 (= II 2540); Castillo – D'Ors 1959, 147-148 n.º 2; *Eid*. 1960, 7-8 n.º 2 (Vives *ILER* 155); Pereira 1991, 49-50 n.º 12; Rodríguez Colmenero *et alii* 2004, 598 n.º 522. Pudimos ver el monumento el 26 de abril de 2016 gracias a la amabilidad de D. Roberto, párroco de la iglesia de Santiago.

[56] Ptol. 2, 6, 33.

[57] Rodríguez Colmenero – Carreño 1996, 283-288 (*AE* 1997, 863; *HEp* 7, 1997, 397); Rodríguez Colmenero 1997/98, 79-90; Alcorta 2007, lámina XXI. Pudimos estudiar y fotografiar la pieza el día 24 de junio de 2016 gracias a la hospitalidad y ayuda del equipo humano del Museo. La discusión bibliográfica sobre el valor de la *C* invertida en este texto carece ya de sentido, toda vez que el debate quedó resuelto hace mucho tiempo; cf. Pereira 1982, 249-267; Le Roux – Tranoy 1983, 109-212; la cuestión está resumida en Brañas 2004, 155-205, que presenta un apéndice epigráfico con todos los testimonios de *C* invertida..

[58] Balil 1983, 179-184, con la bibliografía anterior; Pereira 1991, 99-100 n.º 34. Se conserva en el Museo de la catedral de Santiago de Compostela, donde pudimos verla y fotografiarla el 18 de agosto de 2015 por cortesía de su Director, D. Ramón Izquierdo.

[59] Sobre este tipo de monumentos debe consultarse el trabajo de síntesis de Rodríguez Álvarez 1981, 73-82.

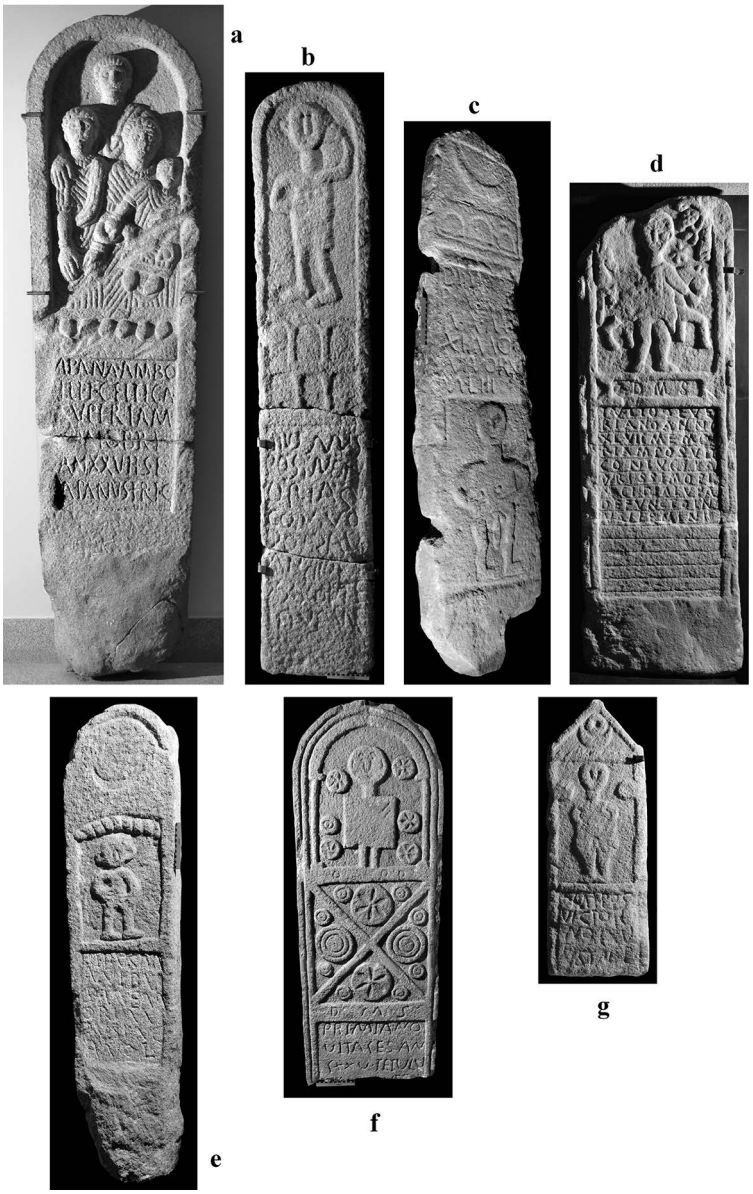


Figura 5. Estelas del *conventus Lucensis* con representaciones antropomorfas. a) Crecente (Lugo), 281 cm; b) Araño (A Coruña), 249 cm; c) Antes (A Coruña), 229 cm; d) Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña), 200 cm; e) Bueu (Pontevedra), 199 cm; f) Mazarelas (A Coruña), 161 cm pero rota en la parte inferior; g) Cando (A Coruña), 116 cm. La relación de tamaño entre unas y otras piezas respeta las dimensiones reales.

En términos generales, y pese a los vacíos epigráficos de determinadas zonas y al desigual reparto geográfico, la producción epigráfica del *conventus Lucensis* muestra una gran riqueza formal y, sobre todo, una extraordinaria diversidad en los contenidos si se compara con otras regiones peninsulares. Como ha demostrado la tradición científica de los últimos ciento cincuenta años –y como siguen mostrando los nuevos hallazgos– nuestro mayor campo de ensayo epigráfico en este ámbito sigue siendo el de los textos votivos, donde el panteón de *Gallaecia* se muestra con plena vitalidad pese a que la muestra que ha llegado a nosotros debe rebasar en muchos casos el siglo II. Ese empleo del latín epigráfico en la práctica religiosa relacionada con el panteón indígena y, sobre todo, el abultado número de grafitos cerámicos que van apareciendo en los últimos años, evidencian que la escritura fue en el *conventus Lucensis* una práctica generalizada, muy extendida y no restringida a determinados grupos sociales[60]. Además, la presencia de inscripciones en objetos de uso cotidiano no cerámicos, muestra una estrecha cercanía entre la población y la actividad epigráfica. El uso mayoritario del granito permitió en esta región tener acceso a un material que se encontraba en cualquier lugar, barato y fácil de trabajar incluso para manos no expertas, lo que permitió desarrollar el hábito epigráfico incluso fuera de los talleres y *officinae* que estamos acostumbrados a ver en otros ámbitos geográficos. Si exceptuamos la ciudad de *Lucus Augusti*, cuyo comportamiento epigráfico está más estandarizado en relación con el de otros centros urbanos de Hispania y del Imperio Romano, la epigrafía del *conventus Lucensis* sólo tímidamente recoge modas y estilos desarrollados en otras regiones, lo que hace de este repertorio un catálogo de la creatividad local al servicio de las necesidades cotidianas.

[60] Ya no parece viable la impresión recogida hace más de dos décadas en Arias 1991, 26: "semella estar claro que o uso de pedras con epígrafe en latín corresponde, maiormente e con tódalas excepcións que se queiran aducir, ós grupos sociais ou á casta social más romanizada, ben de orixe foránea, ben do que se deu en chamar comunidade indíxena 'colaboracionista', en gran medida ademáis, presuntamente indíxena-falante".

24

Prácticas epigráficas urbanas y extraurbanas en el *conventus Lucensis* (*Hispania citerior*)[1]

Tras la reorganización administrativa llevada a cabo por el emperador Augusto al finalizar las Guerras Cántabras[2], la Península Ibérica quedó dividida en tres provincias, que incluían un total de 14 conventos jurídicos; estas unidades menores permitían disponer de una forma de organización más cercana a los ciudadanos, que sirviera para gestionar mejor los asuntos fiscales, los judiciales y el reclutamiento[3]. De esos conventos, el *Lucensis* es el más septentrional y occidental; estaba situado en el extremo de la *Gallaecia* y comprendía –como muestra la Figura 1– parte de las tierras de las actuales provincias de Lugo, Coruña y Pontevedra, una parte del extremo occidental de Asturias y muy pocas comarcas del norte de Orense, pues la mayor parte de esa provincia perteneció al *conventus Bracarum*.

Entre los meses de marzo de 1860 y octubre de 1861, el hispanista alemán Emil Hübner recorrió estas tierras, que hoy forman parte de Galicia, con la intención de estudiar allí las inscripciones romanas que aún pudieran existir. El objetivo de estos viajes era recopilar el mayor número posible de textos para la redacción del volumen II del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, que se publicaría finalmente en 1869[4]. Una parte importante de este esfuerzo epigráfico estuvo dirigida al estudio

---

[1] Publicado previamente en S. Panzram (ed.), *Oppidum – Civitas – Urbs. Städteforschung auf der Iberischen Halbinsel zwischen Rom und al-Andalus* (*Geschichte und Kultur der Iberischen Welt*, Band 13), Berlin, LIT Verlag, 2017, 613-636.

[2] Quiero dar las gracias a los Dres. Sabine Panzram y Markus Trunk por la invitación para participar en el VII Workshop *Toletum* (*Die Stadt außerhalb der Stadt: suburbia zwischen Republik und Spätantike*) y presentar allí el 17 de noviembre de 2016 este texto sobre la práctica epigráfica en el *conventus Lucensis*, una de las líneas que se desarrollan en estos años dentro del proyecto del *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Sociedad romana y hábito epigráfico en la Hispania citerior*, HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER), subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

[3] Sobre las divisiones administrativas augusteas, *cf*. Albertini 1923; *vide* ahora Abascal 2015a, pp. 129-140, con la bibliografía anterior y el resumen del tema. El papel de los conventos jurídicos en la organización augustea ha sido estudiado en detalle por Ozcáriz 2006; *id*., 2013.

[4] Sobre los viajes de Hübner por la Península Ibérica, *vide* en detalle Abascal 2014b, 135-159. La crónica epigráfica relativa al viaje del 1861 por Galicia se encuentra recogida en Hübner 1862, 807-821. Para el viaje a Lugo, véase específicamente: Abascal 2015b, 89-92.

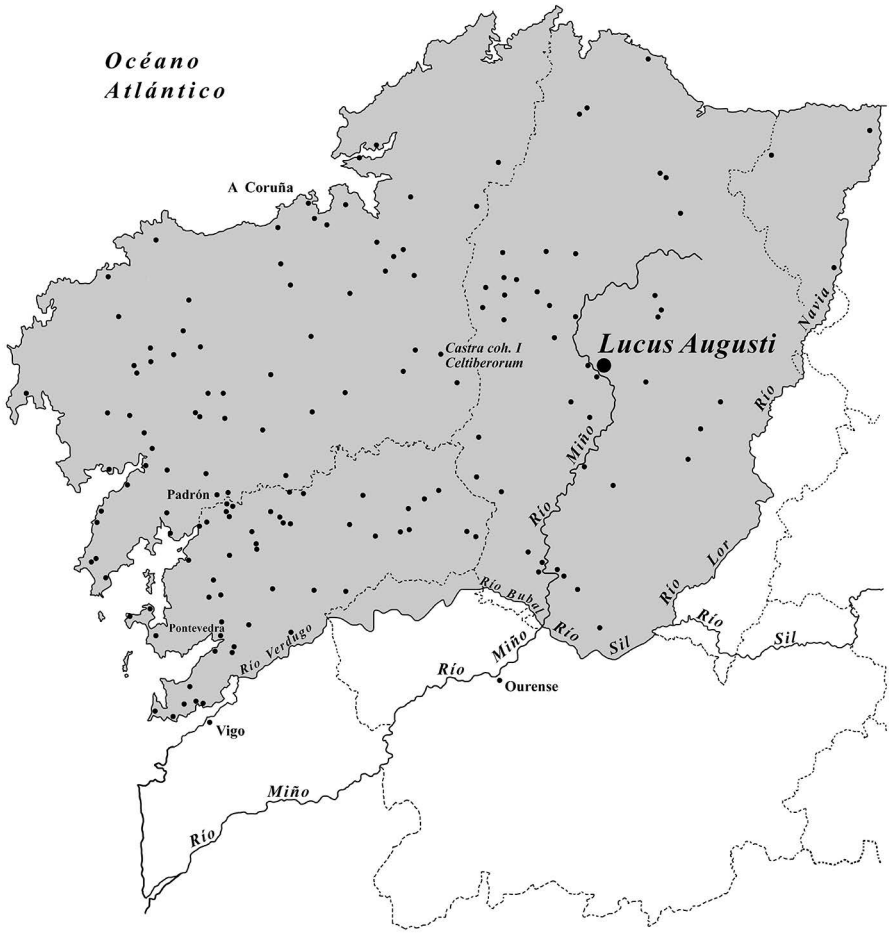


Figura 1. Límites probables del *conventus Lucensis* (zona sombreada en color gris), superpuestos sobre los límites administrativos actuales (líneas discontinuas). Los puntos señalan los lugares en que se han producido hallazgos epigráficos romanos de cualquier tipo, incluyendo tanto miliarios como grafitos cerámicos. Dibujo: J. M. Abascal, 2016.

de las inscripciones de la antigua ciudad romana de *Lucus Augusti* (Lugo), donde Hübner llegó a tener noticia durante este primer viaje de un total de 27 textos[5] y pudo ver una buena parte de ellos[6]. En esta primera recopilación científica de las

[5] *CIL* II 2570-2596.

[6] Hübner 1862, 818: "Die meisten Inschriften unter allen galicischen Städten hat Lugo aufzuweisen. Ungefähr 25 haben sich zu verschiedenen Zeiten gefunden, und es sind davon noch über die Hälfte vorhanden". *CIL* II, p. 359: "quattuor (n. 2575-2578) vidi, sed describere non potui, cum calce tecti

inscripciones del *conventus Lucensis*, Hübner tuvo que aplicar un criterio geográfico completamente diferente al utilizado en otras regiones de la Península Ibérica, pues en estos territorios septentrionales de la antigua *Gallaecia* sólo tenemos noticia de un antiguo *municipium* romano (*Lucus Augusti*) y de algunas ciudades cuya condición municipal no está probada, por lo que —técnicamente— una gran parte del territorio es suburbano. De esa manera, Hübner organizó su trabajo con una serie de "unidades" epigráficas (*oppida vallis Minii fluvii*, *Iria*, La Coruña, *Lucus Augusti* y *loci Gallaeciae incerti*) que aún hoy siguen teniendo vigencia.

El número de inscripciones no miliarias descritas por Hübner en el *conventus Lucensis* fue de 68. Sin embargo, si hoy excluimos los miliarios y los grafitos cerámicos que carecen de importancia desde el punto de vista onomástico, este espacio conventual alberga ya un total de 545 epígrafes, incluyendo aquellos fragmentos decorados que no conservan texto pero que prueban la existencia de un monumento epigráfico antiguo. Es evidente que el volumen epigráfico de la región ha crecido de forma significativa en poco más de un siglo.

Un alto porcentaje del total de las inscripciones del *conventus Lucensis*, un 24%, corresponde a descubrimientos realizados en la ciudad de *Lucus Augusti*; y otro 23% lo constituyen los altares del santuario rural del Monte do Facho en Donón, en la costa atlántica de Pontevedra[7], que puede considerarse el santuario de la Península Ibérica con un mayor número de testimonios epigráficos. Fuera de los dos casos citados, la mayor concentración de inscripciones del *conventus Lucensis* se encuentra en la mitad occidental del territorio, especialmente en el cuadrante suroccidental. Una gran parte de estos testimonios proceden de zonas litorales, pero hay concentraciones importantes en las tierras del interior.

No obstante, el reparto geográfico de los epígrafes refleja también vacíos muy importantes en las comarcas nororientales y septentrionales, siendo destacable la escasez de testimonios en el noroeste y norte de la provincia de A Coruña (donde destacan los hallazgos de As Pontes de García Rodríguez[8]), en el norte de la de Lugo y en el espacio comprendido entre los ríos Eo y Navia, es decir, en las tierras de Asturias situadas al occidente de este último río y que antiguamente también formaron parte del *conventus Lucensis*. En esta última zona sólo contamos con una

essent et parieti domus privatae inserti; nam domina ut meo sumptu et labore eos purgare passa non est".

[7] El santuario y el castro han sido excavados en sucesivas campañas por un equipo del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid. Sobre este lugar y sus hallazgos, *cf*. Fariña – Suárez 2002, 25-52; Koch 2005, 823-836; Schattner – Suárez – Koch 2004, 23-71; *eid*. 2005, 135-183; *eid*. 2006a, 169-192 (= *eid*. 2006b, 183-223); *eid*. 2014, 249-268. [A la bibliografía citada en la edición original, añádase ahora el catálogo de las inscripciones en Koch 2019].

[8] De aquí procede el conocido epígrafe con el testimonio del oráculo de Apolo de Claros; *cf*. Montero 1989, 357-364 (*AE* 1990, 545 = *id*. 2003, 123-130); Pereira 1991, 163-164, n.º 60. De este concello procede un segundo altar, esta vez dedicado a los Lares Viales (*AE* 2005, 845; *HEp* 14, 2005, 168), que se encuentra en la iglesia de San Mamede, en Somede, al nordeste de As Pontes.

estela en La Corredoira, cerca de Vegadeo[9], con los escasos hallazgos de Coaña y con el importante conjunto epigráfico de Grandas de Salime[10]. Habría que aceptar que, al menos en los dos siglos primeros de la Era, en esta zona hubo una escasa implantación de la cultura latina.

En términos generales, la producción epigráfica del *conventus Lucensis* está protagonizada por los soportes de granito, que constituyen el 75,6% de los testimonios conocidos. En consecuencia, debe entenderse que este tipo de roca fue empleado de forma dominante para la elaboración de inscripciones en este ámbito geográfico durante los primeros siglos del Principado. Por otra parte, más de la mitad de los textos epigráficos identificados, un 52,48%, son votivos, mientras que el número de inscripciones funerarias se reduce casi a la cuarta parte del total, con un 26,24%. Estas cifras no guardan ninguna relación con las proporciones medias del Imperio Romano, en donde los textos funerarios son claramente mayoritarios; de hecho, se calcula que entre el 65 y el 75% de las inscripciones de todo el mundo romano fueron funerarias[11]. Las proporciones inversas que se registran en el *conventus Lucensis* traducen la existencia de un hábito epigráfico mayoritariamente desarrollado al servicio de la religión. Incluso si descontamos los datos relativos al santuario rural del *Lar Berobreus*, situado en el Facho de Donón y ya mencionado, las inscripciones votivas seguirían representando un 37,89% del total frente a un 34,29% de las funerarias. Un tercer dato a tener en cuenta es el de la tipología de los monumentos. Más de la mitad de los identificados, un 55,05%, son altares. Incluso sin tomar en consideración los procedentes del Facho de Donón, la cifra sigue alcanzando el 41,25%. La mayor parte de ellos son votivos, pero no faltan los funerarios.[12]

De todo lo anterior puede deducirse que, en términos estadísticos, el tipo más corriente de inscripción romana en el *conventus Lucensis* es el altar votivo de granito. La mayor parte de ese conjunto epigráfico debe fecharse entre los siglos I y II, tal y como ocurre en otras regiones de Hispania y del Imperio Romano[13]. Hace ya varias décadas que esta datación global tiene confirmación estadística[14] y el noroeste peninsular no es una excepción.

---

[9] Diego 1985, 71-73 n.º 14; Monteagudo 1999, 78; Villa 2013, 181 y 183.

[10] Villa – Francisco – Alföldy 2005, 271-274 (*HEp* 14, 2005, 21); Villa 2009b, 7-26; Francisco – Alföldy – Villa 2009, 246-247 (*HEp* 18, 2009, 21). Villa 2016, 26-27. La pieza se conserva en el Museo de Asturias.

[11] El número de inscripciones romanas conocidas a día de hoy puede situarse en torno a las 400.000 si excluimos los grafitos, marcas cerámicas y *tituli* anfóricos (datos: Alföldy 2011, 188; Abascal 2014a, 143). De ese conjunto, bastante más de la mitad son inscripciones funerarias. En la península Ibérica, las proporciones son similares: una vez excluidas las series epigráficas arriba citadas, contamos con algo más de 22.500 inscripciones, de las que unas 12.500 son funerarias.

[12] Las cuantificaciones detalladas pueden encontrarse en Abascal 2016 [En este volumen, capítulo 23].

[13] Alföldy 1998, 289-301.

[14] Mrozek 1973, pp. 113-118 y 1988, 61-64.

La única ciudad romana importante en toda esta región fue *Lucus Augusti*. El núcleo urbano está rodeado de la muralla del Bajo Imperio[15], catalogada por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Esa muralla es hoy una calle de la ciudad y forma parte del sistema de comunicaciones de sus habitantes. Dentro del casco urbano, un programa permanente de excavaciones ha permitido reconocer con todo detalle los elementos de la trama urbana, con el foro, el mitreo, los sistemas hidráulicos, espacios religiosos, etc.[16]

La fundación y desarrollo de la ciudad de *Lucus Augusti* dio lugar a una intensa actividad epigráfica que se pone de manifiesto en el hallazgo en el ámbito urbano de casi un centenar de inscripciones. Hübner ya había reconocido en esta ciudad un total de 25 inscripciones en agosto de 1861 y, desde entonces, el número de hallazgos no ha cesado de incrementarse[17].

La localidad alberga algunos conjuntos epigráficos del máximo interés entre los que se cuenta el conjunto de inscripciones descubiertas en el ninfeo situado junto al río Miño[18]. Este lugar, fuera de las murallas de la ciudad, alberga hoy un balneario moderno construido exactamente encima del antiguo ninfeo romano y del gran complejo termal que hubo allí para aprovechar los manantiales de aguas salutíferas que brotaban muy cerca del cauce del río. El uso de este lugar ha permitido mantener la estructura original de las antiguas instalaciones romanas, de manera que aún es posible contemplar con detalle los espacios del *apodyterium* termal, hoy parcialmente inundados pero visitables. Al realizar excavaciones aquí para mejorar las instalaciones modernas, apareció un conjunto de casi 20 altares dedicados a las Ninfas, algunos de los cuales son poco conocidos. En varios de esos altares, todos de finales del siglo I y comienzos del siglo II, se conservan los nombres de los dedicantes y ninguno de ellos presenta onomástica local. La explicación hay que buscarla en el carácter cosmopolita de *Lucus Augusti*, que fue sede de una *statio* fiscal[19] y que, en diversos momentos de la época romana, fue capital administrativa.

---

[15] Rodríguez Colmenero 2007, 217-253 (en el mismo volumen, véanse las contribuciones de González Fernández – Carreño 2007, 255-280 y Alcorta 2007, 283-311); Alcorta 2008; Abel 2011.

[16] Sobre la fundación de la ciudad y su desarrollo urbano, véase fundamentalmente Maluquer *et alii* 1977; Rodríguez Colmenero – Carreño 1992, 389-415; Alonso 1996, 55; Rodríguez Colmenero *et alii* 1996; Ferrer 1996, 425-446; González Fernández – Carreño 1998a, 59-79 y 1998b, 67-84; *eid*. 1999, 1171-1208; Rodríguez Colmenero *et alii* 2003; González Fernández 2005; Rodríguez Colmenero 2011.

[17] Los testimonios están reunidos en Arias *et alii* 1979; buena parte de los hallazgos posteriores están reunidos en Gómez Vila 2009a. Para las evidencias posteriores a esa fecha, véanse las crónicas de *AE* e *HEp*.

[18] Herves – Mejide 2000a, 187-196; Mejide – Herves 2000, 215-220; González Soutelo 2012, 167-182 ; *ead*. 2013, 123-150.

[19] Alföldy 2007, 329. Véase la nota siguiente además de Le Roux 1977, 92 y Rodríguez Colmenero 2005, 886.

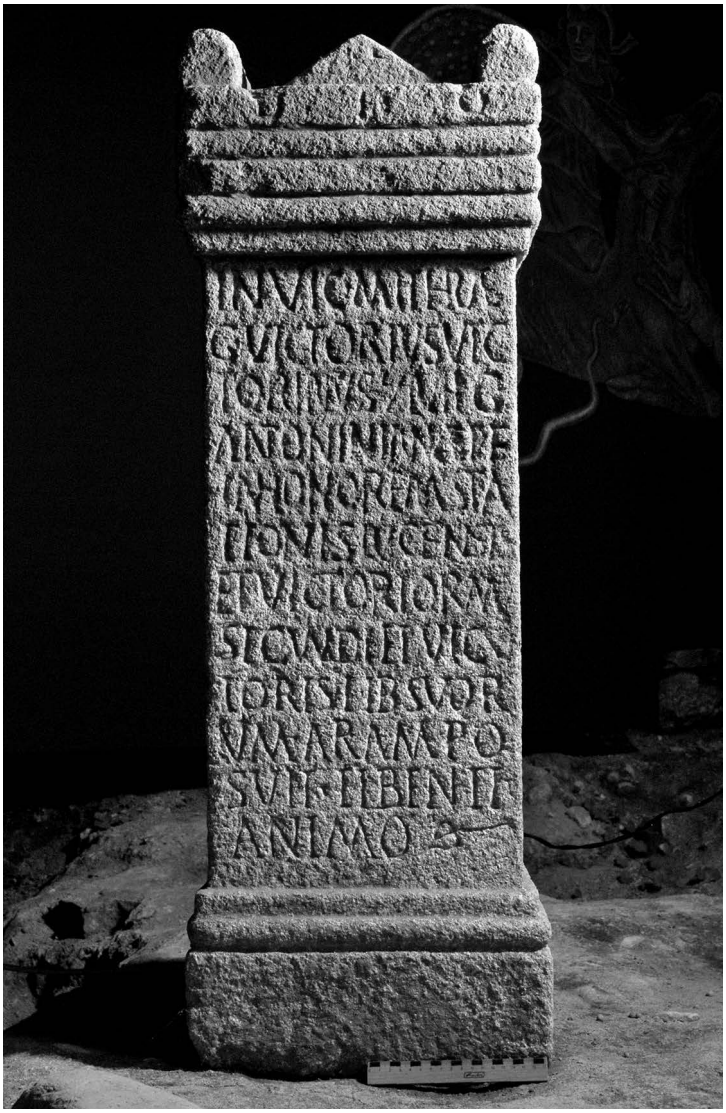


Figura 2. Altar dedicado a Mitra en *Lucus Augusti*. Foto: J. M. Abascal, 2015.

Uno de los hallazgos epigráficos más importantes del caso urbano es el ara dedicada a Mithra (Figura 2)[20] a comienzos del siglo III por un centurión de la *legio*

[20] *AE* 2003, 949; Alvar *et alii* 2006, 267-277 (*AE* 2006, 663; *HEp* 14, 2005, 206); Rodríguez Colmenero – Rodríguez Cao 2007, 219-221; Alföldy 2007, 483; Le Roux 2007, 371-382 (= *id*.

VII Antoniniana Pia Fidelis, es decir, en tiempos del emperador Antonino Caracalla. La dedicación fue hecha in honorem de la *statio Lucensis*, lo que significa que la ciudad fue sede fiscal tanto para la hacienda del Estado como para el *aerarium* militar. El hallazgo se produjo *in situ*, dentro del mitreo construido cerca de las murallas y que hoy es un espacio visitable en el núcleo urbano.

Y si hablamos de sedes administrativas, no hay que olvidar que *Lucus Augusti* fue, durante unas pocas décadas a comienzos del siglo III, capital de la provincia *Hispania superior*; es decir, sede de un gobernador provincial[21] y de su séquito. Aquí murió por aquellos años la mujer que consideramos peluquera –pues eso significa *ornatrix* en el lenguaje coloquial– de la esposa del gobernador, a la que se identifica como una *clarissima femina*, lo que equivale a decir del orden senatorial[22].

Entre las piezas singulares procedentes de esta ciudad hay que citar también cinco altares dedicados a Júpiter[23] y un gran número de inscripciones funerarias. Sin embargo, los conjuntos epigráficos urbanos más interesantes son los que demuestran el mantenimiento de la religión indígena hasta fechas bien avanzadas de los siglos II y III. En este conjunto llaman la atención los altares dedicados a *Lahus Paraliomegus*,[24] uno de los cuales conserva la peana de piedra en que estaba incrustado y que permitía que se mantuviera en pie sin ninguna dificultad, a pesar de sus reducidas dimensiones (Figura 3)[25].

En otros monumentos se reconocen dedicaciones a divinidades indígenas cuyos nombres no existen fuera de la zona urbana de *Lucus Augusti*. Es el caso de *Virrore Viliaegus*[26] y de *Reus Paramaecus*.[27] Hay que decir que en los nombres de estas divinidades no siempre encontramos un sistema de declinación latina estandarizado y algunos de ellos conservan desinencias de nominativo completamente indígenas. Algunos altares presentan testimonios de teónimos locales que parecen pertenecer a la misma familia lingüística, como *Veroce*[28] o *Verore*[29], de la que hay dos testimonios.

2014, 283-291); Gómez Vila 2009a, 232-233 n.º 127b; Rodríguez Cao 2011; Faure 2013, vol. 2, 702-703 n.º 185.

[21] Alföldy 2000, 50; *Id*. 2007, 329.

[22] *EE* VIII 311; Degrassi 1963, 51-56 (= *Id*. 1978, 298-303); Arias *et alii* 1979, 58-59 n.º 32; Alföldy 2001a, 233-238 (*AE* 2001, 1213; *HEp* 11, 2001, 320. Reproducido en castellano en *id*. 2002, 81-91); *id*. 2007, 349.

[23] *CIL* II 2571; *CIL* II 5644; Arias *et alii* 1979, 31 n.º 4; Rodríguez Colmenero *et alii* 2003, 117-118 (*HEp* 13, 2003, 428); Carnero 2010, 169 n.º 281 (*AE* 2013, 876; *HEp* 19, 2010, 195).

[24] Fita 1910, 351-356 n.º 1 (= Dessau *ILS* 9298); Arias *et alii* 1979, 31-32 n.º 5.

[25] Vázquez Seijas 1950, 186 n.º 36 (*HAE* 318); *id*. 1951b, 236-237 (*AE* 1953, 18); Vives *ILER* 6782; Arias *et alii* 1979, 41 n.º 15; Gómez Vila 2009a, 157-158 n.º 65 (*HEp* 18, 2009, 205).

[26] *CIL* II 2575; Arias *et alii* 1979, 40 n.º 14.

[27] Ares 1965, 10-14; Arias *et alii* 1979, 36-37 n.º 9.

[28] *CIL* II 2577.

[29] *CIL* II 2576 y II 2578. Virrore: *CIL* II 2575.

Figura 3. Altar dedicado a *Lahus Paraliomegus* en *Lucus Augusti*. Foto: J. M. Abascal, 2015.

Pero no todo son diferencias entre campo y ciudad. Un curioso altar dedicado a *Verore* en *Lucus Augusti* presenta una cabecera excavada para que el *foculus* pueda parecer protegido del viento y de la lluvia cuando se hace un sacrificio o una dedicación[30], lo que no quiere decir que estas piezas se usaran siempre al aire libre y sin techo. En el Facho de Donón, un santuario rural en la costa de Pontevedra, algunos altares tienen un hueco en la cabecera que parece depender de este

[30] *CIL* II 2576; Gamer 1989, 241 n.º LU 7; Arias *et alii* 1979, 39 n.º 12; Ares 2013, 163-168.

mismo modelo. Y en *Aquae Flaviae* (Chaves), al norte del *conventus Bracarum*, se vuelve a encontrar el mismo tipo pero en un altar dedicado a *Venux Victrix*.[31] De esta manera, divinidades romanas y divinidades indígenas comparten un modelo formal que parece que tuvo un cierto éxito en las ciudades y en el campo.

Antes de abandonar el casco urbano de *Lucus Augusti* hay que hacer referencia a dos inscripciones funerarias que demuestran la necesidad de que los talleres lapidarios emplearan reglas y piezas de ángulos para conseguir siempre que sus monumentos tuvieran un aspecto estético aceptable. Los artesanos que elaboraron estos dos monumentos, sobre todo el situado en la parte derecha de la Figura 4[32], olvidaron que los monumentos deben tener líneas verticales y horizontales, pero no el aspecto de una masa de arcilla que está a punto de desmoronarse.

En la costa noroccidental del *conventus Lucensis* se encontraba la ciudad de *Brigantium*, hoy el puerto de La Coruña, conocido sobre todo por su Torre de Hércules, un monumento también catalogado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y que esconde en su interior el faro de época romana que guiaba la navegación en estas costas tan peligrosas. La construcción de esta torre debió ser obra de un contingente militar, como sabemos que ocurre en otros lugares de la Hispania romana[33]. El arquitecto que dirigió las obras, *Gaius Sevius Lupus*, era natural de *Aeminium*, la actual ciudad de Coimbra, en la *Lusitania* romana, y probablemente no llegaría a aparecer en la inscripción oficial que debía presidir este monumento. Por ello, hizo su dedicación particular a Marte Augusto[34], para conmemorar el final con éxito de las obras, y la grabó cerca del faro en una roca que hoy está protegida por una estructura cubierta para garantizar su seguridad.

De esta misma ciudad de la Coruña proceden tanto una dedicación a Neptuno realizada por un siervo imperial llamado *Glaucus*,[35] como dos inscripciones dedicadas por un miembro de la *familia Caesaris*, es decir, un esclavo del emperador, llamado *Reginus*. Este personaje dedicó sendos altares a Marco Aurelio[36] y Vero[37] entre los años 161 y 169, lo que indica que por entonces había aquí una dependencia con personal del Estado, quizá una *statio* como la de *Lucus Augusti*.[38]

---

[31] *AE* 1933, 23; Fernández Fuster 1950, 282-283 n.º 5; Russell 1957, 101-102 n.º 4; Vives *ILER* 415; García 1991, n.º 440; Ares 2014, 28-29.

[32] A la izquierda, el altar funerario de *Iulius Rufinus* (*EE* VIII 310; Arias *et alii* 1979, 53-54 n.º 28). A la derecha, el de *Aquilius Euprepes* (*EE* IX 285; Arias *et alii* 1979, 63-64 n.º 37).

[33] Rodà 2006, 27-43, con más bibliografía.

[34] *CIL* II 5639 (= 2559; Dessau *ILS* 7728; Vives *ILER* 250); Le Roux 1990, 133-145 (= *AE* 1990, 544); Pereira 1991, n.º 2; Donderer 1996, 254-255, Taf. 50.1. La consideración de este texto como una inscripción privada fue discutida ya en Abascal 2009, 9-19.

[35] *EE* VIII 309 (Vives *ILER* 95); Pereira 1991, 29-30 n.º 3; Balil, 1977, 125-126.

[36] *EE* VIII 307; Pereira 1991, 31-32 n.º 4.

[37] *EE* VIII 308; Pereira 1991, 33 n.º 5.

[38] Le Roux 1977, 92; Rodríguez Colmenero 2005), 886.

Figura 4. Altares funerarios de *Iulius Rufinus* (izquierda) y *Aquilius Euprepes* (derecha) en *Lucus Augusti*. Foto: J. M. Abascal, 2015.

Si salimos de las ciudades y nos fijamos en el campo del *conventus Lucensis*, nuestra primera mirada debe ir dirigida al mar, con el que tanta relación tiene la *Gallaecia* antigua y la Galicia actual. En Padrón se conserva uno de los mayores altares dedicados a Neptuno en todo el Imperio romano (Figura 5)[39]. Mide 167 centímetros de altura y, a pesar de que se trata de un altar pagano, está debajo del altar mayor de la principal iglesia de Padrón, al sur de La Coruña, porque la tradición popular dice que a este altar se ató la barca que traía los restos del apóstol Santiago a la ciudad que hoy lleva su nombre, a Santiago de Compostela.

Uno de los santuarios rurales más impresionantes de Hispania es el dedicado al *deus Lar Berobreus* en el Monte do Facho, cerca de la localidad de Donón, en la costa de Pontevedra[40]. El santuario ocupa una colina junto al mar en la que hubo también un castro indígena desde antes de la época de Augusto. El

[39] *CIL* II 5626 (= II 2540); Pereira 1991, 49-50 n.º 12.
[40] Véase nota 7.

castro y el santuario existieron hasta el Bajo Imperio. Este lugar ha sido objeto de excavaciones por parte del Instituto Arqueológico Alemán desde hace más de una década. De aquí proceden hasta el momento más de cien altares dedicados a una sola divinidad, ese *deus Lar Berobreus* al que se dedican altares casi siempre sin el nombre de la persona que hace el voto, seguramente porque cada uno de estos monumentos estaba situado dentro de una vivienda o delante de su puerta, para proteger este recinto. No se puede excluir que algunos de estos monumentos estuvieran formando grupos, pero todas las piezas aparecieron caídas o fuera de su lugar original, por lo que no se puede dar una solución definitiva.

En el ámbito de las estelas, el grupo más interesante del *conventus* es el que muestra representaciones antropomorfas y entre todas ellas destaca el soberbio ejemplar de San Pedro de Mera[41], que se conserva en el Museo de Lugo. Sus 281 cm de altura hacen de ella una de las estelas más grandes del Imperio Romano y el grupo escultórico de su cabecera destaca claramente por su realismo en la serie de representaciones funerarias que conocemos en *Gallaecia* y, específicamente, en el *conventus Lucensis*. El resto de los ejemplares ofrece imágenes muy toscas[42], con representaciones frontales de estilo casi naïf y alguna con pruebas de la longevidad de los habitantes de esta tierra en la antigüedad: el difunto citado en una estela de la localidad coruñesa de Tines[43] murió a los 120 años de edad.

Algunas representaciones humanas de estas estelas, fechadas aproximadamente entre la época julio-claudia y comienzos del siglo III, son verdaderamente simples, más propias de un aprendiz que de un *lapidarius* profesional. Sin embargo, parece que el modelo gustó mucho en esta región, en donde conocemos ya muchos ejemplares. La más interesante de estas estelas procede de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)[44] y se encuentra en el Museo de la catedral de Santiago; en ella aparece representado el difunto acompañado de su caballo y el texto dice que este personaje, un tal *Iulius Severianus*, murió en el valle del Miño, el río que atraviesa todo el *conventus Lucensis*.

Una parte del poblamiento rural de Gallaecia en época romana mantuvo la forma original de los castros de tradición celta, con sus murallas, sus viviendas de tradición castreña y sus propios dioses. Un buen ejemplo de ello es el castro de Viladonga, excavado en su totalidad y que combina la arquitectura y la cultura de tradición celta con hábitos epigráficos puramente latinos. Otro testimonio del

[41] Rodríguez Colmenero – Carreño 1996, 283-288 (*HEp* 7, 1997, 397); Ares 1997, 9-21; Rodríguez Colmenero 1997/98, 79-86 y 89-90 (= Rodríguez Colmenero 1999, 605-617); Ares 2004, 349-354 (*HEp* 13, 2003/2004, 436).

[42] Rodríguez Alvarez 1981, 73-82.

[43] Díaz y Díaz 1976, 113 y 119; Pereira 1991, 181 n.º 69 (*AE* 1992, 999; *HEp* 4, 1994, 360).

[44] Bouza–Brey – D'Ors 1949, 42-43 n.º 17; Rodríguez Lage 1974, 18 n.º 3; Balil 1983, 179-184; Pereira 1991, 99-100 n.º 34. Véase Ruiz Gutiérrez 2013, 110 y 117 n.º 12.

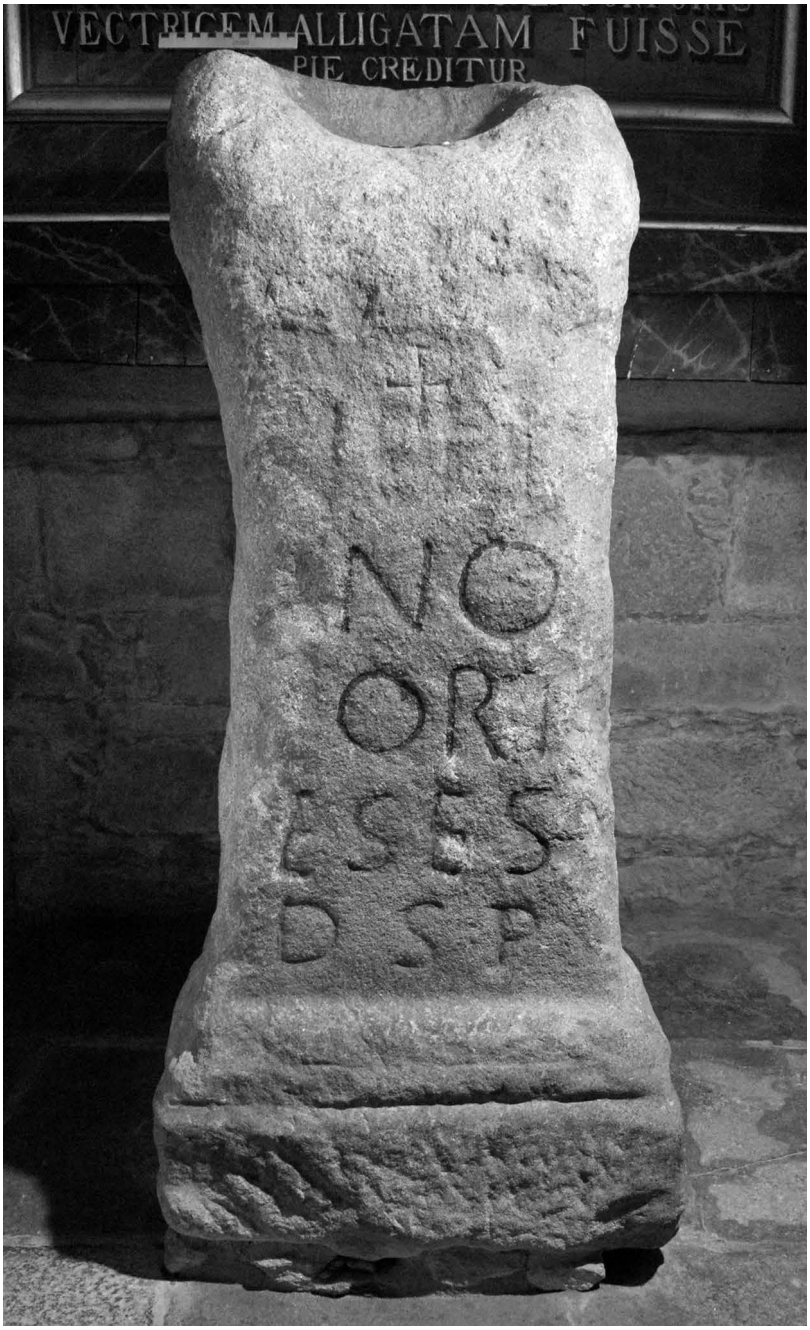


Figura 5. Altar monumental dedicado a Neptuno en Padrón (A Coruña) (© J. M. Abascal, 2016).

mismo tipo es el castro de San Cibrán de Las[45], cerca de Orense y junto al río Miño, que conserva aún el aspecto original de los grandes poblados de la Galicia prerromana. En estos castros también se instaló un hábito epigráfico latino a partir de la época de Augusto, de manera de los nombres de los dioses tradicionales empezaron a escribirse en altares y rocas para mantener el culto pero al estilo romano. En San Cibrán contamos con el testimonio de una inscripción muy irregular dedicada a la diosa *Nabia* que, en la cara posterior, presenta el nombre *Abione*.[46] No sabemos si es el nombre de otra divinidad o el nombre de la persona que hizo el exvoto. Pero en este mismo lugar, en un roca del terreno y sin demasiado cuidado, alguien escribió después la palabra *Iovi*,[47] es decir, una invocación al Júpiter romano. Seguramente se trata de un proceso de *interpretatio* latina, lo que equivale a decir que el nombre de Júpiter se invoca para aludir a una divinidad local que también era la divinidad suprema del panteón, pero esto no lo podemos afirmar con seguridad. *Navia* es también la divinidad a la que se invoca en dos altares de diferentes localidades rurales de la provincia de Lugo[48], pues esta divinidad estaba muy implantada en el territorio[49]. Hay que recordar que Navia es también el nombre del río que separa el *conventus Asturum* del *conventus Lucensis*[50]. Y además, este río todavía tiene hoy el mismo nombre que en la antigüedad.

Las inscripciones de las zonas rurales del *conventus Lucensis* muestran de forma permanente la fuerza de la tradición local anterior a la llegada de los romanos. Esa fuerza se manifiesta en la existencia de un panteón indígena muy numeroso, con divinidades cuyos nombres obligan a pronunciaciones que no son corrientes en latín y que parecen pertenecer al sustrato céltico, como es el caso de *Cuhve(tene) Berralogegu*[51]. Una de las características más llamativas de las inscripciones rurales de esta región afecta a las dedicaciones a los Lares Viales, es decir, a las divinidades que protegían los caminos. En esos altares para los Lares Viales no hay un *foculus*, sino tres, algo que no existe en otros territorios ni en otros cultos.

También en las áreas rurales del *conventus Lucensis* hubo instalaciones militares. El mejor testimonio es el campamento de la *cohors I Celtiberorum*, en la

[45] Sobre este lugar, véase López Cuevillas 1923-24, 201-206, 227-232, 250-257 y 301-305; Chamoso 1954, 406-410; *id*. 1956, 114-130; Pérez Outeiriño 1985, 211-259; Rodríguez *et alii* 1992.

[46] Álvarez González *et alii* 2004, 240-243 n.º 2 (*AE* 2004, 778).

[47] Rodríguez Colmenero 1997a, 88 n.º 55 (*HEp* 7, 1997, 538); *AE* 2001, 1210; *id*. 2010, 182 n.º 2.

[48] Una de ellas procede de San Miguel de Orbazai (Arias 1984, 229-233 = *HEp* 3, 1993, 246) y la otra de Monte de Meda (Guntín. *Cf*. Arias *et alii* 1979, 90-92 n.º 71 con más bibliografía). Véase Ares 1978, 237-244.

[49] Sobre el culto de Navia / Nabia y sus variantes, *cf*. Melena 1984, 243-245; *id*. 1985, 475-530; Encarnação 1988, 267-268; González Rodríguez 2008, 98.

[50] Plin., *Nh*. 4, 34, 111. *Cf*. Villa (ed.) 2013.

[51] Santa Cruz de Loio (Paradela, Lugo). Bouza–Brey 1948, 113-116. Arias *et alii* 1979, 81 n.º 58 con más bibliografía.

provincia actual de La Coruña, que ha sido excavado desde hace varias décadas[52]. En este lugar el hábito epigráfico se manifiesta en los altares votivos dedicados a divinidades y en las inscripciones funerarias de los soldados. Pero además de todo eso, en las excavaciones se han recuperado varios centenares de *tegulae* y ladrillos marcados con las iniciales del nombre de la unidad, lo que significa que dentro del campamento hubo una figlina produciendo estos materiales para las necesidades militares.

Y para terminar con este rápido repaso al territorio, es necesario referirse a los Picos de Europa, en donde Augusto[53] dirigió la guerra contra Cántabros y Astures entre los años 29 y 19 a.C. Al norte y al sur de esa cordillera actuó el ejército romano durante diez años, a veces en zonas llanas pero también en parajes escarpados como el entorno de Grandas de Salime, donde se han excavado varias viviendas de estilo romano cerca de la zona en la que operaban las tropas. De este lugar procede una placa de pizarra cuya superficie está completamente llena de pequeñas inscripciones a modo de grafitos[54]. No todo es fácilmente legible pero el texto puede entenderse en sus trazos generales y contiene una relación de nombres personales, la mayor parte latinos pero también algunos indígenas. ¿Estamos ante un pequeño censo de los habitantes de un castro?, ¿es una relación de la que hay que esperar consecuencias para el fisco o para el *aerarium* militar? No podemos responder a estas preguntas pero ahora sabemos que el hábito epigráfico llegó muy pronto a estas regiones montañosas del *conventus Lucensis*. Y en ese mismo territorio, pero más cerca del mar y de las tierras llanas, se descubrió la estela funeraria de La Corredoira, cerca de Vegadeo[55]. En ella, con un uso poco regular de la lengua latina, se dice que ahí estaba sepultado *Niger*, hijo de *Clutosius*, residente en el *castellum* de *Cariaca* y *princeps Albionum*, es decir, líder de los Albiones, fallecido a los 75 años de edad. Los Albiones, un pueblo celta citado por las fuentes antiguas, habían aceptado poco después de la conquista el hábito epigráfico de los romanos.

De esta manera, sabemos que las guerras de Augusto contra los Cántabros y Astures también sirvieron para introducir en estas tierras la costumbre de grabar inscripciones.

[52] Caamaño 1983, 61-71; *id*. 1984, 235-254; *id*. 1984/85, 71-78; *id*. 1989, 209-228; *id*. 1991a, 19-22; *id*. 1991b, 119-122; *id*. 1994, 31-47; *id*. 1999, 1253-1263; Carlsson-Brandt 2011, 167-180; Caamaño – Carlsson-Brandt 2015, 107-120.

[53] Rodríguez Colmenero – Ferrer 2014.

[54] Villa – Francisco – Alföldy 2005, 271-274 (*HEp* 14, 2005, 21); Villa 2009b, 7-26; Francisco – Alföldy – Villa 2009, 246-247 (*HEp* 18, 2009, 21). Villa 2016, 26-27. La pieza se conserva en el Museo de Asturias.

[55] Diego 1985, 71-73 n.º 14; Monteagudo 1999, 78; Villa 2013, 181 y 183.

25

Sobre algunas inscripciones romanas de *Gallaecia* (*Hispania citerior*)[1]

En el marco de la revisión de las inscripciones romanas del *conventus Lucensis* para la preparación del correspondiente fascículo de *CIL* II, he tenido oportunidad de fotografiar y describir varios cientos de epígrafes, algunos de los cuales no siempre han sido tratados con suficiente generosidad en la bibliografía mientras que otros de ellos merecen alguna puntualización sobre su contenido o sobre sus características físicas[2]. Con estas líneas quiero rendir el merecido homenaje al profesor Urbano Espinosa, que tanto ha contribuido al fortalecimiento de la docencia de la Historia Antigua en España y a quien tanta amistad me une desde hace más de treinta años.

1. Por tierras de los Celtici Supertamarci

El concello de Santa Comba (A Coruña) ocupa hoy una parte de las tierras que en la antigüedad debieron estar ocupadas por los *Celtici Supertamarci*[3], es decir, una parte el ámbito noroccidental de la provincia de A Coruña, al norte del río *Tamaris*[4], hoy seguramente el Tambre.

Los *Celtici Supertamarci* fueron muy activos desde el punto de vista de la movilidad geográfica y del hábito epigráfico. Baste recordar que son varios los testimonios de la presencia de individuos de este grupo fuera de su solar histórico (*vide infra*) y que el área de Santa Comba – Mazaricos, que limita por el norte la cuenca del *Tamaris* (Tambre), ha sido muy generosa en hallazgos de inscripciones romanas. Nos vamos a ocupar aquí de dos de esos epígrafes, que merecen nuestra atención por diversas circunstancias.

---

[1] Publicado previamente en *Studia Historica in honorem Prof. Urbano Espinosa Ruiz*, Logroño, Universidad de la Rioja, 2018, 39-58. ISBN 978-84-96487-95-6.

[2] Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER) de la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Gobierno de España.

[3] Mela 3, 11; Plin., *nat.* 4, 111.

[4] Mela 3, 11.

1. 1. O Busto (Santa Comba, A Coruña)

Hace más de 25 años pero en fecha imprecisa, en el pavimento de una era del caserío de Santa Sabina (parroquia de O Busto, concello de Santa Comba), se encontró una estela romana que fue dada a conocer sin ningún tipo de ilustración en 1991[5] y que no ha vuelto a ser objeto de atención en los estudios epigráficos[6]. En aquella ocasión se dijo que el monumento presentaba una "rotura reparada con cemento que afecta ás primeiras letras das liás 6-8" y que se conservaba en el Instituto de Enseñanza Media de Santa Comba. Como estos y otros extremos deben ser puntualizados, pasamos a describir de nuevo la pieza y su inscripción.

Se trata de una estela de granito rosado de grano fino, con cabecera semicircular, que presenta hoy una rotura en su parte inferior aunque ésta no afecta al texto (Figura 1). A izquierda y derecha presenta algunos golpes, más evidentes en el lado derecho, y la superficie frontal está bastante desgastada en la mitad superior, donde algunas letras casi se han perdido; pese a lo dicho en la primera edición, no se han perdido las letras iniciales de los renglones inferiores. La parte posterior está alisada, lo que indica que el monumento probablemente estuvo exento. Sus dimensiones son (76) x 44 x 11 cm y la altura de las letras oscila entre 4,5 y 5 cm. Las interpunciones visibles son circulares. Hoy se conserva en el Museo do Xallas, instalado en la Casa do Pazo de Santiso, dentro del casco urbano de Santa Comba. Allí la describimos el Dr. Juan Carlos Olivares y el firmante de estas líneas el 8 de octubre de 2015, gracias a las facilidades que nos dio para ello D. José María Suárez (Ayuntamiento de Santa Comba), a quien quiero expresar nuestro agradecimiento. El texto dice:

D(is) M(anibus) s(acrum)
M̂a[r]cius F̂aus(t-)
an(norum) · LXVII · et
Cân̂t(ia) · Karia
an(norum) · L̨V · Ân̂t(onius) ·
Mod̂estus
paren̂t̂ibus
pien̂t̂issimis

En términos generales, el texto coincide con el dado a conocer en su día, aunque en aquella ocasión se omitieron algunos nexos. También como novedad, presentamos ahora la fotografía de la estela y el dibujo obtenido de la inspección directa.

[5] Pereira 1991, 147 n.º 54 (sin imagen) (de ahí, *HEp* 4, 1994, 352).
[6] Se hace referencia a ella, sin imagen ni texto, en Acuña - Gorgoso 2006, 136 n.º 6.

Figura 1. Fotografía y dibujo de la inscripción de Santa Sabina. Foto y dibujo: J. M. Abascal.

En la estela llama la atención el uso generoso de los nexos, especialmente la presencia de un pequeño trazo vertical para indicar la *I* en las voces *Marcius*, *parentibus* y *pientissimis*. Además de estos, se emplea en dos ocasiones un nexo *ANT* en las líneas 4 y 5, y hay una unión *DE* en la 6.

El *nomen gentile Cantia* se repite al menos en otras dos ocasiones en Hispania, sobre sendas inscripciones de Malpartida de la Serena[7] y Magacela[8], ambas en la provincia de Badajoz. Por el contrario, estamos ante el único testimonio hispano de *Carius/-a*,[9] un *nomen gentile* que se usa en ocasiones como *cognomen*[10] y que en diversas inscripciones europeas se escribe en la forma *Karius/-a*.[11] Como ya

[7] *CIL* II²/7, 929.
[8] *CIL* II²/7, 966.
[9] Schulze 1904, 104; Solin – Salomies 1988, 47.
[10] *Cf*. el ejemplo de *Rinnius Karius* (*CIL* V 7837).
[11] Con datos tomados de la base de datos de Manfred Clauss (http://www.manfredclauss.de) podemos proponer algunos ejemplos: *Karia Eufrosine* (*CIL* XI 474); *L. Karius Aemilianus* y *L. Karius Communis* (*CIL* XII 3693); *Karius Campanus*, *Karius Macrinus* y *Q. Karius Virilis* (*CIL* XII 2982); etc.

sugirió Pereira, el *cognomen* del primer difunto tanto pudo ser *Faustus* como *Faustinus*. El resto de los nombres citados en el texto son corrientes.

El formulario y la paleografía sugieren fechar el texto a finales del siglo II o en los primeros años del III. En uno y otro caso llama la atención el uso del nominativo y no del dativo para identificar a los difuntos, pues no hay evidencia epigráfica de la deposición de los restos fúnebres. Pese a ello, no parece tratarse de un cenotafio.

1. 2. Brandomil (Zas, A Coruña)

La técnica de anexar un pequeño trazo superior para indicar la presencia de la *I* en un nexo no es nueva en la región. A unos 8 Km en línea recta de la parroquia de O Busto, junto al cauce del Xallas, se encuentra Brandomil, una localidad que, pese a su relativa cercanía, pertenece al concello de Zas y no al de Santa Comba. Esta localidad registra el mayor número de hallazgos epigráficos de la comarca pero de ellos ahora sólo nos interesa una placa funeraria publicada ya en varias ocasiones[12] que se expone en el Museo do Pobo Galego en Santiago de Compostela[13]. En ella (Figura 2) se lee aparentemente DOMITA PVSNCA pero, si se observa con detalle, muestra con claridad la existencia de sendos nexos *TI* y *SI* dibujados del mismo modo que en la cercana estela de Busto, con lo que el texto debe entenderse de esta manera:

D(is) · M(anibus) · s(acrum)
Domît̂ia
Pus̆inca
an(norum) · XXX
V̂âl(erius) · Daduc-
hus · ux(ori) · pi(entissimae / -issimae) ·

Variantes: 2-3 *Domit(il)a Pusnuca* Rodríguez Lage, *Domiti(l)a Pusnuca* Bouza – D'Ors, Rodríguez Lage, *Domit(i)a Pus(i)nca* Le Roux – Tranoy, *Domit(i)a(e) Pus(i)nca(e)* Pereira. – 5-6 *Vale(erius) Daducnus ux(ori) am(antissimae)* Bouza, Bouza – D'Ors, *Val(erius) Daducnus Uxam(ensis)* Rodríguez Lage. – 6 *ux(ori) me(ritissimae)* Le Roux – Tranoy, Pereira.

La abreviatura de la última línea podría restituirse con el ejemplo de la estela de Busto, de tal manera que quizá habría que entender *ux(ori) pi(entissimae)*, pero

[12] Bouza-Brey 1939, 193-195 n.º 1; Bouza-Brey – D'Ors 1949, n.º 22 (*HAE* 1697; Vives *ILER* 4438); Le Roux – Tranoy 1973, 224-225 con fotografía (*AE* 1973, 288); Rodríguez Lage 1974, 20 n.º 9; Pereira 1991, 119-120 n.º 43 con fotografía.

[13] Sus dimensiones son 62 x 49 x (16) cm. Conserva restos de pintura roja en las letras (rubricatura) y la altura de los caracteres oscila entre 5 y 6 cm. Quiero agradecer a D.ª Belén Sáenz-Chas Díaz, responsable de la colección arqueológica de ese centro, su apoyo permanente para el estudio de ésta y de las demás inscripciones romanas que alberga la institución.

conviene ser prudente y contemplar también –aunque es menos probable por la abreviatura empleada– la alternativa *pi(issimae)*.

Las similitudes entre ambos textos van más allá y alcanzan a la construcción y al formulario. En ambos casos se ha utilizado un esquema del mismo tipo (D M S + nombre de difunto en nominativo y no en dativo + edad + invocación piadosa) sin fórmula de deposición de restos fúnebres.

Pese a las diferencias físicas entre una pieza y otra, no habría inconveniente para suponer que se trata de dos productos de una misma *officina* epigráfica y que fueron tallados en una fecha similar.

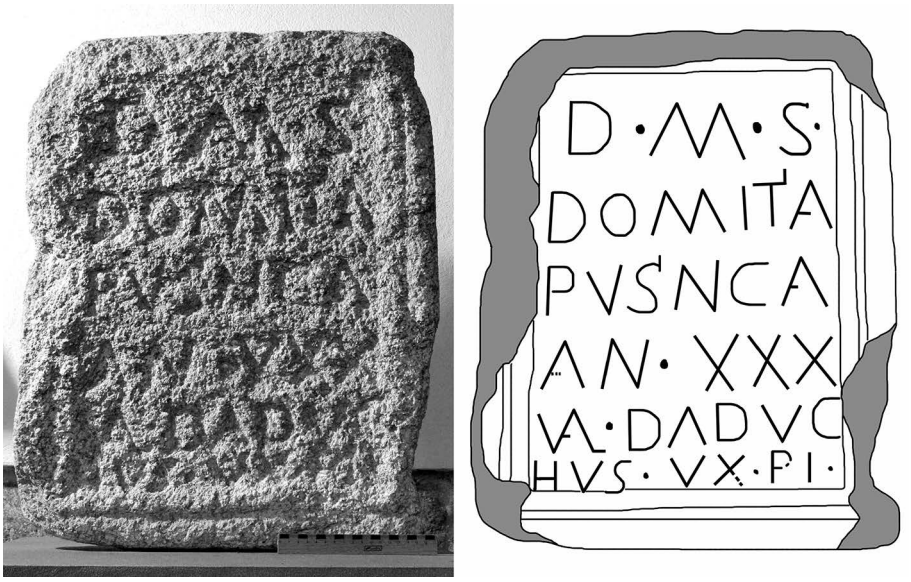


Figura 2. Fotografía y esquema lineal de la placa de Brandomil. Foto y dibujo: J. M. Abascal.

1. 3. Chacín (Mazaricos, A Coruña)

De la misma región situada al norte del río Tambre procede un segundo epígrafe, grabado de manera mucho más sencilla y tosca que en el caso anterior (Figura 3). Estamos ante una estela de granito con hombros marcados, rota en su extremo superior, que presenta daños importantes en la arista frontal izquierda y con la parte posterior alisada. La cabecera debió terminar en un remate semicircular, como ocurre en otros monumentos de la comarca[14]. La superficie frontal

[14] Por ejemplo, *HEp* 4, 1994, 353 (Castriz, Santa Comba, conservada en el Museo Arqueolóxico da Coruña) o Pereira 1991, 143 n.º 52 (Cícere, Santa Comba), que se guarda en el Museo de la catedral de Santiago. Agradezco al Director del Museo Arqueolóxico da Coruña, D. José María Bello, y a

está muy dañada, tanto por la erosión en la parte superior como por rozaduras que afectan especialmente a la última línea. Sus dimensiones actuales son (112) x (53) x (11) cm. Esta última medida no es la original, pues en algún momento la estela ha sido rozada, serrada o desgastada por detrás para reducir su peso; ya hemos documentado estas prácticas en ocasiones anteriores[15]. El texto está grabado dentro de una cartela de 72 x 42 cm, señalada por una incisión perimetral bastante profunda. Esa línea fue trazada después de inscribirse las letras, como lo demuestra el hecho de que la *S* de la tercera línea desborda ligeramente ese espacio y que ahí nunca se llegó a trazar el surco vertical; por la parte izquierda, la línea de la cartela se ha perdido y sólo se conserva el ángulo inferior; ese borde inciso parece reconocerse a la izquierda de los renglones segundo y tercero pero no hay seguridad de ello. La altura de las letras oscila entre 8,5 y 9 cm, aunque la *R* de la segunda línea casi alcanza los 12. No hay evidencias de interpunciones.

La estela fue descubierta en 1984 en el paraje de Pedras de Outeiro (parroquia de Chacín, concello de Santa Comba). Se conserva en el Museo do Xallas, instalado en la Casa do Pazo de Santiso, dentro del casco urbano de Santa Comba. Allí la describimos en la misma fecha y en las mismas condiciones que la estela anterior. Fue dada a conocer en 1991[16] sin ningún tipo de ilustración y no tenemos noticia de que haya sido objeto de estudio epigráfico especializado con posterioridad. El texto dice:

D(is) Ma(nibus)
Aure-
lian̂us
an(n)o(rum)
5 *XXXX*

Aunque el texto es muy sencillo y la onomástica corriente, la forma del monumento refuerza la existencia de una cierta "moda" epigráfica en la comarca en la segunda mitad del siglo II, fecha a la que parece corresponder la estela. En cuanto a la estructura del texto, nótese de nuevo la presencia del nombre del difunto en nominativo tras la invocación a los dioses Manes, así como la ausencia de fórmula funeraria, circunstancias que ya hemos visto que se repiten en los ejemplos anteriores.

D.ª Ana Martínez Arenaz, todas las facilidades dadas para el estudio de las inscripciones romanas conservadas en ese centro y su apoyo para la labor de revisión epigráfica. Hago extensiva esa gratitud a D. Ramón Izquierdo, Director del Museo de la catedral de Santiago, por la autorización y la ayuda para realizar la revisión y las fotografías de las inscripciones conservadas en ese fondo.

[15] Abascal – Alföldy 2015, 118 y 120, n.º 68 y 69, a propósito de *EE* IX 133 y 134 respectivamente, ambas de La Nava de Ricomalillo (Toledo). Otros ejemplos en Abascal 2015b, 132 y 191-193, sobre epígrafes manchegos y jiennenses.

[16] Pereira 1991, 187 n.º 72 (sin imagen) (de ahí, *AE* 1992, 1000 y *HEp* 4, 1994, 332).

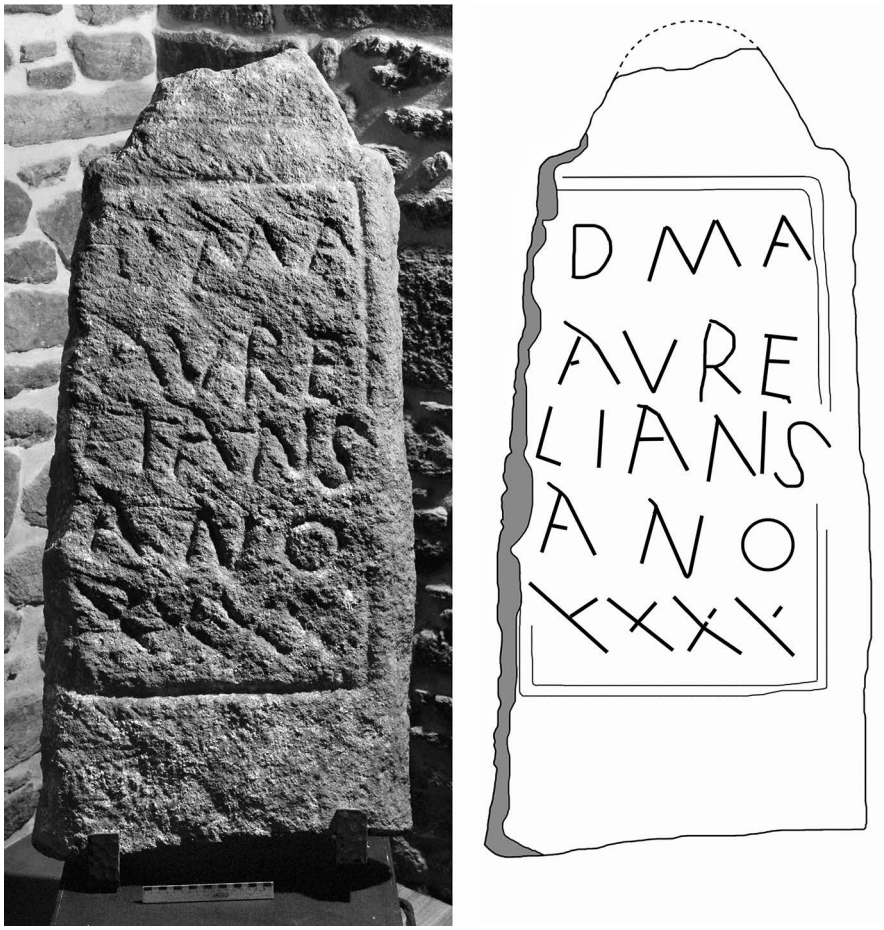


Figura 3. Fotografía y esquema lineal de la inscripción de Chacín. Foto y dibujo: J. M. Abascal.

Hasta el presente, sólo se conocen cinco inscripciones en las que los personajes citados aparecen identificados como *Celtici Supertamarci*. Proceden de Astorga (León), Andiñuela (León) y Crecente (Lugo)[17]. La onomástica de esos personajes es indígena en la mayor parte de los casos[18] y evidencia que el enunciado de la adscripción étnica está en consonancia con el mantenimiento de rasgos onomásticos autóctonos:

[17] Tres de las inscripciones proceden de Astorga (*CIL* II 5081 = 2904; *CIL* II 5667 = 2902; *AE* 1976, 286), otra de Andiñuela, cerca del monte Teleno (*AE* 1997, 873) y la quinta de Crecente (*AE* 1997, 863).

[18] Si exceptuamos *Clarinus*, *Clarus* y *Fuscus*.

[- - -] (Astorga. *CIL* II 5081 = 2904)
Ambollius/-us (Crecente, Lugo. *AE* 1997, 863)
Apana Ambolli f. (Crecente, Lugo. *AE* 1997, 863)
Apanus (Crecente, Lugo. *AE* 1997, 863)
Calvenius/-us (Andiñuela, León. *AE* 1997, 873)
Clarinus Clari f. (Astorga. *AE* 1976, 286)
Clarus (Astorga. *AE* 1976, 286)
Eburia Calveni f. (Andiñuela, León. *AE* 1997, 873)
Fusca Coedi f. (Astorga. *CIL* II 5667 = 2902)
Secosilia Coedi f. (Astorga. *CIL* II 5667 = 2902)

Por el contrario, cuando examinamos las inscripciones procedentes de la zona que consideramos ocupada antiguamente por los *Celtici Supertamarci* llama la atención la fuerte implantación de la onomástica latina y la ausencia casi absoluta de onomástica indígena, que se restringe a los personajes que aparecen identificados en esta zona como *Cileni* en una inscripción[19]. Si tomamos como base geográfica el área situada al norte del Tambre, con Negreira como extremo oriental y el área de Coristanco – Santa Comba – Mazaricos como línea septentrional, la ausencia de menciones a la identidad étnica hay que ponerla en relación con la datación avanzada de la mayor parte de las inscripciones, que en muchos casos alcanza los años finales del siglo II o inicios del III; y esa datación tan tardía explica la desaparición absoluta de la onomástica local y la fuerte implantación de la onomástica latina, en la que se reconocen incluso varios *tria nomina* y *nomina gentilia* como *Antonius*, *Appius*, *Aurelius*, *Claudia*, *Dentonius*, *Domitia*, *Fabricius*, *Iulius*, *Marcius*, *Quintius* o *Valerius*.[20] Lo mismo ocurre entre los *cognomina*, donde el registro documenta ejemplos griegos y latinos como *Agathon*, *Aquilinus*, *Aurelianus*, *Cara*, *Creticus*, *Daduchus*, *Faustus*, *Festa*, *Firmilla*, *Flaccus*, *Florus*, *Fronto*, *Fuscus*, *Gemellus*, *Materna*,

[19] *Caeleo Cadroiolonis f.*, *Cilenus*, y *Caesarus Caeleonis f.* (Cícere, Santa Comba. Pereira 1991, 143 n.º 52).

[20] *Antonius Modestus* (Busto, Santa Comba. *Cf.* aquí n.º 1.1); *Appius Flaccus* (Santa Comba. *AE* 1971, 196); *Appius Gemellus* (Santa Comba. *AE* 1971, 196); *Aurelius Aurelianus* (Logrosa, Negreira. *CIL* II 5642); *Cantia Karia* (Busto, Santa Comba. *Cf.* aquí n.º 1.1); *Claudia Urbana* (Mallón de Cícere, Santa Comba. *AE* 2006, 665); *Dentonius Verecundus* (Brandomil, Zas. *CIL* II 5634); *Domitia Pusinca* (Brandomil, Zas. *Cf.* aquí n.º 1.2); *Fabricius Saturninus* (Brandomil, Zas. *HEp* 4, 1994, 361); *Q. Iulius Aquilinus* (Mallón de Cícere, Santa Comba. *AE* 2006, 665); *T. Iulius Florus* (Mallón de Cícere, Santa Comba. *AE* 2006, 665); *G. Iulius Nepos* (Seavia, Coristanco. Pereira 1991, 179 n.º 68); *Marcius Faus(t-)* (Busto, Santa Comba. *Cf.* aquí n.º 1.1); *M(---) Creticus* (Vilamaior, Santa Comba. *AE* 1982, 569); M*(---) Firmilla* (Vilamaior, Santa Comba. *AE* 1982, 569); *M. Quintius Doq(- - -)* (Lañas, Negreira. Pereira 1991, 85 n.º 28); *C. Quintius* (Lañas, Negreira. Pereira 1991, 85 n.º 28); *M. Se(---) Agaton* (Brandomil, Zas. *AE* 1982, 570); *S(- - -) Festa* (Santa Comba. *AE* 1971, 196); *Valerius Daduchus* (Brandomil, Zas. *Cf.* aquí n.º 1.2).

Maximus, *Modestus*, *Nepos*, *Pusinca*, *Saturnina/-us*, *Urbana*, *Ursa*, *Vegetianus*, *Verecundus* y *Victor*.[21]

Pese a esa ausencia de identidad onomástica, los testimonios epigráficos que hemos presentado demuestran que existen rasgos locales propios que esta vez no están asociados a la identidad étnica sino al hábito epigráfico de las *officinae* locales, que siguieron elaborando en fechas tan avanzadas unos productos que se pueden diferenciar sin dificultad de los encontrados en el entorno.

2. El altar para Júpiter de San Vicente de Fervenzas (Aranga, A Coruña)

Durante las obras llevadas a cabo en 1967 en la iglesia de San Vicente de Fervenzas, unos 11 Km al sureste de Betanzos, se descubrió un altar romano en aceptable estado de conservación, pues sólo había perdido el *pulvinus* izquierdo, presentaba daños en el derecho y apenas tenía algunos golpes en el zócalo (Figura 4). El monumento forma parte desde 1983 de la colección estable del Museo das Mariñas[22], en Betanzos. Está tallado con zócalo y coronamiento prominentes en las cuatro caras, que están bien alisadas, lo que debería indicar que se trataba de una pieza exenta. Sus dimensiones son (58) x 28 x 24 cm, con un fuste de 29 x 22,5 x 19 cm. La altura de las letras es de 4 cm, aunque en el cuarto renglón llegan a los 4,5. Las interpunciones visibles son más o menos circulares en las primeras líneas, pero en las tres últimas adoptan la forma de *virgulae*.

---

[21] *Aeb(- - -) Ati (f.? Cil(ena?)* (Logrosa, Negreira. Pereira 1991, 73 n.º 22); *Agaton* (Brandomil, Zas. *AE* 1982, 570); *Aquilinus* (Mallón de Cícere, Santa Comba. *AE* 2006, 665); *Aurelianus* (Chacín, Mazaricos. *Cf.* aquí n.º 1.3); *Aurelianus* (Logrosa, Negreira. *CIL* II 5642); *Cadroiolo* (Cícere, Santa Comba. Pereira 1991, 143 n.º 52); *Caeleo Cadroiolonis f.*, *Cilenus* (Cícere, Santa Comba. Pereira 1991, 143 n.º 52); *Caesarus Caeleonis f.* (Cícere, Santa Comba. Pereira 1991, 143 n.º 52); *Cara* (Lañas, Negreira. Pereira 1991, 83 n.º 27); *Creticus* (Vilamaior, Santa Comba. *AE* 1982, 569); *Daduchus* (Brandomil, Zas. *Cf.* aquí n.º 1.2); *Doq(- - -)* (Lañas, Negreira. Pereira 1991, 85 n.º 28); *Faus(t-)* (Busto, Santa Comba. *Cf.* aquí n.º 1.1); *Festa* (Santa Comba. *AE* 1971, 196); *Firmilla* (Vilamaior, Santa Comba. *AE* 1982, 569); *Flaccus* (Santa Comba. *AE* 1971, 196); *Florus* (Mallón de Cícere, Santa Comba. *AE* 2006, 665); *Fronto* (Tal, Muros. Inédito).; *Fuscus* (Brandomil, Zas. *CIL* II 5628 = II 5071); *Gemellus* (Santa Comba. *AE* 1971, 196); *Karia* (Busto, Santa Comba. *Cf.* aquí n.º 1.1); *Ma(- - -) Carae f.* (Lañas, Negreira. Pereira 1991, 83 n.º 27); *Materna* (Antes, Mazaricos. *AE* 1983, 589); *Maximus* (Antes, Mazaricos. *AE* 1983, 589); *Modestus* (Busto, Santa Comba. *Cf.* aquí n.º 1.1); *Nepos* (Seavia, Coristanco. Pereira 1991, 179 n.º 68); *Pusinca* (Brandomil, Zas. *Cf.* aquí n.º 1.2); *Saturnina* (Boimente, Castriz, Santa Comba. Pereira 1991, 151 n.º 56); *Saturninus* (Brandomil, Zas. *HEp* 4, 1994, 361); *Sev[- - -]* (Lañas, Negreira. Pereira 1991, 87 n.º 29); *Urbana* (Mallón de Cícere, Santa Comba. *AE* 2006, 665); *Ursa* (Vilachán, Negreira. *CIL* II 5643); *Vegetianus Fuscus* (Brandomil, Zas. *CIL* II 5628 = II 5071); *Verecundus* (Brandomil, Zas. *CIL* II 5634); *Victor* (Cando, Outes. *HEp* 4, 1994, 335); *Victor* (San Ourente de Entis, Outes. *AE* 1971, 195).

[22] Quiero expresar mi agradecimiento a D. Alfredo Erias, director del Museo, por las facilidades que nos dio para documentar las piezas de este centro, y a D.ª Ermita Rodríguez, que nos acompañó en sendas visitas de los días 22 de agosto de 2015 y 25 de abril de 2016. En ambas fechas, la toma de datos y de fotografías la realizamos la Dra. M.ª P. González-Conde y el autor de estas líneas.

Figura 4. Altar de San Vicente de Fervenzas. Fotos: J. M. Abascal.

La historia bibliográfica de este monumento se remonta a los años inmediatamente posteriores a la fecha de su descubrimiento, aunque no ha sido objeto de atención reiterada fuera de la bibliografía regional[23]. El texto, en general, no ofrece problemas de lectura; sin embargo, los daños de la primera línea y la rozadura del canto izquierdo de la segunda han dado lugar a ciertas dificultades para identificar al dedicante.

En la primera línea se distingue bien una *R* inicial seguida de interpunción y, tras ella, una *B* casi borrada y los caracteres *ASSI*. En la segunda, la primera letra es una *N* muy bien trazada, con astas verticales, en la que Pereira sugirió ver un nexo *AN*. La autopsia de la pieza reveló que no existe huella alguna de una *A* dentro de la *N*, por lo que no hay que entender allí *Bassianus* sino *Bassinus*, bien documentado en Hispania tanto en masculino como en femenino[24]. En consecuencia, el texto dice:

[23] Vales 1969, 109-113 con fotografía; *Id*. 1993, 25-28 con fotografía; Pereira 1991, 167 n.º 62 (sin imagen) (de ahí, *HEp* 4, 1994, 322). *Cf*. Gamer 1989, 214 n.º C6, sin texto ni fotografía.

[24] Kajanto excluyó esta serie de su conocido repertorio de *cognomina*, argumentando que "Bassus and derivates have been excluded, because the word is not Latin" (Kajanto 1965, 244). *Cf*. sin embargo Solin – Salomies 1988, 301.

R(- - -) · Bassi
nus · v-
otum ·
Iovi ·
l(ibens) · a(nimo) · s(olvit)

Variante: 1-2 *R(ufius) Bassianus* Pereira.

En la primera edición de Vales ya se proponía la lectura que nuestra autopsia ha confirmado y se realizaban diversas sugerencias para el desarrollo del *nomen gentile*. La *R* sólo puede abreviar un nombre sobradamente conocido a nivel local o general y que fuera fácilmente interpretable por cualquier lector. Eso significa que habría que pensar en una solución como *Rubrius* o, más probablemente, en el popular *Rutilius*, atestiguado en más de veinte ocasiones en Hispania y el más corriente de los *nomina* que empiezan con esa letra. En todo caso, huelga decir que cualquier propuesta no pasaría de ser una especulación.

3. Lares viales de San Mamede de Somede (As Pontes de García Rodríguez, A Coruña)

Hace algo más de diez años se dio a conocer un altar[25] de aspecto poco corriente y que se conservaba en la iglesia de San Mamede de Somede, al nordeste de As Ponte de García Rodríguez (Figura 5). Su lectura fue puesta en duda por los editores de *L'Année Épigraphique*[26] con el argumento de que lo propuesto no era visible en la foto. La revisión de las inscripciones romanas del concello de As Pontes ha permitido realizar un nuevo estudio de este monumento, tomar nuevas fotografías y confirmar la lectura inicial. Presento a continuación los datos tomados y las nuevas imágenes obtenidas.

El altar está tallado en un tipo de piedra conocida en la zona como "piedra blanda" u "hoyo de sapo" y presenta un coronamiento de muy poca altura, en cuya parte superior se conserva un *foculus* y resto de otros dos, alineados de izquierda a derecha, en la disposición habitual de los altares dedicados a los *Lares viales* en muchas comarcas del noroeste de Hispania (Figura 6). En el lado derecho conserva un pequeño *pulvinus*, mientras que se ha perdido el del costado izquierdo. El lado izquierdo del altar es casi recto mientras que el derecho se curva progresivamente hacia la parte inferior, haciendo que allí sea más estrecho que en la superior. Todas las caras están bien alisadas y el monumento no tuvo estabilidad por sí mismo, lo que indica que estaba preparado para ser clavado en el suelo y no apoyado. Las dimensiones máximas del altar son 79 x 27,5 x 14 cm. El texto está grabado dentro de una cartela limitada por dos líneas incisas en la parte alta de la cara frontal; el

[25] Armada – Martín 2005, 127-149 (*AE* 2005, 845; *HEp* 14, 2005, 168).
[26] *AE* 2005, 845.

área escrita mide 23 x 27 cm y la altura de las letras oscila entre 3 y 3,5 cm, con algunas que exceden ese tamaño –como la *S* final del tercer renglón– y otras más pequeñas, como ocurre con la *O* en la segunda línea. Se desconoce el lugar de hallazgo.

El altar estuvo durante un tiempo indeterminado al exterior de la iglesia de San Mamede de Somede (concello As Pontes de García Rodríguez) y antes del año 2005 se trasladó a la sacristía de la iglesia, donde aún se conserva. Allí pude verlo y fotografiarlo el 3 de febrero de 2016 con la ayuda de Antonio Castro[27] y Sonia Sueiro (concello de As Pontes) y de M.ª P. González-Conde (Univ. de Alicante).

Figura 5. Altar de San Mamede de Somede. Fotos: J. M. Abascal.

[27] Quiero expresar mi gratitud a Antonio Castro por su apoyo permanente para documentar las inscripciones romanas de As Pontes de García Rodríguez y su compañía en las visitas que realizamos a esta localidad los días 11 de octubre de 2015 (J. C. Olivares y J. M. Abascal) y 3 de febrero de 2016 (M.ª P. González-Conde y J. M. Abascal).

Figura 6. Cabecera del altar de San Mamede de Somede. Foto: J. M. Abascal.

El texto grabado en este curioso altar presenta algunos rasgos gráficos que deben destacarse para comprender lo escrito: la *E* aparece señalada únicamente con un trazo vertical, sin los tres extremos horizontales; lo mismo puede decirse de la *T*, tal y como se observa en el segundo renglón. La *V* de las líneas 1 y 3 presenta un asta izquierda ligeramente más alta que la derecha, mientras que en la línea 4 es algo más abierta en el extremo inferior. La *R* (líneas 1, 3 y 4) no está cerrada y carece de uniformidad en el trazado; esa misma forma de letra se utiliza para la *P* al menos en el cuarto renglón. La *A* no tiene travesaño horizontal.

Lo único que podemos concluir de todo esto es que la persona que grabó el texto desconocía en gran medida el latín escrito, hasta el punto de no encontrar diferencias entre la *E* y la *T* por una parte, representadas ambas con un trazo vertical, y la *P* y la *R*, pues presentó las dos con la forma de esta última.

Eso significa que no se puede descartar que alguno de los caracteres verticales del tercer renglón no enmascaren una *E* o una *T*. En esa línea, incluso la *R* podría ser una *P* si atendemos a lo que pasa en la última línea, con lo que podría leerse en la tercera algo como *Siulpius* o, mejor, *Se(xtus) Ulpius*, lo que daría sentido al texto y resolvería las dificultades planteadas a primera vista. El texto puede decir lo siguiente:

Ḷar(ibus) V(i)alibus
˹e˺x vo˹t˺o
S˹e˺(xtus) Ul˹p˺ius
˹p˺osuit

La solución propuesta es perfectamente viable a la vista de los errores que el propio grabador cometió y, en todo caso, es la única que da sentido al texto si no

queremos aceptar ese supuesto antropónimo *Siulrius*, que sigue siendo completamente desconocido.

Los errores de escritura no son menos significativos que los de preparación del soporte, pues la imagen frontal del monumento es la de una estela y no la de un altar y no existe un zócalo diferenciado que permitiera sostener en pie el monumento. Sólo la presencia de los tres *foculi* superiores permite encuadrar tipológicamente la pieza, que no salió de una *officina* epigráfica convencional, sino de las manos de un inexperto cantero que desconocía el significado de algunos de los signos que escribía.

4. Un legionario en San Román de Cervantes (Lugo)

Entre los documentos para la historia militar de noroeste hispano se cita un altar dedicado por un soldado de la legión X *Gemina* descubierto cerca del cauce alto del río Navia, en las proximidades de la localidad de San Román de Cervantes. Si atendemos al relato de Plinio[28], que hace de este río la frontera entre los *conventus Asturum* y *Lucensis*, el hallazgo pertenecería a la circunscripción administrativa del primero, pues la zona se encuentra en la margen derecha del cauce. El primer editor y revisor de la pieza fue Justiniano Rodríguez poco antes de 1959, y con sus fotos la publicó de nuevo García y Bellido en 1966; unos años más tarde, los editores del *corpus* epigráfico de la provincia de Lugo la pudieron revisar de nuevo. Es decir, pese a tratarse de un altar sobradamente citado en la bibliografía[29], hasta el momento sólo consta la realización de dos autopsias directas. En estas tierras montañosas de Los Ancares lucenses son escasos los hallazgos epigráficos, por lo que la localización de este altar –cuya última revisión se había realizado hace casi 40 años, antes de 1979– tenía un gran interés.

La pieza fue descubierta unos años antes de 1959 "a kilómetro y medio de distancia de San Román de Cervantes (Lugo), sobre la ladera septentrional del llamado valle del Oulivar y a un kilómetro del río Navia, enquistada en el muro que cierra por el suroeste, frontero al camino de Vilar de Cancelada a Seixas, la finca de D. Antonio del Río, vecino de Vilarello. Al tiempo de su descubrimiento, ya hace algunos años, estaba unida a una pila"[30]; en 1959 se encontraba "a la intemperie, colocada sobre el rellano de una escalera exterior" en la vivienda de Juan Antonio García, vecino de San Román, y veinte años después, en 1979, fue

[28] *Nat.* 4, 111

[29] Rodríguez 1959, 345-349 con fotografía y dibujo (de él depende Vázquez Saco 1959, 271 n.º 1); García y Bellido 1966a, 27-28 n.º 3, con fotografía (de ahí, *HAE* 2349; Vives *ILER* 1014; Le Roux 1975, 148); Arias *et alii* 1979, 94 n.º 75, con fotografía (de ahí, Melena 1984, 240 [Blázquez 1986/87, 144]; Gamer 1989, 244 n.º LU 32; Gómez Vila 2009b, 424 n.º 30, con datos y fotografía de Arias *et alii* 1979); Le Roux 1982, 120 y 181 n.º 37.

[30] Rodríguez 1959, 345.

Figura 7. Altar de San Román de Cervantes. Fotos: J. M. Abascal.

vista en la misma localidad, bajo un árbol en una propiedad de Antonio García[31]. Hoy se conserva en el mismo lugar pero dentro de la vivienda y convenientemente protegida[32].

El altar carece de coronamiento y en la parte alta sólo presenta hoy una perforación moderna, seguramente realizada para clavar algún tipo de vástago metálico durante una reutilización. El zócalo muestra buen estado de conservación y es saliente a las cuatro caras, lo que indica que estamos ante un monumento exento. Las dimensiones totales del altar son (78) x 45 x 35 cm. El fuste mide 57 x 31 x 26

[31] Arias *et alii* 1979, 94.

[32] Quiero agradecer a su propietario las facilidades que nos dio para llevar a cabo las tareas de documentación y la toma de fotografías. Ello fue posible gracias a las gestiones de D. Xabier Moure, que nos acompañó a la Dra. M.ª P. González-Conde y al autor de estas líneas en la visita que realizamos al lugar el 6 de febrero de 2016.

cm y está bien alisado en todos los lados, con daños importantes en la parte superior que seguramente obedecen al reempleo y a la talla de la cornisa. La superficie frontal presenta daños importantes, pese a lo cual puede reconocerse una parte del texto. Mejor conservada está la cara lateral derecha, que contiene una inscripción medieval perfectamente legible. Las letras de la inscripción romana tienen un grabado profundo y su altura oscila entre 4 y 4,5 cm.

Las dos líneas iniciales del texto fueron identificadas por primera vez en la edición de 1979. Están casi completamente borradas salvo en su extremo derecho, donde lo visible parece confirmar la intuición de Arias, Le Roux y Tranoy, que propusieron restituir el nombre de una divinidad femenina en dativo en la primera línea, con la voz *sacrum* en la segunda. El tiempo transcurrido y la antigua exposición a la intemperie han contribuido a acentuar el desgaste de las letras en las que hoy hay que manifestar impresiones visuales más que certitudes. De lo conservado hoy en día sólo se puede deducir el siguiente texto:

[- - -]ạe
[sacru]ṃ
C(aius) · V̂aleriuṣ
Carus
ṃịḷẹṣ ḷ(egionis) · Ẋ · [G(eminae)]
v(otum) · s(olvit) · l(ibens) · m(erito)

Variantes: 1-2 omitidas en Rodríguez y García y Bellido. – 3 nexo omitido en Arias – Le Roux – Tranoy. – 5-6 *mil(itum) leg(atus) a(rmorum) c(ustos) / v/ otum) s(olvit) i(n) m(emoriam)* Rodríguez.

Las fotos publicadas con anterioridad permiten mantener la lectura tradicional pero no he querido dejar de presentar esta evidencia para dejar constancia de la ubicación actual y del grado de conservación del monumento casi cuatro décadas después de la última autopsia realizada.

26

Officina epigráfica de Sansueña (Rosinos y Santibáñez de Vidriales, Zamora)[1]

En una escueta crónica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* de 1922[2], Ángel Blázquez Jiménez dio a conocer la existencia en Santibáñez de Vidriales (Zamora) de un epígrafe romano cuya noticia había recibido de Antonio Romero, propietario de la pieza y comerciante de la localidad zamorana[3]. La incompleta lectura publicada de los dos textos de la estela (aquí número 2), debida a la falta de pericia epigráfica del informante, constituye la primera noticia de este interesante monumento. Aunque Blázquez no hizo referencia al lugar de origen de la pieza, otra noticia recibida del mismo corresponsal al año siguiente (aquí número 1) daba noticia de otra estela procedente del paraje de "Ciudadeja"[4], por lo que tradicionalmente se ha considerado que ambos monumentos procedían del mismo lugar y que eso explicaría que estuvieran en manos del citado comerciante zamorano. En uno de sus viajes por la provincia de Salamanca, el padre César Morán tuvo la oportunidad de ver personalmente los dos epígrafes –aún conservados por entonces en la casa de Antonio Romero– pero los creyó inéditos y los dio a conocer como tales en 1937 en uno de los números de las *Sitzungsberichte der preusischen Akademie der Wissenschaften* de aquel año.

El topónimo de "Ciudadeja" o "Sansueña" designa «un extenso despoblado romano»[5], que incluye el solar ocupado en su día por el campamento de *Petavonium*, en el que tuvo su asiento la *legio X Gemina* y algunas de sus unidades

---

[1] Publicado previamente en J. Carbonell – H. Gimeno (eds.), *A Baete ad fluvium Anam: Cultura epigráfica en la Bética occidental y territorios fronterizos. Homenaje al profesor José Luis Moralejo Álvarez*, Alcalá de Henares 2016, 345-360.

[2] Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2015-65168-P de la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Gobierno de España. Con estas páginas quiero mostrar mi reconocimiento al Prof. José Luis Moralejo, por su decidido apoyo y contribución personal a las labores del *Corpus Inscriptionum Latinarum*.

[3] Blázquez 1922, 493: "Son dos [i. e. inscripciones] incluidas en una sola lápida de 50 x 60 centímetros, que posee don Antonio Romero de Santibáñez de Vidriales, que es quien ha tenido la bondad de remitirme noticia de ellas".

[4] Blázquez 1923, 333.

[5] Martín Valls – Delibes de Castro 1975b, 9.

auxiliares. Se encuentra en término de Rosinos de Vidriales (Zamora), hoy pedanía de Santibáñez. De este lugar proceden diversas inscripciones romanas, algunas de las cuales se encuentran en la pequeña sala-museo instalada en el Ayuntamiento de esta última localidad[6]. Con el fin de redactar las fichas relativas a ese conjunto para el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, tuve oportunidad de revisar estas inscripciones[7] y allí encontré las dos estelas dadas a conocer por Ángel Blázquez en 1922 y 1923 respectivamente. Ambos epígrafes presentan afinidades técnicas que apoyan la idea de que pudieran haber salido de una misma *officina* epigráfica y uno de ellos precisa una modificación en su lectura, lo que justifica esta breve nota.

1. Inscripción n.º 1

El primero de los monumentos (Figuras 1-4) es una estela funeraria de mármol blanco, de cabecera semicircular en muy buen estado de conservación, con algunos daños en las aristas laterales frontales de su parte inferior, y pulida en todas sus caras excepto en la parte posterior, que no presenta huellas de haber sido trabajada. Sus dimensiones son 180 x 51 x 11 cm, es decir, con unas proporciones altura/anchura de *circ*. 3,5/1. Está decorada en la parte superior con una roseta de radios curvos dextrógiros, de 38 cm de diámetro, apoyada sobre una peana flanqueada por sendas escuadras de 13 x 9 cm; el espacio limitado por las escuadras constituye una cartela rebajada de 54 x 43 cm.

Bajo la roseta se encuentra una cartela rectangular rebajada de 26 x 42 cm que alberga el texto y, en la parte inferior del monumento, figuran cuatro espadas muy esquemáticas[8] de 40 x 5,5/6 cm, representadas con una hoja curva rebajada y terminada en punta; el pomo de estas espadas es globular y está unido a la hoja por un leve trazo vertical, por lo que la empuñadura real aparece muy desfigurada. El texto está grabado entre dobles líneas de pautado y las letras son capitales de tosca ejecución cuya altura oscila entre los 3,5 y los 4 cm, excepto la segunda S de la voz *pientissimo*, que debió ser grabada *a posteriori* y que sólo alcanza 3 cm. En todos los casos, la *A* carece de travesaño horizontal. Las interpunciones son pequeñas *virgulae*. Al texto dado a conocer hasta ahora hay que añadirle una última línea nunca publicada, escrita a unos 6 cm del borde inferior del monumento (Figura 3), que contiene cuatro letras y la repetición de la fórmula funeraria. El primero de los

[6] García Martínez 1997; Hernández – Jiménez de Furundarena 1999.

[7] Quiero expresar mi agradecimiento a las autoridades locales de Santibáñez de Vidriales, que autorizaron y facilitaron esa revisión. Mi gratitud es extensiva al Prof. Juan Carlos Olivares Pedreño, de la Universidad de Alicante, que me acompañó en la visita.

[8] La identificación de estos elementos como espadas no es unánime en la bibliografía. *Cf*. Lión 1990, 564: "las estrías del pie terminan en la parte inferior en ángulo agudo y en el extremo superior en un cuadrado con un pequeño círculo en resalte unido a un listel transversal". En todo caso, aun aceptando que se trate de representaciones esquemáticas de armamento, que recuerdan vagamente la forma del *pugio* o del *gladius*, la empuñadura no sería real pues está representada por un trazo recto muy corto rematado en un pomo, lo que haría imposible su uso.

Figura 1. Estela funeraria de *Flavius Tertullus*. Foto: J. M. Abascal, 2015.

Figura 2. Cartela de la estela funeraria de *Flavius Tertullus*. Se observan las líneas de pautado del texto y algunas líneas exteriores para el dibujo de la superficie del monumento. Foto: J. M. Abascal, 2015.

caracteres mide 2 cm de altura y los otros tres alcanzan los 4 cm; en este último renglón no hay interpunciones.

Fue descubierta antes de 1923 en el paraje de "Ciudadeja" y pasó a manos de Antonio Romero[9]; sus herederos la depositaron hace pocos años en el aula-museo del Ayuntamiento de Santibáñez de Vidriales, en donde hoy se conserva. Allí la describí y fotografié el 22 de junio de 2015. El texto dice:

D(is) M(anibus)
Flavio ◦ Tertullo
an(norum) ◦ XLV ◦ Luria
Victorina ◦ coniugi
pientissimo ◦ facie-
ndum ◦ curavit
D D(is) M(anibus) s(acrum) (!)

Bib.: Blázquez Jiménez 1923, 333; Morán 1937, 142 Abb. 1 con foto; *Id*., *El Correo de Zamora*, 30 de junio de 1940; Martín Valls 1975, 15-16 y 18, Lám. IV.2 y V.1 con foto (*AE* 1976, 290a); Bragado 1990, n.º 98; Hernández 1999, 90-91 n.º 69 y 222 Lám. XVI con foto; Alonso – Crespo 2000, 84-85 n.º 181. – Cf. Abásolo

[9] Blázquez 1923, 333.

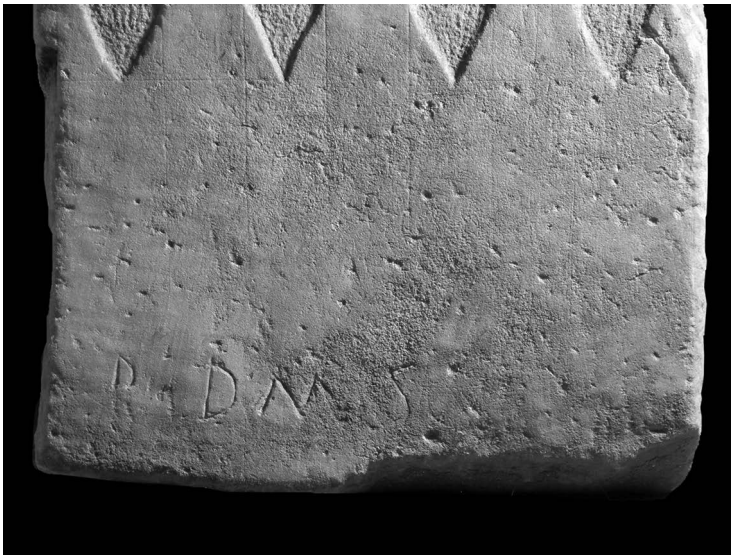


Figura 3. Extremo inferior de la estela funeraria de *Flavius Tertullus*, con las puntas de espada, las líneas de dibujo y la segunda invocación. Foto: J. M. Abascal, 2015.

– García Rozas 1990, 545-546, 548, 554 n.º 88, 555 con Figura 1, 559 Lám. III con foto; Lión 1990, 564, 569 Lám. V con foto.

1 *D M (s)*, 4 *coniug(e)* Blázquez Jiménez.

7 línea omitida en todas las ediciones previas.

Las seis primeras líneas del texto no ofrecen problemas de lectura y fueron ya dadas a conocer casi sin errores en las primeras publicaciones. Por el contrario, ha pasado desapercibido hasta el presente el último renglón. La primera letra, una *D* de pequeño tamaño (Figura 3), parece la evidencia de un primer intento por repetir aquí la invocación funeraria inicial. Fuera por sus reducidas dimensiones o por su posición excéntrica, esa letra quedó aislada y la invocación completa se grabó con un mayor módulo algo más a la derecha. Merece reseñarse que, mientras el texto se inicia con la fórmula *D M*, aquí dice *D M S*, lo que podría ser indicio de que el texto se grabó en un momento de tránsito de una forma a otro o que esa línea final se añadió en fecha posterior.

Lo más destacable de esta pieza es el complejo trabajo de dibujo sobre su superficie antes de comenzar el grabado de la decoración y el texto (Figura 4). Además del pautado de la cartela del texto, corriente en muchas inscripciones, la superficie de la estela está cruzada por casi 30 líneas rectas que, con sus intersecciones, van formando las cajas de decoración y la de escritura. Todo ese trabajo gira alrededor de un punto central, a partir del cual se tomaron las medidas hacia izquierda y derecha para organizar simétricamente toda la decoración; ese punto pudo estar

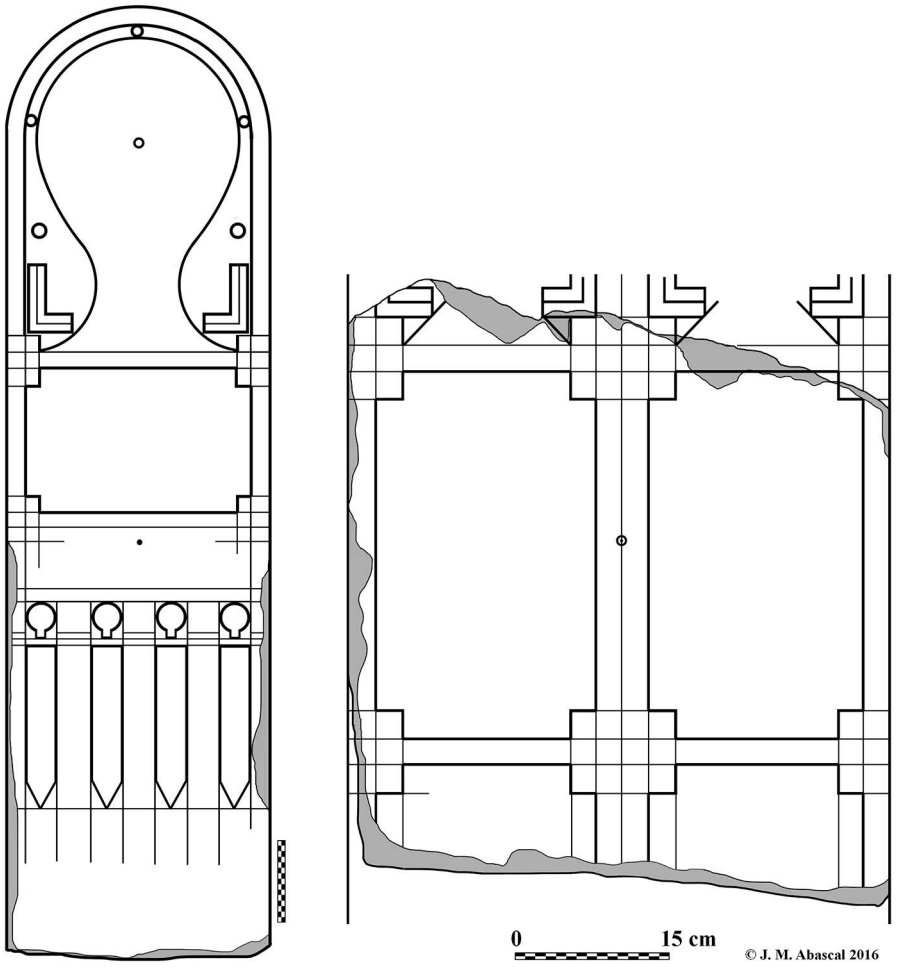


Figura 4. Esquema compositivo de las dos inscripciones de Sansueña. Dibujo: J. M. Abascal.

tapado en la antigüedad con algo de mortero pero hoy se distingue netamente en la superficie de la estela (Figuras 2 y 4). Esa pequeña perforación guarda también relación con la organización de los paneles de la pieza en sentido vertical. Si dividimos en tres partes iguales la distancia que media entre el extremo superior de la estela y la punta de las espadas del friso inferior, el punto de simetría está exactamente a 2/3 del extremo superior y a 1/3 del extremo inferior, lo que significa que se empleó también para dibujar previamente los citados paneles.

Las líneas de dibujo de la superficie delimitan a izquierda y derecha la cartela en la que se inscribe la roseta y, además, se prolongan hacia abajo para marcar los

límites exteriores de la cartela del texto y de la decoración de espadas. A su vez, las líneas horizontales de la cabecera y de la cartela escrita se utilizan como referencia para nuevas líneas paralelas que permiten dibujar los ángulos decorativos internos, las esquinas "dobladas" en la denominación de Navascués[10]. En la zona ocupada por el punto central de trazado (Figuras 2 y 4) subsisten líneas de pautado que no guardan relación con ningún elemento, por lo que seguramente ahí debía estar previsto grabar algún otro motivo que no llegó a tallarse.

2. Inscripción n.º 2

Fragmento de una estela funeraria de mármol blanco, que ha perdido la cabecera y parte del zócalo, pulida en todas las caras excepto en la posterior que está sin trabajar, y cuyas dimensiones actuales son (60) x 54 x 10 cm (Figuras 4 y 5). En la parte superior debió estar decorada con dos rosetas sobre peana, de las que sólo subsiste el remate inferior de la de la izquierda. En la parte inferior se encuentran sendas cartelas delimitadas por incisiones, pero no excavadas, en las que están representados un bóvido indeterminado y un jabalí, ambos de perfil y orientados hacia la derecha. La parte central del monumento alberga dos cartelas, esta vez sí excavadas, que contienen el texto. Cada una de esas cartelas mide 34,5 x 20 cm. Las líneas del texto están grabadas entre dobles incisiones horizontales de pautado. En la inscripción de la izquierda, la altura de las letras es de 2 (v. 1), 3 (v. 2), 3,5 (v. 3-6) y 3 cm (v. 7). En la de la derecha, miden 2 (v. 1), 3,5 (v. 2-6) y 3 cm (v. 7). En todos los casos, la *A* carece de travesaño horizontal. La letra *F* se escribe con el asta vertical inclinada (*vide* por ejemplo la voz *Frontoni*), al igual que ocurre en la estela de *Flavius Tertullus* (*vide* por ejemplo la voz *Flavio*). No quedan restos de la pintura roja en las letras que cita Morán[11]. Las interpunciones son *hederae* de pequeño tamaño excepto en los renglones 2 y 3 de la izquierda, en donde parecen pequeños triángulos. Algunas de esas interpunciones –por ejemplo en la tercera línea de la derecha, se omitieron; en otros casos –por ejemplo al inicio de la sexta línea de la derecha– la erosión de la superficie impide saber si llegaron a grabarse.

Desconocemos el lugar de origen exacto del monumento pero sabemos que apareció antes de 1923. La primera noticia que tenemos de él figura bajo el rótulo "Sansueña. Inscripciones romanas", aunque este extremo no se precisara luego en el texto[12]. Los descendientes de su primer propietario, Antonio Romero, la depositaron hace pocos años en el aula-museo del Ayuntamiento de Santibáñez de Vidriales, en donde se conserva. Allí la describí y fotografié el 22 de junio de 2015. El texto dice:

[10] Navascués 1963, 173; Abásolo – García Rozas 1990, 547; Navarro 1998, 176.
[11] Morán 1937, 142.
[12] Blázquez 1922, 493.

a)

D(is) ◦ M(anibus) ◦ et
Ann(ia)e ◦ Mont(- - -)
an(norum) ◦ XXX ◦ Attia
Caenia ◦ mat(er)
fil(iae) ◦ facie(ndum) ◦
curavit
s(it) ◦ t(ibi) ◦ t(erra) ◦ l(evis) ◦

b)

D(is) ◦ M(anibus) ◦ et
Annio ◦ Fr-
ontoni a-
n(orum) ◦ XXXI ◦ At-
tia ◦ C(a)emia
m(ater) fac(iendum) ◦ cur(avit)
s(it) ◦ t(ibi) ◦ t(erra) ◦ l(evis)

Blázquez Jiménez 1922, 493; Morán 1937, 142; *Id*., *El Correo de Zamora*, 30 de junio de 1940; Martín Valls 1975, 16-18, Lám. V.2 con foto (*AE* 1976, 290b); Sevillano 1978, 6, n.º 97-98; Bragado 1990, n.º 97; Hernández 1999, 85-87 n.º 66 y 219 Lám XIII con foto; Alonso – Crespo 2000, 84 n.º 180. – *Cf*. Abásolo – García Rozas 1990, 545, 549, 554 n.º 90, 559 Lám. III con foto; Lión 1990, 569 Lám. V con foto.

2a nexo *NT*.

1*a D M...* Blázquez Jiménez. – 2*a ANNIA ON* Blázquez Jiménez, *Annie AE* 1976. – 5*a ...FACIE...* Blázquez Jiménez. – 6*a curavii* Sevillano. – 7*a* omitida en Blázquez Jiménez. – 1*b D M...* Blázquez Jiménez. – 2*b Amio* Sevillano. – 3*b ONTONIO* Blázquez Jiménez. – 4*b an XXXI* Sevillano. – 5*b Caenia* Blázquez Jiménez, *Caemia* Morán. – 6*b ...FA* Blázquez Jiménez. – 7*b ...IT* Blázquez Jiménez.

La onomástica del texto es corriente pero presenta algunas anomalías gráficas. La más destacable es la diferente forma de escribir el nombre de la dedicante a izquierda y derecha, pues aparece identificada como *Attia Caenia* y *Attia Cemia* respectivamente. Si la simplificación del diptongo es fácilmente explicable, lo es menos la sustitución de la consonante *N* por *M*, que debe ser un error del grabador. Merece citarse también la forma *ANNE* de *Ann(ia)e* en la cartela izquierda, en donde no puede verse un hipotético nexo *NI* que facilitara la solución *Anni(a)e*; la solución de esta voz no ofrece dificultades si se compara con la forma de dativo *Annio* para el nombre de su hermano en el texto de la derecha. El *cognomen* de la difunta, abreviado en *Mont(- - -)* debería ser *Montana* por frecuencia estadística. Es decir, *Annia Mont(- - -)* y *Annius Fronto* debieron ser hijos de *Attia Caenia* y de un *Annius (- - -)* cuya identidad desconocemos. El nombre indígena femenino *Caenia* se repite con la misma grafía en un texto de Coria (Cáceres) y en otro de Yecla de Yeltes (Salamanca)[13]. No conocemos testimonios de *C(a)enia* y éste que comentamos es el único de *Ca(e)mia*. El radical es muy frecuente en la onomástica indígena de Hispania[14].

[13] Coria: *HEp* 4, 1994, 232. Yecla de Yeltes: *CIL* II 5034 y *AE* 2000, 710, con la ubicación actual del monumento en la fachada oriental del palacio de Traguntia (Salamanca).

[14] Abascal 1994, 308.

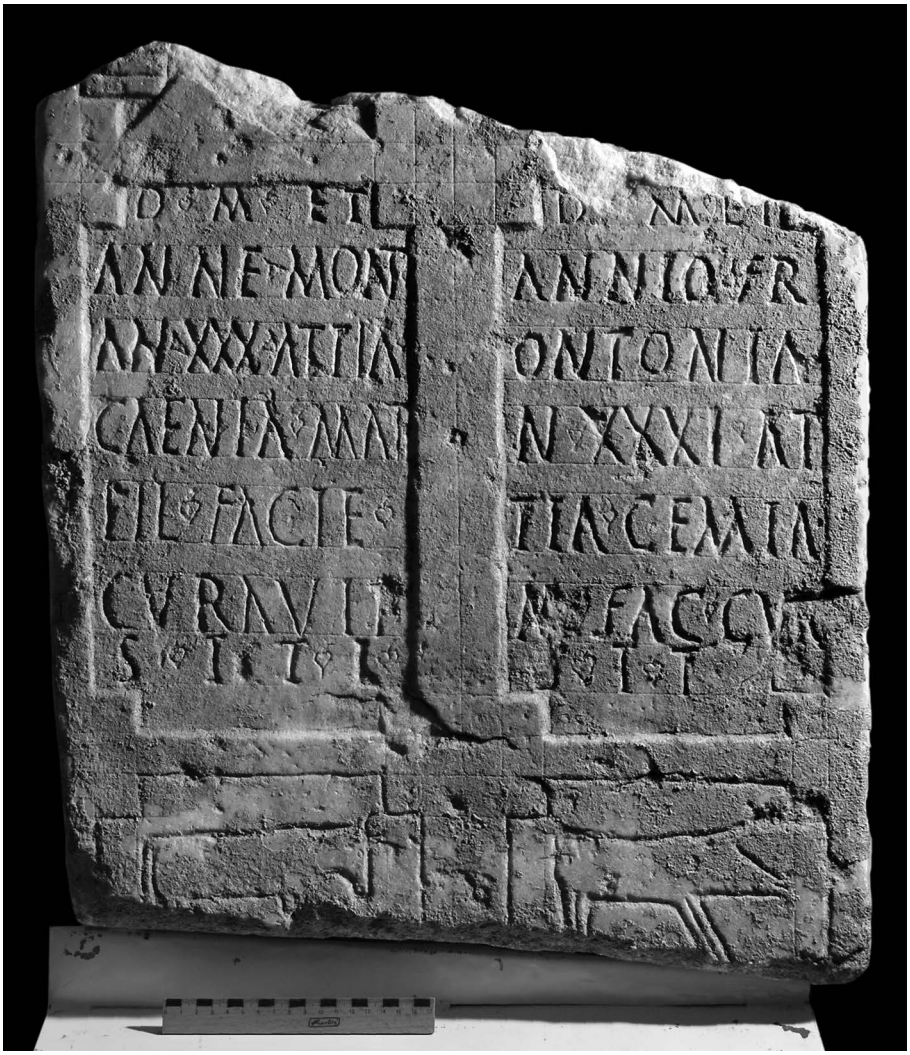


Figura 5. Estela funeraria de *Annia Mont(- - -)* y *Annius Fronto*. Foto: J. M. Abascal, 2015.

De nuevo, lo más llamativo de la estela es el dibujo previo al grabado y la organización de la simetría a partir de una perforación central. Ese punto, perfectamente visible, se encuentra entre las dos cartelas de texto y constituye el eje central del monumento (Figuras 4 y 5). La pérdida del pie y de la cabecera impide saber si jugaba algún papel en la organización vertical del texto y la decoración. En la superficie de la pieza son bien visibles las líneas de dibujo que se cruzan formando un ajedrezado a ambos lados del eje central y en los extremos laterales.

La estructura de la composición reticular es idéntica a la empleada en la estela de *Flavius Tertullus*, circunstancia bien visible en la forma de las cartelas del texto con ángulos inversos[15] o en las escuadras superiores (Figuras 4 y 5). Llama la atención que no se rebajaran las cartelas inferiores con la decoración zoomorfa. Hay que suponer que o bien la estela quedó incompleta por error o bien que se prefirió insinuar únicamente la forma de los animales con una incisión para evitar una talla más compleja. La consecuencia de ello es que las líneas de dibujo verticales, que debían haber desaparecido al rebajar la cartela, aún son visibles y demuestran que también sirvieron para limitar el tamaño de los animales representados (Figura 5).

Officina epigráfica de Sansueña

La consideración como producto de una misma *officina* de las dos estelas que presentamos no es una idea nueva. R. Martín Valls se refirió ya a ellas como "obras salidas de un mismo taller"[16] y M. Navarro Caballero identificó con ambas piezas el que llama "taller D" del grupo II en su clasificación de las estelas fabricadas en "brecha de Santo Adrião"[17], conocido popularmente como "mármol de Santo Adrião", unas estelas que vienen denominándose coloquialmente "estelas de Picote" a partir de la identificación realizada por A. Tranoy[18]. Este nombre casi se ha consolidado en la bibliografía[19] y define un conjunto de monumentos descubiertos en el entorno de la parroquia portuguesa de ese nombre (concelho de Miranda do Douro, distrito de Bragança) y de algunas comarcas fronterizas españolas de la provincia de Zamora, que entraron como conjunto en la bibliografía a partir de unas breves notas publicadas por Albino Pereira Lopo hace más de un siglo[20] y del catálogo de la epigrafía bragançana de F. M. Alves[21].

En ese grupo de estelas son frecuentes las arquerías inferiores que, con frecuencia, recrean series en las que parecen reconocerse arcos sobre columnas a modo de "cartuchos verticales"[22]. La parte superior de esas arquerías es recta o curva en la mayor parte de los ejemplares zamoranos[23] pero se convierte en una simulación de columnas con capiteles en muchos ejemplares del vecino distrito

[15] Las esquinas "dobladas" en la denominación de Navascués (1963, 173; Abásolo – García Rozas 1990, 547; Navarro 1998, 176).
[16] Martín Valls 1975, 18.
[17] Navarro 1998, 187.
[18] Tranoy 1981, 349-359.
[19] Le Roux – Tranoy 1984, 37-39; Navarro 1998, 177; Abascal 2014a, 149-150; *vide* Encarnação 1993, 242-243.
[20] Lopo 1899-1900, 143-145.
[21] Alves 1933.
[22] Abásolo – García Rozas 1990, 548.
[23] Abásolo – García Rozas 1990, 547 y 555 con figura 1.

de Bragança, tanto en piezas ejecutadas en la "brecha de Santo Adrião" como en estelas de granito[24].

En una de las dos estelas de Sansueña de las que tratamos (Figuras 1 y 4), «el esquema originario se convierte, como en otros ejemplos portugueses, en una sucesión de cartuchos verticales cuya ornamentación interior les confiere el aspecto de espadas con las puntas hacia abajo»[25]. A esa magnífica descripción hay que añadir que el espacio ocupado por la vaina de la "espada" y el "pomo" no es continuo ni presenta el mismo tipo de talla. La supuesta vaina, terminada por abajo en punta, está tallada a modo de caja rebajada y el interior no está pulido, sino que conserva las marcas de los golpes de la bujarda. Por el contrario, el supuesto "pomo" de la espada está delimitado por cajas excavadas pero presenta la superficie pulida en alto-relieve, para dar sensación de volumen. Es decir, entre las series de arquerías que presentan algunas de estas estelas y la serie de "espadas" hay una diferencia fundamental que va más allá de un cambio en el tipo de los arcos. Para abundar más en esa diferencia, hay que recordar que en esta serie de espadas se llegó a representar el guardamano que separa la hoja de la empuñadura, y que aquí aparece en forma de filete horizontal sin tallar (Figuras 1 y 4).

Esta serie de particularidades no son únicas, sino que encuentran su paralelo directo en algunos –pocos– ejemplares portugueses:

1. Estela de *Calpurnius Reburrinus*, *eques* del *ala II Flavia*, procedente de Babe (conc. y dist. Bragança)[26], *circ*. 60 Km al suroeste de Santibáñez de Vidriales. El friso inferior lo forman tres espadas (Figura 6) exactamente iguales que las de Sansueña. No hay que olvidar que el *ala II Flavia* tuvo su campamento en *Petavonium*, en el área de Sansueña, el lugar del que procede la estela de *Flavius Tertullus* que hemos presentado más arriba.

2. Estela de *Atta* y *Fronto* de Atenor (conc. Miranda do Douro, dist. Bragança)[27], *circ*. 80 Km al suroeste de Santibáñez de Vidriales. El friso inferior también está formado por tres espadas (Figura 6).

---

[24] A modo de ejemplo, véanse los ejemplares recogidos en *EE* IX 292b; Alves 1933, 70 n.º 36*; Alves 1934, 501-502; Redentor 2002, Estampa VIII n.º 29 (*AE* 2002, 771), 30 (*AE* 2002, 772), 31 (*HEp* 2, 1990, 763) y 32 (*AE* 2002, 773), Estampa XVIII n.º 69 (Alves 1933, 43-44 n.º 9), Estampa XX n.º 79 (*AE* 1990, 538), Estampa XXV n.º 99 (*HEp* 1, 1989, 668), Estampa XXVIII n.º 110 (*HEp* 4, 1994, 1020), etc. Las estelas pertenecen al identificado por M. Navarro como Grupo I, taller A (Navarro 1998, 183), cuyas producciones estás dispersas por la zona occidental del distrito de Bragança, cerca de la frontera española.

[25] Abásolo – García Rozas 1990, 548.

[26] *EE* IX 277 (Vives *ILER* 5594); Alves 1933, 40-41 n.º 7 con dibujo; Russell 1947, 18 con dibujo (*AE* 1951, p. 81; *HAE* 1867); Vigil 1961, 112 n.º II; Le Roux 1982, 146-147, 239 n.º 234 y Pl. IIIc con fotografía; Jiménez de Furundarena 1998, 223-224 n.º 2; Navarro 1998, 193 n.º 1 lámina VI con fotografía; Redentor 2002, 95-96 n.º 39 y Estampa XI, 42 con fotografía, que habla de «arcos com peralte ultrapassado, en forma de empunhadura de espada». Las espadas fueron identificadas por Vigil como "tres franjas verticales coronadas por tres arcos de herradura".

[27] Le Roux – Tranoy 1984, 35, notas 48 y 51, dándola aún como inédita ; Mourinho 1986, 25 n.º 15 (*AE* 1987, 576 ; *HEp* 3, 1993, 437); Navarro 1998, 193 n.º 2 lámina VI con fotografía. En la edición

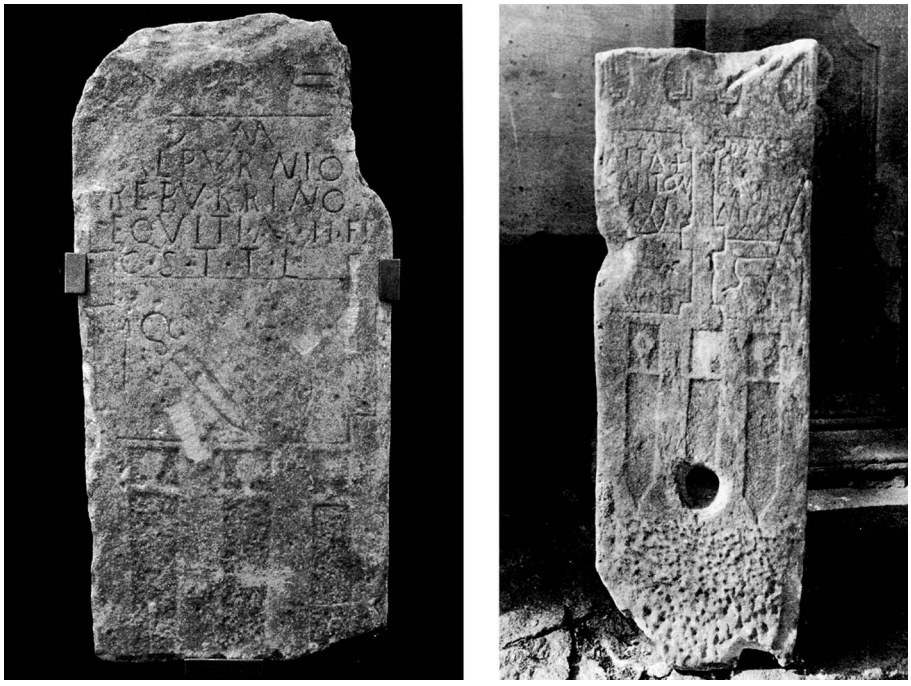


Figura 6. Estelas funerarias de *Calpurnius Reburrinus* (izquierda; según Redentor 2002, Est. XI, 42) y de *Atta y Fronto* (derecha; según Navarro 1998, lám. VI).

A ellas hay que unir la estela de *Proculus* procedente de Santa Maria (conc. Santa Maria, dist. Bragança)[28], en la que el pomo circular de la espada está representado con una incisión que se une mediante un trazo recto a la hoja; la fractura inferior impide confirmar si termina en punta.

En todo caso, los artesanos que trabajaron en esta *officina* epigráfica del área de *Petavonium* conocían bien los epígrafes producidos en el área de Bragança. La distancia geográfica entre Santibáñez de Vidriales y las localidades portuguesas de Babe y Atenor permite intuir la relación estética entre las tres piezas pero obliga en el caso de la estela zamorana a considerarla producto de un taller distinto. A ello hay que añadir que la técnica del ejemplar de Sansueña es más cuidada y el acabado del producto es netamente diferente. En un ambiente militar como el de la periferia de *Petavonium* no debe sorprender que algunas estelas presentaran elementos propios de la iconografía militar; en la estela de *Calpurnius Reburrinus*,

de Mourinho se entiende que las espadas inferiores son representaciones antropomorfas, por lo que en *HEp* 3 fueron identificadas como "tres figuras antropomórficas de forma rectangular en paralelo".

[28] *AE* 1982, 572; Redentor 2002, 140-141 n.º 77 con más bibliografía y Estampa XX, 80 con fotografía.

eques del *ala II Flavia*, procedente de Babe, el campo central lo ocupa además otra espada y una lanza.

La *officina* zamorana no sólo empleó –como ya hemos visto– técnicas decorativas comunes a las de las regiones vecinas, sino que desarrolló una rutina de tallado muy característica, con un cuidado dibujo previo de multitud de líneas de pautado que sirvieron para componer la decoración y las cajas de escritura con una gran precisión y siguiendo un cuidado diseño geométrico. Tales líneas de pautado, lejos de eliminarse al terminar de esculpir la estela, pasaron a formar parte del registro decorativo. El resultado es un tipo de monumento en el que se puede seguir el proceso de tallado con toda precisión y que permite identificar sin dificultad el trabajo de esta *officina*.

27

Los talleres epigráficos de Hispania[1]

Según los cálculos publicados hace pocos años por Géza Alföldy (1935-2011), en el Imperio Romano a día de hoy se conocen algo más de 400.000 inscripciones latinas[2]; de ellas, cerca de 25.000 han sido descubiertas en la Península Ibérica[3]. Es evidente que esa cifra no representa el total de los textos grabados en época romana, y lo más probable es que no represente más del 3 o 4% del número total de inscripciones que hubo originalmente. Todos esos epígrafes salieron de cientos de talleres epigráficos, cada uno de los cuales era denominado *officina*, que estaban repartidos por todo el mundo romano. La ausencia de uno de estos talleres en las proximidades de una villa romana o de un pequeño enclave se podría paliar con la habilidad de un artesano local o de un cantero, que sabrían convertir una simple piedra caliza en una estela funeraria para señalizar una sepultura o en un altar para venerar a un dios. En las ciudades, donde estos talleres antiguos son bien conocidos por los estudiosos de la epigrafía, manos mucho más especializadas producían no sólo estelas funerarias o altares, sino pedestales para estatuas y dinteles para edificios que contribuían con sus inscripciones a convertir una ciudad en un gran escenario epigráfico.

La mayor parte de los talleres epigráficos en cualquier ámbito del Imperio Romano y de la propia Hispania se delatan por las similitudes estéticas de las piezas producidas. Hace ya medio siglo que J. C. Elorza identificó por ese camino una *officina* epigráfica en territorio de Álava[4]; los mismos criterios sirvieron para

---

[1] Este texto, sin las notas, fue publicado en *Siste, viator. La epigrafía en la antigua Roma*, Alcalá de Henares, Universidad 2019, 41-51.

[2] Alföldy 2011, 188; Abascal 2014a, 143. Una cuantificación más precisa, con datos de marzo de 2012 puede encontrarse en Beltrán Lloris (F.) 2015, 136-139. Sigue siendo imprescindible consultar los datos de Mrozek 1973 y 1988. Una estimación provisional de los responsables de la base de datos Clauss/Slaby (http://www.manfredclauss.de), sin haber procesado aún todas las inscripciones que tienen registradas, indica que existen 156.596 textos funerarios (datos tomados el 31 de diciembre de 2016).

[3] Según mis notas, una vez excluidos los miles de grafitos, marcas cerámicas y *tituli* anfóricos, conocemos unas 22.515 inscripciones pero en esa cifra pueden faltar algunos fragmentos menores o piezas poco conocidas.

[4] Elorza 1969, 53-74.

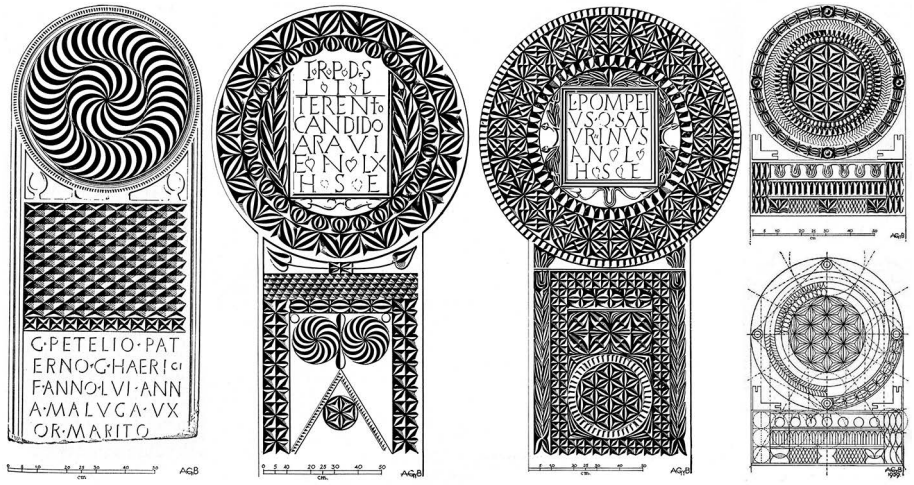


Figura 1. Estelas funerarias con decoración geométrica de la zona burgalesa. De izquierda a derecha: Clunia, Hontoria de la Cantera, Vivar del Cid y estela de procedencia desconocida de la colección Comillas (dibujo y esquema de composición). Todas según García y Bellido.

crear la denominación coloquial de "estelas de tipo Picote", que alude a una serie de monumentos con una decoración característica que se difunden a ambos lados de la frontera hispano-portuguesa en el ámbito de Bragança[5]; y lo mismo se podría decir de la actividad epigráfica en *Augusta Emerita*, donde una serie de talleres especializados produjeron las espectaculares estelas con retratos que caracterizan el conjunto de inscripciones de esa ciudad[6]. Detrás de esas similitudes estéticas con mucha frecuencia está un taller específico en el que, día a día, se repiten características formales que permiten producir los monumentos epigráficos a precios asequibles y al gusto de una clientela acostumbrada a una serie de modelos bien conocidos (Figura 1).

En otros casos, la moda, el gusto de una época, el deseo de emulación de piezas conocidas previamente, etc., llevaron a encargar a los talleres productos que se asemejaban a otros pero que no habían salido de ese mismo centro artesanal. También en la epigrafía antigua hubo formas epigráficas, materiales, mármoles, colores de piedra y hasta expresiones escritas que se pusieron de moda. Lo que se fabricaba en Roma o Bordeaux llegaba muy pronto a otros lugares de Italia o las Galias, la estética de los monumentos epigráficos de Tarragona o Mérida se extendía muy

[5] Navarro 1998, 175-206.

[6] Edmondson – Nogales – Trillmich 2001. Sobre las estelas de edícula con nicho, habituales en monumentos funerarios de Italia septentrional en la primera época imperial, véase Mansuelli 1967; Pflug 1989; Tocchetti Pollini 1990; Mercanto – Paci 1998

pronto por otros lugares de *Hispania*. Desde el siglo I d.C., esas corrientes estéticas viajaron de norte a sur y de este a oeste por todas las tierras del Imperio Romano; con ellas se desplazaron también los modelos iconográficos y los formularios de escritura, las técnicas de talla o la forma de pintar algunas inscripciones.

Eso explica la popularidad alcanzada por las estelas funerarias en las que un pequeño nicho sirve para albergar el retrato del difunto o el uso de cartelas ligeramente rebajadas para grabar el texto en las placas funerarias. Por la misma razón, los altares tenían en su parte superior una pequeña cavidad para hacer fuego y a ambos lados de ella dos modillones de piedra llamados pulvinos. Los talleres epigráficos tenían poco margen de creatividad más allá de los retoques decorativos. En realidad, los modelos formales venían definidos por la tradición desarrolladas a partir de la época augustea –la *aetas aurea*, la Edad de oro de la epigrafía[7]– y las variaciones regionales impuestas por cada taller sólo se desviaban del patrón en algunos aspectos.

Hasta el lenguaje utilizado en las inscripciones, fuera cual fuera su tipo, respondieron siempre a clichés bien conocidos. Los mismo formularios sirvieron para invocar a los dioses en cualquier territorio romano y las mismas fórmulas piadosas se emplearon para despedir a los difuntos en las inscripciones de Italia, *Hispania*, las islas Británicas o el Bajo Danubio, ignorando la distancia y las diferencias culturales de los sustratos locales. Ante la repetición constante de expresiones, formularios y abreviaturas epigráficas en unas y otras regiones, el gran epigrafista italiano Giancarlo Susini llegó a sospechar en sus publicaciones que muchas de esas abreviaturas no serían comprendidas de forma unánime por los lectores de su tiempo[8], pues no formaban parte de una tradición cultural común sino que constituían una parte de la jerga empleada por los artesanos en los talleres epigráficos.

El inicio en Hispania de todas esas tradiciones ligadas al grabado de inscripciones hay que buscarlo en las últimas décadas de la República romana, en los años centrales del siglo I a.C. y en las postrimerías de ese siglo. Para entonces, en lugares como Tarragona (*Tarraco*), Cartagena (*Carthago Nova*) o Córdoba (*Corduba*) ya funcionaban talleres epigráficos destinados a satisfacer la demanda de los particulares y a generar algunos incipientes epígrafes públicos. Pero la eclosión de la producción epigráfica llegó con la época augustea (27 a.C.-14 d.C.), momento en que coincidieron los impulsos oficiales y las iniciativas epigráficas particulares, de forma que los esos talleres (*officinae*) se pusieron al servicio de las necesidades derivadas de los cambios urbanísticos, del crecimiento continuo de la red de calzadas para las que había que tallar elementos epigráficos de señalización (miliarios) y de la proliferación de centros políticos autónomos a los que había que suministrar códigos legales grabados en bronce para su exposición pública, que no eran sino la

[7] Alföldy 1991, 289-324.
[8] Abascal 2017a, 68.

copia de los documentos oficiales que garantizaban su autonomía y que habían sido enviados desde el gabinete del emperador. Esa es sin duda la época del despertar epigráfico de *Hispania*, como ya se ha escrito en diferentes ocasiones[9].

Pero el desarrollo urbano progresivo de la península Ibérica desde la época augustea fue creando también una élite local que dirigía y protagonizaba esa transformación. Sabedores de que su sostenimiento y progreso social, político y económico, dependía de la voluntad expresada por sus conciudadanos en las elecciones locales celebradas cada año, los miembros de esas élites no dudaron en convertir los foros de sus ciudades en gigantescos almacenes epigráficos plagados de pedestales con sus correspondientes estatuas, de manera que un paseo por esas plazas permitía leer los *curricula* políticos de quienes concurrían a las elecciones o se afanaban por llegar a formar parte de la élite local. Plinio el naturalista, fallecido pocos días después de la erupción del Vesuvio del año 79 d.C. como consecuencia de los gases inhalados, llegó a decir que en ese siglo I d.C. "las estatuas comenzaron a ser el ornamento en los foros de todas las ciudades para perpetuar el recuerdo de los hombres; y los honores de cada individuo fueron escritos en pedestales para que pudieran ser leídos por siempre" [10].

Pero esa costumbre conducía a la saturación de lo que hoy llamaríamos mobiliario urbano. El problema comenzó en Roma, donde el emperador Claudio llegó a prohibir a los particulares la colocación de estatuas en lugares públicos de Roma sin la correspondiente autorización[11]. Y en tiempos de Marco Aurelio, en la segunda mitad del siglo II d.C., un magistrado de la localidad norteafricana de *Cirta* sería autorizado a retirar del foro todos los pedestales que fuera necesario para devolver a ese espacio su aspecto primitivo y permitir la circulación peatonal[12].

A esas necesidades epigráficas de las élites locales hubo que sumar desde la época del emperador Tiberio (14-37 d.C.) el impulso dado a la producción de inscripciones por la creación del culto al emperador desde el año 15 d.C. en Tarragona y luego en el resto del territorio. Tarragona solicitó ese año el permiso correspondiente para construir un templo en honor del fallecido emperador Augusto[13], al que el Senado de Roma había elevado a la categoría de dios, pero detrás del templo vino un sacerdocio para atender el culto y una multiplicación de este proceso en cientos de ciudades repartidas por toda la península Ibérica. Algunos de los los textos grabados desde esa época no sólo hablaban ya del emperador y de los miembros de la familia imperial, sino que aludían a los sacerdotes que aquí y allá atendían su culto y a la devoción que esta o aquella ciudad querían manifestar a los monarcas fallecidos. Emperadores, dioses y miembros de las élites locales

[9] Beltrán Lloris (F), ed., 1995.
[10] Plin., *nat*. 34, 17.
[11] Dio 60, 25, 2-3.
[12] *CIL* VIII 7046.
[13] Tac., *Ann.* 1, 78,1.

pregonaban sus nombres en aquellos pedestales a los que dedicó en 1979 un magnífico estudio el ya citado Géza Alföldy, en el que abiertamente calificaba toda esta producción como un "programa de imagen"[14], es decir, como un capítulo de la propaganda política de la época, que había encontrado en las inscripciones una forma de su manifestación pública.

Tanta producción epigráfica nos permite imaginar un elevadísimo número de talleres dedicados a la producción de inscripciones. El oficio de tallar los bloques en la cantera o de grabar el texto en el taller necesitarían continuamente de aprendices que adquirieran en el menor tiempo posible la destreza necesaria. Los siglos I y II de nuestra era conocieron una actividad incesante de estas *officinae* epigráficas que fueron perfeccionando el oficio hasta producir obras que entran en el ámbito de la historia del arte antiguo. A las grandes capitales provinciales, o a los cosmopolitas y ajetreados puertos como Cartagena y Cádiz, llegaban mármoles del Mediterráneo oriental de Italia o del norte de África que permitían tallar epígrafes con ricas decoraciones, entre las que no faltaban las figuras humanas aisladas, las composiciones familiares o el barroquismo geométrico que se puso de moda en determinados tipos de monumentos. Todo valía para mostrar la capacidad técnica de un taller y la habilidad de sus operarios. Todos los productos, mejores y peores, barrocos o sencillos, caros o baratos tenían una clientela dispuesta a adquirirlos. Buena prueba de ello es el repertorio que hoy puede verse en las colecciones epigráficas de los museos de todo el mundo romano.

Más allá de las necesidades epigráficas de estas grandes ciudades, cualquier población de mediana envergadura, habitada por un número suficiente de personas como para consolidar una demanda regular, debía contar con un taller especializado en la preparación de monumentos epigráficos, fundamentalmente funerarios. Además, en casi todos los lugares había que fabricar algunos o muchos pedestales forenses, placas conmemorativas de edificios públicos o simples placas de columbarios, que eran muy similares en unas ciudades y en otras. En el siglo I d.C., además, algunas ciudades tuvieron talleres epigráficos con capacidad para formar inscripciones con letras de bronce, las llamadas *litterae aureae* para edificios públicos[15], que presentan una serie de pautas comunes aunque sabemos que en cada ciudad se ejecutaban de manera diferente. Hoy en día, la mayor parte de esas inscripciones sólo se reconocen por las perforaciones dejadas por los anclajes de la letras en las piedras, pero eso nos ayuda a saber que este tipo de inscripciones con

[14] Alföldy 1979, 177-275.

[15] Sobre las inscripciones de este tipo y sobre la técnica, véase Alföldy 1990, 21-27; *id.* 1991, 297-299; *id.*, 1992, 231-248; *id.*, 1995, 195-226, especialmente 205 s.; *id.*, 1997, 4-8 y 26-31; *id.*, 2001b, 16-17; Ventura 2014, 267-312. Para las inscripciones hispanas con letras de bronce, véase también Serrano – Atencia – Rodríguez 1991/92, 171-178; Abascal – Alföldy – Cebrián 2001, 117-130; Abascal – Alföldy 2002; Stylow – Villanueva 2013, 301-339; Ventura – Morena 2016, 411-448.

letras de bronce coronaron edificios tan señeros como el acueducto de Segovia[16] o el arco de Medinaceli[17] entre otros.

Fuera de las ciudades también hubo talleres que servían a los diferentes santuarios y centros de culto en los ámbitos rurales, en donde las piezas se fabricaban prácticamente *in situ* para una clientela que sólo buscaba un exvoto pétreo con el que cumplir su ofrenda a una divinidad. Ejemplos de esas prácticas se encuentran en los numerosos monumentos del Facho Donón[18], en el litoral de Pontevedra, en el santuario de *Endovellicus* en Terena (Alandroal, Évora, Portugal) o en el de Ataecina en las proximidades de Alcuéscar (Cáceres) [19]. En todos ellos se distinguen rasgos y elementos muy uniformes que ilustran sobre la existencia de artesanos que elaboraban estas piezas para quienes se acercaban a estos lugares.

En algunas áreas rurales hay que suponer la presencia de canteros que trabajaban la piedra para diferentes usos y que, al mismo tiempo, ejercían como artesanos epigráficos cuando era necesario. A esa práctica responde el término de *lapidarius*, es decir, aquel que trabaja la piedra, pero el trabajo en las áreas rurales debía incluir también el grabado de inscripciones y, en ocasiones, de la decoración. Eso permite explicar la impericia en la talla de algunos adornos que muestran algunas piezas pese a que el uso del latín sea correcto.

Incluso cuando no presentan iconografía, algunos de estos monumentos de áreas rurales evidencian un trabajo poco especializado que se manifiesta en la presencia ostentosa de las líneas de pautado para el texto, en la inclinación de los renglones o en la incorrecta elección del tipo de piedra más adecuado para el soporte (Figura 2). En muchos de estos casos hay que suponer la intervención de familiares, amigos o artesanos no especializados en el trabajo de la piedra, que improvisaban el tallado del soporte con mucha voluntad y más falta de experiencia.

Pese a esto, no siempre hay que asociar taller epigráfico rural con producto de mala calidad. Sí se puede hablar de tradiciones estéticas diferentes en ámbitos urbanos y rurales durante un mismo período, de manera que los productos de unos y otros centros habitualmente son fáciles de distinguir. Tampoco se pueden establecer comparaciones fuera del mismo ámbito regional porque las variaciones en esos casos muchas veces están justificadas únicamente por la tradición de cada comarca: las placas funerarias de indígenas en Guadalajara nada tienen que ver con las placas funerarias de *Augusta Emerita* pese a que puedan estar talladas en un mismo momento. En el ámbito rural bético habría que individualizar también las *officinae* dedicadas a la producción de urnas funerarias en piedra dotadas de la

[16] Alföldy 1992, 231-248; *id.*, 1997, 1-51; *id*. 2010.
[17] Abascal – Alföldy 2002.
[18] Fariña – Suárez 2002, 25-52; Koch 2005, 823-836; Schattner – Suárez – Koch 2004, 23-71; *eid*. 2005, 135-183; *eid*. 2006a, 169-192 (= 2006b, 183-223); *eid*. 2014, 249-268. Véase ahora Koch 2019 con el catálogo completo de las inscripciones.
[19] Abascal 1995, 31-105; *id*. 2002b, 53-60; *id*. 2011a, 15-36.

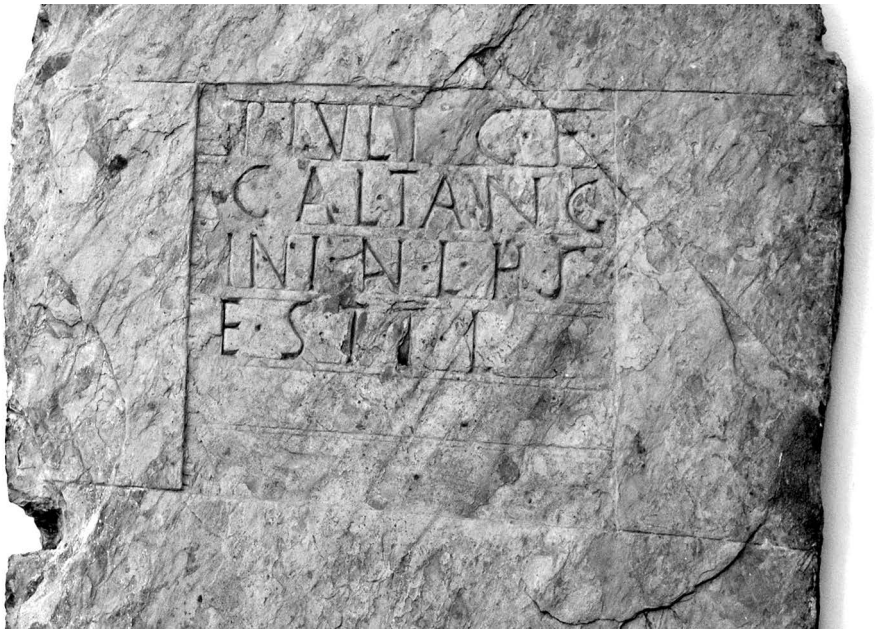


Figura 2. Detalle de la estela funeraria de *Publius Iulius Tanginus* en Corval (Reguengos de Monsaraz, Évora, Portugal), con las líneas de pautado aún visibles. Museu de Évora. Foto: J. M. Abascal.

correspondiente inscripción que conocemos en muchos lugares y que se hicieron populares, sobre todo, tras el descubrimiento del mausoleo de los Pompeyos de Baena, de donde proceden 12 ejemplares[20].

Estas consideraciones valen tanto para el ámbito de la epigrafía privada como para el de la pública. Buena prueba de ello son los cientos de miliarios que han llegado hasta nosotros. Algunos de ellos, salidos de talleres urbanos muy especializados, se convirtieron en monumentos singulares en los trazados viarios próximos a las zonas urbanas –como ocurre con algunos ejemplares béticos de la *Via Augusta*– que nada tienen que ver con los miliarios de extrema tosquedad que los correspondientes talleres locales fueron grabando en áreas urbanas alejadas de centros urbanos.

Las diferencias de calidad entre unos epígrafes y otros, así como el empleo de materiales de mayor o menor prestancia en los diferentes talleres, sin duda guardan alguna relación con la capacidad adquisitiva de la clientela a la que servía cada unas de estas *officinae*, una capacidad que igual se encontraba en una lujosa villa rústica que en una capital provincial. Sin embargo, no debe olvidarse que la

[20] Stylow *CIL* II²/5, 409-420; *id*. 1995; *id*. 2002: 353-368; Rodríguez Oliva 2010, 141-170.

identidad de los miles de individuos sepultados junto a estelas por toda la geografía hispana demuestra que incluso este tipo de monumentos de mayor porte era con frecuencia asequible para gentes poco acomodadas, por lo que no siempre es posible establecer esa vinculación entre el aspecto del monumento y el nivel económico del cliente. Por ello, el conocimiento de las *officinae* que trabajaron en cada ciudad o en cada comarca precisa del análisis conjunto de los criterios referidos en los párrafos, el que tiene que ver con el perfil económico y social de la clientela y el que depende básicamente de la forma, decoración y paleografía de los monumentos.

Si prescindimos ahora de aquellas inscripciones en las que soporte y texto eran elaborados por una misma persona, el sistema de trabajo en los talleres epigráficos (*officinae*) se basaba en la especialización de los oficios, en la capacidad de participar en la talla de un monumento epigráfico de manera puntual y en la medida en que se poseía una capacidad o habilidad. Cada trabajador de un taller (*officinator*) practicaba una habilidad artesanal (*officium*) en el taller con ayuda de una tecnología específica. Es el mismo modelo de organización laboral que llegaría sin cambios hasta la revolución industrial. Un importante y conocido texto legal de comienzos del siglo IV d.C., el Edicto de Precios del emperador Diocleciano[21], aún menciona el oficio del *lapidarius structor*, es decir, de quien preparaba y tallaba bloques de piedra, de un cantero. Muchos de ellos trabajaron en los talleres epigráficos de las centurias anteriores y son responsables de los miles de piezas que hoy vemos en los museos. Una inscripción descubierta en Albania[22] y publicada hace más de una década menciona la existencia de un *lapidarius*, un *librarius*, un *scalptor* y un *scriba*, probablemente asociados todos a la práctica epigráfica con diferentes oficios, desde la talla del soporte (*lapidarius*), a la redacción del texto (*scriba*), su dibujo sobre la superficie de la piedra antes de la talla (*librarius*) (Figura 3) y el grabado propiamente dicho (*scalptor*). Hay que recordar que términos como *quadratarius* o *lapidarius* con mucha frecuencia designaban a quien se ocupa en general del trabajo de la piedra (*lapis*), siendo con frecuencia el primero quien fabricaba los bloques asociados a los paramentos que en arquitectura se conocen como *opus quadratum* u *opus vitatum*, formados por bloques regulares, pero también quien intervenía directamente en la elaboración de inscripciones. Junto a cuadratarios y lapidarios[23], los textos antiguos hablan en ocasiones de marmorarios (*marmorarii*)[24], es decir, quienes trabajaban el mármol

[21] Cito por la copia latina de *CIL* III 2328, 60cc (Milas, Mylasa, prov. de Asia – región de Caria).
[22] *AE* 2004, 1341.
[23] Sobre esta terminología aplicada al uso epigráfico, véase Hübner 1885, XXVI-XXVII; Ricci – Nonnis 2007, 49
[24] Cisneros 1988, 46-47; Gimeno 1988, 22-28 con la denominación de los oficios ligados al trabajo con la piedra.

para cualquiera de sus usos, por lo que en esta categoría también se escondían en ocasiones quienes preparaban los soportes epigráficos[25].

Gracias a los estudios de Giancarlo Susini, a quien debemos el desarrollo moderno de los principales conceptos epigráficos, sabemos que la elaboración de un epígrafe pasaba por tres fases consecutivas consistentes en la redacción del texto que se quería grabar y preparación de la que se conoce habitualmente como "minuta", en el traslado de ese texto al soporte epigráfico para facilitar el trabajo del grabador (*ordinatio*) y en la labor de talla propiamente dicha con la que culminaba el proceso. Antes del segundo paso, el soporte debía ser preparado y alisado convenientemente para recibir el texto; esa labor, que derivaba en superficies alisadas (*levigatae*) o pulidas (*expolitae*), está descrita también en las inscripciones antiguas.

Figura 3. Dibujo previo y resultado de la talla en una estela funeraria de Santibáñez de Vidriales (Zamora). Dibujo y foto: J. M. Abascal.

Algunos productos epigráficos requerían la presencia en el taller de *pictores*, es decir, de expertos en la aplicación del color, pues ciertas piezas incluían elementos decorativos no tallados sino pintados y, con frecuencia, sobre mármoles blancos

[25] Algunos ejemplos hispanos: *Hermes Aureliae Vibiae Sab[i]nae ser(vus) marmorarius* en Terena (Alandroal, Evora) (*CIL* II 133; Dessau *ILS* 4513b); *P. Rutilius Syntrophus marmorarius* en Gades (*CIL* II 1724; Dessau *ILS* 5442); *Val(erius) Fortunatu[s], artifex mar[mo]rarius* en *Corduba* (Stylow *CIL* II²/7, 348); *Publicius provinc(iae) Baetic(ae) lib. Fortunatus*, *marmorarius signuarius verna urbicus* en *Corduba* (Stylow *CIL* II²/7, 301).

se utilizaba la técnica de la rubricatura, consistente en pintar de color rojo o negro el interior de las letras para facilitar su lectura y resaltar el texto. En la epigrafía de la ciudad de Roma contamos con testimonios[26] de muchos de estos *pictores* y, más aún, del alto grado de especialización que llegaban a adquirir. En la *Naturalis historia* de Plinio se alude a este uso de la pintura en las inscripciones, indicando el naturalista que era corriente para esta rubricatura el empleo del cinabrio, es decir, del minio obtenido como producto residual en la depuración del mercurio. Plinio justifica este empleo para hacer "más claras las letras de inscripciones", es decir, más legibles, indicando que era corriente no sólo en las inscripciones monumentales de edificios sino sobre todo tipo de mármoles e incluso en inscripciones funerarias[27]. Ocasionalmente, la pintura se podía utilizar también para corregir defectos de grabado, para mejorar la calidad de un texto o para añadir datos que había olvidado el taller; el color debió tener también un empleo frecuente en el reaprovechamiento de inscripciones en desuso y para la corrección de distancias viarias en los miliarios. Junto al uso en la rubricatura, el color se empleó en el mundo romano para generar inscripciones pintadas en las que no había caracteres grabados[28], siguiendo así una costumbre ya conocida en el mundo griego clásico y helenístico. Aunque las mejores y más abundantes evidencias proceden del mundo de los *tituli picti* anfóricos, conocemos también buenos ejemplos en estucos domésticos, en sarcófagos, en textos rupestres y hasta en edificios; baste recordar el calendario existente bajo Santa María la Mayor en Roma[29], el conjunto de la Cueva Negra de Fortuna (Murcia) [30], etc.

A día de hoy conocemos un buen número de talleres epigráficos que trabajaron en la península Ibérica de época romana[31]. El empleo de unos recursos formales y decorativos similares, la homogeneidad de su clientela y un uso específico del latín permiten aislar grupos de inscripciones que pueden considerarse salidas de las manos de un mismo grupo de artesanos durante unos pocos años o más de una generación. Es lo que ocurre con una conocida serie de estelas recuperadas en el barrio del Arenal en Vigo (Pontevedra) en 1953[32], que se exhiben hoy en el Museo Municipal de Vigo, seguramente salidas de las mismas manos en un reducido período de tiempo. Lo mismo puede decirse de una gran parte de la serie de estelas de Lara de los Infantes (Burgos)[33], que en muchos casos ostentan las cabeceras decoradas con rosetas esquemáticas ceñidas con motivos en punta de diamante que asociamos habitualmente a los trabajos en madera. Dentro de ese conjunto de iconografía

[26] *CIL* VI 9793 (Dessau *ILS* 7673), *CIL* VI 9794 (Dessau *ILS* 7672), *CIL* VI 6182, *AE* 1936, 24, etc.
[27] Plin., *nat*. 33, 40, 123. Véase Susini 1982, 37.
[28] Aunque ha aumentado el número de testimonios después, sigue siendo de obligada consulta el trabajo de Mayer 1995, 79-92.
[29] Magi – Castren 1972.
[30] González Blanco *et alii* 1987, con actualizaciones posteriores.
[31] Resumen de la cuestión en Abascal 2014a, 143-168.
[32] Julià 1971: 6-18; Baños 1994, 105-149; Abascal 2014a, 149 con resumen de la cuestión.
[33] Abásolo 1974; Abascal 2014a, 152.

similar que responde a un mismo sustrato social en la tradición y a una clientela bastante homogénea, se pueden identificar también algunos talleres, de los que el más evidente es el que representa en las estelas las conocidas escenas de banquete funerario (Figura 4). En ellas se reconoce a la difunta sentada ante una mesa de tres patas sobre la que se reconocen algunos recipientes. La escena no es una creación original de este taller, sino que procede del Próximo Oriente y, a través de los talleres epigráficos de Germania superior de los siglos I y II d.C., llegó a esta región burgalesa seguramente de la mano de veteranos del ejército que volvían a su tierra.

Figura 4. Estelas funerarias con escena de banquete de la *officina* de Lara de los Infantes (Burgos). Museo de Burgos. A la izquierda: copia de *CIL* II 5798 realizada para la Exposición Internacional de Barcelona de 1929-1930 (foto anónima); en el centro, *CIL* II 5780 (foto anónima de 1881); a la derecha, *CIL* II 5799 (foto anónima de 1881). Fotos de J. M. Abascal tomadas de los originales conservados en la Sección de Cartografía de la Real Academia de la Historia.

Otras veces, lo que reconocemos en las inscripciones no es la presencia de un solo taller sino la existencia de estilos decorativos propios de una región y que se desarrollaron en varios centros artesanales de forma simultánea. A ese concepto responde la definición de "estelas de Picote", que define un tipo de monumentos funerarios recuperados alrededor de la parroquia portuguesa de ese nombre (concelho de Miranda do Douro, distrito de Bragança) y de algunas comarcas fronterizas españolas de la provincia de Zamora, que entraron como conjunto en

la bibliografía hace más de un siglo[34]. Definidas por M. Navarro como "estelas de la rueda sobre peana en brecha de Santo Adrião"[35], las estelas de este grupo se caracterizan por la presencia de una rueda solar en la parte superior, bajo la que se encuentra una cartela rectangular que alberga el texto. Dentro del grupo se distinguen varias series que parecen consecutivas en el tiempo y seguramente más de un taller, pues en las producciones se pueden aislar elementos diferenciadores entre unos grupos y otros.

Aún en la mitad norte de Portugal se distinguen producciones homogéneas en las estelas de Cárquere (Resende, Viseu)[36] o en los bloques de granito para "inscripciones funerarias colectivas" del área de Idanha-a-Nova (Castelo Branco)[37]. En el área de Torres Vedras, en el distrito de Lisboa, abundan las placas de caliza que responden al trabajo de talleres locales y, más al sur, a medida que nos acercamos al área de Beja, se populariza la cupa (Figura 5), un tipo de monumento funerario que adopta con frecuencia la forma de un tonel de vino, que constituye el monumento de referencia en torno a la ciudad de *Pax Iulia* (Beja), donde hubo varios talleres dedicados a la producción de este tipo de monumentos.

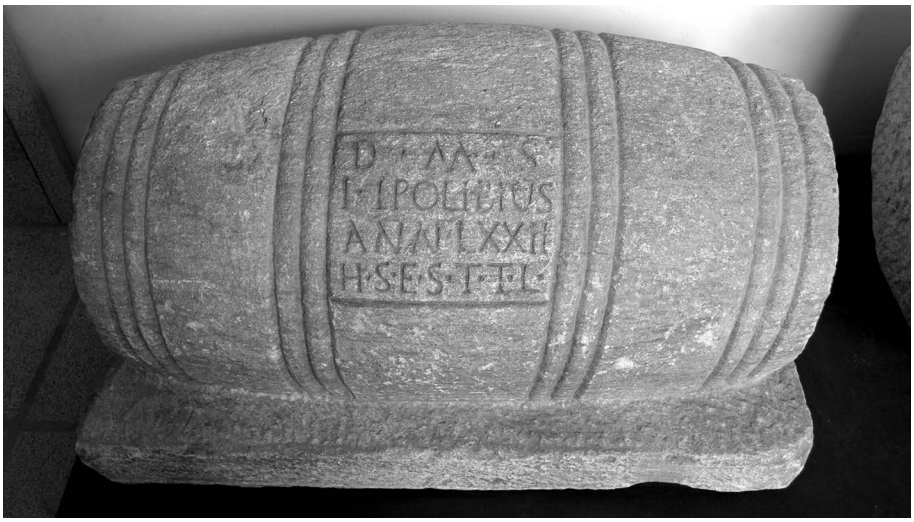


Figura 5. Cupa funeraria de *Lucius Iulius Polibius*. Museu de Évora. Foto: J. M. Abascal.

[34] Lopo 1899-1900, 143-145. Sería Tranoy (1981, 349-359) quien popularizara la denominación de "estilo Picote" que se ha consolidado en la bibliografía (Le Roux – Tranoy 1984, 37-39; Navarro 1998, 177; váse Encarnação 1993, 242-243).

[35] Navarro 1998, 175-206.

[36] Encarnação 1993, 245-246 y figura 4, a propósito de la inscripción Vives *ILER* 6201.

[37] González-Conde 1995/97, 113-118.

Estilos de trabajo similares, que responden a talleres regionales con prácticas muy homogéneas entre sí, se han descrito también en la parte occidental de la provincia de Salamanca, en donde predominaban las estelas funerarias de cabecera semicircular con representaciones solares acompañadas de cartelas rebajadas para el texto y de elementos accidentales como escuadras, rectángulos excavados o elementos rectangulares inferiores similares a los de las estelas de Picote. Es evidente que en esta zona trabajaron varios talleres inspirados en un mismo estilo, seguramente en lo que podríamos considerar una moda regional, de forma que un grupo muy numerosos de piezas presenta aspectos formales muy homogéneos en un área geográfica muy amplia. En estas ocasiones conviene más referirse a un "círculo" en el que se desarrollan técnicas epigráficas muy semejantes que a talleres u *officinae*, pues aunque podemos percibir un repertorio gráfico similar, da la impresión de que estamos ante talleres diferentes que trabajan para clientelas cuya base social o capacidad adquisitiva no es homogénea.

Al norte de la provincia de Burgos, en la comarca de la Bureba, son corrientes los monumentos funerarios en forma de casa que se han vinculado en la bibliografía a la localidad de Poza de la Sal[38]. En la parte meridional de esa mismo provincia hace ya más de medio siglo que se definió un grupo de estelas procedentes de la ciudad de *Clunia* y sus alrededores (Coruña del Conde y Peñalba de Castro, Burgos) que se caracterizan por la presencia de un gran disco superior con una compleja decoración geométrica y por la presencia en el fuste de un abigarrado conjunto de aspas y retículas que transparentaba un auténtico *horror vacui* de sus grabadores. Fue Antonio García y Bellido[39] el que vinculó este tipo de decoraciones con la experiencia previa en la región de la talla de la madera, abriendo así la puerta a la existencia de monumentos funerarios que no saldrían de la mano de canteros sino de carpinteros y que pudieron ser los prototipos de algunos estilos decorativos posteriores.

Del mismo modo, en el norte de la provincia de Palencia entre los siglos I y III se puede hablar de un "círculo" palentino, del que salieron fundamentalmente estelas con cabecera semicircular, de uno o más cuerpos en anchura –las llamadas estelas bísomas– cuya característica principal es la saturación decorativa tanto con motivos geométricos como con elementos zoomorfos y antropomorfos. Todas estas manifestaciones, visibles sobre todo en los conjuntos de Ruesga (Palencia), Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia) y de la propia comarca de Palencia, definen un estilo regional que se debió materializar en un buen número de talleres que no siempre se pueden individualizar o que están aún representados por un reducido número de piezas.

[38] Martínez Santa-Olalla 1922 y 1931/32, 127-175; Abásolo –Albertos – Elorza 1975, *passim*; Abascal 2014a, 154-155 y figura 10.

[39] García y Bellido 1959/60, 255-263; *id*.1962a; *id*. 1962b, 729-743.

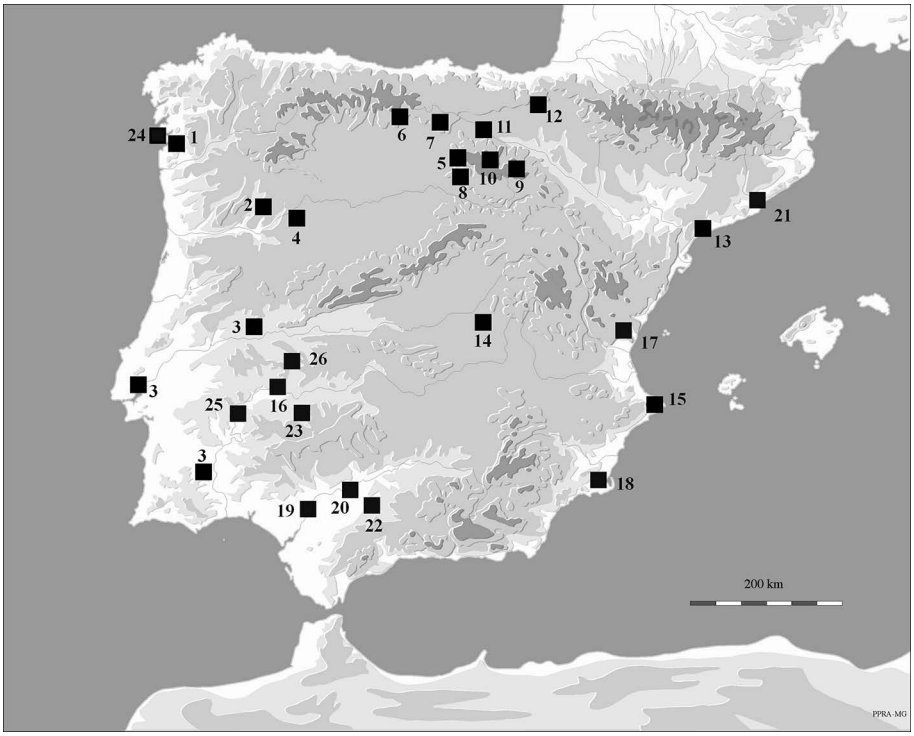


Figura 6. Mapa de distribución de los principales talleres epigráficos identificados en la península Ibérica. 1 Vigo; 2 Área de Picote (Miranda do Douro, Bragança) y zona española de Rabanales, Rábano de Aliste y Villalcampo (Zamora); 3 Estilos de centro y sur de Portugal (Idanha-a-Velha, área de Torres Novas / Lisboa y Beja); 4 Círculo salmantino occidental (Hinojosa de Duero, Moral de Sayago, etc.); 5 Lara de los Infantes (Burgos); 6 Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia); 7 Área de Poza de la Sal; 8 *Clunia*, Hontoria de la Cantera y Vivar del Cid; 9 Camero Nuevo (La Rioja); 10 El "grupo Pelendón" (La Rioja y Soria); 11 El "grupo del Ebro" y la *officina* de *Vareia*; 12 Gastiáin; 13 Tarragona; 14 Segobriga; 15 *Dianium* (Denia, Alicante); 16 Augusta Emerita; 17 Alto Palancia y zona de *Saguntum*; 18 *Carthago Nova*; 19 *Hispalis*; 20 *Corduba*; 21 *Barcino*; 22 Baena (Córdoba); 23 Monterrubio de la Serena (Badajoz), 24 Donón (Cangas de Morrazo, Pontevedra); 25 Santuario de Terena (Alandroal, Évora); 26 Alcuéscar (Cáceres).

La experiencia adquirida por el mundo científico en la identificación de talleres epigráficos y de estilos regionales ha permitido en las últimas décadas identificar otros "círculos" decorativos en áreas como la comarca de Cameros[40], al sur de La Rioja, en la cuenca alta del río Iregua, del mismo modo que en la bibliografía se han instalado ya definiciones de estelas como propias del "grupo Pelendón"[41], en

[40] Espinosa 1989, 403-415.
[41] Espinosa 1986, 145-146 y figura 8; Espinosa – Usero 1988, 477-504; Espinosa 1995, 132-134 y figura 23; Abascal 2014a, 157.

las estribaciones septentrionales de la provincia de Soria. También se han definido talleres epigráficos en el "grupo del Ebro" y en la antigua ciudad de *Vareia*, a las afueras de Logroño; un taller con productos de una extraordinaria homogeneidad trabajó en el valle navarro de Lana, en torno a la ermita de San Sebastián de Gastiáin[42]; otro taller que decora sus estelas funerarias con series de arcos superpuestos fue popular en *Segobriga* (Saelices, Cuenca) en el siglo II d.C.[43]; la situación se repite en Denia (Alicante), en la comarca del Alto Palancia (Castellón), en diversas ocasiones en Tarragona, en Mérida, etc. (Figura 6).

A los testimonios formales que denotan la existencia de talleres epigráficos, hay que unir el escaso número de menciones expresas de esos talleres que se hacen en inscripciones que fueron "firmadas", de modo que se pudiera identificar al centro que las había producido. Sólo tres de estos talleres se han documentado hasta ahora en la península Ibérica, uno en la antigua ciudad de *Conimbriga* (Condeixa-a-Velha, Coimbra)[44], otro en Santa Cruz de Lima (Ponte de Lima, Viana do Castelo)[45] y otro en Sabrosa (*id*., Vila Real) [46], todos en Portugal. En todo caso, el avanzado grado de los estudios relativos a los talleres epigráficos y el buen conocimiento que hoy en día se tiene de todos los descubrimientos auguran éxitos importantes en este campo de estudio.

[42] Fita 1913, 556-566; Taracena – Vázquez de Parga 1946, 429 y 450-454 n.º 20-30; Elorza 1969, 59-61 n.º 6-9, 62-63 n.º 15-16, 66 n.º 25; Castillo García *et alii* 1981, 71-76 n.º 42-48; Juan *et alii* 1988, 253-267; Loizaga – Relloso 2001, 143-155; Velaza 1993, 75-77; Giménez *et alii* 1999, 177-178; Abascal – Gimeno 2000, 205-206 n.º 364; Ozcáriz 2013b, 335-354; Abascal 2015d, 46-47.

[43] Abascal 1992, 309-343; Abascal 2014a, 159-160.

[44] Étienne *et alii* 1976, 43-44 n.º 21 (*AE* 1975, 481); Cisneros 1988: 45.

[45] Dos Santos *et alii* 1983, 185-186 n.º 3 (*AE* 1983, 551); Tranoy 1985, 270.

[46] Ervedosa 1985, 167 (*AE* 1985, 574, a quien seguimos); Dias 1988, 423-424 n.º 29.

ISBN 978-84-7956-194-9